GUERRA POPULAR EN EL PERU

El Pensamiento Gonzalo

Recopilación y Edición: Luis Arce Borja

COMITE SOL PERU CATALUNYA
A. C. 1.879
08080 Barcelona

Editeur responsable: Luis Arce Borja, directeur de «El Diario», Amazonas 399 - Magdalena - Lima - Perú

Première édition, Bruxelles, juin 1989

El Presidente Gonzalo, genial jefe y guia del Partido Comunista del Perú que dirige desde hace 9 años la Guerra Popular en el Perú

PRÓLOGO

PROLOGO A LA EDICION EXTRANJERA

El presente libro viene a ser la primera recopilación de los principales documentos teórico-ideológicos del Partido Comunista del Perú, cuyo contenido se refiere a la doctrina ideológica del proletariado, a la violencia revolucionaria del pueblo, al Ejército Guerrillero Popular, a la estrategia militar más avanzada del proletariado, al Partido de la clase obrera, al Pensamiemto Gonzalo, a la alianza obrero-campesina y a la construcción del Nuevo Poder Popular.

Esta recopilación incluye memorables y extraordinarios discursos ideopolíticos y sobre ciencia militar del Doctor Abimael Guzmán Reynoso, genial jefe de esta organización revolucionaria que, desde hace nueve años, viene dirigiendo y desarrollando la triunfante Guerra Popular, que ha remecido mediante acciones victoriosas los cimientos del Estado terrateniente-burocrático y puesto al borde de la derrota definitiva a la gran burguesía, a las fuerzas armadas y policiales, lo que viene a significar también el fracaso de los planes del imperialismo norteamericano, del socialimperialismo soviético y demás potencias imperialistas para seguir dominando nuestro país.

Los documentos que se incluyen en este volumen, constituyen un importantísimo material, indispensable para comprender a cabalidad el proceso revolucionario peruano iniciado el 17 de mayo de 1980. Cada uno de ellos, a la luz del marxismo-leninismo-maoísmo y aplicado magistralmente por el Presidente Gonzálo, contienen un análisis profundo y científico de la realidad económica, social y política del Perú. Los textos elaborados y publicados anteriormente en forma clandestina, en plena guerra revolucionaria, se ocupan profundamente del estudio de los principales problemas históricos del pueblo peruano.

Los documentos que prologamos significan una de las más grandes realizaciones del pensamiento político revolucionario del Perú. Sólo comparable al legado de José Carlos Mariátegui, fundador del Partido Comunista del Perú y primer marxista-leninista peruano y latinoamericano, cuyas enseñanzas son base y sustento para la aplicación de la teoría revolucionaria en el Perú. Uno de los mayores méritos de estos escritos, es la elaboración de la justa estrategia y táctica de la lucha del proletariado para liquidar el viejo Estado reaccionario y dar nacimiento a la República de Nueva Democracia que, bajo la dictadura de la clase obrera, dirigido por su vanguardia política resuelva las demandas históricas de las masas oprimidas, principalmente las del campesinado, sumido en una inmisericorde explotación semifeudal.

CONTEXTO INTERNACIONAL

Estamos seguros que estos textos son un gran aporte, no sólo para la revolución peruana ya en marcha, sino también para los pueblos de América Latina y de otras latitudes. Esto en razón que la revolución en el Perú se desenvuelve dentro de una situación internacional de aguda confrontación entre revolución y contrarrevolución, un período signado por la ofensiva estratégica de la revolución mundial, y agudización extrema de las contradicciones del sistema imperialista a nivel mundial.

"**Consideramos**, señala el Presidente Gonzalo en el Reportaje del Siglo, histórica entrevista que nos concediera en la clandestinidad, **que existen tres contradicciones fundamentales en esta situación de perspectiva en que nos estamos desenvolviendo: primera y principal contradicción, entre naciones oprimidas por un lado y superpotencias imperialistas por otro lado; aunque sea redundancia, preferimos enumerarlas de esta manera para que quede claro; tal contradicción se resuelve mediante la revolución democrática a través de la guerra popular. Una segunda contradicción fundamental es, proletariado-burguesía, ésta se resuelve a través de revoluciones socialistas y revoluciones culturales, también mediante la guerra popular, reitero, considerando el tipo de revolución y las condiciones específicas de cada país. Una tercera contradicción es la interimperialista, entre las superpotencias y potencias imperialistas; esas contradicciones entre ellos se resuelven a través de agresiones, de guerras imperialistas y tienden a definir la hegemonía de dominio sobre el mundo a través de una tercera guerra mundial".**

En el contexto de América Latina, el fenómeno peruano se ha constituido en la única revolución dirigida por la clase obrera y su vanguardia política que, armados del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, se alista a conquistar el nuevo poder popular mediante la dictadura de la clase obrera en alianza con el campesinado. Ha desarrollado, con absoluta coherencia teórico-práctica, la guerra popular como la más elevada estrategia militar del proletariado, la política de alianzas y la importancia de los tres instrumentos de la revolución, que a decir del PCP se refiere al Partido, al Ejército Guerrillero Popular y al Frente Unico. Siendo este último un instrumento dirigido por el proletariado y su partido.

En la actualidad el revisionismo, el oportunismo y otras corrientes burguesas y contrarrevolucionarias, algunas de ellas actuando como agentes del imperialismo yanqui, del socialimperialismo soviético y demás potencias, han infiltrado y hasta dirigen acciones armadas supuestamente revolucionarias en diversos países latinoamericanos. En Colombia, seis grupos y movimientos subversivos se pudren durante décadas y años en sus acciones armadas sin hacer peligrar el sistema y el Estado de clase de este país, carentes de una estrategia de poder y fundamentalmente, de la ideología del proletariado, la mayoría de ellos no deslindan posiciones con el revisionismo y menos con el socialimperialismo soviético, por el contrario buscan afanosamente hacer alianza con esta fuerza de la contrarrevolución. La mayor aspiración de estas agrupaciones es que los reconozcan en los foros internacionales como "fuerza beligerante". Hablan y luchan por una "apertura democrática y tregua". Piden a los gobiernos burgueses "humanizar la guerra", como si se pudiera humanizar la lucha de clases, éstos caminan de diálogo en diálogo sin norte ni perspectiva. Esto mismo ocurre en Guatemala y El Salvador, en el caso de este último la cosa es más grave, el Frente Democrático Revolucionario y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador (FFMLN-FDR) desde el año 1984 vienen tratando de negociar la guerra. Para este fin han participado en largos y publicitados diálogos con los gobiernos de turno de El Salvador. Recientemente han presentado en la O.N.U. "fórmulas" para "**lograr una solución política global negociada que ponga fin al conflicto armado e impulse un proceso democrático pluralista y participativo que implique la promoción de la justicia social ...**". Ajustándose para esto a las reglas de las elecciones burguesas. Este frente en diferentes oportunidades hizo "alto el fuego" para "negociar la lucha armada". Hasta donde conocemos, jamás han logrado un punto a favor. Derramar tanta heroica sangre del pueblo sólo para satisfacer los apetitos electorales de revisionistas y traidores.

En Nicaragua, una junta de comandantes pluriclasistas (Socialdemócratas, revisionistas y seudomaoístas) han reemplazado la dictadura de la clase obrera, un Estado de obreros y campesinos, por un Estado de "todas las clases". La dictadura del proletariado como fundamento básico del marxismo para lograr la liquidación de burgueses y terratenientes ha quedado como letra muerta. El revisionismo, el oportunismo y los socialdemócratas se han apropiado de la revolución, han iniciado la desviación de ésta. Las zarpas del socialimperialismo soviético están clavadas en el pequeño país centroamericano. Las dos

superpotencias se disputan esta parte del continente. La clase obrera sin dirección, y sin contar con su Partido de nuevo tipo es estafada y sus demandas al igual que de las demás masas oprimidas quedarán postergadas, a lo mucho serán resueltas parcialmente para intentar confundirla y postergar una verdadera guerra revolucionaria del pueblo.

El Presidente Gonzalo analizando la situación internacional, afirmó en la entrevista que le hiciéramos en julio de 1988, " **Nicaragua hizo una revolución inconclusa y su problema está en que allí no se ha destruido el Poder de toda la gran burguesía, se han centrado en antisomocismo, creo que ése es un problema. Una revolución democrática tiene que barrer las tres montañas y ahí no se ha hecho, por otro lado se desarrolla dentro de criterios cubanistas reajustados en los últimos tiempos y eso simplemente lleva a depender en último término de la Unión Soviética... Nos parece que Nicaragua, como bien se merece ese heroico pueblo, para seguir el camino correcto tiene que desarrollar la revolución democrática completamente y eso le va a demandar una guerra popular y tiene que romper con el bastón de mando de la Unión Soviética, tiene que asumir en sus manos su propio destino y defender su indepencia de clase y esto demanda un Partido obviamente y demanda la concepción del proletariado..**"

De Cuba tenemos bastante que decir, pero esto se puede sintetizar en pocas palabras. Es la principal ficha e instrumento de los planes del socialimperialismo soviético en América latina. El castrismo surgido de un importante acontecimiento histórico de Cuba, en su lucha contra la dominación imperialista, ha devenido en punta de lanza de los negros planes geopolíticos de la dirección revisionista de la Unión Soviética. La carencia de un partido de la clase obrera marxista-leninista-maoísta, la negación del papel dirigente del proletariado, la oposición a instaurar la dictadura del proletariado y la negación de la alianza obrero-campesino facilitaron que esta revolución quedara inconclusa, en un remedo de socialismo, convertida en un apéndice político del socialimperialismo. Fidel Castro, por mandato de los nuevos amos de la isla del Caribe se inmiscuye abiertamente en la política de los países latinoamericanos. En el caso concreto del Perú ha intervenido desvergonzadamente a favor de regímenes reaccionarios, civiles y militares. Al inicio de la década del 70 afirmó con descaro que **"si él fuera peruano apoyaría y defendería al gobierno militar del general Juan Velasco Alvarado"**. Gobierno tiránico que empleó la represión y el crímen para aplicar sus planes de fortalecer a la burguesía burocrática

y detener la creciente protesta popular. La misma conducta mantiene frente al régimen genocida y violento del aprista Alan García Pérez. Un hecho anecdotico pero de claro contenido polítco sucedió cuando el mandatario cubano envió al Perú a sus mejores poetas y cantantes a participar en el Festival del Consejo de Integración Cultural Latinoamericana (CICLA) organizado en la ciudad de Lima por el antipopular gobierno peruano. El objetivo de este festival fue "levantar" la caída imagen de Alan García Pérez, desprestigiado a nivel internacional a raíz del asesinato masivo de 300 prisioneros de guerra. Allí, la delegación de Castro elogió y avaló explicitamente al "demócrata" García, a quien el gobierno cubano sigue considerando un personaje "demócrata y hasta antiimperialista". Los viajes de "amistad" y de "buena vecindad" de los funcionarios y líderes del régimen fascista y corporativo aprista a la isla caribeña son hechos frecuentes. Fidel Castro, se dice internacionalista pero guarda silencio cómplice sobre los miles de crímenes y genocidios que comete el régimen peruano en contra de las masas oprimidas del Perú. La posición del gobierno cubano responde a los intereses económicos, polítcos y militares del socialimperialismo soviético en el Perú, de ahí su estrecha relación con los partidos y personajes revisionistas y traidores de nuestro país.

El Presidente Gonzalo, en el Reportaje del Siglo es enfático y contundente cuando se refiere a Cuba: **"De Cuba sólo podría decir en concreto esto, juega un papel al servicio de la Unión Soviética lo cual no sólo es en América Latina, lo cumple en Angola por ejemplo y en otros puntos del orbe. Pasó de una mano a otra, de un amo a otro amo, es un caso excepcional, que debe ser seriamente recordado"..."Cuba tiene una alta responsabilidad en América Latina porque fue una esperanza, pero hay que recordar muy bien. ¿Qué pasó el año 70?. Fidel Castro dijo que habia fallado la estrategia de la lucha armada, buscando abandonarla, dejar ló que había incentivado y apoyado".**

En los demás países latinoamericanos, el imperialismo norteamericano en colusión con el socialimperialismo soviético ponen en ejecución su estrategia para desarrollar y mantener el sistema de opresión, mediante la utilización de las democracias formales bajo el tutelaje de las fuerzas armadas de los respectivos países. Todo ello dirigido a detener y sofocar el proceso revolucionario que vive los pueblos de estas partes del continente. Para este fin se han aperturado las elecciones burguesas, en aparencia democráticas, pero en el fondo

tiránicas, antidemocráticas y militarizadas. Viejas y sanguinarias tiranías se aprestan a convocar a elecciones generales para "entregar el mando".

La intervención de los partidos políticos de la gran burguesía en este proceso, va acompañada de la cómplice participación de los partidos y organizaciones revisionistas y oportunistas, principalmente de los partidos llamados comunistas ligados al socialimperialismo soviético. El electorerismo derechista trata de arrastrar a la clase obrera y a todas las masas oprimidas al carro de los explotadores y del imperialismo. De esta forma pretenden salvar el sistema capitalista y el estado de opresión que ya no tienen vigencia en estos países y que se derrumban como viejos castillos medievales.

La profunda crisis estructural que atraviesan estos países y los viejos sistemas de opresión no da lugar para reformas, menos para consolidar regímenes demoliberales. El período político que atraviesa América Latina, pone a prueba la capacitad del proletariado y su Partido para dirigir revoluciones democráticas populares y seguir ininterrumpidamente al socialismo.

Este es el contexto internacional en el cual se desenvuelve la guerra popular que dirige el Partido Comunista del Perú. Epoca histórica, época de aguda contienda entre revolución y contrarrevolución, época de las revoluciones proletarias. Etapa en la cual las superpotencias imperialistas y potencias imperialistas se juegan el "todo por el todo" para mantener y salvar su sistema y sus intereses.

La revolución triunfante en el Perú influirá decisiva y objetivamente sobre todos los procesos sociales y políticos, y removerá las estructuras de poder en América Latina. Latinoamérica es una unidad geográfica, cultural y social con ligeras variantes y matices, propio a cada uno de los países, pero fundamentalmente concatenados por un mismo destino histórico, destino que da un carácter integrado a la lucha revolucionaria de liberación de estos pueblos. No hay ningún acontecimiento revolucionario en América Latina que se haya dado aislado del conjunto de pueblos de esta parte del Continente. Cada hecho histórico ha sido como gigantesca ola que ha inundado esta parte del mundo. Y no se trata de propugnar un integracionismo al margen de la lucha de clases, la unidad es entre los explotados, es de clase, entre los revolucionarios y todos aquellos que de verdad quieren el cambio revolucionario de la sociedad.

Y, en este marco, el aporte del Partido Comunista del Perú es invalorable, el doctor Abimael Guzmán Reynoso, jefe de esta

organización señala sobre este punto lo siguiente: **"El principal aporte, es el plantear el maoísmo, como nueva, tercera y superior etapa del marxismo. El asumir, el coadyuvar que esta ideología se constituya en mando y guía de la revolución mundial. Cuestión derivada de esto, es mostrar la validez, la perspectiva trascedental del maoísmo. También el mostrar que apoyándose en los propios esfuerzos, sin seguir bastón de mando de superpotencias ni potencia imperialista alguna, no sólo que es posible, sino que necesario hacer la revolución, demostrar la potencialidad de la guerra popular que se expresa pese a todas nuestras limitaciones. Y si cabe algo, el ser como algunos dicen una esperanza, lo cual implica responsabilidad y ser una antorcha para la revolución mundial, un ejemplo que puede servir a otros comunistas y de esta manera estamos sirviendo a la revolución mundial".**

El Presidente Gonzalo establece un nexo indisoluble entre la situación revolucionaria en las naciones oprimidas y la necesidad de desarrollar allí partidos comunistas que dirijan la revolución proletaria. Esto es indispensable, señala, para que las masas barran al imperialismo y a la reacción mundial. Pero, al mismo tiempo, advierte el jefe del Partido Comunista del Perú que no habrá verdadero desarrollo de la revolución, si es que no se combate implacablemente al revisionismo y al oportunismo como fuerzas aliadas de la contrarrevolución.

LA LUCHA ARMADA DEL REVISIONISMO

El fenómeno centroamericano, de revisionismo y eclepticismo ideológico también se da en el Perú con el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), hermano ideológico del M-19 de Colombia. Esta organización que es liderada por Victor Polay Campos, personaje que hasta el año 1972 militó junto con el genocida Alan García Pérez en el reaccionario y proimperialista partido aprista (APRA). Los dirigentes de este grupo político se reclaman marxistas-leninistas, pero en la cabeza tiene una ensalada rusa, son seguidores de Simón Bolivar, el "Che" Guevara, Andrés Avelino Caceres, Túpac Amaru y Luis de la Puente.

Inician sus aeciones armadas el año 1984. Un año después, a raíz que sube al poder el partido aprista con García Pérez a la cabeza, anuncian una "tregua por un año", según su versión para que "el gobierno cumpla sus promesas electorales". Pecaron de tontos o fueron unos grandes bribones para creer que el régimen aprista cumpliría sus

promesas. El gobierno fascista y corporativo de Alan García Pérez no sólo no cumplió sus promesas electorales que les sirvieron para ganar las elecciones, sino que inició una política violenta, criminal y antipopular contra las masas oprimidas del país.

El MRTA tiene estrechos vínculos con lo peor del revisionismo y oportunismo peruano. Son conocidas las negociaciones de este grupo para llegar a una "unidad" con la cúpula de Izquierda Unida. La aspiración de estos es convertirse en el "brazo armado" de IU. Recientemente Polay ha declarado a un importante seminario de Lima: **"El MRTA tiene contactos con todas las fuerzas que consideramos democráticas, progresistas y patrióticas del país. En una coyuntura de polarización, que se refleja en Izquierda Unida, en el mismo Partido Aprista y a todo nivel; es natural que sectores del mismo partido de gobierno, de los que están organizados en IU, así como cristianos de base y de sectores patriotas de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales, reconozcan como alternativa la propuesta del MRTA".**

Ni más ni menos, el mismo criterio revisionista de unidad de los oportunistas de Izquierda Unida. Un frente ecléptico, sin hegemonía del proletariado, una unidad sin principios para seguir traicionando y traficando con los intereses de las masas, para seguir vendiéndolas a la gran burguesía y al imperialismo norteamericano y al socialimperialismo soviético. Unidad de granujas y electoreros que solo sirve para sostener a los regímenes de turno. Vergonzosa confluencia de impostores y cretinos que suministra reservas a la contrarrevolución para seguir manteniendo el sistema de explotación y el Estado terrateniente-burocrático. La desfachatez llega al límite cuando los tupacamaristas hablan de los **"sectores patrióticos de las Fuerzas Armadas y Policiales"**. ¿Quienes son que hasta ahora el pueblo no los conoce? ¿Dónde están estos **"patriotas"** que no hacen algo para detener la violenta y sangrienta represión que vienen aplicando el gobierno y sus fuerzas represivas contra miles de peruanos?

Las fuerzas armadas y policiales en el Perú y en América Latina son verdaderas guardias pretorianas de los estados de opresión. Son instrumentos principales para el sostenimiento de las dictaduras de clase. Son ejércitos de ocupación de sus propios países. Liquidar, derrotar militarmente a las fuerzas armadas y policiales es cuestión de primer orden de la guerra revolucionaria del pueblo para aplastar a terratenientes y grandes burgueses, expulsar al imperialismo yanqui, al

socialimperialismo ruso y toda potencia imperialista e instaurar el poder popular.

En los últimos días del mes de marzo del año en curso, el MRTA avanzó aún más en sus oscuros contubernios con el régimen aprista y las fuerzas reaccionarias del Perú. Mediante una carta enviada al Cardenal Juan Landázuri jefe de la iglesia peruana, propuso al gobierno negociar la guerra. Para este fin adelantó criterios sobre "humanizar la guerra", "cambio de política económica" para "contribuir a encontrar una salida a esta confrontación". Lo curioso es que el ofrecimiento del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru se hace coincidente con el gigantesco avance y desarrollo de las acciones guerrilleras del Partido Comunista del Perú. La carta negociadora del MRTA se publicó el mismo día que los medios de comunicación informaban sobre el contundente golpe y derrota que infringe una columna del Ejército Guerrillero Popular del PCP a un numeroso contingente de la División de Operaciones Especiales de la Policía Nacional (DOES) el martes 28 de marzo en la localidad de Uchiza. Hecho revolucionario que removió una vez más la estructura del Estado que administra el fascista García Pérez y que diera a lugar a una nueva crisis gubernamental.

Sintomático es que la carta de los tupacamaristas proponga "negociar la guerra" cuando este movimiento no tenga nada que negociar debido a los duros golpes que ha venido sufriendo de parte de las fuerzas represivas. La mayoría de su dirección nacional está detenida, incluído Victor Polay Campos. Utilizar al Cardenal Landázuri como "intermediario imparcial" en esta negociación es una prueba de los negros objetivos que busca este grupo autotitulado revolucionario. El Cardenal es bastante conocido por la posición que ha adoptado a favor de las fuerzas asesinas del pueblo. En diferentes oportunidades ha "bendecido" las armas y carros de guerra del régimen aprista. En múltiples ocasiones ha llamado a concertar una "paz entre gobernantes y gobernados". El máximo representante de la iglesia peruana ha tomado partido por el mantenimiento del sistema a favor de los opresores, responde a los intereses de clase de una cúpula eclesiástica reaccionaria.

Para disipar dudas sobre los servicios que el MRTA puede prestar al régimen de García Pérez y a sus fuerzas armadas y policiales en la lucha contra el avance de la guerra popular que dirige el PCP, Polay desde la cárcel acaba de declarar a la revista SI: **"Ellos practican una política dictatorial imponiendo reclutamiento forzado y formas de organizaciones ajenas al campesinado andino. El MRTA ayudó a las comunidades a rechazarlos, les ocasionamos como 20 bajas".**

El mismo parlamento aprista reconoce en el MRTA, una fuerza que trata de detener la guerra revolucionaria que dirige el PCP. Señala en la comisión parlamentaria sobre "Violencia y Pacificación": **"La estrategia que ha puesto en operación el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru difiere de la de Sendero Luminoso y pretende ser al mismo tiempo una alternativa a esa organización, desde el punto de vista de las opciones militaristas.Formados en las distintas vertientes de la izquierda peruana y también del APRA"..."Por lo demás, sus proclamas no diferían en muchos puntos de algunos enunciados de IU, tales como el acompañamiento a los reclamos de los sectores populares"..."En este contexto, el MRTA llegó inclusive a declarar una tregua al gobierno del Presidente Alan García Pérez, cuando éste iniciaba su período presidencial "**

¿Puede haber alguna duda del objetivo contrarrevolucionario de este grupo? En la medida que avanza la guerra popular quedarán al descubierto los partidos y grupos que fungen de revolucionarios. Este proceso se ha iniciado con suma rapidez en el caso del MRTA.

CONTEXTO PERUANO

Mucho se ha hablado y se seguirá hablando de la revolución y del Partido Comunista del Perú. Los planes contrainsurgentes del gobierno y sus fuerzas armadas y policiales, no sólo abarcan los métodos más violentos para intentar detener la guerra popular. La desinformación y la burda tergiversación de la realidad política del Perú es parte importante de la guerra contrarrevolucionaria. Este aspecto se manifiesta en las diferentes modalidades que emplean diarios, revistas, canales de televisión, emisoras radiales y otros medios de comunicación para ejercer influencia en la opinión pública nacional e internacional. El común denominador en esta campaña es la mentira y la farsa para referirse al Partido del proletariado peruano, a su jefe y a las acciones que esta organización viene realizando para lograr la conquista del poder.

¿Cuál es la verdadera situación de la guerra revolucionaria que vive el Perú?. ¿En que contexto político, social y económico se desenvuelve la lucha del pueblo peruano?.

Hay un sinfin de infundios que se han lanzado contra el Partido Comunista del Perú, algunos de ellos se refieren a la versión de que este

partido no tiene apoyo del pueblo y de las masas, que es una agrupación mesiánica y terrorista, y que asesina a los campesinos que se niegan apoyar la lucha armada. Presentan al PCP como polpotiano y sanguinario.

La experiencia histórica confirma que ningún movimiento subversivo que pretenda desarrollar una revolución se puede sostener mucho tiempo sin el apoyo de las masas. En el Perú y América Latina tenemos experiencias suficientes al respecto. Las guerrillas del "Che" Guevara, heroicas pero aisladas de las masas sucumbieron en 9 meses al fuego de los soldados bolivianos. En el Perú, el año 1965, la guerrilla de Luis de la Puente Uceda, aislada y al margen de la clase obrera y del campesinado sólo resitió 60 días a los combates del ejército peruano. Y que decir de los movimientos armados en Uruguay y Argentina, experiencias armadas que fueron derrotadas y que deberan ser estudiadas para sacar la respectiva lección.

El 17 de mayo de 1980, en el pueblo andino de Chuschi en el departamento de Ayacucho estalló la guerra revolucionaria dirigida por el PCP. El gobierno proimperialista y reaccionario del partido Acción Popular, señaló en tono jactancioso que "sería suficiente la intervención de las fuerzas policiales", y que **"60 días bastaría para liquidar a la banda de delincuentes subversivos"**. Pasaron cerca de 2 años y la guerrilla no había sido liquidada, por el contrario se había fortalecido, luego de derrotar a las fuerzas policiales. ¿Qué había pasado?.

A fines del año 1982 el gobierno resuelve ordenar la intervención de las fuerzas armadas para combatir la subversión. En esa oportunidad, el mismo gobierno Acciopopulista volvió a repetir que **"las fuerzas acabarían con los subversivos en un plazo de 2 meses"**. Han transcurrido nueve años y la guerra popular se ha desarrollado, consolidado y tiene al borde de la derrota definitiva a las fuerzas armadas del Estado Peruano.

Hay que anotar que en el Perú, a diferencia de otras realidades, los revolucionarios se enfrentan a una fuerza militar y policial de casi 300 mil hombres armados con equipos bélicos muy modernos, sin contar a los paramilitares organizados por el régimen de Alan García Pérez.

En la actualidad, ya nadie puede negar que la guerra popular que dirige el Partido Comunista del Perú ha crecido gigantescamente en todo el país. Dando cumplimiento a sus planes políticos y militares para la captura del poder. Así lo reconocen voceros oficiales del régimen

actual y las fuerzas armadas. El mismo parlamento de la República acaba de emitir un diagnóstico de esta situación donde sorprendidos y hasta consternados señalan con horror:

"Según la información del Comando Político-Militar, Sendero Luminoso actúa en un vasto territorio que se descompone en 6 zonas: 1) Huanta, Churcampa, Acobamba y Angaraes; 2) Parte central de Ayacucho; 3) Apurímac y parte sureste de Ayacucho; 4) Valle Apurímac y parte colindante del Cusco; 5) Pampas, Castrovirreyna, Chincha y Pisco; y 6) Lucanas y Parinacochas...". "De acuerdo con la estrategia de Sendero, la primera etapa era de inicio de la guerra popular, la segunda de desarrollo y la tercera de desborde campesino; en ésta, el campo debería haberse plegado masivamente a la insurrección, asediando a las ciudades. Esta previsión no se ha cumplido, pero ello no significa que Sendero haya paralizado su actividad. Por el contrario se podría señalar que ha ampliado y diversificado su estrategia, manteniendo su núcleo más operativo en Ayacucho. En el desarrollo de su estrategia se puede entonces observar lo siguiente: expansión en el corredor interandino, con proyecciones hacia Puno por el sur y Cajamarca por el norte: control de los puntos estratégicos que conectan la sierra con la costa; carretera de Los Libertadores, carretera central, carretera de Yauyos, carretera de Oyón, carretera que une Trujillo con Otuzco, Huamachuco y Santiago de Chuco, jaqueando de esa manera las ciudades costeñas y principalmente Lima por el sur, centro y norte; implantación en los departamentos de Junín y Pasco; y expansión hacia la ceja de Selva, penetrando en los departamentos de Huánuco y San Martín".

Así entonces la situación queda clara como la luz del día. El cerco del campo a la ciudad se viene cumpliendo matemáticamente de acuerdo a la táctica y estrategia del PCP, y esto es contundente para refutar la falsa información de que esta organización revolucionaria está actuando al margen del pueblo. Cualquiera que conozca mínimamente la geografía del Perú, se dará cuenta que la guerra popular se desarrolla en 22 de los 24 departamentos en los que está dividido el territorio peruano. El mismo documento del parlamento, queriendo justificar el crecimiento de la guerrilla comunista, afirma que este fenómeno se da; **"gracias a la extrema pobreza, marginación, desempleo y literal desesperación de gentes que han perdido la esperanza de cualquier cambio del sistema y del Estado, por vías democráticas".**

Con sus propias palabras desmienten que el Partido Comunista del Perú obliga a los campesinos a integrar las guerrillas. Admiten que el crecimiento de la revolución tiene una base objetiva, que está relacionado con la extrema pobreza de las masas, y **"gente que ha perdido la esperanza en el sistema"**, en otras palabras, gente que ya no cree más en la demagógia y mentiras de los polfticos reaccionarios y revisionistas, masas que no ven ninguna salida a sus grandes problemas en el mantenimiento del sistema de opresión. Este es uno de los fenómenos polítíco-sociales que incide directamente en el fortalecimiento de la guerra revolucionaria que dirige el Presidente Gonzalo.

Pero veamos este fenómeno en profundidad a través de las palabras del mismo doctor Guzmán Reynoso:

"...creo que lo primero que tenemos nosotros que hacer es reconocer esa grandiosidad de nuestro pueblo, de nuestro proletariado, lo segundo, es reconocer y agradecer y ver claramente y decirlo con firmeza que sin su apoyo, sin su sustento no habríamos hecho ¡ nada!, ¡absolutamente nada!, porque son las masas las que hacen la historia, creemos fervientemente en eso"... "nosotros vemos con regocijo revolucionario como esas masas están combatiendo y como están en los hechos y con sus propias acciones lo demuestran, aprendiendo de las masas ya incorporadas a la guerra popular y como esas masas comienzan a aplicar esa gran consigna ¡Combatir y Resistir!".

Es cierto, como reconoce el mismo parlamento peruano, la extrema miseria del pueblo es un factor que favorece al crecimiento de la guerra popular. Pero la miseria y el hambre de millones de peruanos es producto, no de una situación coyuntural, sino más bien del desmoronamiento histórico del sistema económico y social imperante y del Estado terrateniente-burocrático. Esta crisis sin tocar fondo se irá agudizando cada vez más. Los datos estadísticos demuestran que en los últimos 50 años la crisis ha sido cada vez peor. Ninguno de los regímenes civiles o militares ha logrado resolver este problema, por el contrario lo ha agudizado más. Ejemplo de esto lo da el gobierno fascista y corporativo de Alan García Pérez, que por encima de su demagogia, se viene ahogando en una espantosa crisis económica, social y polítíca, que indican el fracaso de este gobierno y el fin de los regímenes de los grupos de poder y del imperialismo.

Esto tiene que ver con una estructura de dominación que ya no tiene la más minima vigencia en el Perú. Y que de mantenerse solo serviría para hacer más ricos a los ricos, y más pobres a los pobres. De ahí que luchar por su destrucción es vital para resolver las demandas históricas de las masas. Esto solo se puede lograr mediante el legítimo derecho al uso de la violencia revolucionaria.

Esto lo entienden las masas oprimidas, saben que la solución a sus reivindicaciones de clase, no pasan por el actual sistema, por eso se agrupan en torno al Partido Comunista del Perú y día a día son mayores los contigentes que luchan en el Ejército Guerrillero Popular, y participan activamente en la estrategia de poder del proletariado y su vanguardia política. Esto es, objetivamente, un factor del desarrollo de la guerra popular. Es objetivo también, decir que la agudización del hambre y la miseria de millones de trabajadores del campo y la ciudad, significan un factor que favorece al crecimiento de la guerra popular, pero esto tiene que ver con la línea política, el programa y los objetivos del Partido Comunista del Perú, que se aplican y desarrollan en función de los intereses de las masas oprimidas.

Esto es, naturalmente, lo que ha llevado a la desesperación al régimen actual y a sus fuerzas armadas y policiales que para intentar detener el avance de la guerra revolucionaria del pueblo, han recurrrido a los métodos más sangrientos y violentos. Nada se excluye en las acciones contrainsurgentes del gobierno aprista. Genocidios, asesinatos masivos, secuestros, desapariciones, fusilamientos clandestinos, arrasamientos de pueblos enteros, torturas, fosas comunes y otros métodos son usual en la practica diaria de las fuerzas represivas para intentar detener la revolución.

En nueve años de guerra popular, las fuerzas armadas y policiales por encargo de los gobiernos de turno, han asesinado a más de 14 mil ciudadanos peruanos, principalmente de las zonas andinas, habiendo secuestrado y desaparecido a cerca de 5 mil personas. La guerra se torna cada vez más violenta, el régimen aprista viola sus propias leyes, y arremete con ferocidad en pueblos y ciudades del Perú. Ningún sector de la población escapa a la violenta política del gobierno y las fuerzas armadas y policiales. Obreros, campesinos, estudiantes, amas de casa, intelectuales son reprimidos, encarcelados y asesinados cotidianamente. En el campo de batalla las fuerzas armadas y policiales llevan adelante una guerra de "tierra arrasada" y de "combates sin prisioneros".

El régimen de Alan García Pérez que lanzó su candidatura presidencial como "demócrata" y "antiimperialista", no sólo ha seguido aplicando la criminal polítca contrainsurgente del gobierno anterior, sino que la ha desarrollado aún más sanguinaria. Desde el 28 de julio de 1985 inicio de su administración ordenó violentas represiones policiales contra miles de humildes pobladores, más adelante realizaría matanzas masivas de campesinos, como Accomarca, Umaru y Bellavista, Cayara y otros. Poniendo de relieve su vocación criminal, el 19 de junio de 1986 cuando ordenó el asesinato de 300 prisioneros de guerra recluídos en tres penales del país.

Esta polítca contrainsurgente, violenta y genocida, no se aplica al margen de los planes del imperialismo norteamericano, el socialimperialismo soviético y de otras potencias imperialistas. Los yanquis mantienen 200 asesores militares en la zona del Alto Huallaga, todos son ex-policias y militares que participaron en la guerra del Vietnam, y bajo el pretexto de luchar contra el narcotráfico participan directamente junto a las fuerzas armadas del Perú en la lucha contra la guerrilla del Partido Comunista. El socialimperialismo ruso, mantiene 400 asesores militares y civiles en el ejército y en la Fuerza Aerea Peruana ; el mayor porcentaje de las armas que se utilizan para asesinar a miles de peruanos son proporcionadas por el revisionismo soviético. Es esta superpotencia socialimperialista la que en los últimos años ha otorgado importantes créditos al régimen fascista y corporativo de Alan García Pérez para la adquisición de material de guerra. La policía antiterrorista tiene el asesoramiento de la República Federal Alemana. Los norcoreanos por encargo de los soviéticos estan otorgando importantes cantidades de armas de guerra a los grupos paramilitares del gobierno aprista, también se encargan de su preparación. El gobierno francés del "socialista" Mitterand realiza importantes negocios de armas con el régimen aprista. Los militares argentinos, especialistas en secuestros y asesinatos, asesoran también a las fuerzas represivas del gobierno. Este es el amplio abanico de apoyo y asesoramiento militar que recibe el régimen de García Pérez. Esta intervención extranjera se irá incrementando en la medida que avance la guerra popular. Es previsible una intervención militar abierta de parte del imperialismo yanqui. Esta intervención imperialista tendría el apoyo del socialimperialismo ruso.

Los planes contrainsurgentes que se aplican desde 1980, basados en el exterminio de la población, arrasamientos de pueblos enteros y

ejecuciones sumarias, no han detenido en lo más mínimo el avance de la guerra popular, por el contrario ésta se ha potenciado como puede comprobarse por las acciones realizadas por el Partido Comunista del Perú. Desde 1980 hasta comienzos de 1985 el PCP reinvidica 20 mil acciones militares. Durante 1985 y mediados de 1986, estas acciones aumentan a 30 mil. Por la tendencia observada en el accionar guerrillero en 1987, 1988 y parte de 1989, afirmamos que estas acciones sobrepasarán a fines de este año la cifra de 60 mil. La comisión parlamentaria sobre "violencia y pacificación" sólo reconoce desde 1980 hasta mediados de 1988, 21,155 acciones.

Este crecimiento en el accionar de la guerra popular se ha concretado también en el surgimiento de cientos y miles de comités populares y bases de apoyo como sustento del Nuevo Poder. Esto constituye un hecho concreto que ha puesto en funcionamiento el PCP para que las masas manejen el nuevo Estado y la República Popular de Nueva Democracia. Junto a ello, el Partido Comunista del Perú, a través del Nuevo Poder Popular ha tomado a su cargo las soluciones de los principales problemas de las masas, principalmente la de los campesinos, para ello ha dictado leyes y disposiciones que solucionan el problema de la tierra y liquidan la semifeudalidad y el gamonalismo. Esto lo reconoce el propio parlamento al servicio del régimen aprista, que en su informe sobre violencia y pacificación admite:

"Porque el Estado no brinda un apoyo efectivo ni atiende los problemas de tierra de los campesinos. Se generó entonces un vació que fue cubierto por Sendero, gracias a una serie de ayudas al campesinado, desde mano de obra hasta atención médica, tomando para si los deberes estatales y dando forma a un nuevo pacto de dominación con los campesinos".

¿Quienes asesinan a los campesinos?. Este es un problema que hay que esclarecer para entender como maneja el gobierno la política contrainsurgente en este terreno. Todos los crimenes masivos de campesinos perpetrados por las fuerzas armadas y policiales han sido sistemáticamente atribuídos a las fuerzas guerrilleras del PCP, con el objetivo de ocultar su responsabilidad criminal y de desprestigiar a esta organización insurgente. Para esto han contado con la complicidad vergonzante de los medios de comunicación controlados por el gobierno y las fuerzas armadas. Podríamos dar cientos de ejemplos para demostrar esta patraña. Sólo nos referiremos a dos casos bastante conocidos en el Perú y en el extranjero. En agosto de 1985 una patrulla militar incursionó en el poblado de Accomarca, en el departamento de

Ayacucho asesinando a 69 campesinos. Después de enterrar a las víctimas en fosas comunes se publicitó "esta matanza de Sendero". La verdad se abrió paso y quedaron al descubierto los asesinos, cuyos cabecillas en lugar de ser sancionados como criminales de guerra, fueron ascendidos y premiados por el gobierno del "demócrata" García Pérez. El 15 de mayo en Cayara poblado de Ayacucho, tropas del ejército mataron a más de 40 campesinos en venganza por una emboscada de la guerrilla del PCP y la liquidación de 20 soldados y oficiales. Este sanguinario hecho fue también atribuído a los militantes comunistas. Los sobrevivientes de este asesinato masivo acusaron, ante el Fiscal Carlos Escobar, a los soldados del ejército como los verdaderos asesinos. Posteriormente el ejército se encargaría de eliminar mediante el crimen selectivo a los sobrevivientes de este genocidio, el mismo Fiscal Escobar tuvo que salir al extranjero como refugiado político ante las amenazas de muerte recibidas.

La matanza masiva de campesinos ha continuado y se mantendrá, este método corresponde a las formas de lucha contrainsurgente empleados por los yanquis en el Vietnam. Y es parte del plan y directivas del Pentágono para defender los sistemas de dominación en los países oprimidos, que en el Perú tiene entre sus más conspicuos seguidores el general EP Cisneros Vizquerra "El Gaucho", convertido en ideólogo militar para la aplicación de guerra contrainsurgente, el mismo que ha señalado en diferentes oportunidades que "para liquidar a 3 senderistas hay que matar a 60 civiles, asi sean inocentes".

Esta política criminal y genocida no sólo se desenvuelve en el terreno militar, también se da en el campo político. Y tiene el apoyo de todos los partidos y organizaciones políticas de la gran burguesía y del revisionismo, que se llaman demagógicamente "representantes del pueblo".

La desvergonzada conducta del revisionismo y del oportunismo agrupados en Izquierda Unida (IU), como principal socio del gobierno viene sirviendo de sostén político del régimen de Alan García Pérez. Estos, no sólo viven coludidos con el gobierno, sino que son los que en la práctica se encargan de encubrir los horrendos crímenes del régimen aprista y las fuerzas armadas y policiales. Desde el parlamento, dominado por elementos del régimen, propician las "famosas" "comisiones investigadoras", que integradas principalmente por apristas e "izquierdistas" son los que tienen la tarea de diluir la responsabilidad criminal de García Pérez, sus ministros y altos jefes militares.

En algunos casos, y así la historia los recordará, han sido los dirigentes de Izquierda Unida los que han dado su "visto bueno", su conformidad para que el actual gobierno ejecute sanguinarias matanzas. Así ocurrió en el genocidio de los 300 prisioneros de guerra, a través de su lider máximo y candidato presidencial Alfonso Barrantes Lingán apoyaron esta matanza masiva. Después, en las paginas de sus medios de comunicación (Amauta, vocero del PUM), pretendieron justificar este hecho de sangre responsabilizando "al mal cálculo de Sendero". Fue la misma IU la que presidió, a través del senador Rolando Ames, la "comisión investigadora de los sucesos de los penales". En la conclusión de esta "comisión investigadora", sólo se ha referido a lo anecdótico, pero nada se ha dicho sobre los verdaderos criminales.

Actualmente, aterrados por el avance de la guerra popular, han planteado desde la comisión parlamentaria sobre "violencia y pacificación" presidida por el senador izquierdista Enrique Bernales, la formación de un "frente por la paz y justicia" que estaría integrado por todas las fuerzas de la contrarrevolución. El objetivo central de este organismo de "salvación nacional" sería luchar por "salvar la democracia" y detener el "avance de Sendero". De esta forma redondean su posición al servicio de la gran burguesía, el imperialismo yanqui y el socialimperialismo soviético. Desde el parlamento apoyan y exigen nuevas medidas represivas para enfrentar la guerra revolucionaria del pueblo.

Junto con todos los partidos reaccionarios se alistan a intervenir en las proximas elecciones burguesas. Intentan llevar a las masas oprimidas a avalar esta farsa que está orientada a salvar el podrido viejo sistema de opresión. La aspiración de estos tránsfugas es seguir medrando en el estiércol parlamentario. Seguir viviendo de las migajas de los gobernantes de turno y grupos de poder. Hablan de "espacios democráticos" mientras el régimen y sus fuerzas represivas asesinan a miles de trabajadores.

En el campo popular, desde la cúpula de diferentes organizaciones obreras, actuando como agentes infiltrados intentan frenar la lucha de clases y la protesta popular. En diferentes ocasiones se han coludido con las fuerzas armadas y policiales para golpear y liquidar a los revolucionarios. Recibiendo consignas del socialimperialismo soviético luchan contra la guerra del pueblo mientras trafican y reniegan del marxismo-leninismo y de las ideas de José Carlos Mariátegui.

En la Entrevista del Siglo, el Presidente Gonzalo somete a una crítica demoledora a este frente revisionista, señalando lo siguiente:

"A la IU, para ser sintético ¿cómo la veo? como una coladera de contradicciones, como una colusión y pugnas, ¿qué los une? la colusión, afanes, seguir el camino del cretinismo parlamentario, reeditar viejos fracasos o de usarlos la reacción como una carta, jugar papeles siniestros como Ebert en Alemania, el famoso masacrador, asesino de la revolución del 19, creo que eso es lo que los une; ¿qué los divide? sus pugnas, su base, sus apetitos y que tienen diversos amos, por tanto dependen de cómo sus amos definan la situación, porque ahí hay revisionistas que sirven al PCUS, ahí hay revisionistas que sirven a Teng, dependen de qué dicen sus amos o los intermediarios de esos amos".

Entre las incontables mentiras que han inventado para desprestigiar al Partido Comunista del Perú, a su jefe y lider, está la vulgar propaganda de que esta organización esta infundida por un acentuado mesianismo. Esta aseveración no tiene ningún asidero válido, no pasa de ser una ridícula acusación. Quienes la han venido empleando no han tenido otro objetivo que de confundir la verdadera dimensión filosófica de esta organización revolucionaria. Esto es otra de las patrañas usadas por las fuerzas reaccionarias y los enemigos de los trabajadores para intentar oponerse al avance de la revolución.

El Partido Comunista del Perú, ha sido enfático en afirmar que se sustenta en la concepción dialéctica materialista del mundo, se basa en la filosofía marxista y en las contribuciones filosóficas del Presidente Mao Tsetung, tiene como doctrina el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo. Se base en la teoría de la lucha de clases como motor de la história. Esto está bastante lejos de alguna concepción idealista, menos mesiánica. El PCP sostiene una clara concepción científica de la naturaleza y de los fenómenos circundantes. Esto queda comprobado en su práctica, en sus acciones revolucionarias, en el manejo magistralmente científico que tiene de las contradicciones internas de la sociedad, de las leyes de la revolución en el Perú, y del rumbo histórico de las masas. Los mesiánicos son ellos, los enemigos de los trabajadores, que ofrecen esperanzas en una paz sin revolución, pretenden hacer comulgar a las masas con ruedas de molino para defender su sistema caduco, el Estado de explotación.

Los reaccionarios y representantes de los grupos de poder han tergiversado burdamente el liderazgo del Presidente Gonzalo con una postura "mesiánica". Escribientes y periodistas mercenarizados en el Perú y en el extranjero han gastado abundante papel y tinta para "sustentar" la "teoría" sobre el mesianismo en el Partido Comunista del Perú.

Quienes hemos tenido la oportunidad de estar cerca al Presidente Gonzalo, en nuestra condición de periodistas, podemos afirmar que el jefe y guía de esta organización revolucionaria del proletariado, es una persona rigurosamente científica, de una extraordinaria inteligencia, de solida formación teórica marxista, excenta de algún rasgo mesiánico. Haría falta un voluminoso libro para hablar de las cualidades notables del doctor Abimael Guzmán Reynoso, personalidad sin duda, entre las más brillantes en la história de América.

Es un lider genial del proletariado peruano. Por ello mismo ha concitado el feroz odio de clase y la hostilidad de la podredumbre burguesa y revisionista. No puede esperarse otra actitud de quienes ven afectados sus mezquinos intereses por la guerra revolucionaria del pueblo que dirige victoriosamente este gran marxista-leninista-maoísta de América y del mundo, producto de la lucha de clases, de la necesidad y casualidad históricas.

No nos equivocamos cuando afirmamos que el Perú y América Latina han generado dos cumbres del pensamiento marxista-leninista; José Carlos Mariátegui fundador del Partido Comunista del Perú y el Presidente Gonzalo. El primero dejó un legado teórico que sin lugar a dudas, se ha convertido en una imprescíndible guía para todos los que quieren transitar por el camino de la revolución; el segundo, al frente del Partido del proletariado dirigiendo la guerra popular que, inexorablemente, llevará al poder al proletariado, en alianza férrea con el campesinado y demás masas oprimidas. Esto marca una nueva etapa en la aplicación de la teoría revolucionaria en los países oprimidos de América.

El Congreso del PCP sancionó el Pensamiento Gonzalo, sustentado en los siguientes términos: **"El pensamiento Gonzalo se ha forjado a lo largo de años de intensa, tenaz e incesante lucha de enarbolar, de defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, de retomar el camino de Mariátegui y desarrollarlo, de reconstitución del Partido y principalmente de iniciar, mantener y desarrollar la guerra popular en el Perú sirviendo a la revolución**

mundial y a que el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, sea en la teoría y en la práctica su único mando y guía".

La base fundamental en la formación de los militantes de este Partido, tiene que ver con la jefatura del Presidente Gonzalo, con el marxismo-leninismo-maoísmo. Esto es un aspecto de vital importancia para entender cómo un Partido, un contigente de comunistas, en un lapso tan corto, nueve años, tomando como referencia la historia de otras revoluciones, han podido generar y dirigir una revolución, que las mismas fuerzas reaccionarias, reconocen y ubican como la más importante de América y del mundo guiada por el marxismo-leninismo-maoísmo.

El Partido Comunista del Perú une en forma magistral la palabra a la acción revolucionaria. Del discurso político al hecho concreto de la guerra revolucionaria. Con esto quedaban descalificados, fuera de la historia, todos aquellos que hasta antes del 17 de mayo de 1980, se llenaban la boca con la palabra revolución, que hacían gárgaras con el concepto clásico de la lucha armada, pero que, en la práctica, continúan haciendo genuflexiones ante los gobiernos de turno. Por eso, en su desesperación, vomitan odio contra esta organización, jamás perdonarán que hayan sido derrotados el mismo día que se inició la guerra popular en el Perú. Por eso recurrirán a la infamia, a las mayores falacias para desprestigiar al PCP, principalmente a su jefe y líder el Presidente Gonzalo.

Pocos en el Perú y en el mundo entendieron cómo un grupo de hombres y mujeres decididos y valerosos iniciaron una guerra contra el sistema y el Estado de opresión, sin contar con una sola arma, sin estar ligados a ningún bastón de mando, como el mismo PCP dice en sus documentos. La historia y los acontecimientos de nueve años de guerra popular, se han encargado de refrendar la fortaleza ideológica de este partido, armado para la guerra y la conquista del poder.

"La fortaleza de los militantes del Partido realmente se sustenta en la formación ideológica y política; se sustenta en que los militantes abrazan la ideología del proletariado y su especificación, el marxismo-leninismo-maoísmo pensamiento Gonzalo, el programa y la línea política general y su centro la línea militar. A partir de esto se desarrolla la fortaleza de la militancia. Una cosa que nos preocupó bastante para el inicio de la guerra popular fue la militancia; en la preparación de la guerra popular nos planteamos cómo templar la militancia y nos impusimos altas exigencias:

romper con la vieja sociedad, dedicación cabal y completa a la revolución y dar nuestra vida; es muy expresivo recordar la Plenaria del C.C. del año 80 y la escuela militar, al término de estos eventos toda la militancia hizo un compromiso, todos asumimos ser iniciadores de la guerra popular. Fue un compromiso solemne que luego se hizo en todo el Partido"..."La circunstancia de los últimos años tiene como característica que la militancia se templa en la guerra; y más quienes ingresan lo hacen a un Partido que dirige la guerra, por tanto, si ingresan es para desenvolverse como comunistas primero y principalmente, como combatientes del Ejército Guerrillero Popular y como administradores en el caso que corresponda en los niveles del Nuevo Estado que organizamos". (Presidente Gonzalo, de la Entrevista del Siglo).

NOTAS SOBRE EL CONTENIDO

El volumen se inicia con dos textos extraordinarios sobre el pensamiento de José Carlos Mariátegui. El primero extraído de una conferencia dictada por el Dr. Abimael Guzmán Reynoso en la Universidad San Cristóbal de Huamanga en Ayacucho el año 1968. El segundo es un documento del Partido Comunista del Perú publicado en 1978. El contenido de ambos pone en alto las enseñanzas teóricas y prácticas de Mariátegui. Es solida la defensa que se hace de la posición marxista-leninista del primer comunista peruano y el más claro marxista latinoamericano. Es irrefutable cuando se sustenta la validez del análisis mariateguista de la sociedad peruana, cuya vigencia se mantiene inalterable, fundamentalmente lo relacionado al carácter semifeudal y semicolonial de la sociedad. Es a la luz de una confrontación con una fiel interpretación de las enseñansas de Mariátegui que con precisión se descubre a los personajes de la izquierda domesticada que llamándose mariateguistas, marxistas y leninistas se han convertido en los principales enemigos de la revolución y de las masas oprimidas. **"Mucha romería, mucha palabrería, mucho elevar la figura para prostituir su pensamiento"**, señala con precisión el Presidente Gonzalo.

Se resalta que Mariátegui ha sido antes que nada un combatiente de la clase obrera. El es la expresión más elevada de la lucha de clases librada por el proletariado. Las tesis del PCP sobre la línea política general de la revolución es extraída de José Carlos Mariátegui, se

reconoce que es éste el que sentó las leyes generales de la lucha de clase en el Perú.

Se destaca el trascendental legado de Mariátegui al entender la necesidad de armar a los obreros y campesinos para desarrollar la revolución democrática popular. Siendo este uno de los sustentos de la lucha armada iniciada en 1980. Se reivindica el pensamiento militar del fundador del partido del proletariado se mantiene rigurosamente que la revolución tiene como clase dirigente al proletariado, al campesinado como fuerza principal y que la pequeña burguesía asume una actitud nacionalista revolucionaria. Se afirma que la burguesía no tiene nada que ofrecer para resolver los problemas históricos de los campesinos, esto en razón a que esta clase no quiere asumir la tarea de destruir la feudalidad y semifeudalidad, en función a esto corresponde al proletariado y su partido político conducir a las masas campesinas a la liquidación definitiva de la feudalidad.

En las actuales condiciones históricas se entiende con claridad meridiana la firmeza revolucionaria del Partido Comunista del Perú, armada para destruir el poder de terratenientes y grandes burgueses. Se afirma que el partido es consecuencia **"de la lucha de clases y del surgimiento y madurez del proletariado. Es el instrumento necesario, principal para la toma del poder. El Partido no es ni puede ser un aparato electorero sino una organización para la toma del poder"..."el Partido se forja en medio de la lucha de clases de las masas y avanza en medio de la lucha interna entre dos líneas"**.

Las masas son las protagonistas de la historia, se dice en los documentos. Y es Mariátegui quien da esta enseñanza. El Partido Comunista es quien aplica magistralmente este principio. Y son las masas las que sostienen esta organización revolucionaria que desde hace más de nueve años dirige la guerra popular en el Perú. Junto con esto se resalta el papel y la importancia de los jefes revolucionarios, ellos son producto de la clase, de la contienda revolucionaria, del hecho histórico, y afirman junto con Mariátegui: **"Hoy como ayer, no se puede cambiar un orden político sin hombres resueltos a resistir la carcel o el destierro; y, para un revolucionario, una prision es simplemente un accidente de trabajo"**.

Retomar el Camino de Mariátegui, es un gran reto para los comunistas dirigidos magistralmente por el Presidente Gonzalo que no solo reconstituyen el Partido Comunista del Perú, sino que dan inicio a la gesta emancipadora del pueblo peruano.

Retomar el Camino de Mariátegui, fue una ardua y encarnizada lucha entre revolución y contrarrevolución, entre la línea proletaria y la línea burguesa. Esta lucha se desarrolla en medio de la agudización de la lucha de clase, y como señala el Partido Comunista del Perú, en la profundización del capitalismo burocrático y bajo el impacto de la contienda internacional de la década del 60 entre marxismo-leninismo y revisionismo. La primera dirigida por el Presidente Mao y el Partido Comunista de China; y la segunda encabezada por la banda de Jrushov que desvia el país de los soviets hacia posiciones de derecha, hacia posiciones burguesas, socialimperialistas.

"Contra las ilusiones constitucionales y por el Estado de Nueva Democracia", excepcional documento publicado en abril de 1978, analiza la reestructuración del Estado peruano y su ligazón con la Asamblea Constituyente. Ubica con claridad los planes y profundización del capitalismo burocrático. Deja al descubierto la política de los militares, que el año 1968 con el general Velasco Alvarado a la cabeza, toman la dirección del Estado peruano en función de los intereses de la burguesía burocrática, cuyas medidas económicas y políticas llamadas "revolucionarias" estaban dirigidas a profundizar y desarrollar el capitalismo burocrático en beneficio del imperialismo norteamericano y demás potencias imperialistas. Se caracteriza a este régimen militar como fascista y corporativo.

Se analiza también a los partidos de las dos facciones de la gran burguesía, la burocrática y la compradora, se pone al descubierto sus raíces demoliberales y aquellos de tendencia corporativa. Es absolutamente correcto el análisis sobre el carácter de clase de las elecciones a la Asamblea Constituyente de 1978. Con objetividad se señala en este documento que **"participar en las elecciones no puede servir al proletariado, ni al pueblo ni a la revolución sino a la burguesía burocrática, a los explotadores y al imperialismo. Participar en las elecciones a la Asamblea Constituyente es desviar la revolución de su camino, es empantanarla, pues, sólo serviría para sembrar ilusiones constitucionales, para hacer florecer esperanzas en la Constituyente, en la Constitución y, a fin de cuentas en las elecciones".**

Documento de un estimable valor histórico que analiza con precisión el período político, señala con acierto científico, sobre la base de la concepción fundamental de Marx, Lenin y el Presidente Mao que el período político estaba caracterizado por la tercera reestructuración

del Estado Peruano que desarrollaba la burguesía burocrática sobre la base de la corporativización del Estado.

Frente a ella el PCP plantea correctamente el boicot a la Asamblea Constituyente y llama a generar un gran movimiento en contra de ésto, denunciando al mismo tiempo el cretinismo parlamentario, al revisionismo socialcorporativista de partidos y organizaciones oportunistas y seudo revolucionarias que trataban de llevar a la clase obrera y al pueblo a la cola de la gran burguesía y sus negros planes.

La realidad lo confirmó. Importantes sectores de la clase obrera, del campesinado y demás capas oprimidas fueron engañados y llevados a la cola de la gran burguesía. La Asamblea Constituyente ni la nueva Constitución sancionada por esta resolvió en lo más mínimo los problemas de las masas oprimidas. De ella solo se aprovecharon reaccionarios y revisionistas que intentaron utilizar esta institución fantoche para detener la protesta popular y el inicio de la guerra revolucionaria.

Un grán mérito del Partido Comunista del Perú, es haber esclarecido científicamente la existencia de situación revolucionaria en el Perú. Esto es lo central en el documento "Desarrollemos la Creciente Protesta Popular", publicado en setiembre de 1979, cuando los partidos de la gran burguesía y del revisionismo vivían una algarabía por la proximidad de las elecciones generales de 1980.

"De la comprensión o no de la existencia de situación revolucionaria en desarrollo deriva la corrección o incorrección de la línea ideológica del proletariado, de su aplicación y perspectiva. Y estos problemas no pueden enjuiciarse certeramente si no es a la luz del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, específicamente de la aplicación del pensamiento maotsetung a los países atrasados, esto es semifeudales y semicoloniales como el nuestro", afirma el PCP.

"La sociedad peruana vive una situación revolucionaria en desarrollo, esta es la cuestión fundamental y el único punto de partida certero de la política del proletariado". Fue el riguroso cálculo del Partido sobre la situación histórica del Perú, y que serviría de base para la aplicación y desarrollo de la estrategia y táctica del Partido Comunista del Perú y que orientaría a esta organización revolucionaria a dar inicio a la lucha armada.

El PCP es contundente cuando esclarece el problema del electorerismo. Afirma que en nuestro país hay una negra trayectoria

electorera y que el oportunismo bajo y rastrero ha estado siempre tras cada proceso electoral. Señala que las elecciones burguesas han servido solamente para desorientar a las masas y apartarlas de su camino revolucionario.

Tomando las enseñanzas del Presidente Mao esclarece el carácter de clase del Estado peruano, la ubicación de las clases en la estructura estatal. Definiendo el Estado peruano como dictadura de burgueses y terratenientes feudales. Se avizora con extraordinaria claridad la fragilidad del Estado Peruano en cuanto a sistema estatal y sistema de gobierno, como lo dice textualmente el PCP. Afirmando que esta fragilidad es insuperable por su condición de país semifeudal y semicolonial; **"hay que agregar las contradicciones y dificultades que derivan de la tercera reestructuración y su puesta en marcha, así como de las elecciones generales a cumplirse, elecciones generales que se dan después de diecisiete años y de las cuales debe salir un gobierno civil que sustituya a las fuerzas armadas en el ejercicio del Poder"**. Redondea este análisis argumentando que esta fragilidad se ve agudizada por la grave crisis que viene desenvolviéndose en el Perú, hecho que genera una creciente protesta popular.

Analizando las características económicas de la crisis, el PCP señala contundentemente cifras que demuestran el grave decrecimiento de la producción, la reducción del ingreso, del consumo, de la inversión, de las importaciones, el alza de los precios, inflación, la reducción de los sueldos y salarios, la desocupación y el subempleo y la creciente situación de hambre y miseria de las clases oprimidas.

Confirma así que **"los de abajo ya no quieren seguir vivir como lo vienen haciendo por siglos"**. Recalcando que el centro de la actividad política de la clase obrera y del pueblo, es **"desarrollar la creciente protesta popular que se ha convertido en contradicción principal entre masas populares y gobierno"..."para apuntar al desborde popular, esto es al desarrollo de la lucha de las masas que vaya más allá de lo que permite el ordenamiento estatal reaccionario, rebasando el orden legal del sistema imperante; todo en función de iniciar la lucha armada y así elevar la revolución democrático-nacional a la forma superior de lucha, la guerra popular que siguiendo el camino de cercar las ciudades desde el campo cree bases de apoyo revolucionarios destruyendo progresivamente el viejo Estado reaccionario terrateniente-burocrático a fin de crear una República de Nueva Democracia"**.

Truena la palabra del Presidente Gonzalo

Después vendrían los memorables e históricos discursos del Presidente Gonzalo en diferentes eventos del PCP, todos previos al 17 de mayo de 1980 fecha del inicio de la lucha armada. El primero pronunciado el 7 de junio de 1979 en el IX Pleno Ampliado del Comité Central. Este se ha constituído en una épica alocución histórica que sintetiza cientos de años de lucha del pueblo peruano. Se titula LA BANDERA. Un discurso que resume el acerado espíritu de los comunistas peruanos dirigidos por el Presidente Gonzalo para resolver el problema histórico de las masas mediante la guerra revolucionaria.

"Para que mirar atrás si ya esta hecho el balance, hay que mirar adelante, ver el alba que amanece es el fuego de la revolución. La revolución. Haremos la lucha armada, eso es lo que debemos hacer"..." La Bandera Roja prevalecerá, arranquemos la bandera negra, que cada uno demuestre su condición de comunista..." Del discurso del Presidente Gonzalo.

La primera Compañía

Uno de los aspectos sustanciales del pensamiento revolucionario y marxista del Presidente Gonzalo se trasluce magníficamente en el discurso de la Conferencia Nacional Ampliada del PCP realizada el 3 de diciembre de 1980. El líder y jefe del Partido Comunista del Perú fija la atención en el proceso histórico que han seguido las masas, principalmente la clase obrera para llegar a la situación revolucionaria que veía con visión clarividente esta organización revolucionaria. **"Surge la clase obrera, amanece la nueva clase, fue la clase obrera, el proletariado internacional, que se expresa también en proletariado en nuestro país; eso somos nosotros. El proletariado empieza a esclarecer la oscuridad, fue la clase que se expresó aqui. La luz se hizo acero".** El propósito del discurso del jefe y guía de este Partido tenía como objetivo principal resaltar la formación de la Primera Compañía de la Primera División del Ejército Popular, que se preparaba a iniciar la guerra cinco meses después. El mismo Presidente Gonzalo diría en esta histórica reunión: **"Yo también brego y pugno por derribar los muros de este orden, yo también soy un combatiente de la Primera Compañía de la Primera División del Ejército Popular...Yo también seré simple combatiente de la Primera Compañía; haré aquello que haya que hacer, haré aquello que deba,**

no espero nada, salvo una cosa; servir al comunismo, esto también es un compromiso: mi decisión es vuestra y la vuestra es mía, porque somos una unidad. Ha comenzado el derrumbamiento de los muros y comienza a desplegarse la aurora".

El mismo Presidente Gonzalo señala y afirma su compromiso histórico con la revolución y con su ejemplo infunde mística y valor a los militantes comunistas para prepararse a dar inicio a la gesta histórica que ahora todo el mundo conoce. De esta forma el partido proletariado de nuevo tipo armado con el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo se preparaba para dirigir a las masas hacia la guerra popular cuyo objetivo fundamental es destruir el Estado de opresión y el poder de los terratenientes y grandes burgueses. No nos equivocamos si decimos que desde la formación de la Primera Compañía y del discurso del Presidente Gonzalo los poderosos del Perú, sus fuerzas armadas y policiales perdían las primeras batalles que los conducirá irremediablemente a la derrota definitiva.

Militarizar el Partido

Importancia relevante tiene lo señalado por el Presidente Gonzalo en la II Sesión Plenaria del Comité Central el 28 de marzo de 1980. Esta reunión que se efectúa a 50 días del inicio de la lucha armada adopta entre sus principales acuerdos desarrollar la militarización del Partido a través de acciones. Y tiene un "timbre de gloria" dice el jefe y guía de esta organización el doctor Abimael Guzmán Reynoso: **"Desarrollar la militarización del Partido a través de acciones. Ha sido también en intensa lucha: talvez no ha tenido la estridencia de otras, pero es más profunda, más densa y tiene muy larga perspectiva".**

Todo en función de la guerra es la consigna del Partido en esta etapa, y no había sido fácil llegar a este nivel de organización. El mismo Presidente Gonzalo se encarga de esclarecer este problema: **"Dos posiciones claramente han contendido: quienes, siguiendo aquello que desde el VI Pleno venimos inculcando: convertir el verbo en acción, hoy asumimos convertir el verbo en acciones armadas...Unos hemos bregado porque se acuerde pasar al lenguaje de las acciones militares y otros con pertinancia se han opuesto con argucias, maniobras y hasta arterías".**

Como en el verso homérico, las palabras del Presidente Gonzalo truenan en la historia: **"Que las acciones armadas confirmen nuestra prédica, que nuestra sangre se junte con la sangre de los que tienen**

que vertirla: no tenemos derecho a que esa sangre tirite sola, que su frío se acune con la tibieza de la nuestra. O no somos lo que somos".

El Presidente Gonzalo se muestra implacable con aquellos que pretendían detener la lucha armada, y no se refiere a elementos fuera del partido sino a los que desde su interior intentaban postergar la guerra revolucionaria, sus calificativos contra ellos son duros y refleja el período de intensa lucha de dos líneas al interior del PCP: "cobardes, desertores, traidores, nocivas víboras", son algunos de los calificativos contra los opositores a la gesta del 17 de mayo de 1980. Un discurso guerrero para un clima de guerra.

El Presidente Gonzalo señala el rol histórico del militante comunista forjado para ponerse al frente de los grandes acontecimientos históricos; **"Necesitamos un alto optimismo y hay una razón de tenerla: somos los conductores de los hacedores del mañana, somos guías, estado mayor del invencible triunfo de la clase, por eso somos optimistas".**

La palabra épica y la metáfora lígada a la realidad histórica va labrando el espíritu del guerrero de la clase y en palabras hermosas, el Presidente habla con el sonido de los siglos: **"¡Que broten y florezcan los grupos armados sin armas!, de esas humildes florecillas y semillas han de salir monumentos de la clase que derribarán los muros. Así la aurora se aposentará en nuestra patria".**

El Presidente Gonzalo precisó el papel que debe desempeñar el militante comunista. Destacó la importancia de la II Sesión Plenaria del Comité Central. Faltaban escasos días para el inicio de la lucha armada. Esta reunión del PCP acumulaba años de preparación del Partido. Aquí se coronaba su máxima aspiración para dar cumplimiento a su tarea histórica, dirigir la guerra de liberación de la clase. El Presidente Gonzalo consideraba que cada militante estaba obligado, a partir de esta reunión, a subordinar toda su actividad, a luchar con decisión y rigor por la aplicación del acuerdo de desarrollar la militarización del Partido, en función de iniciar la guerra revolucionaria. Las palabras del jefe y guía del Partido Comunista del Perú, eran como gigantescas lanzas ardientes que atravesaban los muros de la historia y los corazones de millones de obreros y campesinos. Se habría el horizonte y la perspectiva histórica para millones de peruanos. El Partido se había fortalecido, ahora había empezado a brillar su acero. El mismo Presidente Gonzalo señala: **"Este Comité Central esta más fuerte y más fuerte va a ser si todos hacemos lo que corresponde a cada uno para cumplir las acciones,**

principalmente el "Desarrollar la Militarización del Partido a través de acciones"..."Creo que hemos entrado al momento de superar viejas taras de 50 años".

"Otro mundo se abre para nosotros, hemos comenzado a definirnos: esta reunión es de definición. Que cada palabra nuestra, cada pensamiento nuestro, cada acción nuestra, cada sentimiento nuestro, cada voluntad nuestra, ratifiquen esto. Es factible, indispensable, es necesario. Podemos y debemos porque queremos y sabemos lo que queremos".

Somos los iniciadores

Lugar especial en la historia del Partido y en la de la clase obrera corresponde al discurso del Presidente Gonzalo pronunciado el 19 de abril de 1980 en la Primera Escuela Militar del Partido Comunista del Perú. Sólo faltaban 29 días para que se inicie la lucha armada, el más importante acontecimiento social y político que marcaría un viraje decisivo en el destino de las masas oprimidas.

Somos los iniciadores, discurso que truena en los andes y riega su mensaje y compromiso a todos los pueblos del Perú. Ese día la guerra había quedada declarada, lo viejo y lo nuevo se enfrentarían a muerte, violentamente; los iniciadores, al frente de millones de hombres y mujeres, daban inicio a la gesta revolucionaria más grande de los últimos 400 años. El Presidente Gonzalo habló para la posteridad: **"...hablaré también como ustedes con el corazón abierto, en palabra de voluntad y razón de sentimiento; también esto tiene estricta lógica".**

"Esta I Escuela Militar del Partido, decíamos es sello y apertura, sella y abre. Sella los tiempos de paz, apertura los tiempos de guerra. Camaradas ha concluido nuestra labor con manos desarmadas, se inicia hoy nuestra palabra armada: levantar a las masas, levantar campesinos bajo las inmarcesibles banderas del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. Un período ha terminado; los aprestos del nuevo están concluidos. Sellamos hasta aquí lo hecho; aperturamos el futuro, la clave son las acciones, objetivo el poder. Eso haremos nosotros, la historia lo demanda, lo exige la clase, lo ha previsto el pueblo y lo quiere; nosotros debemos cumplir y cumpliremos, somos los iniciadores".

Somos los iniciadores, constituye entonces una vibrante arenga política militar, con la cual se abre una nueva etapa en la historia de la lucha del pueblo peruano por su plena liberación. Resume en sí, la

esencia del desarrollo de la lucha de clases y la decisión de un pueblo para enfrentarse a su destino histórico.

Con el discurso del Presidente Gonzalo, se inaugura un nuevo capítulo en la lucha revolucionaria de la clase obrera, el campesinado y todas las masas oprimidas. Expresa los grandes avances históricos de la clase y sus acciones por destruir el sistema de opresión, el Estado terrateniente-burócratico y sus fuerzas represivas. Un discurso que concentra la rebeldía de un pueblo frente a un sistema de oprobio y opresión. La palabra convertida en acción, el discurso dirigido a hombres y mujeres templados en la fragua del combate y dispuestos a entregar la vida por la emancipación de los explotados.

Con esto concluímos esta breve introducción a estos excepcionales documentos que se mantienen plenamente vigentes, y cuyo contenido político-doctrinario como arma para el combate, están refrendados por la misma realidad y los hechos concretos de una guerra revolucionaria del pueblo que se potencia en nueve años de triunfante guerra popular.

El esfuerzo editorial realizado para la publicación de este libro, es una humilde tarea que cumplimos al servicio de la revolución y el pueblo. Estamos seguros que la divulgación de este material, como sucediera con la entrevista al Presidente Gonzalo, va a provocar la deseperación y el odio del régimen de Alan García Pérez, de sus fuerzas represivas y de los partidos e instituciones políticas y sociales que apoyan y sostienen el sistema decadente en el Perú.

Cuánto hizo el gobierno fascista y corporativo de García Pérez para evitar esta publicación. Los métodos empleados, como la persecusión, encarcelamiento y amenazas de muerte no lograron su objetivo de impedir la edición y circulación de este libro. Así, esta primera edición sale a la luz de Bruselas, para ello tuvimos que sortear diversas dificultades, principalmente las relacionadas a las represivas y policiales.

Bruselas, junio de 1989
Luis Arce Borja.

PARA ENTENDER A MARIATEGUI

PARA ENTENDER A MARIATEGUI

Hace un poco más de 3 años tuvimos ocasión de hablar desde aquí mismo. En esa ocasión hablamos del problema de la educación y dijimos algunos cuantos pensamientos que a través del tiempo habíamos adquirido en esa época. La última vez que hablé desde aquí mismo fue para mí algo bastante lindo. Hoy día nuevamente tengo la oportunidad de hablar, pero la circunstancia es un tanto distinta. Vamos a hablar de José Carlos Mariátegui, de la vigencia de su pensamiento, y esta tarea que se me ha encomendado, no es de suyo fácil al menos para mí. Creemos de que a Mariátegui hay que acercarse con respeto en primer lugar. En segundo lugar, hay que acercarse desde una posición de clase clara y precisa, porque de otra forma no es posible en modo alguno comprender la riqueza aún vigente de su pensamiento. Mariátegui hace ya buenos años ha muerto físicamente claro está, pero su pensamiento sigue profundamente vivo como lo estuvo

allá por los años 30, sigue siendo pujante, sigue estando vigente y sigue siendo una perspectiva en el Perú en tanto que otros pensamientos de gentes aún vivas ya están realmente muertas.

En más o menos una hora es un poco difícil poder abarcar todo el pensamiento de Mariátegui, por esto queremos referirnos a determinados problemas muy concretos y destacar qué es lo que debemos hacer nosotros frente a la figura de este gran peruano. Queremos tomar en primer lugar la figura de Mariátegui como intelectual proletario. No vamos a entrar en fechas ni en mayores menudencias que no interesan ahora, vamos a entrar a problemas centrales que nos plantea la vigencia del pensamiento de José Carlos Mariátegui.

PARA ENTENDER A MARIATEGUI

De Mariátegui se ha escrito mucho, después de quererlo enterrar en el silencio, claro está, a Mariátegui se le ensalza mucho también para quererlo mistificar, a Mariátegui se lo trata de tergiversar sistemáticamente, a Mariátegui se lo trata con pedantería insensata de "superar". De Mariátegui se ha dicho en primer lugar que no era un marxista convicto y confeso, que era un pensador cuyo pensamiento no estaba vertebrado sobre el marxismo leninismo.

Mariátegui, él mismo lo dijo, era un marxista convicto y confeso, sin temor y con precisión y nitidez. ¿Qué quiere decir eso? Quiere decirnos que Mariátegui tenía una posición de clase proletaria, estaba de lado de los explotados simple, y concreta y redondamente. Mariátegui sentía en carne viva lo que sentían las masas explotadas de nuestro país y lo que sentía lo tradujo en su cortísima vida, lamentablemente para nosotros, en acción concreta y palabra escrita. Pues bien, además Mariátegui tenía una concepción del mundo, tenía una ideología, su ideología lo dice en muchas artes era el marxismo leninismo, Mariátegui concebía, Mariátegui conlleva, Mariátegui partía en el mundo contemporáneo. No es posible comprender las cosas, no es posible comprender la sociedad, el mundo, si es que no se parte de la concepción ideológica del proletariado. Mariátegui era un marxista-leninista. Si nosotros acudimos a sus trabajos, a sus escritos, Mariátegui nos dice que en el siglo actual él hablaba por los años veintitantos el leninismo es la nueva forma, la más alta que en esa época había adquirido el marxismo. Mariátegui entonces encontraba su filiación con Marx y Lenin y por eso se decía marxista-leninista convicto y confeso. Pues bien, Mariátegui tenía en tercer lugar un método para trabajar, un método de análisis, el método insustituible para comprender cualquier cosa. Mariátegui partía del materialismo dialéctico, los trabajos de él son pruebas fehacientes de eso. La primera cuestión, decíamos, que debe

quedar clara, es la posición proletaria de Mariátegui la ideología marxista-leninista que lo nutría y el método del materialismo dialéctico que lo guiaba. Sobre estas tres bases es factible comprender la figura de José Carlos Mariátegui, quien no quiera entender esto, no puede comprender a Mariátegui y no lo puede comprender, no por falta de luces o de inteligencia, no lo puede comprender por que no está del mismo lado, ni con la misma luz en el cerebro, ni tiene el mismo método. Esto debe quedar bien claro. Hay que partir de hechos, partir de la posición de clase de Mariátegui, hay que partir de su ideología marxista-leninista y hay que partir también, y como consecuencia, claro está, de su método: el materialismo dialéctico. Quien no enfoca a Mariátegui en estos tres puntos de vista no lo puede comprender, no puede comprender su pensamiento y lo tergiversará en algunos casos de muy buena fe o en la mayoría de los plumíferos a sueldo, de muy mala fe.

Mariátegui ha sido un gran marxista-leninista latinoamericano y de esto nosotros debemos estar orgullosos. No hay en América Latina marxista leninista que se le compare en modo alguno; realmente José Carlos Mariátegui es una cumbre en el pensamiento marxista latinoamericano y una gran cumbre conforme pasa el tiempo.

A José Carlos Mariátegui se le aprecia más fuera de nuestras fronteras, aquí en nuestro país se le quiere menos, se le respeta menos, y hasta se le conoce menos, lo cual es una vergüenza. Mariátegui entonces es un gran marxista-leninista de nuestra patria para honra nuestra y de la gente explotada de nuestro pueblo, no para los otros; para los otros es un puñal clavado en el corazón que no se lo puede sacar ni se lo podrán sacar tampoco.

Mariátegui no es un simple repetidor, no es un simple conocedor de cuatro o cinco fórmulas, sino que tiene algo más, algo más profundo, algo más marxista, toma el marxismo-leninismo y lo introduce y lo funde en nuestra realidad, lo mete en nuestra patria, lo encarna en nuestro suelo, y al encarnarlo, introducirlo, al penetrarlo en nuestra patria con el marxismo, nos alumbra con un pensamiento que aún sigue vigente. La interpretación que Mariátegui hizo de nuestra patria los famosos "Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana" siguen siendo un documento inconmovible.

En Mariátegui vemos la garra que tenía, la garra marxista y genial de poder fundir la realidad universal del marxismo-leninismo con la vigencia concreta de nuestro profeta revolucionario. Esto muy pocas personas lo tienen y esto lo tenía Mariátegui en exceso y en grandeza, y eso hay que reconocerlo, quien no reconoce esto no puede entender el desenvolvimiento de las ideas marxistas en nuestra patria, y quien no comprende el desenvolvimiento de las ideas marxistas en el Perú no comprende lo que

pasa en el Perú, y mucho menos, claro está, puede llamarse revolucionario. Lamentablemente hay revolucionarios por ahí, que conocen el pensamiento de Mariátegui y más aún le tienen miedo, justo miedo, porque es una buena piedra de toque para saber quiénes son y quiénes no son. Por eso tienen razón cuando le temen a Mariátegui. Pues bien, los Siete Ensayos de Mariátegui siguen siendo algo fundamental en el pensamiento del Perú, Mariátegui nos ha hecho siete interpretaciones magistrales del punto de vista del marxismo y desde el único punto correcto y exacto, claro está, de nuestra realidad peruana. Contra este librito, se han lanzado talentosos y versados eruditos de la posición contraria a Mariátegui, de la posición reaccionaria de don Víctor Andrés Belaunde, pero no han podido.

UN LIBRO INMORTAL

El librito de Mariátegui sigue vivo, el del señor Víctor Andrés Belaunde ya muy pocos lo leen y hay que leerlo por curiosidad histórica. Pues bien, debemos partir de esto, que nos dice Mariátegui en ese librito, en este pequeño volumen que es una visión popular en nuestra patria. Mariátegui hace un análisis de nuestra economía, punto capital, fundamental. Es imposible comprender una sociedad si no se comprende su estructura económica, si no se entiende las relaciones sociales de explotación que eso es la economía social, la economía política. Lo demás son engendros. ¿Qué nos dice del Perú? Lo tipifica muy concretamente; el Perú es un país semifeudal y semicolonial y lo prueba y lo demuestra en su esquema del proceso económico de nuestro país. Mariátegui nos hace un esbozo de las clases en el Perú y de su evolución histórica, nos habla con otras palabras lo que hoy día el pensamiento marxista en el Perú siguen desarrollando bajo el pensamiento de Mao.

Pues bien, Mariátegui no sólo nos hace el esbozo de las relaciones de explotación de nuestra patria, no sólo nos hace el esbozo de las clases, también nos hace aquel esbozo de la evolución de las ideas en el Perú, habla, por ejemplo, del problema literario, algo que debemos estudiar bastante para entender cómo ha evolucionado la literatura en el Perú, cómo ha tenido un carácter netamente clasista. Mariátegui hace una fusión del marxismo-leninismo con la realidad concreta de nuestra patria y como consecuencia sale el mejor, el más profundo, y este análisis real de los análisis de la realidad peruana, y este análisis es el que debe servirnos de fundamento para proseguir el camino en lo teórico que él inició magistralmente. Nadie que haya querido refutar los fundamentos de Mariátegui, lo ha logrado, sólo han hecho esquemas elementales, pero no han podido hacer el edificio que él construyó tan prontamente y en tan corta edad.

Mucho se ha hablado de que los Siete Ensayos son simple obra de periodista, con tono despectivo; incluso un señor, cuyo nombre ensucia la boca con sólo nombrarlo, el sujeto Ravines, decía de qué se puede pensar de Mariátegui, qué tanto hablamos de Mariátegui si Mariátegui había sido un hombre superficial y periodista. Ese sujeto no ha comprendido nada de Mariátegui, naturalmente qué va a comprender si él es de aquellos sujetos que estando con la camiseta se la quitó y se fue al equipo contrario.

Ellos no tienen la concepción proletaria ni el método de Mariátegui, de nada les va a servir la camiseta, porque las cosas con el tiempo y el sol pierden color y quedan amarillo.

El problema por eso no es lo externo, sino estas tres cositas, estas palabritas, tres cosas básicas de Mariátegui, su posición de clase, su ideología y su método. Quien se pone de lado del proletariado, del campesinado y de las clases explotadas en nuestro país está en aptitud de comprender a Mariátegui, quien no se pone en esta actitud, en esta posición de clase, quien está un pie con los explotados y otro pie con los explotadores, quien está prudentemente del lado de los explotados, pero de corazón con los explotadores no pueden comprenderlo, de ahí tanto renacuajo que están echando baba, pero esa baba no llega ni al piso que pisó Mariátegui hace más de 30 años.

UN COMBATIENTE DEL PROLETARIADO

Quisiéramos pasar a otro punto que no se puede desligar del anterior, están unidos como están unidos las caras de esta página o de este papel, dos lados inseparables. Me refiero al problema de Mariátegi como combatiente proletario, gran figura extraordinario pensador y también extraordinario organizador, y primer combatiente marxista militante de nuestra patria. Esto también debemos dejarlo bien claro.

Don José Carlos Mariátegui vino a nuestra patria desde Europa, trajo ideas nuevas y traía una tarea, una misión: trabajar por la formación del socialismo en el Perú, ésta era su misión y la cumplió, trabajó por eso, vivió por eso, se desvivió por eso y murió por eso y siempre se mantuvo imbatible, con la columna vertebral recta sin flexibilidades acomodaticias. Cuando uno estudia un poco, encuentra un plan de trabajo en Mariátegui una especie de desarrollo organizativo del proletariado en nuestro país. En primer lugar, hace un trabajo de preparación de la labor sindical, se nos muestra como un creador del sindicalismo clasista, ya antes había pugnas sindicales en el país, pero Mariátegui sienta las bases del sindicalismo proletario, Mariátegui es el creador de la Confederación General de Trabajadores del Perú. La CGTP es obra de Mariátegui principalmente fue su ideólogo, su mentor, fue quien la constituyó orgánicamente y quien creó

sus fundamentos y cartas constitutivas.

Pues bien, uno de los primeros organismos que necesita el proletariado es la estructuración de una central sindical. Mariátegui comprendió perfectamente, pero no sólo lo comprendió, porque Mariátegui no era una persona que comprendía y satisfecha se ponía a pensar sobre su lucidez y entendimiento sino que sintió necesidad de cumplir la tarea que esa comprensión le exigía. Hace toda una labor preparatoria de la constitución de la CGTP. Una institución cualquiera que sea tiene dos partes constitutivas, dos elementos que constituyen cualquier organismo o institución. Primero, una parte ideológica, esto es, la movilización del pensamiento, la formación de un programa, la constitución de unos puntos de acuerdo, la valoración de un estatuto, etc., y una segunda parte, la constitución de los aparatos orgánicos en sentido estricto. Esto Mariátegui lo entendió profunda y genialmente, y siguiendo su esquema marxista Mariátegui fue el que creó la CGTP de nuestra patria.

LA CGTP

Hay una cosa interesantísima: Mariátegui al hacer los estatutos hizo un estatuto sindical, clasista, proletario que sigue aún esperando ver su realización. Esto es irónico, pero más que irónico es muestra de la desorientación que han impuesto después de él ciertos elementos en medio del movimiento sindical de nuestro país. Si Uds. ven los estatutos de la CGTP, en primer lugar van a encontrar una especie de prólogo, de orientación llama Mariátegui, y plantea cómo el proletariado ve el mundo hoy día, cómo hay una lucha que no se puede enmascarar, una lucha que no se puede menos que reconocer, una lucha entre la burguesía y proletariado y plantea a su vez que hay una ideología de clase que hay que seguir para formar un organismo sindical, lo plantea claro y con un lenguaje muy preciso. Luego ¿qué hace Mariátegui?

Mariátegui plantea las bases generales de la constitución orgánica de ese organismo sindical, pero no plantea hasta el exceso que anquilosa y mata, sino con líneas generales puntos básicos para permitir el desarrollo y la iniciativa del pueblo. No podemos decir a la gente cuando bajes una grada pon primero el pie derecho. Hay que dejarles iniciativa, que piensen con su propia cabeza para que comprendan, para que aprendan y no sean eternos menores. Pensaba en el pueblo, que no necesitaba todo el tiempo de una especie de lazarillo porque no es ciego. Esto lo entendía Mariátegui, por eso es que hizo unas bases generales de organización. También Mariátegui cuando trata el problema se refiere a una cosa formidable que no se encuentra en cualquier estatuto.

La única diferencia favorable de los estatutos sindicales es que los

actuales están mejor impresos.

Mariátegui plantea inmediatamente las formas de lucha y nos habla de la huelga. ¿Por qué plantea Mariátegui así las cosas? Porque en los organismos también hay que hablarles de las formas que tienen que luchar, porque según lo que uno quiera lograr hay una forma para luchar.

Esto es importante decirlo, porque si uno ve los periódicos en nuestro país, La Prensa, por ejemplo, sostiene que la huelga es un mal método, inadecuado, es sólo un método de agitadores extremistas. La Prensa quiere domesticar al proletariado en el sentido que no vaya a la huelga, sino a la parlamentación, al compromiso, ella quiere que el robado se ponga a discutir sobre las cosas que le ha quitado el ladrón. En toda lucha es fundamental, es importante ver los medios de lucha, las formas cómo se lucha, y lo fundamental y básico es la movilización de las masas, y la movilización de las masas es santa por una razón simple, porque a través de esa movilización práctica el pueblo va abriendo los ojos y va comprendiendo y va librándose del atavismo y va engendrando a los que lo tienen que conducir. Por eso es muy bueno un movimiento de masas, por eso es también destacable este punto fundamental de los estatutos de la CGTP. Pero no solamente toca eso, Mariátegui también se ocupa del problema de la propaganda y la agitación, el pueblo necesita su propia boca para decir su propia palabra, no necesita que otros la digan por él, el pueblo no sabrá decir un lenguaje florido, no sabrá un lenguaje fino, podrá tener errores, eso no importa. Lo importante es que dice lo que siente, lo que ve, lo que necesita y lucha consecuentemente por lo que quiere hasta el fin por más que tenga derrotas, porque todas las derrotas que sufre el pueblo son transitorias, todas, absolutamente todas, Mariátegui se ocupa de eso también y al ver los estatutos nos habla de la propaganda y agitación. Si nosotros echamos un vistazo en todo este largo período desde la muerte de Mariátegi, vemos cómo no se ha comprendido todo este problema, cómo no se ha formado el pensamiento en el Perú, cómo se ha luchado por crear una prensa proletaria que no la hay en nuestra patria, comprendemos cómo mientras la reacción puede gritarnos, todos los días, no encontramos una prensa cotidiana que pueda decirnos la palabra del obrero, no lo encontramos por que no se ha comprendido realmente el problema como lo planteó Mariátegui. Así, pues, si nosotros hacemos este pequeño recuento de lo que plantea en los estatutos de la Confederación General de Trabajadores del Perú entonces se ve la capacidad extraordinaria que tenía Mariátegui y los medios de solución. Mariátegui entendía perfectamente este problema, el problema de que el pueblo es invencible a condición de que se organizará. Lenin, extraordinario en todo sentido decía: "el pueblo es invencible, pero el pueblo es invencible cuando está organizado férreamente, unido sobre los mismos principios".

LA ORGANIZACION DEL CAMPESINADO

Porque ahí Mariátegui plantea cómo el pueblo tiene primero que precisar su posición ideológica y política; en segundo lugar cómo tiene que forjar su estructura orgánica.

Pero Mariátegui no sólo se ocupa de la organización de los obreros, no termina ahí la gigantesca labor de Mariátegui, ve otra cosa: comprende a nuestro país en sus entrañas y descubre que en nuestra patria hay campesinos, pero Mariátegui no solamente los ve sino que comprende su papel, comprende su destino histórico, qué cosa los oprime. Mariátegui dice que en el Perú hay campesinos que están aplastados por la feudalidad que los oprime. Esa feudalidad que tiene dos expresiones: latifundio y servidumbre, ese maldito afán de explotar, de vivir del trabajo ajeno. Mariátegui comprende esto y dice la causa fundamental, el mal, el origen, la fuente histórica es la feudalidad que aún soporta nuestra patria. Dice nuestro país es semifeudal y, ésa es una montaña que está pesando y doblegando al campesinado peruano, el problema del campesino peruano es el problema de la tierra y el problema de la tierra es el problema de conquistarla. ¿Cómo se conquista la tierra? Mariátegui dice que hay que organizar al campesinado y es el primero que empieza a labrar bajo una concepción correcta, a pugnar desde un punto de vista proletario, infatigablemente por la organización de los campesinos, Mariátegui tiene una obra muy poco leída, porque algunos la consideran una obra no científica sino política. Hay gentes que tienen una ceguera monumental. Mariátegui empieza a ver al campesinado y plantea formas orgánicas y hace un análisis en el trabajo "Esquema sobre el problema indígena", que fue hecho por Mariátegui para presentarse en una reunión internacional.

Pues bien, Mariátegui analiza la situación del campesinado en nuestra patria, lo que nos interesa es que ahí plantea las formas organizativas del campesinado. Mariátegui dice hay que formar sindicatos campesinos, hay que formar ligas campesinas, plantear la movilización organizativa del campesinado. Mariátegui comprende que sin organización el pueblo es muy frágil y no puede luchar. No se queda ahí, sin embargo. Nos plantea que hay necesidad de construir una alianza obrero-campesina, esto es, uno de los principios fundamentales de todo proceso revolucionario.

Esto señala Mariátegui y más allá todavía. Plantea dos cosas extraordinarias, en lo que se refiere al poder Lenin dice: "el problema de la revolución, es el problema del poder". Esto es fundamental, todo apunta a conquistar el poder, o a retenerlo, o a mantenerlo. Algunos creen que Mariátegui era un humanista o un humanistoide, deformado liberal burgués. Mariátegui va más allá y dice que hay que hacer otra cosa en el problema organizativo del campesinado: hay que buscar el armamento del campe-

sinado, hay que organizar la fuerza armada del campesinado. Que no se me venga a decir que yo estoy propiciando esto, estoy hablando de Mariátegui, Mariátegui plantea el armamento del campesinado como una de sus formas organizativas necesarias; no solamente plantea eso, plantea que hay que formar soviets esto es corrrectísimo y aplicable de la A a la Z, total y absolutamente al margen de nuestros pequeñísimos miedos que podamos tener. Así es como plantea Mariátegui las cosas.

EL PARTIDO

Mariátegui resuelve el problema político de nuestra patria, sabe perfectamente que el proletariado tiene formas orgánicas; sindicatos, alianza obrera, armamento obrero. Pues bien, Mariátegui sabía que estas tres cosas que estamos diciendo son nada si es que no existe el cerebro que guió esto. Mariátegui plantea entonces la formación del partido proletario y crea el partido del proletariado en nuestro país. Cualquier persona que estudie el problema de las ideas en el Perú, tiene que reconocer esto. Por ahí Carlos Tapia anda diciendo que Mariátegui no creó el Partido Comunista del Perú, que Mariátegui creó el Partido Socialista, porque Mariátegui era un hombre de un amplio concepto, de un amplio espíritu, Mariátegui no era sectario, no era estrecho, era muy caballeroso en sus ideas. Esto parece una defensa de Mariátegui es la peor ofensa que se le puede hacer a Mariátegui. Mariátegui aceptaría todo menos eso, porque es como decirle tú fuiste un mal hombre, al final te quebrastes cuando tenías 35 años". Hay defensores a los que hay que decirles mejor no me defiendas, porque me hundes y así hay que decirles a esos "defensores de Mariátegui", que hablan que Mariátegui no fue sectario, fue amplio y democrático, tan amplio que confundía por lo visto explotadores con explotados. Mariátegui creó el Partido Comunista, que no se llamó así al comienzo: se llamó Partido Socialista. De ahí salen el ya nombrado señor Ravines diciendo "podemos probar con documentos y todo", con su voz temblada, que creó el Partido Socialista y no el comunista; el Partido Comunista lo creé yo, dice el miserable ése.

Pero eso es falso, Mariátegui creó el Partido Socialista, es cierto, pero afiliado a la III Internacional y sometido a los principios planteados por Lenin en el año 19. ¿Cómo es esto que Mariátegui crea un Partido Socialista que no es comunista, pero que está afiliado a la internacional? ¿Eran unos ignorantes que leían este partido no es, pero sin embargo es? Mariátegui da su carta constitutiva, su acta de nacimiento. Mariátegui estuvo presente. También Mariátegui hace el programa de ese partido. Hay que referirse a los documentos que se encuentran en las obras de Martínez La Torre, ahí está el programa hecho por él mismo, el programa del Partido

Comunista. ¿Cómo es esto? El no lo crea, pero hace el documento; quiere decir que los de la Internacional no se daban cuenta; él no lo crea, pero lo afilia a la Internacional; él no lo crea, pero le hace la carta constitutiva. Simplemente lo que hay es una conspiración para arrebatarnos esa inmensa figura de Mariátegui.

Mariátegui ha dado su vida y seguía firme y cumpliendo lo que él entendía su deber; participar en la formación del socialismo peruano, y no solamente participó, él lo engendró y desde ese momento el socialismo en nuestra patria tiene esa luminosa filiación. Estamos en un proceso de redescubrimiento de la figura de Mariátegui.

SOMOS LOS LEGITIMOS HEREDEROS DE MARIATEGUI

Queremos hablar de la vigencia de Mariátegui. Primero, debemos hablar de los enemigos de Mariátegui. Ya lo saben Uds. que él murió muy joven, a los 35 años; su obra quedó por hacer y sentó las bases de su obra práctica. Su obra ha tenido muchas vicisitudes: Felonías abiertas, traiciones inconfesadas, oportunistas que quieren bajo su sombra cobijarse. También ha tenido –claro está– personas que consecuentemente han defendido y personas que hoy quieren volver a su figura, a su fuente. Muerto Mariátegui, algunos elementos, algunos sujetos, algunos personajillos cuyos nombres no quiero ni pronunciar, se levantan como abanderados de Mariátegui para renegar sistemáticamente de su pensamiento y para traicionar con la acción lo que ellos decían recibir como legados. Esos supuestos herederos de Mariátegui, ¿cómo obran?, ¿cuál es su práctica? Por sus hechos los conoceréis, cómo actúan hoy y cómo actuarán mañana y el próximo año 1969 con mayor razón. De palabra grandes loas a Mariátegui, llenan columnas de los periódicos para rendir homenaje, convocan a romerías multitudinarias y populares, para levantar la figura de Mariátegui. Tras el nombre de Mariátegui quieren ocultar sus claudicaciones que ya llevan muchos años en nuestra patria, más de 30 años, son antiguos y probados en la traición. ¿A Mariátegui se le puede levantar, reconocer, sin seguir su pensamiento? En modo alguno, cómo pueden haber seguidores de Mariátegui que, a diferencia del Amauta que sostiene que el país es semifeudal y semicolonial, sostengan muy sueltos de huesos y muy desvergonzados ellos, que el Perú es un país dependiente? ¿Cómo es que ellos son seguidores de Mariátegui? Dicen esos personajes, y está escrito en sus pasquines, en sus documentos que hay por ahí, dicen que el pensamiento de Mariátegui sigue siendo vigente, sigue siendo real, concreto que el análisis económico de Mariátegui sigue siendo una realidad en nuestra patria, pero la sociedad peruana es semifeudal y dependiente. Entendámonos, ¿Qué es lo que dice Mariátegui? Mariátegui dice el Perú es un país semifeudal y semicolonial y su categoría de semicolonial irá

agravándose y remachándose más a medida que penetre más el imperialismo. Hagámonos una simple pregunta: ¿Ha penetrado más o no el imperialismo desde los tiempos de Mariátegui? La respuesta es: ha penetrado más: Si ha penetado más el imperialismo, ¿Se cumple o no lo que decía Mariátegui? El nos decía que a medida que penetre más, más semicolonia seríamos y que estaríamos en riesgo de convertirnos en colonia total, esto es, en perder la soberanía en forma definitiva. Mariátegui planteaba, por ejemplo, un frente obrero y campesino. ¿Y qué predican estas personas que se llaman seguidores? Predican hacer un frente con los burgueses. ¿Y dónde están los campesinos y los obreros? Esos no están, excepto algunos que los traen de las orejas, para hacer representar falsamente a los auténticos obreros y campesinos del Perú. Mariátegui dice hay que armar a los campesinos, a los obreros, hay que hacer soviets. ¿Y estos supuestos seguidores, qué dicen? Hay que ir a elecciones, a través de las elecciones vamos a tomar el poder. ¿Qué seguidores son éstos? Me remito a los documentos de Mariátegui. ¿Pueden llamarse estos señores seguidores de Mariátegui? No. Son los ahumadores de Mariátegui, los incendiarios de Mariátegui. Echan mucho incienso para tiznar al santo, para embadurnarlo y para que no le vean cómo fue y cómo es todavía. Mucha romería, mucha palabrería, mucho elevar su figura para prostituir su pensamiento. Mucho hablar de Mariátegui para negar su versión revolucionaria. ¿Son seguidores de Mariátegui? No. Son traficantes, enemigos de Mariátegui, quieren reducir la celebración de Mariátegui simplemente a celebrar su muerte. Muy sintomático. Celebran la muerte porque celebran que muriera ¿comprenden? Cuando más bien debemos alegrarnos que naciera; no debemos celebrar el día que murió sino el día que nació, como las grandes figuras del mundo nadie celebra el día que Lenin murió todos celebran el día que Lenin vivió. Por sus hechos los conoceremos más. No debemos aceptar esto, debemos combatir a todos los que se oponen a Mariátegui, que lo niegan. Pero no solamente Mariátegui tiene este tipo de enemigos.

LOS SUPERADORES DE MARIATEGUI

También tiene sus enemigos solapados. Hay gentes que andan diciendo: ¿Qué año escribió Mariátegui? En 1928 Ah! dicen, en 1928, hace cuarenta años; en 40 años la ciencia histórica ha progresado en el mundo. Los métodos de la investigación han progresado, los estudios sobre la historia peruana han avanzado tanto sobre arqueología, sobre historia de la república, sobre la historia del incanato, qué sé yo, han avanzado tanto que "superadores de Mariátegui". La filiación de estos superadores es la misma filiación de los superadores de Marx. Estos "superadores de bolsillo" no

han superado su propia estrechez de mira, son unos mentirosos, son falsarios, son traficantes. Pues bien, ¿Qué hacen esas personitas? Ellos tienen la manía acumulatoria de datos, esa riqueza intelectual de la burguesía. El dato es un concepto burgués, creer que cuanto más datos tengo, más interpretador soy, más comprensión de la situación nacional tengo, es absurdo, es mentira. Ahí no está el problema, todo el problema no está en la acumulación de datos, no somos máquinas registradores simplemente; el problema está en la interpretación, y Mariátegui le puso "Siete Ensayos de Interpretación", no le puso Siete ensayos de acumulación de datos. Y el problema de la interpretación es el problema de posición de clase, de ideología proletaria y de método materialista dialéctico. Lo que pasa es que sus superadores no han entendido todavía el problema del conocimiento en la burguesía y en el proletariado. Lo que pasa es que estos superadores quieren hacer una interpretación marxista del Perú con la concepción burguesa en la cabeza; eso es lo que les pasa. ¿Qué les sale en consecuencia? un frangollo que ni ellos mismos los entienden y ahí están esas cosas ambiguas: "el Perú es semicapitalista, el Perú es semicolonia, el Perú es neocolonia, el Perú es a la vez semifeudal, pero a la vez es capitalista." ¿Pero qué diablos es el Perú? El problema es que a esas personas les falta unidad de pensamiento, no porque sean menos inteligentes pueden ser de gran capacidad, de agilidad mental, pero les falta la base es como un edificio que tiene techo, pero les falta cimientos, les falta posición de clase y por eso no pueden ir más allá. Hacen divagaciones, grandes esquemas interpretativos, lúcidos y brillantes esquemas de una etapa del país o de la sociedad peruana actual, pero no van al meollo mismo del problema y, por ende, terminan hablando que en el Perú hay curiosas situaciones de clase o curiosas alianzas. En el Perú no hay nada curioso, porque la sociedad no es curiosa, la sociedad responde a leyes; pero quien no sigue el marxismo no la puede descubrir. A estos amigos, a estos señores que quieren superar a Mariátegui hay que hacerles comprender el problema, hacerles ver que cometen un grave error por cuanto siguen con el sistema burgués en la cabeza y así quieren comprender a Mariátegui. Nunca lo van a lograr.

Uno de los problemas que se debaten más es sobre el carácter capitalista del Perú, porque Mariátegui sostiene que el Perú es semifeudal y eso es correcto. Dicen que Mariátegui se equivocó porque ha dicho que somos semifeudal y nosotros somos capitalistas; es que en el fondo del pensamiento de esas personas no hay mecanismo dialéctico, creen que la revolución no es factible si no hay un gran desarrollo de las fuerzas de producción, ese concepto ya fue superado; Lenin lo hizo papilla y otros lo siguen reviviendo.

Pues bien, hay gente que dice haber superado a Mariátegui, pero ¿dónde está su superación? ¿dónde está el sesudo documento en el cual se

nos comprueba que el país es así o asá, o que la revolución tiene tal o cual carácter? Ese es otro problema porque Mariátegui dice que la primera etapa de la revolución peruana es democrática nacional, democrática popular, pero los superadores de Mariátegui dicen no, la revolución es socialista. Finalmente, hay otro conjunto de tergiversadores, toman parcialmente a Mariátegui y empiezan a hacer elucubraciones estrambóticas; por ahí Mariátegui dice algo sobre religión, tiene su opinión sobre la religión sobre el mito, entonces algunos se frotan las manos, las suaves manos de nunca haber hecho nada y dicen: Mariátegui era un místico en el fondo y no era un marxista, era un humanista que sentía y padecía el Perú.

Mariátegui planteó concretamente que el marxismo leninismo es universal. Los superadores se agarran de una frase en la que dice que la revolución en el Perú no será calco ni copia. Mariátegui planteaba el marxismo como verdad universal y esa verdad universal la metió en nuestra realidad; no es como dicen algunos que Mariátegui ha querido meter la realidad en el estrecho esquema marxista, como decía el Señor Víctor Andrés Belaúnde. No. Mariátegui no ha hecho eso. Mariátegui no era insensato, Mariátegui era un hombre marxista y comprendía las cosas y era un científico, aunque era antiuniversitario, pero antiuniversitario de la universidad anquilosada, caduca y feudal que había en nuestra patria, no de la universidad popular que él iluminó con su pensamiento.

Los reaccionarios quieren hacernos un Mariátegui burgués, pequeño burgués, algunos han dicho Mariátegui era un populista (risas), populista en el sentido de que Mariátegui desarrolla el pensamiento campesinista en el Perú, Mariátegui que no desarrolla la concepción proletaria, sino la concepción desde el punto de vista de los campesinos y esto es una mentira de cabo a rabo, es una traición soberana. Mariátegui es un marxista, no tiene el punto de vista del campesino, porque si lo tuviera, sería un pequeño burgués revolucionario y nada más.

ESTUDIAR Y DIFUNDIR

Qué conclusiones debemos sacar los revolucionarios del pensamiento de Mariátegui? Primero, estudiar y difundir a José Carlos Mariátegui. Por qué estudiar a Mariátegui? Porque en nuestro país se habla mucho de él y se lee poquísimo. Hagamos un examen retrospectivo y veamos si hemos leído los 10 tomitos de Mariátegui. Conocemos los planteamientos políticos estrictamente hablando? Conocemos su punto de vista antiimperialista? Cuántas veces hemos meditado sobre los problemas de Mariátegui? Muy poco.

Mariátegui es un hombre luminoso en nuestra patria, no hay otro de esa talla. Qué figura quieren poner frente al señor Riva Agüero, ese apren-

diz fascista que nunca llegó a serlo consecuentemente siquiera? Don Víctor Andrés Belaunde tampoco llegó a cuajar un pensamiento. Belaúnde es un hombre superficial, que pasa por ser un pensador. Sus trabajos sobre San Agustín no pasan de ser pura palabrería, pura cáscara es ese señor. Hay que difundir el pensamiento de Mariátegui. Qué hemos hecho en el cuadragésimo aniversario de Mariátegui? Lo hemos estudiado a fondo? Hemos hecho discusiones de base, seminarios sobre los Siete Ensayos? Hemos intentado tratar de aplicar lo que Mariátegui dijo y seguir su línea para comprender con esta luz lo que nos está pasando hoy día? Hemos levantado esta linterna para poder ver dónde estamos? No lo hemos hecho. Yo concretamente planteo una cosa. Me parece que debemos plantear unas actividades para el cuadragésimo aniversario de los Siete Ensayos. Cómo lo hacemos? Por lo pronto discutiendo. En segundo lugar, me parece que también tenemos otra tarea: el problema de defender a Mariátegui, que es atacado abiertamente, solapadamente.

Mariátegui es una fuente de luz que no podemos permitir que tiendan un velo, no podemos permitir que nos hagan ver con anteojos de otro color, que nos hagan ver negro lo que es rojo, que tergiversen las ideas fundamentales de Mariátegui. No podemos permitir eso, tenemos que defender a Mariátegui, porque si no lo hacemos Mariátegui va a seguir arrumado, vamos a seguir la misma política que los reaccionarios, porque la reacción agarró a Mariátegui y lo encarceló, trató de silenciar sus ideas.

Tenemos que liberar a Mariátegui, porque si no lo liberamos no nos liberamos tampoco nosotros; pero, claro está, no se trata de un problema personal, se trata de liberar a nuestro pueblo. En tercer lugar, me parece que hay que proseguir el estudio de Mariátegui, no pretendo superar a Mariátegui, no quiero que se me catalogue en el casillero de los superadores, pero sí creo que debemos desarrollar a Mariátegui, tomar su ideología, su método, sus fuentes como base, y desarrollar estos problemas. Por ejemplo: Cómo podríamos ver la economía peruana de 1968 a la luz del ensayo de 1928? Sería magnífico lo mismo en la literatura, en el problema de la tierra y otros problemas. Me parece que ésa es una obligación y los intelectuales debemos hacerlo, los obreros también, los campesinos también porque ahí hay muchos párrafos que se refieren a ellos en un lenguaje sencillo, claro y nítido, muy preciso. Finalmente, y con esto quiero concluir, Mariátegui es un gran ejemplo, que se une con otras figuras de nuestra historia, como por ejemplo, Túpac Amaru.

EL EJEMPLO DE MARIATEGUI

Mariátegui es una figura histórica en nuestro país. No obstante que es reciente, él tiene ya una perfecta dimensión histórica que descuella, es el ideólogo de nuestra patria, no hay otro. Los ideólogos reaccionarios se quedan enanos frente a Mariátegui.

Hay que hacerlo. Qué bueno sería que tuviéramos otros cuántos! Pero estoy perfectamente convencido de que Mariátegui no nacen todos los días, se quedó. El apellido lo pueden llevar sus parientes o no. El problema es el del ejemplo. Lo debemos elevar como figura de ejemplo, como el guía de la revolución en nuestra patria, y nuestra patria está cambiando profundamente y cambiará más. Ya se ha dicho, la historia no puede ser detenida, podrá ser desviada un ratito, nada más. Mariátegui es pues, un ejemplo para nosotros. Ejemplo de qué? Mariátegui es ejemplo de revolucionario proletario, ni más ni menos. No le aumentamos. Mariátegui no quiere que lo exalcemos, tampoco quiere que le quitemos méritos; si decimos ejemplo de revolucionario, simplemente les quitáramos el apellido proletario, si le quitaramos el proletario, Mariátegui no sería nada más, sería del montón.

UN TEORIQUITO PEQUEÑITO

Y qué quiere decir esto? Acudo a Mariátegui para saber de qué se trata, acudo a su labor, a su vida, y encuentro en Mariátegui un desarrollo teórico, un estudio marxista, leninista de nuestros problemas, un gran teórico del Perú y América Latina.

Debemos seguir ese camino; no estoy planteando que seamos iguales a él, sino sólo seguir su camino. Yo por ejemplo puedo hacer un prologuito, por ejemplo yo puedo hacer algo siguiendo su luz en ese plano y así seré un teoriquito pequeñito, pero estoy por esa senda y si juntamos todas las pequeñas verdades que podamos ir logrando tras el camino de Mariátegui, será un gran río de verdad. Quién tiene más responsabilidad en esto? Los intelectuales, pero no los intelectuales a secas. Nuestra patria, el cambio en nuestro país, el desarrollo no solamente exige intelectuales, sino intelectuales revolucionarios. Qué quiere decir esto? Mao Tse Tung es luminoso y preciso y muy concreto cuando dice que hay que fundirse con las masas explotadas obreras y campesinas. Eso lo dice muy concretamente. Si uno quiere ser intelectual revolucionario tiene que fundirse con las masas, trabajar como ellas, sentir como ellas y pensar como ellas. Pero ése es un proceso porque tengo que dejar mi alto estatus, mi corbata, tengo que dejar eso en muy buena y santa hora, si con eso voy a lograr ser un intelectual revolucionario. Esta es una reflexión que nos corresponde a todos. Esto nos lleva a lo segundo. En Mariátegui hay que ver al hombre de acción. Cuando Mariátegui asumía una tarea, la cumplía, la ejecutaba y cuando tocaba el problema particular, de su salud, de su familia, ponía familia y problemas tras sus tareas.

Mariátegui era muy consecuente, sacrificó todo a su obra porque comprendía esto, porque era combatiente, el que no es combatiente no es marxista leninista.

Tenemos que seguir su camino, realmente al pie de la letra, podemos

seguir su camino con dificultad, pero podemos seguirlo.

Creo que algunas ideas han quedado claras, traten de quitar la hojarasca y las muchas palabras, traten de quedarse con el esquema, queden pues, unas cuantas ideas, sobre todo el afán de entronizar el pensamiento de Mariátegui, de defender y de seguir su ejemplo. Está en juego el destino de nuestro pueblo. O entronizamos el pensamiento de Mariátegui o el pueblo no avanza.

Conferencia del doctor Abimael Guzman Reynoso dictada el año 1968 en la Universidad SAN CRISTOBAL DE HUAMANGA DE AYACUCHO

RETOMEMOS A MARIATEGUI Y RECONSTITUYAMOS SU PARTIDO

RETOMEMOS A MARIATEGUI Y RECONSTITUYAMOS SU PARTIDO

En el 80º Aniversario del nacimiento de José Carlos Mariátegui y a los 47 años de su fundación, el Partido Comunista rinde homenaje a su gran fundador y guía llamando a su militancia, a la clase obrera y al pueblo de nuestra patria a que, obedeciendo la voz de nuestro tiempo y preparándonos para ocupar nuestro puesto en la historia, ¡RETOMEMOS A MARIATEGUI Y RECONSTITUYAMOS SU PARTIDO!

I. LA LUCHA DE CLASES GENERO EL PENSAMIENTO DE MARIATEGUI

El Pensamiento de Mariátegui, expresión política de la clase obrera peruana, se forjó y desarrolló en la lucha de clases y no al

margen de ella; así, para comprenderlo debe ligársele necesariamente a las luchas internacionales y de nuestro país.

La lucha de clases en el mundo.– Mariátegui vivió en la época del imperialismo, según sus palabras, en el período del "capitalismo de los monopolios, del capital financiero, de las guerras imperialistas por el acaparamiento de los mercados y de las fuentes de materias primas". **Vivió, pues, y combatió cuando el capitalismo agoniza y la lucha de clases capacita al proletariado para el asalto del poder a través de la violencia revolucionaria.**

De 1914 a 1918 el mundo fue estremecido por la I Guerra Mundial, la "guerra de rapiña imperialista" que, con el apoyo traidor del viejo revisionismo, lanzó a la clase obrera y al pueblo de unas potencias contra otras en beneficio de un reparto del mundo por las potencias imperialistas y sus burguesías monopolistas.

Pero como lo previera Lenin, la guerra incubó la revolución y en 1917 el Partido Bolchevique mediante la insurrección armada derrocó el poder de los zaristas de la vieja Rusia; así, con la Revolución de Octubre se abrió una nueva etapa para la humanidad, la de la construcción del socialismo bajo la dictadura del proletariado dirigida por el Partido Comunista. Cumpliéndose las previsiones científicas de Marx y Engels, el Camino de Octubre sentó normas generales para la emancipación de la clase obrera: la necesidad de un Partido Comunista que dirija la revolución, la necesidad de la violencia revolucionaria para derrumbar el viejo orden establecido y la necesidad de instaurar la dictadura del proletariado para construir el socialismo y marchar a la futura sociedad sin clases. Lo que Marx y Engels enseñaran, el marxismo en una palabra, quedó refrendado como realidad incontrovertible.

La Revolución de Octubre repercutió en todo el mundo. Europa se remeció hasta sus cimientos y el proletariado se lanzó a conquistar el poder; las luchas de Alemania, Italia y Hungría son ejemplos, que el mismo Mariátegui divulgó en "Historia de la Crisis Mundial", pero si bien las masas estaban maduras para la revolución faltaron los partidos comunistas indispensables para su conducción y se generó el fascismo. La repercusión no fue solamente europea, la revolución de octubre impulsó el movimiento colonial antiimperialista; Oriente entró en convulsión constituyendo la Revolución China "el signo más extenso y profundo del despertar de Asia". Nuestra propia América desarrolló lucha antiimperialista y la clase obrera alcanzando madurez generó sus propios partidos comunistas y adquirió peso político.

En lo ideológico, se acentuó la crisis del pensamiento burgués mientras, dentro del movimiento obrero mundial, el oportunismo revisionista fue barrido, el sindicalismo revolucionario superado y el marxismo

ingresaba a una nueva etapa, la del marxismo-leninismo.

Este proceso lo vivió Mariátegui directamente como combatiente de la clase obrera, y siguió y analizó la lucha de clases mundial como contexto indispensable para comprender la revolución en nuestra patria; su certera visión está en las siguientes palabras: "La lucha de clases llena el primer plano de la crisis mundial"; "los acontecimientos dominantes del último cuarto de siglo han rebasado todos los límites. Su escenario ha estado en los cinco continentes"; "La dictadura del proletariado, por ende no es una dictadura de partido sino una dictadura de clase, una dictadura de la clase trabajadora"; "el marxismo-leninismo es el método revolucionario de la etapa del imperialismo".

Desarrollo y lucha de clases en la sociedad peruana.- Desde 1895 se desarrolló la industria moderna en el Perú rematando en la década del 20, década que marca el impulso del capitalismo burocrático bajo dominio yanqui. Esta industrialización se produce en una sociedad semifeudal cuya economía se desenvuelve cada vez más sometida al imperialismo norteamericano que desplaza el dominio inglés. Así el capitalismo burocrático implica el desarrollo de nuestra condición semicolonial y signa todo el desenvolvimiento de la sociedad peruana, y su comprensión es indispensable para interpretar la lucha de clases en el Perú del siglo XX.

En el marco anterior, el proletariado peruano creció pero no sólo numéricamente; el desarrollo de la minería, textilería y otras ramas de producción fabril le dieron una definida y cada vez más importante ubicación; en síntesis, implicó la aparición de una nueva clase y una meta precisa. Nuestro proletariado combatiendo desde sus albores por aumento salarial, reducción de la jornada de trabajo y demás reivindicaciones generó un movimiento obrero que bajo la línea sindical de clase creó sindicatos en lucha contra el anarco-sindicalismo hasta culminar en la construcción de la Confederación General de Trabajadores del Perú, tarea precisamente rematada bajo la conducción de Mariátegui. Más aún, la lucha de la clase obrera determinó la fundación de su Partido, también por obra y acción de Mariátegui; así el proletariado peruano devino clase mayor de edad conformándose como partido político independiente y teniendo como meta la "emancipación económica de la clase obrera" inicia una nueva etapa en el país, la de la revolución democrático nacional dirigida por el proletariado a través de su Partido.

El campesino, prosiguiendo sus viejas luchas, combatió también denodadamente por "la tierra para quien la trabaja"; defendió sus tierras contra la usurpación de los terratenientes feudales y las empresas monopolistas y su lucha, reiterada y tenaz, se enfrentó a la "respuesta marcial" del Estado peruano y sus instrumentos represivos; testigos de su

combatividad son las grandes acciones de las dos primeras décadas de este siglo, las de Puno en particular. La pequeña burguesía, los empleados y estudiantes por ejemplo, también combatieron contra sus enemigos; la lucha reivindicativa y la organización de los empleados, como la reforma universitaria, son muestras palpables de la amplia lucha popular.

En el campo político de los explotadores el civilismo leguiísta, expresión de la "burguesía mercantil" al servicio del imperialismo yanqui, asumió el poder y convirtiéndose en eje del proceso económico desplazó a la "aristocracia terrateniente" más estrechamente ligada a Inglaterra. El leguiísmo implicó la remodelación de la sociedad y la política peruanas según moldes demoliberales, como puede verse en el ordenamiento constitucional y en la legislación, p.e. en la ley educacional de 1920 y demás medidas. Así, la burguesía peruana cuyo impulso se registró a mediados del XIX devino burguesía compradora y eje del proceso social peruano y cabeza directriz de las clases explotadoras del país.

Lo anterior se reflejó en el campo ideológico. Por un lado, la burguesía civilista golpeó el sistema de ideas de los civilistas terratenientes, una de cuyas expresiones es la disputa Villarán-Deustua en el terreno educacional a comienzos de siglo; crítica que fue siempre moderada y tibia así como propagandizadora de las excelencias del modelo norteamericano. Pero mientras esto se daba en el campo de los explotadores, en el seno del pueblo y por acción de la clase obrera, principalmente, fue madurando un sistema de ideas democrático que poco a poco cuajó como comprensión de nuestra sociedad desde la posición del proletariado, precisamente a través de la teoría y la práctica de José Carlos Mariátegui, quien reflejó y sistematizó todos estos treinta y tantos años de la vida peruana y pudo hacerlo por su directa y ardorosa participación en la lucha de clases.

El Pensamiento de Mariátegui expresión política de la clase obrera peruana.- La vida de Mariátegui tiene un claro y preciso derrotero de hombre de nuevo tipo, de "pensante y operante", de una vida que maduró más que cambió, como él mismo decía, de "una declarada y enérgica ambición: la de concurrir a la creación del socialismo peruano". En sus 35 años de existencia, en 1918 "nauseado de política criolla me orienté, dice, resueltamente hacia el socialismo" combatiendo por la clase obrera; y, vuelto de Europa donde, al contrario de muchos, se sintió e hizo más peruano, trabajó denodadamente propagandizando el marxismo-leninismo, organizando a las masas, obreras y campesinas especialmente y remató su obra fundando el Partido Comunista.

José Carlos Mariátegui fue combatiente de la clase obrera, gran protagonista del proletariado peruano que en la teoría y en la práctica, con la palabra y la acción creció y se desarrolló en el fragor de la lucha de clases, principalmente de nuestra patria; un militante del proletariado que adherido

firmemente al marxismo y fundiéndolo con las condiciones concretas de nuestro proceso revolucionario devino en remate y síntesis de la lucha de la clase obrera peruana, en expresión política del proletariado en nuestra patria, en sistematizador de más de 30 años de la lucha de clases de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo.

En pocas palabras **Mariátegui es producto de la lucha de clases, principalmente de la librada por el proletariado del cual es su más alta expresión política.**

II. MARIATEGUI MARXISTA-LENINISTA "CONVICTO Y CONFESO"

Hace más de 30 años los enemigos apuntaron a negar la posición marxista-leninista de Mariátegui y esta campaña ha arreciado en la parte final de los años 60 y hoy se la sigue impulsando abierta o solapadamente. Negarle su condición de marxista es quitarle todo fundamento a su obra y acción y busca socavar la lucha del proletariado, destruir su Partido y frenar la revolución. De ahí que es importante el problema político, reafirmar y dejar en claro, nuevamente, la posición marxista-leninista de Mariátegui, quien, recordemos, se declaró tal "convicto y confeso".

¿Cómo dar respuesta a sus impugnadores? El camino es uno y conocido: ver la posición de Mariátegui en filosofía marxista, economía política y socialismo científico; es decir, recordar sus tesis sobre las tres partes del marxismo pues viendo claramente su posición en estas cuestiones básicas se comprenderá el basamento marxista del fundador del Partido Comunista.

Mariátegui y la filosofía marxista.- Parte de que toda sociedad genera su filosofía; en sus palabras: "cada civilización tiene su propia intuición del mundo, una propia filosofía, una propia actitud mental que constituye su esencia, su ánima... las ideas brotan de la realidad e influyen luego sobre ésta, modificándola". Así, **la filosofía es producto social, no puede entenderse al margen de una base material que la genera pero, también, reactúa sobre aquélla.** Concibe que el proceso filosófico enfrenta materialismo o idealismo y resalta el fundamento materialista de Marx y, por ende, la base materialista que sustenta al marxismo. Pero esto no es todo, para Mariátegui, como para los clásicos, la filosofía tiene un carácter de clase, es un instrumento de la lucha de clases para la conquista del poder o la defensa del conquistado. Más aún, concibe que la filosofía sigue el derrotero de la clase que la genera; así, la filosofía burguesa sigue necesariamente el camino y desarrollo de la burguesía. Y, en concreto, para él la filosofía es producto de la práctica social.

Considera la filosofía marxista como producto de un largo desarrollo, como remate ligado a la filosofía clásica alemana, particularmente a Hegel; señalando precisamente: "pero esta filiación no importa ninguna servidumbre del marxismo a Hegel ni a su filosofía que, según la célebre frase, Marx puso de pie... La concepción materialista de Marx nace, dialécticamente, como antítesis de la concepción idealista de Hegel". Más aún reiterando muchas veces el carácter dialéctico de la filosofía marxista, incide en lo medular de la dialéctica como unidad y lucha de contrarios sin caer en deslices mecanicistas estableciendo nítidamente, por ejemplo, al tratar la relación entre base y superestructura, que el que una u otra sea el aspecto principal depende de las condiciones concretas. El uso sagaz de la dialéctica es, precisamente, una de las notas de la teoría y la práctica de Mariátegui.

Particularmente importante es su posición frente al materialismo histórico al que, por el desarrollo científico que implica, considera como "un método de interpretación histórica de la sociedad actual"; y, clave es su planteamiento que concibe a la base, al sustento de toda sociedad, como un conjunto de relaciones sociales de producción y a la superestructura como integrada por instituciones y organizaciones, esto es por un ordenamiento jurídico y estatal, superestructura cuyo remate se da en un sistema de ideas. He aquí la certera descripción de base y superestructura que es la del mismo Engels. Al hombre lo considera no como una naturaleza invariable sino como producto de las relaciones sociales y por tanto históricamente generándose en la práctica social, especialmente modelado por la lucha de clases, como lo establece al referirse a la clase obrera. Asimismo establece una unidad indivisible entre determinismo y voluntariedad, y que el hombre estando determinado por las leyes del mundo social en que se desenvuelve, a la vez tiene voluntariedad, una capacidad para actuar como desbrozador de camino en cumplimiento de las leyes necesarias de la historia; de ahí sus expresivas palabras: "la historia quiere que cada cual cumpla, con máxima acción, su propio rol. Y que no haya triunfo sino para los que son capaces de ganarlo con sus propias fuerzas, en inexorable combate".

Finalmente, hablando de los hombres considera que son lo más preciado que hay sobre la tierra y lo principal en todo proceso económico, y que agrupados en multitudes, en masas, son la gran fuerza de la historia; y que, las masas concretadas en clase obrera se movilizan hacia una meta, hacia un mito moderno, en sus propias palabras: "el proletariado tiene un mito: la revolución social. Hacia ese mito se mueve con una fe vehemente y activa".

¿Estos planteamientos básicos no son, acaso, tesis suscritas por los clásicos del marxismo? ¿Y no son éstos los fundamentos de la posición

filosófica de Mariátegui? ¿Y no es esto materialismo dialéctico, no es esto filosofía marxista? En conclusión, Mariátegui se sustentó en la filosofía marxista, a ella llegó por su participación directa en la lucha de clases y sus tesis filosóficas las encontramos, como en todos los grandes marxistas, al enjuiciar y resolver los complejos problemas de la lucha de clases. **No encontrará filosofía en Mariátegui quien pretenda hallarla como meditación abstracta o labor academicista, pero sí quien la busque como arma de la lucha de clases utilizada para desentrañar las leyes de nuestra revolución y las políticas que guían a nuestro pueblo.**

Mariátegui y la economía política.- Parte de relacionar economía y política. Apunta a establecer las bases económicas, así enseña: "no es posible comprender la realidad peruana sin buscar y mirar el hecho económico", "el hecho económico encierra, igualmente, la clave de todas las otras fases de la historia de la República" y "la economía no explica, probablemente, la totalidad de un fenómeno y de sus consecuencias. Pero explica sus raíces". Concibe la economía, las relaciones sociales de explotación, como la raíz de los procesos políticos; pero, ve la economía de un país dentro del sistema económico internacional no aisladamente. Desde este punto de vista, analiza la economía en función política para encontrar las leyes que sigue la lucha de clases de un país; labor cumplida especialmente en nuestra patria analizando el derrotero seguido por nuestra economía en la historia, las relaciones de producción agraria, la industrialización y demás términos económicos, todo con un solo fin: establecer las leyes generales de la revolución peruana.

Particular atención mereció a Mariátegui el imperialismo; pero a más de ver su carácter económico resaltó su carácter político reaccionario señalando que llegada "la etapa de los monopolios y del imperialismo, toda la ideología liberal correspondiente a la etapa de la libre concurrencia, ha cesado de ser válida". Esta gran tesis es idéntica a la planteada por Lenin. Sobre el imperialismo, además, destacó la agudización de las crisis económicas: "Todo induce a creer que en esta época de monopolio, trustificación y capital financiero, las crisis se manifestarán con mayor violencia"; crisis que consideraba inherentes al sistema y no achacables a problemas transitorios, como hoy sería la elevación del precio del petróleo que a lo mucho pueden actuar como detonante. Asimismo, con precisión concibió la pugna interimperialista por la expansión de mercados, decía: "Los grandes Estados capitalistas han entrado, fatal e inevitablemente, en la fase del imperialismo. La lucha por los mercados y las materias primas no les permite fraternizar cristianamente. De modo inexorable, los empuja a la expansión"; y, más aún subrayando la pugna entre potencias: "además de los imperios en acción, existen, pues, los imperios en potencia. Al lado de

los imperios viejos, se oponen a la paz del mundo los imperialismos jóvenes. Estos tienen un lenguaje más agresivo y ardoroso que los primeros". Extraordinarias palabras cuya importancia es mayor si consideramos la actual pugna entre las superpotencias, la imperialista y la socialimperialista, y su cacareada política de desarme y distensión a la luz de estas otras: "La limitación de armamentos navales, discutida en Ginebra puede parecerle a más de un pacifista de viejo tipo un paso hacia el desarme. Pero la experiencia histórica nos prueba en una forma demasiado inolvidable que después de varios pasos como éste, el mundo estará más cerca que nunca de la guerra". Estas tesis sobre el imperialismo son, evidentemente, a más de lúcidas vigentes.

Más aquí no acaban las cuestiones sobre economía. También se ocupó de la economía en los países atrasados; analizó sagazmente la condición semifeudal y semicolonial de los países de América Latina, principalmente del nuestro. Mostró que la industrialización en los países atrasados está atada y es desarrollada en función de las potencias imperialistas, en el caso peruano del imperialismo yanqui. Vio con claridad que a los países atrasados el imperialismo no les consiente desarrollar una economía nacional ni una industrialización independientes; que sobre su base semifeudal se instaura un capitalismo de monopolios, ligado a los terratenientes feudales y que genera una "burguesía mercantil", una burguesía controlada por el imperialismo del cual es intermediaria succionadora de las riquezas nacionales y de la explotación del pueblo. Y sentó la siguiente tesis que no debemos olvidar, referida a las repúblicas latinoamericanas: "La condición económica de estas Repúblicas es, sin duda, semicolonial; y a medida que crezca su capitalismo y, en consecuencia, la penetración imperialista, tiene que acentuarse este carácter de su economía". ¿Se han cumplido estas tesis? El más superficial vistazo sobre América comprueba fehacientemente el dominio semicolonial que ejerce el imperialismo yanqui. Por lo demás, la tesis de Mariátegui sobre el capitalismo en los países atrasados deben entenderse en relación con las de Mao Tse-Tung, sobre el capitalismo burocrático y apreciarlas teniendo en cuenta las condiciones específicas de América Latina.

Al tratar la economía en los países atrasados, asimismo subrayó los planes imperialistas posteriores a la I Guerra Mundial para descargar sobre ellos sus problemas, impulsando el desarrollo de sus economías atrasadas en función de las necesidades económicas y políticas de las potencias imperialistas. Cabe preguntarse ¿después de la II Guerra Mundial y hoy no estaremos viviendo algo similar? Sin embargo, tengamos presente que tales planes se estrellaron y se estrellarán contra el movimiento nacional, pues, como dijera Mariátegui, con ellos "se trata de reorganizar y ensanchar la explotación económica de los países coloniales, de los países incom-

pletamente evolucionados, de los países primitivos de Africa, Asia, América, Oceanía y de la misma Europa... Se trata de que aquella parte menos civilizada de la humanidad trabaje para la parte más civilizada... Pero su plan de reorganizar científicamente la explotación de los países coloniales, de transformarlos en sus solícitos proveedores de materias primas y en sus solícitos consumidores de artículos manufacturados, tropieza con una dificultad histórica. Esos países coloniales se agitan por conquistar su independencia nacional. Palabras que los años y la actualidad confirman, hoy más que nunca.

Finalmente, en economía política, recordemos sus tesis sobre cooperativismo: "En la medida en que en un país se entraba el avance del sindicalismo, se entraba también el progreso de la cooperación" y "la cooperativa, dentro de un régimen de libre concurrencia, y aún con cierto favor del Estado, no es contraria sino, por el contrario, útil a las empresas capitalistas". Preguntémonos ¿puede desarrollarse, como se pretende, un cooperativismo simultáneo con una ofensiva antisindical y, más aún cuando se impulsa un sindicalismo corporativista? ¿puede en la época del imperialismo servir el cooperativismo, dentro de un régimen como el nuestro, de otra cosa que no sea complemento al capitalismo burocrático? A la luz de las ideas transcritas la respuesta es obvia: ¡no!, y tengamos presente que el cooperativismo puede servir a la clase obrera y al pueblo sólo cuando el proletariado tiene el poder en sus manos. Y para concluir este punto, recordemos su enseñanza de que el imperialismo desarrolla crecientemente la intervención del Estado en el proceso económico y que, en representación y defensa de la burguesía, se ve urgido incluso a llevar adelante "nacionalizaciones"; así, la cuestión es ver a quién sirven las nacionalizaciones y esto lo decide qué clase detenta el poder. A la luz de lo dicho ¿a quién sirven las nacionalizaciones del actual gobierno?

Mariátegui y el socialismo científico.- Comienza por deslindar campos entre el viejo reformismo socialdemócrata y el socialismo combatiente, o comunismo, apuntando su diferencia en que los del primero "quieren realizar el socialismo colaborando políticamente con la burguesía" mientras los del segundo, los marxistas, "quieren realizar el socialismo confiscando íntegramente para el proletariado el poder político". Deslindada la cuestión, toma firmemente la posición de la Internacional Comunista, la de los seguidores de Lenin en quien reconoce a un gran conductor del movimiento comunista internacional, declarándose marxista-leninista.

Otro punto del socialismo científico de importancia para Mariátegui es la crisis de la democracia burguesa cuyos síntomas se percibían desde antes de la I Guerra y cuyas causas ve en "el acrecentamiento y la concentración paralelos del capitalismo y del proletariado"; así el desarrollo del mono-

polio, característica del imperialismo, y el cuestionamiento del orden burgués por el proletariado son las causas de la crisis de la democracia burguesa. Profundizando el problema destaca que, bajo el régimen burgués la industria se desarrolló extraordinariamente al impulso de la máquina habiendo "surgido enormes empresas industriales" y como las formas políticas y sociales son determinadas por la base que la sustenta concluye: "La expansión de estas nuevas fuerzas productivas no permite la subsistencia de los antiguos moldes políticos. Ha transformado la estructura de las naciones y exige la transformación de la estructura del régimen. La democracia burguesa ha cesado de corresponder a la organización de las fuerzas económicas formidablemente transformadas y acrecentadas. Por esto la democracia está en crisis. **La institución típica de la democracia es el parlamento. La crisis de la democracia es una crisis del parlamento".**

He aquí una tesis íntimamente ligada a la de Lenin sobre el carácter reaccionario del imperialismo, sobre ella sustenta Mariátegui su comprensión del fascismo como la reacción política, como fenómeno internacional no solamente italiano ni exclusivo de un país imperialista sino también factible en países atrasados como España, fascismo al cual es típico inculpar "todas las desgracias de la patria a la política y al parlamentarismo"; fascismo como expresión de que "la clase dominante no se siente ya suficientemente defendida por sus instituciones. El parlamento y el sufragio universal le estorban", como "la reacción que, en todos los pueblos, se organiza al son de una música demagógica y subversiva. (Los fascistas bávaros se titulan 'socialistas nacionales'. El fascismo usó abundantemente, durante el training tumultuario, una prosa anticapitalista...)"; como "un misticismo reaccionario y nacionalista" que "ha enseñado el camino de la dictadura y de la violencia" con su toma del poder y la represión, uso de la cachiporra y el aceite de ricino pero que, malgrado su duración, "aparece inevitablemente destinado a exasperar la crisis contemporánea, a minar las bases de la sociedad burguesa".

El fascismo, para Mariátegui, conforme lo enseña en "Biología del Fascismo" de su obra La Escena Contemporánea, es un proceso político que "durante mucho tiempo no quiso calificarse ni funcionar como un partido" cuya composición social es heterogénea y en el cual "la bandera de la patria cubría todos los contrabandos y todos los equívocos doctrinarios y programáticos... Ambicionaban el monopolio del patriotismo". Pero en cuyo seno, siempre, se desarrollaban "las contradicciones que minaban la unidad fascista", contradicciones que enfrentaron, primeramente, "en el fascismo dos ánimas y dos mentalidades antitéticas. Una fracción extremista o ultraísta propugnaba la inserción integral de la revolución fascista en el Estatuto del Reino de Italia. El Estado demoliberal debía, a su

juicio, ser reemplazado por el Estado fascista. Una fracción revisionista reclamaba en tanto, una rectificación más o menos extensa de la política"; contradicción que al resolverse favorablemente a la primera tendencia no por ello dejó de existir sino que siguió desarrollándose bajo nuevas formas: una tendencia que propugnaba barrer "a todos los adversarios del régimen fascista en una noche de San Bartolomé", mientras otros "más intelectuales, pero no menos apocalípticos... invitaban al fascismo a liquidar definitivamente al régimen parlamentario", en tanto que "los teóricos del fascismo integral bosquejan la técnica del Estado fascista que concibe casi como un trust vertical de sindicatos o corporaciones". Así, el fascismo se nos presenta magistralmente analizado esencialmente hasta en sus contradicciones.

Más aún, en el análisis del fascismo Mariátegui avanza hasta tipificar la "actitud característica de un reformista, de un demócrata, aunque atormentado por una serie de 'dudas sobre la democracia' y de inquietudes respecto a la reforma" que tenía el escritor inglés H. G. Wells sobre el régimen de Mussolini: "El fascismo le parece algo así como un cataclismo, más bien que como la consecuencia y el resultado en Italia de la quiebra de la democracia burguesa y de la derrota de la revolución proletaria. Evolucionista convencido, Wells no puede concebir el fascismo, como un fenómeno posible dentro de la lógica de la historia. Tiene que entenderlo como un fenómeno de excepción". Para el reformismo, como vemos, el fascismo no es la consecuencia de la crisis de la democracia burguesa sino "una excepción", "un cataclismo" es, como sostienen hoy algunos en nuestra patria, única y exclusivamente el terror en marcha sin ver que es "un fenómeno posible dentro de la lógica de la historia" que tiene sus causas: el desarrollo de los monopolios en el imperialismo y el cuestionamiento de la burguesía por el proletariado. Que nos sirva esta tesis para desechar las concepciones reformistas que sobre el fascismo se difunden y tener una justa y necesaria comprensión de la historia y de la situación actual de nuestro propio país.

Otros problemas del socialismo científico planteados por Mariátegui son el de la revolución violenta, el del papel del proletariado y el del Partido. Sobre ellos sostuvo: "La revolución es la gestación dolorosa, el parto sangriento del presente", "que el poder se conquista a través de la violencia" y "que se conserva el poder sólo a través de la dictadura", resaltando así el papel de la violencia revolucionaria; que "el proletariado no ingresa en la historia políticamente sino como clase social; en el instante en que descubre su misión de edificar, con los elementos allegados por el esfuerzo humano, moral o amoral, justo o injusto, un orden social superior", señalando el papel de la clase obrera; y enjuiciando la debilidad política de España que "en Rusia existía, además de una profunda agita-

ción del pueblo un Partido revolucionario, conducido por un genial hombre de acción, de miras claras y netas. Esto es lo que falta presentemente en España... El Partido Comunista, demasiado joven, no constituye aún sino una fuerza de agitación y propaganda", destacando así la necesidad del Partido del proletariado.

Las tesis que sobre filosofía marxista, economía política y socialismo científico se reseñan ¿son posiciones del marxismo? ¿puede alguien decir que ellas no corresponden a planteamientos sustanciales del marxismo? ¿puede alguien probar que tales posiciones no son las sostenidas por los clásicos del marxismo-leninismo? Evidentemente las tesis de Mariátegui se basan firme y definidamente en la concepción del proletariado y esto no puede en modo alguno torcerse ni negarse; ¿en qué se basan y qué pretenden quienes niegan la posición marxista de Mariátegui?, simple y llanamente en artificiosos análisis carentes de realidad y sobre todo, huérfanos de una sólida posición de clase, remotamente alejados de nuestra realidad y de la aplicación del marxismo.

La posición del fundador del Partido Comunista frente a la filosofía marxista, a la economía política y al socialismo científico revelan, para un recto y justo pensar político desde la posición de la clase obrera, que se fundamentan en el marxismo-leninismo, mostrando la maduración del pensamiento de Mariátegui en su participación teórica y práctica en la lucha de clases, y que a tal comprensión llegó, además, luchando contra el viejo revisionismo y sus representantes europeos y en contra de sus similares en el país.

III. MARIATEGUI ESTABLECIO LA LINEA POLITICA GENERAL DE LA REVOLUCION PERUANA

¿Qué quiere decir que Mariátegui ha establecido la línea política general de la revolución peruana? En concreto, que ha sentado las leyes generales de la lucha de clases en el país, que ha establecido el camino que sigue la revolución en nuestra patria. Esta afirmación implica su vigencia y encierra necesariamente el Retomar el Camino de Mariátegui para llevar adelante la transformación revolucionaria de nuestra sociedad bajo la dirección de la clase obrera, a través de su vanguardia organizada, única clase que puede cumplir tal papel directriz.

Analicemos este problema tan sustantivo cuanto controvertido abierta o encubiertamente; de la posición que tomemos frente a él depende el destino de nuestra patria.

Carácter de la Sociedad Peruana. Partamos de las propias palabras del fundador del Partido Comunista:

"El capitalismo se desarrolla en un pueblo semifeudal como el

nuestro; en instantes en que, llegado a la etapa de los monopolios y del imperialismo, toda la ideología liberal, correspondiente a la etapa de la libre concurrencia, ha cesado de ser válida. El imperialismo no consiente a ninguno de estos pueblos semicoloniales, que explota como mercados de su capital y sus mercancías y como depósitos de materias primas, un programa económico de nacionalización e industrialismo; los obliga a la especialización, a la monocultura (petróleo, cobre, azúcar, algodón, en el Perú), sufriendo una permanente crisis de artículos manufacturados, crisis que se deriva de esta rígida determinación de la producción nacional, por factores del mercado mundial capitalista".

En estas palabras que son del punto 3 del Programa del Partido se sienta el carácter semifeudal y semicolonial de nuestra sociedad. La primera, la semifeudalidad, "no debe ser buscada ciertamente en la subsistencia de instituciones y formas políticas o jurídicas del orden feudal. Formalmente el Perú es un Estado republicano y demo-burgués. **La feudalidad o semifeudalidad supervive en la estructura de nuestra economía agraria**", sienta Mariátegui. Y ahí hay que buscarla hoy, pese a los años transcurridos, pues se mantiene y desarrollan nuevas modalidades de raíz semifeudal, formas de trabajo gratuito, obligación familiar y salarios diferidos, prestaciones personales, mantención y fusión de viejos latifundios y predominio del gamonalismo, sólo que encubierto bajo nuevas condiciones y rimbombantes palabras. La semifeudalidad duramente atacada en años pasados ha devenido verdad aceptada como evidente, pues la propia lucha de clases, con la explosión campesina que tantas veces hemos visto, las medidas agrarias y la acción contrarrevolucionaria desde los años 60, muestra la base semifeudal de la sociedad peruana.

En cuanto a la semicolonialidad Mariátegui sustentó que un país puede ser políticamente independiente mientras su economía sigue controlada por el imperialismo; más aún, sostuvo con certeza que los países sudamericanos, como el nuestro, "políticamente independientes, son económicamente coloniales". Y esta situación se sigue desenvolviendo; nuestra economía sufre creciente y diversificada penetración imperialista y socialimperialista, directa o indirectamente. La situación semicolonial ha sido cuestionada hace pocos años sosteniéndose, como afirmación, pero sin pruebas, que el Perú ha devenido colonia, pues tal es lo que se afirma cuando se tipifica al país como una "neocolonia"; y, tal afirmación llega al extremo, cuando postulan que somos una "neocolonia", pero que tenemos al mando "un gobierno reformista burgués".

El párrafo transcrito plantea que en el Perú se desarrolla el capitalismo, pero un capitalismo sometido al control del imperialismo

norteamericano, principalmente, no un capitalismo que permita una economía nacional y una industrialización independiente; sino todo lo contrario, un capitalismo en función de la metrópoli imperialista que no consiente una verdadera economía nacional que sirva a nuestra nación, ni una industrialización independiente, implicando que ambas exigen previamente el quebrantamiento del dominio imperialista. Así, Mariátegui no niega el desarrollo del capitalismo en el país, sino que precisa el tipo de nuestro capitalismo; un capitalismo en un pueblo semifeudal que vive en la época de los monopolios y de la reacción política, un capitalismo que a medida que se desarrolla acentúa nuestra condición semicolonial; un capitalismo que engendra una burguesía compradora ligada al imperialismo norteamericano. En síntesis, un capitalismo burocrático desde el punto de vista de Mao Tsetung.

Esta es la comprensión válida y vigente que Mariátegui tuvo del carácter de la sociedad peruana; los estudios e investigaciones posteriores sólo han confirmado y precisado las acertadas tesis sustentadas por nuestro fundador.

Las dos etapas de la revolución peruana. A partir de la condición semifeudal y semicolonial del país, Mariátegui analizó las fuerzas de la revolución sentando, que hay dos clases básicas: el proletariado y el campesinado, que mientras ésta es la fuerza principal por ser mayoría y soportar el peso semifeudal aquélla, la clase obrera, es la clase dirigente; más aún, resaltó que **sólo con la aparición del proletariado los campesinos podían cumplir su papel:** "La doctrina socialista es la única que puede dar un sentido moderno, constructivo, a la causa indígena, que, situada en su verdadero terreno social y económico, y elevada al plano de una política creadora y realista, cuenta para la realización de esta empresa con la voluntad y la disciplina de una clase que hace hoy su aparición en nuestro proceso histórico: el proletariado".

Que al campesinado y al proletariado se une la pequeña burguesía que si bien "ha jugado siempre un papel subsidiario y desorientado en el Perú", puesta bajo la presión del capitalismo extranjero "parece destinada a asumir, a medida que prosperen su organización y orientación, una actitud nacionalista revolucionaria". Fuerzas motrices a las que se junta, en ciertas circunstancias y condiciones, la burguesía nacional que Mariátegui llamara "izquierda burguesa". Cuatro clases que al unirse apuntan contra los blancos de la revolución: la semifeudalidad y el dominio imperialista.

En dos conocidos párrafos del Programa del Partido Comunista, redactado por el propio fundador, se definen las etapas de la revolución peruana y precisa su carácter:

"La emancipación de la economía del país es posible únicamente por la acción de las masas proletarias, solidarias con la lucha antiim-

perialista mundial. Sólo la acción proletaria puede estimular primero y realizar después, las tareas de la revolución democrático-burguesa que el régimen burgués es incompetente para desarrollar y cumplir".

"Cumplida su etapa democrático-burguesa, la revolución deviene, en sus objetivos y su doctrina, revolución proletaria. El partido del proletariado, capacitado por la lucha para el ejercicio del poder y el desarrollo de su propio programa, realiza en esta etapa las tareas de la organización y defensa del orden socialista".

He aquí magistralmente condensado el problema de la revolución peruana y sus etapas: **la democrático-nacional o democrático-burguesa de nuevo tipo** en lenguaje de Mao Tsetung, y la revolución proletaria. Dos etapas, la primera de las cuales **vivimos desde 1928, pero que aún no ha sido cumplida ni rematada** y la futura, la proletaria; dos etapas ininterrumpidas de un mismo proceso revolucionario, pero que en modo alguno pueden confundirse en su carácter y contenido. Esta gran tesis de Mariátegui ha devenido, luego de amplios debates y luchas verdad fundamental de la comprensión marxista de las leyes de nuestra revolución.

Pero si esto es fundamental lo es más el que la clase obrera y sólo ella, a través de su Partido, es capaz de conducir la revolución democrático-nacional y más aún, que sólo con su preparación y organización en la misma es capaz de desarrollar la segunda etapa, la proletaria; en consecuencia, si la revolución democrático-nacional no es dirigida por la clase obrera en modo alguno podrá cumplirse ni mucho menos construirse el socialismo. Esta es la cuestión sustantiva hoy, pues, la contrarrevolución y el social corporativismo niegan esta gran verdad y afirman que en nuestra patria la fuerza armada está cumpliendo la primera etapa de la revolución y hasta afirman que está sentando las bases del socialismo. Esta cuestión clave diferencia nítidamente a revolucionarios de contrarrevolucionarios: Los primeros, con el marxismo y Mariátegui, sustentan que el proletariado y solo él "puede estimular primero y realizar después las tareas de la revolución democrática-burguesa que el régimen burgués es incompetente para desarrollar y cumplir". Esta es nuestra posición y enarbolándola debemos combatir las tesis contrarrevolucionarias, apuntando la lanza contra el revisionismo socialcorporativista, negador de Mariátegui y destacamento del socialimperialismo en nuestra patria, que sólo sirve a su colusión y pugna con la superpotencia yanqui por el dominio mundial.

La lucha antifeudal.- El programa de la tierra es básico del país y, en síntesis, es la cuestión de la feudalidad con sus dos elementos: latifundio y servidumbre; de ahí que, como dijera Mariátegui, el problema agrario del Perú es el de la destrucción de la feudalidad cuyas relaciones tiñen toda

nuestra sociedad de arriba a abajo, de la base a la superestructura. El motor de las luchas campesinas ha sido y es el problema de la tierra, y que las tres leyes agrarias de la década del 60 no han destruido sus bases lo muestran patentemente las actuales luchas del campesinado.

Al analizar el problema de la tierra, el fundador del Partido resaltó la lucha que enfrenta comunidad y latifundio; mostró su superioridad económica y social, destacando que la comunidad había dado fuerzas a las mayorías campesinas para resistir el asalto usurpador de los terratenientes feudales a lo largo de los siglos, y que encierra gérmenes vivos que servirán al futuro desarrollo socialista. Asimismo, pasando revista al régimen de trabajo agrario destacó la existencia de relaciones feudales de explotación tras aparentes modalidades capitalistas. Estas cuestiones no son pasado, son presente que debemos escudriñar para encontrar la encubierta esencia semifeudal que subyace tras la aparente y propagandizada "destrucción de la feudalidad" por la llamada reforma agraria.

Considerando las luchas del campesinado peruano, incluso latinoamericano, Mariátegui sentó que su bandera es "la tierra para los que la trabajan, expropiada sin indemnización" y que su movilización exige el "armamento de obreros y campesinos para conquistar y defender sus reivindicaciones". Así, hay que destruir la feudalidad confiscando las tierras y esto sólo pueden conseguirlo los obreros y campesinos armados, pues no hay otra forma de quebrantar la feudalidad, de destruir el latifundio y abolir la servidumbre. No olvidemos que las leyes peruanas vienen normando relaciones agrarias y aboliendo la servidumbre hace más de 150 años con los resultados de mantener la feudalidad subyacente.

En consecuencia, la lucha antifeudal es el motor de la lucha de clases en el campo y es el basamento mismo de nuestra revolución democrático-nacional.

La lucha antiimperialista.- Como las demás naciones de América Latina, la nuestra es una nación en formación. "La están construyendo sobre los inertes estratos indígenas, los aluviones de la civilización occidental". Así las cosas, "el problema de los indios es el problema de cuatro millones de peruanos. Es el problema de las tres cuartas partes de la población del Perú. Es el problema de la mayoría. Es el problema de la nacionalidad", examinó Mariátegui. Y agregó: "Una política realmente nacional no puede prescindir del indio, no puede ignorar al indio. El indio es el cimiento de nuestra nacionalidad en formación. La opresión enemista al indio con la civilidad. Lo anula, prácticamente, como elemento de progreso. Los que empobrecen y deprimen al indio, empobrecen y deprimen a la nación... Sin el indio no hay peruanidad posible. Esta verdad debería ser válida, sobre todo, para las personas de ideología meramente burguesa demo-liberal y nacionalista...

Así, el problema del indio es el de las mayorías de las cuales prescinde la política del Estado peruano, de la república en especial, hace más de 150 años; es el problema de actuar al margen del interés de las cuatro quintas partes de la población, decía nuestro fundador, el de mirar y actuar con los ojos puestos en la metrópoli imperialista que por turno nos domina. Profundizando el problema, Mariátegui sentó que el problema del indio es el problema de la tierra; en consecuencia, el problema nacional se basa en el problema de la tierra no pudiendo en modo alguno separarse uno de otro, planteamiento estrictamente acorde con las tesis del marxismo, probado por la práctica de la lucha de clases de nuestras propias masas y expresado, incontrovertiblemente, en el carácter de nuestra revolución.

Sobre esta base el fundador del Partido Comunista analizó las clases y la lucha antimperialista en nuestro país, y en Latinoamérica en general; partió de que las burguesías latinoamericanas "se sienten lo bastante dueñas del poder político para no preocuparse de la soberanía nacional", así como solidarias y ligadas con los intereses imperialistas agregando: "Mientras la política imperialista... no se ve obligada a recurrir a la intervención armada, a la ocupación militar contarán absolutamente con la colaboración de las burguesías". Así quedó esclarecida la relación de la "burguesía mercantil" peruana y su posición frente al imperialismo. Refiriéndose a nuestro país, al tratar el problema del frente único, Mariátegui planteó la posibilidad de unirse "con la izquierda burguesa liberal, dispuesta de verdad a la lucha contra los rezagos de feudalidad y contra la penetración imperialista", definiendo la posición de lo que hoy llamamos burguesía nacional; y precisó, además, como viéramos, que la pequeña burguesía a medida que aumente el dominio extranjero desarrollará "una actitud nacionalista revolucionaria".

Por otro lado, arremetiendo contra los apristas que elevaban el antimperialismo "a la categoría de un programa, de una actitud política, de un movimiento que se basta a sí mismo y que conduce espontáneamente, no sabemos en virtud de qué proceso, al socialismo, a la revolución social" y desenmascarando su tesis de "somos de izquierda (o socialistas) porque somos antiimperialistas", Mariátegui, teniendo en cuenta que sólo el proletariado, unido al campesinado, puede conducir un antiimperialismo consecuente, señaló: "El antiimperialismo, para nosotros, no constituye ya, ni puede constituir por sí solo, un programa político, un movimiento de masas apto para la conquista del poder, y remató: "En conclusión, **somos antiimperialistas porque somos socialistas, porque somos revolucionarios, porque oponemos al capitalismo el socialismo como sistema antagónico, llamado a sucederlo, porque en la lucha contra los imperialismos extranjeros cumplimos nuestros deberes de solidaridad con las masas revolucionarias" del mundo.**

Así la lucha antifeudal y la antiimperialista se hermanan como dos cuestiones indesligables y como partes integrantes de la revolución democrático-nacional que sólo la clase obrera es capaz de conducir, a condición de establecer la alianza obrero campesina como punto de partida del frente único de la revolución.

El frente único.- Vistos los problemas básicos del carácter de la sociedad y de la revolución y las luchas antifeudal y antiimperialista, surge la cuestión de los instrumentos de la transformación social, de "las tres varitas de la revolución": el frente único, el problema militar y el Partido.

"Mi actitud, desde mi incorporación en esta vanguardia, ha sido siempre la de factor convencido, la de un propagandista fervoroso del frente único", escribía Mariátegui con ocasión del 1º de mayo de 1924; partía de que "somos todavía pocos para dividirnos" y que había mucha tarea común para cumplir en servicio de la clase. Consecuente difusor del frente único lo exigía como acción solidaria, concreta y práctica de los que sin confundirse ideológicamente "deben sentirse unidos por la solidaridad de clase, vinculados por la lucha común contra el adversario común, ligados por la misma voluntad revolucionaria y la misma pasión renovadora"; y partiendo de reconocer que "la variedad de tendencias y la diversidad de matices ideológicos es inevitable en esta legión humana que se llama el proletariado", demandaba: "Lo que importa es que esos grupos y esas tendencias sepan entenderse ante la realidad concreta del día. Que no se estrellen bizantinamente en excomuniones y exconfesiones recíprocas. Que no alejen a las masas de la revolución, con el espectáculo de las querellas dogmáticas de sus predicadores. Que no empleen sus armas ni dilapiden su tiempo en herirse unos a otros, sino en combatir el viejo orden social, sus instituciones, sus injusticias y sus crímenes".

Palabras que hoy resuenan vivas como orden actual exigiendo, como ayer, unirse para cumplir los "deberes históricos" comunes de desarrollar conciencia de clase y sentimiento de clase, sembrar y difundir ideas renovadoras y clasistas, arrancar a los obreros de las falsas instituciones que dicen representarlos; combatir la represión y ofensiva corporativista, defender la organización, la prensa y la tribuna de clase, luchar por las reivindicaciones del campesinado; "deberes históricos" en cuyo cumplimiento "se encontrarán y juntarán nuestros caminos".

Sobre esta base Mariátegui planteó la conformación del frente antiimperialista y antifeudal que bajo la dirección de la clase obrera, y basado en la alianza obrero-campesina, aglutínase a obreros y campesinos, a la pequeña burguesía y, en ciertas condiciones y circunstancias, a la "izquierda burguesa", lo que llamamos hoy burguesía nacional. Así, el frente único es un arma fundamental de la revolución democrático-nacional, pero sólo puede desarrollarse basado en la alianza obrero-campesina y

dirigido por el proletariado, en modo alguno por la burguesía ni por la pequeña burguesía. En este frente la clase obrera entra en alianza con otras clases, a través de su Partido; "pero, en todo caso, reivindicará para el proletariado la más amplia libertad de crítica, de acción, de prensa y de organización". He aquí la política de frente único y de independencia política de clase que nunca debe abandonar el Partido.

Mariátegui resaltó, por otro lado, que ante la amenaza revolucionaria la burguesía se une también en frente único "pero sólo provisoriamente, sólo mientras se conjura un asalto decisivo de la revolución. Después cada uno de los grupos de la burguesía trata de recobrar su autonomía... Dentro de la burguesía existen contrastes de ideología y de intereses, contrastes que nada puede suprimir"; así, el bloque burgués necesariamente se rompe por el desarrollo de sus propias contradicciones internas y el desenvolvimiento de la lucha de clases.

Estas tesis probadas por la realidad exigen también la superación del sectarismo que hoy es mal generalizado, tener en cuenta que "las masas reclaman la unidad" y prestar oídos atentos a estas vigentes y perentorias palabras: "Los espíritus nobles, elevados y sinceros de la revolución, perciben y respetan así, por encima de toda barrera teórica, la solidaridad histórica de sus esfuerzos y de sus obras. Pertenecen a los espíritus mezquinos sin horizontes y sin alas, a las mentalidades dogmáticas, que quieren petrificar e inmovilizar la vida en una fórmula rígida, el privilegio de la incomprensión y de los egotismos sectarios".

Nuestra patria vive hoy una ofensiva corporativista, una ofensiva reaccionaria que como todas las de su tipo usa el engaño político y la represión, según sus necesidades; mientras en el campo del pueblo el sectarismo y el hegemonismo dividen y conspiran contra la acción unitaria y común, cada día más necesaria y urgente. Luchemos por la unificación, hoy más que nunca, pues "una política reaccionaria causará, finalmente la polarización de las izquierdas. Provocará la fusión de todas las fuerzas proletarias. La contraofensiva capitalista hará lo que no ha podido hacer el instinto de las clases trabajadoras: el frente único proletario". Estamos combatiendo contra un gobierno fascista que lleva adelante un reajuste general corporativo que, tras densa demagogia y su propagandizado "socialismo, humanista, libertario y cristiano", confunde entendimientos y rinde voluntades y que usando ladinamene la doble táctica reaccionaria, del engaño político y de la represión, genera bamboleos y acentúa derechismos conciliadores en las propias filas del pueblo. En esta circunstancia adhiramos y apliquemos los siguientes planteamientos de Mariátegui:

"Vivimos en un período de plena beligerancia ideológica. Los hombres que representan una fuerza de renovación no pueden concertarse ni confundirse, ni aún eventual o fortuitamente, con los que representan una fuerza de conservación o de regresión. Los separa un abismo

histórico. Hablan un lenguaje diverso y no tienen una intuición común de la historia".

"Pienso que hay que juntar a los afines, no a los dispares. Que hay que aproximar a los que la historia quiere que estén próximos. Que hay que solidarizar a los que la historia quiere que sean solidarios. Esta me parece la única coordinación posible. La sola inteligencia con un preciso y efectivo sentido histórico".

Y también: "Soy revolucionario. Pero creo que entre hombres de pensamiento neto y posición definida es fácil entenderse y apreciarse, aún combatiéndose. Sobre todo, combatiéndose. Con el sector político que no me entenderé nunca es el otro: el del reformismo mediocre, el del socialismo domesticado, el de la democracia farisea".

El problema militar. Poco se habla de las tesis de Mariátegui sobre el problema militar, más aún se cree que no ha planteado tan importante cuestión; la situación es al revés, a lo largo de sus obras resalta la importancia que Mariátegui dio a la violencia revolucionaria, a la guerra y a la organización militar. Ya desde 1921 escribía: "no hay revolución mesurada, equilibrada, blanda, serena, plácida; en 1923: "el poder se conquista a través de la violencia... se conserva el poder sólo a través de la dictadura"; en 1925: "mientras la reacción es el instinto de conservación, el estertor agónico del pasado, la revolución es la gestación dolorosa, el parto sangriento del presente"; y en 1927: "si la revolución exige violencia, autoridad, disciplina, estoy por la violencia, por la autoridad, por la disciplina. Las acepto, en bloque con todos sus horrores sin reservas cobardes". La tesis de la violencia revolucionaria es, pues, una constante de su pensamiento, tesis ocultadas por el oportunismo y que como marxistas, debemos enarbolar firme y consecuentemente.

Pero esto no es toda su comprensión de la revolución, a la que precisa y concibe como prolongada: "una revolución no es un golpe de Estado, no es una insurrección, no es una de aquellas cosas que aquí llamamos revolución por uso arbitrario de esta palabra. Una revolución no se cumple sino en muchos años. Con frecuencia tiene períodos alternados de predominio de las fuerzas revolucionarias y de predominio de las fuerzas contrarrevolucionarias. Así como el proceso de una guerra es el proceso de ofensivas y contraofensivas, de victorias y derrotas, mientras uno de los bandos combatientes no capitule definitivamente, mientras no renuncie a la lucha, no está vencido. Su derrota es transitoria; pero no total. Y, conforme a esta interpretación de la historia, la reacción, el terror blanco... no son sino episodios de la lucha de clases... un capítulo ingrato de la "revolución". He aquí la correcta posición marxista ante la lucha de revolución y contrarrevolución, la inalterable confianza en el triunfo necesario de la revolución; he aquí las tesis que nos deben guiar.

Además, Mariátegui establece la relación entre política y guerra, deriva la debilidad del frente militar de la debilidad política y la fortaleza militar, también como producto político; "porque, así en este aspecto de la guerra mundial, como en todos sus otros grandes aspectos, los factores políticos, los factores morales, los factores sicológicos tuvieron mayor trascendencia que los factores militares". Así la guerra sigue a la política. Comprendió, nuestro fundador, que la revolución genera un ejército de nuevo tipo con tareas propias y diferentes de los ejércitos de los explotadores: "el ejército rojo es un caso nuevo en la historia militar del mundo. Es un ejército que siente su papel de ejército revolucionario y que no olvida que su fin es la defensa de la revolución. De su ánimo está excluido, por ende todo sentimiento específica y marcialmente imperialista. Su disciplina, su organización y su estructura son revolucionarias". He aquí el ejército de nuevo tipo que la revolución genera y que sólo puede darse bajo el absoluto control del Partido, como enseña Mao Tsetung.

Mariátegui, finalmente, prestó atención párticular a la revolución mexicana en Latinoamérica y a la revolución China en Asia, en ambas resaltó su carácter democrático-nacional, su fondo agrarista, el papel del campesinado y la participación vital de la clase obrera, a la vez que destacaba la labor contraria del imperialismo y de las burguesías que traicionaban o traficaban con la revolución. Partiendo de la reivindicación básica de "la tierra para quien la trabaja", planteó el armamento de obreros y campesinos para conquistarla y defenderla, el armamento de las masas campesinas y obreras para llevar adelante la revolución democrático-nacional. Destacó su desenvolvimiento como revolución campesina que avanza desde el campo y que se desenvuelve en "partidas revolucionarias", en montoneras unidas por la solidaridad de soldados y jefes en "unidad orgánica, por cuyas venas circulaba la misma sangre"; en montoneras unidas a las masas con igual relación solidaria que la existente dentro de ellas: "la misma relación de cuerpo, de clase, existía entre la montonera y las masas obreras y campesinas. Las montoneras eran simplemente la parte más activa, batalladora y dinámica de las masas". Evidentemente que al escribir Mariátegui estas palabras, sobre las guerrillas soviéticas que en los años 20 lucharon en Siberia contra los reaccionarios pensaba en las montoneras de nuestra patria y las de América Latina; y al hacerlo nos describió y reveló la esencia de la relación entre guerrillas y masas populares, su indesligable unidad, la condición de las guerrillas de ser "la parte más activa, batalladora y dinámica de las masas", parte integrante de las masas y nunca una acción desligada de ellas.

Estos puntos conforman el pensamiento de Mariátegui sobre el problema militar a más de su tesis básica de que los levantamientos campesinos no pueden triunfar por sí solos y si alguna vez triunfaron fue

bajo la dirección burguesa en los viejos tiempos, pero que hoy, en la época del imperialismo, y precisamente en nuestra América, donde "la burguesía no ha sabido ni querido cumplir las tareas de la liquidación de la feudalidad", donde "descendiente próxima de los colonizadores españoles, le ha sido imposible apropiarse de las reivindicaciones de las masas campesinas", corresponde al proletariado y sólo al proletariado conducir a las masas campesinas a la destrucción de la feudalidad a través de la guerra prolongada del campo a la ciudad en la revolución democrático-nacional.

El Partido del Proletariado. "La lucha política exige la creación de un Partido de clase", dice el punto 3 del Acta de Constitución del PCP. ¿Qué significa esto? Simplemente que la lucha de clases exige del proletariado su organización independiente como partido político, con intereses propios para la consecución de la meta histórica de la clase obrera. Así el Partido es consecuencia del desarrollo de la lucha de clases en nuestra patria y de la aparición, desenvolvimiento y madurez de nuestro proletariado; es una necesidad del desarrollo lógico de nuestra historia, de la existencia de las clases, de la existencia de la clase obrera y, por tanto, en modo alguno puede considerársele superado o innecesario sino, por el contrario, es el instrumento principal e indispensable para la toma del poder por la clase obrera y para la construcción de la nueva sociedad peruana, necesaria en tanto hayan clases y mientras la sociedad sin clases no sea una realidad.

El Partido Comunista "es la vanguardia organizada del proletariado, la fuerza política que asume la tarea de su orientación y dirección en la lucha por la realización de sus ideales de clase", dice su Programa, establecido por el propio Mariátegui; y sobre composición social, la "organización de los obreros y campesinos con carácter netamente clasista constituye el objeto de nuestro esfuerzo y nuestra propaganda, y la base de la lucha", dice el punto 3 del Acta referida. Así, el Partido Comunista es la vanguardia organizada de la clase obrera peruana, he ahí su precisa delimitación y su adhesión al marxismo-leninismo "método revolucionario de la etapa del imperialismo" que "lo adopta como método de lucha", como sienta el Programa; mientras que su composición social apunta a incorporar a sus filas a lo mejor del proletariado y del campesinado, principalmente.

Pero el Partido no es ni puede ser un aparato electorero sino una organización para la toma del poder; si bien puede usar las elecciones en ellas no reside su potencia; Mariátegui, analizando la situación alemana, deslindó claramente la situación: "La potencia de un Partido, como lo demuestra este caso, no depende estrictamente de su fuerza electoral y parlamentaria. El sufragio universal puede disminuir sus votos en la cámara, sin tocar su influencia política... Al Partido Socialista, que es un

Partido de clase, sus ciento cincuenta y tantos votos parlamentarios, sí le bastan para asumir la organización del gabinete, no lo autorizan a excluir de éste a la banca y a la industria, a menos que opte por un camino revolucionario". Así, para Mariátegui, el Partido no es electorero ni menos puede seguir el "cretinismo parlamentario", **el parlamentarismo es organización política de la burguesía igual que las modalidades corporativistas de organización;** por tanto, para el Partido, la cuestión es forjarse como "sistema de organizaciones", como maquinaria de guerra para la conquista del poder mediante la violencia revolucionaria para derrumbar el orden social imperante, pues como nuestro fundador nos recuerda: "la historia nos enseña que todo nuevo Estado social se ha formado sobre la ruinas del Estado social precedente. Y que entre el surgimiento de uno y el derrumbamiento del otro ha habido, lógicamente, un período intermedio de crisis".

La fundación del Partido Comunista, repitámoslo, es la culminación de la lucha teórica y práctica de Mariátegui y de su participación directa en la lucha de clases, fue su más grande contribución y servicio al proletariado, cuya combatividad de más de 30 años de nuestra historia contemporánea permitió y sustentó la aparición y desarrollo del PCP. Mariátegui contribuyendo a la construcción de nuestro Partido le dotó de bases ideológico-políticas que las encontramos en el Acta de Constitución, el Programa del Partido, en sus tres tesis fundamentales: **Antecedentes y desarrollo de la acción clasista, Punto de Vista Antiimperialista y Esquema del Problema Indígena;** así como en toda la obra de Mariátegui en la que destacan Siete Ensayos, Historia de la Crisis Mundial, Peruanicemos el Perú y todas las demás, en cada una de las cuales plantea y resuelve problemas de la lucha revolucionaria. En consecuencia, la obra escrita de Mariátegui debemos entenderla como parte de la construcción y de la fundamentación ideológico-política del Partido.

Su lucha por el Partido la remató José Carlos Mariátegui, nuestro fundador, con sus Tesis de Afiliación a la III Internacional, importante texto que debe recordarse:

> "El CC. del Partido adhiere a la III Internacional y acuerda trabajar por obtener esta misma adhesión de los grupos que integran el Partido. La ideología que adoptamos es la del marxismo militante y revolucionario, doctrina que aceptamos en todos sus aspectos: filosófico, político y económico-social. Los métodos que propugnamos son los del socialismo revolucionario ortodoxo. No sólo que rechazamos, sino que combatimos en todas sus formas los métodos y las tendencias de la socialdemocracia y de la II Internacional.
>
> "El Partido es un Partido de clase y, por consiguiente, repudia

toda tendencia que signifique fusión con las fuerzas y organismos políticos de las otras clases. El Partido reconoce que, dentro de las condiciones nacionales, la realidad nos impondrá la celebración de pactos o alianzas, generalmente con la pequeña burguesía revolucionaria. El Partido podrá formar parte de estas alianzas de carácter revolucionario; pero, en todo caso, reivindicará para el proletariado la más amplia libertad de crítica, de acción, de prensa y de organización".

He aquí un documento redactado por Mariátegui y presentado por él mismo al Comité Central el 1º de marzo de 1930 y sancionado el día 4 del mismo mes y año; este documento es suficiente para echar por tierra tanta verborrea antipartidaria que no merece tratar hoy.

Finalmente, recordemos que para Mariátegui "los partidos no nacen de un conciliábulo académico" y que el Partido "no es ni puede ser una apacible y unánime academia"; sino que **el Partido se forja en medio de la lucha de clases de las masas y avanza en medio de la lucha interna entre dos líneas,** de ahí que su hisoria no puede ser entendida al margen de la líneas roja que le imprimiera Mariátegui y su prolongada y zigzagueante lucha contra la línea no proletaria que siempre se ha levantado, abierta o solapadamente, contra el pensamiento de Mariátegui.

La línea de masas. A lo largo de todo lo expuesto vemos que en el fondo de todos estos planteamientos hay una posición, una línea de masas, cuestión básica del pensamiento de Mariátegui, pero que sin embargo es muy poco conocida. Basta resaltar, aquí, que Mariátegui considera que la presencia de las masas llena la época contemporánea, que las muchedumbres, como él dice, son protagonistas de la escena actual; que las inmensas mayorías cuajadas como clase obrera tienen un mito, una meta, la revolución social, meta que el proletariado enarbola y a la cual marcha con "una fe vehemente y activa", contrastando con el escepticismo y la decadencia burguesas. Que las masas combaten por "la lucha final" seguras de su triunfo y dice: "La frase del canto de Eugenio Pottier (La Internacional) adquiere un relieve histórico "¡Es la lucha final!". El proletariado ruso saluda la revolución con este grito que es el grito ecuménico del proletariado mundial. Grito multitudinario de combate y de esperanza que yo he oído en las calles de Roma, de Milán, de Berlín, de París, de Viena y de Lima. Toda la emoción de una época está en él. Las muchedumbres revolucionarias creen librar la lucha final".

Las masas, protagonistas de la historia, hoy más que nunca con su fuerza van definiendo la historia mundial y el camino que no encuentran "los profesionales de la inteligencia ... lo encontrarán las multitudes"; las

masas conformadas por los héroes anónimos, los héroes reales que admiraba Mariátegui: "El héroe anónimo de la fábrica, de la mina, del campo; el soldado ignoto de la revolución social". Masas cuyos intereses son solidarios frente a los intereses contradictorios y concurrentes de los burgueses; masas "que trabajan por crear un orden nuevo" y a las cuales hay que servir e interpretar, pues a los individuos y los jefes se les juzga en función del "acierto con que hayan servido e interpretado a las masas revolucionarias".

Mas, siempre Mariátegui resalta que las masas en último término son las masas básicas, los obreros y campesinos: "la fuerza de la revolución residió siempre en la alianza de agraristas y laboristas, esto es de las masas obreras y campesinas", como dice hablando de la revolución mexicana; que frente a ellas el oportunismo se manifiesta en "que confía más en la posibilidad de explotar las contradicciones y rivalidades entre los caudillos que en la posibilidad de llevar a las masas obreras a una política netamente revolucionaria"; y que la lucha mexicana siempre aplastó la contrarrevolución "mediante una gran movilización de las masas revolucionarias - obreras y campesinas-". Estos y otros planteamientos muestran la definida posición de Mariátegui frente a las masas, en cuyas luchas considera que vive el marxismo: "Marx está vivo en la lucha que por la realización del socialismo libran, en el mundo, innumerables muchedumbres animadas por su doctrina".

Lo dicho no implica negar la importancia de los jefes en la lucha de clases, jefes cuya dimensión, reiteramos, se mide por la identificación con los intereses de las clases revolucionarias y servicio que le prestan, particularmente al proletariado, clase que genera un nuevo tipo de hombre "pensante y operante". Refiriéndose a la acción de los revolucionarios, Mariátegui demandaba tener en cuenta la lucha de clases en la mente del hombre: "La decadencia y la revolución que coexisten en el mismo mundo, coexisten también en los mismos individuos. La conciencia... es el circo agonal de una lucha entre los dos espíritus, la comprensión de esta lucha, a veces, casi siempre, escapa ... pero finalmente uno de los dos espíritus prevalece. El otro queda estrangulado en la arena". Mientras hablando del héroe sentaba: "el héroe llega siempre ensangrentado y desgarrado a su meta: sólo a este precio alcanza la plenitud de su heroísmo", resaltando que la lucha siempre deja huellas; sentenciando finalmente: **"Hoy como ayer, no se puede cambiar un orden político sin hombres resueltos a resistir la cárcel o el destierro; y, "para un revolucionario, una prisión es simplemente un accidente de trabajo".**

La línea de masas de Mariátegui merece nuestra atención, más en estos tiempos cuando el básico problema de las masas se convierte en

arena de contienda mayor y creciente cada día. Tengamos en cuenta hoy, más que nunca, lo siguiente: "las masas reclaman la unidad. Las masas quieren fe. Y, por eso, su alma rechaza la voz corrosiva, la voz disolvente y pesimista de los que niegan y los que dudan, y busca la voz optimista y cordial, juvenil y fecunda de los que afirman y de los que creen".

Otros problemas de la línea de Mariátegui. Todo lo anterior conforma los puntos básicos de la línea política general de Mariátegui sobre la revolución peruana; pero no es toda su labor. Además, el fundador del Partido Comunista, desde la posición de la clase obrera y en función de la transformación revolucionaria de nuestra sociedad peruana, sentó líneas políticas específicas para el trabajo sindical, obrero, femenino, juvenil, magisterial e intelectual, y para otros frentes de trabajo. Estas políticas específicas son la base para desarrollar una línea de clase en cada frente del trabajo de masas; también en ellas la cuestión es Retomar el Camino de Mariátegui y desarrollarlo de acuerdo con la circunstancia presente de la lucha de clases.

Mariátegui sentó la línea política general de la revolución peruana. De todo lo expuesto, en esta tercera parte, fluye claramente que Mariátegui sistematizando la experiencia de la lucha de la clase obrera y del pueblo peruano estableció, mediante su participación teórica y práctica directa en la lucha de clases, la línea política general de la revolución peruana, así como las líneas políticas específicas de la línea de clase en los diferentes frentes del trabajo de masas. Todo esto viene a ser el Camino de Mariátegui, el camino de la revolución peruana, las leyes generales de la revolución en nuestro país y de la acción de la clase obrera como clase dirigente para la conquista del poder y la instauración de la dictadura del proletariado que permita construir en nuestra patria una nueva sociedad, el socialismo como transformación revolucionaria hacia la sociedad sin clases, la Sociedad Comunista.

Pero el Camino de Mariátegui tiene un eje: el Partido Comunista, sin él no puede haber revolución ni éxitos verdaderos para el pueblo; el Partido Comunista, la vanguardia organizada del proletariado, es necesario para que la clase obrera dirija, pues solamente ella, mediante su vanguardia, puede dirigir la revolución democrático-nacional y sustentándose en la alianza obrero-campesina rematar la primera etapa de la revolución peruana para, con la dictadura del proletariado, desenvolver la segunda etapa, la de la revolución proletaria.

Así la cuestión decisiva de nuestra revolución hoy más que nunca, es Retomar el Camino de Mariátegui y desarrollarlo en medio de la lucha de clases de las masas de la actualidad para servir a la clase obrera, al pueblo y a la revolución.

IV. RETOMAR A MARIATEGUI Y RECONSTITUIR SU PARTIDO ES SERVIR A LA CLASE OBRERA, AL PUEBLO Y A LA REVOLUCION

El Camino de Mariátegui surgió y se desarrolló en lucha. El Camino de Mariátegui surgió en medio de la lucha de clases contra el orden social existente; hubo de lidiar contra el sistema reaccionario de ideas imperantes y batallar arduamente con el Apra, que negaba la necesidad del Partido del Proletariado. Así la fundación del Partido Comunista fue producto de aguda lucha y marca un hito fundamental en el proceso del Camino de Mariátegui. Mas la lucha que José Carlos Mariátegui librara no sólo se dio fuera de las filas del Partido, también dentro de él combatió por adherirlo al marxismo-leninismo y a la Internacional Comunista.

Bien pronto, casi inmediatamente después de su muerte, se desarrolló toda una línea oportunista que solapadamente comenzó a hablar de "proletarización" y "superación" de Mariátegui; mientras fuera de las filas partidarias la "crítica aprista" tildaba a Mariátegui de "intelectualizado" y "europeizante" con el escondido propósito de negar su línea y destruir su Partido. Con el correr de los años, a inicios de los 40, surge el cuestionamiento del basamento marxista de Mariátegui a la vez que, hipócritamente, le reconocían su gran calidad. Posteriormente Del Prado y compañía a la vez que se llamaban "discípulos de Mariátegui" hacían de éste un "ícono inofensivo" al que envolvían en incienso mientras renunciaban a su Camino. Así se desarrolló un período de negación y cuestionamiento de la línea de Mariátegui, de su Camino; sin embargo, la línea roja de Mariátegui siguió viviendo encarnada en la lucha de las masas obreras y campesinas principalmente y en la mente y acción de los comunistas que llevaron adelante sus banderas y jalonaron la lucha dentro del Partido en la búsqueda del Camino de Mariátegui.

Retomando el Camino de Mariátegui. La década del 60 estremeció el mundo comunista internacional con la lucha entre marxismo-leninismo y revisionismo, la que repercutió en nuestra patria, principalmente a través de las grandes obras del camarada Mao Tsetung y de la importantísima lucha librada por el Partido Comunista de China junto a otros partidos hermanos. Simultáneamente en nuestra patria los años 60 implicaron la agudización de la lucha de clases y el gran auge del movimiento de masas, particularmente campesinas: el país vivió la profundización del capitalismo burocrático que aún se desenvuelve; los obreros desarrollaron grandes movimientos huelguísticos y acrecentaron su organización sindical; el campesinado llevó adelante espontáneamente, las más de las veces, la conquista de la tierra por sus propias manos y en

oleada incontenible la invasión de tierras, para recuperarlas, recorrió nuestro suelo; mientras la pequeña burguesía, en especial maestros y estudiantes, se incorporaba más a las luchas populares. Paralelamente el ordenamiento demoliberal parlamentario entraba en crisis, como en otras partes de América, y sus partidos políticos reaccionarios se ensarzaban en febril pugna por ganar posiciones y cosechar prebendas. Todo esto presentó a la reacción la exigencia de cumplir dos tareas: profundizar el capitalismo burocrático, tomando como palanca económica principal al Estado, y remodelar la sociedad peruana corporativamente para superar la crisis del parlamentarismo burgués. He ahí las condiciones y la causa del surgimiento del actual gobierno fascista y las tareas que le compete cumplir por encargo de las clases explotadoras y el imperialismo que vieron el peligro de cuestionamiento de su orden que encerraba el auge ascensional de las masas y sus luchas un capítulo de las cuales es la lucha guerrillera que dejó importantes lecciones para el futuro del pueblo.

En medio de estas condiciones y lucha agudizada se desenvolvió la acción teórica y práctica de los comunistas, de los marxista-leninistas peruanos, que tomando al pensamiento de Mao Tsetung y sus sabias enseñanzas pugnaron por Retomar el Camino de Mariátegui y Reconstituir su Partido. **En enero de 1964 el PCP arrojó de sus filas a la camarilla revisionista de Del Prado y compañía,** hecho que marca un hito en el largo camino del Partido; **así en la IV Conferencia se dio un paso al adherir al marxismo bajo la guía del pensamiento Mao Tsetung.** Otro punto de avance fue la **V Conferencia, de noviembre del 65, que centró su atención en la comprensión de nuestra sociedad y su revolución,** acercándonos más a la línea de Mariátegui. Otros momentos que jalonaron el Retomar a Mariátegui y Reconstituir el Partido fueron las exitosas luchas que el Partido Comunista libró contra la línea oportunista de derecha disfrazada de izquierda, cuyo remate fue la **VI Conferencia, de enero del 69, evento en el cual el Partido sancionó su reconstitución a partir de la Base de Unidad Partidaria, el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, el pensamiento de Mariátegui y la línea política general,** cuya piedra angular es Mariátegui; reconstitución que, como se sancionará, implica reconstituir el Partido para la guerra popular. Así se culminó un largo período de búsqueda de Mariátegui abriéndose la etapa de Retomar el Camino de Mariátegui una de cuyas partes es la Reconstitución del Partido, como cuestión necesaria y decisiva.

Mas la lucha no termina, es constante. El surgimiento del actual gobierno fascista y su programa contrarrevolucionario repercutió en nuestras filas generando una línea liquidacionista, un oportunismo de derecha, que apuntó peligrosamente contra la propia vida del Partido; esta lucha tuvo como hitos el II Pleno del Comité Central que caracterizando la

lucha contra el oportunismo liquidacionista llamó a combatirlo, y el III Pleno del CC. "SOBRE LA RECONSTITUCION" que comprobando la derrota liquidacionista sentó las bases políticas, organizativas y del trabajo de masas en función de la reconstitución del Partido. Así, se abrió para el Partido de Mariátegui una cada vez mejor perspectiva en el cumplimiento de su misión histórica. Finalmente, el IV Pleno del Comité Central del PCP bajo la divisa de "RETOMAR PLENAMENTE EL CAMINO DE MARIATEGUI PARA DESARROLLAR EL TRABAJO DE MASAS TOMANDO COMO CENTRO EL PARTIDO" sancionó, oficialmente, el RETOMAR EL CAMINO DE MARIATEGUI como la cuestión decisiva de la Reconstitución, en síntesis como la línea política general en torno a cuya aplicación y desarrollo debemos cumplir la reconstitución del Partido de Mariátegui.

De lo dicho, el Camino de Mariátegui, o sea la línea política general de la revolución peruana surgió y se desarrolló en medio de la lucha de clases y en la lucha de dos líneas dentro del Partido, la línea roja proletaria que Mariátegui le imprimiera y la no proletaria en las diferentes modalidades que ha asumido a lo largo de los años. Así, tres momentos pueden establecerse en su desarrollo: **1) El del surgimiento del Camino de Mariátegui y de la fundación del Partido; 2) El de la búsqueda del Camino de Mariátegui; 3) El de Retomar el Camino de Mariátegui y de la Reconstitución del Partido.** Tres momentos que implican más de 40 años de nuestra historia partidaria, de la historia del proletariado peruano y de la historia de la lucha de clases en el Perú contemporáneo.

La Vigencia del Pensamiento de Mariátegui. Vimos que en los años 60 el pensamiento de Mariátegui se va imponiendo cada vez más firmemente; sin embargo en ese período, que vivimos todavía, a la vez que crece el interés, dentro y fuera del país, por Mariátegui se desarrolla también una negación del mismo en dos planos: unos que atacan y niegan el fundamento marxista del pensamiento de Mariátegui y otros que niegan su vigencia. Quienes cuestionan su basamento marxista sostienen que la base ideológica que lo sustenta es el idealismo irracionalista y las concepciones predominantes del pensamiento filosófico occidental, particularmente europeo. Planteadas las tesis de Mariátegui sobre la filosofía marxista, la economía política y el socialismo científico estaría demás analizar esas observaciones; baste reiterar que el carácter marxista del basamento de Mariátegui es suficientemente claro, y señalar que tales impugnadores en el fondo tienen un argumento central: la imposibilidad de que el marxismo se desarrolle en un país con escaso número de obreros. Tal punto de partida encubre una posición mecanicista inaceptable; para que

el marxismo apareciera, a nivel mundial, fue necesario el desarrollo de la clase obrera hasta el grado que alcanzó a mediados del siglo XIX en Europa, sobre cuya base material Marx y Engels crearon el marxismo, desde entonces se desenvuelve pujante y difunde por los cinco continentes. Los revolucionarios de los países atrasados, países con inmensas masas campesinas y proporcionalmente reducidas clases obreras, encontraron el marxismo como instrumento guía para su acción y tomando sus principios los fundieron con sus condiciones revolucionarias específicas; así, el marxismo-leninismo se fundió con las condiciones concretas de los movimientos de liberación nacional y sus revoluciones democráticas. Y, en consecuencia, se desarrolló; una muestra incontrovertible es el pensamiento Mao Tsetung que nadie, absolutamente nadie, excepto los renegados revisionistas y socialcorporativistas, puede considerar seriamente sino como marxismo desarrollado.

Pues bien, caso similar es el del fundador del Partido Comunista, Mariátegui también aplicó el marxismo-leninismo a un país semifeudal y semicolonial, más aún, analizó incluso a los similares países latinoamericanos; y, participando directamente en la lucha de clases de nuestra patria, pudo desenvolverse como marxista y aplicar los principios universales en forma creadora, de ahí la similitud de muchas de sus tesis con los planteamientos de Mao Tsetung. Y, remitiéndonos a la prueba de los hechos; los años transcurridos muestran cada vez más fehacientemente la esencia marxista del pensamiento de Mariátegui. Lo que sucede es que, a los poco advertidos, desorienta el lenguaje propio que utiliza al cual no se está acostumbrado, se ignora las condiciones de nuestra América Latina y, lo básico, se parte de posiciones contrarias al marxismo.

Quienes cuestionan la vigencia de Mariátegui alegan que si bien fue marxista y notable pensador sus posiciones han quedado atrás por el transcurso de 40 años. Estos olvidan que los estudios e investigaciones posteriores no niegan sino confirman las tesis de Mariátegui; y, lo principal, que no habiéndose rematado la revolución democrático-nacional ni mucho menos iniciado la proletaria, el pensamiento de Mariátegui y su Camino, su línea política general de la revolución peruana sigue plenamente vigente como lo demuestra, precisamente, las cuatro décadas transcurridas y más aún la necesidad de Retomar su Camino nacida de las grandes luchas de la década del 60 y de la actual lucha de clases.

Retomar a Mariátegui y Reconstituir su Partido. Al llegar a este punto y visto lo expuesto del pensamiento de Mariátegui, que se concreta políticamente en su Camino de la revolución peruana, lo primero que hay que reiterar es que Mariátegui es expresión política culminante del proletariado peruano; y, por otro lado, que los casi cincuenta años de desarrollo del Camino de Mariátegui demuestran que sus banderas son las

de la clase obrera, probadas a lo largo de décadas en las que ha quedado claro que el éxito del proletariado está en asirlas firmemente y llevarlas adelante, mientras su fracaso está en abandonarlas o soslayarlas. Ninguna clase en el Perú ni ningún Partido, que no sea el Partido Comunista, puede mostrar tal experiencia acumulada ni tan altas banderas comprobadas por la lucha de clases.

Así las cosas, la clave es hoy, más que ayer, Retomar el Camino de Mariátegui; lo que implica poner a la clase obrera al mando de la revolución, imprimir la dirección de la única clase consecuentemente revolucionaria al proceso que derrumbará el orden social imperante; implica desarrollar la vanguardia organizada del proletariado, el Partido Comunista, para que cumpla su papel de estado mayor sin el cual no puede haber revolución; implica adherir a Mariátegui como expresión política concentrada de la clase obrera; en síntesis, es luchar por la dirección de la clase obrera en la revolución peruana. Así, Mariátegui deviene bandera del pueblo peruano, base de unidad de los explotados y camino anchuroso y único de nuestra revolución democrático-nacional.

Pero además, lo que es sustantivo, Retomar el Camino de Mariátegui es Reconstituir el Partido Comunista, su Partido; es trabajar por su construcción ideológico-política, desarrollando los fundamentos que le diera su fundador y es, simultáneamente, pugnar por su construcción organizativa reajustando lo orgánico a lo político. Reconstituir el Partido es hoy, en síntesis, impulsar su reconstitución Retomando a Mariátegui y apuntando al desarrollo de la guerra popular.

El Partido Comunista, seguro de su camino y consciente de su meta, en el 80 aniversario de su fundador y el 47 de su fundación iza al tope sus rojas banderas proletarias y declara ante las masas de nuestra patria, ante obreros y campesinos en especial, que, en la presente ofensiva contrarrevolucionaria y en la perspectiva del creciente desarrollo de la lucha de masas, nuestro deber es aprestarnos a la lucha preparándonos en medio de la tempestad de la lucha de clases de las masas bajo la consigna de que RETOMAR A MARIATEGUI Y RECONSTITUIR SU PARTIDO ES SERVIR A LA CLASE OBRERA, AL PUEBLO Y A LA REVOLUCION.

Comité Central del PCP.

Octubre de 1975

CONTRA LAS ILUSIONES CONSTITUCIONALES Y POR EL ESTADO DE NUEVA DEMOCRACIA

CONTRA LAS ILUSIONES CONSTITUCIONALES Y POR EL ESTADO DE NUEVA DEMOCRACIA

"La política marxista eleva a los obreros al papel de dirigentes del campesinado."
LENIN

La sociedad peruana ha entrado en un período de trascendencia mientras se debate en una crisis sumamente aguda. En períodos como éstos se definen importantes situaciones políticas y los partidos sientan posiciones y desarrollan acciones que marcan su futuro hasta por decenios. En estas condiciones se desenvuelve la tercera reestructuración del Estado peruano en este siglo y, dentro de ella, las elecciones para la Asamblea Constituyente, así como, en los años inmediatos, la sanción de una nueva carta constitucional que reemplace a la de 1933 y elecciones generales, según el cronograma del Plan Túpac Amaru. Por esto, es necesario analizar el proceso actual del país para enrumbarnos con certeza y decisión, pues, hoy más que nunca, debemos navegar en aguas turbulentas hacia nuestra meta invariable: la revolución peruana, cuyo camino estableció Mariátegui y se ha comprobado en cincuenta años.

I. CUESTIONES FUNDAMENTALES. ESTADO, VIOLENCIA Y ELECCIONES

El análisis de la situación actual exige partir de los problemas fundamentales que la clase obrera, a través de su Partido y a la luz del marxismo, ha establecido y comprobado en nuestro país.

SOBRE EL ESTADO. El Estado peruano es un Estado terrateniente-burocrático, es una dictadura de terratenientes feudales y de grandes burgueses bajo el mando del imperialismo norteamericano; dictadura que se ha desenvuelto en este siglo bajo la forma de democracia representativa y dentro de ésta, en momentos cruciales, bajo gobiernos militares para defender o desarrollar el orden de explotación imperante. El Estado peruano estuvo a partir de la década del 20 bajo la dirección de la burguesía compradora y desde 1968 de la burguesía burocrática, ambas facciones de la gran burguesía; es pues, un Estado que oprime al pueblo, especialmente a obreros y campesinos, golpea a la pequeña burguesía y restringe hasta a la burguesía nacional. El Estado peruano se encuadra dentro del tipo de estados que imperan en las sociedades semifeudales y semicoloniales en los que se ejerce una dictadura conjunta de dos clases: terratenientes feudales y gran burguesía (compradora o burocrática, según el caso), bajo la dirección de ésta pero dentro del dominio imperialista o, en los últimos tiempos, socialimperialista; dictadura que, cualquiera sea su sistema de gobierno (democracia representativa o corporativismo) y la política que la guíe (demoliberal o fascista), explota y oprime al pueblo.

SOBRE LA VIOLENCIA. La violencia en cuanto armas, ejército y policía y acciones represivas como las de Cobriza el 71, Andahuaylas el 74 ó Lima en febrero del 75 para citar algunas, o acciones militares como la lucha antiguerrillera del año 65 para recordar la más importante, a más de las cotidianas actividades de persecución, represión, encarcelamiento, suspensión de garantías, estado de emergencia, etc. sirven a las clases explotadoras, es medio de su dictadura, de su Estado, para mantener su orden, defenderlo y desarrollarlo. La violencia en nuestro país sirve y sostiene el Estado terrateniente-burocrático descargándose sobre el pueblo, el proletariado y el campesinado en especial saben esto, lo han aprendido

en su lucha de todos los días. Pero la violencia no sólo es reaccionaria; también hay violencia revolucionaria, la del pueblo, que movilizando campesinos bajo la dirección del proletariado genera un ejército popular dirigido por el Partido Comunista, la violencia que levantándose en el campo desenvuelve una guerra de masas para destruir el viejo Estado de terratenientes y grandes burgueses y construir una nueva democracia; es la violencia como ley universal, es la transformación del viejo mundo mediante los fusiles, es el glorioso camino del Presidente Mao Tsetung.

La violencia está inscrita en el fondo de nuestra historia. Violencia usaron los conquistadores para sojuzgar estas tierras y someterlas al dominio colonial; violencia desencadenó Túpac Amaru en defensa de derechos y reivindicaciones que movilizaron a cientos de miles de campesinos indígenas; la violencia ayer y hoy es medio usual del campesinado en su inconclusa lucha por "la tierra para quien la trabaja". La violencia está en las centurias de historia de nuestra sociedad, principalmente en la del campesinado que sigue enfrentándose al Estado terrateniente-burocrático especialmente contra el gamonalismo que es su base y sustento.

Pero la violencia revolucionaria en nuestra historia cobra nueva dimensión con el proletariado, concretándose con Mariátegui y su Partido; así, desde hace cincuenta años, desde la fundación del Partido Comunista la vieja revolución burguesa devino revolución de nueva democracia, devino revolución antiimperialista y antifeudal que sólo el proletariado a través de su Partido puede conducir; y la violencia revolucionaria se concreta como guerra campesina dirigida por el Partido para seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo. Que éste es el camino a seguir está probado incluso por la heroica guerrilla del 65, pues su derrota no niega la guerra popular del Presidente Mao ni el camino de Mariátegui sino que, por el contrario, demandan cumplirlos con tenacidad y firmeza poniendo al mando siempre la línea política general que Mariátegui estableciera y el desarrollo que le ha impreso cincuenta años de lucha de clases, especialmente las grandes lecciones de los años sesenta.

SOBRE LAS ELECCIONES. Marx destacó: "A los oprimidos se les autoriza para decidir una vez cada varios años ¡qué miembros de la clase opresora han de representarlos y aplastarlos en el Parlamento!". Y esto es más válido aun tratándose de elecciones para sancionar cartas constitucionales. Así, si las elecciones son el orden regular de renovación de los gobiernos en las dictaduras burguesas de las sociedades capitalistas, incluidas las más democráticas que se pueda imaginar, el medio normal de su funcionamiento político para la preservación y el desarrollo del

capitalismo; en los estados terrateniente-burocráticos, como los de América Latina, cuando han cumplido su función de cambio de gobiernos y en los momentos en que más han respetado las normas del sistema demoburgués, las elecciones sólo han sido instrumento de dominio de terratenientes feudales y grandes capitalistas, ya se trate de una periódica renovación, como en Colombia en los últimos años, o del término de un gobierno militar como en Argentina, también en los últimos años, para tomar un ejemplo de los muchos en que es pródiga nuestra América.

En el país fácilmente se comprueba lo dicho. Aunque con importantes interrupciones de los periódicos procesos electorales por gobiernos militares, especialmente interrupciones ligadas por un lado al desarrollo de la lucha popular y, por otro, a las contradicciones entre terratenientes feudales y gran burguesía y entre la burguesía compradora y la burguesía burocrática y, resaltando que los propios gobiernos militares han servido a implementar elecciones ya sea para regularizar su propia situación, terminar su gobierno o garantizarlas, las elecciones en el Perú han servido para preservar o desarrollar el Estado peruano, la república formal, la dictadura de terratenientes feudales y grandes burgueses. Así las elecciones han sido, como no podía ser de otro modo dentro del orden social imperante, un instrumento en manos de la burguesía compradora primero y después de la burguesía burocrática. Esto ha sido lo principal en los procesos electorales del Estado peruano en este siglo y es lo que ha determinado el carácter de clase de las elecciones en el país.

Estas cuestiones fundamentales nos plantean: 1) El Estado peruano es terrateniente-burocrático, una dictadura de terratenientes feudales y de grandes burgueses bajo control del imperialismo norteamericano; contra éste, el pueblo lucha por la construcción de un Estado de nueva democracia que requiere la destrucción del viejo orden existente. 2) El Estado peruano, como todo Estado, se sustenta, defiende y desarrolla utilizando la violencia; frente a ésta el pueblo necesita de la violencia revolucionaria siguiendo el camino de cercar las ciudades desde el campo. 3) Las elecciones son un medio de dominación de terratenientes y grandes burgueses; no son para el pueblo instrumento de transformación ni medio para derrocar el poder de los dominantes, de ahí la justa orientación de usarlas sólo con fines de agitación y propaganda.

II. EL PERIODO ACTUAL

Este problema nos plantea analizar dos puntos: situación económica y crisis, y la tercera reestructuración del Estado peruano.

SOBRE SITUACION ECONOMICA Y CRISIS. Desde la Segunda Guerra Mundial se profundiza el desarrollo del capitalismo burocrático, el cual puede rastrearse hasta fines del siglo pasado. Esta profundización se acentúa en los años sesenta principalmente después de octubre del 68, con el régimen actual; y, tiene como base el problema campesino, en éste imprime una más amplia y profunda evolución de la propiedad terrateniente feudal que implica mayor concentración de la propiedad de la tierra, mantención de formas serviles de explotación, sistemas burocráticos de administración y control directo del Estado sobre la renta territorial, a la vez que enraizamiento del capitalismo burocrático en el campo. Esta profundización apunta al proceso de industrialización y genera, en síntesis, una industria más dependiente del imperialismo, principalmente norteamericano, así como una mayor participación estatal, especialmente en las industrias llamadas básicas y en las extractivas. De esta manera, el Estado asume función de motor impulsor del proceso económico y, además, papel principal en la banca y finanzas y hasta en el comercio.

Así, la profundización del capitalismo burocrático es la continuación del proceso capitalista que ya Mariátegui señalara: un capitalismo sometido al imperialismo norteamericano y ligado a la feudalidad. Pues bien es este proceso y esta profundización los que han generado la actual crisis que soporta la sociedad peruana, acentuada por la crisis mundial. La crisis, en esencia, es la inevitable consecuencia de profundizar, de impulsar el desarrollo capitalista en un país semifeudal y semicolonial; es la necesaria derivación de evolucionar la semifeudalidad, de no destruirla, y del desarrollo de la semicolonialidad, de no barrer la dominación del imperialismo, principalmente norteamericano. De ahí que, a casi tres años de medidas económicas para conjurarla nos debatamos en una profunda crisis cuyo término aún no se avizora o se le ubica en 1980.

Los siguientes datos sirven a concretar la situación económica:

DISTRIBUCION DE LA TIERRA, COMPARACION ENTRE 1961 - 1972

Extensión en Has.		1961 Total de unidades		1972 Total de unidades	
		% número	% Has.	% número	% Has.
A	Menos de 5	83.2	5.5	77.9	6.6
	menos de 1	34.2	0.6	34.7	0.8
	1 – 5	49.0	4.9	43.2	5.8
B	5 – 20	12.6	4.7	16.7	8.7
C	20 – 100	2.9	5.2	4.3	9.3
D	Más de 100	1.3	84.6	1.1	75.4
	100 – 500	0.9	8.7	0.8	9.1
	500 – 1000	0.2	6.2	0.1	4.6
	1000 – 2500	0.1	8.8	0.1	7.4
	más de 2500	0.1	60.9	1.1	54.3

A = minifundio; B = unidades familiares; C = medianas propiedades; D = propiedades grandes y muy grandes.

Si a lo anterior sumamos una deuda agraria de decenas de miles de millones de soles de cuyo monto el 68% es para pagar a los terratenientes, el 24% por pago de créditos que va a los banqueros, principalmente imperialistas y el 8% por gasto burocrático; y, si tenemos en cuenta que, el Estado por impuestos a la renta ha extraído de las cooperativas agrarias de producción 6,473 millones de soles, en el quinquenio 71-75, de los cuales 3,639, más del 50% del total, en el año 75, ¿puede alguien hablar de destrucción del viejo sistema semifeudal? ¿pueden ufanarse de haber quebrantado el espinazo a la "oligarquía"? ¿no está claro a quién beneficia y protege la ley agraria?

Pero, veamos otros datos:

	1974	1975	1976	1977
Tasa de crecimiento del producto bruto interno	6.9	3.3	3.0	–0.2
% anual de incremento de precios en Lima	16.9	23.6	33.5	39.0
Déficit económico del Gobierno Central, en millones de soles	–14,090	–30,591	–48,432	–38,200

En ellos están claras la recesión y la inflación, la reducción de la producción y el alza de precios que azotan la economía peruana, así como la grave situación del presupuesto estatal. Pero anotemos además, que mientras las remuneraciones, esto es sueldos, salarios, etc., en cifras globales, se multiplicaron por cuatro de 1968 a 1976, las utilidades de las empresas se multiplicaron por siete, en igual período. Y si añadimos la evolución de sueldos y salarios, tomando los índices de remuneración real para Lima Metropolitana, pues no hay otros, tenemos que el sueldo que en 1968 era como 100 soles, en diciembre del 77 se redujo a 72.23, previéndose que se reduzca en diciembre del 78 a 52.29; mientras que el salario que era como 100 soles en 1968, en diciembre del 77 se redujo a 86.95, previéndose que para diciembre del 78 se reduzca a 60.70. Bastan estas pocas cifras para ver en qué situación se desenvuelve la producción económica, a quién beneficia y a quién golpea, y esto sin contar quiebras, cierres de fábrica, desocupación, despidos, etc.; todo lo que sumado a lo anterior muestran la grave crisis y el proceso de mayor concentración en marcha para beneficio de los terratenientes, los grandes capitalistas y del imperialismo.

Para completar esta visión, veamos el problema de la deuda externa y de la cotización del sol tan llevados y traídos en los últimos tiempos y que demuestran con más claridad, hoy, el dominio imperialista y la disputa de las superpotencias. Recordemos que en setiembre del 75 se estableció el

cambio de 45 soles por dólar, en junio del 76 pasó a 65, viniendo luego las minidevaluaciones que llevaron el cambio a 80 soles por dólar, en setiembre del 77; a partir de octubre del mismo año viene la flotación que eleva el cambio a 130, en diciembre y la actualidad, por especulación a pagar 180 soles por dólar en los certificados de giro pese a que no haya variado la cotización oficial; situación íntimamente ligada al Fondo Monetario Internacional que controla Estados Unidos. Según datos oficiales, la deuda externa del país en 1968 fue de 737 millones de dólares llegando el 77 a 4,170, monto que obligó a utilizar el 41% de las exportaciones para cancelar la amortización de intereses de la deuda en 1977. La deuda externa es uno de los problemas candentes de la actualidad y en ella se ve cómo las superpotencias contienden también en nuestro país, como puede verse en la preocupación yanqui de que sus préstamos no sirvan para pagos al socialimperialismo soviético acreedor del país por la venta de armas en especial; así como en los manejos soviéticos en la renegociación de su deuda con el Perú utilizándola como medio para tomar posiciones, lo que se ve claramente en la campaña del vocero revisionista "Unidad" y de otros que exaltan la "comprensión" socialimperialista.

Estos hechos, sobre el problema agrario, la producción económica industrial en especial y el dominio imperialista y disputa de las superpotencias, son prueba contundente de lo que genera la profundización del capitalismo burocrático, la evolución de la semifeudalidad y el desenvolvimiento de nuestra condición semicolonial; de la crisis cada vez más profunda a las que aquél nos lanza, y muestran palmariamente la situación actual y la perspectiva que hace decir, a una revista especializada, que "las expectativas para este año 1978, sean tanto y más nefastas".

¿En 10 años qué derrotero ha seguido el gobierno en lo económico? En líneas generales, el 69 y el 70 prepararon condiciones para sus planes; luego aplicaron el plan económico-social 1971-75 apuntando a la acumulación de capital; suspendido en el último año de su ejecución porque las dificultades ya comenzaban, se aprobó el plan 75-78 apuntando a una mayor acumulación de capital, plan que en sus dos primeros años fue centrado en conjurar la crisis sin lograrlo. El 77 se aprueba el Plan Túpac Amaru que aplica los replanteamientos propuestos por el Presidente en marzo del 76, plan a extenderse hasta el 80, fecha en que se considera superar la crisis. En todo este período el Estado ha cumplido papel principal, motor impulsor del proceso económico, desarrollando el monopolismo estatal. Pero, ya en los últimos años se plantea más y más la necesidad de impulsar la actividad económica no estatal; es que, en el orden imperialista bajo el cual actúa nuestro país, el Estado al asumir funciones económicas, lo hace precisamente a fin de preparar condiciones para futuros desarrollos de la producción monopolista del imperialismo y de la

gran burguesía a él asociada.

¿Qué se plantea hoy en el proceso económico del país? En concreto, que el monopolio no estatal sea el motor impulsor de la economía, estando a la orden la expropiación de los grandes medios productivos que el Estado ha concentrado especialmente en el último decenio y la mayor concentración de la propiedad que deriva de la crisis; así como el establecimiento de nuevas normas que incrementen la explotación de las fuerzas laborales, que restrinjan o cancelen los beneficios, derechos y conquistas de las masas como es usual en toda crisis económica y condición para conjurarla y superarla. Este es el período económico en que nos desenvolvemos, período que en lo inmediato se concreta para el imperialismo, las clases explotadoras y su gobierno en dos cuestiones: 1) el problema financiero, centrado actualmente en la deuda externa la que implicará a más de las medidas ya tomadas, otras a darse de inmediato; 2) el problema económico, en cuanto proceso productivo, que demanda un plan económico incluso ya anunciado y que está íntimamente ligado al proceso electoral en marcha y al "pacto social de salvación nacional" que viene maquinándose; de los dos el segundo es el principal, pues el primero en buena cuenta ya está definido mientras que el segundo es más complejo y tiene mayor perspectiva

SOBRE LA TERCERA REESTRUCTURACION DEL ESTADO PERUANO. En la Segunda Guerra Mundial se desarrolla la burguesía burocrática y apunta a dirigir el Estado, su presencia es notoria en los gobiernos de Bustamante y de Belaunde, más en el de éste; sin embargo, es recién en octubre del 68 cuando asume la dirección del Estado, esto es asume el gobierno a través de las fuerzas armadas, desplazando a la burguesía compradora que desde la década del 20 se entronizara como la clase dirigente del campo reaccionario.

¿En qué condiciones se produjo este ascenso? En medio de la crisis de la llamada democracia representativa. El Estado Peruano se organizó como una democracia burguesa formal, sistemáticamente, con la Constitución de 1920, bajo la dirección de la burguesía compradora o "mercantil", como la llamara Mariátegui; esto sirvió al desarrollo del capitalismo burocrático proceso que a través del Oncenio de Leguía, bajo el manto del imperialismo yanqui, va consolidando su Poder. Sin embargo, la crisis del 29-34 y el desarrollo de la lucha popular, principalmente del proletariado con la fundación de su Partido Comunista, generan un convulso período de nuestra historia contemporánea; en él se cumplirán las elecciones del 31 de la que deriva la Constitución aún vigente, por lo menos en las palabras.

La Constitución del 33 tiene las características que magistralmente

señalara Marx: 1) si bien reconoce derechos y libertades de índole demoburgués, cada artículo que los sanciona encierra en sí mismo su contradicción, esto es a la vez que los reconoce, los sujeta a la restricción legal, basta esta muestra que es precisamente uno de los ejemplos de Marx, art. 62: "Todos tienen el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas, sin comprometer el orden público. La ley regulará el ejercicio del derecho de reunión"; 2) presenta la contradicción entre Poder Ejecutivo y Poder Legislativo y si bien éste pretende sujetar a aquél en las palabras, el Ejecutivo en los hechos en la legislación se ha ido imponiendo cada vez más, reflejando el proceso de desarrollo del Estado burgués que lleva al fortalecimiento inevitable del Poder Ejecutivo como de su sustento, el Ejército; 3) y, finalmente, nació al amparo de las bayonetas las que así como la trajeron al mundo la pusieron en interdicción cuando los intereses del Estado lo exigieron. Cuestiones que, es previsible, volverán a darse en la nueva Constitución y sus debates, pero sobre la base de la contradicción entre democracia representativa y corporativismo.

Todas estas contradicciones constitucionales se agudizaron con la lucha entre burguesía compradora y burguesía burocrática y más aún por el desarrollo creciente de la fuerza del pueblo y de la clase obrera, posterior al 45. En el gobierno de Bustamante se agudizó la contradicción Parlamento-Ejecutivo planteando el mismo Presidente la necesidad de una nueva Constitución. En el gobierno de Belaunde vuelve a presentarse el problema y menudean las disputas sobre plebiscito y reforma de la Constitución que llevaron a Acción Popular, en 1965, a plantear un proyecto de ley sobre el Senado funcional, modalidad corporativista establecida en el artículo 89 de la Constitución pero no aplicado hasta hoy, pues incluso el proyecto acciopopulista fue rechazado por la coalición apro-odriísta. Este derrotero, sobre la base de la profundización del capitalismo burocrático, la contradicción en el seno de la gran burguesía entre la facción compradora y la burocrática y, sobre todo, el desarrollo del proletariado (su vuelta al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y el camino de Mariátegui) y el auge del movimiento popular, principalmente el gran ascenso del movimiento campesino que remeció profundamente la sociedad peruana y la lucha guerrillera del 65, llevó a la crisis de la democracia representativa (problema similar y contemporáneo en Latinoamérica).

En estas circunstancias las fuerzas armadas tomaron la dirección del Estado en función, principalmente, de los intereses de la burguesía burocrática, con dos tareas a cumplir: primera, llevar adelante la profundización del capitalismo burocrático y, segunda, reorganizar la sociedad peruana. Así se inicia el actual régimen que guiándose por una concepción política fascista desarrolla la corporativización de la sociedad peruana, proceso que se ha desenvuelto hasta hoy en tres partes: 1) bases y

desarrollo de la corporativización, se cuestiona todo lo anterior tildándolo de viejo orden "prerrevolucionario", se sientan bases organizativas y establecen las llamadas "bases ideológicas", esto duró hasta el 75; 2) reajuste general corporativo, evaluación de su camino en cuanto avances y problemas a fin de consolidar posiciones y avanzar hacia el Estado Corporativo presentado como "democracia social de participación plena", se inició con el desplazamiento de Velasco por Morales Bermúdez, agosto del 75; 3) tercera reestructuración del Estado peruano, de julio del 77 en adelante, establecimiento de un cronograma político con elecciones para una Constituyente, sanción de una nueva carta constitucional que debe "institucionalizar las transformaciones estructurales llevadas a cabo desde el 3 de octubre de 1968" y la celebración de elecciones generales, lo que debe cumplirse, según el Plan Túpac Amaru hasta 1980.

He aquí, en términos generales, la corporativización seguida en 10 años ¿y en este decenio cómo se ha desenvuelto la contradicción entre burguesía burocrática y proletariado? La burguesía burocrática encabeza el campo de la contrarrevolución, comanda a los terratenientes feudales y a la burguesía compradora, y está ligada al imperialismo, yanqui principalmente, aunque en la última década el socialimperialismo comienza su penetración estableciendo lazos precisamente con la burguesía burocrática. El campo del pueblo tiene un centro: el proletariado, es la única clase capaz de conducirlo a condición de que desarrolle su vanguardia y en los hechos dirija la lucha armada; así podrá forjar la alianza obrero-campesina con su gran aliado, ganarse a la pequeña burguesía como aliado seguro y, en determinadas condiciones y circunstancias, unir hasta a la burguesía nacional. Pues bien, en la primera parte de la corporativización la burguesía burocrática consiguió aislar al proletariado y hasta atarlo parcialmente presentándose como fuerza avanzada y vistiéndose de "revolucionaria" con la ayuda del oportunismo, principalmente del revisionismo socialcorporativista de "Unidad"; en la segunda parte, del reajuste general corporativo, más y más en claro fue quedando el papel de la burguesía burocrática y perdió sus falsas vestiduras haciéndose más difícil para el oportunismo atar al proletariado a la cola de su enemigo; en la tercera parte de la corporativización, en la reestructuración del Estado, la contradicción entre burguesía burocrática y proletariado vuelve a lucir más nítida en su antagonismo, más aún ambas clases antagónicas comienzan a polarizarse más crecientemente una contra la otra y el proletariado cobra mayor dimensión como la única clase dirigente de la revolución de nueva democracia,

¿Cuál es pues, el período político que vivimos? Desde el 77 vivimos un período político de unos 4 ó 5 años de duración caracterizado por la tercera reestructuración del Estado peruano en el siglo XX y por el

desarrollo de las luchas de las masas populares hacia el inicio de la lucha armada. Período que se da en el segundo momento .de la historia contemporánea del país, esto es de la Segunda Guerra Mundial a la actualidad; momento en el cual se profundiza el capitalismo burocrático y se desarrolla la corporativización bajo la dirección de la burguesía burocrática; momento en el cual, por otro lado, maduran las condiciones de la revolución democrática y ésta ingresa a definirse por la fuerza de las armas para crear un Estado de nueva democracia. Pero ¿cuál es la situación inmediata del período político que vivimos? para el imperialismo, las clases explotadoras y la burguesía burocrática que dirige el proceso se presentan dos cuestiones: llevar adelante las elecciones para la Asamblea Constituyente y abrir camino que concrete la tercera reestructuración del Estado peruano; la segunda es la principal por ser más compleja y de mayor trascendencia y de la que espera derivar, la burocrática, el asentamiento de su condición dirigente y porque, además, la primera está en su parte final contando con el apoyo de la mayoría de los partidos que ven en la Constituyente su reflotamiento y perspectiva. Al pueblo, los explotados y el proletariado se les plantea no dejarse atar al proceso eleccionario que es la puerta de la reestructuración del Estado y desarrollar la creciente protesta popular para movilizar, politizar y organizar a las masas, especialmente al campesinado, este segundo aspecto es el principal.

III. SITUACION POLITICA Y CAMINO DEL PUEBLO

Teniendo en cuenta las cuestiones fundamentales y el período actual es como podemos analizar las elecciones y orientarnos correctamente en ellas, de otra manera corremos el riesgo de resbalar hacia el pantano oportunista. Reiteremos, las elecciones para la Asamblea Constituyente son el inicio real de la tercera reestructuración del Estado peruano en este siglo; son elecciones que sirven a la reestructuración del Estado por la burguesía burocrática la que bregará por llevar la corporativización lo más adelante que pueda, apuntando a asentarse como clase dirigente de los explotadores. La reestructuración estatal en marcha es consecuencia de la profundización del capitalismo burocrático y de la corporativización de la sociedad peruana y las elecciones son su inicio en los hechos, son la antesala para "institucionalizar las transformaciones estructurales" cuyas consecuencias para el pueblo están a la vista Así pues, las elecciones para la Asamblea Constituyente sirven principalmente y en primer lugar a la burguesía burocrática. Esta es la cuestión; éste es el punto de partida para tomar posición frente al proceso electoral en marcha; y para hacerlo, nosotros, y quienes se sujetan al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, quienes siguen realmente el camino de Mariátegui y quienes quieren servir

al proletariado y al pueblo no pueden dejar de tener en cuenta esta cuestión básica y enjuiciarla desde la posición de la clase obrera y en función de la revolución peruana.

Analicemos sintéticamente algunos problemas.

SOBRE LA CONVERGENCIA DE CLASES, FACCIONES Y PARTIDOS EN EL CAMPO REACCIONARIO.– Durante años la burguesía burocrática y más concretamente las fuerzas armadas, en su nombre, han ejercido la dirección del Estado con prescindencia de la burguesía compradora y de los terratenientes feudales, al margen del ordenamiento constitucional y sujetándose a sus propios estatutos, concentrando todos los poderes estatales, con posposición de las organizaciones políticas e incluso con marginamiento de civiles en beneficio no sólo de militares activos sino de militares en condición de retiro. Esto no quiere decir que no haya representado y tenido en cuenta los intereses de sus aliados la burguesía compradora y los terratenientes, sino que la necesidad de asumir la dirección del Poder del Estado llevó a la burguesía burocrática, en las condiciones de crisis de la democracia representativa a apelar a las fuerzas armadas como sustento del mismo Poder, a la institución que estaba en condiciones de poder desbrozar su camino y abrirle paso.

Pero han pasado 10 años y hoy se plantean la reestructuración del Estado, reestructuración que genera la convergencia de las clases explotadoras, sus facciones y sus partidos ¿tiene esto algo de extraño? No, como lo demostrara Marx. Así, en la actualidad la reestructuración del Estado genera una convergencia de las dos facciones de la gran burguesía, la compradora y la burocrática, y de la gran burguesía, especialmente de la burocrática, con los terratenientes feudales. Sin embargo, esta convergencia no excluye las discrepancias sino que, la necesidad de reestructurar el Estado y más aún la situación de crisis en que se desenvuelve avivan los afanes, tanto de terratenientes como de la burguesía compradora, por recuperar posiciones y defender sus intereses. Así pues, la necesidad de reestructurar el Estado, que es lo que más conviene a las clases explotadoras, les lleva a la convergencia porque deben reestructurar el orden estatal que les permite preservar y desarrollar su explotación y dominio y les dé un orden institucional que les posibilite un normal y periódico proceso de renovación de los poderes del Estado. Pero a su vez los afanes de hacer prevalecer sus intereses de clase o facción y sobre todo su pugna por la dirección del Estado atizan sus divergencias. La tendencia histórica de los explotadores bajo el mando del imperialismo, principalmente norteamericano, es el desarrollo de la gran burguesía, dentro de ésta la dirección de la burocrática, y del proceso de

corporativización; su necesidad en este período es la convergencia para reestructurar el Estado, de ahí sus planteamientos sobre el "pacto social", pero esta convergencia se desenvuelve en medio de agudas contradicciones más intensas cuanto más desarrolla la lucha popular.

Dentro de esta situación de convergencia y discrepancias entre los explotadores es que puede comprenderse la actuación de sus partidos políticos. Estos se agrupan en dos: los de raíz demoliberal, entre ellos el Movimiento Democrático Peruano, Partido Popular Cristiano, Acción Popular y principalmente el Apra; y los de tendencia corporativizadora, entre éstos Acción Popular Socialista, Democracia Cristiana, Partido Socialista Revolucionario y principalmente el revisionismo socialcorporativista de "Unidad". Los de raíz demoliberal, más vinculados a la burguesía compradora, en general sustentan la democracia representativa y entre ellos divergen en centrar unos en fortalecer el Ejecutivo como AP y PPC y otros en centrar en el Parlamento como el Apra; frente al cronograma político unos demandan elecciones generales inmediatas como el PPC y AP, otros apoyaron la realización previa de la Constituyente, como el Apra. Los de tendencia corporativizadora, más ligados a la burguesía burocrática, en general defienden la organización corporativa de la sociedad, aunque divergen en que unos plantean "sociedad socialista" como PSR y "Unidad" mientras que la Democracia Cristiana habla de "sociedad comunitaria", incluso los que hablan de "sociedad socialista" divergen, pues, PSR plantea un supuesto "socialismo peruano" en tanto "Unidad" propagandiza un "socialismo" revisionista prosoviético; los de tendencia corporativizadora todos apoyan el cronograma político aunque la DC en especial tildó de apresurada la convocatoria a Asamlea Constituyente difiriendo buen tiempo decidir sobre su participación; asimismo frente a la Constituyente si todos estaban por su necesidad divergían sobre su composición, mientras la DC y "Unidad" estaban por la "participación" de las organizaciones de base, PSR estaba en contra. En conclusión debemos tener muy en cuenta las convergencias y discrepancias que se dan en el campo de la reacción entre sus clases, sus facciones y sus partidos, es lo que nos permite comprender la actuación concreta y, más aún, lo que nos permitirá analizar y orientarnos en la correlación de fuerzas que está surgiendo y que se definirá con las elecciones de junio.

SOBRE LA LINEA OPORTUNISTA EN ELECCIONES.– El oportunismo de derecha tiene toda una tradición de electorerismo en el país al cual está íntimamente ligado Del Prado y compañía y el revisionismo que tiene como vocero a "Unidad". En las elecciones generales de 1936, 39, 45 y 63, el oportunismo ató al pueblo y a la clase

obrera al carro de la gran burguesía, de la compradora antes de la Segunda Guerra Mundial y al de la burocrática después; la esencia de esta línea electorera y de cretinismo parlamentario se concreta en los siguientes planteamientos que sustentaron en las elecciones de 1945: "los obreros tienen en conjunto la tarea histórica de luchar por una alianza con la burguesía"; "ya no lanzamos candidatos con finalidad de agitación y propaganda. Ahora los lanzamos para convertirlos en representantes"; planteamientos que iban acompañados de éstos: "sólo recurriremos a la huelga, cuando los patrones muestren una intransigencia que no dé lugar a la solución pacífica... Pero antes de ir a la huelga hay que agotar los procedimientos pacíficos y legales"; "en lugar de la táctica de la huelga, que debe ser esgrimida en último caso –que corresponde a otras situaciones concretas–, la clase obrera debe propiciar el acuerdo y la solución pacífica de los problemas mediante los organismos estatales". Tesis oportunistas de derecha que iban acompañadas de ésta referente al campesinado: "debemos tomar en nuestras manos la consigna de convertir a miles de campesinos e indígenas en electores conscientes".

Y estas tesis son en esencia las que una vez más, a nivel más alto y con justificaciones actualizadas, gufan al revisionismo socialcorporativista de "Unidad" en la capitulación más grande de su negra historia. ¿Pero solamente en "Unidad" se da esto? No. También estas tesis se expresan en la revista "Marka" la que con creciente persistencia propaga atar al pueblo y a la clase obrera a la cola de la burguesía burocrática. Pero aquí no acaba el problema sino que, lo que es grave, el electorerismo está repercutiendo en las propias filas del pueblo a través de posiciones revolucionaristas que pese a las "razones" que invocan están sirviendo a la tercera reestructuración del Estado, posición que los ha llevado en abierta renuncia de principios a unirse, por un lado al revisionismo de quienes tienen como vocero a "Mayoría" tal es el caso de UDP y, por otro, a trotskistas incorporándose al Focep.

SOBRE EL CAMINO DEL PUEBLO.– Todo esto lleva a planteamos la posición del proletariado y del pueblo frente a las elecciones para deslindar campos clara y tajantemente, máxime si hay organizaciones que no transigen y rechazan abiertamente la capitulación y, más aún si tenemos la obligación de servir al pueblo y coadyuvar al desarrollo de su conciencia política de clase.

Enmarcadas las elecciones para la Asamblea Constituyente en el período de la tercera reestructuración del Estado y de pugnar por el inicio de la lucha armada, cuando la crisis arrecia sobre el pueblo y se desarrolla una creciente tendencia a la protesta popular, participar en las elecciones no puede servir al proletariado, ni al pueblo ni a la revolución sino a la

burguesía burocrática, a los explotadores y al imperialismo. Participar en las elecciones a la Asamblea Constituyente es desviar la revolución de su camino, es empantanarla; pues, sólo serviría para sembrar ilusiones constitucionales, para hacer florecer esperanzas en la Constituyente, en la Constitución y, a fin de cuentas, en las elecciones; es desde hoy, a más de servir a la tercera reestructuración, sembrar cretinismo parlamentario; es, en síntesis, querer llevar al pueblo por la vieja senda electorera del oportunismo de derecha del cual es encallecido campeón el revisionismo de "Unidad" que comanda Del Prado y compañía.

Frente a las elecciones para la Asamblea Constituyente lo que cabe es aplicar la no participación, el boicot; lo que cabe es aplicar con firmeza las enseñanzas del gran Lenin. Lenin aplicó el boicot precisamente contra una Duma, un "organismo representativo", que debía elaborar una Constitución al servicio del orden imperante en la Rusia zarista, y para llegar a esta conclusión se basó en dos fundamentos: primero, la participación desviaría la revolución de su camino y, segundo, se desarrollaba un ascenso revolucionario; estas cuestiones debemos analizarlas aplicándolas a nuestras condiciones concretas. Pues bien, objetivamente, en nuestro país el período político en que nos desenvolvemos es, de un lado, la tercera reestructuración del Estado que dirige la burguesía burocrática apuntando a concretar la corporativización y, de otro, es el desarrollo de las masas que lleva a iniciar la lucha armada que debe conducir el proletariado bajo la dirección de su Partido; apartarse de esto sembrando ilusiones constitucionales, propagandizando electorerismo, es desviar la revolución que en los hechos entra a decidir el camino de la lucha armada. Esta es la primera cuestión que Lenin tuvo en cuenta. La segunda, la del ascenso de la lucha popular que llevaba a la insurrección; en nuestro país el camino no es la insurrección en la ciudad sino el de la lucha armada, el de cercar las ciudades desde el campo a través de una guerra popular prolongada; entre nosotros el ascenso es, en esencia, ascenso del movimiento campesino y es éste el que devendrá lucha armada, la historia del país y la década del 60 lo prueban fehacientemente; así es como hay que entender, en nuestro caso, el problema del ascenso de masas que Lenin tuvo en cuenta.

Plantear la no participación en las elecciones para la Asamblea Constituyente, plantear el boicot, plantear generar un movimiento contrario y de rechazo a las elecciones, plantear no votar es condenado como "infantilismo de izquierda". Esto es pegar etiquetas, es querer cubrir los hechos con una hojarasca de palabras; pues, lo que está en debate no es el infantilismo ni la senectud de nadie. Lo que está en debate es la situación real, objetiva de la lucha de clases en el país; lo que está en debate es en qué período estamos, cuáles son sus características, cuál es su perspectiva; lo que está en debate es si el desarrollo del movimiento de masas,

principalmente del campesinado, en nuestro país, lleva o no a la lucha armada; lo que está en debate es si corresponde sembrar ilusiones constitucionales, propagar electorerismo, si esto sirve al proletariado, al pueblo, a la revolución democrática. Es esto lo que está en debate, es esto lo que tenemos la obligación de debatir; sólo definiendo estas cuestiones podremos saber cuál posición es correcta y bregar para plasmarla en los hechos. Toda otra actitud y más la de querer acallar con palabras, etiquetas y montañas de papel no son sino viejas y caducas maniobras del oportunismo de derecha, aquí y en todas partes.

Es el período político en que estamos, los intereses del proletariado, del pueblo, de la revolución y la necesidad histórica de no desviar el camino de la revolución los que nos plantean aplicar el boicot, no participar en las elecciones para la Asamblea Constituyente, apuntar a un movimiento de rechazo al proceso electoral, a no votar; y lo que es medular, combatir las ilusiones constitucionales, desenmascarar al oportunismo, deslindar campos con el revolucionarismo y unirnos a quienes tienen igual criterio general aunque tengan divergencias específicas, todo para apoyar el desarrollo de las masas en su marcha hacia el inicio de la lucha armada, para destruir el viejo orden y construir un Estado de Nueva Democracia.

Esta es la posición del camino del pueblo, del camino de Mariátegui frente al proceso electoral en marcha y ante la tercera reestructuración estatal. Camino que nos demanda hoy, más perentoriamente que ayer, bregar por movilizar, politizar y organizar a las masas obreras y campesinas en especial, principalmente al campesinado como fuerza principal de nuestra revolución y al proletariado como fuerza dirigente cuya dirección se concreta en su vanguardia organizada, en su Partido Comunista, en el Partido de Mariátegui cuya reconstitución está por culminar. Guiémonos por estas sabias palabras del Presidente Mao Tsetung: "Sólo cuando estén movilizados y organizados los obreros y campesinos, que constituyen el noventa por ciento de la población, será posible derrocar al imperialismo y al feudalismo". Y apliquemos esta voz de orden de Mariátegui: "La organización de los obreros y campesinos con carácter netamente clasista constituye el objeto de nuestro esfuerzo y nuestra propaganda".

¡CONTRA LAS ILUSIONES CONSTITUCIONALES Y POR EL ESTADO DE NUEVA DEMOCRACIA!

¡RETOMEMOS A MARIATEGUI Y RECONSTITUYAMOS SU PARTIDO!

¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSETUNG!

COMITE CENTRAL DEL PCP

Abril de1978.

DESARROLLEMOS LA CRECIENTE PROTESTA POPULAR

¡DESARROLLEMOS LA CRECIENTE PROTESTA POPULAR!

"El que sea correcta o no la línea ideológica y política lo decide todo. Cuando la línea del Partido es correcta, lo tenemos todo: si no tenemos hombres, los tendremos; si no tenemos fusiles, los conseguiremos, y si no tenemos el Poder, lo conquistaremos. Si la línea es incorrecta, perderemos lo que hemos obtenido".

MAO TSETUNG

La política, esto es la lucha de clases por el poder, ha ingresado en nuestro país a un momento de gran importancia. La contrarrevolución, el camino burocrático, que dirige la burguesía burocrática como facción de la gran burguesía, desarrolla la tercera reestructuración del Estado en este siglo, y sancionada la nueva Constitución apunta a la celebración de elecciones generales en mayo de 1980; mientras la revolución, el camino democrático cuyo eje es el proletariado, desenvuelve una creciente protesta popular y se orienta al desborde en función de iniciar la lucha armada.

El punto central de la cuestión política actual es la existencia o no de situación revolucionaria, la definición de este problema es de trascendencia vital para el pueblo y es objeto de enconado y fundamental debate. Para nosotros a la luz del marxismo, nuestro país vive una situación revolucionaria en desarrollo y, en consecuencia, la estrategia y la táctica a seguir tienen que partir de esta realidad. Más aún toda la política peruana de la presente coyuntura, la lucha entre revolución y contrarrevolución no pueden tratarse al margen de analizar esta situación.

En el Perú, en la actualidad, no se comprende el problema de la situación revolucionaria de ahí los garrafales errores políticos que se cometen en el campo del pueblo. De la comprensión o no de la existencia de situación revolucionaria en desarrollo, deriva la corrección o incorrección de la línea ideológica y política del proletariado, de su aplicación y perspectiva. Y estos problemas no pueden enjuiciarse certeramente si no a la luz del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, específicamente de la aplicación del pensamiento Mao Tsetung a los países atrasados, esto es semifeudales y semicoloniales como el nuestro, y del análisis de la lucha de clases en nuestra sociedad en la actual coyuntura. Sólo así es posible comprender la lucha de clases en el presente, manejar sus leyes y desarrollar el camino del pueblo desde la posición del proletariado.

1. VIVIMOS UNA SITUACION REVOLUCIONARIA EN DESARROLLO

La sociedad peruana vive una situación revolucionaria en desarrollo, esta es la cuestión fundamental y el único punto de partida certero de la política del proletariado. A la comprensión de esta realidad podemos llegar si partimos de la concepción del proletariado, del estudio y aplicación de las tesis del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, sobre situación revolucionaria; tesis que son simples y claras y que, sin embargo, se las tergiversa burdamente desde posiciones del oportunismo de derecha, tergiversación que se expresa principalmente en el campo del pueblo en las posiciones del revolucionarismo. Por esto, hoy más que nunca, si queremos servir al proletariado y a la revolución, debemos sustentarnos firmemente en el marxismo y aplicarlo con justeza y decisión, sin vacilaciones electoreras que son las que enturbian el problema y desorientan en especial la táctica que debe seguir el proletariado ante la tercera reestructuración estatal y las elecciones, particularmente frente a las futuras elecciones; errores cuya principal

consecuencia es centrar en el plan de la reacción y no en el desarrollo de la revolución.

LA REVOLUCION DEMOCRATICO-NACIONAL EN EL PAIS. Mariátegui al fundar el Partido Comunista estableció que en el Perú la revolución tiene dos etapas: la democrática y la socialista; la primera es previa y condición de la segunda y sólo la puede dirigir el proletariado a través de su Partido, el Partido Comunista; esta primera etapa de la revolución es la que el Presidente Mao Tsetung ha definido como revolución de nueva democracia, o sea antiimperialista y antifeudal pues tiene que barrer la feudalidad subsistente y quebrantar el dominio imperialista y, como la historia ha demostrado hasta la saciedad, únicamente puede llevarse adelante mediante la lucha armada, la guerra popular que sigue el camino de cercar las ciudades desde el campo. Esta es una verdad fundamental de la cual tiene que partir toda polftica proletaria, pues el camino de la lucha armada del campo a las ciudades, cuyo soporte principal es el campesinado que levantado en armas, bajo la dirección del Partido Comunista, genera fuerzas armadas populares como forma principal de organización, es la forma en que se concreta la violencia revolucionaria en los países semifeudales y semicoloniales, violencia revolucionaria que es precisamente la médula misma del marxismo. Así, ser marxista, aplicar en la teoría y en la práctica la concepción del proletariado, en los países como el nuestro, exige sujetarse a la lucha armada y, por tanto, centrar la actividad en iniciarla si no ha comenzado y en desarrollarla si se ha iniciado. Esta cuestión es clara y simple y no hay modo de torcerla si nos sustentamos en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, si es que servimos al proletariado, al pueblo y a la revolución en los hechos y no simplemente en palabras vaciás.

Todas éstas son verdades elementales de la experiencia internacional y fueron objeto de debate en nuestro país en la década del 60, época en que los comunistas peruanos, reafirmando las grandes tesis de Mariátegui y adhiriendo al gran desarrollo que para el marxismo-leninismo implica el pensamiento maotsetung, concluyeron que en el país la revolución es democrática y que sólo puede cumplirse mediante la lucha armada y no por elecciones, siguiendo el camino del campo a la ciudad y tomando como fuerza principal al campesinado, principalmente al campesinado pobre. Esta es una gran experiencia de nuestro pueblo, de nuestra clase y del comunismo en el Perú, experiencia que nadie que se sujete al marxismo puede olvidar sino,

simplemente, aplicar teniendo en cuenta las actuales condiciones en desarrollo.

Los comunistas en el país y todos los revolucionarios debemos hacernos una sencilla pregunta: ¿por qué hasta hoy la clase obrera no ha tomado el Poder en nuestra patria? Y la respuesta es concreta: porque hasta hoy no se ha desarrollado la lucha armada ni la hemos iniciado aplicando los principios del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. En el Perú hay una larga experiencia de electorerismo y muchas veces se ha llamado al pueblo y llevado a los revolucionarios a participar en elecciones y de ellas no han derivado beneficios fundamentales para la clase ni para el pueblo ni mucho menos, claro está, ha derivado la toma del Poder; en muchos procesos electorales se ha llamado a la clase y al pueblo a participar invocando que estaban en juego trascendentales consecuencias y así se centró a las masas populares en las elecciones como tarea principal desorientándolas y apartándolas de su propio camino; ¿qué han obtenido la clase y el pueblo de tales actividades electorales? a más de unas cuantas diputaciones o senadurías en beneficio de sus supuestos representantes, sólo ha servido para sembrar cretinismo parlamentario, atizar el oportunismo y cosechar desilusiones. Así, pues, en nuestro país hay una negra trayectoria electorera y una amarga experiencia que no podemos olvidar; y, recordar siempre que en todo proceso electoral, en el país, se desboca el oportunismo electorero sembrando ilusiones, soñando con tomar posiciones en el gobierno, invocando una falsa defensa de las masas, ofreciendo grandes avances democráticos y generando desenfrenados apetitos y ambiciones, fenómenos todos que buscan cabalgar sobre la lucha popular en función de sus negros fines. Estas son lecciones concretas de nuestro país y muestran que los personajes cambian o sobreviven pero el oportunismo electorero persiste y que de él nada deriva para el pueblo, excepto el desenrumbarlo de su propio y único camino.

En el Perú ha habido también muchas luchas populares en las ciudades y hasta levantamientos citadinos insurreccionales, esto sin hablar de las llamadas "revoluciones" que no han sido sino pronunciamientos militares o golpes de estado que en algunos casos lograron comprometer al pueblo; sin embargo de esas acciones, algunas de ellas realmente heroicas, tampoco ha devenido el Poder para la clase y el pueblo sino que fueron sangrientamente aplastadas por el Ejército o sus resultados sólo sirvieron para beneficio de una facción de las propias clases explotadoras. Esto demuestra que en el país el camino para tomar el Poder tampoco es el levantamiento o la insurrección en las ciudades;

ésta es otra fundamental experiencia de nuestra lucha revolucionaria que debe vacunarnos contra supuestos caminos insurreccionalistas que dicen centrar en la clase obrera como fuerza principal de la revolución en el país.

Asimismo en el país hemos registrado incontables luchas campesinas, pero no desarrolladas como lucha armada no han permitido liberar al campesinado, darle la tierra ni mucho menos han generado un nuevo Poder, un nuevo Estado para la clase y el pueblo. Ligada a la gran movilización campesina de mediados de los años 60 está la lucha guerrillera del MIR y del ELN, pero no siguiendo la concepción del proletariado sobre la guerra popular ni estando bien ligada al campesinado fue aplastada aunque esas acciones guerilleras hayan dejado grandes experiencias para nuestro pueblo.

¿Que demuestra todo esto? Simple y llanamente que en más de 50 años de Partido Comunista y de revolución de nueva democracia, hasta hoy la clase obrera no ha tomado el Poder y por tanto el pueblo peruano no ha podido liberarse de la dominación imperialista ni ha podido barrer la feudalidad. Sin embargo, hemos participado en muchos procesos electorales, las masas se han insurreccionado en las ciudades, los campesinos han batallado y derramado heroicamente su sangre y hasta hemos tenido guerrillas, aunque no guerra popular, y no obstante todo esto el proletariado y el pueblo no han conquistado el Poder. Así pues, hasta hoy, la revolución democrática, la revolución de nueva democracia, la revolución democrática-nacional no ha sido desarrollada a través de la lucha armada según los principios de la guerra popular que sustenta el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y, por tanto, no hemos seguido el camino de cercar las ciudades desde el campo y, en consecuencia, no hemos creado bases de apoyo revolucionarias en el campo ni hemos construido un Poder revolucionario sustentado en fuerzas armadas populares, y de ahí que no hayamos destruído el viejo orden social y la clase obrera y el pueblo no hayan tomado el Poder.

¿Qué se desprende de todo esto? En concreto que: hasta hoy la revolución democrático-nacional no ha entrado a desarrollarse en su forma superior y, por tanto, la tarea principal de la revolución en el Perú es iniciar la lucha armada; esa es la tarea central de la revolución democrática y todo debe estar en función de ella y esa es, en consecuencia, la actividad central hacia la cual los comunistas y revolucionarios deben orientarse si es que realmente quieren servir al proletariado, el pueblo y la revolución. Así, pues, la tarea pendiente de la revolución democrática en nuestra patria es iniciar la lucha armada.

En términos generales, muchos revolucionarios y algunas organizaciones del seno del pueblo están de acuerdo con lo anterior pero invocan que si bien esa es la estrategia a seguir, las condiciones actuales no permiten centrar en iniciar la lucha armada pues, según ellos, no hay situación revolucionaria, y que por tanto hay que centrar en otras actividades como la movilización de las masas y hasta en elecciones para precisamente, dicen, generar una situación revolucionaria. De esta manera el debate sobre si existe o no situación revolucionaria se ha convertido en un problema fundamental de nuestra política que debe ser enjuiciado muy seriamente a la luz del marxismo y del análisis de nuestra propia realidad. Apuntemos a esto tomando las tesis de Lenin y Mao Tsetung.

LENIN Y LA SITUACION REVOLUCIONARIA. Lenin ha sentado tesis fundamentales sobre situación revolucionaria. Analizando los grandes movimientos huelguísticos de la clase obrera y la lucha popular de la segunda década de éste siglo en la vieja Rusia de los zares estableció que la raíz de los mismos, su causa, era la existencia de situación revolucionaria, para precisarla escribió:

> "Rusia vive una situación revolucionaria porque la opresión de la aplastante mayoría de la población, no sólo del proletariado, sino de las nueve décimas partes de los pequeños productores, particularmente de los campesinos, se ha agudizado al máximo, siendo de notar que la opresión agudizada, el hambre, la miseria, la ausencia de derechos y los ultrajes al pueblo se hallan en flagrante desacuerdo con el estado de las fuerzas productivas de Rusia, con el grado de conciencia y con el nivel de las reinvindicaciones de las masas..."

¿ Puede decirse que tales condiciones no se dan en la actualidad en nuestro país, incluso desde muchos años? Es evidente que todas estas condiciones se dan en la sociedad peruana y, más aún, que tales condiciones en los últimos años han entrado en un proceso de profundo agravimiento; ¿ necesita demostrarse esto? ¿necesita demostrarse que las "nueve décimas partes" especialmente el campesinado peruano, está sujeto a una creciente opresión y explotación? ¿ Necesita demostrarse que cada día más se agudiza la explotación y opresión del proletariado peruano? ¿ Necesita demostrarse el hambre, la miseria, la ausencia de derechos y los ultrajes al pueblo peruano? Todo esto es tan evidente que nadie lo puede negar y, más aún, para no ir más atrás, todo esto se ha agravado desde el año 68, desde la toma del Poder por el presente

régimen y se ha agudizado hasta devenir en la insostenible situación que vivimos hoy, desde el año 75. ¿ Alguien puede negar esta realidad que padece nuestra patria? Nadie. Nadie que se sujete al más elemental análisis objetivo de nuestra realidad. Y la existencia de estas condiciones de opresión y explotación son la base misma de la situación revolucionaria, aunque para que ésta surja se necesita a su vez de otra condición, como el mismo Lenin dice:

> " La opresión, por grande que sea, no siempre origina una situación revolucionaria en un país. Para que estalle la revolución no suele bastar con que los de abajo no quieran seguir viviendo como antes. Hace falta además, que los de arriba no puedan seguir administrando y gobernando como hasta entonces".

Así, Lenin definió lo que es una situación revolucionaria, lo que son condiciones objetivas de la revolución y las sintetizó en dos: 1) que los de abajo no quieran seguir viviendo como antes y 2) que los de arriba no puedan seguir administrando y gobernando como hasta entonces; estas dos condiciones son las que generan las movilizaciones de las masas, sus luchas y entre ellas el movimiento huelguístico del proletariado. No es, pues, que la movilización de las masas genere la situación revolucionaria si no al revés; la situación revolucionaria, o sea las condiciones objetivas de la revolución son la causa de las movilizaciones y éstas son su efecto.

Pero además, y esto es de gran importancia, Lenin considera que la situación revolucionaria genera una crisis política en la base misma del Estado; en sus propias palabras:

> " Rusia atraviesa una crisis política de escala nacional, y se trata de una crisis que afecta precisamente las **bases** de la estructura estatal, y no en modo alguno cualquier parte secundaria de ella; afecta los **cimientos** del edificio y no tal o cual accesorio, tal o cual piso."

Esto es fundamental, la situación revolucionaria afecta las bases mismas, los cimientos del Estado y por lo tanto no es factible "una salida reformista de la situación". No son factibles parches ni remiendos sino que sólo cabe una salida revolucionaria. El mismo Lenin, sintetizando magistralmente la situación revolucionaria, dice:

> "El estado de las masas de la población de Rusia, el empeoramiento de su situación en virtud de la nueva política agraria (a la que han tenido que apelar los terratenientes feudales como última tabla de salvación), las circunstancias internacionales y el carácter de la crisis política general de nuestro país constituyen la suma de condiciones objetivas que hacen revolucionaria la situación de Rusia a causa de la imposibilidad de resolver las tareas de la revolución burguesa por este camino y por los medios existentes (en manos del gobierno y de las clases explotadoras)".

Todo esto parece escrito para nuestro país. Resaltemos el problema de "los de arriba"; obviamente en el Perú los de arriba no pueden seguir gobernando y administrando como hasta hoy, la prueba es la tercera reestructuración del Estado que se concreta en la nueva Constitución, así se ve que su problema es de las bases del Estado, de sus cimientos, que es un problema general y no una simple cuestión concreta o circunscrita pues la Constitución, como es evidente, tiene que ver con todo el orden estatal. La síntesis transcrita a todas luces resume una situación similar en nuestro país y, en consecuencia, la existencia de condiciones objetivas, de situación revolucionaria en nuestra patria. Sin embargo, en el Perú hay grave confusión sobre este problema, pues se pone la movilización de las masas como causa de la existencia de situación revolucionaria lo que está abiertamente en contra con las tesis sumamente claras de Lenin y tiene un fondo: el centrar en el movimiento reinvidicativo de las masa para soslayar la revolución, la toma del Poder y, en último término, soslayar la violencia revolucionaria para ir tras los procesos electorales y difundir cretinismo parlamentario. Otros, en el país, plantean que la situación revolucionaria se deriva y se desarrolla de la complementación de las condiciones objetivas con las condiciones subjetivas lo que implica otro grave error, pues condiciones subjetivas, para Lenin, implica la clase y los instrumentos para llevar adelante la revolución, ya que como él mismo dice:

> " Ni la opresión de los de abajo ni la crisis de los de arriba basta para producir la revolución - lo único que producirán es la putrefacción del país - si el país dado carece de una clase revolucionaria capaz de transformar el estado pasivo de opresión en estado activo de cólera y de insurrección".

No es lo mismo, por tanto, situación revolucionaria o condiciones objetivas de la revolución que condiciones subjetivas, y estas son la clase y los instrumentos capaces de convertir la situación revolucionaria en violencia revolucionaria, lo que en nuestro país implica lucha armada, frente único, Partido que maneje a ambos, proletariado capaz de dirigir y cumplir su papel de clase dirigente y un campesinado capaz de levantarse en armas.

EL PRESIDENTE MAO TSETUNG Y LA SITUACION OBJETIVA EN LOS PAISES ATRASADOS. El Presidente Mao Tsetung utiliza el término situación objetiva para analizar la situación revolucionaria o las condiciones objetivas de la revolución y su desarrollo en los países atrasados, o sea semifeudales y semicoloniales; parte de la necesidad de penetrar en la esencia de las cosas y no quedarse en las simples apariencias. Para él lo fundamental es tener en cuenta la base semifeudal y la opresión imperialista que pesan sobre los países atrasados en los cuales la revolución es democrática, esto es antifeudal y antiimperialista, y cuyo desarrollo exige la lucha armada del campo a la ciudad a través de bases de apoyo revolucionarias como nuevo Estado que va surgiendo a medida que va destruyéndose el viejo Estado reaccionario terrateniente burocrático. Esto es fundamental para entender las condiciones específicas que adquiere la situación revolucionaria en una sociedad semifeudal y semicolonial y el desarrollo que la misma tiene en estas sociedades.

El Presidente Mao Tsetung establece las condiciones que conforman la situación objetiva y principalmente las contradicciones que se dan y de cuyo desarrollo derivan el desenvolvimiento de la revolución, en esencia la lucha armada y el triunfo inevitable de la revolución. Como puede verse en el punto 4 de su obra "Una sola chispa puede incendiar la pradera", destaca los siguientes puntos y contradicciones:

1) En el plano internacional, desarrollo de las contradicciones entre los países imperialistas. Evidentemente éstas hoy son más agudas que ayer y la lucha por la hegemonía mundial entre las dos superpotencias, el imperialismo norteamericano y el socialimperialismo soviético, se acrecienta cada día más. Lo cual repercute en nuestro país como contradicciones en el seno de los explotadores, principalmente de la gran burguesía como se ha visto en los últimos tiempos en las facciones de la misma: la burguesía

burocrática y la burguesía compradora, lo que lejos de amenguarse seguirá desarrollándose.

2) Contradicción entre los gobernantes reaccionarios y las grandes masas de contribuyentes. Entre nosotros el crecimiento del aparato estatal lleva necesariamente al aumento de impuestos que recae sobre las amplias masas populares y, además, la economía estatal se desenvuelve en constante crisis presupuestaria; el proceso seguido bajo el actual régimen y la situación del presente demuestran palmariamente lo dicho, así como que son las masas populares las que a través de los impuestos indirectos soportan más y más los gastos estatales, situación que se agrava cada vez mas y seguirá agravándose.

3) Contradicción entre el imperialismo y la industria nacional. También entre nosotros es evidente esta contradicción; la industria en el país esta cada día más sujeta al dominio imperialista y el acceso a sus mercados cada vez más restringido; por otro lado, la agresión de mercaderías extranjeras manejada por el imperialismo restringe la industria nacional y las propias imposiciones financieras del imperialismo la hunden más en la recesión económica agravada incluso por la crisis mundial. Como dijera Mariátegui, el imperialismo no permite el desarrollo de una industria nacional.

4) Contradicción entre la burguesía y la clase obrera. Buscando escapar a sus dificultades los capitalistas "tratan de encontrar una salida a través de la desenfrenada explotación de los obreros, y éstos les oponen resistencia". Esta afirmación del Presidente Mao se comprueba entre nosotros todos los días hasta la saciedad, principalmente la vemos hoy en el desarrollo de la crisis que el país viene padeciendo en los últimos años. En síntesis, vemos como brutalmente se reducen los salarios, se aumenta la jornada y se imponen duras condiciones de trabajo para salvaguardar las ganancias empresariales; pero frente a esto vemos la resistencia del proletariado a través de la lucha huelguística persistente aún contra toda forma de persecusión y represión, suspensión de garantías y estado de emergencia.

5) Profundización aún mayor de la contradicción entre la clase terrateniente y el campesinado. En el país el Estado ha asumido el cobro de la renta territorial a través de la deuda agraria, la inversión imperialista principalmente a través del banco agrario y el control de todo el sistema asociativo (cooperativas, SAIS, etc) en la producción agrícola y, además, mantiene formas serviles de producción sumándose así a la vieja explotación terrateniente feudal. De esta forma se ha agravado la situación del campesinado por la evolución de la

feudalidad que imprime la ley agraria y la penetración del capitalismo burocrático en el campo.

6) Los comerciantes en productos nacionales y los productores independientes se ven empujados cada vez más a la quiebra. Actualmente la crisis económica muestra fehacientemente la validez de esta afirmación; basta recordar la situación de quiebra que enfrentan la pequeña producción industrial y el pequeño comercio, así como la pequeña minería; resaltemos la grave situación que soportan los ambulantes sobre los cuales incluso recae la represión. Pero la situación golpea hasta los medianos productores.

7) El gobierno reaccionario incrementa ilimitadamente sus tropas. En el país es evidente el desarrollo y reforzamiento de las fuerzas armadas y policiales de la reacción, tanto en contingente como en armamento, con la creación de nuevos cuerpos represivos y la ampliación de sus funciones y el mayor control que ejerce sobre todas las funciones de la sociedad. Evidentemente, este proceso se desarrollará más.

8) El hambre y el bandolerismo se extienden por todo el país. Las masas populares peruanas soportan hambre crónica, pero hoy con la crisis es mayor aún; las masas realmente, en especial los campesinos pobres no tienen nada que llevarse a la boca y con el hambre viene aparejada la enfermedad que se ceba principalmente con los niños y la juventud. La delicuencia se expande más y más y el abigeato se acrecienta en el campo amparado por las propias autoridades.

9) Las grandes masas campesinas y los pobres de la ciudad se encuentran en una situación en la que apenas pueden substistir. Esta comprobación que el Presidente Mao hacía en China es también entre nosotros una cruel realidad, la miseria se asienta más y más entre las masas populares de nuestra patria.

10) Por falta de presupuesto muchos estudiantes temen no poder continuar sus estudios. Para el país ésta también es una verdad, el presupuesto de educación, como el de salud, decrece y la educación se agita en una profunda crisis; así muchos estudiantes dejan de estudiar por falta de centros de estudios y, además, por falta de recursos.

11) Por el carácter atrasado de la producción, muchos estudiantes graduados no tienen esperanzas de encontrar empleo. Entre nosostros igualmente se da esta situación, miles de graduados trabajan en todo menos en su profesión.

Así es como el Presidente Mao Tsetung enjuicia la situación revolucionaria en los países atrasados y al analizar las contradicciones que presenta la situación objetiva encuentra la base material que da

sustento a la lucha armada, a su desarrollo y triunfo. De lo expuesto se ve que en nuestro país se da similar situación objetiva y que se desarrollan las mismas contradicciones. Todo esto es sumamente evidente, son realidades que nadie puede negar y, más aún, son contradicciones que se desarrollan y que en modo alguno pueden ser resueltas por un gobierno reaccionario; además, todos sabemos que las contradicciones que no se resuelven se agudizan, por tanto la situación objetiva en nuestro país es y será cada vez más propicia al desarrollo de la revolución, al desarrollo de su forma superior, de la lucha armada; en consecuencia la cuestion es iniciar la lucha armada, ésta es la perspectiva inevitable de nuestra condición de país semifeudal y semicolonial. ¿ Que otra perspectiva puede tener nuestra patria? ¿ Qué otro camino podemos seguir en el Perú? ¿ Qué otra esperanza pueden tener nuestras masas populares y el proletariado?

El Presidente Mao Tsetung concluyendo su análisis decía:

> "Comprendiendo todas estas contradicciones, sabremos en qué desesperada situación en que caótico estado se encuentra China y veremos que inevitablemente y muy pronto surgirá el auge de la revolución dirigida contra los imperialistas, los caudillos militares y los terratenientes. Toda China está llena de leña seca, que arderá pronto en una gran llamarada".

¿ Siguiendo nuestro país los mismas leyes de la revolución, siendo similar nuestra situación e igual nuestra perspectiva, podemos pensar de distinta manera? No, en modo alguno.

Pero, además, el Presidente Mao Tsetung ha establecido una brillante distinción entre situación revolucionaria en desarrollo y situación revolucionaria estacionaria, como puede verse en el punto 3 del capítulo II de su obra "¿ Porqué puede existir el poder rojo en China?". El Presidente Mao parte de que en un país semifeudal y semicolonial, como es el nuestro, siempre existe situación revolucionaria, o situación objetiva, como él llama, para el desarrollo de la lucha armada pero que ésta se da en dos formas: 1) situación revolucionaria estacionaria y 2) situación revolucionaria en desarrollo. Más aún, analizando sus planteamientos, podemos decir que una situación revolucionaria estacionaria puede ser convertida en situación revolucionaria en desarrollo por acción de las condiciones subjetivas sobre la situación objetiva; esto es muy importante de tener presente. Además hay que diferenciar el desarrollo desigual de la situación

revolucionaria y tener en cuenta que ésta incluso puede darse en una región y que la propia acción revolucionaria puede generalizarla a todo el país y que, además, la lucha armada puede iniciarse en medio de un repliegue general de la revolución como lo prueba el levantamiento de la cosecha de otoño, de agosto 1927 en China.

ACTUALMENTE VIVIMOS UNA SITUACION REVOLUCIONARIA EN DESARROLLO. De la aplicación de las tesis de Lenin y Mao, esto es del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung al análisis de nuestra realidad fluyen las siguientes cuestiones: 1) En nuestro país se dan las dos condiciones que sobre una situación revolucionaria planteara Lenin; 2) En nuestro país se da la situación objetiva que como contradicciones analizara el Presidente Mao; 3) Es fundamental que para comprender nuestra realidad tengamos en cuenta la diferencia que hay entre situación revolucionaria estacionaria y situación revolucionaria en desarrollo; 4) Teniendo en cuenta lo dicho sobre el país al analizar las tesis de Lenin y Mao, debemos concluir que estamos viviendo una situación revolucionaria en desarrollo expresada en la evidente creciente protesta popular que entre nosostros se desenvuelve atizada por la crisis que hace años vivimos.

Así pues, si nos sujetamos al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, y a partir de él analizamos la realidad concreta de la revolución peruana tenemos que concluir que vivimos una situación revolucionaria en desarrollo y, en consecuencia, toda estrategia, táctica y acción políticas deben partir de tal reconocimiento, pues de otra manera erraremos gravemente. En síntesis, la lucha de clases en la actualidad y en su perspectiva, la contienda antagónica entre revolución y contrarrevolución, sólo puede ser vista certera y correctamente y aplicada con firmeza y decisión si se parte de reconocer la existencia de situación revolucionaria en desarrollo; es a partir de este reconocimiento que el proletariado y su Partido y los revolucionarios en el país pueden enjuiciar la actual situación política y establecer su táctica.

2. LA SITUACION REVOLUCIONARIA Y LOS DOS CAMINOS EN LA SITUACION POLITICA ACTUAL.

En la primera parte hemos concluído que existe situación revolucionaria en desarrollo, en esta segunda parte nuestro problema es ver cómo se dan, en términos generales, los dos caminos dentro de

aquella; esto es, cómo se desenvuelve el camino burocrático, o sea el camino de la reacción, de los explotadores a cuya cabeza se encuentra la burguesía burocrática a través de las fuerzas armadas que desde hace dos años ejerce el Poder en su nombre y, por otro lado, el desarrollo del camino democrático, de las clases que conforman el pueblo cuyo eje es el proletariado. En síntesis en esta parte apuntaremos a ver como se enfrentan los de arriba y los de abajo, los dos polos en lucha que determinan la existencia de situación revolucionaria en desarrollo, sirviendo así a comprobar más ampliamente la realidad de las condiciones objetivas de la revolución, el desenvolvimiento de sus dos componentes y sus perspectivas.

EL PLAN DE LA REACCION: REESTRUCTURACION Y ELECCIONES GENERALES. Desde julio del 77 el camino burocrático lleva adelante la tercera reestructuración del Estado peruano en este siglo, celebró elecciones para la Asamblea Constituyente que en un año ha sancionado una nueva Constitución y recientemente acaba de convocar a elecciones generales para mayo de 1980. ¿ Qué implica ésto? ¿ Se ha fortificado el Estado? ¿ Ha superado la crisis que desde tiempo atrás le aflige? Analicemos ésto. Desde el término de la segunda guerra mundial la burguesía burocrática ascendente apuntó a la reestructuración del Estado y, más aún, el presente régimen desde su inicio se planteó la dación de una nueva Constitución, a eso sirvió su proceso de corporativización y su conducción política fascista, apuntó a desarrollar organizaciones que dieran base corporativa al Estado y a organizar un Partido político, la fallida OPRP (Organización Política de la Revolución Peruana) y dió sus llamadas " bases ideológicas". Pero la situación internacional que tiende a la "democracia representativa" en América Latina por mandato del imperialismo norteamericano y la profunda crisis que vivimos desde el año 75, han sofrenado sus planes; así la nueva Constitución no expresa plenamente los planes corporativos con que soñó la burguesía burocrática, ni satisfecho completamente las necesidades de la llamada "democracia representativa"; en consecuencia, la Constitución nacida al amparo de las bayonetas y producto de una mediocre Asamblea Constituyente no satisface ni a tirios ni a troyanos del campo reaccionario, mucho menos puede ser una Carta que satisfaga al pueblo y no bien entre en vigencia comenzarán las pugnas por modificarla. Podríamos decir que como en el caso de la Constitución del 20, la perspectiva de la nueva Constitución es la pugna entre la burguesía burocrática y la burguesía compradora, ambas facciones de la gran

burguesía peruana, por su modificación y que dentro del proceso histórico del camino burocrático la lógica de la reacción lleva a una nueva reestructuración para una más completa corporativización del Estado peruano en función de la dirección y ejercicio del Poder por la burguesía burocrática. Mientras que, para el pueblo y el proletariado el problema será barrer esta nueva Constitución y cualquier otra como expresión del viejo orden imperante, para elaborar una que sí responda a sus intereses de clase pero esto no podrá ser conseguido sino haciendo un Estado de nueva democracia por la fuerza de las armas populares victoriosas.

Esta es la situación y perspectiva de la tercera reestructuración y por ello cabe preguntarse¿ Es fuerte el Estado peruano? El Presidente Mao en "Una sola chispa puede incendiar la pradera" escribía:

> "A pesar de que las fuerzas subjetivas de la revolución China son débiles en la actualidad, lo es también toda la organización (el Poder, las fuerzas armadas, los partidos, etc.) de las clases dominantes reaccionarias, organización que se basa en la atrasada y frágil estructura social y económica de China.. Y aunque en China las fuerzas subjetivas de la revolución son ahora débiles, sin duda la revolución avanza hacia su auge más rápidamente que en Europa Occidental, porque aquí las fuerzas de la contrarrevolución son relativamente débiles también".

Esta gran verdad planteada en 1930 ha sido comprobada históricamente en China y en otros países atrasados y nosotros debemos tenerla muy presente sin olvidar nuestras condiciones específicas. Y ¿por qué se dá esta fragilidad estatal? Si analizamos las tesis del Presidente Mao sobre el Estado en los países atrasados comprederemos plenamente la razón. En su obra "sobre la Nueva Democracia", al tratar los sistemas de Estado dice:

> "El primer tipo lo constituyen los Estados de vieja democracia. En la actualidad, después del estallido de la Segunda Guerra imperialista, ya no queda rastro de democracia en muchos países capitalistas, transformados o en vías de transformarse en Estados donde la burguesía ejerce una sangrienta dictadura militar. <u>Pueden ser incluídos en este tipo los Estados bajo la dictadura conjunta de los terratenientes y la burguesía.</u>

Y más adelante

"Estamos hablando aquí de la cuestión del "sistema de Estado". Decenios de disputas, comenzadas en los últimos años de la dinastía Ching, no han conseguido esclarecer esta cuestión. En realidad, el problema se refiere simplemente al lugar que ocupan las diversas clases sociales dentro del Estado. La burguesía oculta siempre el lugar que ocupan las clases y ejerce su dictadura de una sola clase bajo la etiqueta de "nacional". Tal ocultación no beneficia en nada al pueblo revolucionario y a éste hay que explicarle con claridad el asunto".

Y también más adelante:

"En cuanto a la cuestión del "sistema de gobierno", se trata de la forma en que se organiza el Poder, la forma que una clase social determinada imprime a los órganos de Poder que establece con miras a luchar contra sus enemigos y protegerse a sí misma. Sin órganos de Poder adecuado que los representen, no hay estado". (El subrayado es nuestro)

El Presidente Mao Tsetung ha desarrollado la teoría marxista sobre el Estado, ha resuelto el problema del Estado en los países atrasados, semifeudales y semicoloniales. Parte de señalar que es una dictadura conjunta de dos clases, de burgueses y terratenientes; ha diferenciado "sistema de Estado" de "sistema de gobierno", el primero expresa el tipo de dictadura, que en nuestro caso es dictadura de grandes burgueses y terratenientes feudales y destacado que el "sistema de Estado" implica la ubicación distintas de clases dentro de la estructura estatal, en nuestro caso quiere decir la ubicación de las 6 clases de nuestra sociedad: gran burguesía con sus facciones burocráticas y compradoras, terratenientes feudales, burguesía nacional, pequeña burguesía, campesinado y proletariado. Mientras que "sistema de gobierno", como claramente lo dice, es " la forma en que se organiza el Poder" para ejercer la dictadura, organización que en nuestro caso reviste la forma de república sustentada en la llamada "democracia representativa" forma organizativa sobre la cual se ha apuntado a imprimir una forma corporativa que no ha logrado cuajar plenamente en la nueva Constitución sino que, simplemente y siguiendo el proceso de desarrollo del Estado, ha sancionado el fortalecimiento del Poder Ejecutivo, sentando bases para la corporativización y establecido la participación más directa de las fuerzas armadas en la estructura estatal y en el ejercicio del Poder, a la vez que ha ampliado el funcionamiento

de la acción represiva a través de los llamados estados de emergencia para combatir la lucha popular y la revolución.

Si tenemos en cuenta estas sustantivas tesis del Presidente Mao Tsetung y a su vez aplicamos lo dicho sobre situación revolucionaria y fractura del Estado, claramente comprenderemos que en su conjunto y perspectiva el Estado peruano y sus organizaciones son débiles por el atraso económico y social que los sustenta, base sobre la cual se dan 6 clases de las cuales 4 sufren opresión y explotación principalmente las dos clases fundamentales el proletariado y el campesinado. Hay pues una amplia base fallida, una fractura de los cimientos del Estado sobre la cual ejercen su dictadura conjunta la gran burguesía y los terratenientes feudales; pero, además, sobre esta frágil estructura opera el imperialismo con sus pugnas y contradicciones, especialmente hoy el imperialismo norteamericano que nos domina y el socialimperialismo que socava este dominio, pugnas interimperialistas que agravan la fragilidad del sistema de estado en general y especialmente la del propio sistema de gobierno al desarrollar contradicciones entre las clases que ejercen la dictadura y sus diversas facciones a través de las cuales pretenden los imperialistas, mantener su hegemonía imperialista o socavarse entre sí.

Pero, además a esta fragilidad del estado peruano en cuanto sistema estatal y sistema de gobierno, que es esencial e insuperable por su condición de país semifeudal y semicolonial y que en consecuencia seguirá desarrollándose, hay que agregar las contradicciones y dificultades que derivan de la tercera reestructuración y su puesta en marcha, así como de las elecciones generales a cumplirse, elecciones generales que se dan después de 17 años y de las cuales debe salir un gobierno civil que sustituya a las fuerzas armadas en el ejercicio del Poder después de 12 años; también acentúa esta fragilidad la circunstancia insoslayable de seguir desenvolviéndose la más grave crisis que ha vivido el Perú en el presente siglo, situación en que debe aplicarse una nueva Constitución, implementarla y hasta modificarla y enfrentarse a un movimiento popular en desarrollo y creciente protesta que, como es obvio de prever, elevará sus demandas en vías de generar un desborde para satisfacer sus más elementales reivindicaciones y avanzar en su proceso político.

Todo esto muestra muy claramente la frágil base del estado peruano y la fractura esencial de sus propios cimientos, la endeblez de sus fundamentos y la difícil coyuntura política en que se desenvuelve y desenvolverá en lo inmediato. Nadie puede negar ni desconocer esta

contundente realidad que, necesariamente, llevará al Estado a apelar a la violencia y a sus medios represivos para mantener su caduco sistema y preservar los intereses de los explotadores y del imperialismo.

EL CAMINO DEMOCRATICO: DESARROLLAR LA CRECIENTE PROTESTA POPULAR.

¿ Cuál es la situación en la que se encuentran los de abajo? Se hallan soportando una profunda crisis, hundidos en una creciente pauperización y miseria. El siguiente cuadro muestra la situación de la crisis:

VARIACION PORCENTUAL RESPECTO AL AÑO ANTERIOR DE LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS 1976 - 1979

VARIABLES	1976	1977	1978	1979	+
PBI	3.0	-1.3	-2.2	1.0	
Agropecuario	3.3	0.1	-2.9	0.6	
Industrial	3.7	-6.0	-3.2	-2.1	
Construcción	-2.8	-7.7	-16.1	5.9	
PBI per CAPITA	0.2	-3.9	-4.9	-0.5	
Consumo	2.1	0.0	-6.9	-2.3	
Consumo per capita	-0.7	-2.7	-9.5	-6.3	
INVERSION	-11.3	-22.4	-17.5	5.9	
Exportaciones	1.6	13.6	15.8	47.1	
Importaciones	-16.5	-7.6	-27.9	-0.1	
INDICE DE PRECIOS	44.7	32.4	73.7	75.4	++
Sueldos reales	-15.5	-9.6	-18.9	-7.4	
Salarios reales	3.2	-16.6	-15.0	-4.8	
Minimo legal real	-12.1	-9.4	-26.4	-9.1	
PEA +++	5332	5657	5884	6083	
Empleada	2511	2368	2326	2335	
Sub empleada	2196	2458	2559	2684	
Desempleada	260	298	402	437	
Desempleo oculto	365	533	597	627	

FUENTE: Revista Actualidad Económica N° 17

\+ Proyectado para todo el año sobre la base de Enero - Marzo 1979.

++ Marzo de 1979 respecto a Marzo de 1978

+++ En miles de trabajadores. PEA son los que pueden trabajar y estan dispuestos a hacerlo. Empleada quienes reciben ingreso igual o superior al salario mínimo vital y tienen trabajo estable de 36 o más horas por semana.

Sub empleada quienes no perciben ese ingreso ni tiene ese tiempo de trabajo. Desempleados quienes no trabajan y buscan activamente trabajo. Desempleo oculto quienes no trabajan aunque pueden hacerlo pero no buscan activamente.

Esta es la situación económica que vive el país; se aprecia la reducción de la producción o sea le recesión económica, la reducción del ingreso per cápita, del consumo, de la inversión, de las importaciones, el alza de precios o inflación, la reducción de los sueldos y salarios y la gran desocupación cada día más creciente. Pero el problema es que los resultados económicos del primer semestre del 1979 muestran iguales tendencias y que, pese a los propagandizados avances financieros en las relaciones internacionales, la cuestión es que la recesión en el proceso productivo y la inflación continúan y que, a pesar de las medidas recientes como la del Fondo Nacional de Vivienda, la crisis no tiene visos de solución inmediata y continuará golpeando a las masas. Muy expresivo es el siguiente cuadro.

DISTRIBUCION DEL INGRESO
(porcentajes)

	1960	1968	1977
REMUNERACION AL TRABAJO	46	50	47
Obreros	23	24	25
Empleados	23	26	22
INGRESO DE INDEPENDIENTES	30	28	25
Agricultores	14	11	9
Otros	16	17	16
RETRIBUCION AL CAPITAL	24	22	29
Utilidades	15	15	25
Renta	7	5	3
Intereses	2	2	1
TOTAL	100	100	100

Destaquemos que mientras la retribución al trabajo ascendió del 60 al 68 bajó en 1977, asimismo que hay una constante reducción del porcentaje correspondiente a los agricultores, todo lo que corre paralelo al incremento a la retribución al capital que disminuyó del 60 al 68

pero ascendió fuertemente el año 77. Sin embargo más expresivo es comparar el índice de remuneraciones reales entre 1973-79: mientras los sueldos en el año 73 eran como 100.0 a diciembre 79 serán 49.4; los salarios en igual período pasarán de 100.0 a 71.7, en tanto que el mínimo legal de 100.0 pasará a 60.5; estas cifras muestran el evidente deterioro de las remuneraciones, sin embargo están calculadas con una inflación menor a la real y por tanto la capacidad adquisitiva de las masas trabajadoras será todavía menor y la miseria y el hambre mayores.

Parejo a la anterior se desarrolla el grave problema del desempleo: en el año 76 los desempleados absolutos representaban el 5.2 % de la PEA y la población sub ocupada el 43.9 %; en el año 77 los desocupados subieron al 6.0% y los sub ocupados al 46.0 %; mientras que el año 78 los desocupados alcanzaron el 7.2 % y los sub ocupados el 47.0 %, así el 54.0 % de la población económicamente activa vivía en la pobreza más absoluta. Sin embargo en este año la desocupación sigue creciendo. Súmese a esto la creciente inflación, el alza de precios que azota al pueblo; la inflación alcanzó el 24.0 % en el 75, el 44.7 % el 76, el 32.4 % el 77, el 73.7 % el 78 y en este año se le calcula en más del 75.0 %. Esta es la situación crítica que soportan las masas populares de nuestra patria, así vemos como el hambre y la miseria, de la cual hablaba Lenin, hacen insoportable cada vez más la situación de los de abajo que no pueden ni quieren seguir viviendo como lo están haciendo.

Especial atención merece la situación del campo, a diez años de Ley Agraria ésta ha abarcado el 21.1 % de la tierra y el 7.7 % de ganado y, según cálculos, "sólo involucraría un 34.0 % del total" de trabajadores agrícolas y "puede afirmarse que el millón de minifundistas con menos de 3 Has ha quedado totalmente marginada de la reasignación de tierras". Pero el problema no acaba aquí, hoy, mil empresas manejadas por el Estado controlan lo que antes fueron diez mil haciendas y fundos, de ellas más del 50 % están en crisis, sin ganancia alguna y no pueden pagar ni los salarios mínimos y carecen de la más elemental organización administrativa. Además el campo ha transferido "17 mil millones por pago de deuda agraria, casi diez mil millones por impuestos directos y varios miles más como "ganacia" de empresas como EPSA, EPCHAP, ENCI, ENATA, ENACO", monopolios estatales de comercialización de productos agropecuarios. Todo lo que soporta, además, el campesinado junto con las supervivencias feudales que lo oprimen y explotan unido al cuatricentenario gamonalismo. Otra vez vemos lo que dice Lenin: la

explotación y opresión de los pequeños productores principalmente el campesinado, que es parte fundamental de la situación de los de abajo que ya no quieren seguir viviendo como antes. Todo esto es parte, y muy importante, de la situación revolucionaria en desarrollo que vivimos.

¿Qué implica lo expuesto, qué implica la crisis que soporta los de abajo sumada a su centenaria explotación creciente? ¿No es esto muestra palmaria de la situación de los de abajo que ya no pueden ni quieren vivir como lo vienen haciendo por siglos? ¿No nos demuestra esta situación que existe la condición básica de situación revolucionaria? ¿Y como responden las masas? ¿No existe una creciente protesta popular que se expresa en un ascendente movimiento huelguístico que si bien tuvo un punto culminante en el 75, hoy nuevamente, después de una intensa y amplia represión, reanuda su desarrollo creciente como lo muestra el aumento de huelgas en el 78 (364 con 1.389.400 huelguistas) y las 225 huelgas del primer semestre de este año? Y el movimiento campesino¿ No es cierto que infatigablemente sigue combatiendo desde los años 60 sin que la represión pueda contenerlo pese a las constantes matanzas como la última de Cajamarca? Y el movimiento popular en general¿ No es cierto que tiene un desarrollo creciente como se ha visto desde los años 76 a la actualidad, con verdaderos alzamientos en muchos pueblos y ciudades del país, incluso en algunos que hasta hoy parecían adormecidos? Todo esto no es sino el desarrollo de una creciente protesta popular consecuencia de la existencia de una situación revolucionaria en desarrollo; ésta es la conclusión necesaria que deriva del más elemental análisis de la situación de nuestra realidad, de la situación de los de abajo, de las masas populares, del campesinado y del proletariado de nuestra patria.

Así, si analizamos, por muy someramente que sea, pero a la luz del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, la situación objetiva, las condiciones objetivas del país, la situación de los de arriba que ya no pueden seguir gobernando ni administrando como la hacían, y la situación de los de abajo que ya no pueden ni quieren seguir viviendo como hasta hoy y la creciente protesta popular, no podemos menos que concluir: en nuestro país existe situación revolucionaria en desarrollo y este es el punto de partida para determinar toda política, estrategia y táctica que sirvan al proletariado, al pueblo y a la revolución. Y una situación así no puede ser base nunca para centrar la actividad política del pueblo en procesos electorales pues éstos, en circunstancias como las que vivimos lo desorientan de su camino

revolucionario. Frente a quienes pretenden llevar a la clase y al pueblo a la cola del plan reaccionario de la tercera reestructuración estatal y de elecciones generales invocando un supuesto proceso de democratización, opongámosles lo que Lenin dijo sobre democracia burguesa y elecciones:

> "Marx puso de relieve magníficamente esta esencia de la democracia capitalista al decir,...que a los oprimidos se les autoriza para decidir una vez cada varios años. ¡Qué miembros de la clase opresora han de representarlos y aplastarlos en el Parlamento!"

¿Cuál debe ser el centro de la actividad política de la clase obrera y del pueblo en la actualidad? La respuesta es simple y concreta: desarrollar la creciente protesta popular que se ha convertido en contradicción principal entre masas populares y gobierno, entendiendo por gobierno la expresión del Poder organizado del Estado peruano; para apuntar al desborde popular, esto es al desarrollo de la lucha de las masas que vaya más allá de lo que permite el ordenamiento estatal reaccionario, rebasando el orden legal del sistema imperante; todo en función de iniciar la lucha armada y así elevar la revolución democrático-nacional a la forma superior de lucha, la guerra popular que siguiendo el camino de cercar las ciudades desde el campo cree bases de apoyo revolucionarias destruyendo progresivamente el viejo Estado reaccionario terrateniente-burocrático a fin de crear una República de Nueva Democracia.

Esta tarea no es fácil pero Marx nos enseñó: "Hacer la historia sería evidentemente muy cómodo, si no se emprendiese la lucha más que con las probabilidades absolutamente seguras de victoria". Tengamos presente estas palabras de quien fundó el Marxismo y partiendo de la existencia de situación revolucionaria en desarrollo centremos en preocupamos por desarrollar las condiciones subjetivas de nuestra revolución, en los instrumentos para llevarla adelante: Partido, frente único y lucha armada principalmente en el primero pues es "el heroico combatiente" que maneja los otros dos, con el criterio de que el frente único es para la lucha armada y que ésta es el crisol en que se forjan y desarrollan el frente único y el propio Partido; así pues la clave de la cuestión es desarrollar la actividad política de las masas, principalmente del campesinado pobre en función de iniciar la lucha armada, no hay otro camino ni otra perspectiva. El Presidente Mao Tsetung escribió:

> "En China, la forma principal de lucha es la guerra y la forma principal de organización el ejército. Todas las demás formas, como las organizaciones y luchas de las masas populares son también muy importantes y absolutamente indispensables, y de ningún modo deben ser dejadas de lado, pero el objetivo de todas ellas es servir a la guerra. Antes del estallido de una guerra, todas las organizaciones y luchas tienen por finalidad prepararla..."

Estas sabias palabras, sin olvidar nuestras condiciones específicas, son plenamente válidas para nosotros: el problema en el Perú es iniciar la lucha armada, será comenzar la forma superior de lucha y la lucha definitiva para cumplir la revolución democrática-nacional; el inicio de la lucha armada es el norte de la acción política de los comunistas y los revolucionarios en la actualidad. Nuestra tarea inmediata, hoy, es desarrollar la creciente protesta popular en función de iniciar la lucha armada.

¡ DESARROLLEMOS LA CRECIENTE PROTESTA POPULAR!

Comité Central del PCP
Setiembre de 1979

POR LA NUEVA BANDERA

POR LA NUEVA BANDERA

LA BANDERA

Muchos los llamados y pocos los escogidos. No somos los únicos. Todos estamos sujetos a la tempestad; el viento se lleva las hojas, pero va quedando el grano. En 1927 una gran tormenta y se cribó el PCCH. El Partido ha entrado a una gran tormenta, todo se va a incendiar; hace tiempo estamos por convertirnos en centro polar, ya comenzó la convergencia. Nuestro camino está bien; todos los problemas serán resueltos.

Hoy es el día de la jura de la bandera; pero, la nuestra es Bandera Roja, tiene un distintivo: la hoz y el martillo. Nuestra Bandera es absolutamente roja; siempre los que se levantan tienen banderas rojas.

La IX Sinfonía es expresión de triunfo de la burguesía, es larga y hermosa, es el canto de triunfo de la burguesía. Su autor amaba la libertad, pugnaba por ella; hizo la III Sinfonía para Napoleón, pero cuando su ídolo halló la libertad dijo ya no es más para él sino para la libertad.

La IX Sinfonía tiene una característica: un leve rumor creciente y se va forjando una luz hasta estallar en explosión musical. Entra la voz humana, la voz de la masa coral, es la tierra que se convierte en voz; sobre fondo de masa coral cantan cuatro individuos, la masa genera esas voces que cantan más alto, pero hay una voz que llegá más alto aún, nunca antes nadie la pudo cantar, pero en este siglo se logró luego de muchos intentos y lo que era imposible se consiguió. ¡Qué no haremos los hombres!

Fueron banderas de la burguesía. Y en su época altas, pasadas están; hoy viene la nueva humanidad, la humanidad de la alegría. Hoy viene el proletariado, la única hoguera que jamás se agotará, un pedazo de su chispa somos nosotros. Somos parte de esa inmensa hoguera; somos humildes chispas pero no nos corresponde sino encenderlas, con tormentas las chispas se concentran. Que cada uno cumpla su jornada, dejen al proletariado lo que la historia le mandó hacer, la clase obrera definirá; nada podrá prevalecer contra la clase obrera, todo lo derrumbará y un mundo de luz aparecerá necesariamente. ¿Quién nos podrá contener? ¿qué somos?: chispas, ¿qué podemos temer? ¿puede el silencio apagar la tormenta de los cañones, puede una chispa levantarse contra la hoguera, pueden las espumas envejecidas querer permanecer en la tormenta? Muchas espumas se pudren en mares fenecidos. Nada podrán las burbujas que quieren detener el mar. ¿Cómo el silencio va acallar al estruendo? Las chispas no pueden detener las llamas; las tormentas se gestan en vórtice de fuego; nada las puede detener. El martillo lo enarbola la clase obrera, el yunque es la lucha; cada uno cumple su tarea. Necio es querer destruir la materia.

El silencio puede venir para las personas pero no para la clase. La clase engendra el Partido; el Partido se levantó y comenzó a andar, es hijo de la tormenta; el Partido nunca podrá ser aplastado ni destruido, el Partido triunfará necesariamente. Este Partido se forjó, Mariátegui lo puso a andar, hecho está; ¿cómo rehacer la historia? Vino la Reconstitución; lo hecho, hecho está, no hay que volver atrás; nuestros ojos tienden a otras albas, otras cosas se levantan, ¿para qué mirar atrás?; hecho es hecho, no puede ser replanteado. ¿Vamos a revocar el tiempo escrito, el hecho estampado en materia? Hacia otros rumbos debemos levantar el vuelo, pues, ya estamos en una cumbre, rematándola, culminándola.

Hay un viejo canto:

"Quién es aquélla que tiende sus miradas como el alba, bella como la luna, esclarecida como el Sol, imponente como ejércitos de banderas tremolantes?".

Para qué mirar atrás si ya está hecho el balance, hay que mirar adelante, ver el alba que amanece es el fuego de la revolución. La revolución. Haremos la lucha armada, eso es lo que hemos de hacer, repitámoslo: ¡eso haremos nosotros, eso haremos nosotros! ¡nosotros! y será hecho porque es

necesario y nada nos puede detener, absolutamente nada puede detenernos. ¿Cómo los granos podrían detener a las ruedas del molino? serían hechas polvo.

Otro capítulo debe iniciarse; hay que tender la mirada hacia allá. Hemos de recomenzar de las faldas de otra montaña para escalar cumbres más brillantes, así será. Lejos de mí, lejos de todos el pesimismo y desarrollar el optimismo, si algún pesimismo tenemos es de la iniquidad de ese mundo.

Nuestra bandera nido de esperanza, bandera roja desplegada al viento; qué hay tras todo lo que digo.

Hace tiempo a nuestra línea la querían golpear en dos flancos y dijimos pasaremos por en medio y pasamos con la frente alta, batiendo tambores y la vista soñando con el lejano porvenir. Los hechos te van martillando y tu mente se abre, van generando la idea. No estamos abandonando banderas como algún necio puede pensar; nuestras manos no se han hecho para arriar sino para enarbolar.

Nuestra bandera tuvo largo tiempo de flamear sobre una cumbre. Hay que dar un salto en el vacío pero no para destruirse; ya comenzamos a saltar, la bandera ya está plantada en una cumbre más alta, una neblina se interpone pero nuestras manos armadas se levantarán con las masas.

La Bandera ya está puesta en otra cumbre más alta, otra vez ha sido enarbolada, los tambores comienzan a sonar, el viento se agita. La Bandera es un grito hermoso, en rojo, a todos nos llama, ascenderemos. Roja Bandera flamea más alto aún, hacia esa bandera tenemos que ir; así será, nada más podemos hacer, llegar a la nueva cumbre y cuando lleguemos otra cumbre habrá que ascender. A la revolución nada la puede detener, ésa es la ley, el destino. ¿Por qué nuestro silencio?; son nuestras briznas, las quebradizas gotas, apagadas voces que se oponen; vemos sombrías chispas que quieren negar la hoguera, ¿por qué las chispas se van a rebelar contra la hoguera? Algunos qué poca fe tienen, qué poca caridad, qué poca esperanza, nuestras almas deben ser grandes. Hemos tomado las tres virtudes teologales para interpretarlas. Pablo dijo hombre de fe, esperanza y caridad. Uno no vale nada, la masa es todo, si algo hemos de ser será como parte de la masa; ¿a qué tanto hablar de nuestras glorias individuales? Nuestro amor, nuestra fe, nuestra esperanza es colectiva, son realizables, son tres en una sola bandera.

Hemos tenido un pequeño nubarrón y con el marxismo se lo barre; hay ojos que no ven, oídos sordos, corazones cerrados, que Uds. mismos lo cierran. ¿Qué quieren preservar, el silencio, la espuma envejecida?; aquí sólo hay algo que enarbolar, la bandera del Partido que está puesta en otra cumbre. Si hemos de ser izquierda tenemos que arder con pasión, porque de ese ardimiento vendrá la destrucción de esos saldos de los que se habla;

la hoguera está incendiando; debemos quemar nuestros viejos ídolos, quemar todo lo que hemos adorado y enaltecer lo que hemos envilecido, ¿qué otra cosa podemos hacer, o queremos ser burbujas ensoberbecidas, diciéndole al cosmos detente que yo me desarrollaré? ¡imagínense qué carcajada lanzaría!

Dicen que esta parte del cosmos se estructuró como Tierra quince mil millones de años lleva la Tierra para generar el comunismo, ¿cuánto dura un hombre?, mucho menos que el simple parpadeo de un sueño; no somos sino una pálida sombra y pretendemos levantarnos contra todo ese proceso de la materia; seremos un sueño a fenecer. Burbujas ensoberbecidas ¿eso queremos ser? ¿una parte infinitesimal que quiere levantarse contra quince mil millones de años?, ¡qué soberbia, qué putricción!, viejo mar envejecido, podrido por el tiempo, feudal, burgués, imperialista, aguas negras en descomposición, ¿Qué más es?: fetidez, ridículo. ¡Seamos pues materialistas! ¡Comunistas! demostrémoslo, eso es necesario y nadie puede enfrentarse a la necesidad.

Marx comprendió el nuevo camino a abrir; Lenin asumió encender la hoguera. Mao es Mao porque remontó como ninguno, ha tenido visión histórica, ha visto los siglos como nadie, en breves páginas nos muestra miles de años; tenía que cumplir su misión y cumplió su papel, dijo: he hecho la revolución, derrumbé a Chiang Kai-shek, hice la gran Revolución Cultural Proletaria a nada más he servido; hemos avanzado menos de lo que pudimos hacer, quise alcanzar la cumbre definitiva y he fracasado; y dice a Chiang Ching tú puedes hacerlo, si fracasas te despeñarás y si te despeñas habrá que hacer la guerra de guerrillas.

Y nosotros comunistas en formación, ¿queremos seguir otro rumbo, qué somos nosotros?, no somos nada salvo ser comunistas.

Es necesario que hoy mismo definamos el problema , a nosotros se nos presenta el problema que también se le presentó a la l.o.d. pero somos de izquierda. Aquí la derecha es subsidiaria, nuestro problema no es con ellos, si ellos quieren cumplir su papel que asuman su autocrítica. El problema es la izquierda porque ésta es el Partido, la sal de la tierra, el árbol vivo, los otros son parásitos. La izquierda debe quemar lo inútil, debe bañarse, lavarse, quedar limpia, limpiar el establo que tenemos, sacar las costras en forma franca, veraz, limpia honradamente; ése es nuestro problema y en cada uno es así. Uno responde por lo que al otro le pase, somos hijos de una misma causa; fácil es porque somos izquierda; que cada uno demuestre su condición de comunista, la revolución nos engendró como comunistas; lo que hemos hecho y somos es el Partido. Somos los incendiarios; la masa está lista, la masa nos espera, quieren luz no sombras, quieren espadas no mantequillas, fuego no hielo. La izquierda debe cumplir su papel; el problema es simple, incluso para los que tienen alma

dura; el problema es abrir el corazón con resolución, es fácil hacerlo, lo demanda la revolución. Basta de podridas aguas individuales, estiércol abandonado. Nueva etapa: lavamos el alma, lavamos bien. Pensar en la revolución y en el Partido que implica el pueblo y la clase; la necesidad lo exige, vayamos al fondo de nuestros problemas pero sin envolver nuestros yoes, vayamos al fondo de nuestras posiciones para clavar en nuestras almas definitivamente la bandera del Partido.

Algunos sólo ven su persona, viven en casa de espejos; son comunistas, enarbolen el puño, estréllenlo y la sangre volverá a hervir, rompan el muro. Eso hay que hacer.

Problema es dos banderas en el alma, una negra y otra roja. Somos izquierda, hagamos holocausto con la bandera negra, fácil es que cada uno lo haga de lo contrario los demás pasaremos a hacerlo.

La Bandera Roja prevalecerá, arranquemos la bandera negra, que cada uno demuestre su condición de comunista. La bandera flamea en otra cumbre más alta, muchos ya empiezan a reconocerla; otros vientos se gestan en nuestra patria; cada uno analice sus problemas dentro de la línea y enlode sus banderas raídas. Algo nos ayuda: la Bandera está más alta; ¡cómo no vamos a cumplir nuestro papel! Espero que lo cumplamos, espero.

(Del IX PLENO AMPLIADO DEL COMITE CENTRAL,
7 de junio de 1979).

SOBRE TRES CAPITULOS DE NUESTRA HISTORIA

Dijimos algunos días que queríamos hablar de algunas cosas, hay momentos en que los hombres recurrimos hablar en símbolos, en matáforas, o en forma no tan directamente intelectuales, sino que, preferimos que nuestro conjunto de seres comunistas hablen por nosotros directa y ampliamente.

Quisiera ser breve, quisiéramos hablar de cómo será vista la historia de aquí a décadas. Pongámonos en plan de imaginación revolucionaria y miremos desde el futuro; eso es bueno, es útil y también sirve para fortalecer el alma. Tenemos mentes claras, voluntad resuelta y pasión inextinguible y la imaginación revolucionaria coadyuva a fortalecer el alma, a darle más pasión inextinguible y más mente clara. Bueno es que pensemos un poco y dejemos que la imaginación hable desde el futuro. Ubiquémonos décadas más adelante. En la segunda parte del siglo que viene.

Estamos en la parte final del siglo XX, bien pronto veremos correr los años, y bien pronto se irán a medida que hayamos avanzado en transformar nuestra sociedad, y vendrá el tercer milenio de la humanidad. El fenecer de los años noventa significan el término de un milenio y el inicio de otro en el que el comunismo será definitivamente estampado en la historia y la humanidad habrá dado un salto maravilloso del reino de la necesidad al reino de la libertad.

Pensemos en la segunda parte del siguiente siglo, la historia estará escrita por nosotros y los que sigan son nosotros, los futuros comunistas, porque somos inagotables; y vendrán otros y otros, y los que vienen son nosotros. Los niños cuando empiecen a leer, los hombres cuando empiecen a recordar tendrán una historia que leer y dirán.

I. DE COMO PREVALECIERON LAS SOMBRAS

Hubo una época en que prevalecieron las sombras en esta sociedad. No quiere decir que todo fuera negrura, sino que prevalecieron las sombras. En nuestra patria, en nuestra América, hay una vieja y larga tradición y lenta historia que hay que conocer. Buscar las profundas raíces de lo que somos, no porque seamos nacionalistas; tenemos especificidades históricas y nadie puede hacer la revolución si no tiene raíces históricas. Tenemos vieja antigüedad.

Tiempos atrás hace veinte mil años, los hombres llegaron acá en forma muy primitiva; pasaron diez mil años y hace unos seis mil o cuatro mil empezó a desenvolverse la agricultura; levantaron elementales construcciones para guarecerse del frío y también comenzaron a tejer para cubrir sus cuerpos. Hace dos mil años ya teníamos una agricultura muy desarrollada y comenzamos a ser un gran sistema agrario, se desarrolla la comunidad y comienza a forjarse el ayllu, concreción de la expresión comunitaria agraria de este pueblo; y con el correr del tiempo, vinieron los sobrantes, los excedentes y surgió la diferenciación y se generaron clases, propiedad y Estado.

Hace setecientos años más o menos y seiscientos de nuestra era comenzó a desenvolverse el Estado y ese Estado comenzó a crecer y conforme creció hubo explotación y comenzó a generarse la opresión y la explotación y los pueblos se dividieron en opresores y oprimidos. También estas tierras se dividieron en pequeñas comarcas, grandes confederaciones, reinos: Huari es un ejemplo. Corre el tiempo y viene a formarse el imperio incaico. Vino Pachacútec, trajo mayor orden imperial y reordenó el Estado haciéndolo más fuerte. Hay naciones que explotan a los demás. Las clases son evidentemente claras y concretas, hay explotados y oprimidos. Pero bien poco duró ese pétreo reino. Vinieron hombres extraños y descompagi-

naron el orden agrario, no es cierto que doblaron la rodilla, hombres resistieron y defendieron el orden de explotación que habían hecho, pero como era sistema carcomido basado en explotación se hundieron al choque con un orden superior.

En nuestra patria se derrumbó el sistema y comenzó un largo proceso de oprobio y explotación feudal. Los campesinos resistieron y se defendieron. A las gentes las llevaron a las minas y su sangre la convirtieron en oro y plata, que llevaron a Europa. Tenemos que ver con el desarrollo del capitalismo en Europa, producto de la sangre y de la carne de nuestros antecedentes.

Pasaron siglos y fueron amasando un sistema de mestizaje. Vinieron rebeliones, en el siglo XVIII los campesinos se movilizaron gigantescamente y el sistema se estremeció. Las acciones mundiales del capitalismo repercuten otra vez aquí y se estremece el espíritu emancipatorio, pero como no se eliminan clases, ni se resuelve el problema de la tierra y la soberanía, siguen existiendo dos viejos problemas: tierra y soberanía.

El siglo XIX implica la transformación del orden feudal en semifeudal y del colonial en semicolonial. De unos europeos a otros europeos cambiamos de amos y de manos españolas se pasó a las inglesas y se entronizaron nuevos explotadores más siniestros que ayer. Pero el pueblo siempre se levantó pujante combatiente en ardiente lucha de clases sin tregua aunque con períodos más estremecedores.

En la parte final del siglo pasado surge nuevo orden imperialista, los Estados Unidos, llegaron tempranamente a estas tierras y en los años 20 su dominio se entroniza. Allí comienza a ceder la prevalecencia de las sombras. Una nueva clase amanece, es el proletariado y surge un nuevo capítulo.

II. DE COMO SURGIO LA LUZ Y SE FORJO EL ACERO

Surge la clase obrera, amanece la nueva clase, fue la clase obrera, el proletariado internacional, que se expresa también en proletariado en nuestro país; eso somos nosotros. El proletariado empieza a esclarecer la oscuridad, fue la clase que se expresó aquí. La luz se hizo acero.

De 1,895 a 1,919 son casi 30 años de aguda lucha de clases en que va a desenvolverse el proletariado peruano y su presencia significó un cambio definitivo en la vida política de nuestra patria. La lucha de clases, la acción internacional y las luchas del proletariado y del campesinado permitieron que fuese cuajado el marxismo y José Carlos Mariátegui bregó como pocos han bregado en estas tierras de América. Nuestro pueblo no es frívolo, como gentes estúpidas dicen, han dado grandes hombres, y Mariátegui es uno de los pocos hombres en estas tierras que aplicó el

marxismo-leninismo a condiciones especiales y nuestro pueblo empieza a encontrar un nuevo camino, inédito; y comenzó a surgir una luz más pura, una luz resplandeciente, esa luz la llevamos nosotros, en el pecho, en el alma. Esa luz se fundió con la tierra y ese barro se convirtió en acero. Luz, barro, acero, surge el PARTIDO el 28; se forjó el acero, eso somos nosotros, ése es el problema de cómo surgió la luz y se forjó el acero.

El 28 nos fundaron y nunca hemos caído en el criterio de formar otro Partido. Nos hemos ajustado a que aquí por el fragor de la clase y de las masas se generó a un José Carlos Mariátegui que constituyó el Partido, nos dio la luz y el acero y nos puso a andar. Desde ahí hay luz y acero en nuestro país. Digan lo que digan no se puede volver atrás. Eso será más fuerte mientras haya clases, no se puede volver atrás, eso es imposible. Esa luz no se pondrá jamás mientras haya clases; el acero no se deshará jamás mientras haya clases; pero tuvimos un destino, tuvimos una posibilidad que se deshizo cuando se cegó la vida del que nos fundó. Lo que no pudo ser realidad quedó como Programa y Plan que fue negado, soslayado, ocultado; pero la clase lo encarnó, siguió latiendo en la clase y el pueblo combatientes y en los comunistas. No podemos negar la acción de la clase y de los comunistas que han bregado y cuya acción ha permitido que lleguen a donde estamos hoy.

El tiempo pasó. Vino la segunda guerra mundial, la más extensa de la historia, que nos signó y marcó y puso a andar a más profundidad un sistema de capitalismo burocrático y una más aguda lucha de clases. La clase obrera siguió avanzando pero nunca en tranquilidad, sino que en medio de tormentas y tempestades se forjó la clase obrera y con ella más luz, más acero, más fuerza, más invencibilidad.

Nuestro pueblo fue iluminado por una luz más intensa, el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsegung; fuimos primero deslumbrados, al comienzo rompimiento de luz inacabable, luz y nada más; poco a poco nuestras retinas comenzaron a comprender esa luz, bajamos los ojos y comenzamos a ver nuestro país, a Mariátegui y nuestra realidad y encontramos nuestra perspectiva: La Reconstitución del Partido. Así el capítulo de cómo se forjó la luz y el acero comienza a terminar.

III. DE COMO SE DERRUMBARON LOS MUROS Y SE DESPLEGO LA AURORA

Hoy comienza un nuevo capítulo: De cómo se derrumbaron los muros y de cómo se abrió y desplegó la aurora. Se dirá: nuestro Partido forjado con la luz más fuerte y acero más puro tuvo un momento de decisión y generó el Plan Nacional de Construcción y el Partido, que era un pedazo de bandera desplegada al viento, se extendió para iluminar nuestra

patria y los comunistas convocados por todas partes, armaron un sistema nacional, los comunistas se levantaron y la tierra tronó y al tronar la tierra los camaradas avanzaron. Para esto tuvieron una Conferencia, piedra miliar y establecieron bases políticas, camino a seguir. Una bandera fue plantada, una bandera muy alta para una nueva etapa y una nueva meta: Iniciar la Lucha Armada. Los hombres bregaron y los pocos comunistas que había se convocaron de varios puntos, y al final se comprometieron y tomaron una Decisión: forjar en los hechos la Primera Compañía de la Primera División del Ejército Popular; y, así comenzaron a retroceder las sombras en forma definitiva, los muros temblaron y fueron horadados; con los puños se abrió la aurora, la oscuridad se aclaró. Clave fue la I Conferencia Nacional, piedra miliar y un capítulo empezó. Las almas estaban alegres y los ojos resplandecían luz. Un capítulo dirá: Mucho esfuerzo costó, dimos nuestra cuota; y, en momentos difíciles enterramos nuestros muertos, secamos nuestras lágrimas y seguimos combatiendo. Así se concretó y en el día nacional fue proclamada la República Popular; y el trabajo se reivindicó y desde allí la risa comienza a anidar entre nosotros, los campos fructificaron más, la libertad comenzó a palpitar en nuestro pueblo y lo rojo a guiarnos para siempre jamás. Nuestra América brillará, es ya un mundo libre y se extiende a todas partes. Hoy viejos imperios se hunden, son aguas sucias, ceniza envejecida; mientras el trabajo está reivindicado y los campos florecen en la República Roja.

Dirán ¿qué haremos hoy? Hoy día avanzamos conjurando para que nunca vuelvan las sombras, para que nunca la clase obrera pierda el poder. Así dirá la historia; en ese sentido nos enrumbamos para llegar inevitablemente al comunismo, para llegar a la luz plena y absoluta. La sangre de los que cayeron clama ¡luz, luz! ¡al comunismo llegaremos! Eso estará escrito; así dirá la historia.

Hoy, hemos tomado una decisión, es histórica; hemos expresado, puño en alto, dar la vida; cuando puestos de pie y puño en alto hemos expresado entregar nuestras vidas, en ese momento ha comenzado el socavamiento de los muros, ha comenzado a abrirse la aurora.

Yo también prometo como ustedes, pienso igual: bajo las banderas del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, ante la efigie de nuestro fundador, ante la línea del Partido y las invictas banderas de nuestro Partido: Yo también brego y pugno por derribar los muros de este orden, yo también soy un combatiente de la Primera Compañía de la Primera División del Ejército Popular. Solamente tengo una aspiración, como vosotros: servir a mi pueblo, apoyarme en las masas que es nuestro sustento y bregar por el internacionalismo proletario. En el MCI tenemos una sola bandera: Marx la puso a flamear, Lenin siguió y Mao a llevó más alto, es y será la luz que nunca será arriada. Nos hemos puesto de pie y cumpliré aquello

que tengo que cumplir. Lo que a mí me importa es cumplir bien mi jornada; los comunistas no esperamos nada, sólo servir al comunismo; y, mi decisión es la vuestra. Yo también seré simple combatiente de la lera. Compañía; haré aquello que haya que hacer, haré aquello que deba, no espero nada, salvo una cosa: servir al comunismo, esto también es un compromiso: mi decisión es vuestra y la vuestra es mía, porque somos una unidad. Ha comenzado el derrumbamiento de los muros y comienza a desplegarse la aurora.

(De la CONFERENCIA NACIONAL AMPLIADA;
3 de diciembre de 1979)

"LA HISTORIA NOS ENSEÑA QUE UNA LINEA POLITICA Y MILITAR JUSTA NO SURGE NI SE DESARROLLA EN FORMA ESPONTANEA Y APACIBLE, SINO EN LA LUCHA CONTRA EL OPORTUNISMO DE "IZQUIERDA" POR UNA PARTE Y CONTRA EL OPORTUNISMO DE DERECHA POR LA OTRA. SIN COMBATIR ESTAS PERNICIOSAS DESVIACIONES QUE MINAN LA REVOLUCION Y LA GUERRA REVOLUCIONARIA, Y SIN SUPERARLAS COMPLETAMENTE, SERIA IMPOSIBLE ELABORAR UNA LINEA JUSTA Y LOGRAR LA VICTORIA EN UNA GUERRA REVOLUCIONARIA".

MAO TSETUNG

COMENZAMOS A DERRUMBAR LOS MUROS Y A DESPLEGAR LA AURORA

I. LAS MASAS CLAMAN ORGANIZAR LA REBELION

Desde los viejos tiempos las masas viven sujetas a explotación y opresión y siempre se han revelado, es una larga e inagotable historia. La lucha de clases es una constante, no puede ser suprimida. Desde siempre, desde que combaten, las masas han clamado por organizar la rebelión, su

armamento, su levantamiento, que se les dirija, que se les conduzca. Siempre ha sido así y seguirá siendo y después que haya otro mundo seguirá siendo, sólo que de otra manera.

Existe miseria y está junto a fabulosa riqueza, hasta los utópicos lo sabían que ambas andan juntas: ingente y desafiadora riqueza junto a denunciadora y clamante pobreza. Y es así porque la explotación existe. La explotación está uncida a la opresión y ésta también existe, asesina a las masas, las consume por el hambre, las aherroja, las degüella, pero las masas no son corderos, están formadas por hombres agrupados en clases que se organizan, generan sus partidos y éstos sus dirigentes.

Los dirigentes deben escuchar el más leve rumor de la masa, escuchar sus vaivenes, otear en el futuro a lo lejos y poner firme pie en el piso para registrar el más leve estremecimiento de la masa. Dirigente que no hace eso no es tal.

Nosotros somos comunistas, Marx nos enseñaba que los revolucionarios tienen por obligación profesional organizar la miseria para derrumbar el viejo orden y nuestra obligación es hacerlo científicamente, conocedores de la ley de la lucha de clases y sabedores de la meta hacia la cual marcha la clase y el pueblo. Esa es nuestra obligación, para eso hemos venido, para organizar el clamor de la masa, para movilizarla, para armarla, para eso hemos venido. Porque así el poder desorganizado de la masa exprese su fuerza, su poder invencible y se convierta en masa creadora de nuevos órdenes, así socava los más fuertes muros y los derrumba estrepitosamente.

Nosotros no podemos llamarnos comunistas si no actuamos así, no puede haber entre nosotros dirigentes sordos al clamor de la masa, ciegos ante su fuerza, duros e indiferentes. Eso es inaceptable.

Sin embargo qué hemos visto? Dirigentes sordos, ciegos, duros e indiferentes; es que están perdiendo su condición de comunistas? A los comunistas debe temblarles el alma como les tiemble a las masas, alegrarles lo que les alegra, dolerles lo que les duele, enardecerles lo que les enardece, levantarles lo que les levanta. Si no la condición de militante deviene membrete, marchamo, sello, etiqueta.

No puede haber comunistas menos dirigentes que osen desconfiar de la masa, eso es desconfiar de la única fuerza de la historia. Las "razones" pueden ser muy elaboradas pero será vacuidad, vacío inaceptable. El Partido no puede seguir permitiendo que militantes nieguen a la masa y menos dirigentes. No puede ser. No podemos permitir que mientras los burgueses ven la ola huelguística y al campesinado que comienza otra vez a encabritarse, los comunistas nieguen lo que sus ojos ven, lo que sus manos hacen. No puede ser que los comunistas nieguen a la masa, no tiene sentido, no lo podemos permitir.

Cada vez más debemos ser avisores, ver a lo lejos, tener fino oído para escucharlos, vista penetrante, talento agudo y penetrante para descubrir la transformación de la masa. Sin eso no podemos cumplir nuestra misión. Seguiremos el camino del viejo oportunismo? Tendremos el corazón duro de la reacción? De esos camaradas que actúan así qué podemos esperar mañana?, negros y siniestros cabalgantes sobre las masas. Nunca más permitamos que tal cosa comience a suceder mucho menos en dirigentes.

Hay una realidad poderosa en este país nuestro, es la masa, tiene grandiosa historia, ignorada, pero cada vez que se ha puesto en pie la tierra ha temblado y cada vez que la masa campesina se ha levantado las bases se han remecido, la reacción se ha puesto en mil apuros, sólo con sangre y fuego han aplacado con sus sacristanes oportunistas que desvían, entorpecen; sólo los han aplacado, pero contenerlos jamás. Antes la tierra se clisa que las masas dejen de ser lo que son.

Engels nos enseñó: dos poderes hay sobre la tierra, la fuerza armada de la reacción y la masa desorganizada. Si ese poder lo organizamos, lo que es potencia deviene en acto, lo que es posibilidad en realidad, lo que es ley y necesidad deviene hecho contundente que barre todo lo que se cree firme. Nada hay sólido, todo es castillo de naipes, sino se sustenta en la masa y cuando esa masa habla todo se estremece, el orden comienza a temblar, las altas cumbres se agachan, las estrellas tienen otro rumbo, porque las masas hacen y pueden todo.

Si esa convicción comienza a fallar en nosotros, el alma de los comunistas comienza a caerse a pedazos. Hay que tener vigilancia y que sea inmensa advertencia lo que hemos vivido en esta Sesión Plenaria: nunca más debe pasar. ¡Ay del Partido si tiene mandos sordos a la masa!, si así se da derrumbémoslos y destruyamos el armatoste burocrático pues no será Partido, será un monstruo. Qué nos decía el Presidente Mao?: los ateos sólo tenemos una divinidad, las masas; a esos dioses invocamos para que nos escuchen y cuando eso se produzca se acabó la explotación. Forjemos a los militantes en estos criterios, hoy más que nunca y mañana más aún.

Las masas claman organizar la rebelión. Por tanto el Partido, sus dirigentes, cuadros y militantes tienen una obligación, hoy perentoria, un destino: organizar el poder desorganizado de la masa y sólo se hace con armas en la mano. Hay que armar a la masa, poco a poco, parte por parte, hasta el armamento general del pueblo y cuando eso llegue no habrá explotación sobre la tierra.

II. QUE LAS ACCIONES HABLEN

La II Sesión Plenaria del Comité Central tiene ya un timbre de gloria,

un timbre que la caracteriza, acordó: Desarrollar la militarización del Partido a través de acciones.

Nos ha costado a los comunistas violenta lucha establecer una nueva bandera: Iniciar la lucha armada. Todos somos testigos, en medio de una fragorosa contienda de líneas se acordó la concreción desarrollada de nuestra línea: ILA.

Hemos dado pasos firmes pero seguros, pues seguros estamos de a dónde vamos y de lo que queremos. Recordemos a Lenin: Venceremos porque sabemos lo que queremos.

Es bueno paramos unos minutos y preguntarnos: ¿Cómo hemos llegado a esta gran definición? a Desarrollar la militarización del Partido a través de acciones? Ha sido también en intensa lucha: tal vez no ha tenido la estridencia de otras, pero es más profunda, más densa y tiene muy larga perspectiva.

Dos posiciones claramente han contendido: Quiénes, siguiendo aquello que desde el VI Pleno venimos inculcando: convertir el verbo en acción, hoy asumimos convertir el verbo en acciones armadas. Decisiva concreción, trascendental desarrollo. Lo que hemos acordado es desarrollar acciones militares, de eso hablamos, eso late en nuestra mente, palpita en nuestro corazón, bulle en nuestro cerebro y se agita en nuestra voluntad cuando hablamos de acciones.

Unos hemos bregado porque se acuerde pasar al lenguaje de las acciones militares y otros con pertinacia se han opuesto con argucias, maniobras y hasta arterías. Pero se ha impuesto, está definido porque nuestra patria pide definiciones, porque nuestro pueblo pide decisión; el pueblo clama y nosotros respondemos a ese clamor, a esa exigencia, sentimos lo que sienten y queremos lo que quieren, quieren que sus manos hablen el lenguaje preciso y contundente de los hechos armados. ¡Sí! Desarrollar acciones siempre son los hechos de las masas, del pueblo: Cuando abre el surco es la acción que habla; cuando el yunque forja es la acción que habla; cuando los hombres investigan, sacan leyes, es la acción que habla; cuando manos armadas se alzan, es el pueblo que combate. Primero es el hecho y luego la idea, y esa idea te lleva a acción más alta cada vez. Somos reflejos certeros y justos de nuestra realidad. Hemos predicado, llamado a las armas, a la lucha armada. Nuestra voz no ha caído en el desierto, la semilla cayó en buen surco, comienza a germinar. Las voces que lanzamos son ecos poderosos, crecientes, voces que atronarán nuestra tierra. Aquellos a quienes dijimos ponerse en pie, levantarse en armas, sembrando en su voluntad, responden: estamos prestos, gufennos, organícennos, ¡actuemos!; y cada vez nos requerirán más. O nosotros cumplimos lo que prometimos o seremos hazmerreír, fementidos, traidores. Y eso no somos nosotros.

Si hemos sembrado, si hemos predicado, si hemos organizado y todo da frutos y comienza a marchar, nuestra obligación es ponernos a la cabeza. Que las acciones armadas confirmen nuestra prédica, que nuestra sangre se junte con la sangre de los que tienen que verterla; no tenemos derecho a que esa sangre tirite sola, que su frío se acune con la tibieza de la nuestra. O no somos lo que somos.

En forma casi insensible devenimos comunistas y es como un largo camino, es como el andar, mover un pie te exige mover el otro y otro y si te cansas no es para quedarse sino para tener suave y calmo descanso y seguir ascendiendo. Mañana la materia nos recogerá en su bélica paz, allí es donde podremos descansar definitivamente.

Para eso nos han formado como comunistas; para eso vivieron Marx, Lenin, Mao para enseñar a los demás, para enseñar cómo cumplir, para eso, para convocar a los demás, organizarlos, levantarlos; para eso la clase los generó.

¿Y qué hemos visto aquí?, cc. dirigentes que se oponen a que el Partido dé el paso decisivo de su historia. ¿En nombre de qué?, de supuesta "falta de condiciones"? Y en su voz temblorosa ¿quién hablaba? Eran las negras fauces de la opresión y explotación, las negras fauces llenas de baba y sangre. No olvidar que la reacción necesita verter sangre a raudales para aplacar al pueblo, es su sueño de fuego y hierro, pero ese siniestro sueño es la más clara prueba de que está carcomido.

Y cuando cc. y dirigentes quieren robarnos el alma, la mente, podemos permitirlo? No. Sus "argumentos" quedan humo, sus "consideraciones" hilachas, sus "firmezas" pergaminos pudriéndose al sol.

Nunca más en nuestro Partido debemos escuchar esas siniestras voces en comunistas y menos en dirigentes. Y a quienes osen levantarse aplastémoslos como merecen, destruyámoslos. Hoy esto es mucho más urgente; aquello es menos permisible hoy porque es minar, socavar la esperanza de la masa, la obra de quinquenios y precisamente ¿cuándo?, cuando la masa comienza a concretar en la realidad. En este momento pacifistas vergonzantes.

Muchas lecciones nos dejan las reuniones a todos, para unos debe ser atronadora advertencia, contundente llamado de atención. Nunca más. Nosotros tenemos clara y definida orientación: que las acciones hablen. Acciones para Desarrollar la militarización del Partido a través de acciones. Convertirlo en realidad es perentorio, urgente, es una voz de orden, lo demanda la clase, lo demanda la historia, el pueblo. No podemos obrar de otra manera. Es una necesidad. Lo que hemos hecho antes nos ha traído hasta aquí. El camino está definido, las acciones establecidas: cumplirlo. No tenemos otro derecho.

Esa es nuestra voz de orden: que las acciones hablen.

III. COMENCEMOS EL DERRUMBE DE LOS MUROS

Ya hemos acordado Desarrollar la militarización del Partido a través de acciones, qué deriva de ésto?, que comencemos el derrumbe de los muros. Es presente, de una vez.

Hay quienes se han opuesto, han resistido y hasta quien fugó cobardemente, desertando por segunda vez, y ha sido defendido. Va a comenzar a ser uso de nuestro Partido la defensa de la traición y la cobardía? Piensen quienes eso han hecho. Recuerden "Prometeo", las Oceánides y Hermes: pídenos todo menos la cobardía y la traición. Dos mil quinientos años atrás, y comunistas en el siglo XX, en un Partido Comunista que brega por iniciar la lucha armada, debatiendo, Desarrollar a través de acciones bélicas, escuchamos a dirigentes que alaban, enarbolan, sostienen, amamantan, protegen la traición. Va a comenzar a ser uso entre nosotros? No. Desarraiguemos las hierbas venenosas, eso es veneno puro, cáncer a los huesos, nos corroería; no lo podemos permitir, es putrición y siniestra pus, no lo podemos permitir, menos ahora; y hasta el fin han estado sosteniendo tal cosa. Desterremos esas siniestras víboras, esas nocivas víboras, no podemos permitir ni cobardía ni traición, son áspides.

No podemos amamantar eso, imposible. Y entre nosotros se expresa y en dirigentes, inaceptable, condenable, marcarlo a fuego. Comencemos a quemar, a desarraigar esa pus, ese veneno, quemarlo es urgente. Existe y eso no es bueno, es dañino, es una muerte lenta que nos podría consumir. Tenemos que forjarnos en otro temple, en otro espíritu. Los que están en esa situación son los primeros que tienen que marcar a fuego, desarraigar, reventar los chupos. De otra manera la ponzoña sería general. Venenos, purulencias hay que destruirlas; el cuerpo está sano, si no las destruimos se irá el vigor.

Urgente y perentorio acabar con eso. No dejemos rastro, para eso debe servir la depuración, deslindar en los hechos. Quienes en eso han incurrido deben ser los primeros, será la muestra de su avance. Para derrumbar los muros debemos barrer escombros y aniquilar venenos. Para que comience el derrumbe de los muros necesitamos fortalecernos y fortalecer es barrer esa podre del derechismo en general. Podemos por tanto debemos, y tómese como seria obligación y una exigencia de altísima vigilancia. Preservar la izquierda; y, quienes tienen dificultades avanzarán, que eso sea muestra de su acción, que eso rubrique su promesa.

Vamos a ir a las bases a transmitir, a enarbolar acciones. El haber establecido librar una lucha contra una derecha descabezada es magnífico, es un gran avance. Pues bien, nosotros mismos y los que tienen problemas deben dar muestra allí de su corrección, de su definición, de su seguro enrumbarse en la izquierda, tener vigilancia. Es factible, necesario, por

tanto, hacerlo. Eso es indispensable, así avanzamos, nos fortalecemos y el hierro cuajará en nosotros.

Nadie se llame a impotencia porque tiene problemas. La potencia vendrá de la acción. Acción es derrumbe de los muros. Hagamos acciones militares. Foguecémonos en ella. De novatos que somos devendremos experimentados.

Así al aplicar Desarrollar la militarización del Partido a través de acciones, los muros serán profundamente socavados y su derrumbe es cosa que comienza. Clave en esto: los grupos armados, los grupos armados sin armas. Que tus manos desarmadas arrebaten las armas de quienes las tienen aplicando la astucia y guiadas por ideas claras.

Está bien. Vamos a generalizar los grupos; vamos a actuar en boicot, cosechas, invasiones, sabotajes, terrorismo y principalmente en acciones guerrilleras. Ese es nuestro destino, nuestra necesidad. Todos hemos firmado: que florezca la violencia concretada en ILA, llevémosla adelante mediante grupos armados; comenzar por los grupos sin armas, de esas ardientes semillas brotarán ardientes girasoles. Tienen un sol que los alumbra: el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, tienen una tierra feraz que las fortalece: la lucha de clases de las masas en creciente ascensional. ¿Qué nos falta? ¡Que broten y florezcan los grupos armados sin armas!, de esas humildes florecillas y semillas han de salir monumentos de la clase que derribarán los muros. Así la aurora aposentará en nuestra patria.

Clave: los grupos; vital: nuestra decisión; base: la masa.

¡Que florezcan los grupos armados sin armas! Esa es la voz de orden hoy.

IV. ENARBOLAR EL OPTIMISMO Y DESBORDAR EL ENTUSIASMO

Somos comunistas, de temple distinto, de material especial; somos comunistas dispuestos a todo y sabemos lo que tenemos que enfrentar. Lo hemos enfrentado ya, lo enfrentaremos mañana.

El mañana, hijo del presente, será más duro pero estaremos templados por el pasado y nos forjamos hoy. Templemos nuestras almas en la revolución, son las únicas llamas capaces de forjarnos.

Necesitamos un alto optimismo y hay una razón de tenerla: somos conductores de los hacedores del mañana, somos guías, estado mayor del invencible triunfo de la clase, por eso somos optimistas.

Tenemos entusiasmo porque nos nutrimos de la ideología de la clase: marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Vivimos la vida de la clase, participamos de su heroica gesta, la sangre de nuestro pueblo nos enar-

dece y bulle en nosotros.

Somos sangre poderosa y palpitante; tomemos ese hierro y acero indoblegable que es la clase y agreguémosle la luz inmarcesible del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Entusiasmo es participar de la fuerza de los dioses, por eso rebosamos entusiasmo, pues participamos de las divinidades del mundo actual: la masa, la clase, el marxismo, la revolución. Por eso tenemos inagotable entusiasmo; por eso somos fuertes, optimistas, vigorosos del alma y desbordamos entusiasmo.

¿Y qué hemos visto nosotros acá? dirigentes, militantes huérfanos de optimismo, carentes de ebullición entusiasta, almas apagadas, voluntades caedizas, pasiones fugaces. Inaceptable. Bien sabemos su rafz: lo que los sustenta no es el marxismo, la clase ni la masa, es el corrosivo individualismo; es la podre reaccionaria que los tiene atemorizados, es el amoldamiento a las cloacas del orden viejo, es expresión del mundo que muere, son gases letales del pantano de la reacción; por eso sus espíritus se quiebran, les tiembla el corazón, les abandona el pensamiento, sus nervios se destruyen, se turba su acción.

Esto hay que desarraigarlo; no puede anidar más entre nosotros. Inaceptable, inadmisible; quemarlo, volarlo. Esto menos puede darse en el Partido y menos aún pretender predominar. ¿Y qué hemos visto en un momento?: dirigentes con esas posiciones y actitudes. Monstruoso. Nunca más debe darse. ¿Y hoy precisamente cuando necesitamos enarbolar el optimismo y desbordar el entusiasmo, hoy?; si eso es siempre inaceptable, ahora es corrosión, pura gangrena y menos que nunca debe darse, hoy es mucho más inaceptable.

Si los camaradas no desarraigan estos males, ¿qué cuadros van a formar, qué militantes van a formar? Aplicar: una compañía es como su mando. Mando sin optimismo, compañía sin optimismo; mando pusilánime, compañía pusilánime, derrotada y quebrada antes de empezar la batalla.

Necesitamos enarbolar el optimismo y desbordar el entusiasmo. Que nuestra ideología poderosa, línea acerada y voluntad de comunistas se expresen sobre todo en los dirigentes.

Voz de orden: ¡Enarbolar el optimismo y desbordar el entusiasmo! Que se transmita a los demás, a los cuadros, a las bases. Que el entusiasmo por entrar en acción nos impulse más, remueva las costras que impiden avanzar y a otros sirva para que desarraiguen males. Que brille el optimismo y haya en nosotros poderoso entusiasmo. Es factible; es necesario. Es factible y necesario, por tanto lo haremos.

A nadie escapa que ésta es una contienda de posiciones; esto hemos registrado acá y el resumen debe ser expresión de lo que hemos visto. Pero, ¿qué primó, qué prima y qué primará? lo principal, lo positivo, la iz-

quierda. ¿Qué llora lentamentesu derrota? la derecha; que comprenda que ese llanto es inútil, que no queda sino quemar viejos ídolos, quemar lo caduco y ponernos el alma a tiempo.

El alma a tiempo la tiene la izquierda, se compagina con lo que nuestra patria, el pueblo, la revolución claman; no podemos fallar. Si nuestra sangre y vida son reclamadas tengamos una actitud: llevarlas en la mano para entregarlas; pongámoslas al servicio de lo que es la causa más justa y más grande.

Nuestra muerte por la buena causa sería el sello de nuestra acción revolucionaria. Que la acción constante y firme por nuestra causa marque indeleblemente nuestra buena vida de combatientes comunistas. Esto es lo que hemos comprendido mejor; por eso lo positivo pesa inmensamente más.

Hemos avanzado, pero algunos creen que sus males son pasado superado. Eso es pérdida de vigilancia, "razones" se darán mil, no serán sino agua de cloaca. Eleven su vigilancia, barran definitivamente el error, destruyan lo malo y caduco a través de acciones armadas que será el sello real y efectivo.

Tal vez piensen algunos que debimos sólo hablar de lo positivo; existe la luz y la sombra, la contradicción. Debemos resumir, sacar lección; esta reunión es grandísima lección, no lo olvidemos. Tenemos una necesidad: preservar la izquierda para que el Partido cumpla con su papel. Con las acciones que estamos cumpliendo y con esta muy buena reunión comenzamos a derrumbar los muros y desplegar la aurora.

Podemos resumir en cuatro voces de orden:

1. Las masas claman organizar la rebelión.
2. Que las acciones hablen.
3. Comencemos el derrumbe de los muros.
4. Enarbolar el optimismo y desbordar el entusiasmo.

Este Comité Central está más fuerte y más fuerte va a ser si todos hacemos lo que corresponde a cada uno para cumplir las acciones, principalmente el "Desarrollar la Militarización del Partido a través de acciones".

Que los cc. al hablar expresen su optimismo y entusiasmo, será muestra de su definición. Que mis palabras no vayan a ser para algunos pretexto de pérdida de optimismo y repliegue de entusiasmo. Creo que hemos entrado al momento de superar viejas taras de 50 años.

Otro mundo se abre para nosotros, hemos comenzado a definimos; esta reunión es de definición. Que cada palabra nuestra, cada pensamiento nuestro, cada acción nuestra, cada sentimiento nuestro, cada voluntad nuestra, ratifiquen esto. Es factible, indispensable, es necesario. Podemos y debemos porque queremos y sabemos lo que queremos.

La reunión es muy buena, nos ha unido más, nos ha cohesionado.

Hemos acordado unánimemente ceñirnos a la línea militar y su concreción: "Desarrollar la Militarización del Partido a través de acciones". De este momento para adelante, que todo exprese nuestra voluntad tensa de cumplir lo acordado.

(De la II SESION PLENARIA DEL COMITE CENTRAL;
28 de marzo de 1980)

"NO HUBO EN LA HISTORIA DEL MUNDO GUERRAS QUE COMENZARAN Y TERMINARAN CON UNA CONTINUA OFENSIVA VICTORIOSA, O SI LAS HUBO FUERON DE EXCEPCION. Y ESO TRATANDOSE DE GUERRAS HABITUALES, PERO CUANDO EN ELLAS SE DECIDIA LA SUERTE DE UNA CLASE, LA ALTERANTIVA: SOCIALISMO O CAPITALISMO, ¿HAY ACASO FUNDAMENTO LOGICO ALGUNO PARA SUPONER QUE UN PUEBLO, QUE ENCARA POR PRIMERA VEZ ESTE PROBLEMA, PUEDE HALLAR ENSEGUIDA EL UNICO METODO ACERTADO, LIBRE DE ERRORES? ¿QUE RAZONES HAY PARA SUPONERLO? ¡NINGUNA! LA EXPERIENCIA NOS DICE LO CONTRARIO. NINGUNO DE LOS PROBLEMAS QUE DEBIAMOS ENCARAR PUDO SER RESUELTO DE UNA SOLA VEZ, SINO DESPUÉS DE REITERADAS TENTATIVAS. SUFRIR UNA DERROTA, COMENZAR DE NUEVO, REHACERLO TODO, DESCUBRIR LA FORMA DE APROXIMARSE A LA SOLUCION –LA SOLUCION DEFINITIVA, O POR LO MENOS SATISFACTORIA–: ASI HEMOS ESTADO TRABAJANDO Y HAY QUE SEGUIR HACIENDOLO. DADA LA PERSPECTIVA QUE SE NOS PRESENTA, SI NO HUBIERA UNANIMIDAD EN NUESTRAS FILAS, SERIA EL MAS TRISTE INDICIO DE QUE UN ESPIRITU DE ABATIMIENTO, SUMAMENTE PELIGROSO, HABRIA PENETRADO EN EL PARTIDO. POR EL CONTRARIO, SI NO TEMEMOS DECIR CON FRANQUEZA LA VERDAD, POR AMARGA Y DURA QUE SEA, APRENDEREMOS, Y ES DEL TODO SEGURO QUE APRENDEREMOS A VENCER TODAS Y CADA UNA DE LAS DIFICULTADES".

LENIN

SOMOS LOS INICIADORES

SOMOS LOS INICIADORES

Somos los iniciadores, esto debemos grabárnoslo profundamente en nuestra alma. Esta reunión es histórica.

Camaradas, somos los iniciadores, así pasaremos en la historia que el Partido viene escribiendo hace tiempo en páginas que nadie podrá destruir.

Somos los iniciadores. Esta I Escuela Militar del Partido, decíamos es sello y apertura, sella y abre. Sella los tiempos de paz, apertura los tiempos de guerra. Camaradas ha concluido nuestra labor con manos desarmadas, se inicia hoy nuestra palabra armada: levantar a las masas, levantar campesinos bajo las inmarcesibles banderas del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. Un período ha terminado; los aprestos del nuevo están concluidos. Sellamos hasta aquí lo hecho; aperturamos el futuro, la clave son las acciones, objetivo el poder. Eso haremos nosotros, la historia lo demanda, lo exige la clase, lo ha previsto el pueblo y lo quiere; nosotros debemos cumplir y cumpliremos, somos los iniciadores.

Quisiéramos hablar de algunos problemas, hablaré también como ustedes con el corazón abierto, en palabra de voluntad y razón de sentimiento; también esto tiene estricta lógica.

I. ENTRAMOS A LA OFENSIVA ESTRATEGICA DE LA REVOLUCION MUNDIAL

Siglos han transcurrido de explotación dura, las masas han sido doblegadas; las han explotado, sojuzgado; las han oprimido implacablemente, pero a lo largo de los tiempos las masas explotadas siempre han combatido, pues no tienen otro sentido que la lucha de clases. Sin embargo, en la historia esas masas estaban huérfanas, no tenían dirección, sus palabras, sus protestas, sus acciones, sus rebeliones terminaban en el fracaso y aplastamiento; pero no perdían nunca la esperanza, la clase nunca la pierde. Las masas son la luz misma del mundo que va surgiendo, con sus manos transforman, crean herramientas; ellas son la fibra misma, el latido inagotable de la historia. Así van generando el pensamiento, la ciencia, lo más alto.

Pero las leyes de la historia que se generan a sí mismas por desarrollo de la lucha de clases, crearon una última clase, el proletariado internacional. Surgió la clase combatiendo en medio de un siniestro sistema que apareció sudando sangre y lodo por todos los poros, el capitalismo; sistema en cuyo seno el proletariado combatiendo generó sindicatos, huelgas, resistencia y revoluciones. Todo esto se plasmó en marxismo y la clase dotándose de un Partido, devino en clase mayor de edad, con intereses propios y así las

masas del mundo tienen al fin su ansiado libertador. En los viejos tiempos las masas esperaban un liberador poniendo sus esperanzas en manos de supuestos redentores, hasta que apareció el proletariado poderoso, invencible y capaz de crear un verdadero orden nuevo. La clase se organizó políticamente y en adelante otra historia comienza a tejerse, a plasmarse en la realidad.

El proletariado en cien años de combates, reveses y victorias aprendió a combatir y tomar el poder con las armas. Lo tomó una vez en forma efímera, lo aplastaron a sangre y fuego; sin embargo recordamos la Comuna de París y quienes fueron vilipendiados son hoy héroes y su ejemplo vivirá, mientras que de sus verdugos nadie recordará. La clase con Lenin tomó el poder en Rusia e hizo un poderoso Estado, siguió combatiendo y con el Presidente Mao Tsetung nos dio un nuevo camino, resolvió problemas pendientes y la clase empezó a combatir bajo las banderas del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung.

En torno a la II Guerra Mundial la revolución entró en equilibrio estratégico, atrás quedaron las santas alianzas reaccionarias y los verdugos y enemigos antes impunes. El poderoso movimiento obrero internacional, las encrespadas olas del movimiento de liberación nacional, el desarrollo de los partidos comunistas, el marxismo elevado a la gran cumbre del pensamiento maotsetung nos han traído a una nueva situación: estamos entrando a la ofensiva estratégica de la revolución mundial, los próximos cincuenta a cien años serán del barrimiento del dominio del imperialismo y todos los explotadores. Es la historia que no puede ser vuelta atrás. En las manos de la clase obrera, en las direcciones de los partidos comunistas, en la fuerza del campesinado pobre sustento mismo de la guerra popular que crecerá más cada día hasta derrumbar el viejo orden, el mundo está entrando en una nueva situación: la ofensiva estratégica de la revolución mundial. Esto es de trascendental importancia.

El Presidente Mao planteó: "la tormenta se acerca, el viento brama en la torre". Así pues, el vórtice se acerca; el vórtice está comenzando, crecerán las llamas invencibles de la revolución convirtiéndose en plomo, en acero, y del fragor de las batallas con su fuego inextinguible saldrá la luz, de la negrura la luminosidad y habrá un nuevo mundo. El viejo orden de la reacción cruje, su vieja barca hace agua, se hunde en forma desesperada; pero camaradas, nadie puede esperar que se retiren benignamente, Marx nos advirtió: hundiéndose aún son capaces de dar manotazos de ahogado, desesperados zarpazos para ver si nos hunden. Eso es imposible. Sueños de sangre de hiena tiene la reacción; agitados sueños estremecen sus noches sombrías; su corazón maquina siniestras hecatombes; se artillan hasta los dientes pero no podrán prevalecer, su destino está pesado y medido. Ha llegado la hora de ajustarle cuentas.

Las superpotencias imperialistas, USA, URSS, y otras potencias, invaden, penetran, socavan, destruyen, buscan hundirlo todo en el espanto. Pero, como dice el Presidente Mao, al atacar, al agredir, al lanzar ofensivas, se desparraman y entran en las entrañas poderosas del pueblo; y el pueblo se encabrita, se arma y alzándose en rebelión pone dogales al cuello del imperialismo y los reaccionarios, los coge de la garganta, los atenaza; y, necesariamente los estrangulará, necesariamente. Las carnes reaccionarias las desflecará, las convertirá en hilachas y esas negras piltrafas las hundirá en el fango, lo que quede lo incendiará y sus cenizas las esparcirá a los vientos de la tierra para que no quede sino el siniestro recuerdo de lo que nunca ha de volver porque no puede ni debe volver.

Camaradas, así es el mundo hoy. Nos ha correspondido vivir en una época extraordinaria. Nunca antes los hombres tuvieron tan heroico destino, así está escrito. A los hombres de hoy, a estos hombres que respiran, que bregan, que combaten, les ha correspondido barrer a la reacción de la faz de la Tierra, la más luminosa y grandiosa misión entregada a generación alguna. En esa situación estamos. La revolución mundial entra en ofensiva estratégica, nada puede prevalecer contra ella; innúmeras legiones de hierro se levantan y se levantarán más y más, y multiplicándose inagotablemente cercarán, aniquilarán a la reacción. La reacción al desgarrar las carnes del pueblo, al descargar sus sangrantes zarpas lo que hace es simplemente enredarse, enmarañarse; busca saciarse en la sangre del pueblo, pero esa sangre se levanta como alas furiosas y esas carnes golpeadas se convierten en poderosos látigos vengadores y sus músculos y su acción se convierten en arietes de acero para destrozar a los opresores a quienes aplastará irremediablemente.

La reacción camaradas, no prevalecerá en modo alguno. La revolución triunfará; ha sonado la hora. La brega será dura, ardua, cruenta; larga, difícil. El triunfo es nuestro, la masa se impondrá, el campesinado se levantará, la clase lo dirigirá; los Partidos Comunistas comandarán y rojas banderas serán izadas para siempre. La reacción ha entrado en su capítulo final; en ese mundo nos desenvolvemos.

II. NUESTRO PUEBLO ENTRA A TOMAR EL PODER POR LAS ARMAS.

En esta grandiosa epopeya de la historia mundial, nuestro pueblo junto a los hermanos de clase de América Latina, junto a las masas latinoamericanas tiene un papel y lo está cumpliendo y lo cumplirá más aún. Nuestro pueblo entra a tomar el poder por las armas. Son cientos de años de lucha; los movimientos campesinos han estremecido las raíces de la explotación, pero aún no ha logrado derrumbarlas. En este país se forjó

el Partido Comunista, acero puro y generó la luz bebiendo del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. Camaradas, en este pueblo, hoy estamos entrando a una tercera etapa; esa tercera etapa es la de la contienda armada. Revolución y contrarrevolución se aprestan a la violencia. Ellos en su vieja y sangrienta violencia, en su paz de bayonetas, en su guerra maldita que liquida en las cárceles, en las escuelas, en las fábricas, en los campos, asesinando incluso a niños en los vientres maternos.

Esa siniestra violencia encuentra hoy la horma de su zapato. La violencia de la revolución, se apresta a definir su contienda por las armas. Nuestro pueblo de rica historia entra por fin a la parte final, a la culminación de la etapa democrática de la revolución; las masas se estremecen, la creciente aumenta, la tormenta se avecina. La reacción de este país como la reacción mundial sueña también con ensueños de hierro y sangre, busca anegar la revolución, ahogarla en sangre, aplastarla. Viejos, negros y violentos sueños.

La situación no es la de ayer. El tiempo ha transcurrido, el capitalismo burocrático ha madurado la revolución, las leyes agrarias son frustraciones una tras otra y el campesinado ha comprendido la lección: nada le será dado, nada puede esperar de una ley; la tierra tendrá que conquistarla con sus propias manos armadas. La clase obrera es cada vez más pujante, más madura, más alta en conciencia, más grande en número, más poderosa en política; más fuerte que ayer. Las masas populares crecen en nuestro país. La pequeña burguesía se proletariza, no tiene otro destino sino servir a la revolución y ponerse a disposición del proletariado; no tiene otro destino, no puede tener más camino que servir a la revolución, según los dictados de la clase obrera, bregar esforzadamente tras el camino del Partido. Esto es bueno recordarlo, porque de ella debemos ganar particularmente a la intelectualidad, lo que demanda mover a la masa como ya Mariátegui nos enseñó; sólo así cumplirá su papel y podrá servir a la más grande batalla que la historia está gestando.

Camaradas, hemos concluido que entrábamos a la tercera etapa de la sociedad peruana contemporánea. Pero si como ayer, cuando planteamos los dos momentos de la sociedad peruana contemporánea, como partes del proceso de desarrollo del capitalismo burocrático en el país, y algunos nos condenaban, rechazaban nuestras tesis, nuestras ideas y hasta con insolencia supina las tildaban menospreciativamente de infantilismo; lo que planteamos hoy con clara y precisa visión histórica, de que nuestro país entra a una tercera etapa, también será objeto de incomprensión pero ya no será posible simplemente condenarnos con etiqueta pueril de infantilismo, porque los tiempos nos han dado la razón en muchísimas cosas y también ellos sacarán lección. Sin embargo no va a ser fácil que acepten, que comprendan, requerirán hechos contundentes, acciones concretas que les

martillen en sus duras cabezas, que les hagan saltar a pedazos sus especulaciones, para que en sus almas también anide la realidad de esta patria nuestra.

La comprensión de la tercera etapa es clave para que este pueblo nuestro avance. Esta tercera etapa qué implica. Implica que la revolución, el pueblo con las manos armadas comienza a tomar el poder; y que la reacción con 400 años de explotación, que se suma a la explotación anterior porque también la hubo, (camaradas, debemos pensar muy bien, 400 años de opresión extranjera, un vil sistema servil que aún subsiste, un Estado que si bien no es sólido, tiene fuerza en la actualidad), implica que la reacción pretenderá contenernos, pretenderá oponerse al avance de la revolución. Es que, como bien sabemos los materialistas, lo que existe se niega a morir y la reacción existe y por tanto se niega a morir; es un cadáver insepulto pero niega, protesta, resiste y ataca con furia y desespero, no quiere que la metamos al cajón, no quiere que la enterremos.

Así, debemos entender que la lucha revolucionaria será dura, violenta, cruelmente contestada por la reacción y mandará sus negras huestes a combatirnos, armados hasta los dientes embestirán a la clase obrera, al campesinado, a las masas populares; extenderán sus garras siniestras, sangrientas, así será: nos tenderá cercos, buscará aislarnos, aplastarnos, borrarnos, pero nosotros somos el futuro, somos la fuerza, somos la historia.

Camaradas, revolución y contrarrevolución contienden también en nuestro país, somos dos partes de una unidad ligadas y en lucha creciente. Los reaccionarios centrados, artillados, defendidos en las urbes, en las capitales; nosotros nos arraigaremos en el campo, en los poblados pequeños, con la masa, con el campesinado pobre en especial, con la fuerza, con el poder desorganizado para organizarlo en un poderoso ejército. Pero esto no será fácil: sus huestes negras y siniestras irán contra nosotros, montarán poderosas agresiones, grandes ofensivas. Nosotros responderemos, los desvencijaremos, los dividiremos; sus ofensivas las convertiremos en multitud de pequeñas ofensivas nuestras y los cercadores serán cercados y los pretendidos aniquiladores serán aniquilados y los pretendidos triunfadores serán derrotados y la bestia finalmente será acorralada y como se nos ha enseñado, el estruendo de nuestas voces armadas los hará estremecer de pavor y terminarán muertos de miedo convertidos en pocas y negras cenizas.

Así ha de ser camaradas, así ha de ser. Sin embargo, la brega será dura, larga, difícil, cruenta; hay que acerar el alma, ser fuertes, vigorosos, no temer y estar seguros de la victoria; que la confianza en su conquista anide en nuestro corazón pues servimos al pueblo y a la clase. El problema es que con decisión y firmeza iniciaremos la lucha armada, la des-

plegaremos y sus banderas poblarán nuestra tierra, con rotundas acciones que registrará la historia. Camaradas, nuestro pueblo entra a tomar el poder por las armas; está en marcha, la gesta más grandiosa que nuestra patria ha visto. Como eso, no se verá nunca más, será grandioso. ¡Eso haremos nosotros!; a eso servimos y serviremos, el pueblo y la clase, el proletariado lo mandan. No podemos, no debemos fallar.

III. EL PARTIDO ENTRA A DESARROLLARSE A TRAVES DE LA LUCHA ARMADA

Ochenta y tantos años de clase obrera, cincuentidós de Partido, diez años más o menos llevó a un grupo de hombres encabezados por Mariátegui fundarlo, su nombre quedará para siempre en nuestras filas, en nuestro pueblo y en el pueblo del mundo y en la clase obrera internacional. El tiempo ha pasado, muchos hemos bregado, seguimos bregando, lo haremos también hasta que sea borrada la explotación; ése es nuestro destino. Somos un torrente creciente contra el cual se lanza fuego, piedras y lodo; pero nuestro poder es grande, todo lo convertiremos en nuestro fuego, el fuego negro lo convertiremos en rojo y lo rojo es luz. Eso somos nosotros, ésa es la Reconstitución. Camaradas, estamos reconstituidos.

El Partido es Partido de nuevo tipo. Este Partido de nuevo tipo es para tomar el poder para la clase obrera y para el pueblo en esta patria. El Partido ya no podrá desarrollarse más sino a través de las armas, a través de la lucha armada. Dura lección hemos aprendido en 50 años, una gran lección que nunca olvidaremos: no tenemos poder porque no tenemos fusiles. Como ha sido escrito por el Presidente Mao: quien tiene más fusiles tiene más poder y quien quiera tomar el poder forje un ejército y quien quiera mantenerlo cuente con un poderoso ejército. Eso haremos nosotros. El Partido ha entrado a desarrollarse a través de la lucha armada, históricamente ése es el paso que estamos dando, no podremos volver atrás.

Camaradas, ya podemos decir: el desarrollo ha vencido, la destrucción posible, como tenía que ser, está conjurada; el Partido no será destruido, es una conclusión que podemos derivar de nuestra II Sesión Plenaria del Comité Central y de esta I Escuela Militar. Hemos cumplido una labor que recién vamos a comenzar a dimensionar. Nos dijimos: cómo desarrollar el Partido?, a través de la lucha armada; simple y escueta respuesta, así es; nos dijimos, en épocas críticas la situación entra en grave contienda y según la ley de la contradicción, determinadas circunstancias pueden llevar al desarrollo o a la destrucción, claro que transitoria, pero no por eso deja de ser destrucción que nos habría podido enfangar o hacer marchar a través de un lodazal.

El Partido ha vencido como tenía que ser. La destrucción no se puede producir. El Partido entra firme, decidido, voluntarioso, enérgico en su desarrollo. Camaradas, eso es lo que deriva de estas reuniones. Sin embargo ¿qué contradicción se debate? El entrar a la lucha armada nos plantea una contradicción: lo viejo y lo nuevo; el desarrollo del Partido a través de la lucha armada es lo nuevo; lo viejo es lo hecho hasta aquí, incluso lo bueno, incluso lo mejor que hemos hecho ha empezado a ser lo viejo y por tanto se añadirá a esa tradición, a esa gran basura que generan los partidos, las organizaciones y las clases a lo largo de décadas, de eso debemos estar muy claros. Sólo hay una cosa nueva: desarrollar el Partido a través de la lucha armada. Esa es nuestra contradicción hoy. Así como en lo internacional es la contradicción entre la ofensiva estratégica y la defensiva estratégica en que entra la reacción, así como en el país la contradicción es entre el pueblo armado y la reacción armada, para dirimir a través de la guerra popular el triunfo inevitable de la clase y debe barrerse 400 años de opresión, así también camaradas en el Partido hay una contradicción, que nadie se llame a dudas, que llame más bien a una seria reflexión.

Los comunistas hoy deben estar muy claros, qué es lo nuevo y qué es lo viejo. Reitero, lo nuevo es la lucha armada, son las ardientes llamas inmarcesibles de la guerra popular, es el acero que debe devenir más fino, aguda espada, punzante lanza para herir las entrañas de la reacción, eso es lo nuevo; sólo eso es lo nuevo, lo demás es lo viejo, es el pasado y de ese pasado hay que guardarse porque el pasado siempre pretende restablecerse de mil formas en lo nuevo.

Camaradas, no olvidemos que para garantizar y consolidar como 100, hay que avanzar como 200, el avance hoy como 200 quiere decir iniciar la lucha armada; comenzar las acciones es la garantía para sembrar lo nuevo a fondo, con plomo, desmoronando los viejos muros, eso es lo nuevo; lo demás es lo viejo camaradas. Así debemos entenderlo y estar sumamente claros. El Partido ha entrado pues a desarrollarse a través de las armas, esa es una situación fundamental. Dicho esto tenemos tres cosas:

Primera, entramos a la ofensiva estratégica de la revolución mundial, ése es nuestro contexto. La pujante marea revolucionaria está de nuestro lado.

Segunda, el pueblo entra a tomar el poder por las armas. El futuro se decidirá con la guerra popular que ponemos en marcha.

Tercera, el Partido entra a desarrollarse a través de la lucha armada. Así el Partido devendrá en el poderoso Partido que la revolución necesita y como lo necesita lo ha de forjar.

Camaradas, están compaginados el proceso mundial, el proceso del país y el proceso del Partido. Por tanto, el futuro está asegurado, está palpitando en las acciones bélicas que comenzaremos a hacer; es tiempo hay

que acunarlo con estruendo de armas, hay que desarrollarlo con guerra de guerrillas, hay que fortalecerlo con guerra popular; hay que cuidarlo como germen de un ejército naciente en destacamentos armados, hay que desenvolverlo como un ejército guerrillero y hay que conformarlo en un poderoso ejército.

Camaradas, estas tres condiciones determinan que el Partido pase a conducir la lucha de las masas armadas y en nuestra mente, en nuestro corazón, en nuestra voluntad va invívito el poder popular, lo llevamos con nosotros. No tenemos retaguardia al comienzo o la tendremos pequeña, débil, frágil y variable. Camaradas, no olvidemos el poder popular, el Estado de la clase obrera; el Estado de obreros y campesinos marcha con nosotros, lo llevamos en la punta de los fusiles, anida en nuestra mente, palpita en nuestras manos y estará con nosotros siempre ardiendo en nuestro corazón. No lo olvidemos nunca, es lo primero que debe estar en la mente. Camaradas, nacerá frágil, débil porque será nuevo pero su destino será desarrollarse a través del cambio, de la variación de la fragilidad, como una tierna planta. Las raíces que pondremos desde el inicio que sean el futuro de un vigoroso Estado. Todo eso camaradas, comienza a nacer de las más modestas y simples acciones que mañana hemos de iniciar.

Son tres cosas compaginadas: la historia mundial, la historia de nuestra patria y la historia de nuestro Partido, son tres convergencias, tres realidades, tres conjunciones y una sola conclusión final, una sola verdad inconmovible, un sólo futuro. La revolución anidará en nuestra patria, de eso respondemos nosotros.

IV. COMENZAMOS A DESARROLLAR LA MILITARIZACION DEL PARTIDO A TRAVES DE ACCIONES Y A APLICAR EL PLAN DE INICIO

Es derivación de las tres cuestiones anteriores. Es una conclusión lógica, necesaria, irrefutable e irreversible, contundente. De las tres cuestiones dichas, el Partido en la II Sesión Plenaria del Comité Central ha definido "Desarrollar la Militarización del Partido a través de acciones"; sanciona que a través de acciones bélicas el Partido devendrá la poderosa y reconocida vanguardia de la clase obrera del Perú, el reconocido centro de la revolución peruana. La II Sesión Plenaria ha sancionado un "plan de inicio de la lucha armada" que soluciona un problema no resuelto hasta hoy: el inicio de la lucha armada; esto camaradas, no es para enorgullecernos, es para comprender nuestra inmensa responsabilidad, sólo para eso. El envanecimiento nunca debe estar ni por asomo en nosotros; la modestia y la sencillez deben acompañarnos; y cuanto más hagamos, más modestos y más sencillos porque somos fieles servidores de la clase y del

pueblo. Así tenemos que aprender a ser. Muchas cosas cambiarán más profundamente aún en nosotros. Tenemos camaradas, por obra de la acción de la historia universal, del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, por obra de nuestro pueblo que entra a definir su historia por las armas, por obra de cincuenta años de brega del Partido, de innumerables comunistas y como derivación de lo que nuestro propio fundador puso a andar, tenemos resuelto el problema del inicio de la lucha armada. Hemos resuelto el primer problema militar fundamental, cómo iniciar la lucha armada. Sabemos qué hacer, cómo armarnos y, lo principal, cómo levantar al campesinado para en ardua brega arrancar una guerrilla de esa poderosa tierra que es el campesinado; sabemos cómo hemos de enfrentar a cercos y también cómo quebrantarlos.

Camaradas, está resuelto el problema del inicio de la lucha armada en el Perú, que a nadie le quepa duda. No tenemos nada por qué dudar. Resuelto está el problema. Tómesele como lo que es, derivación del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung; tómesele como lo que es, consecuencia de que nuestro pueblo entra a tomar el poder por las armas; tómesele como lo que es, derivación de cincuenta años de Partido. Así tendremos sentido histórico, así comprenderemos y así sabremos dónde hemos de ir y a qué puerto hemos de llegar a buen seguro.

V. NOS ARMAMOS TEORICA Y PRACTICAMENTE PARA INICIAR LA LUCHA ARMADA

Nos armamos teórica y prácticamente con la Línea Militar y con movilización política general, formando destacamentos y desarrollando acciones iniciamos la lucha armada. Esto es lo que más indeleblemente debemos grabar.

Esta I Escuela Militar es histórica. Nos preguntábamos ¿qué es esta Escuela? Si la II Sesión del Comité Central es "Timbre de Gloria", ¿qué es esta Escuela? Volvamos a decirlo: "Sello y Apertura" pues sella y abre. Sella nuestra vida no armada, apertura nuestra guerra popular. Camaradas eso es esta Escuela. Aquí tenfamos que aplicar los acuerdos de la II Sesión Plenaria del Comité Central; hemos cumplido exitosamente y resuelto problemas que el Comité Central debe sancionar bien pronto, a la vez que disponga el reajuste del Partido y comenzar las acciones.

Así, el Partido a través de sus organizaciones centrales, de sus dirigentes y cuadros se arma con su línea militar, en teoría y práctica. La misma reunión final camaradas, es una muestra de distribución de fuerzas: una muestra de cerco y aniquilamiento al pesimismo y la oposición; se ha aniquilado y quemado lo que entre nosotros y en nosotros podía haber de oposición, se ha enarbolado el optimismo y desbordado el entusiasmo; se

han desplegado las victorias por venir. Así hay que entenderlo. Hemos visto marchar combatientes: hemos visto avanzados combatientes, dirigentes a la cabeza, abriendo brecha; hemos visto pasar las filas que seguían para mantener la acción y apoyarla; hemos visto al final la acción definitoria, apasionada, ardorosa de fe, para concluir tomando la cumbre. Lo que hemos hecho hoy es muestra de cómo se actúa militarmente; por eso decimos nos estamos armando teórica y prácticamente y al armarnos así los cuadros y los dirigentes, el efectivo fundamental, obviamente hemos entrado a la movilización política general. Recordemos al Presidente Mao: la clave es mover a los cuadros; eso está cumplido. Comenzó pues la movilización y lo que aquí se ha hecho repercutirá mañana en más poderosas ondas, porque las masas del Partido anhelan escuchar que debemos iniciar las acciones y quieren saber cómo hacerlo. Camaradas, vamos a las bases como portadores de buena nueva; hay que aplicar el plan de inicio y lo hemos de hacer mañana mismo, es lo que los latientes corazones de los militantes y de las masas que trabajan junto a nosotros arden por escuchar, sueñan con realizar.

Camaradas, está puesta en marcha la movilización política general del Partido, formando destacamentos armados y desarrollando acciones militares iniciamos la lucha armada. Esto deriva de aquí, por eso esta reunión es sello y apertura.

VI. SOMOS LOS INICIADORES

Somos los iniciadores. Comenzamos diciendo somos los iniciadores, terminamos diciendo, somos los iniciadores. ¿Iniciadores de qué?, de la guerra popular, de la lucha armada que está en nuestras manos, brilla en nuestra mente, palpita en nuestro corazón, se agita incontenible en nuestras voluntades. Eso es lo que somos. "Un puñado de hombres, de comunistas, acatando el mandato del Partido, del proletariado y del pueblo, en ese 19 de abril, dirá la historia, puestos de pie expresaron su declaración de fe revolucionaria, con el corazón ardiendo de pasión inextinguible, voluntad firme y resuelta, y con mente clara y audaz asumieron su obligación histórica de ser LOS INICIADORES; y lo que decidieron un 19 de abril lo plasmaron en otoño en boicot y cosechas, prosiguieron en acciones contra el poder reaccionario, apuntando al poder local, lo continuaron con invasiones y con las masas campesinas alzadas arrancaron las guerrillas, y las guerrillas generaron el poderoso ejército que somos hoy y el Estado que se sostiene sobre él. Nuestra patria es libre..."; así dirá camaradas, así dirá. Eso se concreta en nuestra decisión partidaria aparentemente simple pero de gran dimensión histórica.

Camaradas, ¿estas tres cuestiones finales nos plantean contradic-

ciones? Sí también nos plantean contradicciones. Aquí, en el Partido, se concentra en nuestro acuerdo de "Desarrollar la Militarización del Partido a través de acciones" y en aplicar el Plan de Inicio, la esencia de lo nuevo, lo nuevo del mundo que no podrá ser detenido porque surge hoy de manos armadas y más mañana; se concentra lo nuevo de nuestro país, el dirimir armadamente, y se concentra el paso del Partido a desarrollarse a través de las armas, a través de la lucha armada. Así en la cuestión de desarrollar y aplicar el plan de inicio, se concentra lo nuevo y se enfrenta a lo viejo. Lo viejo se empeñará en contrario, pero ya está derrotado, es una gran derrota del derechismo. La destrucción ya está conjurada; el desarrollo ha triunfado, plasmémoslo a través del tronar, escribámoslo con plomo, que quede escrito para siempre en páginas de acero sobre el lomo de las montañas pero que nunca más pueda borrarse ni escribirse en sentido contrario. Esa es la contradicción. Todo recala a última hora en el quinto problema. La contradicción entra al problema de armas, de guerra, de lucha armada, de iniciarla. Si hasta hoy actuamos como gente no armada, el problema es que entramos a actuar con manos armadas; de tiempos de paz a tiempos de guerra y los tiempos de guerra tienen otras exigencias, otras demandas perentorias.

Camaradas, las contradicciones se agolpan pero las manejamos. Hemos aprendido a manejar la historia, las leyes, las contradicciones. Está en nuestras manos resolver todo plasmándolo en hechos bélicos; nada nos detendrá. Pasaremos a tiempos de guerra irreversiblemente, la contradicción se desenvolverá, lo nuevo triunfará, nos lleva al final.

Somos los iniciadores, ¿qué contradicción se nos plantea? Nosotros y los demás comunistas de las bases que son nosotros, presentes o no, que laten en nosotros, esperan con ansias lo que aquí decidamos. Todos tenemos un problema, una contradicción: la gran ruptura. El tiempo llegó camaradas, el tiempo llegó. Es tiempo de gran ruptura. Romperemos todo aquello que nos liga al viejo y podrido orden para destruirlo cabal y completamente, pues si en ese mundo caduco tenemos algún interés no podremos destruirlo. Los hombres individualmente hablando podemos ser débiles, cada uno debe pensar bien; uno como individuo, como persona puede ser frágil y débil; pero la revolución es todopoderosa y la revolución armada más aún porque se sustenta en las masas que es la fuerza de la tierra, porque la dirige el Partido que es la luz del universo.

Camaradas, entramos a la gran ruptura. Hemos dicho muchas veces que entramos en ruptura y que muchos lazos hemos de romper pues nos atan al viejo orden podrido y si no lo hacemos no lo podremos derruir. Camaradas, la hora llegó, no hay nada que discutir, el debate se ha agotado. Es tiempo de actuar, es momento de la ruptura y no la haremos en lenta y tardía meditación, ni en pasillos ni en cuartos silenciosos, la

haremos en el fragor de las acciones bélicas, será la forma de hacerlo, una forma adecuada y correcta, la única forma de hacerlo. Ahí en las acciones, como hemos estudiado, la capacidad consciente de los hombres se intensifica, la voluntad es más tensa, la pasión más poderosa, la energía endiablada. Camaradas, ahí encontraremos la energía, la fuerza, la capacidad suficiente para la gran ruptura. A eso hemos entrado. Las trompetas comienzan a sonar, el rumor de la masa crece y crecerá más, nos va a ensordecer, nos va a atraer a un poderoso vórtice, con una nota: seremos protagonistas de la historia, conscientes, organizados, armados y así habrá la gran ruptura y seremos hacedores del amanecer definitivo. En eso hemos entrado camaradas.

Quiero concluir: esta Escuela, esta I Escuela Militar del Partido es un sello y apertura, sella lo hecho hasta hoy, apertura el mañana. Lo que hemos hecho hasta aquí es positivo, ha dado buenos frutos. Por sus obras los conocerás se dice; las obras están hechas, delante de nosotros, no hay nada que probar; ha sido bueno lo hecho hasta aquí. La apertura, lo que hemos de hacer, será más grande aún y en definitiva, será lo único grande que hemos de hacer. Saldrá de las armas del cañón de los fusiles, saldrá de la acción directa del Partido sobre las masas. Saldrá de la guerra popular.

Camaradas, esta Escuela es sencillamente histórica, la dimensión que tiene no la podríamos comprender, sopesar como corresponde si no lanzamos la mirada décadas por delante. Esta es la Escuela de los Iniciadores, es el nombre que le ha dado el Comité Central, es en una palabra ILA 80. Qué quiere decir: Iniciar la Lucha Armada el 80, eso quiere decir. Es compromiso, es reto; emplazados estamos, lo sobrepasaremos; no digo lo cumpliremos, sino lo sobrepasaremos, porque ésa es la exigencia y la necesidad histórica y nadie puede decir lo contrario.

Camaradas, la Escuela de los Iniciadores, ILA 80, hoy es esto: iniciar la lucha armada en el 80. Décadas después, en el futuro, será así: a ILA 80 la traducirán de esta manera: se inició la lucha armada en el 80. Eso es lo que hemos hecho aquí. Esa palabra es muy hermosa, tiene un doble significado y si vemos más tiene otro: es la concreción de lo hecho hasta aquí, plasma todo el pasado. ¿Qué nos guiaba camaradas? Iniciar la lucha armada, ¿no dice eso la IX Plenaria? Camaradas, es por tanto el pasado que se concreta, en el presente que apertura y es el futuro que tendrá que cumplirse irremediablemente. Todo esto es ILA 80. Concreción de lo que se acordó, ILA 80 es eso; la concreción del acuerdo pasado de iniciar la lucha armada, es en el presente iniciar la lucha armada hoy, en este año y será en el futuro, la lucha armada se inició en 1980.

Camaradas todo lo hecho por nosotros en estos días complejos, en momentos difíciles, pero en conclusión satisfactorios días, fructíferos, buenos, sanos, vitales, todo se concreta en "Escuela de Iniciadores: ILA 80".

El Comité Central, el Buró Político del Comité Central, congratula a los presentes, a todos, porque con su acción han coadyuvado a que se concrete esta realidad. Congratula al Partido porque con su acción ha concretado esta realidad; congratula a las masas, a nuestro pueblo porque su acción de siglos se ha concretado aquí. Congratula a la clase obrera del mundo, al proletariado internacional, a los pueblos del mundo porque su acción ha fructificado aquí. Rinde pleitesía, como siempre tendrá que hacerlo, a las inmarcesibles banderas del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, porque todo eso tan grandioso y que siempre vivirá se ha concretado aquí. Ha anidado entre nosotros el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, ha anidado entre nosotros la clase obrera internacional y los pueblos del mundo, ha anidado aquí el Partido, nuestro pueblo, nuestra clase ha anidado aquí, el espíritu de la revolución. ¡Llegó al fin!; toda nuestra brega está convalidada. Al fin camaradas se concretó: Iniciar la lucha armada hoy. Todo lo hecho, incluidos los errores que han servido de experiencia, están convalidados acá, ésa es la esencia de esta Escuela.

El Comité Central, el Buró Político del Comité Central sienten y expresan a través del que habla, un inmenso regocijo porque hemos cumplido con una tarea simple y grandiosa: que la lucha armada, iniciar la lucha armada, ILA 80 anide aquí y defina concluyendo el pasado, precise el presente y abra el futuro. Camaradas, hemos cumplido, por tanto se abre el futuro, se abre la promesa, la esperanza; recordemos las palabras de un viejo sabio "Lo que la vida te lo promete, cúmpleselo tú a la vida".

El marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, el proletariado internacional y los pueblos del mundo, la clase obrera y el pueblo del país, el Partido con sus bases, cuadros y dirigentes, todo esta grandiosa acción conjunta de siglos se ha concretado aquí. La promesa se abre, el futuro se despliega: ILA 80.

Nuestra obligación es cumplirla. Lo que se nos ha dado como futuro debemos cumplírselo a la vida, al pueblo, al proletariado, al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung.

Camaradas, el esfuerzo invertido se contenta, se regocija en la obra realizada, se complace en lo realizado, no busca recompensa.

¡El futuro está en el cañón de los fusiles! ¡La revolución armada ha comenzado!

¡Gloria al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung!

¡Viva el Partido Comunista del Perú!

¡Iniciemos la lucha armada!

(De la I ESCUELA MILITAR; 19 de abril de 1980)

¡HACIA LA GUERRA DE GUERRILLAS!

La primera parte de esta Sesión nos da fundamentales conclusiones:

I. El Plan de Inicio, su aplicación y el remate de las primeras acciones son brillante y rotundo éxito de trascendencia y gran repercusión que ha encendido en nuestra patria las siempre vivas llamas de la guerra popular.

II. Resumiendo experiencias en el Balance General de las primeras acciones se ha desarrollado más la línea militar del Partido y avanzado en su consolidación, aplastando al derechismo concretado en posiciones militaristas que esbozan una línea apuntando a desenvolverse como línea militarista burguesa.

III. El Partido fortalecido en la fragua de las primeras acciones está en pie de combate listo para marchar hacia el inicio de la guerra de guerrillas.

La primera resalta el brillante y rotundo éxito que el Partido ha obtenido, tiene gran repercusión histórica.

La segunda señala que en el balance de las primeras acciones se ha desarrollado más la línea militar del Partido, y ha avanzado en su consolidación combatiendo posiciones militaristas que buscan desenvolverse como línea militar burguesa. Así hemos obtenido mayor desarrollo y avanzado en la consolidación, pero la línea militar, como toda línea, sólo se desarrolla y va consolidándose en lucha.

La tercera establece y resalta que el Partido está preparado para marchar hacia el inicio de la guerra de guerrillas.

Hemos terminado la primera parte que es fundamental y base de esta Sesión del Comité Central Ampliado. Sobre estas bases sólidas podemos esbozar el contexto nacional e internacional y plantear el plan para iniciar la guerra de guerrillas. Debemos ser muy conscientes del éxito brillante y rotundo de la aplicación del Plan de Inicio de la lucha armada, plan que tiene trascendencia histórica y ha estremecido al país poniendo al Partido en el centro de la lucha de clases, en el centro de la contienda política.

La constante brega de militantes comunistas como expresión de la lucha de clases del proletariado, de las masas de nuestro pueblo, se ha plasmado históricamente definiendo campos; hemos entrado a la forma superior de lucha, lucha armada para destruir el viejo orden y construir la nueva sociedad.

De aquí para adelante la guerra popular mora entre nosotros y habita en el país y sus siempres vivas llamas atizarán, enardecerán a nuestro pueblo; serán llamas invencibles, estremecedoras y destructoras de la podrida sociedad imperante, llamas de cuyo corazón saldrá la hoguera más

potente del futuro.

Nos ha correspondido la misión histórica de iniciar la lucha armada en nuestra patria y desarrollarla como parte de y aporte a la lucha de América Latina, del proletariado internacional y los pueblos del mundo y de la revolución mundial a la cual servimos por imperativo del internacionalismo proletario.

Larga ha de ser pero fructífera; cruenta ha de ser pero brillante; dura ha de ser pero vigorosa y omnipotente. Se ha dicho que con fusiles se transforma el mundo, ya lo estamos haciendo. De la boca de los fusiles todo habrá de salir, ya lo estamos viendo y más aún lo veremos conforme se desarrolle la guerra popular.

A los comunistas que militan en este Partido, en este país, que han roto el conjuro de más de 50 años, no puede menos que vibrarles el alma hoy cuando realizamos este gran balance que comprueba y sopesa lo cumplido, contando, midiendo y pesando el futuro. De lo que hacemos somos muy conscientes y responsables; no tenemos nada de qué enorgullecernos salvo de cumplir bien nuestro deber y no tenemos nada de qué vanagloriarnos, pues la gloria es de la clase, del pueblo y del Partido. Sin embargo, debemos rebosar optimismo seguros de que piedras miliares del nuevo orden comienzan a asentarse. El futuro comienza a escribirse, escribiremos la historia nueva con flores de piedra en bronce y para siempre jamás; domaremos los cerros, escribiremos nueva historia con puntas de espadas, con luz de fuego, arrasando la iniquidad, haciendo nacer el futuro.

Para todo Partido Comunista llega un momento que asumiendo su condición de vanguardia del proletario en armas rasga los siglos; lanza su rotundo grito de guerra y asaltando los cielos, las sombras y la noche, comienzan a ceder los viejos y podridos muros reaccionarios, comienzan a crepitar y crujir como frágiles hojas ante tiernas y nuevas llamas, ante jóvenes pero crujientes hogueras. La guerra popular comienza a barrer el viejo orden para destruirlo inevitablemente y de lo viejo nacerá lo nuevo y al final como límpida ave fénix, glorioso, nacerá el comunismo para siempre.

Debemos enarbolar el optimismo y desbordar entusiasmo más aún avizorando que servimos a perpetuar una obra para siempre jamás. Los hombres somos pedazos de tiempo y palpitaciones, pero nuestra obra quedará por los siglos estampada en generaciones y generaciones. Los hombres marchan a su fin inevitablemente pero la humanidad y la clase obrera y lo que creará no tendrá fin jamás. Poblaremos la Tierra con luz y alegría.

Con nosotros, con nuestra lucha armada, comienza a nacer la auténtica libertad, la única verdadera. Somos trompetas del futuro, del

fuego inextinguible que cruje en el tormentoso presente.

¡VIVA LA MARCHA IRRESISTIBLE HACIA LA GUERRA DE GUERRILLERAS!

(Comité Central Ampliado; 24 de agosto 1980).

DESARROLLEMOS LA GUERRA DE GUERRILLAS

DESARROLLEMOS LA GUERRA DE GUERRILLAS

"Quien no teme morir cortado en mil pedazos,
se atreve a desmontar al emperador"

I. LA LUCHA ARMADA ARDE VICTORIOSA

El PARTIDO COMUNISTA DEL PERU, la vanguardia organizada del proletariado que fundara Mariátegui, reconstituido en dura brega de más de quince años como Partido de nuevo tipo marxista-leninista-maoísta, asumiendo su papel histórico e indeclinable de combatir por el Poder para la clase y el pueblo, en mayo del 80 encendió las invencibles y crecientes llamas de la lucha armada, de la guerra de guerrillas en nuestra patria; lucha entroncada y enraizada más y más cada día con la lucha de clases que en nuestro suelo, más pronto que tarde se convertirá en rugiente huracán

armado que arrasando el viejo y podrido orden imperante hará surgir una patria realmente libre, soberana y de bienestar para los millones de explotados y oprimidos.

En veintiún meses el Partido ha iniciado y desarrolla pujante el único camino de nuestra emancipación popular y nacional: la lucha armada, la guerra de guerrillas que arde victoriosa en dos mil novecientas acciones que remecen toda nuestra geografía, todos los departamentos del país con excepción de sólo cuatro; que remueven selva, costa y sierra principalmente ésta; que estremecen ciudad y campo especialmente éste y a cuya lucha sirve la primera. Y es así, pues sierra y campo son el sustento poderoso y natural de toda guerra revolucionaria posible en el país y la nuestra, siéndolo, no es sino una guerra campesina dirigida por el Partido que haciendo del campo bastión armado de la revolución, concretando en bases de apoyo, en bases del Nuevo Estado de obreros y campesinos, aisle a la reacción y a su amo imperialista en las ciudades, donde el proletariado y las masas populares, quemándoles las plantas de sus zarpas ensangrentadas principalmente con acciones armadas y en función de la lucha en el campo, centro mismo de la tormenta, preparen condiciones para el asalto final de las ciudades y el derrumbe total, completo y cabal del orden reaccionario y del ejército que lo sustenta. Este es el único camino revolucionario y ya está abierto y por él ya transitan y transitarán más y más el proletariado y las masas, nuestro pueblo para emanciparse armadamente a sí mismo, pues, "El pueblo y sólo el pueblo, es la fuerza motriz que hace la historia mundial". ¡Dos mil novecientas acciones! Acciones que iniciadas con el boicot a las elecciones generales de 1980, concretado en Chuschi y multitud de lugares, golpean con agitación y propaganda armada mediante toma de emisoras radiales, volantes, afiches y acción directa que siembran zozobra en los reaccionarios y exaltan el entusiasmo popular con nuestras consignas de "Lucha Armada", "Gobierno de obreros y campesinos", "Abajo el gobierno reaccionario", y le hacen ver un nuevo mundo por ganar a través de las hoces y martillos que iluminan los cerros y las inmarcesibles banderas rojas que señoreando cumbres proclaman "la rebelión se justifica".

Acciones que se plasman en movilizaciones armadas que enardecen campesinos, enseñan al pueblo y alarman a la reacción, como en Miraflores y San Isidro. Sabotajes que golpean y socavan el sistema económico y social de explotación imperante, derrumbando torres de microondas y de energía eléctrica que generan apagones en amplias regiones como las del centro y norte del país, incluida la propia capital; incendios de ENCI en Huacho, San Martín de Porras, Fiat, Toyota, Indú-Hogar en Lima y cañaverales del norte, reiterada acción contra bancos en todo el país y empresas reaccionarias como Bata, Hartinger, Centromín,

etc., así como a connotados colegios elitistas y aristocratizantes, expresión concentrada y humillante de educación furiosamente reaccionaria y extranjerizante.

Acciones contundentes que remecen las bases semifeudales del Estado, descargando el peso de la acción reivindicadora armada contra gamonales de nuevo y viejo cuño como en Airabamba, Aisarca, Urpihuata, Palermo, Toxama y Pincos, entre otras, verdadera alegría campesina que ve renacer vibrante su esperanza y combatividad nunca desfallecidas; a las que se agregan las muy importantes tomas de pueblo entre ellas, Acosvinchos, Vinchos, Cayara, Pomatambo y Occroro que remueven intensa y profundamente el campo impulsando la incorporación de las masas a la lucha armada.

Acciones macizas que apuntan directamente contra el imperialismo yanqui, principal dominador imperialista aquí en nuestro suelo, como los golpes a la Southern en el sur del país, la serie de acciones contra empresas yanquis o ligadas a ellas en la propia capital y muy especialmente la resonante acción contra la Embajada y residencia de los Estados Unidos y la simbólica voladura del busto de Kennedy, en Miraflores. Así como también los golpes dados en la Embajada china, siniestra guarida del revisionista Teng y sus secuaces, notorio cómplice y compinche yanqui y gran traidor del movimiento comunista internacional y del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente.

Y las vitales y trascendentes acciones directas contra el Estado, sus aparatos y fuerzas represivas, en especial sus fuerzas policiales. Multitud de acciones contra juzgados, gobernaciones, jefaturas de trabajo, oficinas de contribuciones, registros electorales, municipios, ministerios, gran número de locales de Acción Popular en todo el país, incluida su propia sede central en Lima; y hasta el mismo Parlamento Nacional; y a locales de la GC, GR y PIP a lo ancho y largo del territorio patrio; así como la escarmentadora acción contra connotados agentes represivos como en Arequipa y Huaraz, entre otros y contra prepotentes gamonales y gamonalillos, todos ellos conocidos enemigos del pueblo y masacradores de combatientes; sobre todo los muy importantes y audaces asaltos a puestos policiales y puntos de vigilancia como los de Ocobamba, Luricocha, La Ramada, Quinua, Tápuc, Yauli, Tambo, Quicapata, Totos, Yanahorco, Acchi y en Puno y Tacna, cuya capacidad se expresa altamente en el asalto reciente a San José de Secce; asimismo el desarme de policías en Lima y Ayacucho, especialmente, y la importante incursión en la Base Aeronaval del Callao que vanamente han pretendido ocultar. Acciones todas que golpean contundentemente a las fuerzas reaccionarias, en su propio contingente de personas que como carne de cañón son utilizadas para intereses que no son precisamente los suyos; acciones que nos permiten

arrancar armas al enemigo, fuente principal de nuestro propio armamento y, lo que es fundamental, asestar duros golpes a la propia moral de los aparatos estatales reaccionarios y su contingente.

Y la brillante y exitosa aplicación de la política de fuga cuya expresión concentrada es el asalto a la Cárcel Pública de Ayacucho, ejecutado el 2 de marzo; acción heroica que marcando un hito histórico en nuestra lucha armada y en los anales de la revolución peruana, arrancó a nuestros camaradas y combatientes de las mazmorras del reaccionario Estado del Perú. Así nuestra guerra de guerrillas, con la audacia, el esfuerzo y la sangre de los soldados del pueblo se ha fortalecido y conquistado un gran salto en su desarrollo. Pero tal como celebramos esta innegable victoria protestamos, denunciamos y condenamos un execrable asesinato, la masacre de tres de nuestros aguerridos camaradas a quienes las fuerzas policiales, en su rabiosa derrota y en su siniestro odio, asesinaron cobarde, abyecta y miserablemente en el Hospital Regional de esa ciudad; así como pretendieron ultimar a otros dos hijos del pueblo a quienes otros enfermos y trabajadores del nosocomio salvaron arrancándolos de las garras de los esbirros; los cinco se encontraban convaleciendo en ese hospital bajo custodia policial. ¡El pueblo no dejará impune tan execrable asesinato! Somos combatientes y sabemos que la lucha armada demanda su cuota de sangre; y, lo prueban los hechos, ofrendamos nuestras vidas como nos enseñan el pueblo y el proletariado y como la revolución lo exige. Pero en nuestra guerra revolucionaria aplicamos y aplicaremos una política de prisioneros y lucha cual corresponde a las leyes de la guerra; y si tal hacemos tal exigimos, así las torturas, las violaciones, los crímenes y asesinatos contra los hijos del pueblo y especialmente contra nuestros combatientes los sancionaremos como corresponde a la justicia popular y nosotros, sus soldados, seremos sus ejecutores y sabremos cumplirla por más años que pasen entre el crimen y la justa acción que impondremos. La reacción peruana y su Gobierno encabezado por Belaunde y su pandilla, a través de sus fuerzas policiales, ha montado un nuevo operativo en nuestra contra; sólo diremos, basándonos en nuestra guerra justa y revolucionaria, que este operativo también fracasará como los anteriores. Y, finalmente, diremos que el demagogo Belaunde ha recibido ya directamente nuestra respuesta; a dinamitazos hemos remecido su "Palacio de Gobierno", el día 10 de marzo; que vaya sintiendo la voz del pueblo armado.

Son dos mil novecientas acciones que prueban palmariamente la combatividad y belicosidad de nuestra naciente fuerza armada revolucionaria, armada con el marxismo-leninismo-maoísmo y dirigida absolutamente por el Partido. Acción armada que se desenvuelve en campo y ciudad; principalmente en el primero; lucha armada que asume

diversas formas de acción pero cuyo eje es la acción guerrillera, la guerra de guerrillas a la cual las demás sirven. Acción armada que se sustenta y apoya en la lucha de clases nuestro pueblo, que vive sólo de las energías inagotables que el propio pueblo le da, especialmente obreros y campesinos.

Acción armada exitosa, creciente y de brillante perspectiva que hasta hoy nos ha dado cuatro grandes conquistas;

La primera es el temple del Partido; dirigentes, cuadros, militantes y combatientes juntos en la brega, se forjan en el único definitivo crisol revolucionario: la lucha armada. Pero si ya ésta es una grandiosa conquista, se le suman otras de palpable y comprensible trascendencia; formación y construcción de una fuerza armada dirigida por el Partido que insurge en las llamas vivificantes de la guerra de guerrillas como el instrumento principal para el cumplimiento de las tareas políticas que la revolución peruana, bajo dirección proletaria ha establecido, fuerza armada que se desarrollará como columna del Nuevo Estado de obreros y campesinos. Una tercera conquista es la cantidad grande y la calidad cada vez más alta que nuestras acciones armadas alcanzan; acciones que expresan un carácter masivo en su número y la capacidad de los hijos del pueblo para cumplirlas y una creciente calidad plasmada en la mayor elevación que logran. Y, finalmente, una cuarta conquista que por su trascendencia es principal: surgimiento y desarrollo de zonas guerrilleras, cuya importancia está en que son los ámbitos en que, a través de la pujanza y creciente marea armada de la guerra de guerrillas, hemos de levantar nuestras futuras bases de apoyo, los bastiones avanzados y revolucionarios establecidos por el pensamiento militar del Presidente Mao Tsetung, bases que son la esencia misma del camino de cercar las ciudades desde el campo, la esencia misma de la guerra popular.

Por todo esto, decimos a nuestra clase, al proletariado, y al pueblo de nuestra patria, a nuestro indomable campesinado en especial que LA LUCHA ARMADA ARDE VICTORIOSA; y, que a través de sus iniciales incendios, que avizoran la gran hoguera por venir, las masas mismas asumen su propio destino en sus invictas, creadoras y seguras manos, generadoras de toda la historia y de toda revolución.

II. LA ACCION CONTRARREVOLUCIONARIA ATIZA NUESTRA LUCHA

¿Y cuál ha sido la respuesta reaccionaria? ¿Cuál ha sido la acción del Gobierno autodenominado democrático y autoproclamado respetuoso del orden constitucional y de los consagrados derechos humanos? Como responde a su carácter y lógica reaccionarios, desde el comienzo mismo ha

lanzado sobre nosotros, militantes y combatientes revolucionarios, la persecución y la represión, la tortura, la cárcel y la muerte. El gobierno de Belaunde, falso demócrata e hipócrita demagogo, ha lanzado sus fuerzas represivas, principalmente policiales, para ahogar en sangre nuestra naciente revolución armada.

Atropellando los más elementales derechos universalmente reconocidos y establecidos en la cacareada Constitución del 79, el reaccionario gobierno belaundista y sus llamadas fuerzas del orden brutalmente han allanado y saqueado cuanto domicilio han querido; han perseguido, apresado y encarcelado a quienes la prepotencia y el abuso ha señalado; han incendiado, robado, violado y asesinado impunemente a hijos del pueblo según sus más bajos instintos; han cebado sus negros afanes reaccionarios golpeando furiosamente a las masas principalmente campesinas, pretendiendo neciamente amedrentarlas y apartarlas de la lucha armada; han generalizado la tortura buscando quebrantar las voluntades y arrancar falsas confesiones, humillando sucia y protervamente para doblegar la moral revolucionaria y aniquilar luchadores; han desarrollado la violación como medio infame, abyecto y vejatorio de someter y empañar el límpido, decidido y firme espíritu de hijas del pueblo; han negado todo derecho y garantía a los presos, montado en su contra una constante persecución incluso tras las rejas de sus inmundas mazmorras y han extendido el hostigamiento y represión hasta sus familiares. Así la persecución y represión de la acción armada y del pueblo se desarrolla como una farsa de falaz respeto de los derechos más elementales y un real y siniestro plan de sometimiento popular por la violencia contrarrevolucionaria; pero todo esto no da los negros fines esperados, pues los hijos del pueblo, de la clase y del Partido se yerguen victoriosos y firmes en sus trincheras de combate, cualquiera sea el lugar donde se encuentren.

El nefasto gobierno belaundista, además, ha apelado a la legislación promulgando el D.L. Nº 046, verdadera ley terrorista que enarbola como garrote contra la acción armada y el pueblo; esta cavernaria disposición viola los más elementales principios del propio derecho penal burgués y establece desorbitadas sanciones, y si no establece la pena de muerte, que afanosa y arteramente busca hoy, es porque la actual constitución la prohíbe y aún no encuentra condiciones para modificarla. Y toda la reacción, especialmente sus ganapanes y plumíferos, en nombre del llamado "orden" y "paz social" claman por la "drástica aplicación de la ley". Así, el denominado autónomo Poder Judicial ha puesto en marcha su siniestro tinglado opresor de leyes, jueces, procesos y cárceles; y utilizando pruebas fraguadas, festinando trámites, torciendo leyes y vendiendo principios que dicen salvaguardar, ha comenzado a descargar su podrido garrote sobre hijos de las masas imponiéndoles monstruosas sanciones que hasta

algunos reaccionarios han criticado por burdas y contraproducentes. La ciega y sorda justicia reaccionaria se ha puesto en movimiento, como tenía que ser, en defensa del caduco orden explotador y opresivo; pero al hacerlo, no podía ser de otro modo, muestra más a fondo su esencia contrarrevolucionaria poniendo más en evidencia las negras entrañas del sistema legal y del sacrosanto Poder Judicial. Pero el viejo degüello legal tampoco doblegará a los hijos del pueblo que ya lo desafían erguidos en la revolución.

Pero a más de persecución y represión, tortura y cárcel, garrote legal y maquinaria judicial y de la acción de sus sabuesos policiales de seguridad e inteligencia, algunos de cuyos esbirros el pueblo tiene y tendrá muy presentes, el gobierno ha montado operativos policiales independientes y conjuntos de sus fuerzas policiales GC, GR y PIP y sus correspondientes cuerpos antisubversivos sinchis y Dircote en particular. Han montado dos operativos mayores hasta hoy: en enero del 81 el primero y el segundo, el de mayor magnitud e importancia, en octubre del mismo año, estableciendo el estado de emergencia en cinco provincias del departamento de Ayacucho a fin de darle más capacidad de acción y amplia impunidad, contando además con el apoyo y asesoría de las fuerzas armadas.

¿Cuál ha sido el resultado del propagandizado operativo de octubre? El más rotundo fracaso; hasta fue silenciosamente concluido, sin pena ni gloria y sin que ni siquiera se presentara el más simple informe público que diera cuenta de los resultados de la vasta movilización policial que, obviamente, ha implicado ingentes gastos.

Que el bautizado "operativo definitivo" fue un parto de los montes y más ruido que nueces se prueba fácilmente, pues fracasó en sus fácilmente comprensibles objetivos: erradicar la acción armada, destruir las organizaciones armadas populares y aniquilar el Partido en la región afectada; y que nada de esto lograron fluye fehaciente de recordar que el 10 de diciembre, dentro del propio estado de emergencia y operativo que aún no había concluido, se produjo el asalto al puesto policial de Totos y otras acciones que inmediatamente siguieron en la región ayacuchana y que remató con la rezonante acción de San José de Secce.

¿Qué mostró el operativo antisubversivo? Simple y llanamente que las masas rechazan y resisten la agresión; que la brutalidad, prepotencia y violencia reaccionarias no las amilana sino que, más bien, incitan su justa ira de clase enfrentándose incluso con manos desarmadas a los agresores armados y amparados por todo el armatoste estatal. Muestra que el pueblo apoya y protege la lucha armada, la guerra de guerrillas, que la sustenta y defiende con sus propias vidas y que su entendimiento, corazón y voluntad está porque las guerrillas avancen pues sirven a su liberación. Los operativos policiales y toda la acción represiva sólo comprueban que el

combate fortalece y desarrolla, y que si pagamos con esfuerzo, sufrimientos y sangre esto no es más que la cuota correspondiente a habernos levantado en armas, justa y necesaria rebelión por la clase y el pueblo. Se comprueba que en la propia acción armada aprendemos a combatir y que avanzamos y avanzaremos más, cuando más y mejor sigamos la dirección del Partido cuya justa y correcta línea ideológica y política se expresa y plasma en hechos irrebatibles, como los que jalonan veintiún meses de pujante lucha revolucionaria armada.

¿Y cuál es la esencia política y militar del gobierno ante las guerrillas? Es combatirlas como "terrorismo"; pero en esto la reacción peruana, su Estado y su gobierno belaundista no hacen sino seguir el patrón establecido por su amo imperialista yanqui para combatir la lucha armada. Es de todos conocido que Reagan, presidente de EE. UU., Haig, su secretario de relaciones exteriores y sus secuaces tildan de "terrorismo" a las guerras revolucionarias que hoy se libran en el mundo; con esto pretenden desprestigiar la acción armada traficando con el justo rechazo de las masas al viejo terrorismo individualista, anarquista e inconducente que los clásicos del marxismo condenaran; pretenden aglutinar en nombre de la supuesta defensa de la vida, la propiedad y la llamada "paz social", soñando poner así a las masas de su lado o por lo menos neutralizarlas.

De este modo llamar "terrorismo" a la lucha armada no es sino una demagógica y reaccionaria posición del imperialismo yanqui; la enarbola para oponerse a la revolución armada, buscando cubrirla con un manto de desprestigio mientras monta la más sanguinaria represión y genocidio. Además, usa esta podrida maniobra para contender por la hegemonía mundial con el socialimperialismo ruso; pretende ligar la acción revolucionaria, a través del supuesto "terrorismo", a la superpotencia socialimperialista, así también quiere desprestigiar la revolución, pues ésta no puede estar unida, en modo alguno, al más siniestro centro del revisionismo contemporáneo que ha hecho de la patria de Lenin y Stalin la actual superpotencia hegemonista de hoy.

Como es lógico, la reacción peruana, su gobierno belaundista y sus plumíferos, no hacen sino aplicar a rajatabla la orden y guía de su amo imperialista. Pero no son sólo ellos quienes condenan como "terrorismo" nuestra lucha armada, sino que también a este carro se acoplan los oportunistas que mangonea el encallecido revisionista Jorge del Prado y su camarilla, obsecuente seguidor del garrote imperial de Breznev, amo del revisionismo ruso y gran titiritero del revisionismo a nivel mundial; y es natural que estos enemigos de la revolución actúen así, pues no pueden cruzarse de brazos ante el socavamiento de su caduco cabalgar sobre las masas, como viejos vendeobreros al servicio de la colusión y pugna del socialimperialismo con el imperialismo yanqui. Mas también al mismo coro

se une "Patria Roja" que furiosamente llama a la autoproclamada izquierda a desatar una guerra santa contra el supuesto "terrorismo", clamando, en una nefasta distribución de funciones, por asumir la lucha ideológico-política contra el "terrorismo" mientras el gobierno asume la lucha represiva completa y total; los ayer "enemigos" de Teng Siao-ping y hoy sus adoradores, no pueden menos que atacarnos por combatir al socio imperialista yanqui de su nuevo amo y, más aún, por aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo que ellos ayer invocaron y hoy reniegan. Sin embargo, a la misma comparsa se unen otros todavía encandilados con lo que llamaron "apertura democrática" y "perspectiva parlamentaria", quienes no obstante que la realidad está haciendo trizas sus sueños siguen delirando con el cretinismo parlamentario y soñando despiertos con las elecciones del 85.

Pero al fin y al cabo, unos y otros que sumados parecen muchos, no son sino representantes de una capa superficial que flota sobre el mar profundo que son las masas populares de nuestra patria. Y recordemos que para el marxismo sólo hay una táctica en cuanto a masas se refiere: diferenciar las inmensas y profundas masas que ascienden desde el fondo, de esa sucia y podrida nata que flota al vaivén de las olas sirviendo de frágil sustento al burocratismo gremial y a falsos partidos proletarios y realmente "partidos obreros burgueses"; y que esta única táctica impone adoctrinar a las masas, teórica y prácticamente, en la violencia revolucionaria y en la consecuente, indesmayable y firme lucha contra el oportunismo.

A unos y otros, a quienes pretendiéndose marxistas y combatientes revolucionarios, ya sea que encabecen, transiten o se aproximen al engendro imperialista de llamar "terrorismo" a la lucha armada que insurge de las entrañas mismas de la lucha de clases de nuestro pueblo, les transcribimos los siguientes párrafos del gran Lenin:

> *"¡Así, pues, las cosas van, a pesar de todo adelante! El armamento de las masas a pesar de las increíbles e indescriptibles dificultades, hace progresos. El terror individual, este engendro de la debilidad de los intelectuales se aleja al pasado... comienzan las acciones militares* ***juntamente con el pueblo.*** *He aquí que resulta cuando los pioneros de la lucha armada se funden con la masa no de palabra, sino con los hechos, se colocan al frente de los grupos de combate y de los destacamentos del proletariado, educan en el hierro y en el fuego de la guerra civil a* ***decenas de jefes populares,*** *que mañana, en el día de la insurrección obrera sabrán ayudar con su experiencia y con su valor heroico a millares y decenas de millares de obreros...*

"¡Vivan los iniciadores del ejército popular revolucionario!
"Esto no es ya un complot contra un personaje cualquiera odiado, no es un acto de venganza, no es una salida provocada por la desesperación, no es un simple acto de "amedrentamiento", no; esto es el comienzo, bien meditado y preparado, calculado desde el punto de vista de la correlación de fuerzas, es el comienzo de las acciones de los destacamentos del ejército revolucionario...
"Afortunadamente, han pasado los tiempos en que por falta de un pueblo revolucionario "hacían" la revolución terroristas revolucionarios aislados. La bomba ha dejado de ser el arma del "petardista" individual y ha pasado a ser ***elemento necesario del armamento del pueblo..."***
"Fuimos de experiencia en experiencia, intentamos crear un ejército voluntario, marchando a ciegas, a tientas, buscando los caminos para solucionar la tarea en aquella situación concreta. Y la tarea era clara.
"En el presente estamos muy alejados todavía de habernos librado de estas dificultades. Al principio las veíamos de un modo completamente abstracto, como revolucionarios que hacen discursos pero que ignoran totalmente cómo abordar los problemas. Como es natural muchísimas personas nos acusaban, y todos los socialistas y socialdemócratas siguen acusándonos, todavía hoy, de haber puesto mano en estos asuntos, sin saber cómo llevarlos hasta el final. Pero éstas no pasan de ser ridículas acusaciones de cadáveres vivientes. ¡Como si fuese posible lanzarse a hacer la más grande de las revoluciones sabiendo de antemano cómo llevarla hasta el final! ¡Y como si estos conocimientos pudieran aprenderse en los libros! No, nuestras decisiones sólo podrían brotar de la experiencia de las masas".

En conclusión, mientras la lucha armada iniciada se desarrolla como ardorosa guerra de guerrillas de brillante perspectiva, la contrarrevolución siguiendo su lógica reaccionaria nos combate y ataca y hay quienes sirviendo a lejanos amos revisionistas se suman al coro, a la vez que otros transitan en igual rumbo o se acercan al mismo camino. Y en tanto que el pueblo nos sustenta y anima, fortaleciendo más nuestras fuerzas, hay quienes quieren ocultar y aplacar nuestra acción revolucionaria bajo el podrido manto de "terrorismo" siendo que somos la revolución armada en marcha; hay quienes nos llaman "sendero tenebroso" mientras pretende perpetuar las sombras que ya retroceden ante nuestra luminosa acción guiada por el marxismo-leninismo-maoísmo; hay quien nos llama "antipatriotas" mientras él mismo sigue vendiendo la patria al imperialismo; hay quienes nos llaman "infantiles" sin prueba alguna y hasta sin ver, si

fuera el caso, que la lucha auténtica por la clase y el pueblo enseña y madura mientras que la senilidad oportunista pudre y es mal que se contagia sin respetar edades; hay quienes nos tildan de "provocadores" sin reparar en su ceguera que son persistentes provocadores de la justa ira popular por ser impenitentes promotores frustrados de la capitulación popular; y, en fin, hay quienes nos llaman "aventureros" sin reparar en su necedad política que ellos mismos son viejos tahures politiqueros y politicastros arribistas profesionales. Sin embargo, en una cosa sí tienen total y completa razón: no somos adoradores de cretinismo parlamentario ni encallecidos peregrinos del oportunismo electorero. Somos simple y llanamente marxista-leninista-maoístas.

El Presidente Mao Tsetung nos ha enseñado: "Es bueno si el enemigo nos ataca, eso prueba que hemos trazado una clara línea de demarcación entre el enemigo y nosotros. Es mejor aún si el enemigo nos ataca y nos pinta carente de toda virtud y no tener nada bueno; eso demuestra que no sólo hemos establecido una clara línea divisoria entre el enemigo y nosotros sino que hemos alcanzado grandes logros en nuestra tarea".

Por todo lo dicho afirmamos rotundamente LA ACCION CONTRARREVOLUCIONARIA ATIZA NUESTRA LUCHA.

III. SE ACENTUA LA CRISIS DEL ORDEN REACCIONARIO Y EL PUEBLO CLAMA POR LA REVOLUCION ARMADA

¿Cuál es la situación actual de la reacción? El anterior gobierno militar de los doce años asumió el poder con dos tareas a cumplir:

1. Profundizar el capitalismo burocrático; y,
2. Reorganizar la sociedad peruana.

Para cumplir la primera tomó como palanca principal la función económica estatal; para el cumplimiento de la segunda se guió por una concepción política fascista e impulsó la reorganización corporativista de la sociedad. En su primera parte avanzó en la consecución de sus objetivos pero la crisis económica que él mismo generara y, en especial, la persistente lucha de las masas populares, obligaron al gobierno militar al replanteamiento de sus objetivos concretándose un reajuste general para, posteriormente, pasar a la reestructuración corporativa tendiente a constitucionalizar sus resultados, como desde el inicio de su gestión se fijara y, además, proceder a una futura entrega del mando estatal. Sin embargo, el agravamiento de la crisis económica y la intensificación de la lucha de clases truncaron en definitiva sus fines y la nueva Constitución, que implica la tercera reestructuración del Estado peruano en lo que va del presente siglo, no logró plasmar, la corporativización de la sociedad pe-

ruana; sólo permitió el fortalecimiento del Poder Ejecutivo en detrimento del Parlamento y la mayor participación de las Fuerzas Armadas en el manejo del Estado. Como corolario de la gestión militar se cumplieron dos procesos electorales, el de la Asamblea Constituyente y las elecciones generales del 80, en ambos se expresó un creciente ausentismo, muestra de la tendencia, común a América Latina, de no esperar nada de las elecciones ni de los gobiernos de turno.

En estas condiciones Belaunde asumió el gobierno y hoy, a más de año y medio del comienzo de su mandato, la crisis económica se mantiene y la tan ansiada reactivación de la producción no se avista ni a lo lejos; una persistente y creciente inflación sigue azotando la marcha económica y los déficit presupuestales, la base directa misma de la acción estatal, aumentan desenfrenadamente amenazando gravemente la cada día más maltrecha economía peruana. El dominio imperialista hunde más sus zarpas en nuestra patria apoderándose cada vez más de nuestros recursos naturales muy especialmente del petróleo, extiende sus garras hasta las propias entrañas campesinas y amplía más su control sobre el comercio y finanzas del país. El proceso de la llamada "reforma agraria" ha sido concluido, dando por terminado y resuelto el problema de la tierra, a lo cual también hacen coro los oportunistas electoreros; pretenden vender al campesinado el engendro de "fomento agropecuario", a la vez que propugnan la evolución de la "propiedad asociativa" y amparan el retorno de gamonales para impulsar el capitalismo burocrático en el agro, bajo control de los grandes banqueros y directa participación del imperialismo yanqui. El proletariado y los trabajadores soportan la persistente desocupación y la reducción real de sus salarios y sueldos, las condiciones de trabajo se agravan y sus conquistas son negadas o amenazadas cada día, así el derecho de huelga; la pequeña burguesía soporta creciente pauperización, particularmente la intelectualidad se ve más frustrada y el pueblo en general se enfrenta al hambre más apremiante, al que pretende aherrojarlo más aún el nuevo gobierno reaccionario. La burguesía nacional, el capital medio ve crecer las restricciones sobre sus empresas y negocios, sufriendo también las consecuencias del socavamiento de la industria nacional que el régimen intensifica. Mientras en el propio seno de la gran burguesía se libra aguda contienda entre las facciones burocrática y compradora, incluso dentro de cada facción por quién se beneficia más

En síntesis, guiándose por la orientación de desarrollar como motor del proceso económico el gran capital monopolista principalmente yanqui, el actual gobierno apunta a evolucionar más la subyugante estructura semifeudal que sigue señoreando el campo en beneficio directo de terratenientes de viejo y nuevo cuño y de campesinos ricos de viejo tipo; el

gobierno actual socava la elemental estructura industrial del país en función de orientarla más aún a la producción extractiva principalmente minera y petrolera; y mientras traspasa y busca poner en subasta las empresas estatales, que concentrara en manos del Estado el gobierno anterior, echando sobre las espaldas del pueblo una gran carga como agobiante deuda pública, hoy se las prepara como suculenta ofrenda a las fauces insaciables del gran capital especialmente imperialista. El actual gobierno reaccionario cuya cabeza y principal y primer responsable es Belaunde, se afana presuroso y servil como ninguno a desarrollar más el capitalismo burocrático en el país (capitalismo de gran capital monopolista, enfeudado a los terratenientes y sometido al imperialismo), en beneficio principalmente del gran capital monopolista, en especial del gran capital banquero y financiero bajo la asfixiante y cada día mayor expansión del imperialismo norteamericano. Pero si bien éste es el esquema y lineamientos que el gobierno sigue, la propia intrincada contienda de intereses entre explotadores, la crisis persistente y agravada y, más aún, la lucha de clases que se polariza cada día, no permiten al gobierno superar las dificultades presentes, cuestión indispensable para poder estructurar un plan coherente basado en un claro y definido programa como reclama a gritos el propio ordenamiento de la explotación imperante.

En el plano político el gobierno sigue enfrentándose a la compleja y enmarañada coyuntura de lucha de clases que generan la puesta en marcha de una nueva constitución, la consolidación de una burocracia que le sea totalmente adicta y el reagrupamiento de fuerzas políticas reaccionarias puestas en hibernización durante doce años y, lo principal, sofrenar a masas hundidas largos años en una crisis agobiante que impulsa nuevamente el desarrollo de su acción por sus propios e indeclinables intereses, más aún una masa aleccionada duramente por un largo gobierno demagógico que fungiendo de "revolucionario" y con ayuda, ¡cuándo no!, de los oportunistas de siempre, vio burladas sus más elementales necesidades. Todo esto complica ya suficientemente la situación política para el manejo reaccionario; sin embargo, la realidad se agudiza más cuando, en año y medio, ha quedado palmariamente clara para el pueblo la caducidad del orden demoburgués, toda la hipócrita invocación de derechos y libertades y su brutal negación real. Lo obsoleto del parlamentarismo, institución que se desenvuelve como un tonel vacío cuesta abajo, que se hunde en hueca y estéril retórica de ungidos "padres de la patria" mientras declina sus esenciales funciones legislativas ante la invasión insolente de jurisdicción perpetrada por el Ejecutivo. Un llamado Poder Judicial anquilosado que exangüe y sólo por inercia sobrelleva su función bajo montañas de procesos pendientes, prevaricación, sometimiento servil a cualquier autoridad prepotente y constante violación de los propios

principios sustanciales del derecho reaccionario; todo en contra, como siempre, del pueblo y que hoy especialmente se ceba con los combatientes revolucionarios. Y un también llamado Poder Electoral autónomo que consuetudinariamente trafica con las elecciones socabando las más burdas adulteraciones. A lo que se suma las agudas contiendas y divisiones de los partidos reaccionarios que son reiteradamente tiendàs de escándalo público y centro de convalidación de desafueros de todo tipo. Así, el sistema político reaccionario muestra claramente su caducidad y putrición encubierta bajo mascarada de democracia aparente y preocupación fingida por las masas, de las cuales sólo requieren sus votos ocasionales, y de real demagogia a tambor batiente; de este modo, y como enseña el marxismo, cada vez más las fuerzas armadas y las fuerzas policiales, principalmente las primeras, son la verdadera columna vertebral del orden estatal reaccionario y su verdadero bastión, de ahí su importancia cada vez más determinante y creciente injerencia en el poder del Estado; sin embargo no olvidemos nunca que una fuerza armada en esencia, estratégicamente sólo tiene la fortaleza de la sociedad que defiende por más que, tácticamente, se presente armado hasta los dientes.

Ideológicamente el orden dominante, explotador y opresivo, también está en crisis como lo prueba la farisaica rasgadura de vestiduras sobre la llamada "crisis moral del pueblo", que no es sino la quiebra de viejos principios que se caen a pedazos bajo los golpes de la galopante crisis económica y la caducidad política de la reacción; y esto es precisamente lo principal, la crisis de los principios demoburgueses y de su ordenamiento social, que superados por el desarrollo histórico de la lucha de clases, del pujante ascenso del proletariado y las masas populares y el grandioso proceso radicalmente transformador que ha impreso el marxismo-leninismo-maoísmo en todo el mundo, quedan más expuestos a la luz del día como caducos ya no sólo históricamente sino que también avanza y se extiende su caducidad política. El cada vez más declinante peso de los principios demoburgueses, que si en los siglos pasados fueron revolucionarios hace ya muchas décadas que son reaccionarios, y la cada día menor influencia que puedan ejercer sobre el pueblo, la tenemos en la experiencia de las últimas elecciones en el país: Belaunde asumió el mando con un 46% de los votos válidos y se sintió exaltado a las nubes y dueño de un poder absoluto y voz incontrastable por encima de la lucha de clases y las contiendas; sin embargo, ha bastado menos de año y medio para que su castillo de votos se derrumbe disolviéndose como podrida espuma y su ficticia "gran autoridad" entre tumbos y remolinos se despeñe hacia su total desprestigio.

Finalmente, indiquemos, aunque sea de paso, la cuestión con Ecuador; conocido es el viejo cuestionamiento ecuatoriano de Protocolo de

Rio del año 42. Pues bien, esta situación viene agravándose en los últimos años como lo prueba el incidente fronterizo de la Cordillera del Cóndor de enero del 81. Pero el actual gobierno peruano y el presidente Belaunde que lo encabeza y dirige, más aún siendo quien personalmente conduce la política internacional y en consecuencia el primer responsable, viene manejando tan delicado cuan importante problema en forma totalmente errónea e irresponsable y así, en vez de buscar definir la cuestión fronteriza, adoptan una superficial y frívola actitud que alarma pues, de no tratarse justa y correctamente, la cuestión ecuatoriana puede generar serios y graves problemas de vastas consecuencias, las que obviamente no son afrontadas nunca directamente más que por el pueblo quien con su propia sangre y esfuerzo nos ha dado el territorio que conforma nuestra patria. Aquí también se muestra la política y acción reaccionarias del gobierno belaundista; pues, a nadie escapa que de la unión de los intereses de los imperialistas en contienda con los de sus agentes y socios internos, que gobiernan nuestras repúblicas, devienen los conflictos en nuestras tierras latinoamericanas y la multitud de guerras que nuestros pueblos han tenido que enfrentar; y, esto es más preocupante hoy, cuando el panorama de América Latina muestra varios conflictos en potencia que se desenvuelven atizados por la contienda de las superpotencias en pos de la hegemonía mundial.

Así, en síntesis vemos ante nuestros ojos cómo se agudiza la crisis del orden reaccionario, la cual se presenta con graves perspectivas en este año de 1982.

¿Y cuál es actualmente la situación del pueblo? Un campesinado con una varias veces centenaria reivindicación fundamental: "La tierra para quien la trabaja" que pese a su indesmayable lucha aún no logra satisfacerla; un campesinado al que en los últimos veinte años se ha pretendido engañar con tres supuestas leyes de reforma agraria las que luego de aplicadas con rimbombante demagogia lo han dejado con su misma vieja sed de tierra insatisfecha. Un proletariado que en larga lucha pujante arranca mendrugos salariales y conquistas a sus empleadores para perderlas a través de cada crisis económica que la sociedad padece; un proletariado que así se debate en un siniestro círculo de hierro y que hoy nuevamente se desenvuelve en la inagotable pugna por salarios, jornada y condiciones de trabajo. Una pequeña burguesía de muy amplias capas, como corresponde a un país atrasado, que ve destrozados sus sueños al compás de la pauperización inexorable que el orden social imperante le impone. Y una burguesía media, una burguesía nacional que débil y carente de capitales se desenvuelve bamboleante y dual entre revolución y contrarrevolución, mientras cada nueva crisis la destroza y aplasta hasta los límites de la asfixia. Estas son las cuatro clases que históricamente conforman el pueblo

en nuestro suelo, pero de ellas es el campesinado la fuerza motriz principal en tanto que el proletariado insurge y se desarrolla como clase dirigente de nuestra revolución; unidas las dos conforman la alianza obrero-campesina, única base sólida de clases de todo frente revolucionario posible; a ella se une la pequeña burguesía y junta las tres, bajo dirección del proletariado, son el tronco constante del frente revolucionario que no es tal sino es frente para la lucha armada y armazón de clases para conformar el Nuevo Estado. Y esta sólida unión, este sólido frente, y cohesionado en cuanto la hegemonía la detenta firmemente el proletariado, se sustenta en la alianza obrero-campesina y se forja y desarrolla pujante en la fragua de la lucha armada, de la guerra de guerrillas; es a este frente de clases al que se une unas veces la burguesía nacional para separarse otras, según los encrespados vientos de la lucha de clases.

Y este pueblo peruano, estas inmensas mayorías, estas masas verdaderas creadoras de la historia, estas poderosas fuerzas productivas están constreñidas por la persistencia de caducas relaciones sociales de explotación que imponen la desocupación y el subempleo al 56.3 % de la población económicamente activa, según sus propias estadísticas y que en el campo para sobrevivir someten a la subocupación a dos de cada tres campesinos. Así el caduco sistema de explotación dominante destruye y sofrena las poderosas fuerzas creadoras del pueblo, las únicas fuerzas capaces de la más profunda transformación revolucionaria que nuestra patria clama por largo tiempo; siniestro sistema destructor que la reacción defiende a sangre y fuego en beneficio de terratenientes de viejo y nuevo cuño, de grandes burgueses compradores o burocráticos y de su amo el imperialismo yanqui que por cada dólar que invierte nos extrae cinco; sistema podrido y sangriento que se mantiene por la opresión que impone el viejo Estado reaccionario terrateniente-burocrático a través de su aparato estatal, su burocracia, sus fuerzas armadas, su justicia, sus cárceles y su antigua y turbia represión, pero principalmente a través de sus fuerzas armadas y su acción represiva verdadera columna vertebral de la dictadura de clase imperante que domina y acrecienta sus ganancias extraídas del sudor, esfuerzo y sangre de nuestro pueblo.

Pero quien dice explotación y opresión dice Estado, y quien dice Estado dice clases, y quien dice clases dice lucha de clases, y quien dice lucha de clases dice lucha popular y, como los tiempos lo comprueban hasta la saciedad, quien dice lucha popular dice rebelión, lucha armada, guerra de guerrillas, como lo está mostrando hoy mismo nuestro propio continente. Y nuestro pueblo, como todos los pueblos de la tierra tiene su propia gran historia de lucha, jalonada con su sangre y heroicidad, siendo la más estremecedora, turbulenta y grandiosa la librada incansablemente por el campesinado, especialmente pobre a lo largo de los siglos; baste aquí

recordar que nuestra propia emancipación republicana se levantó sobre las grandes gestas armadas campesinas del siglo XVIII y que, nuestro mismo siglo XX está sellado por grandes luchas campesinas que giraron en torno a los años veinte y sesenta, así éstas y la remecedora lucha del 63 son fuente de extraordinarias experiencias, a la que necesariamente hay que ligar la lucha armada que condujera el MIR allá por el año 65, lucha que nos dejó inapreciables lecciones que todo revolucionario debe conocer. Sin embargo, es con la aparición del marxismo y del Partido Comunista que la brega campesina adquiere toda su expresión revolucionaria, pues con el proletariado como dirigente a través de su Partido es como el campesinado encuentra y sigue el verdadero camino para derrumbar el orden explotador existente, la guerra popular, la cumbre del pensamiento militar proletario que el Presidente Mao Tsetung estableciera.

Así nuestro pueblo, como todo pueblo, se ha acunado y avanzado en la violencia revolucionaria, es en ella, en sus diversas formas y gradaciones, que nuestro pueblo conquistó reivindicaciones, derechos y libertades, pues nada le cayó del cielo ni le fue dado, "malgrado lo que digan los traidores" todo lo conquistó y defendió en definitiva con violencia revolucionaria, en ardorosas contiendas contra la violencia reaccionaria; así se conquistaron las ocho horas; así se conquistaron tierras y se retuvieron, así se arrancaron derechos y se derrumbó tiranos. la violencia revolucionaria es, pues, esencia misma de nuestro proceso histórico y si la emancipación republicana se ganó con armas en los campos de batalla, es fácil entender que el desarrollo y triunfo de la revolución peruana, de nuestra revolución democrática, de la emancipación del pueblo y de la clase será lograda únicamente a través de la más grandiosa guerra revolucionaria de nuestro pueblo, alzando en armas a la masa a través de la guerra popular.

Y hoy nuestro heroico pueblo, heredero de tan rica historia y siguiendo la gloriosa senda, pugna y combate contra el nuevo gobierno reaccionario. Pugna y combate en los campos contra los gamonales y gamonalillos, base del poder estatal reaccionario en el agro; pugna y combate en las fábricas y las minas contra sus explotadores y opresores; pugna y combate en la multitud de las barriadas lanzándose contra el hambre y la miseria; pugna y combate en las universidades y colegios por su necesidad de aprender y educarse; pugna y combate en las ciudades pequeñas y medianas contra el asfixiante centralismo; pugna y combate en la educación, la ciencia y la cultura por sus indeclinables derechos de nutrir su espíritu y despejar su mente; pugna y combate en las calles por el derecho de ganarse el pan; y pugna y combate en defensa de sus derechos y libertades conquistados, por libertad de pensamiento, de expresión, de organización, de reunión, de huelga y por cuanta conquista arrancó con su

lucha y esfuerzo y que pese a estar estampadas en las leyes y hasta en la propia Constitución del Estado se conculcan, cuestionan y niegan las 24 horas del día por la acción prepotente y abusiva de los poderosos y de cualquier arribista encaramado en un cargo de autoridad, como corresponde a la naturaleza del orden estatal existente y de quienes lo encabezan. Sí, nuestro pueblo hoy más consciente que ayer, más politizado que ayer, más organizado que ayer, más firme y decidido que ayer por la gigantesca presencia histórica del proletariado guiado por el invicto marxismo-leninismo-maoísmo que arma su mente y su mano, nuestro heroico pueblo combatiente se lanza a la acción por más que al hacerlo tenga que enfrentarse a la cachiporra, la bomba y las balas, y a las furiosas mesnadas de la reacción; y lo hace seguro de que la lucha templa, moviliza, organiza, politiza y arma y prepara para las grandes contiendas por venir. Y si algo está aprendiendo nuestro pueblo, hoy más que ayer, es que la lucha de clases lleva necesariamente a la lucha por el poder y que éste sólo se conquista mediante la violencia revolucionaria que entre nosotros se especifica en guerra revolucionaria, en lucha armada, en guerra de guerrillas, en guerra popular; que sólo así es posible tomar el poder para la clase y para el pueblo, que sólo así se levantará un Nuevo Estado y que sólo así se llegará a instaurar la dictadura del proletariado para la gran y definitiva transformación de la sociedad, para que al fin brille la luz inmarcesible del comunismo en nuestra propia tierra. Y que hoy esto anida ya en las masas y en el pueblo se ve palmariamente demostrado en cómo en campo y ciudad comienzan a aplicar nuevamente la violencia para repeler la violencia reaccionaria en defensa de sus derechos; y, más trascendente es aún y más expresivo el apoyo que brindan a la lucha armada, a la guerra de guerrillas que dirige el Partido, que si bien todavía no alcanzan a comprenderla en su total dimensión y amplitud, pues esto requiere mayor desarrollo de la misma, la sabiduría de la acción colectiva es plenamente capaz de avizorar que, en esas llamas que hoy comienzan presagiando las grandes hogueras armadas por venir, se plasma y brama la esperanza concretada de su inexorable emancipación.

Esta es, a nuestro modo marxista-leninista-maoísta de entender, la situación de la reacción y la situación del pueblo; y en esta situación contradictoria vemos los dos aspectos concretos de la situación revolucionaria hoy y su forma de especificarse. Así vemos manifiesta la situación revolucionaria y expresarse lo que Lenin entendía por tal: los de arriba no pueden seguir mandando como ayer y los de abajo no quieren seguir viviendo como hasta hoy. En la reacción se ve la carencia de un preciso y definido programa aceptado que sea capaz de aglutinar a la reacción y la errática mezcolanza de marchas y contramarchas que denotan falta de rumbo fijo, comprensible derivación de la falta de programa único

y menos realmente aceptado. En el pueblo se avizora su firme y decidida marcha hacia la revolución armada, su voluntad de transformación revolucionaria aunque, como limitación, pueda expresarse a veces como simple querer derrumbar el caduco sistema dominante; pero aun, si sólo así fuera, es bastante y básico para encontrar el buen camino pues, en buen y certero balance, es la propia lucha armada la que abre en los hechos el camino de la lucha armada y asimismo va machacando con hechos contundentes las ideas, el camino de la lucha armada en la propia mente de los hombres como parte integrante de las masas y así se incorpora a éstas más y más al gran camino de la guerra popular.

Tal es la cuestión concreta de la situación revolucionaria en desarrollo hoy y aquí, y a esto se ha llegado por dos cuestiones:

1.– La lucha de clases en polarización; y,

2.– La lucha armada que se desenvuelve como guerra de guerrillas surgida del propio seno de la lucha de clases en el país. La lucha de clases en polarización y su desarrollo como lucha armada han atizado más aún la preexistente situación revolucionaria en desarrollo; y, así hoy y en perspectiva, la situación revolucionaria en desarrollo más caldeada en la actualidad estimulará más la lucha de clases y ambas impulsarán fuertemente la lucha armada. Esta es, en síntesis, la situación actual del pueblo y de la reacción; ésta hoy a través del gobierno belaundista plantea el "pacto social" o la "concertación" que no es sino reedición de planteamientos del gobierno anterior; pero la perspectiva del pueblo es una, apoyar la lucha armada.

Así, en la actualidad y en su proyección, la lucha de clases se polariza en: concertación o apoyar la lucha armada: concertación es bandera negra de la reacción, apoyar la lucha armada es bandera roja del pueblo. Concertación es bandera de la reacción para atar al pueblo como furgón de cola y, en términos más restringidos, para aglutinar a las contendientes facciones de la reacción y para lograrlo usará todos los medios, también la represión pues el objetivo es mantener su dominio y, en último término, la propia fuerza armada es carta que la reacción guarda en la manga para el momento oportuno. Apoyar la lucha armada es bandera roja del pueblo y es su necesaria perspectiva, pues para el pueblo concertación es capitulación; el camino del pueblo comienza a mostrarse más nítido y definido cada vez: al apoyar la lucha armada y desarrollarla, es el único camino histórico que corresponde transitar al pueblo, no hay otro; y apoyar la lucha armada hoy es simplemente desarrollar la guerra de guerrillas.

Por todo lo dicho podemos concluir: SE ACENTUA LA CRISIS DEL ORDEN REACCIONARIO Y EL PUEBLO CLAMA POR LA REVOLUCION ARMADA.

IV. DESARROLLEMOS LA GUERRA DE GUERRILLAS

El Presidente Mao Tsetung ha escrito:

"La tarea central y la forma más alta de toda revolución es la toma del Poder por medio de la lucha armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra. Este revolucionario principio marxista-leninista tiene validez universal, tanto en China como en los demás países".

Y más adelante dijo:

"Antes del estallido de una guerra, todas las organizaciones y luchas tienen por finalidad prepararla... Después del estallido de una guerra, todas las organizaciones y luchas se coordinan de modo directo o indirecto con la guerra".

El Partido Comunista del Perú, partido de nuevo tipo marxista-leninista-maoísta fiel a sus principios y a su programa, consciente de su misión histórica como vanguardia organizada del proletariado peruano, ha asumido su obligación de iniciar la lucha armada para pugnar por tomar el Poder para la clase obrera y el pueblo, y hoy desarrolla la guerra de guerrillas que, a través de triunfos y reveses aleccionadores, extendiendo más las vivas llamas armadas y enraizándolas profundamente en el campesinado pobre principalmente, nos ha de llevar a conseguir bases de apoyo revolucionarias plasmando en definitiva el invicto camino de la guerra popular.

Previamente el Partido hubo de reconstituirse. Después de la expulsión de Del Prado y compañía, gonfalones del revisionismo en las filas partidarias, en la IV Conferencia Nacional, enero 64, entramos al largo y complejo proceso de Reconstitución, acordado en la VI Conferencia de enero 69, que implicaba hacer del Partido lastrado de revisionismo uno de nuevo tipo marxista-leninista-maoísta. Cumplida esta ardua y gran tarea, la IX Sesión Plenaria del Comité Central, en 1979, acordó iniciar la lucha armada.

Cumpliendo este histórico mandato, en mayo de 1980 se inició la lucha armada enarbolando dos consignas fundamentales: ¡Lucha armada! y ¡Gobierno de obreros y campesinos! Desde entonces nuestra acción se inició, se desenvolvió como guerra de guerrillas y hoy, por acuerdo del Comité Central, enero del 81, estamos en el Desarrollo de la guerra de guerrillas

La lucha armada iniciada y dirigida absolutamente por el Partido es la

continuación de la lucha de clases del pueblo peruano, es la continuación armada de su lucha política y está profundamente entroncada e indesligablemente unida a las masas populares, principalmente al campesinado pobre. Las masas son nuestra única base y sustento, la fuente de nuestra pujanza y vigor; somos firmes practicantes del gran principio de apoyarnos en los propios esfuerzos; así como somos consecuentes seguidores del internacionalismo proletario enarbolando el inmortal lema de Marx y Engels: "¡Proletarios de todos los países unías!"; y como comunistas elevamos siempre al tope las tres grandes banderas del marxismo-leninismo-maoísmo: Marx, Lenin, Mao, lo cual nos demanda ser enemigos irreconciliables del revisionismo y de todo oportunismo; y pugnando por la revolución en nuestra patria servimos a la revolución proletaria mundial que combate y combatirá hasta que brille el comunismo sobre toda la faz de la tierra.

La realidad revolucionaria muestra en el país cómo la lucha armada arde victoriosa, cómo la acción contrarrevolucionaria atiza nuestra lucha, cómo se acentúa la crisis del orden reaccionario y el pueblo clama por la revolución armada; así, a nuestro heroico pueblo combatiente se le presenta una perentoria necesidad histórica, apoyar la lucha armada lo que hoy quiere decir Desarrollar la Guerra de guerrillas.

El Partido Comunista del Perú; el Partido que fundara Mariátegui; el Partido reconstituido como Partido de nuevo tipo, marxista-leninista-maoísta; el Partido que en nuestra patria ha iniciado la lucha armada, y que a través de veintiún meses de pletórica vida combatiente la desenvuelve hoy como guerra de guerrillas; el Partido Comunista del Perú que ha izado contra el cielo las rojas banderas de la rebelión, para servir a la emancipación de la clase obrera y del pueblo, llama al proletariado peruano, al campesinado pobre en especial y a las masas populares del país a asumir nuestro destino histórico en nuestras propias manos para derrumbar el caduco orden reaccionario imperante y construir el nuevo orden social revolucionario que el pueblo clama y demanda.

¡Pueblo peruano! Obreros, campesinos, trabajadores, mujeres, jóvenes, intelectuales, apoyemos la lucha armada! ¡Apoyemos el desarrollo de la guerra de guerrillas!

¡Pueblo peruano! Tu recia voz de trueno embravecido comienza a expresarse en el lenguaje vibrante y purificador de la violencia revolucionaria, de la lucha armada y en acciones guerrilleras, en guerra de guerrillas vas plasmando hitos de tu nueva historia, de tu historia definitiva. El gran camino está iniciado, será largo y difícil pero el triunfo decisivo, pues. ¡Salvo el Poder, todo es ilusión!

¡DESARROLLEMOS LA GUERRA DE GUERRILLAS!

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU!
¡GLORIA AL MARXISMO-LENINISMO-MAOISMO!

COMITE CENTRAL
PARTIDO COMUNISTA DEL PERU

Perú, febrero 82.

¡A NUESTRO HEROICO PUEBLO COMBATIENTE!

¡Pueblo peruano! Más de cuatrocientos años soportas una dura y cruel explotación, bajo oprobioso dominio extranjero, violenta opresión de explotadores nativos y sangrienta represión del Estado reaccionario.

¡Pueblo peruano! Hoy, después de doce años de falsa revolución y real reforzamiento de tus cadenas bajo un régimen militar fascista, en medio de la más grande crisis que has soportado, manda hoy un nuevo gobierno a través del caduco armatoste reaccionario, de la llamada "democracia representativa", falsa democracia, de falsos derechos y libertades, de falsa preocupación por las necesidades elementales del pueblo y de real opresión y explotación al servicio de las clases explotadoras y del amo imperialista; nuevo gobierno reaccionario que te hunde y hundirá más cada día en el hambre, la desocupación, la ignorancia, la enfermedad, la miseria creciente y la represión redoblada.

¡Pueblo peruano! Pero tu historia no es sólo de la explotación y cruenta opresión que te han impuesto e imponen en el lenguaje de la violencia reaccionaria y la palabra demagógica de las falsas promesas. Tu historia, pueblo, es de rebelión y combates; es la historia de lucha del proletariado como clase dirigente, del campesinado, en especial del pobre que pugna y combate por la tierra para quien la trabaja, de las masas populares que viven del sudor de su frente, de tus mejores hijos que te ofrendan la vida, de tus pueblos que despiertan más y más para combatir por tu libertad, por tu emancipación. En síntesis, pueblo nuestro, tu historia es la heroica e inmarcesible lucha de las masas populares; es la lucha por el pan para tus hijos, por la educación, que despeja las mentes y las hace más conscientes, por tus derechos y libertades conquistados al precio de tu sangre, por tu revolución en marcha, pujante, por tu emancipación definitiva, por la destrucción del viejo y podrido sistema imperante y, en definitiva por la creación y forja con tus manos armadas de un nuevo mundo para tus hijos.

¡Pueblo peruano! Y hoy, tus mejores hijos, carne de tu carne, acero de tu acero, forjados en tus mil combates y templados en tu inagotable acción, siguiendo tu luminoso y heroico ejemplo, hoy pueblo nuestro, tus mejores y fieles hijos han desplegado al viento la roja y llameante bandera de la rebelión, se han levantado en acciones armadas abriendo el camino que todos hemos de seguir: el de la revolución democrática que derrumbe el dominio imperialista, la opresión feudal, la explotación capitalista burocrática y el caduco Estado imperante cuyo sostén es la burocracia.

¡Pueblo peruano! Hoy tus hijos enarbolan la gran bandera roja de tu rebeldía comenzando a plasmar con hechos tus más altos sueños revolucionarios. Hoy tus hijos han iniciado el esforzado, duro y brillante camino de cercar las ciudades desde el campo, el glorioso camino de la guerra popular. Así, hoy tus hijos surgidos de tus poderosas entrañas te ofrendan sus acciones armadas y sus vidas saludando en este año nuevo tu heroica lucha y grandioso porvenir.

¡Pueblo peruano! ¡La lucha armada ha comenzado! Obreros, campesinos, trabajadores, mujeres, jóvenes, hijos del pueblo, masas populares, pongámonos en pie de combate y con nuestras propias manos armadas construyamos el futuro, el gran futuro de nuestro pueblo!

¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO
PENSAMIENTO MAO TSETUNG!
¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU!
¡DESARROLLEMOS LA LUCHA ARMADA!

COMITE CENTRAL DEL PCP

Perú 1/1/81

¡VIVA LA LUCHA ARMADA DE NUESTRO PUEBLO!

¡ABAJO LA PATRAÑA REACCIONARIA!

El PARTIDO COMUNISTA DEL PERU en defensa de los sagrados intereses de nuestro pueblo inició en mayo del 80 nuestra heroica lucha armada. Este trascendental acto revolucionario con acciones guerrilleras: de propaganda y agitación, movilizaciones, cosechas e invasiones, sabotaje, asalto y enfrentamiento, principalmente en el campo, abre las puertas de la rebelión armada, del alzamiento de las masas del campesinado pobre en especial, de la conquista del Poder para el proletariado y las masas

populares a través de una prolongada guerra popular del campo a la ciudad. Unico y real camino de nuestra liberación.

En más de un año de combates y victorias cuyos hitos son Chuschi, San Martín de Porres, Airabamba, Aisarca, Luricocha y otros que resaltan entre más de dos mil acciones armadas que han remecido todos los rincones de nuestra geografía atizadas por la encendida combatividad de nuestro indoblegable pueblo. Hoy, en su inevitable desarrollo, nuestra lucha comienza una nueva y gran ola que golpea más profundamente el caduco sistema reaccionario imperante que por turno transitorio encabeza el demagogo Belaunde y su pandilla de traficantes, saqueadores, hambreadores y vendepatrias.

Los recientes y contundentes golpes dados en Quinua, la embajada USA y su residencia, la Southern, el local central de Acción Popular y otros son parte de una serie de acciones armadas contra el imperialismo yanqui, el principal explotador extranjero de nuestro pueblo y al servil gobierno belaundista y su represión galopante y falsa democracia.

Pero, pretendiendo ocultar el sol con un dedo, para capear la crisis política que le hemos generado unidos a las heroicas luchas de nuestro pueblo, y en defensa de su amo imperialista (que hoy envía como nuevo "embajador" a un sanguinario "especialista" en guerra antisubversiva), y con la negra colaboración de los oportunistas electoreros, concentrados en "El Diario", el reaccionario y corrupto Gobierno de Belaunde ha montado la burda y senil patraña de que "serían narcotraficantes" los autores de tales acciones, a la vez que difunde falaces y ridículos desmentidos. Así pretenden encubrir la gran realidad: los fracasos que cosecha en su plan represivo y el pujante desarrollo de la lucha armada.

Obreros, campesinos, mujeres, jóvenes, masas de nuestra patria. ¡Una nueva verdad se abre ante nosotros: la revolución armada está en marcha! Saludemos el futuro golpeando más y más contundentemente el poder reaccionario con las armas en la mano y el corazón bullendo de esperanza que se concreta en las inapagables llamas de nuestra guerra popular.

¡ABAJO LA PATRAÑA REACCIONARIA!
¡VIVA LA LUCHA ARMADA!
¡GLORIA AL MARXISMO-LENINISMO-MAOISMO!

PARTIDO COMUNISTA DEL PERU

Perú, 8 /IX/ 81

NO VOTAR: SINO GENERALIZAR LA GUERRA DE GUERRILLAS PARA CONQUISTAR EL PODER PARA EL PUEBLO

NO VOTAR: SINO GENERALIZAR LA GUERRA DE GUERRILLAS PARA CONQUISTAR EL PODER PARA EL PUEBLO

"Fortalecer los Comités Populares, desarrollar las bases de apoyo y hacer avanzar la República Popular de Nueva Democracia".

PCP.

"Todos los reaccionarios intentan eliminar la revolución por la matanza en masa y piensan que cuanto más gente asesinen tanto más débil será la revolución. Pero, en contra de este deseo subjetivo de la reacción, los hechos muestran que cuanta más gente asesina la reacción, mayor es la fuerza de la revolución y más se acercan los reaccionarios a su fin. Esta es una ley ineluctable".

P. MAO

1. LA CRISIS GENERAL DE LA SOCIEDAD PERUANA

La sociedad peruana contemporánea está en crisis general; esta sociedad cuyo proceso comienza a fines del siglo XIX está enferma, grave, incurable y sólo cabe transformarla a través de la lucha armada, como lo viene haciendo el Partido Comunista del Perú dirigiendo al pueblo. No hay otra solución.

Y es que el Perú contemporáneo es una sociedad semifeudal y semicolonial en la cual se desenvuelve un capitalismo burocrático; un tardío capitalismo atado a los intereses de los terratenientes y que, en consecuencia, en modo alguno busca la destrucción sino a lo sumo la evolución de la semifeudalidad; y lo que es más importante, un capitalismo sometido completamente al imperialismo, en nuestro caso yanqui principalmente y que por tanto, no desarrolla las grandes fuerzas productoras potenciales de nuestra patria, más aún las desperdicia, entraba o destruye y que de ninguna manera desarrolla una economía nacional sino todo lo contrario, está completamente al servicio de la explotación creciente del imperialismo y es totalmente opuesto a los intereses nacionales, al de las mayorías, a las básicas y más urgentes necesidades de las masas de nuestro pueblo.

Así la economía peruana moderna nace defectuosa y enferma en sus raíces, pues nace atada al caduco sistema semifeudal que pese a sus cacareadas leyes agrarias, arteramente llamadas de "reforma agraria", sigue subsistente y marcando al país desde sus bases más profundas hasta sus más elaboradas ideas y, en esencia, manteniendo persistente el gran problema de la tierra, motor de la lucha de clases del campesinado especialmente pobre que es la inmensa mayoría. Pero, además, nace subyugado por el imperialismo, fase final del capitalismo caracterizado magistralmente como monopolista, parasitario y agonizante; imperialismo que si bien consiente nuestra independencia política, según sirva a sus intereses, controla todo el proceso económico peruano: nuestras riquezas naturales, productos de exportación, industria, banca y finanzas; en síntesis chupa la sangre de nuestro pueblo, devora nuestras energías de nación en formación y hoy concretamente nos exprime mediante la deuda externa como lo hace con otras naciones oprimidas. En consecuencia la economía moderna, el capitalismo burocrático desde su nacimiento está atado al cadáver insepulto de la semifeudalidad y sometido al agonizante imperialismo que cada vez vive más de la sangre de los oprimidos, obtenida por la explotación garantizada por sus propias armas y las de sus lacayos mientras se debate en incesante crisis y contienda por el dominio mundial que libran principalmente las dos superpotencias: los Estados

Unidos y la Unión Soviética socialimperialista. En conclusión, vivimos la crisis general de la sociedad peruana y esta crisis implica la del capitalismo burocrático que ha entrado a su parte final madurando así, plenamente, las condiciones para el desarrollo y triunfo de la revolución; porque la crisis general que la vieja sociedad padece la abarca en todo su conjunto y manifestaciones.

Esta es nuestra realidad, ésta es la base que sustenta la sociedad peruana y la raíz material de nuestros problemas y de las desgracias de nuestro pueblo. Y es éste el sistema social que usufructuan y defienden a sangre y fuego las clases dominantes y su amo imperialista yanqui, mediante su Estado terrateniente-burocrático sustentado en su fuerza armada reaccionaria; ejerciendo constantemente su dictadura de clase, (de gran burguesía y terratenientes), ya sea mediante un gobierno militar de facto como los muchos que hemos tenido, p.e. Velasco y Morales Bermúdez para no citar sino a los últimos, o mediante gobiernos surgidos de elecciones y llamados constitucionales como el actual de Belaunde.

Así los gobiernos en el Perú, civiles o militares, no son sino las camarillas de turno, electas o no, que ejercen la dictadura sobre el pueblo, sobre el proletariado, campesinado, pequeña burguesía y hasta sobre la propia burguesía nacional o media, en beneficio de la gran burguesía (grandes banqueros especialmente hoy), de los terratenientes, (particularmente en su expresión de gamonalismo, de ejercicio de Poder en el campo); en beneficio de las clases dominantes y del imperialismo yanqui y totalmente en contra de los intereses populares y nacionales. Y esto no necesita mayor recuento histórico ni demostración, pues la prueba está ante nuestros ojos: el actual gobierno de Belaunde y su pandilla; un gobierno elegido, salido de las urnas, del "sacrosanto sistema electoral", es precisamente el gobierno que ha vendido más el país al imperialismo y hundido la sociedad peruana en la más grande crisis de su historia moderna; y ha sumido al pueblo en la más inaplacable hambre y lo ha perseguido, apresado, torturado y asesinado hasta llegar a la matanza y el genocidio porque, con el Partido Comunista, se ha atrevido a levantarse en armas enarbolando "La rebelión se justifica", irrenunciable derecho de todo el pueblo sumido en la explotación y la opresión irrevocable derecho de todo pueblo y toda clase que se niegan a ser esclavos.

Esta es la realidad del país, de la sociedad peruana y la función de los gobierno de turno; y lo mismo seguirá siendo mientras no derrumbemos el orden imperante por la fuerza de las armas revolucionarias mediante una guerra popular. La historia del mundo y la nuestra propia lo han demostrado; y más aún lo tenemos ante nuestros propios ojos: el hambreador y genocida, el reaccionario gobierno de Belaunde y su pandilla

siniestra que pasará a la historia como el gobierno del hambre y el genocidio.

II. VOTAR ES AVALAR EL SISTEMA SOCIAL Y ELEGIR OTRO GOBIERNO MAS HAMBREADOR Y MAS GENOCIDA

¿En qué condiciones se dan las nuevas elecciones generales?

Económicamente, todos consideran que el país soporta la más grande crisis por lo menos de los últimos cien años; pero, además, la perspectiva es negra, en el año 2,000 recién se recuperarán los niveles económicos del 76, es decir se habrá perdido un cuarto de siglo en el tan pregonado desarrollo economico. Más el problema no termina ahí, desde la II Guerra Mundial el país soporta regularmente crisis en la segunda mitad de cada década y cada nueva crisis es peor que la anterior y la próxima ya está en marcha, los propios economistas reaccionarios pintan negros los años venideros; más aún la deuda externa y la imposibilidad de pagar ni siquiera los intereses de la misma impiden contar con capitales foráneos siempre tan embellecidos; pero a su vez el ahorro interno se reduce, la producción industrial está en recesión, la agricultura en crisis, los precios de nuestros productos de exportación seguirán en declinación, los mercados extranjeros se reducen, etc. En síntesis, un negro panorama al cual no se le ve solución real alguna y mucho menos que pueda satisfacer las crecientes elementales necesidades de las masas cada día más postergadas, y sólo ofrecen más desocupación, jornada de trabajo más larga para subsistir, menores salarios y sueldos, menos derechos y mayores recortes de conquistas y beneficios. Así, negra perspectiva económica de la caduca sociedad peruana y mayor explotación y opresión para el pueblo.

Políticamente. La Constitución del 79, como todas las de su tipo, cada derecho que reconoce lo niega; además no satisfizo a las facciones del campo reaccionario, mucho menos al pueblo, por ello modificarla es y seguirá siendo campo de contienda; pero a más de dar directa participación a sus fuerzas armadas y policiales en toda la vida social fortaleciendo su predominio, a la vez que potencia las facultades del Ejecutivo y organiza el sistema más policiaco y represivo de nuestra historia y pese a toda su sucia demagogia, la constitución vigente es el más rudo y violento choque sangriento que carta constitucional alguna haya tenido con nuestra realidad, como lo comprueba el llamado "derecho a la vida" y el siniestro genocidio que las fuerzas armadas aplican en la región de Ayacucho con infamia e impunidad que el mismo Belaunde dirige.

Y, ¿cómo funcionan las santificadas instituciones demoburguesas?.

El Parlamento abdicó su función legislativa en beneficio del Ejecutivo; el Poder Judicial incapaz de juzgar a miles de encausados y menos aún de cumplir y hacer cumplir sus propias leyes, hasta consiente y ampara el plan de aniquilamiento de los prisioneros de guerra en los campos de concentración conocidos como "El Frontón" y los sectores como el de Totos, "Los Cabitos" Estadio de Huanta, etc., con la complicidad del Ministerio Público. El Ejecutivo se ha convertido en el auténtico poder legislativo, quedando las leyes básicas del país en manos de rancios burocrátas y tecnócratas formados y asesorados por el imperialismo; con superministros que hacen y deshacen como viejos autócratas; con poderes represivos amplios y potenciados, usados cotidianamente desde el varazo, la bomba, el balazo, etc. al estado de emergencia decretado incluso para enfrentar una huelga, sin olvidar el estado de sitio de tan reclamada aplicación. Finalmente las fuerzas armadas y policiales reaccionarias, éstas han mostrado toda su furia antipopular y la brutalidad es rasgo característico de su acción, así como su condición es patente que "autoriza" todo atropello hasta el asesinato impune de cualquier hijo del pueblo. Y aquellas, las FFAA que siguen autotitulándose "instituciones tutelares" como si el pueblo peruano estuviera sólo formado por menores de edad, esas FFAA tan especialista en derrotas ante el extranjero como experimentadas en aplastar a sangre y fuego a nuestro pueblo desarmado, hoy expresan más palmariamente los intereses reaccionarios que defienden y todo el odio de clase que encierra su intervención contra la lucha armada victoriosa; mientras su dirección, el Comando Conjunto, el Consejo de Defensa Nacional y el propio Belaunde que lo encabeza, en su impotencia y desesperado afán de apartar vanamente a las masas de la revolución armada, no han encontrado más solución que el monstruoso e infame genocidio que ante nuestro pueblo y el mundo han desenmascarado la siniestra acción antiguerrillera, la fraudulenta democracia peruana y al falso demócrata y artero demagogo que es Belaunde.

Así, sobre esa negra perspectiva económica se levantan caducas y reaccionarias instituciones que sólo sobreviven por la fuerza de la inercia y las armas que las sostienen cada vez derramando más y bañándose en la incendiaria sangre del pueblo desarmado, vilmente oprimido, que ya empezó a decir ¡Basta!, y que cada día cree menos en el viejo Estado y espera menos del gobierno. En conclusión, el desprestigio, el desorden, el caos a más de la corrupción y el más desvergonzado cinismo corroen el Estado terrateniente-burocrático por cuyo gobierno compiten de nuevo frívola y alegremente, con escaramuzas verbales y quizá alguno que otro choque, unos cuantos demagogos de mal encubiertos intereses y ambiciones desenfrenadas, como Alva Orlandini, Bedoya Reyes, Morales Bermúdez y Alan García candidatos de Acción Popular, Convergencia

Democrática, Frente Democrático de Unidad Nacional y del Apra, respectivamente, todos conocidos defensores del orden imperante; y entre ellos el sinuoso y acomodaticio Barrantes Lingán, falso mariateguista y verdadero y fiel defensor y sostenedor del sistema dominante, como representante de la llamada Izquierda Unida montada por sus dirigentes como la más desenfrenada expresión del viejo camino del oportunismo electorero, del cretinismo parlamentario en el país.

Pero la pesada herencia no termina ahí; la lucha de clases de nuestro pueblo ha pasado a desarrollarse como lucha armada contra el viejo orden social, el viejo Estado y sus fuerzas armadas y policiales reaccionarias; guerra revolucionaria que lleva ya casi cinco años, de ellos dos de combates contra las propias viejas fuerzas armadas; y este hecho histórico ha cambiado radicalmente las condiciones, ha mostrado cómo con las armas se derrumba por partes el caduco sistema y se crea el Nuevo Poder para el pueblo, para los oprimidos; y este nuevo e irreversible proceso continuará desenvolviéndose más y más como el problema principal del Estado peruano, pues es su negación, su destrucción y contra él tendrá que empeñarse más y más en defensa de las clases explotadoras y su amo imperialista, mientras el pueblo, las masas, principalmente a la guerra campesina en marcha, pues, como dijera Lenin, el mismo hambre lo impulsa: "En Occidente, decenas de millones de personas padecen los tormentos del hambre. Es esto, precisamente, lo que hace inevitable la revolución social, pues la revolución social no surge de los programas, sino del hecho de que decenas de millones de personas dicen: "antes de vivir padeciendo hambre preferimos morir por la revolución".

Por tanto cabe preguntarse ¿qué implican las elecciones? ¿necesita el pueblo concurrir a las ánforas? ¿le conviene al pueblo votar? Viendo la propia experiencia peruana, ¿qué transformación revolucionaria ha conquistado el pueblo mediante votaciones electorales o en actividades parlamentarias?; toda conquista ha sido arrancada en los hechos por la lucha popular y es sobre sus resultados que se promulgaron las leyes que las reconocían, recortándolas desde el inicio o siguiendo luego un proceso para reducirlas o anularlas; el desarrollo de la legislación laboral es prueba suficiente. Y la conquista de derechos políticos ha sido igual. Claramente, todo esto al margen de la conquista del Poder, pues para un revolucionario aquél sólo se conquista por la violencia revolucionaria que en el Perú es simplemente lucha armada del campo a la ciudad. Pero preguntémonos, además, qué beneficios ha obtenido el pueblo realmente, en los hechos de la participación en la Asamblea Constituyente y en las elecciones generales del 80; de las primeras, servir simplemente a la tercera reestructuración del reaccionario Estado peruano en este siglo, con el resultado ya expuesto; en cuanto a las segundas, el surgimiento del gobierno de Belaunde uno de los

más vendepatrias de nuestra historia y que ha hundido al pueblo en el hambre y el genocidio más negros y cruentos.

Y, mucho más, vista la perspectiva, qué puede esperar el pueblo, las masas, de participar en las elecciones generales del 85; pues simple y concretamente ¡Votar es avalar el sistema social y elegir otro gobierno más hambreador y más genocida! Es servir a que el Estado terrateniente-burocrático renueve, según sus leyes y condiciones, sus autoridades que han de ejercer su dictadura de clase contra el pueblo en pro del mantenimiento del carácter semifeudal y semicolonial de la sociedad en cuyo seno se desarrolla el capitalismo burocrático, en beneficio de las clases dominantes y su amo principal el imperialismo yanqui. Votar es servir a la instauración de un gobierno más hambreador pues así lo determinan las necesidades y el carácter de clase del Estado del cual es parte. Votar es servir al establecimiento de un gobierno más genocida, pues así también lo determina la necesidad del Viejo Estado de defender su caduca sociedad frente al desarrollo de la lucha popular y principalmente ante el empuje de la lucha armada que con fusiles está destruyendo lo viejo y creando lo nuevo: las formas del Nuevo Poder, de la Nueva Sociedad sustentadas por el pueblo levantado en armas.

El pueblo no puede servir a sus explotadores y opresores, no puede ayudarles a resolver sus problemas, no puede avalar su sistema social, menos aún servir a elegir otro gobierno más hambreador y más genocida; pues ése no es su camino ni sirve a sus propios intereses. Lo único que cabe hoy es ¡NO VOTAR!; es la única respuesta verdaderamente popular ante las elecciones del Estado reaccionario, hambreador y genocida.

III. ¡GENERALIZAR LA GUERRA DE GUERRILLAS PARA CONQUISTAR EL PODER PARA EL PUEBLO!

El Partido Comunista del Perú, partido marxista-leninista-maoista, partido comunista reconstituido combatiendo el revisionismo incluso internamente, partido de nuevo tipo para conquistar el Poder para el proletariado y el pueblo asumió su papel de aplicar la violencia revolucionaria iniciando la lucha armada el 17 de mayo de 1980; así la lucha de clases del proletariado y el pueblo peruanos han dado un salto en su largo proceso: la lucha política pasó a continuarse como guerra revolucionaria, tomando la forma principal de lucha, lucha armada y la forma principal de organización, la fuerza armada revolucionaria. De esta manera nuestro partido dejó atrás un lastre histórico de más de 50 años y superando un negro y podrido electorerismo impuesto a las masas, con dinamita y plomo comenzó a escribir la auténtica liberación popular, unido

desde el inicio armado a las masas populares, principalmente campesinas, masas que siempre han sostenido las acciones más heroicas de la revolución peruana, y hoy más que nunca cuando la lucha armada ha concretado la centenaria esperanza en una hoguera inextinguible.

Como dice el P. Mao: "Cuando su existencia se ve amenazada, la clase explotadora emplea siempre la violencia. Desde que ella entrevé una revolución se esfuerza por aniquilarla por la violencia..; ella utiliza también la violencia para reprimir al pueblo revolucionario, desde el momento en que éste se lanza a tomar el Poder o como la segunda cita del comienzo: "Todos los reaccionarios intentan eliminar la revolución por la matanza...".

Es siguiendo estas leyes como ha actuado el Estado peruano, el viejo Estado. Primero utilizó sus fuerzas policiales: GC, GR, PIP y sus cuerpos especiales: sinchis, los autotitulados "Llapan Atic", Dircote, etc.; aplicaron sus consabidas persecuciones, torturas, prisiones y asesinatos con la brutalidad y crueldad que les es esencial; pasaron a sus patrullajes, allanamientos e incursiones en campo y ciudad, principalmente en aquél, sujetándose a la ley reaccionaria de "robar todo, quemar todo y matar a todos". Estas fuerzas en lo máximo de su acción llegaron a montar tres operativos en enero y octubre del 81 y en marzo 82; operativos altamente propagandizados e inflados por la prensa y que pese a contar con dirección de las FFAA y su apoyo terminaron en estruendosos fracasos sufriendo humillantes derrotas en manos de las fuerzas armadas revolucionarias, como incluso lo reconoció hasta la propia prensa reaccionaria. Así las fuerzas policiales fueron usadas como carne de cañón y conejillos de indias por las propias contradicciones del campo reaccionario.

Las fuerzas armadas del Estado peruano pese al clamor que exigía su participación en la lucha antiguerrillera no ingresaron directamente hasta fines del 82, por la oposición de Belaunde quien temía que los militares utilizaran su intervención para dar un golpe de Estado o irlo tomando parte por parte. Las FFAA ingresaron las 3 juntas: Ejército, Marina y Aviación, aunque las primeras como fuerza principal, a fin de ser corresponsables pues ninguna quiere sola cargar con el inevitable desprestigio que su labor contrarrevolucionaria acarrea. Pero las autollamadas "instituciones tutelares de la patria", desde el comienzo actuaron utilizando mesnadas, (agrupación de gamonales, gamonalillos y sus secuaces), para camuflándose entre ellas, incluso vistiéndose de campesinos y guardias civiles, cometer atrocidades y matanzas buscando el vano objetivo de separarnos de las masas; innúmeras matanzas cobardes y arteras como las de Huambo, Huaychao, Iquicha, Sacsamarca, etc., entre ellas la de los periodistas; acciones todas aprobadas por el Consejo de Defensa Nacional con autorización y felicitación expresa del propio Belaunde. Mas fracasados

sus negros planes ante golpes contundentes de las fuerzas revolucionarias y por las necesidades electorales municipales de noviembre 83, las FFAA aplicaron la matanza generalizada y así en menos de dos meses aparecieron más de 800 bárbaramente asesinados en torno a la ciudad de Ayacucho, y empiezan las desapariciones, infames y oprobiosos asesinatos impunes.

Julio 84 implicó importantes medidas estatales, aunque no publicadas, lo cual es una violación más de su sistema legal; al Comando Conjunto se confirió el derecho de intervenir en cualquier parte del país o en todo él para combatir a las guerrillas, haciendo marchar a su decisión y petición comandos político -militares y zonas de emergencia; así el país queda a expensas del Comando Conjunto y el Ejecutivo extiende carta blanca a las FFAA para que la usen según su leal saber y entender. Esa es hoy la llamada democracia peruana. Es bajo estas autorizaciones que llevan adelante nuevos planes, aplicando arrasamientos previos y bajo amenaza de muerte concentrar a parte de masas por presión para simular una supuesta lucha entre campesinos, cuando en los hechos simple y llanamente es montar remedos de las "aldeas estratégicas de Vietnam" o de las más cercanas "organizaciones campesinas" formadas en Guatemala bajo asesoría yanqui. Se ha intensificado mucho más y ampliado la lucha, especialmente en el campo donde las FFAA tienen que enfrentar una verdadera guerra campesina dirigida por el Partido Comunista y pese al siniestro genocidio que llevan adelante sus necios planes de separar las guerrillas de las masas fracasan; de ahí que no pueden cantar victoria y recientemente el propio ministro de Guerra hable de necesidad de tiempo y paciencia para combatir a las guerrillas, de urgencia de mayores medios y de apoyo de todos los peruanos. Clara confesión de las dificultades que encuentran al combatir una lucha armada que sigue los principios de la guerra popular. Dificultades reaccionarias que se expresan hasta en las inquietudes del Papa quien, en Ayacucho, en ese mitin papal fundamentalmente de fuerzas represivas precedido por más de un mes de intensa persecusión y redadas, luego de bendecir las armas asesinas, consagrar las fosas de la infamia, santificar la guerra contrarrevolucionaria bendiciendo a las fuerzas armadas y policiales genocidas, principalmente a sus sanguinarios jefes, exculpar y más aún apoyar al gobierno de Belaunde llamándolo a aniquilarnos expeditivamente, en forma altisonante nos conminó a cambiar de camino, a dejar la revolución, en concreto a sometemos al orden imperante, a traicionar al pueblo; conminación a la que sólo hemos dado inmediata, firme y cumplida respuesta el 4 de febrero con el gran apagón que oscureció completamente Lima y toda la región central del país.

¿Qué ha logrado la lucha armada en casi cinco años? El 80 puede

definirse como el año del Inicio, el 81 y 82 como el comienzo del desarrollo de la guerra de guerrillas y de formación de los primeros Comités Populares, formas iniciales del Nuevo Poder; y de ahí hasta hoy la lucha se centra en restablecimientos -contrarrestablecimientos, esto es en la guerra contrarrevolucionaria por destruir el Nuevo Poder y la guerra revolucionaria por defenderlo, desarrollarlo y construirlo destruyendo poco a poco, pero cada vez más, el viejo Poder caduco y reaccionario. En estos casi cinco años hemos realizado más de 20 mil acciones (hasta comienzos del 85); el Partido ha multiplicado por muchas veces su militancia y tiene el prestigio que nunca tuvo, dentro y fuera del país; hemos construido un Ejército Guerrillero Popular de miles de combatientes; y lo más importante, se han formado cientos de Comités Populares, pugnamos por desarrollar las bases de apoyo y avanzar en la formación de la República Popular de Nueva Democracia, ha surgido, pues, el Nuevo Poder y se desarrolla ejerciendo verdaderas funciones estatales.

En síntesis, el Partido Comunista del Perú dirige una exitosa y creciente lucha armada según las normas del marxismo-leninismo-maoísmo, de la única y verdadera ideología comunista; lucha armada que se cumple en función de un revolución democrática, según la Nueva Democracia del P. Mao, apuntando a romper el dominio imperialista, destruir la subsistente propiedad terrateniente feudal y confiscar los medios del capitalismo burocrático; y sirve a la revolución mundial y recibe el apoyo del internacionalismo proletario, principalmente del Movimiento Revolucionario Internacionalista del cual nuestro Partido es integrante; y nos apoyamos en las masas del país que nos sustentan, principalmente el campesinado pobre; y no nos sujetamos ni sujetaremos a ninguna superpotencia ni potencia alguna pues servimos indeclinablemente a la revolución guiados por el marxismo-leninismo-maoísmo y el pensamiento guía que es la aplicación del marxismo a nuestra realidad. Y hoy, nuestra meta inmediata es ¡Generalizar la guerra de guerrillas para conquistar el Poder para el pueblo!.

¡VIVA LA LUCHA ARMADA! ¡NO VOTAR!
¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU!
¡VIVA EL PRESIDENTE GONZALO!
¡GLORIA AL MARXISMO-LENINISMO -MAOISMO!

COMITE CENTRAL
PARTIDO COMUNISTA DEL PERU

Febrero 85

DESARROLLAR LA GUERRA POPULAR SIRVIENDO A LA REVOLUCION MUNDIAL

DESARROLLAR LA GUERRA POPULAR SIRVIENDO A LA REVOLUCION MUNDIAL

"Una gran revolución no puede evitar pasar por una guerra civil. Esta es una ley. Si no se ve más que el lado negativo de la guerra y no su lado positivo no se tiene más que una visión parcial del problema de la guerra. Hablar únicamente del carácter destructivo de la guerra es perjudicial para la revolución popular".

"Es bueno si el enemigo nos ataca, pues eso prueba que hemos deslindado campos con él. Y mejor aún si el enemigo nos ataca con furia y nos pinta de negro y carentes de toda virtud, porque eso no sólo testimonia que hemos deslindado campos, sino también que hemos alcanzado notables éxitos en el trabajo".

P. MAO TSETUNG

I. SEIS AÑOS DE GUERRA POPULAR

UBICACION DEL SEXTO AÑO. El 17 de mayo se cumplió el sexto aniversario del inicio de la guerra popular en el Perú; hace seis años el Partido Comunista tomó las armas para llevar adelante la revolución democrática que derrumbe la explotación y opresión del imperialismo principalmente yanqui, del capitalismo burocrático y de la semifeudalidad subsistente a fin de conquistar el Poder para el proletariado y el pueblo, dentro del contexto de la revolución mundial y sirviéndola. Desde entonces y bajo las invictas banderas del marxismo-leninismo-maoísmo y el pensamiento guía, se desarrolla el camino de cercar las ciudades desde el campo y se libra la guerra revolucionaria en campo y ciudad como una sola unidad siendo el campo el teatro principal de la acción armada y el citadino complementario pero necesario; en síntesis una guerra popular, en esencia una guerra campesina dirigida por el Partido Comunista, cuya médula es crear bases de apoyo.

Los años transcurridos pueden sintetizarse así: el 80 es del inicio de la lucha armada, de la guerra de guerrillas; el 81 y 82 son del despliegue de la lucha guerrillera y del surgimiento de los Comités Populares, del Nuevo Poder de obreros, campesinos y pequeño burgueses, de dictadura conjunta, basada en la alianza obrero-campesina, dirigida por el proletariado a través de su Partido; el 83 y 84 son años de lucha en torno a restablecimiento-contrarrestablecimiento, esto es de la guerra contrarrevolucionaria por aplastar el Nuevo Poder y restablecer el Viejo y de la guerra popular por defender, desarrollar y construir el Poder Popular recién surgido, dura contienda librada entre las fuerzas armadas reaccionarias y el Ejército Guerrillero Popular; y del 85 a hoy la continuación de la defensa, desarrollo y construcción para el mantenimiento de las bases de apoyo y la expansión de la guerra popular a todo el ámbito de nuestras serranías de Norte a Sur.

La revolución peruana desde el 83 se desenvuelve bajo la gran concepción estratégica política de "Conquistar bases" y la militar de desarrollar la guerra popular, ésta, aplicando principalmente la guerra de guerrillas complementada con acciones guerrilleras de sabotaje, aniquilamiento selectivo y propaganda y agitación, cumple la tarea medular de crear, mantener y desarrollar bases de apoyo y expandir a todo el ámbito la guerra popular, siguiendo las variaciones que la fluidez de la guerra de guerrillas impone no sólo al Nuevo Estado sino a todas las formas de la construcción y trabajo revolucionarios. Es dentro del plan fundamental de "Conquistar bases" que se ubica el actual, "Plan del gran salto", que sujetándose a la estrategia política específica de "dos repúblicas se expresen, dos caminos, dos ejes", esto es: dos repúblicas, la del viejo

Estado peruano reaccionario y la República Popular de Nueva Democracia en formación; dos caminos, el viejo e inconducente de los votos que sólo sirve a mantener el orden explotador y el nuevo de las armas que está transformando la sociedad peruana en función del pueblo; dos ejes, la gran burguesía como cabeza de la dictadura de clases imperante al servicio del imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad, el negro y oprobioso pasado en destrucción y el proletariado que, representado por su Partido Comunista, dirige la revolución democrática que triunfante abrirá las puertas al socialismo y continuando con revoluciones culturales, fundido en la gran epopeya de la revolución mundial, se adentrará en el futuro: el comunismo, meta única, necesaria, ineludible e irrenunciable de la humanidad. Estrategia política que a través de la estratategia militar de generalizar la guerra de guerrillas se plasma en cuatro campañas de contenidos específicos.

SOBRE LA GUERRA CONTRARREVOLUCIONARIA. Y como tenía que ser, pues toda guerra se da entre dos campos, contra el desarrollo de la guerra popular se levantó la guerra contrarrevolucionaria; necesariamente el Estado peruano, la dictadura de grandes burgueses y terratenientes bajo amparo del imperialismo yanqui principalmente, defendió su subsistencia amenazada. Al comienzo minimizando el problema, para guardar su falsa imagen democrática y seguir percibiendo capitales, ya sea préstamos o inversiones, lanzó a sus fuerzas policiales, las que en medio de sus abusos, atropellos y crímenes fueron humillantemente derrotadas y obligadas a abandonar el campo para refugiarse en capitales provinciales o departamentales de las zonas en contienda; así fracasaron estruendosamente todos los operativos policiales montados con tan escandalosa como desorientadora propaganda y surgieron los primeros Comités Populares. Ante el surgimiento del Nuevo Poder se quebró la reticencia del gobierno de Belaunde a la intervención de las fuerzas armadas reaccionarias; se impuso la necesidad de clase de los explotadores y opresores y se encomendó a las Fuerzas Armadas (Ejército, Marina de Guerra y Fuerza Aérea), a la columna vertebral del Estado, el restablecimiento del orden público con el apoyo de las Fuerzas Policiales (Guardia Civil, Guardia Republicana, Policía de Investigaciones), poniendo en estado de emergencia y bajo control político-militar a la región de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac, desde diciembre del 82 hasta hoy; situación que después fue extendida a otras zonas de los departamentos de Pasco, Huánuco y San Martín, con variaciones pero que en lo fundamental aún subsiste. Este control militar ha tenido un nuevo e importante hito con la imposición del estado de emergencia y toque de queda en Lima y Callao, desde comienzos de febrero 86, así la propia capital de la república y con ella más de seis millones de personas se suman a las ya sometidas a

mandato castrense. A resultas de ello en la actualidad siete y medio millones de los veinte de la población peruana están bajo mando de la autoridad militar; millón y medio bajo absoluto e irrefrenado control político-militar, sometidos a nuevos amos dueños de vidas y haciendas, redivivos gamonales engalonados de horca y cuchillo; mientras seis millones en el centro de la cacareada democracia viven sin garantías ni derechos expuestos a la prepotencia, atropello y asesinato artero bajo autoridad marcial que hasta se irroga derecho a prohibir actuaciones artísticas en espectáculos por ellos mismos autorizados.

¿Cómo han conducido las fuerzas armadas la guerra contrarrevolucionaria? Han seguido fundamentalmente las concepciones de su amo el imperialismo yanqui, la teoría establecida por éste sobre la guerra contrarrevolucionaria en base a su experiencia, principalmente a la extraída de Vietnam y particularmente de la sacada del combate contra la lucha armada en América Latina, en especial de Centroamérica; ésa es la fuente teórica básica, a la que se añade la experiencia "antiterrorista" de Israel y de sus pares de Argentina, así como la asesoría de Alemania Federal, Taiwán, España, etc. A lo que añaden la experiencia de los pocos meses de lucha antiguerrillera del año 65 y la más circunscrita de su lucha en La Convención. Las operaciones están bajo dirección del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas que actúa según lo dispuesto por el Consejo de Defensa Nacional encabezado por el Presidente de la República, ya sea Belaunde o Alan García, de ahí la directa e ineludible responsabilidad de éstos en todo lo ejecutado, a más de la dirección política que los hace los primeros y fundamentales responsables de la guerra contrarrevolucionaria. En síntesis, han aplicado la conocida estrategia de la contrarrevolución mundial para combatir la lucha revolucionaria, la subversión armada y la guerra popular; estrategia que ha sido vencida reiteradas veces, aplastada y derrotada cabal y completamente por la guerra popular, mostrando ante el mundo una y otra vez la superioridad de la estrategia del proletariado sobre la del imperialismo.

Masas contra masas. Cuando ingresó la Fuerza Armada hacía tres años que estudiaba la guerra revolucionaria, más aún asesoró; y planificó las acciones de las Fuerzas Policiales, así entró con ventaja y, obviamente, contando con mayores y mejores medios humanos y materiales que la policía. De inmediato puso en marcha su plan de utilizar masas contra masas, siguiendo la vieja norma imperialista de contraponer nativos contra nativos. Primero utilizó contingentes previamente preparados, escogidos entre licenciados y campesinos ligados al gamonalismo y abigeato, a los que manejó como agentes e infiltrados entre

el campesinado, unidos a la red de espionaje que años atrás, desde la década del 70, recomenzaron a montar; sobre esta base de agentes, infiltrados, espías y soplones y con la ayuda de autoridades, gamonales y gamonalillos, más sus lacayos, formó mesnadas que bajo mando militar y en acciones combinadas con las fuerzas policiales y armadas (cuyos miembros reiteradamente actuaban disfrazados de campesinos o policías), desataron el terror blanco en el campo asesinando militantes, combatientes, dirigentes de masas y campesinos desarrollando verdaderas cacerías de revolucionarios y avanzados, a más de robos, violaciones, torturas, saqueos, incendios y matanzas; aplicaron así la siniestra política de robar todo, quemar todo y matar a todos. Posteriormente por el terror blanco y bajo amenaza de muerte sometieron a parte de las masas, de esta manera surgieron masas presionadas bajo control inmediato de las mesnadas obligadas a apoyar la guerra contrarrevolucionaria: montando vigilancia, deteniendo y asesinando guerrilleros, integrando operativos de arrasamiento contra comunidades o pueblos vecinos y hasta distantes, participando en operaciones de búsqueda y persecución de guerrillas. Masas presionadas que después fueron agrupadas con las de zonas aledañas para formar nucleamientos bajo directo mando militar, donde a más de impedirles transitar libremente, pues ni a trabajar pueden ir solos y controlarlas constantemente, se las somete a militarización organizadas en "rondas" y "comités de defensa" obligándolas a armarse rudimentariamente, y hundidas en el hambre y la miseria se les impuso participar en las acciones militares del terror blanco y la guerra contrarrevolucionaria. En conclusión, si bien las fuerzas policiales también fueron usadas como carne de cañón por las Fuerzas Armadas, así como para éstas lo son siempre los soldados, marineros y avioneros, es la masa presionada la principal y verdadera carne de cañón en el siniestro plan de oponer masas contra masas, de contraponer nativos a nativos; masas presionadas a las que siempre han puesto y ponen como vanguardia en los ataques y operativos reaccionarios o en torno a las fuerzas represivas como parapetos protectores; masas presionadas que han sufrido 2,600 bajas (incluidos miembros de mesnadas), casi cinco veces más del número de uniformados de las fuerzas armadas y policiales muertos (sin contar los centenares de sus infiltrados, agentes y soplones).

El genocidio. Mas no pudiendo sofrenar la guerra popular con su política de masas contra masas, las fuerzas armadas reaccionarias recurrieron al más negro, protervo y criminal genocidio, una de las más grandes infamias de la historia republicana del Perú. Ya desde su inicio la intervención militar mostró claros rasgos genocidas: Huambo, Iquicha, Huaychao, etc., son muestras. A la última el presidente Belaunde

cínicamente saludó y apoyó como "respuesta gallarda del campesinado ayacuchano al terrorismo", bueno es aclarar que él mismo había aprobado y autorizado tales acciones y públicamente no sólo avalaba sino llamaba al genocidio; he ahí el autoproclamado demócrata, humanista y cristiano respetuoso de la constitución y las leyes, para siempre bañado en la sangre del pueblo que comenzó a derramar a raudales, en ella la de los periodistas artera y cobardemente asesinados en Uchuraqay.

El año 83, en el departamento de Ayacucho, comenzó el aniquilamiento del campesinado y la destrucción de comunidades y pequeños poblados; en Espite, provincia de Cangallo, en junio, desde helicópteros ametrallaron a las masas y lanzaron granadas a la población que buscaba huir por los cerros. En el mes de julio, en Oqopeja y Uchuraqay, pueblos de la provincia de Huanta, también desde helicópteros las masas fueron ametralladas y aniquiladas con granadas; y en Paccha, pueblo de Vinchos, provincia de Huamanga, la mayoría fue asesinada y el resto de la población llevada a Lima. En julio, en la ciudad de Ayacucho aparecen los primeros cadáveres monstruosamente torturados tirados en las calles y alrededores; en los dos meses anteriores a las elecciones municipales de noviembre fueron arrojados más de 800 atrozmente asesinados, rematados después de la bestial tortura. En Sivia, provincia de La Mar, en noviembre, como represalia a emboscada sufrida por el Ejército, apresaron a 60 personas y de ellas indiscriminadamente asesinaron a 20; un mes antes, en Sillco, provincia de Huanta, lanzaron granadas y dispararon contra la masa por primera vez. Rematando esta matanza, el día de las elecciones, en Soccos, provincia de Huamanga, el destacamento policial del lugar asesinó a más de 50 personas participantes de una fiesta matrimonial, luego de torturarlos; oficialmente murieron 37.

A todo este reaccionario terror blanco, en el mismo departamento, se sumó la aparición de campos de concentración, grandes centros de tortura masiva y siniestra, controlados por el Ejército en el cuartel "Los Cabitos" de la ciudad de Ayacucho, en Totos (Cangallo) y Qoisa y Pichari (La Mar); y en Huanta a cargo de la Marina. En el de Totos, hasta julio 83, había más de 100 enterrados clandestinamente; se degolló a más de 20 personas, se entierran vivos a los más torturados y nuevos prisioneros obligados a cavar las fosas de más de 3 metros de profundidad fueron empujados a las mismas, mientras otros eran arrojados atados de pies y manos; allá la tortura es brutal, sadismo y para aterrar más al pueblo clavan en estacas cabezas degolladas.

Pero el genocidio no quedó sólo en Ayacucho, en octubre, también del 83, se extendió al departamento de Pasco, centro minero del país; allí, en Chinche, caserío de la provincia de Alcides Carrión, fueron aniquilados 45 campesinos. Y el 13 de noviembre, día de las elecciones municipales,

en Parabamba, provincia de Tayacaja del departamento de Huancavelica, desde tres helicópteros ametrallaron a la población muriendo más de 50 personas, en represalia por la emboscada que la guerrilla hizo a una patrulla del Ejército, el mismo día.

En el año 84 el genocidio expresó características macabras y llegó al horror, las fuerzas armadas, principalmente, y las policiales mostraron su negro y podrido odio enfurecido, ciego y rabioso contra el pueblo, en sus frustrados afanes de acabar con la guerra revolucionaria aislando a las guerrillas de las masas campesinas pobres en especial; una vez más, como es su tradición, la reacción armada se cebó con la carne y la sangre del pueblo desarmado. Veamos algunas de las "heroicidades" que pasan al acervo de su falsa gloria e infundado orgullo.

Las matanzas genocidas. En el departamento de Ayacucho a fines de junio asesinaron 150 personas en la zona de San Francisco. En julio: el 5 asesinan 30 campesinos en Chiara; el 8, luego de operativo de Rosario matan a 40; el 12, en Pomabamba aniquilan a 30; el 15, en represalia por acción de Apacheta asesinan a 17; el 16, hallan 25 cadáveres torturados en carretera a Huamanguilla. En agosto: el 3, encuentran 37 cadáveres de torturados en Puramanta; el 18, hallan 17 cadáveres de niños y adolescentes torturados en Cocahuichun, en la Vía Libertadores y 8 cadáveres, dos de niños, en Leompata; el 27, encuentran 19 asesinados en Sajrarumi y 21 en San Francisco. En setiembre: el 1°, en Churrubamba y Misquibamba, 23 campesinos asesinados. El mismo mes, en el departamento de San Martín, en Paraíso, provincia de Mariscal Cáceres asesinan a 22 campesinos. En el departamento de Huancavelica, entre el 15 y 23 de octubre, operativo del Ejército asesina a 75 campesinos en Milpo y 15 en Pillo-Pachamarca. En noviembre: el 19, nuevamente en Ayacucho aniquilan a 50 campesinos en Putis y Chullay; en Lucmahuaiqo, Vilcabamba, departamento de Cuzco, soldados de Andahuaylas y mesnadas asesinan a 22 campesinos el día 23 y el 26 a otros 20. Y otra vez en huancavelica, el 6 de diciembre, fuerzas policiales matan 38 campesinos en Cuñi, cerca de Marcas en la provincia de Acobamba; y el mismo mes en Ayacucho, hallan 16 cadáveres en Ayahuarcuna.

Dentro de esta siniestra ola genocida del 84 merece resaltar algunas acciones, también en el departamento de Ayacucho, correspondientes a junio y julio: en Vinchos aniquilaron a 40 comisarios de Comités Populares. en Remillapata fusilan a dos niños de 9 y 11 años junto con su madre y padre que era Comisario de Seguridad y en Mayopampa a un comisario le aventaron a una casa ardiendo; viles asesinatos que muestran el ensañamiento y ferocidad que fusila hasta niños por el simple hecho de ser hijos de miembros del Nuevo Poder, expresando monstruosamente el

odio y temor que éste les inspira. En Balcón incursionan setenta marinos y asesinan 18 campesinos, entre ellos 6 niños cuyos cadáveres se llevan; un tercio de muertos fueron niños, es que el asesinato de niños es una política persistente para amedrentar y doblegar a los padres, así como protervo y manido medio para escarmentar especialmente a los revolucionarios; sin embargo, en despreciativo sarcasmo volvieron el día siguiente trayendo alimentos pretendiendo comprarse al pueblo siendo justa e iracundamente rechazados. Después de emboscada en Pichari, llegó la "benemérita" Guardia Civil paró un camión que traía pasajeros y los bajaron y aniquilaron; fuerzas de base del Ejército Guerrillero Popular los enterraron, eran 20, pero se les imputó el asesinato; ésta también es otra política usual de las fuerzas reaccionarias que comunmente se disfraza con ropas campesinas para cometer atropellos, saqueos, violaciones, incendios, arrasamientos y espeluznantes crímenes incluyendo particularmente niños, e imputarlos a los guerrilleros y así buscar contraponerlos con las masas, una muestra de esto es el aniquilamiento de 50 campesinos por la Marina, en el período indicado, en un lugar denominado Azángaro, a veinte minutos de Luricocha. Un ejemplo de amedrentamiento masivo es éste: en San Francisco cuando los campesinos bajaban a la selva para cosechar eran aniquilados indiscriminadamente, sin siquiera pedirles documentos. En Huamanguilla asesinaron a 9 campesinos, pero a uno de ellos lo quemaron; este método es muy usual para escarmentar a los demás con el ensañamiento contra quien consideran comunista o guerrillero; otro ejemplo similar: en Chuschi a un campesino le ataron dinamita al cuerpo y lo volaron mientras gritaban "¡Así mueren los terrucos!", el 10 de enero del 83, esta bárbara política se dio, pues, desde los inicios de la intervención de las fuerzas armadas y prosigue hasta hoy. En esta negra ola de muerte el arrasamiento se extendió, un botón de muestra es el operativo en Incaraqay que luego de robar todo incendió 500 viviendas; y el exterminio llegó hasta desaparecer pueblos, así el 15 de julio el Ejército con apoyo de mesnadas aniquiló a toda la población de Quinuas y desapareció el pueblo totalmente, borrándolo del mapa. Pero con esto no termina, el terror blanco continúa cebándose infamemente en el pueblo: el 22 de agosto, también del 84, operativo de la Marina en Sivia, en represalia por emboscada, apresó a 50 jóvenes indiscriminadamente y los fusiló, de esta manera, emulando a los fascistas alemanes que incendiaron Europa en la II Guerra Mundial, asesinaron a 10 hijos del pueblo por cada miembro de la Marina que cayó en combate. Y el 10 de noviembre, la Marina con el apoyo de la Guardia Republicana remató a 40 campesinos en Quimbiri, luego de torturarlos salvajemente en Luisiana, una muestra expresiva de la constante política de no dejar huellas para ocultar crímenes exterminando a las víctimas.

Hallazgo de fosas. Otra estremecedora prueba del genocidio perpetrado por las Fuerzas Armadas fue el hallazgo de fosas, espectáculo macabro y espeluznante que remeció la conciencia nacional con inapagable grito herido de hombres, mujeres y niños destruidos, quebrantadas vidas del pueblo convertidas en embravecido clamor de histórica justicia de clase que sólo la revolución armada en marcha habrá de satisfacer; constante denuncia inacallable de la barbarie con que el reaccionario Estado peruano se defiende utilizando sus Fuerzas Armadas y bajo la dirección del gobierno de turno, acciopopulista o aprista, con Belaunde o Alan García, pues está en juego la misma dictadura de clase, el mismo orden de explotación y opresión imperante. En el departamento de Ayacucho el 19 de agosto del 84 se encontró una fosa con 10 cadáveres en la Vía de los Libertadores; el 22, del mismo mes y año, una fosa con 30 muertos en la carretera Huanta-Mayo, a 30 kilómetros de Huanta. El 23 se encontraron 7 fosas con 89 cadáveres en avanzada estado de descomposición en Pucayacu, este hallazgo removió profundamente la opinión pública desatando la condena y el repudio de las masas contra las fuerzas armadas y el gobierno de Belaunde, entonces de turno; el mando político-militar de la zona era el general Adrián Huamán Centeno y el responsable directo de la matanza el capitán de corbeta Alvaro Artaza Adrianzén, al primero Alan García Pérez intentó volverlo a nombrar jefe en el mismo Ayacucho y Barrantes lo apelaba "el general campesino", al segundo se le abrió juicio en su propia rama, la Marina, y bajo el actual gobierno aprista fue ascendido, su caso archivado y enviado a España para protegerlo. El mismo día se encontró fosa con 30 cadáveres en Ayahuarcuna (Macachacra); el 25, otras fosas en Quinua y Muyuri; el 28, una fosa con 12 degollados en Cocahuischaca, Vía de los Libertadores. En setiembre los campesinos denuncian existencia de fosas en Toldorumi, Zamatapampa y Usutapampa, en la provincia de Víctor Fajardo y en Pichuyrumi y Qarpaqasa en Cangallo, estas denuncias como muchas no merecieron atención alguna de las autoridades o los grandes diarios por afán de ocultar la real dimensión del genocidio. El 13 del mismo mes se descubren 3 nuevas fosas con 50 muertos en Iribamba; el 14, se hallan una fosa con 5 cadáveres en Luricocha y en Qasa-Orqo otra con 10 muertos torturados; el 18, una fosa con 5 en Yanaorqo. En octubre: el 18, fosa con 25 cadáveres en Vado Chico (Huanta); el 20, una con 8 muertos en Capitán-pampa, otra con 3 en Ayahuarcuna y una tercera con 5 en Iribamba; el 25, 4 nuevas fosas con 41 cadáveres en Vado Chico; y el 28, una con 4 muertos en Laurente (Huanta). En noviembre: el 13, una fosa con 15 cadáveres en Huamanguilla; el 19, se encuentran 3 fosas con 45 asesinados en Las Vegas, kilómetro 25 de la carretera Ayacucho-Huanta; y el 22, se hallan 3 fosas con 10 cadáveres en Neque.

El genocidio prosigue en 1985, aunque su intensidad no es la misma. Hasta el término del mandato de Belaunde cabe resaltar la continuación del hallazgo de fosas en Ayacucho; así en enero, el día 11 se halla una fosa en Paqueq (Huanta) con 4; el 16, se encuentran cuatro fosas: una en Huamanguilla con 11 cadáveres; otra en Qanqana (Huanta) con 5, una tercera en Pava con 3 y otra en Pacha con 16, las dos últimas en la provincia de Huamanga; el 10 de marzo se hallan 2 fosas con 30 cadáveres cerca de Huanta. Y además la prosecución de la matanza, en la misma región, como lo demuestran estos datos: el 23 de febrero en Canaire asesinaron a 50 campesinos; el 26 de junio en Miopata-Suco (Huanta) aniquilaron 12 campesinos y en el mes de julio: el día 9 degüellan y descuartizan a 8 campesinos en Manzanayoq y 8 en Pacomarca, ambos en la provincia de Cangallo; y el 12, asesinan a 12 campesinos, saquean e incendian en Waracayoq y en Chacarí a 5 campesinos. Pero el genocidio vuelve a extenderse al departamento de Huánuco, el 21 de febrero hallan una fosa con 5 cadáveres en Alto Pacae; el 22 asesinan a 12 campesinos en La Soledad; y el 28 otra fosa con 7 muertos en Aucayacu; en marzo asesinan a 30 en Arancay; y el 27 de junio descubren una fosa con 11 cadáveres en Yanajanja (Nuevo Progreso). Así el gobierno acciopopulista que inició el gran baño de sangre en el país terminó totalmente empapado en ella y el expresidente Belaunde hundido en el oprobio del genocidio del cual no podrá eximirse jamás, dejándonos una valiosa lección: cuanto más "democracia", "derechos humanos" y "paz" pregonan los gobiernos de turno del Estado peruano más hambre, miseria, represión, terror y muerte hasta el genocidio desencadenan furibundos contra el pueblo peruano.

¿Y desde que inició el gobierno aprista dirigido por García Pérez, cómo se desarrolla la guerra contrarrevolucionaria y en cuanto se refiere a los problemas que estamos ventilando? Nuevamente en la región donde opera el comando político-militar número 5 cuyo centro principal de operaciones es el departamento de Ayacucho, en el mes de agosto, el día 2 comienza un operativo que arrasa pueblos en Huambalpa, Carhuanca, Pujas, Vilcashuamán, Vischongo y Cangallo; y el 10, arrasan Huamanmarca y asesinan a 7 campesinos. El 14 de agosto el Perú se conmocionó con el genocidio de Aqomarca, en el lugar denominado Llocllapampa fueron descubiertas 8 fosas conteniendo 69 cadáveres, más 2 asesinados en Piteq, 1 en Yuraqera, 1 en Mayopampa, 2 en Ahuaqpampa y 3 en Qeuqeqata; todos ellos fueron bárbaramente aniquilados por el Ejército: rodearon el poblado, acorralaron a los campesinos, separaron hombres de mujeres y niños, violaron, saquearon, balearon, remataron, calcinaron, incendiaron lo restante y enterraron en fosas los pedazos y restos de cadáveres imposibles de identificar. En medio de la fanfarria de verborrea demagógica sobre "revolución", "Estado nacional, democrático y

popular", "democracia", "respeto de los derechos humanos", "no responder a la barbarie con la barbarie", "pacificación", "combatir con la ley en la mano" y demás baratijas echadas al viento por el gobierno aprista, Aqomarca explosionó desgarrando la falsedad, poniendo en evidencia el engaño, haciendo trizas la ficción de los ilusos y desenmascarando por enésima vez al oportunismo; vinieron el ajetreo parlamentario, la farsa de gestos y supuestas medidas presidenciales, el rasgarse vestiduras y las acomodaticias transacciones de la oposición, mientras el pueblo con su repudio y condena avanza en la clarificación del enrarecido ambiente político. Ha pasado casi un año, se remudaron mandos, se responsabilizó a los tenientes Telmo Hurtado, Paz Bustamante y Rivera Rondón, las comisiones presentaron sus informes, etc., etc.; y hoy Telmo Hurtado ha ascendido y se perfecciona en el extranjero, seguramente en Estados Unidos o en algún punto bajo su control, Paz B. también ha ascendido y Rivera R. tiene seguro ascenso el 87; ¿y la investigación, el proceso que les iniciara el Ejército?, sepulcral silencio y la sanción de diez días de rigor que contra el teniente Hurtado propuso la inspectoría castrense ¿se habrá aplicado?; y ¿la justicia?, como en el caso de Pucayacu sólo la revolución triunfante la impondrá.

Pero "la lucha con la Constitución y la ley en la mano" continúa. Entre el 28 de agosto y el 4 de setiembre son asesinados 60 campesinos en Huambalpa; el 28 de agosto en Pucayacu se descubre una nueva fosa con 7 cadáveres. Y prosigue la "democrática" aplicación de "la lucha con la Constitución y la ley en la mano": en setiembre, hasta el 25, fueron arrasados los pueblos de Aqomarca, Umaru, Incaraqay, Pantin, Tankiwa, Cochapata, Mayopampa y Manallasaq. El 2 y 3 de setiembre un nuevo genocidio: Umaru y Bellavista, 66 muertos, el dos, 29 asesinados en Bellavista y el tres, en segundo genocidio inmediato, 37 campesinos aniquilados, entre ellos once niños menores de nueve años. El 13 del mismo mes matan a siete testigos de Llocllapampa, entre ellos un niño de nueve años; el 28, se hallan 4 fosas con más de 80 cadáveres en Totora cerca a Sachabamba. En el departamento de Huánuco, en Huácar, provincia de Ambo se descubren 4 fosas con 14 cadáveres; y en el departamento de San Martín, en Situyi, provincia de Mariscal Cáceres, se encuentra una fosa con 7 asesinados.

El 4 de octubre nuevamente la sociedad peruana se remece con otro genocidio, esta vez en la propia capital de la república, en el penal de Lurigancho 30 prisioneros de guerra son asesinados y 23 heridos, ante los ojos de siete mil internos. Siguiendo plan establecido con anticipación y buscando doblegar a los prisioneros de guerra para golpear la revolución, se lanzó a los Llapan Atic, cuerpo antisubversivo de la Guardia Republicana, armados hasta los dientes contra el pabellón británico que

ocupaban estos "inculpados por terrorismo"; ante la impotencia de doblegar la heroica resistencia, utilizando dinamita y un cargador frontal para abrir un boquete en los muros, para después lanzar dinamitazos dentro del pabellón, bombas lacrimógenas e incendiarias y luego asaltar, remataron heridos, quemaron vivos y apalearon brutalmente a los sobrevivientes para terminar incendiando el pabellón y borrar huellas de su monstruoso crimen genocida. Mas, pese a sus protervos afanes de silenciar y ocultar los hechos, la verdad se abrió paso desenmascarando más al gobierno aprista y su responsabilidad insoslayable por esta nueva y alevosa barbarie.

El 2 de noviembre en Uchuyunqa, provincia de La Mar, Ayacucho, asesinan a 19 campesinos; y rematando el año, las masas de San Martín denuncian matanzas en Aucayacu, Campo Grande, Venenillo, Madre Mía y Palo de Acero. Y llegado el año 86, la situación continúa, basten los siguientes hechos: el 21 de enero en Churrupampa, cerca de Huanta, se hallan 7 cadáveres; en Uchiza, departamento de Huánuco asesinaron a 30 en febrero; y en el departamento de Pasco, en los caseríos "Ocho de diciembre" e "Independencia", como represalia ante incursión guerrillera fusilan cinco campesinos en las puertas de sus propios domicilios. En síntesis, el gobierno aprista de García Pérez sigue el mismo genocidio que iniciara el belaundismo.

Desaparecidos. Parte del genocidio es la política de desaparecidos, se inició desde el ingreso de las Fuerzas Armadas y se intensificó grandemente durante 1984 prosiguiendo hasta hoy, precisamente en los últimos meses están volviendo a crecer las denuncias sobre desapariciones. Suman miles los desaparecidos pero todas las denuncias y protestas se estrellan contra el mutismo oficial que niega o ignora las demandas entabladas y pese a todo da la callada por respuesta. Esta perversa política desde antiguo practicada por la reacción y acrecentada contemporáneamente, tiene su inmediato antecedente en el siniestro plan de desaparecidos del gobierno militar argentino que en los años setenta bañó en sangre a su pueblo aumentando su ignominia con decenas de miles de desaparecidos. Es similar política la que aquí se aplica cebándose también en las masas populares más pobres, muy especialmente en campesinos, aquellos cuyos nombres no aparecen denunciados por falta de documentación o las limitaciones y persecuciones que golpean a sus familiares, pero que, sin embargo, son el grueso de los miles no habidos porque yacen envueltos en las sombras de fosas aún desconocidas o cementerios clandestinos de los múltiples campos de concentración, junto a los restos de otros ejemplares hijos del pueblo, de la clase y la revolución. Estos miles son otra acusación histórica implacable que socavará las bases de las Fuerzas Armadas reaccionarias propiciando, bajo los golpes

demoledores del pueblo armado, su destrucción que aparejará el del orden podrido del estado Peruano que sostiene.

¿Y cuáles son los resultados de este genocidio? El asesinato vil y oprobioso de 8700 peruanos, de ocho mil setecientos hijos del pueblo; de ellos 4700 hijos de las masas asesinados, de los más pobres y explotados, del campesinado principalmente y de los barrios y barriadas de las ciudades y 4000 desaparecidos de las mismas fuentes, de la misma carne; así la política de genocidio aplicada por las Fuerzas Armadas ha costado al pueblo, al proletariado, al campesinado y a la pequeña burguesía 8700 de sus hijos, que han caído asesinados no como dicen quienes asumen falsa e inconsecuentemente posiciones revolucionarias, o quienes fungen de revolucionarios siendo oportunistas propiciadores de la evolución del orden de explotación imperante, ni como sostienen plumíferos embozados o descubiertos defensores del sistema, ni menos como dice la reacción y sus secuaces que el genocidio es producto de la guerra popular. ¡No!, el genocidio es clara y concretamente una política aprobada y ordenada por el gobierno del Estado Peruano, a propuesta de sus Fuerzas Armadas y aplicada por las propias Fuerzas Armadas auxiliadas por las policiales siniestra y bárbaramente desde el año 83, intensificada cruenta y crudelísimamente el año 84 y sistemáticamente aplicada hasta hoy, con el agravante de que, pese a su fracaso, nuevamente comienza a intensificársela lo cual debe ser rotundamente condenado responsabilizando a García Pérez y al reaccionario gobierno aprista de su creciente implementación. Pero ¿para qué se aplicó el genocidio?, para contener la guerra popular que iniciada el 80 logró establecer, a fines del 82, el Nuevo Poder plasmado en Comités Populares; para aplastar la guerra de guerrillas, para apartar a las masas de la guerra revolucionaria, para destruir el Nuevo Poder y conjurar su desenvolvimiento, para impedir el desarrollo de la guerra popular; para lograr estos objetivos políticos reaccionarios las Fuerzas Armadas, el Ejército, Marina de Guerra, Fuerza Aérea, las tres solidariamente y con planificada distribución de planes genocidas, las tres instituciones mataron en 1983 a 1767 hijos de las masas y desaparecieron a 730, hasta ese año sólo hubo 14 bajas en las masas y ningún desaparecido; en total 2,497 asesinados del seno de las masas el año 83. ¿Y el año 84?, ascendió la espiral de la política genocida contra las masas: 2,522 muertos y 2,881 desaparecidos, total 5,403 hijos de las masas asesinados; es, pues, el año 84 la cumbre más alta del genocidio perpetrado por las Fuerzas Armadas.

¿Y logró sus objetivos, aplastó la guerra popular, acabó con ella? No, pues la guerra popular, como corresponde a su carácter de clase, ha demostrado su superioridad, ha probado ser capaz de enfrentar violentas ofensivas persistentes y siniestras y todo un genocidio de grandes

proporciones y seguir desarrollándose más templada y creciente; en estos duros tiempos de forja y heroísmo, trompetas turbulentas de un Nuevo Estado que comienza a nacer pletórico de porvenir, las masas se muestran aprestadas y dispuestas a cambiar nuestra sociedad y lo están haciendo y el Partido, el Partido Comunista del Perú, dirigiendo la guerra popular demuestra palmariamente su condición de vanguardia del proletariado, su estricta sujeción al marxismo-leninismo-maoísmo y su justa y correcta aplicación a las condiciones concretas y específicas de la revolución democrática en el país y, más aún, que con firmeza y decisión mantiene el rumbo de la guerra popular que marcha y marchará indoblegable a la conformación de la República Popular del Perú abriendo paso al socialismo hasta el objetivo final. La guerra popular, pues, no ha sido aplastada, frenada ni sofrenada sino, como lo aceptan a más no poder los jerarcas del régimen y siempre pretendiendo minimizarla y sobre todo como lo demuestran sus propias preocupaciones, ajetreos y medidas, la guerra popular arrecia golpeando contundente y desarrollándose. Así, los planes genocidas, el genocidio ha fracasado, como fracasa su política de masas contra masas y está fracasando su estrategia reaccionaria. ¿Para qué ha servido poner masas contra masas, para qué el genocidio, para qué la estrategia reaccionaria? Para bañar una vez más, pero como nunca antes en la historia republicana, a las Fuerzas Armadas del Estado Peruano en la sangre del pueblo; el genocidio que han perpetrado se levantará cada vez en su contra atizado por el concentrado odio de clase que han potenciado en las masas con su barbarie criminal; la innúmera memoria del pueblo ya registró imborrablemente este hito de infamia, su sanción caerá aplastante sobre sus responsables políticos y militares, cualquiera sea el tiempo que transcurra; la sangre artera y perversamente vertida, hoy recia y estruendosa acusación pública contra el Estado Peruano y sus Fuerzas Armadas y Policiales, sus dirigentes políticos y jerarcas criminales de lesa humanidad, se convetirá más y más en ardiente bandera tremolante del vortice de la tormenta revolucionaria y palpitando luminosa en la guerra popular triunfante recibirá la cumplida y cabal justicia que hoy se le niega.

Lo visto y vivido en la guerra popular del Perú nos reafirma más hondamente en la ley ineluctable establecida por el Presidente Mao Tsetung: "Todos los reaccionarios intentan eliminar la revolución por medio de matanzas en masa y piensan que cuanta más gente asesinen tanto más débil será la revolución. Pero, en contra de este deseo subjetivo de la reacción, los hechos muestran que cuanta más gente asesina la reacción, mayor es la fuerza de la revolución y más se acercan los reaccionarios a su fin. Esta es una ley ineluctable".

EL SEXTO ANIVERSARIO DE LA GUERRA POPULAR

Según el marxismo-leninismo-maoísmo aplicado a las condiciones concretas de la sociedad peruana, la violencia revolucionaria o la revolución violenta, única forma de conquistar el Poder y transformar el mundo, se plasma en guerra popular especificada como guerra campesina dirigida por el Partido Comunista del Perú, en representación del proletariado y se desarrolla como guerra revolucionaria unitaria y librada en el campo principalmente y en la ciudad como complemento, siguiendo el camino de cercar las ciudades desde el campo cuya esencia es el establecimiento de bases de apoyo para, culminando la revolución democrática, instaurar una República Popular; gran hito que conquistado habrá de proseguirse con la revolución socialista y las revoluciones culturales, ambas bajo la dictadura del proletariado ejerciendo firmemente la violencia de clase hasta ingresar, junto a toda la humanidad, al glorioso comunismo, al reino de la verdadera libertad. Planteada así la cuestión surgen cuatro problemas fundamentales a tener en cuenta: el del marxismo-leninismo-maoísmo como ideología del proletariado; el del Partido que dirige la guerra; el de la guerra popular especificada como guerra campesina que sigue el camino de cercar las ciudades; y el de las bases de apoyo o del Nuevo Poder. Veamos estos puntos en lo pertinente a fin de juzgar el sexto año cumplido.

En cuanto al marxismo-leninismo-maoísmo. Asumimos la posición del proletariado internacional, su condición de última clase en la historia, con intereses de clase propios, diferentes y antagónicos a los de otras clases y con una meta que sólo el proletariado dirigiendo a los pueblos del mundo podrá alcanzar, el comunismo, única e insustituible nueva sociedad, sin explotados ni explotadores, sin oprimidos ni opresores, sin clases, sin Estado, sin partidos, sin democracia, sin armas, sin guerras; la sociedad de la "gran armonía", la radical y definitiva nueva sociedad hacia la cual 15 mil millones de años de materia en movimiento, de esta parte que conocemos de la materia eterna, se enrumba necesaria e inconteniblemente, a la cual la humanidad ha de llegar pero sólo atravesando la más alta potenciación de la lucha de clases que elevándose hasta la epopeya de la guerra popular, con fusiles en manos de la clase y el pueblo armados, destruya para siempre la guerra contrarrevolucionaria, derrumbe y barra al imperialismo y la reacción de la faz de la Tierra, y a la sombra de los fusiles de la invencible guerra popular que sostenga la dictadura del proletariado transforme la sociedad en todos los planos, destruyendo y acabando con todas las diferencias de clase y con la propiedad individual sobre los medios de producción que es su raíz, termine con la guerra y brille el comunismo para todos los hombres del

mundo. Asumiendo la posición del proletariado internacional, partimos de que su ideología hoy es el marxismo-leninismo-maoísmo, siendo el maoísmo lo principal como tercera etapa y desarrollo más alto que la ideología proletaria ha alcanzado en su proceso histórico. Es dentro de esto que asumimos la posición y los intereses de clase del proletariado peruano como parte de la clase obrera internacional, pues sólo desde el marxismo-leninismo-maoísmo como doctrina universal es factible tomar verdadera posición por el proletariado y combatir por sus intereses, aquí como en cualquier parte, porque una sola es la ideología proletaria y uno solo su desarrollo aplicable en todo el mundo. De otro lado, la cuestión del marxismo desde su fundación por Marx, pasando por Lenin hasta el Presidente Mao Tsetung es la aplicación de la ciencia marxista a las condiciones de cada revolución; en consecuencia, el problema es la aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo a las condiciones concretas de la revolución peruana y específicamente, en cuanto ley universal de la violencia, de la guerra popular a la guerra revolucionaria en el país; de esta fusión del marxismo con nuestra realidad surge y se desarrolla el pensamiento guía, esto es la aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo a las condiciones concretas de la revolución peruana. En síntesis, nuestro punto de partida es la concepción del proletariado internacional, el marxismo-leninismo-maoísmo y el pensamiento guía del Presidente Gonzalo que son la base que sustenta toda nuestra acción política, teórica y práctica, sin la cual no es posible servir a la clase firme y consecuentemente.

En lo referente al Partido. Veamos primero su necesidad, posteriormente en la construcción trataremos su papel actual. La necesidad del Partido para dirigir la lucha por la conquista del Poder fue establecida desde el nacimiento del marxismo, reiterada por el leninismo y reafirmada como trascendental por el maoísmo: Sin un Partido revolucionario de nuevo tipo, marxista-leninista-maoísta no hay revolución para el proletariado y el pueblo; y esta es una gran verdad que ningún comunista puede soslayar so pena de no serlo y a ella tuvimos que enfrentarnos los comunistas peruanos. El Partido Comunista del Perú fue fundado por José Carlos Mariátegui el 7 de octubre de 1928, sobre sólidas bases marxista-leninistas, dotándolo de tesis básicas sobre la sociedad peruana, el problema de la tierra, la dominación imperialista, papel del proletariado peruano, así como de puntos programáticos y una línea política general y las líneas derivadas de ésta; pero el fundador falleció el 30, a menos de dos años de fundado el Partido, quedando pendiente incluso la realización de un congreso de constitución; por tanto, el Partido no tuvo tiempo de consolidarse cuando, desbordándose lo que ya venía desde antes,

abiertamente se cuestionó a Mariátegui y su línea y más aún ésta fue cambiada por Ravines. Así el oportunismo usurpó la dirección partidaria y en la lucha de dos líneas en el seno del Partido se impuso con gravísimas consecuencias para la clase y la revolución; fue este rumbo el que llevó al cretinismo parlamentario expresado en las elecciones del año 39, sirviendo a la burguesía compradora representada por Prado. Posteriormente en la II Guerra Mundial, se celebró el falso "congreso de constitución" que aprobó la llamada "unidad nacional" como línea política general bajo orientación revisionista, en su forma de browderismo, expresándose la capitulación ante el imperialismo yanqui en cuanto dominación foránea y ante la burguesía compradora y los terratenientes feudales en cuanto dominación nativa, tras el pretexto de luchar contra el fascismo. Situación que llevó después, bajo el subterfugio de abrir campo a la democracia, a participar en las elecciones del 45 dentro del "frente democrático nacional" junto con el Apra; nueva aventura electorera que terminó con la reventazón del globo en que devino el Partido, luego del golpe de Estado dado por Odría el año 48.

A comienzos de los años sesenta, en el Comité Regional de Ayacucho se inició el desarrollo de la fracción fundada por el Presidente Gonzalo, entendiendo por tal lo que Lenin enseñara: "En el partido, la fracción es un grupo de hombres unidos por la comunidad de ideas, creado con el objetivo primordial de influir sobre el partido en determinada dirección, con el objetivo de aplicar en el partido sus propios principios en la forma más pura posible. Para eso es necesaria una auténtica comunidad de ideas". La fracción surgió como producto del desarrollo de la lucha de clases a nivel mundial, especialmente de la gran lucha entre marxismo y revisionismo que sirvió a la difusión del pensamiento maotsetung, como a mediados de la década se denominara el desarrollo del marxismo-leninismo por el Presidente Mao Tsetung, él fue principal y decisivo para la fracción; concomitantemente y como base sustantiva, el propio proceso de la sociedad peruana, con su desarrollo del capitalismo burocrático, la agudización de la lucha de clases de las masas, la intesificación de la actividad política con su creciente propaganda sobre la lucha armada y, además, la región en la cual se desenvolvía, donde la semifeudalidad mostraba su caducidad y el campesinado despertaba notablemente combatiente expresión de similar proceso en todo el país. Dentro del Partido, por entonces, se profundizó la lucha entre marxismo y revisionismo; la fracción encabezando el Comité Regional combatió contra el revisionismo de Del Prado y sus secuaces, participando en la IV Conferencia Nacional donde aquellos fueron expulsados; de ahí en adelante su desenvolvimiento se da a nivel partidario nacional. Vital y decisivo en este tramo de surgimiento fue el desarrollo del marxismo-leninismo por el Presidente Mao Tsetung y las grandes lecciones y experiencias del Partido

Comunista de China; desde entonces se desarrolla nuestra sujeción al marxismo-leninismo-maoísmo y los inicios de su aplicación a nuestra realidad.

Después de V Conferencia Nacional, noviembre del 65, la fracción en la lucha de dos líneas en el Partido se abocó a bregar por la construcción de los tres instrumentos de la revolución: partido, fuerza armada y frente único, demandando ajustarlos a la línea política de la Conferencia que estableció como tarea principal construir las fuerzas armadas revolucionarias para la lucha armada. Pero el lastre del revisionismo entorpecía y se oponía de mil maneras al cumplimiento de la tarea principal; en estas circunstancias, la fracción, retomando posiciones de la necesidad de contar con un partido ideológicamente unido y orgánicamente centralizado, centra en el "heroico combatiente" planteándose la "Reconstitución del Partido". Esta se llevó adelante en tres períodos con su correspondiente estrategia política cada una: 1) Determinación de la Reconstitución, seguió por "seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo" como estrategia política; en este momento la cuestión era construir un Partido que dirigiera la lucha armada siguiendo ese camino, el problema campesino y de la tierra adquirían gran importancia y poner el peso del Partido en el campo era de trascendencia; además, la cuestión de la línea ideológica y política , como decisiva, se centró en "basarse en el pensamiento maotsetung", como se decía entonces y en "retomar a Mariátegui y desarrollarlo", lo saltante era "desarrollar" pues no bastaba con retomarlo, dos razones claves lo exigían: el desarrollo del marxismo-leninismo por el P. Mao Tsetung y el desarrollo del capitalismo burocrático en el país; este momento se dio en lucha contra el revisionismo en su forma jruschovista y sus manifestaciones en los diversos planos de la vida partidaria; termino en la VI Conferencia, enero del 69, aprobándose la "Reconstitución del Partido" teniendo como "base de unidad partidaria, el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung (como se decía entonces, hoy maoísmo), pensamiento de Mariátegui y línea política general".

El siguiente período, 2) Aplicación de la Reconstitución se guió por la estrategia política de " Reconstituir el Partido" segun la base de unidad partidaria. En octubre 68 se dio el golpe de Estado de Velasco Alvarado quien asume las tareas de profundizar el capitalismo burocrático, corporatizar la sociedad peruana siguiendo una concepción política fascista y conjurar el ascenso de las luhas populares. Este momento se da en dos partes: primero en lucha contra el liquidacionismo de derecha, forma de revisionismo, que pretendía destruir el Partido centrando en el trabajo abierto, de masas y llevándolo al legalismo; en lo estrictamente político planteaba la expropiación no la confiscación de la tierra y, lo principal, negaba el carácter fascista del gobierno. La fracción asumió la defensa del

Partido ante el protervo plan de destruirlo al no poder controlarlo, que impulsó ese liquidacionismo; en febrero del 70 se produjo la ruptura y la fracción asumió la conducción del Partido y de ahí en adelante dirigió la tarea de Reconstitución. En la segunda parte de este período la lucha se llevó contra el liquidacionismo de "izquierda", otra variante revisionista que pretendía destruir el Partido encerrándolo entre cuatro paredes, negaba la importancia del trabajo campesino y la posibilidad del trabajo de masas por cuanto, decía, el fascismo no da margen para trabajo abierto y barre las organizaciones, pues reducían fascismo a violencia y más aún a una violencia indetenible ante la cual había que esperar nuevos tiempos; sostenía la "estabilidad relativa del capitalismo" y por ende del sistema social, pretendía que "bastaba línea", que no había que desarrollar a Mariátegui y cuestionaba el maofsmo ufanándose de ser "bolcheviques puros". Este liquidacionismo de "izquierda" fue aplastado el año 75 en un pleno del Comité Central. En este período avanzó en profundidad la comprensión política de la sociedad peruana, especialmente del capitalismo burocrático, tomando la tesis del P. Mao Tsetung, cuestión fundamental para la comprensión y manejo de la revolución democrática que conjura la tendencia oportunista de ponerse a la cola de una facción de la gran burguesía invocando que se trata de unidad y lucha con la burguesía nacional, y del plan fascista-corporativo de Velasco y de sus "reformas" y medidas, de gran utilidad hoy; asimismo se avanzó en la construcción ideológico-política del Partido, especialmente en la comprensión del pensamiento de Mariátegui y su línea política general, la que fue por vez primera expuesta con cinco caracteres, extrayéndola de sus obras, y la necesidad de desarrollarla; se deslindó sobre trabajo secreto y abierto y se desarrolló éste según el criterio leninista de puntos de apoyo para el trabajo de masas del Partido, así se puso en marcha los organismos generados desarrollando la ligazón partidaria de masas.

El último período, 3) Culminación de la Reconstitución, se guió por la estrategia política de "Culminar y sentar bases", esto es culminar la Reconstitución y sentar bases para el inicio de la lucha armada. El camino recorrido planteó que el Partido entraba al término de su Reconstitución, en consecuencia había que hacer el balance de lo cumplido, definir y sancionar la línea política general, desarrollar la construcción nacional del Partido poniendo el peso del mismo en el campo, definir la concreción de la lucha armada y sentar bases para iniciar la lucha armada desarrollando el trabajo campesino. La izquierda bregó tenazmente por la consecución de estos objetivos librando intensa y aguda lucha contra el derechismo que devino en línea oportunista de derecha, que primero se opuso a Culminar y arremetió contra la línea política tildándola de "ultraizquierdista" para finalmente oponer rabiosa resistencia a iniciar la lucha armada. Sin embargo, manejando con firmeza y sagacidad la izquierda derrotó sucesivamente al opor-

tunismo de derecha, otra modalidad revisionista opuesta en último término a la violencia revolucionaria, a la lucha armada, a la guerra popular, contrario a que el Partido cumpla su papel de luchar por la conquista del Poder para el proletariado y el pueblo, opuesto a que el proletariado avance en su misión histórica; la izquierda derrotó al oportunismo de derecha, contrario a Culminar, en abril 77, sancionando el plan nacional de construcción del Partido bajo la consigna de "Construir en función de la lucha armada"; volvió a derrotarlo contundentemente en setiembre 78 cuando se aprobó el "Balance de la Reconstitución", se sancionó la "Línea política general de Mariátegui y su desarrollo" y se estableció el "Esquema de la lucha armada". Y, finalmente, aplastó cabal y completamente a la línea oportunista de derecha en el IX Pleno del Comité Central Ampliado de mayo del 79, cuando bajo la consigna de "Definir y Decidir" se aprobó "Iniciar la lucha armada" terminando un largo capítulo de la historia del Partido e iniciando otro: había culminado la Reconstitución y se abría una nueva etapa, la de la lucha armada. Debe resaltarse nítida y firmemente que en este período de Culminar, con ocasión de la muerte del Presidente Mao, el Partido asumió ante el proletariado internacional y la revolución mantener siempre en alto las banderas de Marx, Lenin y Mao y declaró que "ser marxista hoy es ser marxista-leninista-pensamiento maotsetung" (marxista-leninista-maoísta, ahora); así como producido el golpe Jua-Teng, pues éste estaba detrás en último término, lo condenó como un golpe contrarrevolucionario en contra de la dictadura del proletariado en China, en contra de la gran revolución cultural proletaria, en pro de la restauración del capitalismo y en contra de la revolución mundial.

Así, en síntesis, el Partido Comunista del Perú fue reconstituído y devino Partido de nuevo tipo, marxista-leninista-maoísta y, en consecuencia, existía nuevamente la vanguardia organizada del proletariado capaz de conducirlo a la conquista del Poder; de este modo "Definir y Decidir" se establece como el primer hito de la guerra popular hoy en desarrollo. Posteriormente el Partido cumple el segundo hito de la misma: Preparación, en él se sanciona el Programa del Partido, la línea política general de la revolución peruana y los estatutos partidarios que actualmente nos orientan y norman, se resuelven problemas de estrategia política referentes a la violencia revolucionaria, la guerra popular y Partido, Ejército y Frente Unico y se asume la siguiente Decisión: "¡Forjar en los hechos la I Compañía! Florezca la violencia concretada en Iniciar y desarrollar la lucha armada; abramos con plomo y ofrendemos nuestra sangre para escribir el nuevo capítulo de la historia del Partido y nuestro pueblo y forjemos en los hechos la I Compañía. Perú, 3 de diciembre de 1979".

Y el Partido Comunista del Perú comenzó a dirigir la guerra popular en marcha.

Sobre la guerra popular. A partir de la gran experiencia internacional, tan rica y valiosa en lecciones positivas como negativas, tomando principalmente la guerra popular como la teoría militar del proletariado y teniendo en cuenta las condiciones concretas del país, el VIII Pleno del Comité Central sancionó el "Esquema de la lucha armada", éste en esencia plantea que la guerra popular en el Perú debe desarrollar la guerra revolucionaria como unidad tanto en campo como en ciudad, siendo el campo el teatro principal de las acciones armadas, siguiendo el camino de cercar las ciudades desde el campo; y, además, tener en cuenta el proceso social e histórico del país en lo militar especialmente, la importancia de la Sierra y principalmente del Centro al Sur en nuestra historia, la importancia de la capital y ubicar al Perú dentro del consorcio de América Latina, en Sudamérica particularmente y dentro del contexto internacional y la revolución mundial. Considerando este esquema el Partido preparó la lucha armada tratando dos cuestiones: 1) problemas de estrategia política que dan el contenido, los objetivos de la guerra popular en perspectiva y en lo inmediato, así como las directrices que ha de tener la guerra popular, los planes militares y la construcción de los tres instrumentos: Partido, Ejército y Frente y la ligazón de los tres con el Nuevo Poder; 2) el Inicio de la lucha armada, este problema capital, decisivo, mereció especialísima atención de la dirección partidaria, se solucionó con el "Plan de Inicio" guiado por la consigna "¡Iniciar la lucha armada!" que era la condensación de la política principal que debía plasmarse militarmente (todo plan tiene una política principal que lo guía), y cuyo contenido comprendía: primero, las tareas políticas a cumplir, esto es iniciar la lucha armada, boicotear las elecciones, impulsar armadamente la lucha campesina por la tierra y sentar las bases de lo nuevo, especialmente del Poder; segundo, formas de lucha: guerrilla, sabotaje, propaganda y agitación armadas, aniquilamiento selectivo; tercero, formas orgánicas militares: destacamentos armados, con o sin armas modernas; cuarto, cronograma, día de inicio y duración del plan, acciones simultáneas para fechas específicas; quinto, consignas: "¡Lucha armada!", "¡Gobierno de obreros y campesinos!" y "¡Abajo el nuevo gobierno reaccionario!".

Cumplidos los dos primeros hitos de la guerra popular: la definición de Iniciar y la preparación, el 17 de mayo de 1980, no el 18 como dice la reacción para confundir la fecha con la de sus elecciones y otros repiten, se inició la guerra popular en el Perú con el tercer hito de la misma, llamado del "Inicio" que duró todo el año 80, para sentadas las bases con dos planes exitosamente cumplidos pasar al cuarto hito el de "Desarrollar la guerra de guerrillas" desde el 81 hasta hoy. El 17 de mayo fue un golpe político, el desafiante golpe político de gran trascendencia que desplegando rebeldes banderas rojas e izando hoces y martillo proclamaba "La rebelión

se justifica" y "El Poder nace del fusil", convocando al pueblo, al campesinado pobre en especial a ponerse en pie armadamente, a encender la hoguera y estremecer los Andes, a escribir la nueva historia en los campos y entresijos de nuestra tumultuosa geografía, a derrumbar los podridos muros del orden opresor, a conquistar las cumbres, a asaltar los cielos con fusiles para abrir la nueva aurora. Los comienzos fueron modestos, casi sin armas modernas, se combatió, se avanzó y construyó de lo pequeño a lo grande y del material débil fuego inicial devino el gran incendio turbulento y rugiente que se expande sembrando revolución y explosionando más impetuosa guerra popular.

El Estado peruano lanzó su guerra contrarrevolucionaria y sus Fuerzas Armadas llevaron adelante su infame genocidio segando miles de vidas del pueblo; desataron juntos su propaganda soñando aplastar la guerra revolucionaria con tinta, papel, mentiras y engaños; el oportunismo hizo su parte delatando, moviendo "dirigentes" para lanzar la masa en contra, así como propagandizó y agitó contra la revolución y en defensa de la democracia burguesa y el voto en pos de curules parlamentarias; la reacción mundial, las superpotencias, yanqui principalmente y la socialimperialista y las otras potencias imperialistas brindaron su inmediato apoyo y asesoría al Gobierno, destacando la camarilla china archirreaccionaria cuyas cabezas negras Teng, Li Sien - Nieng, etc. fueron de los primeros en levantarse cual jueces condenatorios. Como tenía que ser la reacción abrió su propios infiernos y soltó sus demonios, plagas y jinetes del apocalipsis contra la guerra popular y empapados en sangre, embriagados de soberbia vociferaron triunfos y victorias, derrotas y aplastamientos, reveses y repliegues, retiradas y fugas, retrocesos y derrumbes de la revolución. Pero ¿cuál es la realidad? ¿cómo se ha desenvuelto la lucha armada en y después del genocidio? ¿cómo han sido los dos últimos años y el sexto año de la guerra popular?.

El propio ministro del Interior, recientemente, dio estos datos:

Años	1980	1981	1982	1983	1984	1985	TOTAL
Atentados	219	715	891	1123	1760	2050	6758

Estas cifras reconocen el aumento, año a año, de las acciones; así, pues, la acción de las Fuerzas Armadas y sus auxiliares policiales, sus políticas, métodos y hasta su genocidio no han frenado el incremento de hechos armados, por lo menos en cuanto a cantidad se refiere, según lo certifica el propio ministro aprista. Sin embargo, el total de 6,758 está muy lejos de la realidad, uno por la comprensible necesidad estatal de minimizar las dimensiones de la guerra popular y, de otro lado, porque no considera todas las formas que reviste la guerra revolucionaria, la propaganda y

agitación armadas, por ejemplo, ni registra las acciones cumplidas en lugares distantes y recónditos, piénsese que acciones ejecutadas incluso en el departamento de Lima tardan una semana en conocerse y por lo general se da el silenciar o desmentir en pro de la llamada tranquilidad pública y el prestigio de las fuerzas represivas. En seis años la guerra popular ha realizado 30 mil acciones en veintidós de los veinticuatro departamentos del país, con excepción de Amazonas y Madre de Dios, pero incluso en la provincia constitucional del Callao; acción desarrollada fundamentalmente en la Sierra peruana y en lo principal centrada en la región de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac; actuando además en la Costa, en sus ciudades y especialmente en la capital del país; además en la ceja de selva y ciudades importantes de ella; así la revolución combate en todo el país. A más de esto las acciones militares han desarrollado y elevado su calidad: golpes a base de combate antiguerrilleras, emboscadas, destrucción de nucleamientos, invasiones de tierras, sabotajes demoledores, aniquilamientos selectivos más altos e intensificación de la propaganda y agitación armadas demuestran avance cualitativo de mucha importancia y perspectiva. Pero debe aclararse que, precisamente, en los dos últimos años, desde junio del 84 a hoy, se han ejecutado más de la mitad del total de acciones de los seis años y que, más aún, en el último año se cumplió el tercio del conjunto de las cumplidas entre el 80 y el 86. Esta es la realidad clara y concreta, ¿cuál ha sido, pues el gran resultado de la guerra contrarrevolucionaria, de su genocidio y ofensivas del 83 y 84?; obviamente han fracasado, no han logrado ni siquiera sofrenar el desarrollo de la guerra popular, menos barrerla.

Cuadro 1. GRAN SALTO, FORMAS DE LUCHA Y ZONAS

(junio 84 a junio 86)

FORMAS DE LUCHA DE LA GUERRA POPULAR	Conjunto del país	Ayacucho, Huancavelica y Apurímac	Centro, Norte Sur y Huallaga	Lima Metropolitana	Otros
	%	%	%	%	%
Guerra de guerrillas	45.9	54.4	36.0	12.0	16.8
Sabotaje	11.8	8.0	18.6	23.7	26.9

Aniquilamiento selectivo	8.2	9.6	9.2	3.8	1.7
Propaganda y agitación armadas	34.1	28.0	36.2	60.1	54.6
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Este cuadro presenta las cuatro formas de lucha en que se desarrolla la guerra popular del Perú: guerra de guerrillas, la principal y las tres formas de acciones guerrilleras complementarias: sabotaje, aniquilamiento selectivo y propaganda y agitación armadas. Se ve que el 45.9% del conjunto de todas las acciones cumplidas en el país son acciones guerrilleras llevadas adelante por destacamentos actuantes en las ciudades o pelotones y compañías en el campo; en tanto que el sabotaje sólo alcanza el 11.2% y el aniquilamiento selectivo apenas llega al 8.2%, mientras la propaganda y agitación armadas ascienden hasta el 34.1%. Estas cifras muestran claramente la esencia de guerra de guerrillas que anima la guerra popular en el país y es sintomático que su porcentaje se eleve más aún, hasta el 54.4%, en la región de Ayacucho, Huancavelica, Apurímac, zonas eminentemente campesinas y que en todas las zonas, hasta en Lima, en su forma específica, se apunta a desarrollarla; evidentemente es el centro mismo de la acción armada y las demás sólo sirven a apoyarla e impulsarla; la guerra de guerrillas es la forma que más directamente apunta a la destrucción de las organizaciones militares enemigas, especialmente las Fuerzas Armadas. También es destacable que la propaganda y agitación armadas superen el tercio de las acciones, expresa la importancia que la guerra popular da al adoctrinamiento político y movilización de las masas; obviamente esta labor apunta principalmente al campesinado y en las ciudades al proletariado; y si bien en el campo se cumple fundamentalmente en forma oral, se complementa con campañas de afiches y volantes gráficos; esta forma se da destacadamente en las diferentes zonas y ocupa el segundo lugar, adquiriendo mayor volumen en las zonas nuevas. El sabotaje, por su parte, se ubica en tercer lugar apuntando a golpear el proceso económico de la reacción, especialmente del imperialismo, del Estado, gran capital y terratenientes, en este punto es importantísimo para el campesinado el arrasamiento de las relaciones semifeudales de explotación. Finalmente el aniquilamiento selectivo que cae sobre enemigos del pueblo, condenados directamente por las masas en juicios populares o enemigos recalcitrantes de la revolución con deudas de sangre, masacradores, torturadores, infiltrados y espías, etc., no alcanza sino al 8.2%; sin embargo estas acciones, en su mayoría sanciones de las masas cumplidas sin crueldad alguna sino como simple y expeditiva justicia, son difundidas por la prensa reaccionaria

como monstruosas y burdamente deformadas y aumentadas; aunque, claro está, debemos subrayar que las monstruosidades que se imputan a la guerra revolucionaria son crímenes arteramente cometidos por las propias fuerzas reaccionarias e imputados falsamente a aquélla. En conclusión, el cuadro muestra palmariamente el carácter guerrillero de todas las acciones armadas revolucionarias, y la condición principal y esencial que en las mismas reviste la guerra de guerrillas, sustancia misma de la guerra popular; así, se evidencia nítidamente la falsedad completa que entraña la mendaz y absurda imputación de "terrorismo" que se hace a la guerra revolucionaria del país, al fin y al cabo, como se afirmara desde el 80, quienes tal difunden, sin aportar prueba alguna, pues no la encontrarán, no hacen sino repetir a Reagan y a la reacción peruana. Simple y llanamente ante los ojos de todo el mundo en el Perú se desarrolla una guerra popular y nadie con un adarme de seso funcionando puede negarlo.

La región de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac merece particular atención. En ella se inició la actividad de la fracción y en una palabra fue su cuna, más aún, allá comenzaron las acciones bélicas, en Chuschi y en ella heroicamente el pueblo, el campesinado probre más que nadie ha derramado su generosa sangre para encender las llamas de la guerra popular, mantenerla e indoblegablemente impulsarla. Es en las masas de esta región que el genocidio se ha ensañado siniestro e insaciable; es aquí donde la reacción ha centrado sus fuerzas armadas y aplicado sus más elaborados planes; es aquí donde los reaccionarios se ufanaron pregonando anticipadamente haber triunfado y pacificado "prácticamente" la zona para luego tragarse sus bravatas ante nuevas ofensivas de la revolución, para volver a las andadas triunfalistas otra vez. ¿Cuál es la situación actual de esta región y cómo ha desarrollado la guerra revolucionaria en estos dos años últimos?

Cuadro 2
DISTRIBUCION DE ACCIONES POR REGIONES
(junio 84 a junio 86)

	%
TOTAL DE ACCIONES :	100.0
Ayacucho, Huancavelica y Apurímac	63.4
Otras regiones	28.2
Lima Metropolitana	8.4

Cuadro 3
FORMAS DE LUCHA Y PORCENTAJES POR REGIONES
(junio 84 a junio 86)

Formas de lucha	País	Ayacucho, Huancavelica, Apurímac	Otras regiones	Lima Metropolitana
	%	%	%	%
Guerra de guerrillas	100.0	75.1	22.6	02.3
Sabotaje	100.0	43.3	39.7	17.0
Aniquilamiento selectivo	100.0	74.0	22.1	03.9
Propaganda y agitación armadas	100.0	52.0	33.0	15.0

Los cuadros 2 y 3 muestran que en los últimos dos años el 63.4 % de las acciones del país se han realizado en la región de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac; y más aún que el 75.1% de las acciones guerrilleras, el 43.3% del sabotaje, el 74.0% de los aniquilamientos selectivos y el 52.0% de la propaganda y agitación armadas se han cumplido en esa región. ¿Cómo afirmar entonces que en ella se ha producido una reducción de la guerra popular? No hay fundamento alguno salvo las afirmaciones antojadizas y hasta tornadizas de las autoridades y jefes militares quienes, además, nunca han publicado informe oficial alguno ni de parte del gobierno ni del Comando Conjunto, ni del Comando Político-Militar de la zona, y recordemos que la región está bajo estado de emergencia continuo desde marzo del 82, aparte de los anteriores para los operativos policiales aplicados desde inicios del 81. Lo claro y concreto es que esta región sigue siendo el principal campo de batalla entre revolución y contrarrevolución armadas, y mientras el sueño reaccionario es barrer allí la guerra popular ésta resiste tenazmente todos los **embates** y sigue brillando como tormenta fragorosa cuyo vórtice es Ayacucho. Desde casi el inicio de la acción armada y con más persistencia al ingresar las Fuerzas Armadas y, posteriormente, por lo general coincidiendo con ofensivas o campañas reaccionarias, los estrategas de cafetín, los plumíferos, oportunistas, "senderólogos" y revolucionarios equivocados o no firmes, aconsejaron o pontificaron la imposibilidad de mantener la guerra popular en la región de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac, que debía abandonársela y replegarse a otras zonas, incluso, decían, para "preservar" la acción y reimpulsarla en nuevas y mejores condiciones; pero aclaremos,

son los mismos en general que abierta o encubiertamente han combatido la guerra popular en nombre de la "ampliación del ámbito democrático" o simplemente en "defensa de la democracia". Seguros de la gran verdad del Presidente Mao Tsetung de que una zona no se abandona mientras en reiteradas ocasiones no se pruebe la imposibilidad de defenderla; y transcurridos varios años, luego de haber afrontado y superado el más feroz genocidio de la historia republicana ¿qué decir? ¿a quién hubiera beneficiado el aconsejado repliegue? Simple y llanamente a la contrarrevolución, hubiera sido el mejor servicio al enemigo, remover y disolver el mayor y probado bastión de la guerra popular. Pero firmemente ligada a las masas, pese a todo lo que digan en contrario pues los hechos los desmienten irrebatiblemente, la guerra popular en Ayacucho, Huancavelica y Apurímac se desarrolla desafiante y orgullosa del heroísmo derrochado escribiendo cada día nuevas páginas de la revolución armada que está transformando la sociedad peruana; y precisamente en estos últimos meses viene golpeando contundentemente hasta en la misma ciudad de Ayacucho, volando la falsa vitrina de paz en la ciudad más militarizada del país, como lo comprueban los coches-bomba en el cuartel de la Guardia Republicana y más recientemente en la IX Comandancia de la Guardia Civil, con motivo del sexto aniversario, que estremecieron la ciudad hundiendo en la confusión y hasta el pánico a todas las fuerzas represivas, armadas y policiales. Conclusión, el sol no se puede tapar con un dedo: Ayacucho, Huancavelica y Apurímac sigue siendo la gran hoguera de la guerra popular y el más desafiante reto revolucionario.

Como se ve de los tres cuadros anteriores, en Lima Metropolitana la revolución armada realizó sólo el 8.4% del total de las acciones; sin embargo, llevó adelante el 17% de todos los sabotajes y el 15% de toda la propaganda y agitación armadas. Estos datos bastan para desmentir la supuesta concentración o "repliegue" de la revolución a Lima, como sostiene la prensa reaccionaria, los jefes militares y autoridades gubernamentales; de esta forma pretenden, por un lado, fundamentar su afirmación de que la lucha está siendo fuertemente golpeada en la región de Ayacucho y que se repliega a Lima y, por otro lado, se busca explicar las contundentes acciones que remecen la capital en estos dos últimos años. Si se analiza el cuadro número 1, el trabajo en Lima, en los años estudiados, se orienta en su 60% a la propaganda y agitación armadas, el 23.7% al sabotaje y sólo el 3.8% al aniquilamiento selectivo. Así, si vemos sus dimensiones en relación al de todo el país y el porcentaje de sus formas de guerra popular, comprobamos nuevamente la total falsedad y carencia de fundamento del intermitentemente cacareado repliegue. La cuestión es que la capital por sus características permite acciones de gran repercusión; en ella hay gran concentración del poder económico, por tanto posibilita

grandes sabotajes como el de la Bayer o tiendas Hogar; en ella están las instituciones estatales centrales, por tanto es factible sabotearlos, ejemplos golpes dados al Palacio de Gobierno y al Comando Conjunto; **la visitan jerarcas extranjeros,** en consecuencia hay margen para un apagón general como el hecho al Papa; hay, obviamente autoridades centrales, hay pues margen para el aniquilamiento, caso del contralmirante Ponce Canessa. Además, en Lima la repercusión como agudización de las contradicciones en el seno de la reacción es inmediata, como se comprueba del mismo caso del contralmirante; por otro lado, es más difícil ocultar dada la concentración de medios de comunicación y también presencia de agencias internacionales de información, a más de las representaciones extranjeras de diversa índole; etc. Así, la capital no puede ser descuidada en la guerra popular, máxime si tenemos presentes las lecciones internacionales sobre el punto; y lo que ella demanda es un trabajo mejor organizado, cada vez más apto para conjurar golpes e infiltración, potenciar la preparación ideológica para enfrentar todo riesgo y preocuparse por desarrollar el trabajo ligándose a las masas obreras y de barrios y barriadas. Estas son las condiciones que tensando fuerzas permite también librar la guerra revolucionaria en la capital elevándola y no ningún supuesto repliegue del trabajo en otras zonas.

Ambito y expansión. Bajo la consigna "Intensificar la hoguera, extender el incendio, impulsar la lucha de clases de las masas principalmente armadas y que la represión atice" se impulsó la extensión de la guerra popular apuntando a definir un ámbito desde el departamento de Cajamarca en la frontera con Ecuador, en el noroeste, hasta la de Bolivia, departamento de Puno, en el sureste del país, ocupando así la sierra, el eje histórico de la sociedad peruana y su parte más atrasada y pobre, para convertirla en el gran teatro de la guerra revolucionaria y sirva a desarrollarla. Conquistar este ámbito es parte importante del "Plan del gran salto" y de su concreción. Como se ve del cuadro 2, el 28.2% del total de acciones armadas se libra en otras regiones, esto es fuera de la región Ayacucho, Huancavelica y Apurímac y de Lima Metropolitana, así como el 26.2% de la guerra de guerrillas, el 39.7% de los sabotajes y el 22.1% del aniquilamiento selectivo y el 33.0% de la propaganda y la agitación armadas. De esta manera la guerra popular avanza firmemente en la región guerra popular avanza firmemente en la región central del país, muy importante para la economía peruana como centro minero, emporio agrícola, tronco de red de comunicaciones y corazón de los planes geopolíticos del Estado. Igualmente en el norte del país, centrando en sus serranías, la guerra revolucionaria avanza rápidamente y de manera análoga en la región del río Huallaga, extensas y ricas regiones de gran perspectiva económica y de creciente población, especialmente el Norte; por otro lado, la guerra

popular también se extiende en el sur centrando similarmente en el campo serrano, esta paupérrima región, particularmente Puno, es en grado sumo explosiva y objeto de gran preocupación para el actual gobierno y precisamente en esta "vitrina de desarrollo" que planifican construir, la revolución golpea socavando sus planes. Pero esta labor no es reciente, ni menos de hoy, tiene tantos años como la guerra popular; ésta desde su preparación fue concebida y organizada conforme a un plan nacional que estableció regiones clasificadas por su importancia, prestándose a cada cual la atención que requería según las condiciones se especificaban y que, necesariamente, han sido desarrolladas desigualmente. Así, pues, la guerra no fue concebida en una sola región sino en varias a desarrollar simultáneamente, pero en forma desigual, con una principal que puede variar de ser necésario y todo dentro de un plan estratégicamente centralizado y tácticamente descentralizado.

La lucha empeñada en cada región y su repercusión puede apreciarse por lo siguiente: en la región del Huallaga, en julio del 84 ponen en estado de emergencia y bajo control del Comando Político-Militar número 7 el departamento de Huánuco y la provincia Mariscal Cáceres del departamento de San Martín, situación que con variantes subsiste hasta hoy; en el centro en noviembre del mismo año se decretó el estado de emergencia en la provincia Alcides Carrión del departamento de Pasco, incorporándose al control del comando referido, situación que posteriormente se extendió a la importante provincia minera de Pasco. En cuanto al Norte las acciones armadas han remecido los departamentos de Cajamarca, Ancash y en especial La Libertad, el campo ha sido profundamente removido con las invasiones de tierras que impulsa el Ejército Guerrillero Popular, las Fuerzas Policiales y el Ejército desde el comando 7 desatan la respuesta represiva, pero con insistencia se demanda el estado de emergencia y la intervención de las Fuerzas Armadas en la región. En el Sur, sobre todo en el convulsionado Puno se han llevado adelante asaltos a puestos policiales como el de San Antón, toma de pueblos como en San José y Chupa, arrasamientos y sabotajes a SAIS, así como invasión armada de tierras movilizando a 10,000 campesinos contra las asociativas que concentran inmensamente la tierra en su poder; lo cual ha llevado a las Fuerzas Policiales a declarar zonas rojas a las provincias de San Román, Azángaro y Melgar y que crezca el clamor reaccionario pidiendo se declare el estado de emergencia e intervengan las Fuerzas Armadas; así la miseria, las catástrofes naturales y la acción armada están haciendo de Puno un volcán altamente explosivo.

A lo anterior agreguemos que el desarrollo de sucesivas acciones guerrilleras han devenido en la profunda penetración del departamento de Apurímac hasta las puertas mismas de Abancay, su capital. Con lo cual

está prácticamente cumplida la tarea fundamental de cubrir el ámbito, hoy la guerra popular se extiende atravesando la Sierra por el Norte hasta Cajamarca y por el Sur hasta Puno, de frontera a frontera, de Ecuador a Bolivia; ésta es una gran meta lograda con tenacidad, esfuerzo y sangre abriendo más amplias perspectivas a la revolución peruana en marcha. Pero siendo bastante esto no es todo, no sólo se combate en la Sierra también en la ceja de selva, en dos puntos claves de la misma, en el Apurímac donde estratégicamente convergen los departamentos de Cusco, Apurímac, Ayacucho y Junín y en el Huallaga rica región donde el imperialismo y el Estado planifican grandes empresas; además la lucha se desenvuelve en la Costa especialmente central y norteña y, subrayemos bastante, en Lima Metropolitana ciudad de importancia estratégica por su condición de capital, gran concentración de población y contar con la mayoría del proletariado peruano a más de ingentes masas pobres en barrios y barriadas. En síntesis, la guerra popular no sólo ha conquistado el ámbito sino que extendiéndose en Sierra, Selva y Costa marcha vigorosa y pujante construyendo lo nuevo y abriendo el porvenir.

Completando este panorama revisemos acciones saltantes. En el departamento de Ayacucho golpes a las bases de combate antiguerrilleras (de ellas hay 70 en la región, según declaración reciente del ministro de Guerra), por ejemplo a la de San José de Seqe y a la de Aqomarca precisamente en el sostén del plan piloto implantado por el gobierno aprista en la zona luego del genocidio de Aqomarca; destrucción y golpes a catorce nucleamientos, agrupamientos reimpulsados por el gobierno actual a partir de la farsa de Llochegua y su supuesta "rendición de senderistas", destrucción que implica liberar a la masa del control militar reaccionario; emboscadas al Ejército, la Marina y la policía, como las de San Pedro y Yamamonte; enfrentamientos y hasta enfrentamientos sucesivos para burlar asedio de las fuerzas armadas, aniquilando e hiriendo soldados; entrabamiento del montaje de las microrregiones, bases para la corporativización; voladura de 27 torres de la nueva red eléctrica Cobriza-Ayacucho, saboteada incluso antes de su inauguración; y coches-bomba contra la Guardia Republicana y la misma IX Comandancia de la Guardia Civil en la propia ciudad de Ayacucho, como ya lo señaláramos. Huancavelica voladura de 6 puentes y de 35 torres eléctricas de la red del Mantaro, la principal del país; arrasamiento de las asociativas agrarias Cinto y Vichincha con reparto de ganado y apropiación de tierras. Apurímac, nuevo desenvolvimiento de acciones armadas en el departamento llegando hasta la propia capital, Abancay, saboteando la central eléctrica de Matará, así como la de Chincheros y golpes a puestos policiales.

En la región del Centro expansión y elevación de las acciones; emboscadas como la de Michivilca a la Guardia Republicana; sabotaje a la

subestación de Centromín y a palas mecánicas paralizando la única mina a tajo abierto de la zona; sabotaje a la Sais Túpac Amaru; voladura del puente del ferrocarril que paraliza por meses el tren a Huancayo y entorpece la salida de minerales de Huncavelica y Cobriza; sabotajes y zozobra en Huancayo entrabando y denunciando el II Rimanacuy. En la región del Norte invasión de tierras bajo la consigna "¡Conquistar la tierra!" que movilizó a ciento sesenta mil campesinos y confiscó trescientos veinte mil hectáreas, mayormente pastizales, y doce mil reses, en buena parte ganado fino, repartidos al campesinado; sabotaje al oleoducto norperuano, el único del país; y sabotaje a la casa matriz del Apra en Trujillo, en su aniversario y al mitin central presidido por el propio García Pérez en la plaza principal de "la capital del aprismo". En el Sur y en el convulsionado departamento de Puno las ya referidas que apuntan a remover el problema de la tierra, como en el Norte, motor de la lucha de clases en el campo. En el Huallaga asalto al puesto policial de Aucayacu; golpe a las mesnadas de Agua Blanca; arrasamiento de la gran empresa tealera; emboscada a la Guardia Republicana en La Muyuna; enfrentamientos con el Umopar (unidad móvil de patrullaje rural de la Guardia Civil) en Alto Morona y a patrulla de treinta componentes del Ejército en Patayrrondos.

Y en Lima Metropolitana sabotajes a embajadas, como el reciente a la del socialimperialismo soviético, el mayor golpe dado hasta hoy a una representación extranjera; sabotajes a decenas de locales políticos del Apra; coche-bomba en plena plaza de armas ante el Palacio de Gobierno con ocasión de la visita del presidente Alfonsín de la Argentina y subsiguiente incendio de las tiendas Scala en la misma plaza generándose intensa balacera en medio de gran confusión de las fuerzas protectoras del palacio; coche-bomba a la Prefectura, al Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas y al aeropuerto internacional; los usuales apagones generales como el del 3 de diciembre y el de marzo y julio últimos; incendios, entre ellos el de las tiendas Maruy, también en la esquina de la plaza de armas que llevó a tener que poner la capital de la república en estado de emergencia y toque de queda bajo responsabilidad de las Fuerzas Armadas, desde inicios de febrero hasta hoy; aniquilamientos selectivos que en los comicios generales golpeó al presidente del Jurado Nacional de Elecciones, a miembros de las Fuerzas Armadas y Policiales y recientemente a un contralmirante de la Marina, así como al secretario de Organización del Apra agudizando las contradicciones en la reacción y generando gran revuelo político y amenazas tronantes; y el siete de junio, día del Ejército, la ceremonia de la jura de la bandera presidida por García Pérez fue saboteada reventando cargas entre ellas una a menos de veinte metros del palco oficial, demostrándose que pese al estado de emergencia y gran control militar y policial montado venticuatro horas antes la revolu-

ción puede golpear donde quiera y a quien convenga.

Mención especial merece la lucha de los prisioneros de guerra y de quienes directamente concurren a apoyarla. Si bien las luchas vienen librándose desde años atrás, tenaz y heroicamente, enfrentando y superando torturas, violaciones, condiciones infrahumanas, planes de aniquilamiento, represalias, asesinatos y hasta genocidio, convirtiendo las mazmorras reaccionarias en luminosas trincheras de combate, debe destacarse altamente las luchas emprendidas desde mediados del año pasado. El 13 de julio del 85, los prisioneros de guerra de las trincheras de El Frontón, Lurigancho y Callao iniciaron una lucha unitaria para conquistar la "condición de presos especiales"; y en osadas acciones beligerantes arrancaron al gobierno de Belaunde el reconocimiento de tal condición y los derechos que la misma implica, firmándose un acta. Pero esta lucha que sorprendió y derrotó al gobierno, usando bien la coyuntura política de transferencia del mando presidencial, fue un duro golpe que respondió preparando el desquite. De éste se ocupó el nuevo gobierno, el del Apra; no bien asumió funciones comenzó a negar el acta firmada iniciándose una dura y compleja lucha en la que el gobierno intentó maniobrar aplicando la doble táctica reaccionaria; fallida ésta maquinó y montó el genocidio del 4 de octubre, premeditadamente días antes del aniversario del Partido, buscando así incluso infligir una derrota moral a los combatientes de las trincheras y a la revolución, mas los prisioneros de guerra de Lurigancho con bravura heroica no sólo enfrentaron el genocidio sino que a costa de su propia sangre lo revirtieron sobre la propia cabeza del demagógico gobierno y con la solidaridad de clase, principalmente de los demás combatientes apresados, celebraron el 7 con exultante ardor revolucionario comunista y optimismo ejemplar. Prosiguió la lucha y una vez más aprovechando correctamente la coyuntura, el 31 de octubre se obligó al reaccionario gobierno aprista a firmar el acta que negaba pero ahora firmada por autoridades de más alto nivel. Pero la lucha no cesa y la reacción siempre maquina y maniobra contra los hijos del pueblo; planteó el traslado de los prisioneros a Canto Grande para proseguir con su plan de aniquilamiento; frente a ella se organizó la campaña de "Desenmascarar y resistir" declarando su firme resolución de oponerse al traslado aún al precio de un nuevo genocidio y con intenso desenmascaramiento el desenlace de la lucha se produjo el 15 de enero del 86, cuando en enfrentamiento entre familiares de prisioneros de guerra y la Guardia Civil cae muerto un familiar y veinte heridos obligando al ministro de Justicia a declarar que "no habrá traslado a Canto Grande pues no es penal para 'terroristas' "; termina de esta manera un capítulo de la campaña contra el nuevo genocidio pero el problema subsiste: violando público compromiso, fieles a su entraña reaccionaria, han comenzado el traslado de los nuevos

detenidos, a la vez que la prensa clama y lo exige y la Marina reprime a los visitantes; la lucha prosigue y nuevos capítulos de la misma están por delante, como lo veremos al tratar el infame genocidio de junio. Los prisioneros de guerra con su alta moral y combatividad probada han enseñado y siguen enseñando cómo para un revolucionario es factible y, más aún, necesario convertir las prisiones en luminosas trincheras de combate.

Las acciones cumplidas de junio 84 a junio 86 comprueban el desarrollo no sólo de la cantidad, sino principalmente la elevación de la calidad de las mismas y la amplia gama que se está desenvolviendo; fehaciente muestra, también, del desarrollo de una verdadera guerra popular, pues eso es lo que hace 6 años batalla indoblegablemente en los campos y ciudades del Perú, "no importa lo que digan los traidores".

Sobre la construcción del Nuevo Poder. Para completar el análisis de la guerra popular en el Perú resta considerar la cuestión del Nuevo Poder, del Nuevo Estado, la de la construcción de bases de apoyo, esencia del camino de cercar las ciudades desde el campo; el problema del Poder, de la dictadura conjunta de Nueva Democracia que ha de transformar la vieja sociedad para, rematando la revolución democrática, servir a que la socialista, bajo la dictadura del proletariado, se desarrolle como garantía de la marcha al comunismo. Este punto lo trataremos dentro de la construcción de los tres instrumentos, pues el Estado se liga inextricablemente al Partido y al Ejército.

Acerca del Partido hemos tratado su necesidad y cómo fue reconstituido el Partido Comunista del Perú para poder asumir la tarea de dirigir la guerra popular; resta ver escuetamente algunos agregados importantes desenvueltos en los seis años transcurridos. El Partido se planteó el problema de su militarización en la Conferencia Nacional del 79, cuando se ventilaba la preparación de la guerra; en concreto, para lo que aquí necesitamos ventilar, entendemos la militarización del Partido como el conjunto de transformaciones, cambios y reajustes que necesita para dirigir la guerra popular como forma principal de lucha que genere el Nuevo Estado y la dictadura conjunta que transforme la sociedad de dominio del imperialismo, capitalismo burocrático y semifeudalidad en una República Popular de Nueva Democracia, culminando así la revolución democrática; y, además, dentro del mundo del imperialismo y de la reacción mundial que se hunden y hundirán en guerras, agrediendo y buscando destruir todo lo nuevo, lo revolucionario, especialmente lo proletario, defender y desarrollar la revolución en su etapa socialista, manteniendo la dictadura del proletariado y conjurando la restauración del capitalismo, estrechar más el omnipresente vínculo con la revolución mundial sirviendo como base a la guerra conjunta del proletariado y los pueblos para barrer al imperialismo y

la reacción de la faz de la Tierra y continuar el camino de las revoluciones culturales hasta el comunismo; dentro de estos lineamientos se concibe, pues, el desarrollo de la guerra popular específica en combate con la guerra contrarrevolucionaria también específica y ambas dentro de la era de guerras múltiples y variadas en que se está hundiendo el imperialismo y que, en síntesis, es la gran contienda entre guerra popular y guerra contrarrevolucionaria a nivel mundial, forma más elevada en que se definirá la situación; y en más amplia perspectiva, la propia marcha al comunismo mediante revoluciones culturales, habiendo aún clases, se hará a la sombra de la guerra popular como línea militar del proletariado con los desarrollos que se alcancen; en consecuencia, al Partido y a los partidos comunistas se les presenta esta necesidad y perspectiva cualesquiera sean las formas específicas que se den.

Precisando la cuestión, en lo referente a su militarización, el Partido se ha abocado en su conjunto a la guerra popular, asumiéndola todos sus militantes, en pocas palabras "Nuestro centro es combatir" como sancionó el Comité Central; otra cuestión importante es la construcción concéntrica que en breve significa: tomando el Partido como eje construir en su entorno el Ejército y con estos instrumentos, con las masas en guerra popular construir en torno a ambos el Nuevo Estado; asimismo es destacable "forjar a los militantes como comunistas, primero y principalmente, como combatientes y como administradores", a fin de cumplir con las tres tareas que la revolución demanda; en cuanto al trabajo de masas desarrollarlo en y para la guerra popular; sobre dirección, su condición de clave y la importancia de una Jefatura; y la necesidad de desarrollar firme y constantemente la lucha de dos líneas, pues así se fortalece el Partido y las organizaciones para la guerra popular. Cuestión vital y decisiva es el desarrollo logrado en cuanto a línea política: la más profunda comprensión de la sociedad peruana, de la coyuntura política y principalmente de la línea militar y de la guerra popular y su dirección han avanzado considerablemente, sobre todo en lo específico de la guerra en el país, su desenvolvimiento simultáneo en campo y ciudad sin olvidar la principalía del campo. Finalmente es insoslayable el notable incremento de la militancia y especialmente el gran porcentaje de la militancia campesina y la muy considerable cantidad de jóvenes y mujeres, encerrando obviamente problemas pero, lo más importante, una gran perspectiva a condición de fortalecer la ideología proletaria. Rematando lo avanzado, la guerra popular ha permitido al Partido coger más y mejor el maoísmo como tercera etapa y la más alta del marxismo y el asumir "Enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo" y bregar por ponerlo al mando de la revolución mundial consciente de que así se servirá al comunismo, al proletariado y a los pueblos oprimidos; por otro lado, coger más firmemente la concepción de

la clase y fundirla con la guerra popular ha desarrollado el pensamiento guía. Finalmente la propia guerra popular ha permitido forjar más a la militancia en el internacionalismo proletario.

En cuanto a la fuerza armada, la guerra popular, las masas y el Partido han generado el Ejército Guerrillero Popular, es un ejército de nuevo tipo en cuanto cumple las tareas políticas de la revolución establecidas por el Partido y como tal asume las tres tareas consagradas por la experiencia proletaria internacional: combatir, producir y movilizar a las masas lo que implica politizar, movilizar, organizarlas y armarlas; es un Ejército campesino bajo dirección absoluta del Partido según el principio "El Partido manda al fusil y jamás permitiremos que éste mande a aquél", la base es la construcción ideológica del mismo según el marxismo-leninismo-maoísmo y su aplicación que es el pensamiento guía, la línea política general y políticas partidarias; construcción política que se complementa con la organización del Partido en el Ejército, estando bajo su dirección todo el trabajo político en el mismo, así como su trabajo con las masas. La construcción militar del Ejército se hace partiendo de la teoría de la guerra popular, la línea militar del Partido y los planes militares del mismo; se organiza en destacamentos, para la ciudad, y en pelotones, compañías y batallones, siempre bajo doble mando, un mando político y otro militar, guiándose hoy por la consigna de "Desarrollar las compañías y fortalecer los pelotones apuntando a batallones". La construcción del Ejército Guerrillero Popular parte de tener presente la necesidad de plasmar la gran tesis de Lenin sobre la milicia popular y sus tres funciones de policía, ejército y administración. La instrucción militar se cumple apuntando a desarrollar la belicosidad en función del cumplimiento cabal y exitoso de las acciones. Las fuerzas armadas inicialmente partieron de destacamentos armados sin armas pues, como enseña Lenin, la falta de armas no es pretexto para no organizar aparatos armados; luego se armó con todo lo posible, jugando la dinamita hasta hoy una gran importancia, igualmente el armamento con armas elementales y tradicionales es fundamental y si bien pugnamos por conquistar armas modernas arrancándolas de las fuerzas reaccionarias, seguimos la gran lección del Presidente Mao Tsetung, históricamente comprobada: "Desde que la historia existe, en las guerras revolucionarias, los que tienen armas de calidad inferior han vencido siempre a los que tienen armas de calidad superior... Querer disponer absolutamente de las armas más modernas antes de comprometerse en la guerra, antes de emprender la guerra, es desarmarse a sí mismo". El Ejército Guerrillero Popular con sus miles de combatientes es ya un ejército probado y forjado en la fragua misma de la guerra popular y es el sostén del Nuevo Poder.

El Nuevo Poder, el Nuevo Estado, en su forma de Comités

Populares, bases de apoyo en desarrollo y República Popular de Nueva Democracia en formación, es la conquista más alta en seis años de guerra popular. El Estado, teniendo en cuenta la tesis del Presidente Mao Tsetung, lo consideramos íntimamente ligado al frente único, teniendo muy especialmente en cuenta las condiciones específicas en que nos desarrollamos y la tradición "frentista" oportunista electorera de la experiencia política del país. Según disposiciones del Comité Central, el Frente Revolucionario de Defensa del Pueblo se organiza solamente en el campo concretándose en Nuevo Estado, Nuevo Poder, a partir de Comités Populares; en tanto que, en las ciudades se conforma el Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo. A fines del año 82, después que las fuerzas policiales humillantemente golpeadas se retiran de amplias zonas campesinas, surgen los Comités Populares, primero en la región de Ayacucho; éstos son comités de frente único que plasman la dictadura conjunta de obreros, campesinos y pequeños burgueses, expresan la dictadura de las tres clases que participan hoy en la revolución armada: proletariado, campesinado y pequeña burguesía; se conforman como una dictadura de Nueva Democracia en cuanto sistema de Estado y en asambleas populares en cuanto sistema de gobierno. Sin embargo, si bien la burguesía nacional no participa ahora en la revolución, sus intereses son respetados. El Comité es seleccionado por la Asamblea de Delegados siguiendo la norma de los tres tercios: un tercio de comunistas en representación del proletariado, un segundo tercio de campesinos pobres en representación del campesinado y un tercer tercio de campesinos medios y elementos progresistas en representación de la pequeña burguesía; el Comité se basa, como toda forma de Nuevo Poder, en la alianza obrero-campesina bajo la dirección del proletariado representado por el Partido Comunista y se sustenta en el Ejército Guerrillero Popular. El Comité está integrado por cinco comisarios, así llamados para destacar su condición de comisionados, removibles en cualquier momento; y, dentro del programa de revolución democrática de destrucción del imperialismo, del capitalismo burocrático y de la semifeudalidad, cumple funciones de organizar la vida social de las masas en todos sus planos; la organización de la producción principalmente de la agricultura, del comercio, orientando la actividad hacia el trabajo colectivo; además ejerce justicia, organiza la educación y la recreación, así como vela la marcha de las organizaciones populares y garantiza la seguridad colectiva e individual; la base de esta labor es la introducción de nuevas relaciones sociales de producción. El desarrollo de los cientos de Comités Populares y el de las bases de apoyo, sobre aquellos conformados, siguen la fluidez de la guerra de guerrillas; son pues el producto principalmente de la guerra de guerrillas que sigue el camino de cercar las ciudades desde el campo y de la guerra popular en su conjunto; y

han sufrido los embates de la guerra contrarrevolucionaria, así en torno al Nuevo Poder se libra una aguda lucha entre revolución y contrarrevolución armadas; muy expresiva es, por ejemplo, la lucha entre restablecimientos y contrarrestablecimientos librada en los años 83 y 84 fundamentalmente, sobre este punto merece recordar que el Ejército Guerrillero Popular durante los dos últimos años analizados llevó adelante 180 contrarrestablecimientos y también ligada a esta muy aguda contienda tomó 591 pueblos. En síntesis, el vórtice de la guerra entre Ejército Guerrillero Popular y las Fuerzas Armadas y Policiales reaccionarias es el problema del Nuevo Estado, el Nuevo Poder, el crear, mantener y desarrollar los Comités Populares, las bases de apoyo y avanzar más y más en la formación de la República Popular de Nueva Democracia, Nuevo Estado que contra viento y marea resplandece y seguirá resplandeciendo como antorcha desafiante y abrasadora convocando al pueblo a levantar más las ardientes olas de la guerra popular que devorando el pasado abra reciamente y para siempre el futuro para el proletariado y el pueblo.

Y ¿cuál es su costo, en vidas? Hemos visto ya que la política reaccionaria de masas contra masas, genocidio y desaparecidos ha costado a nuestro pueblo 11,300 muertos; sumando los 1,668 de las fuerzas armadas y policiales, más sus agentes y soplones, gamonales y déspotas, y agregando los 1,738 caídos del Ejército Guerrillero Popular, la suma asciende, redondeando, a quince mil muertos hasta mayo del 86. Esta es la realidad y no las adulteradas cifras que publica la reacción para ocultar sus siniestras políticas genocidas.

Esta es la guerra popular del Perú; su análisis y comprensión demandaba tratar cuatro cuestiones: el marxismo-leninismo-maoísmo, el Partido, la guerra popular y el Nuevo Poder; vistos ya nos lleva a una clara y concreta conclusión, la guerra popular del Perú es una auténtica guerra popular que está volviendo el país al revés, el "viejo topo" está hozando profundamente en las entrañas de la vieja sociedad, nadie lo detendrá, el futuro ya mora entre nosotros, la vieja y podrida sociedad se hunde irremediablemente, la revolución prevalecerá. ¡Viva la guerra popular!

II. UN AÑO DE GOBIERNO APRISTA

En julio el gobierno encabezado por García Pérez completó su primer año; es pues conveniente tratar algunos problemas concernientes a su surgimiento y gestión.

LAS ELECCIONES GENERALES DEL 85. Recordemos que Marx enseñó: "a los oprimidos se les autoriza para decidir una vez cada varios años ¡qué miembros de la clase opresora han de representarlos y aplastarlos en el Parlamento!" y, destaquemos en nuestro caso,

principalmente quién ha de presidir el gobierno para tal fin. Es dentro de estos objetivos que se organizaron las elecciones generales del 14 de abril del 85 para elegir presidente, vicepresidentes, senadores y diputados; de ellas se ha dicho, como siempre, que han sido las más puras, limpias y democráticas de la historia peruana, que "han fortalecido la democracia en el país y en América", a más de haber sido la gran derrota del llamado "terrorismo" y que en ellas, dijo García Pérez fue "elegido por el voto de la mayoría absoluta de los peruanos". ¿Ha sido así? ¿Cuál es la realidad que pese a toda la distorsión propagandística se expresa? Veamos algunos elementos de juicio.

COBERTURA DEL REGISTRO NACIONAL DE ELECCIONES POR DEPARTAMENTO

Comparación de personas que debían estar inscritas según el Censo Nacional de 1981 y el número de electores con libreta electoral reportado por el JNE, sin ajuste por mortalidad.

Departamento	% Inscritos	% No inscritos	Población no inscrita
Cajamarca	64.4	35.6	198,323
Apurímac	65.2	34.8	60,898
Ayacucho	66.1	33.9	93,170
Piura	68.2	31.8	201,592
Amazonas	68.6	31.4	43,059
Tumbes	72.4	27.6	16,708
Loreto	72.8	27.2	64,521
Pasco	73.1	26.9	30,945
Cusco	73.4	26.6	127,555
Huancavelica	75.8	24.2	44,974
Puno	75.9	24.1	122,212
Ancash	75.9	24.1	111,324
Tacna	80.4	19.6	17,563
Moquegua	81.8	18.2	11,142
Huánuco	82.6	17.4	45,561
La Libertad	83.9	16.1	91,538
Ucayali	84.3	15.7	16,664
Lambayeque	84.6	15.4	59,678
Arequipa	86.2	13.8	59,783

Junín	87.3	12.7	61,469
San Martín	87.8	12.2	21,224
Madre de Dios	91.5	8.5	1,703
Ica	92.4	7.6	19,460
Callao	93.2	6.8	19,633
Lima	94.7	5.3	161,044

Total población no inscrita en JNE	1'701,743 (17.0 %)
Total de inscritos en JNE	8'290,846 (83.0 %)
Total de personas que debieron inscribirse según Censo	9'992,589 (100.0 %)

Cuadro transcrito de la revista CARETAS, abril 8, 1985. En él lo primeramente destacable es la no inscripción del 17% de los ciudadanos con capacidad de hacerlo; por otro lado, en cinco departamentos el porcentaje de no inscritos está en torno al tercio, en otros cinco este porcentaje está en torno al cuarto y en trece departamentos, esto es en más de la mitad, el porcentaje se eleva del 19.6 hasta el 35.6% y entre ellos están los más importantes departamentos de las serranías del país. Muy importante es resaltar que en Huancavelica el 24.2% de ciudadanos no se inscribieron en el registro electoral, porcentaje que en los departamentos de Ayacucho y Apurímac alcanzó el 33.9 y 34.8%, respectivamente, esto es en la zona más convulsionada por la guerra de guerrillas y en la cual el Estado puso especial empeño en que las elecciones fueran un éxito. Este 17% de no inscritos debe tenerse muy presente máxime si esta masa de 1'701,743 personas implica el 22.5% de todos quienes votaron; de estos no inscritos, los datos oficiales del Jurado Nacional de Elecciones ni los pomposamente llamados analistas políticos dicen nada, todos, incluidos los partidos de la publicitada "izquierda", guardan cómplice y encubridor silencio buscando canalizar al pueblo por la cacareada "democracia de las ánforas" que predicara el general Morales Bermúdez al término del gobierno militar.

Para la protección de sus elecciones el Estado peruano movilizó a ochenticinco mil miembros de las tres fuerzas armadas y setenta mil policías, según declaraciones del presidente del Comando Conjunto de aquéllas y del ministro del Interior; el mismo Comando, usurpando funciones del Jurado Nacional de Elecciones, cambió lugares de votación, concentrándolos en capitales provinciales o distritales "por razones de seguridad" ante acción guerrillera tal como sucedió en centenas de pueblos en las provincias de Cangallo, Víctor Fajardo y La Mar, del departamento de Ayacucho, así como en Manta, Acobambilla, Conaica y Lircay del

departamento de Huancavelica y en parte del de Apurímac; igualmente en Ticlacayán y Yanahuanca en el departamento de Pasco y en las provincias de Huamalíes, Ambo, Dos de Mayo y Marañón en Huánuco. Comando Conjunto que asimismo dispuso especiales medidas de seguridad "asegurando el libre ejercicio del sufragio" y "protegiendo a los funcionarios electorales y electores en general". De esta manera, una vez más, las fuerzas armadas reaccionarias se emplazaron para cumplir sus tradicionales funciones de gran elector y "fuerzas tutelares de la república y la democracia", en este país donde la ciudadanía y el pueblo son considerados menores de edad, incapaces necesitados de tutela militar. ¡Nuevamente en marcha el ejemplar ejercicio de la "soberanía popular"!

Veamos algunos hechos expresivos del desarrollo de las elecciones. Estas debieron cumplirse el 14 de abril de 8 de la mañana a 3 de la tarde; se dijo que indefectiblemente debían instalarse a las ocho pero muchas sólo se abrieron a medio día tanto en la capital como en provincias, tal como lo reconoció el propio presidente del Jurado Nacional. En el departamento de Ayacucho, en Concepción, provincia de Cangallo, de cinco mil electores tres mil setecientos no votaron; mientras en Vilcas los soldados asesinaban a cuatro campesinos y apresaban a muchos en Cangallo. En Chungui, provincia de La Mar del mismo departamento, pueblo bajo control militar en condición de nucleamiento, funcionaron ocho mesas electorales, el total de los votos fueron para el Apra, no hubo votos nulos ni blancos y ningún otro partido obtuvo voto alguno, el 100% de los votos fueron para Alan García Pérez. En la provincia de Huamanga se denunció ante el Jurado Departamental que en los pequeños pueblos de los distritos de San Cristóbal de Socos, Huamanga y Acocro, así como en otras provincias del departamento, las fuerzas armadas habían hecho fraude en favor del Apra. En los poblados de Andahuaylas, provincia correspondiente a Apurímac, se registró gran ausentismo. En Huancavelica, en distritos de Santa Ana y Huachocolpa no votó el 70%; en Pilpichaca sólo sellaron las libretas, en tanto que en Santa Inés el Ejército imponía al campesinado votar por el Apra; estas reiteradas coincidencias plantean una pregunta: ¿de qué lado se puso la fuerza armada? En la provincia Alcides Carrión, del departamento de Pasco, la votación fue concentrada en Yanahuanca, pero ahí las elecciones se cumplieron el día 15, idéntica situación se produjo en los pueblos de Caujul, Naván, Cochamarca, de la provincia de Cajatambo del departamento de Lima, obviamente surge la interrogante: ¿Són válidas estas votaciones fuera del día fijado y en cuántos pueblos se ha actuado así? Es muy expresivo que en Tingo María, sede del Comando Político Militar número 7 se diera "un marcado ausentismo", tal como lo informara el periódico "La República" de reconocida tendencia proaprista. Finalmente en la propia Lima, que representa el 40% del electorado nacional, la

votación tuvo que ser ampliada hasta las cinco de la tarde; pero a partir del mediodía los canales de televisión, en plena votación prorrogada, desataron una bien montada campaña publicitaria abiertamente en pro del Apra, mediante la difusión de los primeros resultados y proyecciones ampliamente favorables a aquel partido; todo un plan tendiente a canalizar la votación, especialmente a través del canal 5 uno de cuyos dueños es connotado asesor presidencial de García Pérez. Pero esto no fue todo en la capital, pues en ella se registró el más caótico recuento de votos en medio de una barahunda de denuncias y escándalos; baste recordar dos hechos: primero, la desaparición de quinientos mil votos según denuncia presentada por el personero de la llamada Izquierda Unida, el número de los sufragantes era mayor que el de votos contabilizados; estos quinientos mil votos representan el 18.9% del total de los emitidos en la capital; segundo, la sustracción de mil actas para adulterar los votos preferenciales de senadores y diputados, lo que significa doscientos mil votos. Ambas denuncias quedaron olvidadas en el apresuramiento final para concluir los cómputos electorales de Lima que fueron de los últimos en elevarse al Jurado Nacional pese a sus reiteradas conminaciones. Por lo demás, en las elecciones el gran escándalo armado en torno a los votos preferenciales para la elección de senadores y diputados, lo que hasta hoy pone en entredicho a muchos "padres de la patria" y en consecuencia la propia validez del Parlamento, sirvió para escamotear el problema principal del fraude perpetrado en torno a la cuestión presidencial en beneficio del Apra. He aquí unos cuantos botones de muestra de la pregonada pureza y limpieza democráticas del proceso electoral, "prueba elocuentísima de vocación democrática... genuino curso democrático, de una acendrada e irreprochable cultura cívica", según palabras del entonces presidente Belaunde.

De las informaciones publicadas acerca de las elecciones podemos derivar, por ejemplo, lo siguiente:

RESULTADOS DE ELECCIONES GENERALES

Aptos para inscribirse	9'992,589	100.00 %
No inscritos	1'701,743	17.00 %
Inscritos	8'290,846	83.00 %
No votaron	733,664	8.84 %
Votaron	7'557,182	91.16 %
Nulos y blancos	1'043,797	13.81 %
Apra	3'457,030	45.74 %
Izquierda Unida	1'606,914	21.26 %

En este cuadro hay que prestar atención a los no inscritos, que no votaron y a los votos nulos y blancos, cuya importancia puede verse del cuadro que sigue:

COMPARACION PORCENTUAL CON APTOS PARA INSCRIBIRSE, INSCRITOS Y VOTANTES

		(a) %	(b) %	(c) %
No inscritos	1'701,743	17.03	20.53	22.5
No votaron	733,664	7.34	8.85	9.7
Nulos y blancos	1'043,797	10.45	12.59	13.81
TOTALES	3'479,204	34.82	41.97	46.01
Apra	3'457,030	34.59	41.70	45.74
Izquierda Unida	1'606,914	16.08	19.38	21.26
CODE	773,705	7.74	9.33	10.23
AP	472,627	4.73	5.70	6.25
Otros	198,930	2.00	2.40	2.63

(a) En relación a 9'992,509, aptos para inscribirse.
(b) En relación a 8'290,846, inscritos en JNE.
(c) En relación a 7'557,182, votantes.

Lo fundamental de estos cuadros es que la suma de los no inscritos, no votantes y quienes votaron nulo y en blanco suman 3'479,204; esta gran masa se integra por no inscritos, esto es quienes se desarrollan al margen del sistema político imperante o están abiertamente en contra del mismo; por no votantes, quienes están en contra de las elecciones o no les interesan; y por votos nulos o blancos de quienes cumpliendo formalmente con la obligación impuesta no esperan nada de las elecciones o no están de acuerdo con ninguno de los partidos participantes. En términos generales esta ingente masa ciudadana expresa rechazo, distanciamiento o indiferencia frente al sistema imperante, sus elecciones para escoger opresores y sus partidos como instrumentos al servicio del mantenimiento del orden, su preservación y evolución; en síntesis, la negación y cuestionamiento objetivos y palmarios de la sociedad peruana y sus instituciones, del sistema social históricamente caduco que debe ser necesariamente barrido, como ya se está haciendo con las armas pues no hay otra forma de hacerlo en pro de una nueva sociedad que realmente

sirva al pueblo. Esta gran masa de 3'479,204 implica el 34.82% del conjunto de todos los aptos para expresarse políticamente, el 41.97% de los inscritos en los registros electorales y el 46.01% de todos quienes han votado en las elecciones generales, y esto incluso dentro de las propias leyes impuestas por el reaccionario Estado peruano; esta es una contundente realidad insoslayable que en vano intentan ocultar las clases explotadoras, sus partidos políticos, incluidos los electoreros y sus plumíferos. La incontrastable realidad de esta masa es un problema fundamental de la lucha de clases en el país cuya potencial fuerza transformadora y perspectiva revolucionaria debe ser muy seriamente tenida en cuenta, máxime si una guerra popular se desarrolla exitosa y creciente durante más de seis años; cuestión que, además, se enmarca dentro de una situación revolucionaria en desarrollo que necesariamente seguirá incorporando más y más a las masas a la perentoria transformación verdadera mediante "la crítica de las armas".

Por otro lado, de los mismos cuadros se desprende que el Apra obtuvo 3'457,030 votos, esto es el 34.59% del total de los aptos para elegir del conjunto de la población peruana, o el 41.70% de los inscritos o el 45.74% de los votantes. Fácilmente se ve la falsedad de la afirmación de García Pérez de haber sido "elegido por el voto de la mayoría absoluta de los peruanos", como dijera el 28 de julio en su mensaje al Congreso, pues 45.74% no es ni siquiera la mayoría absoluta de los votantes, menos 41.70% es la mayoría absoluta de los inscritos y en modo alguno 34.59% es la mayoría absoluta de los peruanos aptos para elegir; así, "la mayoría absoluta de los peruanos de García Pérez no es otra cosa que una frase demagógica más de su llamado "nuevo estilo de gobernar", estilo de falsedades, cinismo y demagogia. Además, y esto hay que tenerlo muy presente, los llamados "triunfos aluvionales" son una tendencia que se viene manifestando en las elecciones burguesas de diferentes países, así, por ejemplo, en Estados Unidos, Reagan también tuvo un "triunfo aluvional", como dicen, el cual no lo preservó de un gran desgaste y desprestigio; igual vimos aquí el 80, también Belaunde tuvo su aluvión de votos y al año su prestigio estaba por los suelos realmente pese a que las encuestas quisieran decir lo contrario; así, pues, la raíz de los "triunfos aluvionales" hay que buscarla en la forma cómo la reacción manipula las elecciones y, más profundamente aún, en que siendo su forma de renovar sus "representantes y aplastadores" sirven y se canalizan en beneficio de quien mejor pueda cumplir tales funciones. Por lo demás, el propio García y su aparato partidario apuntaron a la obtención de la mayoría absoluta en la primera vuelta lo que evidentemente no consiguieron; sin embargo, con desvergonzado menosprecio de la realidad y del respeto que el pueblo merece, en el aludido mensaje, García Pérez con insultante desparpajo dijo:

"fiel a mi promesa electoral, que suscribiera con sus votos más del 80% del electorado..." ¡Increíble, pero cierto!; he aquí una notable muestra del "nuevo estilo ético del gobierno" y el fundamento de "la gran autoridad moral basada en el voto de la mayoría absoluta de los peruanos".

En cuanto a la llamada Izquierda Unida obtuvo 1'606,914 votos, esto es el 16.08% del conjunto de los peruanos hábiles para elegir, o el 19.38% de los inscritos y el 21.26% de los votantes. ¿Con esta votación qué papel está cumpliendo en la lucha de clases del país? Primeramente, es la continuación de viejas posiciones electoreras, sólo que hoy más desenfrenadas y ligadas al revisionismo soviético, así como revisionismo chino, a encallecido parlamentarismo burgués, a posiciones nacionalistas o de revolucionarios inconsecuentes que pretenden encasillar al pueblo en el cretinismo parlamentario, incapaces de comprender la necesidad de la violencia revolucionaria y, menos aún, las formas cómo se está concretando durante seis ardorosos años, y se hunden más cada día en la salvaguarda del viejo orden, su podrido parlamento, sus farsas electoreras, su constitución y sus leyes y viven temblando de temor reverencial ante las fuerzas armadas y el golpe de Estado y de rodillas ante el Apra y especialmente García Pérez a quien consideran su valladar protector y democrático; expresión concentrada de esta actitud rastrera y capituladora es Barrantes Lingán, el aprista que encabeza la IU. Por otro lado, si vemos el 16.08% salta nítidamente el negro papel que cumplen al servicio de la reacción; este porcentaje expresa cómo se oponen a que la mayoría de los peruanos se alineen contra el sistema de explotación y opresión imperante, sin su nefasta acción de ilusiones electoreras la polarización se desarrollaría más nítida y pujante. ¿Cuánto daño hace esta IU oportunista en contra de la emancipación de nuestro pueblo, en contra de la guerra popular? Las propias palabras de Barrantes reiteradamente dichas son muy expresivas, así cuando en bandeja le entregó el triunfo a García Pérez, el "aprista nunca expulsado" dijo: el combate no ha terminado, "seguiremos con más fuerza contra el imperialismo, el terrorismo y los enemigos del pueblo"; aquí la clave es la palabreja "terrorismo", el término que Reagan puso en circulación en esta década para combatir la revolución y que pregonan cuantos medran y arriban con el sistema; y ésta su posición no es de hoy, ya en las elecciones municipales del 83 planteó "derrotar al terrorismo", es, pues, su persistente defensa del sistema y el odio a todo lo que realmente lo socave; es que éste es el mismo Barrantes Lingán, falso mariateguista y verdadero aprista, inventor del nefasto infundio de que en el Perú no hay guerra popular sino "terrorismo" porque una "línea limpiaofsta se ha apoderado de la dirección del Partido"; para este individuo también la elección última "fue un rechazo al terrorismo"; y en su viaje a Venezuela, en mayo, volvió a decir: "Sendero Luminoso fracasará... el resultado

electoral del 14 de abril, con la presencia masiva del pueblo constituyó el mejor rechazo al terrorismo", coincidiendo plenamente con Belaunde quien también expresó: "El gran derrotado es el terrorismo". Debemos pensar seriamente en el papel del oportunismo electorero, en su labor escisionista y, como dijo Lenin, combatirlo implacablemente pues sin combatir el cretinismo parlamentario no se puede conquistar el Poder para la clase y el pueblo, así como sin combatir al revisionismo no se puede barrer al imperialismo. Pero, además, ese 16.08% sirvió a la IU para que el Apra se aupara fácilmente a la presidencia sirviendo escandalosamente al plan reaccionario; ¿cuál fue el mecanismo invocado?, que "el pueblo votó por el cambio eligiendo a la izquierda", tal como sostuviera el aprista que encabeza IU cuando fuera a felicitar a su compañero, la noche de las elecciones: "he venido a felicitarlo y de esta manera mostramos que a pesar de las diferencias ideológicas y políticas podemos **reconocer el respaldo popular y mostramos así a nuestro pueblo que con sus votos desahució a la derecha y optó por las expresiones políticas de la izquierda"** (subrayado nuestro). Al declinar la candidatura dijo más aún: "El pueblo otorgó un voto mayoritario al Partido Aprista y por eso acudí a felicitar al doctor Alan García **y a decirle que IU no quería dificultar su ascenso al gobierno"**. ¿A qué ha servido, pues, la votación por IU? Simple y llanamente para facilitar el triunfo del Apra; hoy que el hambre y el genocidio se ceban más en nuestro pueblo no olvidemos el presente griego que la llamada IU hizo a las masas, especialmente sus jerarcas y principalmente Barrantes; el pueblo debe sacar la gran lección y no olvidar jamás.

En cuanto a Acción Popular y el PPC, el que unido con el movimiento de bases hayistas participó con el membrete de Code, obtuvieron el 4.73% y 7.74% de los votos de los peruanos con capacidad de elegir, así fue condenada por el pueblo la nefasta gestión gubernamental accio-pepecista.

Otro punto que merece analizar en las elecciones es el llamado "repudio al terrorismo". Veamos cómo han sido los resultados en Ayacucho, Apurímac y Huancavelica, región donde con mayor intensidad se desarrolla la guerra popular.

RESULTADOS ELECTORALES DE DEPARTAMENTOS BAJO EL COMANDO POLITICO-MILITAR Nº 5

	AYACUCHO		APURIMAC		HUANCAVELICA	
		%		%		%
No inscritos	93,170	33.9	60,898	34.8	44,974	24.2
Inscritos	181,667	66.1	114,096	65.2	140,868	75.8
No votaron	38,016	20.9	23,262	20.4	41,577	29.5
Votaron	143,651	79.1	90,834	79.6	99,291	70.5
Nulos y blancos	54,043	37.6	33,249	36.6	39,527	39.8
Apra	47,875	33.3	30,354	33.4	29,230	29.4

Este cuadro se ha elaborado en base a datos sobre población e inscritos en el JNE y de las actas sobre cómputos departamentales vistas en el Jurado, según informaciones aparecidas en los diarios "El Comercio" y "Expreso", ambos insospechables de idea revolucionaria alguna sino por el contrario grandes defensores del orden. Lo primero a destacar es el alto porcentaje de no inscritos en el registro: 33.9% en Ayacucho, 34.8% y 24.2% en Apurímac y Huancavelica, respectivamente; y esto pese a la gran campaña y presión ejercida por las fuerzas armadas en esa región buscando, precisamente, demostrar el repudio a la guerra popular, el por ellas llamado terrorismo. En segundo lugar destaquemos el porcentaje de quienes no votaron; así en el departamento de Ayacucho no concurrió a votar el 20.9%, sin embargo los resultados oficiales del JNE (según las cifras porcentuales que publicó, sin las absolutas), afirma que el ausentismo en ese departamento fue de 1.04%, un gran escamoteo para "probar" que la mayoría votó; en tanto que en Apurímac no votó el 20.4% y en Huancavelica el 29.5%, pero según el JNE esos porcentajes fueron de 17.90% y 21.69%, respectivamente, estas mismas cifras comprueban la burda adulteración de datos en Ayacucho. En tercer lugar es muy importante el porcentaje de votos nulos y blancos: en Ayacucho llegó al 37.6%, mientras en Apurímac alcanzó el 36.6% y en Huancavelica el 39.8%; los datos demuestran que en todos los casos los votos nulos y blancos fueron los que alcanzaron el mayor porcentaje y excedieron a los que el Apra alcanzó, pues este partido en Ayacucho sólo logró el 33.3%, en Apurímac el 33.4% y en Huancavelica sólo el 29.4%. Así las cosas ¿quién en su sano juicio puede decir que el llamado terrorismo fue derrotado por los votos? Al margen que es absurdo derrotar con papeletas electorales a las acciones armadas, lo claro y contundente es que en la región de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica los no inscritos estuvieron

por encima del tercio de los capaces de elegir o el cuarto en el caso de Huancavelica; mientras que el quinto no concurrió a votar y casi el 30% en Huancavelica; pero en los tres departamentos los votos nulos y blancos excedieron ampliamente a los conseguidos por el Apra y esto con toda la ayuda y el fraude consumado por las Fuerzas Armadas. En consecuencia ¿quién salió derrotado? El Apra, los electoreros y quienes montaron la farsa electoral; pues, en síntesis el aprismo no pudo remontar más allá del tercio de los votantes y por tanto lejos del promedio de 45.74% que le fue atribuido a nivel nacional por el JNE y obviamente lejísimos del 50% más uno que requería para ganar. Sin embargo, en una grotesca burla, los resultados oficiales le atribuyen al Apra la consecución del ¡50.19% en Apurímac!, ¡el 61.84% en Ayacucho! y ¡41.2% en Huancavelica! ¿Cómo maquinó estas cifras el JNE para "derrotar al terrorismo" en la región más convulsionada del país? Pues, simplemente en junio dio a conocer resultados porcentuales por departamento en medio del sistemático rechazo de la gran multitud de impugnaciones desechadas y ¡se acabó!, ¡el resto su "autoridad inapelable"!

Y en el país, con variantes, la cuestión fue igual, cacareadas elecciones "impecables e inobjetables", "el gran derrotado es el terrorismo", según el entonces presidente Belaunde; "estamos, pues, ante la más abrumadora y multitudinaria derrota del terrorismo comunista que imaginar quepa", según el antiguo funcionario de la Internacional Petroleum y ministril belaundista; "dos grandes derrotados hubo en la elección general del domingo: el senderismo...", según el plumífero de Ulloa. Es muy sintomático que sean estos connotados reaccionarios proimperialistas quienes fraguaron la llamada "derrota del terrorismo"; pero a su vez es sumamente revelador que Barrantes Lingán repicara igual, como ya hemos visto y que, en uno de sus innumerables viajes, en México se jactara: "Algo que para mí y para la Izquierda Unida tiene especial significación es que en Ayacucho ganamos. En nuestros discursos hemos sido muy claros en el deslinde con el terrorismo, y recibir el apoyo de Ayacucho, una de las principales zonas de operación del grupo Sendero Luminoso, significa que ese pueblo repudia el terrorismo"; el alcalde aprista de IU una vez más festeja sus derrotas pues lo innegable es que en Ayacucho sólo alcanzó el 21.23% de los votantes y que con la ayuda de la fuerza armada, de la cual él es conspicua escobilla, su compañero García le ganó, pero la suma de no votantes y votos nulos y blancos, ¡58.5%!, a ambos los ha enterrado contundente e irremediablemente. El Partido Comunista del Perú, en estas últimas elecciones como en anteriores sólo se abocó a llamar al boicot, a entorpecerlas y a impedirlas sólo donde fuera posible, mas no impedir todo el proceso como la reacción ha pretendido imputar al Partido para conquistar un falso triunfo a falta de verdaderos; pero la tendencia histórica

principal es la fusión de la guerra popular que dirige el Partido con ese gran torrente que suman los millones de no inscritos, no votantes y quienes votaron en blanco o nulo; es este torrente al cual el Partido está coadyuvando a estructurar como parte del mar de masas armadas que barrerá necesariamente el viejo orden de explotación y opresión.

Pero todos estos ajetreos y manipulación no finiquitaron la contienda electoral ni resolvieron el problema central de la elección presidencial. El artículo 203 de la Constitución establece: "El Presidente de la República es elegido por sufragio directo y por más de la mitad de los votos válidamente emitidos".

"Si ninguno de los candidatos obtiene la mayoría absoluta, se procede a segunda elección dentro de los treinta días siguientes entre los candidatos que han obtenido las dos más altas mayorías relativas". Es obvio que si se pregona a los cuatro vientos el respeto de la Constitución y el ordenamiento jurídico del Estado peruano, si se proclama el respeto del llamado "Estado de derecho" y el "sacrosanto imperio de la ley", para compaginar sus declaraciones con sus hechos y para asumir el tan exaltado título de "presidente constitucional" y el tan propagandizado respeto a su "ordenamiento democrático", deben sus actos sujetarse a su ordenamiento. ¿Ha sido así?, en modo alguno; todo lo contrario, abril y mayo se desenvuelve en medio de pugnas y contubernios en el seno de la reacción como siempre al margen del pueblo; una vez más los grandes electores, instituciones e ingentes intereses, con la directa participación de las superpotencias imperialistas, especialmente la yanqui escogieron a quien mejor podía defender sus intereses. Este es un período que merece tener presente para comprender la verdadera realidad y esencia de las llamadas "elecciones democráticas".

Poco antes de las elecciones, en declaraciones a la revista "Caretas", el candidato García Pérez dijo que si ocupaba el segundo lugar declinaría su postulación y no iría a la segunda vuelta; esto es muy importante porque es, precisamente, la orientación que luego aplicó su compañero Alfonso Barrantes. Comunicados los resultados, ambos candidatos alcanzaron el 45.74% y 21.26% de los votos válidamente emitidos; en consecuencia no habiéndose conseguido la mayoría absoluta dispuesta constitucionalmente procedía celebrarse una segunda elección, y así lo reconoció el propio diario "El Comercio", el 15 de abril: "necesariamente habrá de procederse a la segunda vuelta". Más aún, así lo reconocieron y declararon los más connotados dirigentes de la IU: el PUM escribió, "considera necesaria la participación de Izquierda Unida en la segunda vuelta electoral"; "El diario de Marka", el dos de mayo escribía, "la derecha verdadera, la de los gruesos intereses transnacionales, la oligarquía manejada por el imperialismo, la que sirve ciegamente al FMI y exonera

desvergonzadamente impuestos a las empresas petroleras o mineras, ésa es la que exige desmesuradamente el salto a la garrocha de la Constitución declarando presidente electo a García Pérez, sin segunda vuelta electoral"; Agustín Haya de la Torre, coincidió "si el Apra no llega al 50 por ciento más uno de los votos de las elecciones del pasado 14 de abril , tendrá que haber segunda elección; posición similar adoptaron los senadores Carlos Malpica y Rolando Breña. El propio senador Bernales afirmó: "La ley electoral establece que en caso de no lograr uno de los candidatos el 51 por ciento de los votos, se tendrá que ir a una segunda vuelta y eso tiene que hacerse de todas maneras... Es por ello que esperamos con confianza otra segunda vuelta en donde Barrantes debe dar la sorpresa". Y hasta el senador revisionista Del Prado dijo "que de todas formas habrá segunda vuelta tanto por razones constitucionales cuanto porque en la primera el Apra eludió el debate programático". Estas entre otras muchas fueron las primeras buenas intenciones.

Pero recordemos que en la misma noche de las elecciones, cuando aún sólo se tenía primeros resultados y proyecciones D'Ornellas, conocido periodista de Ulloa, el primer ministro belaundista representante del imperialismo yanqui, propuso que Barrantes declinara a participar en la segunda vuelta; y más aún éste, como él mismo lo dijo, expresó, ese mismo día, a García Pérez "que IU no quería dificultarle el ascenso al gobierno", así pues el alcalde desde el comienzo estaba por aplanarle el camino a su correligionario y sólo buscaba tiempo y oportunidad para hacerlo. El 20 de abril, el presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas saltó a la palestra señalando que el Apra sólo había alcanzado el 47% de los votos y que: "Actualmente se plantea la posibilidad que no sean considerados válidos los votos nulos y en blanco. Yo creo que se podría reconocer que estamos en una situación discutible y los organismos correspondientes pueden aprobar, sea cual fuere el resultado de las elecciones, que el obtenido el domingo es válido". Así, a partir de estas posiciones se pone en marcha una intensa campaña en diarios como "La República", revistas como "X" y radio y televisión invocando "graves riesgos que se ciernen sobre el país y la democracia", en medio del debate jurídico sobre interpretación constitucional. Y ¿cuál era la posición del Apra?, dúplice: mientras para Alva Castro, actual primer ministro: "Ir a una segunda vuelta es perder tiempo que podría ser mejor aprovechado, así como gastar miles de millones de soles en organizar una nueva votación para elegir al nuevo Presidente de la República"; García Pérez expresaba: "Si no concluyéramos el 50% más uno de los votos iremos a la segunda vuelta para ratificar el triunfo popular"; en el fondo el Apra no quería la segunda vuelta y lo que hacía era forjar la colusión que le permitiera asumir la presidencia con el 45.74% logrado, ofreciendo el oro y el moro y según

el auditorio como ya lo había hecho en su campaña.

El 25 de abril, tomando como un pretexto más el atentado contra el presidente del JNE y después de reuniones con altos dirigentes acciopopulistas y apristas, tras una irregular reunión de la dirección de la IU, Barrantes y sus candidatos vicepresidenciales, Bernales y Haya, aquél presentó la declinación de su candidatura con el beneplácito exultante de quienes la habían promovido y el desconcierto de sus seguidores, recriminaciones de unos que hablaron de capitulación ante el Apra y el apoyo de otros como Breña que se basaban en impedir un golpe de Estado, pero que al fin se avinieron a la capitulación descarada ante el Apra y toda la reacción; recibiendo Barrantes el reconocimiento de la Iglesia a través del cardenal Landázuri quien le santificó diciendo "se ha ganado la gracia del Señor". Mas esto tampoco resolvió el problema, pues prosiguieron las disputas jurídicas y los intentos de resolver el problema mediante una ley interpretativa que tampoco prosperó; desenvolviéndose más las contradicciones en el seno de la reacción.

A fin de cuentas la solución quedó en manos del Jurado Nacional de Elecciones el cual, el primero de junio en resolución reconoce "que ninguno de los candidatos para la Presidencia de la República ha obtenido, para ser elegido, más de la mitad de los votos válidamente emitidos, como establece el Art. 203 de la Constitución del Estado y que han alcanzado las dos más altas mayorías relativas los candidatos doctor Alan García Pérez con el 45.74% de esos votos y doctor Alfonso Barrantes Lingán con 21.25%..."; para plantear después que "el doctor Alfonso Barrantes Lingán declina su participación en la segunda vuelta electoral", invocando más adelante: "Que ni la Constituyente ni el legislador han previsto la situación de que uno de los dos candidatos, con derecho a participar en la segunda elección, declinara..."; para posteriormente, más asombrosamente establecer: "Que a mayor abundamiento, la fórmula presidencial del Partido Aprista Peruano que encabeza el doctor Alan García Pérez, ha obtenido, según el cómputo oficial el 53.10% de los votos válidos..."; para resolver aceptar la declinación de Barrantes, que no procede una segunda elección y "proclamar Presidente de la República al ciudadano don Alan García Pérez..." Esta resolución es evidentemente violatoria de la Constitución y leyes que rigen las elecciones del Estado peruano; obviamente si no se obtiene el 50% más un voto, según su ordenamiento, no se es presidente constitucional y, como lo dice la propia resolución García Pérez sólo obtuvo el 45.74% de los votos emitidos; en consecuencia correspondía necesariamente una segunda elección y, dado el carácter imperativo del artículo 203 la declinación era improcedente, tal como quedó demostrado hasta la saciedad en el debate habido; finalmente la afirmación de "cómputo oficial del 53.10%" no es sino falaz y absurda afirmación carente de fundamento alguno. A todas luces la resolución del JNE sólo es el do-

cumento confirmatorio del contubernio y colusión que ha instalado en la silla presidencial a quien mejor convino a los intereses del imperialismo y los explotadores nativos, sin tener que recurrir al riesgo de una segunda elección que tenía el grave peligro de incrementar el ausentismo y la votación de blancos y nulos que hubieran aumentado el aprieto de los reaccionarios y evidenciado más el desprestigio de las elecciones y servido más a orientar la esperanza del pueblo más y más hacia la revolución armada.

En síntesis, lo descrito nos muestra en sus puntos saltantes el proceso electoral de abril 85 y demuestra fehacientemente que así como para combatir a la guerra popular, la contrarrevolución tiene que violentar necesariamente su constitución y sus leyes; así también al celebrarse elecciones en medio de una guerra popular en desarrollo, la reacción se ve urgida de violar su constitución y leyes electorales y a generalizar el fraude para cumplir la renovación de sus autoridades. Y, en consecuencia, no sólo el Parlamento tiene sospechosa y objetable composición, sino que el propio García Pérez funge de presidente mas no es presidente constitucional del Estado peruano al no haberse cumplido con la propia Constitución y leyes electorales. Y esta verdad incontrovertible no puede cubrirse con ninguna fanfarria zalamera ni propaganda alguna por más rastrera y altisonante que sea; y más aún, dentro de su propio ordenamiento demoburgués cae sobre él el numeral 82 de la propia Constitución que juramentó acatar, que a la letra dice: "Nadie debe obediencia a un gobierno usurpador ni a quienes asuman funciones o empleos públicos en violación de los procedimientos que la Constitución y las leyes establecen".

EL LLAMADO "ESTADO NACIONALISTA, DEMOCRATICO Y POPULAR". El 28 de julio del 85, García Pérez iniciando su manifiesto al Congreso decía: "debo repetir ante la nación, que mi compromiso es con la totalidad de sus ciudadanos"; los mismos conceptos que en los años 63 y 80 utilizara Belaunde Terry cuando se autoproclamaba "presidente de todos los peruanos", así como iguales peroratas sobre el "voto popular" y el cacareado "ascenso a la presidencia en olor de multitud"; ¿simples coincidencias?, en modo alguno, sino viejas esencias y palabrería de las clases explotadoras y sus plumíferos. Pero más aún, el que funge de presidente desempolvando viejas ideas apristas hoy reacicaladas y con su consabida demagogia se remonta al análisis histórico trascendental pontificando: "Porque nuestra historia, es también la historia de nuestra dependencia a fuerzas externas que aliadas y expresadas en poderosos intereses internos, han llevado a nuestro país a la crisis actual. Carentes de un proyecto nacional, carentes de un liderazgo histórico y popular, hemos vivido adecuando nuestra economía a los grandes intereses del capitalismo

internacional"; para más adelante al "proclamar la revolución" sentenciar: "La crisis que hoy vivimos, no es una crisis dentro de la dependencia, es la crisis de la dependencia misma y sólo puede tener una respuesta. La revolución democrática que nos haga más libres, más justos y más dueños del bienestar, y esa revolución que aquí proclamo será la independencia de nuestros intereses económicos". En síntesis ¿de qué se trata, qué se encubre?; pues que la historia peruana de este siglo que García Pérez pretende delinear es del dominio del imperialismo yanqui principalmente, aliado de la gran burguesía y de los terratenientes feudales; son estas, explotación y opresión, las causas de la crisis actual y de las ataduras al sistema imperialista y no las "carencias" de "proyecto" y "liderazgo" que son otra forma de su "tesis" de nuestra supuesta corresponsabilidad con la dominación imperialista "civilizadora", que como aprista debe pensar en el fondo aunque su demagogia se lo prohíba decir. En cuanto al segundo párrafo, la invocada "crisis de la dependencia" es simple y llanamente la crisis del imperialismo y su dominación que demandan la revolución democrática no como mera "independencia de nuestros intereses económicos" sino fundamental y principalmente como hecho político que destruya las tres montañas que nos doblegan: el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad, hecho político que sólo se cumplirá con la guerra popular y más aún dentro de la revolución proletaria mundial que derrumbe el dominio imperialista y reaccionario en todo el orbe; no es, pues, como García plantea "nuevas relaciones" de reinserción dentro del imperialismo para su mantenimiento, sino la destrucción del sistema; así la cuestión es política y lo comprueban los propios grandes giros de la historia peruana, donde el hecho político y militar antecedieron al cambio económico y hoy en el Perú, y nadie lo puede escamotear, la necesidad perentoria y en marcha es la revolución democrática llevada adelante con la guerra popular dentro del marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento guía. Lo que dice García Pérez no son sino viejas y podridas paparruchadas apristas ahora presentadas con afeites modernos seudocientíficos del llamado "futuro diferente", como se puede ver en sus diferentes elucubraciones del mismo mensaje y más aún en la confrontación con la realidad, en la práctica supremo criterio de verdad.

Sobre las llamadas "tres injusticias". Así perora García Pérez sobre sus "tres injusticias": "Nuestra historia económica concluye en una situación de profundas injusticias, y a ellas se deben los problemas económicos que hoy sufrimos". Aquí el problema ya no es "la crisis de la dependencia", se esfumó su falso antiimperialismo, ahora la cuestión es "las profundas injusticias" causas de nuestros problemas; el supuesto antiimperialista se torna justiciero, salta a la palestra como "el campeón de la justicia" enarbolando como gran bandera "¡Justicia Social!", trasnochado

lema decimonónico ligado al anarquismo, una de las vertientes actuantes en el Apra a través de figurones del llamado sindicalismo libre como Sabroso y sus comparsas; no hablamos de González Prada connotada figura con la cual el Apra siempre ha pretendido traficar. En concreto, pues, la cuestión son las injusticias, veamos su primera "dimensión" en palabras de García Pérez: "Primero, hay una injusticia regional, que separa Lima, la ciudad y la Costa, del resto del Perú olvidado. En Lima está el 80% de la industria, en Lima, no en los pueblos jóvenes que siguen siendo provincianos, sino en la Lima de la riqueza y de las clases medias, está concentrado el Estado con sus servicios administrativos de educación y salud... De seguir así las cosas, para quién producirá Lima en el futuro, si cada vez es más pobre el país". Esta "injusticia regional" nos plantea dos puntos saltantes: la condición de Lima y el Estado; ¿por qué hay esa gran diferencia y separación de Lima del resto del país?, por la semifeudalidad subsistente pese a que tercamente se la niegue, aunque ya la innegable realidad y principalmente la guerra popular les está haciendo ver que la Sierra existe, ámbito en el cual precisamente las relaciones semifeudales saltan donde uno ponga los ojos; por el desarrollo del capitalismo burocrático que cada vez concentra más los medios de producción en la capital, recuérdese que Velasco hablaba también de descentralización pero impulsando a aquél, hoy la concentración es mayor; y por el dominio del imperialismo yanqui principalmente. El mundo atrasado y particularmente América Latina muestran esta monstruosa macrocefalia: México, Brasil, Argentina lo comprueban. Esas son las causas y de eso hay que hablar y no guarecerse en la "injusticia regional". Pero, además, el que funge de presidente, nos habla de "la Lima de la riqueza y de las clases medias"; clases medias son las intermedias, entre ellas la burguesía nacional y la capa superior de la pequeña burguesía, la llamada "emergente", ¿son éstas las que detentan la riqueza?, no, sino la gran burguesía en sus facciones compradora y burocrática quienes como grandes banqueros, industriales, comerciantes y terratenientes inmobiliarios concentran la propiedad de los medios de producción, sumados a los más grandes intereses imperialistas también concentrados en Lima y esto es lo que se oculta, el poder económico de estas clases y del imperialismo, en síntesis se encubre el poder de las grandes clases explotadoras; pero él no se olvida de las clases, pues, como se ve nos habla de "las clases medias". El otro punto saltante es la concentración del poder del Estado de las fuerzas armadas que son su columna vertebral y de la burocracia que, precisamente concentran sus medios en la capital para sostener la dictadura de clase terrateniente-burocrática que es el Estado peruano y desde ahí controlar todo el país; esto es lo fundamental y no la concentración de "servicios administrativos de educación y salud" que son cuestiones derivadas; y ésta es la cuestión

central que debe verse máxime cuando la militarización y burocratización del Estado peruano viene acrecentándose más y más en las últimas décadas como consecuencia del propio proceso cada vez más caduco del sistema social imperante y, principalmente, del desarrollo revolucionario de las masas y especialmente de la guerra popular que lo socava y apunta a destruirlo. Finalmente, García Pérez dice: "De seguir así las cosas, para quién producirá Lima..."; ¿qué quiere entonces, está de acuerdo con la invocada "injusticia regional"?, en el fondo le interesa "mercado" para el sistema productivo de las clases explotadoras y el imperialismo, lo que ya antes de él preocupó a Velasco, Morales, Belaunde y demás "jefes de Estado" que le precedieron, según sus condiciones y circunstancias, según el dicho popular "no es el amor al chancho sino a los chicharrones".

Pero sigamos con las famosas "injusticias": "Pero hay una segunda dimensión de la injusticia, un divorcio económico de sectores, cuando analizamos el funcionamiento económico del país vemos que hay dos sectores claramente divididos.

"De un lado, está la industria moderna... Ese es el sector moderno, donde está el 85% de la inversión del Perú y sólo trabaja el 38% de los peruanos. Pero al otro lado de la economía, está el sector marginado, la agricultura rural andina, con millones de comuneros y parcelarios y ese otro grupo humano que algunos han llamado el sector urbano marginal compuesto por desempleados, subempleados, habitantes casi siempre de pueblos jóvenes... Cabe preguntarse para quién producirá la industria si las mayorías son cada vez más pobres. Qué administrará el Estado si no hay producción en el país. Vengo a decir que no habrá salida real, mientras el Estado sea sólo para la industria y la administración. No habrá revolución profunda hasta que el Estado llegue al comunero y al desempleado".

Una vez más preguntémonos ¿qué es la industria moderna en el Perú?; llanamente capitalismo burocrático desarrollado bajo dominio imperialista y ligado a terratenientes feudales; el grado de sometimiento de la industria moderna al imperialismo, especialmente yanqui lo podemos apreciar en los dos siguientes párrafos de estudiosos del problema industrial:

"La dinámica del crecimiento industrial en el Perú ha sido impulsada en las dos últimas décadas por las grandes empresas y conglomerados multinacionales de origen norteamericano, europeo y japonés, los mismos que al penetrar a nuestra economía han tendido a establecer bien sea formas monopólicas u oligopólicas, tanto en lo que se refiere a la producción cuanto a la distribución del producto que elabora.

"La penetración de las grandes empresas y los conglomerados multinacionales en la industria manufacturera 'peruana' ha contribuido de manera directa a generar un marginamiento lento, aunque seguro de los

nuevos y viejos sectores de la burguesía nacional... Es así que en las dos últimas décadas el papel que ha venido asumiendo la 'burguesía nacional' ha sido el de desarrollar nuevos grupos industriales que con el devenir del tiempo han sido controlados por el capital externo. Por lo tanto, lo que se desarrolla actualmente es una burguesía intermedia surgida de ciertos grupos, que en base a su prestigio, experiencia y a sus vinculaciones sociales y económicas han sido integrados a las grandes empresas y conglomerados multinacionales pasando a formar parte del cada vez más creciente sector intermediario" (E. Anaya, "Imperialismo, industrialización y transferencia de tecnología en el Perú"; téngase presente que el autor al hablar de la burguesía nacional está refiriéndose a burguesía nativa y, más aún, a la gran burguesía).

"Tal vez la conclusión más significativa del análisis estructural es el alto grado de control que las empresas extranjeras tienen aun en los sectores extrativos e industriales del Perú. Es más, una cuantificación directa del nivel de la inversión extranjera en el país no daría una imagen acertada del grado de control del capital extranjero en la economía. Este control es sustancialmente ampliado por el carácter estratégico de esta inversión, por el hecho de que las empresas más importantes en cada industria son extranjeras, y porque la mayor parte de estas empresas son subsidiarias de grandes corporaciones multinacionales" (J.A. Torres, "Estructura económica de la industria peruana").

Esta es la cuestión y no la tapadera de "una segunda dimensión de la injusticia"; y sobre este siniestro capitalismo burocrático y principalmente su sujeción al imperialismo es de lo que se debe hablar y, más aún, de montañas a derrumbar con las armas en la mano para levantar una verdadera economía nacional, esto es para las masas oprimidas y dentro de ella una industria para la clase y el pueblo; pero García Pérez, artero y demagógico se interroga, "para quién producirá la industria si las mayorías son cada vez más pobres", una vez más se ve nítidamente de qué lado está y cuál es su verdadera preocupación.

Pero ¿qué es "sector marginado"? Primeramente ¿qué es la agricultura rural andina?, pues concretamente semifeudalidad con las tres connotaciones que ya Mariátegui estableció: tierra, servidumbre y gamonalismo. Es la cuestión de la tierra como motor de la lucha de clases en el campo; el centenario problema de raíz feudal de concentración de la tierra; problema básico del país como lo demuestra que en la década del sesenta se dieran tres leyes agrarias de compraventa las que no han hecho, en esencia, sino mantener la concentración como lo demuestra el siguiente cuadro de la propia "Dirección General de Reforma Agraria y Asentamiento Rural":

AVANCE DE LA REFORMA AGRARIA
1963 - 1979
(Resumen al 24 de junio de 1979)

	Unidades adjudicadas	Extensiones adjudicadas Has.	Beneficiarios		
			%	Nº	%
Cooperativas	581	2'196,147	25.5	79,568	21.2
Complejos Agro-industriales	12	128,566	1.5	27,783	7.4
SAIS	60	2'805,048	32.6	60,954	16.2
EPS	11	232,653	2.7	1,375	0.4
Grupos campesinos	834	1'685,382	19.6	45,561	12.1
Comunidades campesinas	448	889,364	20.3	117,710	31.4
Campesinos independientes	—	662,093	7.7	42,295	11.2
Total	1,907	8'599,253	100.0	375,246	100.0

Del cuadro claramente se ve que la entrega a campesinos individuales habría sido de sólo el 7.7% de la tierra adjudicada; y si se hace un estimado del número de campesinos "beneficiarios" sería alrededor del millón ochocientos mil, pero el censo del año 81 nos dice que hay seis millones doscientos cuarenticinco mil campesinos; las propagandizadas "reformas agrarias" no habrían llegado ni al tercio del campesinado; y si recordamos que en 1961, según el Censo Nacional Agropecuario, el 83.5% de las unidades agropecuarias tenían menos de cinco hectáreas poseyendo sólo el 5.7% de la superficie, mientras que el 1% de las unidades ocupaba el 81% de las tierras, surge una pregunta ¿cuál es el problema? ¿cuál es la raíz de la situación?; esto lo está mostrando hoy muy aguda y gravemente la realidad de Puno, por el propio García Pérez planteada' "como otro Ayacucho" que aunque no le guste, ni a él ni a otros, ya se está abriendo como tal.

LA REFORMA AGRARIA EN PUNO (D.L. 17716)

Modalidad	Hectáreas Adjudicadas	%	Familias Beneficiadas	%
23 SAIS	1'024,287	52.20	6,249*	20.87
16 CAPS	499,503	25.50	6,480	21.64
05 ERPS	216,845	11.06	939	3.13
	1'740,635	88.76	13,668	45.64
74 Comunidades campesinas	46,180	2.30	14,547	48.59
72 grupos campesinos	131,672	6.80	1,460	4.87
	177,852	9.10	16,007	53.46
261 individuales	41.069	2.10	261	0.87

* No incluye las 6.663 familias de las comunidades socias de las SAIS; en la práctica no reciben beneficios significativos de las empresas. No deben considerarse familias "beneficiarias" (Esto es general en todas las SAIS del país).

Este cuadro de la "Dirección General de Reforma Agraria" de diciembre 83, muestra como 23 SAIS tienen el 52.20% de las tierras adjudicadas teniendo sólo el 20.87% de familias, mientras 74 Comunidades Campesinas con el 48.59% de familias detenta el 2.30% de las tierras; por otro lado: las empresas asociativas que contarían con el 45.64% de familias beneficiadas tiene el 88.76% de las tierras adjudicadas, en tanto que comunidades y grupos campesinos con el 53.46% de las familias recibió únicamente el 9.10% de las tierras. Este es el gran problema de fondo de la Sierra, principal aunque no exclusivamente; no es "otra dimensión de la injusticia", es la semifeudalidad subsistente con su trilogía de tierra, servidumbre y gamonalismo y esto no lo resuelve ninguna ley del viejo Estado, sólo el campesinado bajo la dirección del Partido Comunista conquistando y defendiendo la tierra con las armas en la mano a través de la guerra

popular, como ya lo estamos viendo en nuestro propio suelo.

Pero veamos la otra parte "de la injusticia", la cuestión del desempleo y subempleo. Si consultamos el "Compendio Estadístico 1985" del propio "Instituto Nacional de Estadística", encontramos:

TASAS DE DESEMPLEO, SUBEMPLEO Y ADECUADAMENTE EMPLEADOS; AGROPECUARIO Y NO AGROPECUARIO: 1980-85
(CIFRAS RELATIVAS)

Nivel de desempleo	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Tasa de desempleo	7.0	6.8	7.0	9.2	10.9	11.8
Agropecuario	0.8	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
No agropecuario	10.9	10.4	10.7	13.9	16.4	18.4
Tasa de subempleo	51.2	47.9	49.9	53.3	54.2	54.1
Agropecuario	68.2	61.5	60.9	67.5	63.2	60.4
No agropecuario	41.4	40.3	43.9	45.8	49.6	50.5
Tasa de adecuado empleo	41.8	45.3	43.1	37.5	34.9	34.1
Agropecuario	31.5	38.2	38.8	32.2	36.5	39.3
No agropecuario	47.7	49.3	45.4	40.3	34.0	31.1

Claramente se ve cómo crecen el desempleo y el subempleo; el primero se ha elevado del 7% en el 80 al 11.8% en el 85; más resaltemos que en el sector no agropecuario, en concreto en las ciudades saltó del 10.9% al 18.4%, en los mismos años. El subempleo pasó del 51.2% en el 80 al 54.1% en el año 85; pero se da tanto en campo como en ciudad con la particularidad de que mientras en el campo bajó del 68.2% al 60.4%, en iguales años, en la ciudad se elevó del 41.4% hasta el 50.5%. ¿Es otra forma de "injusticia"?; en modo alguno, es solamente la consecuencia necesaria del caduco sistema semifeudal y semicolonial en el cual se desenvuelve un capitalismo burocrático y de la crisis que soportamos; es la necesidad del nefasto sistema social que para poder mantenerse condena al hambre a los dos tercios de su población, de un sistema podrido que hunde a la población peruana, a las masas populares en la estrechez de un ingreso per cápita similar al del año 65. De un sistema social que para sobrevivir requiere cada vez de un Estado más militarizado y burocratizado y que perentoriamente llegue al más lejano lugar y a las masas más pobres para

controlar su explosividad revolucionaria y su incorporación a la guerra popular, para estar presto a sofrenar al pueblo a sangre y fuego continuando su genocidio; esto es lo que esconde García Pérez tras su "qué administrará el Estado si no hay producción en el país" y "que el Estado llegue al comunero y al desempleado".

Finalmente veamos la última integrante de la trinidad de injusticias pontificalmente consagradas por García Pérez; la trataremos por partes dada su importancia, siguiendo el ya aludido mensaje: "Pero la injusticia en el Perú, no es sólo entre regiones y entre los sectores del funcionamiento económico. Es también una profunda injusticia social. He hablado de una pirámide simbólica. En cuya cúspide el 2% de la población obtiene los mayores ingresos mediante sus empresas monopólicas y gracias a la propiedad de los medios productivos. Muchas veces esa riqueza hecha con el esfuerzo del Perú, se ha logrado gracias al hambre de los peruanos,...". Destaquemos que es aquí donde nos topamos con la tan llevada y traída como mágica pirámide cuyo simbolismo desentrañaremos. Consideremos la "cúspide del 2% de la población", ¿qué es aquí, en el país, según la ideología del proletariado? pues el núcleo mismo de las clases explotadoras: la gran burguesía (en sus dos facciones compradora y burocrática) y de los terratenientes, así como del dominio imperialista principalmente yanqui en cuanto a sus representantes más directos se refiere; son la expresión concentrada de las tres montañas que oprimen al pueblo y en consecuencia la representación medular de esa minoría (calculada en 10% más o menos), cuyo poder tiene que destruirse cabal y completamente, por lo menos en lo político y económico, para cumplir con la etapa democrática de la revolución; la cuestión, por tanto, en lo esencial no es su "2%" sino su carácter de clase; asimismo, el problema no es simplemente que "obtiene los mayores ingresos mediante sus empresas monopólicas y gracias a la propiedad de los medios de producción", como demagógicamente dice el mensaje, sino que son integrantes de los tres blancos de la revolución democrática: el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad, obviamente monopolistas y explotadores en cuanto se han apropiado de los más importantes medios sociales de producción de la sociedad peruana, de la riqueza que el pueblo, las masas, los explotados han generado y que les fue y sigue arrebatándoseles a fuerza de explotación y opresión que vive chupando cotidianamente la sangre del pueblo mientras lo hunden más en el hambre y la miseria.

"Pero he dicho también que, continúa diciendo el que funge de presidente, el Estado para garantizar un modelo de dominación y para cautelar la riqueza de ese 2% se ha convertido también en un instrumento de injusta concentración del ingreso. En una especie de colchón burocrático defensivo de los más poderosos y así se ha ido haciendo improductivo y

centralista. Ha dado puestos de trabajo, pero más de los necesarios, a veces para pagar clientela electoral y en otros casos para crear núcleos de riqueza burocrática". Una vez más con sus famosas "injusticias", luego de encubrir la lucha de clases, distorsiona y embrolla el fundamental problema del Estado; ¿qué pretende García?, reducir la cuestión a que el Estado peruano "se ha convertido en un instrumento de injusta (otra vez su palabreja mágica), concentración del ingreso" generando demasiados puestos "para pagar clientela electoral" tornándose así "improductivo y centralista", "para garantizar un modelo de dominación"; por tanto, la cuestión sería menos burocracia y la hace años propagandizada descentralización, ocultándose el fondo y lo principal: la función de las fuerzas armadas. "Dos son las instituciones más características de esta máquina del Estado: la burocracia y el ejército permanente... La burocracia y el ejército permanente son un "parásito" adherido al cuerpo de la sociedad burguesa, un parásito engendrado por las contradicciones internas que dividen a esta sociedad, pero, precisamente, un parásito que 'tapona' los poros vitales", como enseñara Lenin, resaltando además: "Y en particular el imperialismo... revela un extraordinario fortalecimiento de la 'máquina del Estado', un desarrollo inaudito de su aparato burocrático y militar, en relación con el aumento de la represión contra el proletariado". A lo que debe agregarse esta gran condensación del Presidente Mao Tsetung: "Todo nace del fusil. Según la teoría marxista del Estado, el ejército es el principal componente del Poder estatal". Esta es la única forma veraz y científica de analizar el problema destacando como el hombre de las llamadas "injusticias" a más de negar el proceso histórico del Estado especialmente bajo el imperialismo calla, oculta el componente principal, a la fuente misma del poder reaccionario, cuestión de gran importancia máxime en un país en que revolución y contrarrevolución se enfrentan armadamente; por eso volvamos a insistir en la tesis marxista: "El ejército permanente y la policía son los instrumentos fundamentales de la fuerza del Poder del Estado. Pero ¿puede acaso ser de otro modo?"

A continuación de las patrañas vistas, García Pérez nos muestra toda la esencia reaccionaria de su "pirámide simbólica", según su propia retórica demagógica: "Pero en ese camino, el Estado ha ido endeudándose y endeudando al Perú y casi toda la deuda está en el 30% superior urbano, industrial y administrativo del país.

Pero abajo, hay un 70% marginal agrícola y campesino, desempleado y ambulante, provinciano y de pueblos jóvenes". Primeramente el endeudamiento del Estado peruano se da dentro de los planes de desarrollo, de préstamos a inversiones que el imperialismo impone a las naciones oprimidas como la nuestra, concordantes con los propios planes de desarrollo del capitalismo burocrático y de evolución de

la semifeudalidad que los explotadores desenvuelven a través de su Estado. Y si centramos la atención desde 1970 a la fecha, período en el cual creció grandemente la deuda externa, nos encontramos con que de 1974 al 83 el crecimiento económico del país fue casi nulo (0.1%), en tanto que el de los nueve años precedentes tuvieron una tasa promedio de 5.1%; la industria sólo pasó del 24.7% del PBI en el 70 al 25.1% en 1980, para bajar incluso al 22.0% en el 84; el proletariado manufacturero de representar el 14.6% de la fuerza laboral se redujo a 13.7% en el 80; en tanto que, mientras las utilidades empresariales en 1972 alcanzaron el 17.5% del ingreso nacional se elevaron hasta el 31.9% en el año 80 (el 79 mayores aún: 33.3%), las remuneraciones que el 72 comprendían el 51.2% se redujeron a 39.3% en 1980, recordemos que fueron las remuneraciones de la empleocracia estatal las que mayor reducción sufrieron; y como complemento de este mismo proceso la fuerza laboral agrícola pasó de ser el 43.7% en el 70 a solamente el 35.4% del conjunto de las fuerzas laborales del país en 1980, así como la producción agropecuaria que en 1969 implicaba el 14.34% del PBI bajó al 12.14% en la actualidad; sin embargo, esta reducción no pudiendo ser asimilada por la industrialización llevó necesariamente al crecimiento del sector servicios del 28.6% del 70 al 38.8% en el año 1980. Y este fenómeno se dio igualmente en la propia capital, el mayor centro industrial del país, como fácilmente se deriva de los siguientes datos: en 1972 la industria ocupaba el 19.1% de la PEA pero en el año 81 sólo el 16.9%, a la vez que los sectores de comercio y servicios de abarcar el 48% de la PEA el 72 ascendió hasta el 62% en 1981.

De lo expuesto deriva que la deuda externa y los planes aplicados no han beneficiado al supuesto "30% superior urbano, industrial y administrativo del país" sino al imperialismo, a los explotadores nativos y a su Estado como puede verse del crecimiento de las ganancias empresariales y del monto de la deuda externa que más o menos de 800 millones del 69 se ha elevado hasta los 16 mil millones de dólares de hoy. ¿Qué pretende García?, pues simplemente la defensa de su llamada "cúspide del 2%"; en su elucubración del "30% superior..." quiere refundir principalmente al proletariado, a parte de la pequeña burguesía y a la burguesía nacional en un bloque tras el cual esconder y amparar los intereses de los imperialistas, gran burguesía y terratenientes y a este falso agrupamiento contraponerle su burda invención demagógica del "70% marginal agrícola y campesino, desempleado y ambulante, provinciano y de pueblos jóvenes", como se desprende del párrafo subsiguiente de su mensaje al Congreso: "El Estado hasta ahora no es de él, porque hasta hoy, el Estado enriqueció a muy pocos y alcanzó a otros en escasos recursos en empleo, salud y servicio; pero fue ajeno a ese 70% del que yo pienso depende el futuro de la historia nacional. *Debemos dar solución al conflicto social que enfrenta de un lado*

a quienes son dueños de los medios productivos más sus grupos subsidiarios públicos o privados y de otro lado, a los desheredados que son la inmensa mayoría". (subrayado nuestro).

Esta es la esencia reaccionaria que encierra la "pirámides simbólica" del que funge de presidente: en torno a su "2%" de monopolistas y propietarios de los medios sociales de producción construye su "30% superior" y a éste le opone su elaboración del "70% marginal"; así surgen las dos contrapartes de su pirámide, los dos términos de la contradicción que genera el "conflicto social", según dice: "dueños de los medios productivos más sus grupos subsidiarios públicos o privados" de una parte y por la otra, "los desheredados que son la inmensa mayoría"; pero como "debemos solucionar el conflicto social que (los) enfrenta", ¿a dónde apunta toda su "pirámide simbólica"? a defender a los explotadores y opresores de nuestro pueblo lo demás elucubración, retórica y demagogia; en el fondo las mismas viejas ideas apristas acicaladas según la nueva moda sociológica cientificista y enrevesada que remata su trinidad resolviendo el problema del Estado peruano con una declaración: *"Declaro, y éste es mi compromiso, que desde hoy, el Estado es de todos los peruanos,* y que si nadie ha hablado por los comuneros y desempleados, desde hoy el Estado hablará en nombre de ellos por el bien y la justicia" (subrayado nuestro). A un año de dichas quienes creyeron estas falsedades, hipocresías y arrogancias y confrontan la realidad cotidiana que vive el país no pueden menos que entender mejor cada vez lo que el marxismo, la concepción del proletariado enseña: "El Estado es una máquina para mantener la dominación de una clase sobre otra", porque: "El Estado es el producto y la manifestación del carácter *irreconciliable* de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase *no pueden,* objetivamente, conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables".

En conclusión, las tres llamadas "injusticias" obviamente niegan el carácter de la sociedad peruana, las clases y la lucha de clases que en ella se da y centralmente el carácter de dictadura terrateniente-burocrática del Estado peruano, así como la necesidad de la violencia revolucionaria para derrumbar el viejo Estado y a los explotadores para comenzar a desarrollar la nueva sociedad; y partiendo de todo esto es que propone su denominada "revolución democrática", que el ya citado mensaje plantea así: "Lo que vengo a afirmar es algo diferente, *lo que el Perú necesita es una revolución democrática,* una reestructuración histórica que reactive lo profundo, que desamordace las fuerzas sociales hasta hoy ignoradas.

"Propongo impulsar la agricultura, donde millones de peruanos viven como hace siglos para que esas tierras abandonadas, sin semillas, sin

fertilizantes, sin tractores, tierras que se cultivan cada ocho años, produzcan los alimentos que ahora compramos en el extranjero.

"Esa es la reactivación social productiva. Propongo en segundo lugar que los cientos de miles de *brazos desempleados y subempleados de los pueblos jóvenes tengan algún acceso al ingreso o al empleo. Esa será la reactivación social del consumo.*

"Y así cuando vinculemos en las bases de la sociedad la producción de la agricultura, con el consumo de los que ahora no pueden comer por falta de empleo, *un Perú diferenrte se echará a andar y será entonces el mercado nacional al cual puedan llegar los productos de la industria limeña* que poco a poco ahora se apaga por falta de compradores. *Y entonces, la administración pública,* la mayor parte de la cual está en Lima y que ahora aparece administrando un país improductivo *tendrá explicación histórica* en un país reactivado desde sus bases mismas.

"... si no nos decidimos por el cambio la situación en poco tiempo será miles de veces peor, con más violencia, más recesión y más desempleos". (Los subrayados son nuestros).

¿Es esta la revolución democrática que la sociedad peruana necesita, la que exige derrumbar el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad en el país a través de la guerra popular como hace seis años se viene desarrollando? No, en modo alguno; más bien tiene expresivas coincidencias con anteriores problemas señalados y soluciones propuestas hace décadas. Baste recordar algunos planteamientos del "Plan de Desarrollo Económico y Social 1967-1970", aprobado en el primer gobierno de Belaunde, en él se decía, por ejemplo: "En general, si las actuales tendencias de la economía no se corrigen y orientan vigorosamente, hacia nuevas direcciones... puede ocasionar serias tensiones, con resultados económicos, políticos y sociales imprevisibles..."; así como tener "en cuenta que las principales decisiones políticas para el desarrollo económico se refieren normalmente al proceso de formación de capital.... estableciendo limitaciones en el consumo de bienes suntuarios a fin de liberar capital para destinarlo a inversiones que resulten atractivas a base de adecuados incentivos"; la importancia dada al desarrollo de la agricultura considerada como sector estratégico para reducir la importación de productos agrícolas y principalmente para la ampliación del mercado nacional "indispensable para el proceso de crecimiento y expansión de la industria", para lo cual se requerían "cambios estructurales" y "concentrar la acción directa e indirecta del Estado en el sector agrícola"; otro propósito fundamental del plan era el desarrollo de la industria destacando que "la industria presenta en la actualidad una alta dependencia con respecto a insumos importados"; considerando que financieramente "el papel del Estado en el plan aparece como el de un organismo de transferencia de ingresos desde el consumo, específicamente, de las zo-

nas urbanas, a la inversión. Desde el punto de vista de la distribución de ingresos, como una forma de transferir ingresos desde la ciudad al campo"; y, entre otras cuestiones, la organización de Cooperación Popular orientada precisamente a las llamadas masas marginadas.

Por otro lado, para no abundar, transcribimos dos citas de discursos del general Velasco Alvarado: "Al sostener y defender una política nacionalista y decididamente revolucionaria, estamos cumpliendo un alto deber de patriotismo. Creemos que nuestro país no puede alcanzar ni seguridad ni grandeza, manteniendo intocadas sus viejas estructuras de discriminación de las mayorías nacionales. Aspiramos a la creación de un ordenamiento social en verdad libre y justo que consideramos incompatible con la supervivencia de los desequilibrios que han hecho de nuestro país una nación de grandes injusticias"; abril del 69.

"Cuando en diversas ocasiones hemos dicho que una de las metas centrales de nuestro movimiento es el impulso decidido de la industrialización, hemos dicho verdad. El Perú carecía por entero de futuro industrial dentro de los moldes tradicionales. El subdesarrollo que a este país impusiera los grupos de poder sin sentido de la historia, tornó imposible la creación de un verdadero aparato industrial. Los desequilibrios del subdesarrollo se tradujeron siempre en la existencia de sectores sociales compuestos por millones de nuestros compatriotas cuyo bajísimo poder adquisitivo nunca les permitió constituir el mercado interno indispensable para el afianzamiento de una industria verdaderamente peruana.

"Esta fue, precisamente, una de las motivaciones de la reforma agraria. Ella obedeció no solamente a la necesidad de transformar la desigual e injusta tenencia de la tierra sino también a la de redistribuir riqueza para aumentar el poder adquisitivo de ese compesinado que en el futuro debe ser el consumidor de los productos manufacturados de la verdadera industria que nunca hemos tenido.

"...Una de las piedras angulares de la transformación estructural que queremos realizar, tiene necesariamente que ser el desarrollo acelerado de la industria..." (Octubre del 69).

¿Qué implica todo esto?, concreta y sencillamente que son problemas y planteamientos similares que los gobiernos, de facto o derivados de elecciones, vienen enfrentando desde décadas atrás intentando nada más que desenvolver la sociedad peruana, desarrollando el capitalismo burocrático y evolucionando la semifeudalidad todo dentro de las condiciones que impone el imperialismo, principalmente yanqui y afrontando las situaciones concretas que se les presenta, de ahí sus diferencias específicas pero, todos, dentro del mantenimiento y defensa de la dictadura terrateniente-burocrática que es el Estado peruano.

Estos son, pues, en términos generales los fundamentos que sustentan el mensaje de julio 85 de García Pérez y sobre los cuales se levanta su llamado "Estado nacionalista, democrático y popular" y se desenvuelve su gestión gubernamental.

El autoproclamado "Estado nacionalista". "Sabemos que para hacer la revolución democrática debemos ser antiimperialistas..." dijo García en las Naciones Unidas; pero no se puede ser antiimperialista sólo defendiendo "la nación de la estructura monopólica de algunas empresas", sino combatiendo frontalmente a los monopolios que son la base económica del imperialismo, y menos aún beneficiando al más grande monopolio petrolero del globo que eso son los contratos con Occidental Petroleum Company. Nadie puede llamarse antiimperialista sosteniendo que la deuda externa, uno de los más graves y palpitantes problemas que aquejan a las naciones atrasadas principalmente, es un problema de "relación entre los pobres y los ricos" o "entre Norte y Sur", cuando todos sabemos que es candente problema de la exportación de capitales, una de las características del imperialismo, una expresión de su carácter parasitario de vivir del "recorte del cupón" como enseñara Lenin, una muestra saltante y contundente de la exprimidora relación de explotación entre países imperialistas y naciones oprimidas y, más aún, enarbolando la corresponsabilidad de las naciones oprimidas por la agobiante deuda que las abruma y asfixia. Tampoco se puede ser antiimperialista pretendiendo desligar el problema de la deuda externa de la contienda mundial de las superpotencias por la hegemonía; y, menos aún, decir ponerse simplemente al margen de la misma, en el fondo ignorándola que es lo mismo que servirla, sino combatiéndola, denunciando la colusión y pugna que llevan adelante el imperialismo yanqui y el socialiimperialismo soviético hundiendo más en la miseria especialmente al Tercer Mundo, mientras desatan guerras contrarrevolucionarias en distintos puntos del orbe y preparan una tercera guerra mundial blandiendo su poderío atómico para aterrar y paralizar la combatividad de explotados y oprimidos. De igual manera no se puede ser antiimperialista llamando a los demás imperialistas, especialmente europeos, a ayudar a los pobres del mundo, ni menos soñando y esperando hallar comprensión y apoyo en las propias superpotencias. Y el falso antiimperialismo se desenmascara más rápidamente cuando a más de servir a los monopolios como la OXY y reconociendo la deuda comprometerse a pagarla, invocando la falsía de "hacer honor a nuestros compromisos"; cuando se levanta escandalosa grita denunciando agresión imperialista por suspensión de la llamada "ayuda militar" que sólo sirve a formar oficiales genocidas como Hurtado, el apodado "Camión" y otros de su ralea, clamando su mantención con el apoyo de sus compinches, también "antiimperialistas" como los jefes de la

autollamada "internacional socialista", de Castro y de la IU encabezada por Barrantes, para luego de tanta alharaca terminar pagando sus cuotas atrasadas y restablecer la "ayuda militar" formadora de genocidas; y más aún cuando en altisonante desafío se proclama pagar sólo el 10% de los ingresos por exportación y terminar pagando el 35.5% ó el 56.9% en el segundo semestre del 85 (14.7% por deuda pública, 6.4% por el Banco Central de Reserva y 35.8% por el sector privado) como muestran los economistas; o cuando se amenaza retirarse del nefasto Fondo Monetario Internacional si no se aceptan tales condiciones y rechazadas se concluye que es más conveniente seguir en él. No hay, pues, en modo alguno el fementido "Estado nacionalista", sino llanamente un falso antiimperialismo y un verdadero proimperialismo.

El autoproclamado "Estado democrático". "En segundo lugar, dice el para algunos esperanzador mensaje, requerimos un Estado democrático que lo sea no sólo por su origen electivo o por su respeto a la libertad de opinión y expresión, sino también por su papel de árbitro de la justicia, *pero fundamentalmente por su nueva estructura organizativa*". Primeramente, en cuanto a "su origen electivo", hemos demostrado en páginas anteriores que el actual gobierno aprista ha surgido violando su constitución y demás leyes electorales; que, en síntesis, por él no ha votado el 50% más uno como en este país su Constitución lo exige, siendo su selección producto del contubernio del imperialismo yanqui con las clases explotadoras nativas y el aval de las Fuerzas Armadas, por lo cual Alan García Pérez, simplemente funge de presidente y, en consecuencia los ministros que él nombra y las funciones que cumplen carecen de fundamento legal dentro de su propio ordenamiento. Igualmente el Congreso de la República adolece de graves problemas ligados al voto preferencial en torno al cual hubo denuncias, cuestionamientos y escándalos hasta hoy no aclarados. En lo referente al "respeto a la libertad de opinión y expresión" como corresponde dentro del orden reaccionario, es sólo para los explotadores dueños de casi todos los medios de comunicación masiva; pero lo saltante es el manejo uniformizado que el gobierno aprista ha impuesto en este campo, un ejemplo saltante e innegable lo tenemos en la información sobre el genocidio del 19 de junio contra los prisioneros de guerra; esto a más de la restricción indirecta y hasta brutalmente desembozada contra algunos de los pocos medios de comunicación que escapan al control estatal, las censuras y persecuciones del "Nuevo Diario" y programas de televisión, son claros ejemplos; por lo demás, hagámonos una simple pregunta, ¿cuándo un periódico o medio de información alguno ha aceptado publicar un comunicado denunciando la persecución, tortura, desapariciones y genocidio contra el pueblo que no

sean el aludido diario o la revista "Equis X"? Pero las libertades y derechos que las masas han conquistado y obligado hasta a estampar en las leyes no pueden reducirse a la libertad de opinión y expresión; así el derecho a la vida y la integridad física, la libertad de pensamiento y la expresión del mismo, la inviolabilidad del domicilio y correspondencia, el de reunión, el de organización y huelga, el de estabilidad laboral y beneficios sociales, en fin, etc., y el de enterrar a sus muertos ¿son respetados en el país, y en este llamado "Estado democrático"?; y esto ya sin hablar del estado de emergencia y toque de queda con todas sus implicancias de la sacrosanta "defensa del orden". Y en cuanto al Estado "como árbitro de justicia" bastará con preguntar a los obreros del Sima, Moraveco, a los mineros de Canaria y Pasco, a los miembros del Cite, Sutep, médicos, a los cañeros de todo el país y a los pueblos de Puno, Cusco y San Martín y a los pobladores de pueblos jóvenes como los de Garagay y ni qué decir del "árbitro de justicia" de su actuación en Aqomarca, Lurigancho y el último genocidio de las tres luminosas trincheras de combate y el frenético "¡Basta ya! ¡Se me acabó la paciencia!" de García Pérez contra las luchas de obreros y trabajadores y toda la represión desatada por el gobierno aprista desde que inició su gestión, son evidentemente parte de restablecer "el orden nacional y el retorno al principio de autoridad" y de su "si quienes no quieren entender caen en la agitación, el orden del Estado sabrá sancionarlos aplicando la disciplina legal con firmeza y energía... no puede haber una conducta trémula que propicie el desorden sino una firme decisión...", como dijera en el mensaje del 85.

Mas lo que merece atención principal es la afirmación: "... Estado democrático... fundamentalmente por su nueva estructura organizativa". El Estado peruano está concebido en lo fundamental como "democracia representativa" burguesa, esto es parlamentaria; así, ¿qué significa "nueva estructura organizativa"?, en pocas palabras, darle una estructura corporativa; y a ella se apunta a través de la "descentralización y desconcentración", regionalización, comités de desarrollo, microrregiones y "comunidades campesinas como base social" y el "Congreso Económico Nacional", a lo cual se suman las labores organizativas principalmente con las llamadas masas marginadas: pueblos jóvenes y campesinado del "trapecio andino", a ellos sirven los organismos y federación de pueblos jóvenes que planifican así como los "Rimanacuy", a más del asalto de los "comedores populares", "clubes de madres", y actividad con mujeres a través del llamado "Programa de Asistencia Directa"; y el recientemente creado "Consejo de Promoción de Juventudes", a lo que debe agregarse la captura de "colegios profesionales", etc. y, lo que en modo alguno puede soslayarse, el paralelismo sindical y, muy especialmente la formación de grupos de choque que el Apra viene montando aceleradamente, así como los afanes de enfrentar masas contra masas como se ha visto en el uso del

PAIT en las huelgas de maestros y médicos. Pero el montaje de esta estructura corporativa no puede desligarse de la concepción política fascista cuya expresión se ve en la crisis parlamentaria en que se hunde cada vez más al Poder Legislativo, en la negación sistemática de derechos y libertades y en acciones y gestos de condotiero que muestra García Pérez a quien sus más cercanos secuaces llaman muy significativamente "conductor. En síntesis, ¿hay el cacareado "Estado democrático"?; no, en absoluto, pues, lo que se viene dando y preparando es la sustitución del orden demorrepresentativo por un reordenamiento social corporativo bajo dirección de una política fascista que ya se abre paso y se expresa como negra perspectiva.

El autoproclamado "Estado popular". "Pero, dijo el mensaje del 85, el Estado popular, debe dar respuesta a los más inmediatos y graves problemas que sufre el país". ¿Cómo se ha manejado la economía, en beneficio de las masas? En el mismo mensaje ya advirtió: *"anuncio, porque es mi deber, que pondremos en marcha un duro programa económico de gobierno* que ordene la economía hacia la transformación revolucionaria..." (La subraya es nuestra). Inmediatamente que García Pérez asumió el mando dio un plan de emergencia, calcado, aunque con limitaciones, del plan argentino de Alfonsín dentro del criterio del apelado "ajuste-expansivo" (criterio que contó con la venia de J. de Larosiére, jefe del FMI, y téngase presente que el mismo plan fue para ajustarse al Fondo); el que tuvo que ser reajustado en octubre, posteriormente en febrero y recientemente en julio último; generalizando podemos decir que más y más ha ido ajustándose a las necesidades de desarrollar el capitalismo burocrático sujeto al imperialismo, principalmente yanqui y ligado a la semifeudalidad, centrando en la superación de la crisis que el mismo padece desde el 74 y buscando la tan ansiada "reactivación de la economía". Durante buen tiempo se propagandizó el gran éxito de la "nueva economía" puesta en marcha, sin embargo la realidad es otra y ha llevado al "llamado a la reflexión" planteado por quien funge de presidente y a dar cara a la realidad y acabar con el triunfalismo imperante durante meses.

Veamos algunos puntos. Se habló mucho de la gran reducción de la inflación pero hoy se ve que Belaunde, con los aumentos inflacionarios y devaluación de la parte final de su gobierno, posibilitó al actual sus llamados "éxitos"; pues como dice el mismo J. Iguíñiz, miembro de la IU: "Después de un paquete así, lo normal es que la inflación se estanque o se reduzca tal y como sucedió tras los ajustes previos". Pero la cuestión va más allá, tal contención inflacionaria, en el fondo recesiva, debió generar "aumentos de salario real mayores que los registrados" y, en consecuencia: "El gobierno, en cuanto ha impedido mayores aumentos, ha frenado la reactivación". Así, según el mismo autor, la reducción de la

inflación no es, pues, ningún mérito real del gobierno aprista y, más aún, éste ha frenado las remuneraciones y la tan divulgada reactivación.

Pero si analizamos más el problema de las remuneraciones reales se ve que éstas, en enero 86 han decrecido al 89.4% ante la capacidad adquisitiva de julio del año pasado. Además, debe resaltarse que al decretarse los aumentos de julio 85 los sueldos dieron un salto "extrañamente superior a la elevación de los salarios"; por otro lado, los aumentos de los asalariados sin negociación colectiva fueron mayores que los de los con negociación colectiva, aquéllos aumentaron en 8.8%, éstos en 4.9%. Como dice "Actualidad Económica": "Es particularmente notorio el momento real mayo-febrero de la industria sin negociación, frente a sus similares organizados:¡36.9% vs. 4.6%!" Sumamente expresivas estas orientaciones de clase y objetivos del gobierno aprista. El aumento del salario mínimo, del cual se jacta tanto el gobierno, merece destacarse: ¿qué son 700 intis mensuales frente a una canasta básica, sólo de alimentos, que implica 2,586 intis? y ¿cuál es el incremento de los precios de los alimentos de julio 85 a junio 86?, pues de 210.8%; de los alimentos fundamentales y comunes a la alimentación popular de las ciudades, especialmente de la capital; aumento del cual hay que exceptuar la leche, pan, azúcar y arroz, cuyos precios fueron controlados pero que, sin embargo, también han subido y desaparecido muchas veces.

Y en el campo ¿qué ha sucedido?, grandes planes especialmente para el nominado "trapecio andino". Se decretó el interés cero para el "trapecio", pero el crédito sólo llega al 8 ó 10 por ciento de los productores y no precisamente en la sierra; además del "Fondo de Reactivación Agropecuaria y Seguridad Alimentaria" de 3,200 millones de intis, el 80% del mismo va a productos que se cultivan en la costa. Al "trapecio" en concreto sólo ha llegado la entrega de 50 mil intis a las comunidades, no se ha precisado a cuántos realmente; pero, primero se dio la mitad en dinero y, por las consabidas filtraciones, el resto se deberá entregar en materiales; esto serviría para obras comunales, ¿qué se puede hacer con esa cantidad? ¿y para beneficio de quién?; es fácil deducir para quienes las controlan, especialmente apristas y usando el trabajo gratuito de los campesinos; recuérdese que Cooperación Popular, mediante también sus llamadas obras para la comunidad lograba invertir sólo el 23% de aporte y el 77% restante lo ponía el campesinado con sus propias manos. Y no olvidemos, sigue existiendo Cooperación Popular. Sin embargo, no debemos olvidar el golpe que ha sufrido la producción agrícola nacional con el gran aumento de las importaciones de productos alimenticios; y destacar el plan de querer impulsar la producción alimentaria nacional, particularmente la serrana pero sometiéndola a bajos precios y control estatal.

Resaltemos también el PAIT, otra de las medidas de que se jacta el gobierno. Se ha ocupado alrededor de 50 mil personas en el 85, especialmente en Lima y en los pueblos jóvenes, en su 80% mujeres, se les paga el salario mínimo y parte en productos. Sólo es como dice el propio gobierno una ayuda complementaria ya aplicada en otras partes y que necesesariamente lleva a una mayor desocupación; pero aquí además se usa el PAIT como medio de organizar y controlar a las masas marginales para utilizarlas contra otras masas; hoy se la pretende ampliar a 150 mil, para ocupar 80 mil en la sierra y el resto en la costa, en Lima principalmente. Bien podemos ver los fines políticos corporativos que anidan en el fondo del PAIT. Asimismo debe destacarse toda la agresión contra el proletariado y los trabajadores en general; y subrayar especialmente la llamada "ley de estabilidad" que viola la constitución y abre mayores posibilidades de despido de obreros; pero el problema llega a una situación más grave con el nominado "Programa Ocupacional de Emergencia" (PROEM), por el cual se permite a los empresarios, privados y estatales, contratar personal hasta por dos años, pagando el sueldo mínimo, "con los beneficios de la ley" claro está; lo cual implica lanzar alrededor de los 2/3 de la PEA, que son los desocupados o subempleados del país, como un gran ejército de hambrientos a la voracidad de la acumulación de capital que les exprimirá lo más posible como limón de emolientero en pro de la mayor ganancia posible. Todo esto al margen de las disposiciones para socavar los pliegos de reclamos, destruir y dividir los sindicatos e impedir las huelgas para que la clase obrera y los trabajadores acepten los mendrugos que se les tiren y los reciban agradecidos de tanta bondad de sus explotadores y del "Estado popular".

Pese a todo lo que se dice, ni la salud ni la educación reciben mayor preocupación; más aún, también violando la constitución, se refunden los servicios del Seguro Social con los del Ministerio de Salud yendo contra los intereses de obreros y trabajadores en pro de reducir los gastos estatales por salud; en cuanto a la educación es asaltada por maestros y autoridades apristas para controlarla y lo que hoy es, sumamente importante, el gobierno aprista apunta directamente contra las universidades estatales, también para controlarlas como es viejo sueño aprista y de ahí la campaña impulsada hace meses de que son "centros de terrorismo".

Pero a todo esto se ha sumado la reducción de ingresos por exportación, 500 millones de dólares menos en este año, a lo que se añade el aumento de importaciones y de ahí que ya en junio haya comenzado a expresarse el déficit de la balanza comercial, unida a la reducción de divisas desde febrero. A lo que debe agregarse, aunque el gobierno lo niegue, el crecimiento del déficit fiscal que obviamente, en este país, siempre ha golpeado al pueblo; sumándose inevitablemente los aumentados

problemas de la deuda externa. Pero hay que tener "fe", pues, "de la noche a la mañana los alimentos no crecerán..., ni los sueldos aumentarán... a pesar de eso, un gobierno popular comenzará afirmando la moralidad nacional y ésta deberá ser cautelada por instituciones policiales", según el consabido mensaje; y ya conocemos esta moralización: la reorganización de las fuerzas policiales es su mejor ejemplo.

Todo esto ha llevado a García Pérez a decir en su reciente mensaje de julio de este año: *"éste ha sido un año difícil.* Sus limitaciones y problemas... *pero la verdad Sr. es que este año ha sido un año difícil como lo serán los próximos... Sin embargo, en estos doce meses hemos avanzado* en el plano social y *económico y lo que es más importante en el nivel de la paciencia nacional".* (la subraya es nuestra).

En síntesis, ¿es éste un "Estado popular", sirve a las masas populares? En modo alguno lo es; es simplemente la misma dictadura de clase proimperialista, antidemocrática y antipopular, lo demás, viejas ideas remozadas, viejo vino en odres nuevos y gran demagogia que se desenvuelve hacia la corporativización de la sociedad peruana bajo orientación política fascista, sacando lecciones de sus predecesores nativos.

El GENOCIDIO DE LOS PRISIONEROS DE GUERRA EN LAS LUMINOSAS TRINCHERAS DE COMBATE. Pese a todas las reuniones entre miembros del CONAPLAN aprista y jefes de las fuerzas armadas y asesores militares velasquistas, el reaccionario gobierno aprista no ha mostrado hasta hoy su tan declamada "nueva estrategia antisubversiva"; llanamente no han hecho sino seguir la estrategia contrarrevolucionaria ya analizada en la primera parte y a lo sumo dado más medios económicos, políticos y sociales, como más carta blanca a las fuerzas armadas para desarrollar una mayor guerra contrarrevolucionaria, con apoyo de las fuerzas policiales, en contra de la guerra popular que en el Perú sigue y seguirá ardiendo y expandiéndose. El gobierno actual primero buscó ignorar la guerra popular pero ésta le reventó en el rostro con el genocidio de Aqomarca, responsabilidad que pretendió eludir destituyendo al entonces presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas; pero fue una farsa pues tal destitución, por divergencias sobre ingreso de tropas yanquis a la selva, ya estaba definida una semana antes, mientras que los otros cambios fueron dispuestos por los propios mandos militares. Sin embargo, recordemos que días antes de Aqomarca estuvieron en Ayacucho el general Jarama, entonces jefe de la II Región Militar, acompañado por cinco generales y ocho coroneles y teniente-coroneles; ¿a qué fueron?, obviamente a poner en marcha los planes acordados por el Consejo de Defensa Nacional que preside el propio García Pérez. En cuanto a las investigaciones dispuestas quedaron en nada pese a todas las

pruebas y, como viéramos, los genocidas Hurtado y Artaza premiados y tenidos como "héroes de la democracia"; así las supuestas destituciones e investigación, dos partes de una misma maniobra para defender la imagen especialmente internacional del "señor presidente constitucional, jefe supremo de las fuerzas armadas y policiales", quien en las Naciones Unidas, en setiembre se jactaba actuando como pavo real justiciero: "Nuestra carta de presentación democrática ante el mundo es el respeto a la vida y al derecho de las personas. Nada justifica la tortura, la desaparición o la ejecución sumaria. La barbarie no debe combatirse con la barbarie". ¡Que cada quien confronte los dichos con los hechos! Estas palabras se compaginan con lo que dijera el 28 de julio del 85, de ellas basta recordar a la titulada "Comisión de Paz", ¿para qué sirvió, que hizo y, sobre todo, cómo terminó?, naufragando, como barco que desde el comienzo hacía agua, coparticipando en el último genocidio de junio; y a la dirigencia de IU que pactara solemnemente la amnistía de sus seguidores presos esperando hasta hoy que García cumpla el compromiso.

Siguió el genocidio de Lurigancho de octubre 85 tras el cual el reaccionario gobierno aprista montó la gran farsa de la "capitulación masiva de senderistas" en Llochegua y Corazón-Pampa, provincia de La Mar, departamento de Ayacucho, incluso, como se difundió por todos los medios, se escenificó la entrevista del "jefe supremo" con "dirigentes rendidos" a quienes acogió en palacio, escena filmada desde lejos de la cual nadie escuchó nada ni vio la cara de nadie por las invocadas "comprensibles razones de seguridad". Mas el engendro fue rápidamente destripado al publicarse declaraciones del oficial de la marina que participó en el operativo que sirvió de punto de partida: "*El mismo oficial* al ser entrevistado por este corresponsal *explicó que el centenar de personas, entre hombres, mujeres y niños, no se acercó a las bases de Corazón-Pata y Llochegua sino que fue reagrupado por los infantes de marina en las alturas de las serranías* y conducidos posteriormente hacia ambas localidades. *Cuando se le preguntó al teniente 'Aníbal' si los campesinos,* al momento de entregarse *portaban armas, respondió que no...*"; según "La República" del 25-X-85. (El subrayado es nuestro). Esa fue la famosa patraña de la "capitulación".

No obstante, estos planes, acciones, genocidios y farsas eran parte de uno de los objetivos apristas contra la guerra popular, pues, como puede leerse en "El Nacional" del 18-V-85: "En los primeros 100 días de su gobierno el Apra procurará derrotar al terrorismo. Ese es uno de los objetivos del plan de emergencia que forma parte del plan de gobierno del Apra, elaborado y aprobado por la Comisión Nacional del Plan de Gobierno (Conaplan)". Pero todos, maquinaciones y "objetivos", volaron por los aires al desatarse una nueva y contundente ofensiva de la guerra popular a fines del mismo año; viéndose obligado el propio Comando

Conjunto, presidido por el comandante general del Ejército, general Guillermo Monzón Arrunátegui, el correspondiente de la Marina de Guerra, vicealmirante Víctor Nicolini y el de la Fuerza Aérea, general Luis Abram Cavallerino y sus asesores, a viajar por varios días a Ayacucho, a comienzos de febrero del 86, ¿para qué? elementalmente para elaborar nuevos planes que fueran sancionados por el Consejo de Defensa Nacional encabezado por García Pérez, emprendiéndose por entonces nuevos operativos especialmente en la zona del Comando Político Militar Nº 5; y, como se vio en la parte primera, la guerra revolucionaria se desarrolló más golpeando también violenta y duramente en la propia capital.

Es dentro de este marco general y el específico del plan de genocidio llevado desde años atrás contra los prisioneros de guerra, y en la perspectiva del cumplimiento del primer año de la gestión aprista y la celebración del congreso de la llamada "Internacional Socialista", de la cual García Pérez buscaba más alto trampolín para encumbrarse como "dirigente tercermundista"y fortalecer su gobierno internacionalmente, pretendiendo contrapesar los fracasos de sus planes políticos y militares dentro del país y los reveses de su política internacional, que debe encuadrarse el genocidio de junio; añadiéndose a este marco las sistemáticas provocaciones que se intensificaron contra los prisioneros de guerra, no sólo negándose las actas arrancadas al gobierno belaundista sino al mismo gobierno aprista, a éste el 31 de octubre del 85, en las cuales se reconocían la condición de "presos especiales" y un conjunto de derechos, correspondientes a los que garantizan no solamente la legislación internacional suscrita por el Estado peruano sino su propia constitución y leyes pertinentes, actas y derechos conquistados y defendidos con firmes y tenaces luchas, pues no hay otra forma verdadera y real de hacerlo; provocaciones que también implicaron incursiones de la marina de guerra en El Frontón, vuelos de reconocimiento sobre el mismo penal, a más de las ejercidas contra los familiares y los defensores de los prisioneros de guerra; las amenazas de muerte y las golpizas cuando se traía a los prisioneros a ser juzgados; a más de la campaña reiniciada por el traslado al nuevo campo de concentración de Canto Grande y las declaraciones de autoridades penitenciarias sobre lo mismo, y la aprobación por el parlamento del regreso de los prisioneros a las cárceles de sus lugares de origen, ley cuya promulgación posponía García. Todo este cuadro debe tenerse muy en cuenta y ver claramente que el plan de genocidio apuntaba a su aplicación en mayor escala, por uno u otro medios, buscando el gobierno aprista y las fuerzas armadas reaccionarias el momento políticamente más favorable a sus fines: fortalecer la llamada "democracia" y su gobierno aprista, particularmente a García Pérez y golpear la guerra

popular. Es dentro de este contexto político de aguda lucha de clases y desarrollo de la lucha armada que dirige el Partido y en general, dentro de la perspectiva de la lucha entre revolución y contrarrevolución, principalmente armada que se libra más de seis años que los prisioneros de guerra se rebelan; respondiendo el reaccionario Estado peruano, bajo la dirección política de García Pérez y su gobierno y a través de sus fuerzas armadas y policiales con un genocidio de exterminio que ha repercutido mundialmente con la horrorizada condena del bárbaro genocidio derrumbando como castillo de arena el pregonado prestigio internacional de Alan García Pérez, e internamente generado la más grande crisis del gobierno aprista hasta hoy, agudizando las contradicciones en la propia reacción, removiendo las instituciones particularmente políticas y especialmente a la IU cuya cabeza, el aprista Barrantes, con su propuesta del archirreaccionario "frente antiterrorista", se ubicó como cómplice, y estremeció a las masas populares, al pueblo cuya condenación será imborrable; así los genocidas reiterados e impenitentes han cosechado el repudio mundial y una crisis política que no logran aplacar y cuyas repercusiones serán de larga perspectiva.

El Partido Comunista del Perú emitió, en junio, la siguiente Resolución:

"¡Proletarios de todos los países, unios!

DIA DE LA HEROICIDAD

RESOLUCION

Prosiguiendo el camino de su antecesor, el reaccionario gobierno aprista desde su inicio aplicó el genocidio contra la guerra popular, cubriéndolo con altisonante demagogia con el apoyo cómplice del oportunismo electorero, como lo comprueban Aqomarca, Umaru, Bellavista y Llocllapampa; crímenes perpetrados por las fuerzas armadas y policiales del Estado peruano.

La reacción apuntó siniestramente contra los prisioneros de guerra, planificando su aniquilamiento genocida concretado el 4 de octubre del año pasado en el cobarde y brutal asesinato de treinta combatientes en el penal de Lurigancho; nefasto crimen también impune que sólo el pueblo triunfante castigará.

El 18 de junio de 1986 en El Frontón, Lurigancho y el Callao, los prisioneros de guerra se levantaron en rebelión contra el nuevo genocidio en marcha, luego de denunciar públicamente, ante los propios tribunales y

autoridades, reiteradamente, la carnicería que el gobierno y sus fuerzas armadas tramaban; se rebelaron en defensa de la revolución y de sus vidas demandando veintiséis reivindicaciones muy justas y racionales.

El 19, el reaccionairo gobierno aprista encabezado por Alan García, luego de su grotesca farsa manipulando la llamada "comisión de paz", desencadenó el más protervo y negro operativo de exterminio; movilizando el Ejército, la Marina de Guerra, la Fuerza Aérea y las fuerzas policiales, bajo el Comando Conjunto, consumó el más infame genocidio asesinando cientos de guerrilleros e hijos del pueblo prisioneros de guerra, bañándose una vez más en la ardorosa sangre popular. ¡Caiga sobre Alan García, su Consejo de Ministros, el Comando Conjunto, las fuerzas armadas y policiales el oprobio imborrable que el pueblo no olvidará y que sólo él sancionará!

Los combatientes del Ejército Guerrillero Popular, prisioneros de guerra, enarbolando "La rebelión se justifica" se batieron heroica y denodadamente sellando un hito de heroicidad, valor y coraje que la historia guardará como demostración ejemplar de los hombres heroicos que sólo la guerra popular es capaz de generar.

Así, el 19 de junio se estampa imperecedero como DIA DE LA HEROICIDAD; la sangre de estos héroes ya fructifica la revolución armada incendiándola más, levantándose como monumental bandera tremolante e inagotable grito de guerra que convoca al inevitable triunfo final.

La gloriosa muerte beligerante de estos prisioneros de guerra se abriga con la sangre ya vertida y ante ella los comunistas, los combatientes y los hijos del pueblo, armados, asumimos el compromiso indeclinable de seguir su luminoso ejemplo, para desarrollando la guerra popular servir a la revolución mundial hasta que la luz inmarcesible del comunismo se aposente en todo el orbe bajo las invictas banderas de Marx, Lenin y Mao Tsetung, del siempre vivo marxismo-leninismo-maoísmo.

¡Gloria a los héroes caídos, viva la revolución!

COMITE CENTRAL
PARTIDO COMUNISTA DEL PERU"

Perú, junio 86.

Por otro lado, además debemos buscar que la verdad se abra paso y los hechos queden históricamente registrados tal cual realmente han sido; como a nadie escapa, los episodios vividos son ya parte imborrable de nuestra historia, sirvamos, pues, a que a las generaciones futuras lleguen nítidos e imperecederos. La cuestión es dejar bien sentado, en primer lugar, la responsabilidad de Alan García y la dirección del partido aprista,

el Consejo de Ministros, el Comando Conjunto, las fuerzas armadas y las fuerzas policiales; es evidente que la responsabilida polítca principal recae en Alan García en primer lugar, pues, a más de desempeñarse como presidente es jefe supremo de las fuerzas armadas, siendo él y su Consejo de Ministros quien dispuso la acción genocida hasta el exterminio y ejecutada fundamentalmente por las fuerzas armadas bajo dirección del Comando Conjunto con el apoyo complementario de las fuerzas policiales.

En segundo lugar, que la dirección de la IU y principalmente Barrantes, el aprista que encabeza esa organización, son corresponsables y especialmente el alcalde es cómplice en cuanto su propuesta del llamado "frente antiterrorista" sirvió innegablemente a que se dispusiera la acción genocida.

En tercer lugar, que es de conocimiento general que los dirigentes de los partidos políticos así como la Iglesia fueron comunicados de la situación y medidas a tomar saltando una pregunta ¿qué es lo que hicieron?, ¿su silencio no implica coparticipación y en algunos complicidad?

En cuarto lugar, que no se puede consentir las arteras tergiversaciones y hasta infames imputaciones que han sido vertidas por diversos medios y órganos de difusión, entre las cuales no puede menos que causar extrañeza y repudio las difundidas por el semanario "Amauta", ¿así se sirve al pueblo o se defiende a la reacción?; las divergencias o contraposición que se pueda tener, en modo alguno, puede convertirse en vil bajeza, máxime tratándose de combatientes capaces de dar su vida por sus ideas lo que a todo hombre simplemente de bien no puede merecerle menos que respeto.

En quinto lugar, que este genocidio de exterminio es innegablemente un hito en la lucha de clases del país y su repercusión ha generado la más grande crisis del gobierno aprista hasta hoy, conmocionando nacional e internacionalmente; muestra la caducidad del sistema social imperante y la incontrovertible necesidad de derrumbarlo cabal y completamente, cualquiera sea el tiempo que demande, porque históricamente, cualquiera sea el tiempo que demande, porque históricamente es una necesidad ya madura y, además, y muy destacable, ha hecho saltar la falsa careta "nacionalista", "democrática" y "popular" del aprismo y de quien funge de presidente mostrándonos, a todos los que realmente querramos ver, la esencia de las cosas el camino fascista y corporativo que ha comenzado a transitar y en el cual se desenvolverá.

Finalmente, que la acción armada que desde el 80 se desenvuelve, aunque algunos no la quieran ver por las razones que fuere, nos demuestra palmariamente que en forma pujante y creciente se desarrolla una guerra

popular, como ardorosa expresión de la lucha de clases e innegablemente sustentada en las masas pues de otra manera sería inexplicable su persistencia; guerra popular dirigida por el Partido Comunista del Perú siguiendo el marxismo-leninismo-maoísmo, la invicta ideología del proletariado a cuya emancipación, como la del pueblo sirve dentro de la revolución mundial; y que el genocidio perpetrado en las Luminosas Trincheras de Combate de El Frontón, Lurigancho y el Callao contra militantes del Partido, combatientes del Ejército Guerrillero Popular e hijos de las masas que bregaban con nosotros, es parte indesligable de nuestra guerra popular y más aún un hito de la misma y que con su rebelión han construido un monumento que siempre guardaremos como el Día de la Heroicidad, estampando entre otros los imborrables nombres de nuestros camaradas David Javier Guevara Torres (Alejandro) y Víctor Felipe Vidal Mariño (José).

En cuanto a antecedentes del genocio, debemos considerar de las diversas luchas habidas en las LTC, pero dentro de ellas, la lucha conjunta del 13 de julio 85 en que se consiguió la primera acta y, el genocidio del 4 de octubre del mismo año y su corolario la del 31 del mismo que permitió arrancar la segunda acta al gobierno aprista, merece destacarlas. En lo referente a hechos, se necesita una buena cronología de los hechos del 18 y del 19; además, la tendencia general es a resaltar los hechos de Lurigancho pero, si bien no negamos su trascendencia, es muy importante destacar los de El Frontón pues su ocultamiento está encubriendo la responsabilidad de la Marina de Guerra, institución que ha ejecutado un siniestro genocidio y que con protervo ensañamiento lo prosigue hasta hoy con la desaparición de los cadáveres de los héroes caídos; reiteremos la responsabilidad del Ejército en Lurigancho y la pretensión de inculpar a la Guardia Republicana como chivo expiatorio, ésta tiene corresponsabilidad, pero no la principal. Es también conveniente resaltar las actas de las autoridades judiciales y penitenciarias que habiendo iniciado tratativas para resolver la situación surgida declinaron sus responsabilidades al ser desconocidas para después ser sustituidas por miembros del cuerpo jurídico militar; asimismo merece aclarar el papel de la llamada "Comisión de Paz" que manipulada o conscientemente sirvió a montar la farsa de una inexistente mediación.En cuanto a la situación posterior al genocidio es clave analizar las intervenciones de García Pérez ante la Internacional Socialista, en la televisión y sobre todo su pantomima de Lurigancho; sabedor de los hechos desde el comienzo ha montado toda una histriónica demagogia buscando encubrir, engañar y principalmente salvar su imagen; también, resaltar que la ausencia inicial de Alva Castro no lo exime, en modo alguno, de la responsabilidad que tiene siendo presidente del Consejo de Ministros más aún si estuvo presente en Lurigancho y, completo conocedor de los hechos, ladinamente guarda silencio para eximirse de

responsabilidad; asimismo Gonzales Posada, el entonces ministro de Justicia, es otro de los directos responsables pero arteramente hasta ha renunciado invocando falaces razones de "ética", recordemos un solo hecho, que después de los sucesos de sangre del 15 de enero 86 él dijo que los imputados por terrorismo no serían llevados a Canto Grande, pero con su "renuncia" pretende guardar su imagen para el futuro. A partir de estas responsabilidades políticas, es evidente, la responsabilidad del general Monzón Arrunátegui presidente del Comando Conjunto, del vicealmirante Nicolini y del general Abram Cavallerino, miembros del mismo organismo y del Ejército, la Marina de Guerra y de la Fuerza Aérea, principalmente de los jefes de los operativos y la responsabilidad complementaria de las fuerzas policiales, también de la responsabilidad de sus jefes; esto en cuanto, acorde con la concepción genocida de exterminio que les han enseñado sus amos yanquis planificaron, organizaron y ejecutaron el genocidio de exterminio violando incluso elementales leyes de guerra consagradas universalmente como las de Ginebra. Asimismo, es indispensable analizar la actuación de la Comisión Permanente del Congreso la que un hecho de interés público, que abiertamente debió ventilarse, mañosamente lo ha convertido en un problema secreto y más aún lo ha diferido para ser tratado en el próximo Parlamento; muy esclarecedor es ver la actuación de los diversos partidos que la componen, muy especialmente de la IU cuyo documento presentado, en esa Comisión, condena a quienes se revelaron en defensa de la revolución y de sus vidas y convierten los derechos de los deudos en dádivas humanitarias que hay que mendigar.

Finalmente debemos denunciar ante el proletariado y los pueblos del mundo el papel jugado, en este genocidio, por la llamada "Internacional Socialista"; recordar sus orígenes derivados del viejo revisionismo, aquellos que en la I Guerra Mundial defendieron a sus burguesías e invocando la "defensa de la patria" llevaron a las masas a ser carne de cañón en esa primera gran guerra imperialista de rapiña, oponiéndose a la gran tesis de Lenin de convertir la guerra imperialista mundial en guerra revolucionaria que firmemente aplicada triunfó sobre los renegados concretando la Gran Revolución de Octubre; tener presente la labor contrarrevolucionaria de la socialdemocracia que con Ebert a la cabeza, unido a los explotadores y al militarismo alemán sofocó a sangre y fuego la revolución alemana y socavó la revolución en toda Europa; para hundiéndose más en el cretinismo parlamentario devenir en uno de los puntales del imperialismo y bombero de los ímpetus revolucionarios del proletariado y del pueblo; para, desde los años cincuenta, arrancando los pocos términos marxistas que aún mantenían como formas vacías de contenido, cual secas hojas de parra para seguir traficando, desenvolverse

como partidos socialdemócratas al servicio principalmente del imperialismo europeo, apuntando en las últimas décadas, al servicio de sus amos, a extender su influencia a nivel mundial particularmente a América Latina, de ahí su afán propio de tomar a Lima como sede de su congreso. Denunciar principalmente a su capitoste Willy Brandt por su sucia y miserable defensa de García Pérez, pretendiendo exculparlo de su responsabilidad de gran genocida a la vez que enlodar la guerra popular que se libra en el país; asimismo a Carlos Andrés Pérez, figurón sangriento que también a sangre y fuego, como sus antecesores, aplastó la lucha armada venezolana y que hoy fungiendo de demócrata ha sido el gran defensor del genocida García y del partido aprista. Así, la autoproclamada "Internacional Socialista" al querer servir de biombo al genocidio de junio, no ha hecho otra cosa que seguir bañándose con la sangre del proletariado y del pueblo y en esta ocasión con la del proletariado y pueblo peruanos en las centenas de sus hijos bárbaramente aniquilados; pero al hacerlo socavó su congreso que transcurrió totalmente entre tumbos y sobresaltos de la conmoción generada por el genocidio que pretendía encubrir, agudizando sus propias contradicciones intestinas para, al final, acabar sin pena ni gloria y entre gallos y medianoche en medio del desconcierto de cambios de agenda, de reuniones, suspensión de confraternizaciones y hasta adelanto de su clausura, pese a los miles de soldados y policías que resguardaron su cuartel de reunión. De esta manera, la rebelión y el aniquilamiento subsiguiente sirven a desenmascarar una vez más la larga y negra historia de la reptante "Internacional Socialista", con una cruenta, estremecedora y reciente lección que nos muestra patentemente su esencia proimperialista y reaccionaria.

Después de su genocidio de exterminio, García Pérez ha pretendido con grandes avisos en los diarios más importantes del mundo lavarse las manos para siempre ensangrentadas y limpiar su figura apuntando a rehacerla, lo que ha costado al pueblo peruano ocho millones de dólares, pero será en vano; y hoy prosigue esta labor mintiendo cínica y escandalosamente en "entrevistas" publicadas en periódicos extranjeros, como en "El Nacional" de Caracas, donde dice: "No. La Marina (en El Frontón) sólo ayudó con explosivos para abrir boquetes"; o refiriéndose a los fusilamientos de prisioneros de guerra en Lurigancho, afirma: "Eso es lo que hemos denunciado. Hemos detenido cien prisioneros por ese crimen que están en este momento en una cárcel común". Sin embargo, teniendo presente la derrota política que ha sufrido por sus propios graves errores tanto o más grandes que su envanecimiento, expresa, usando manidos conceptos de Belaunde y otros, el odio que la revolución le engendra: "'Sendero Luminoso' es una explosión anárquica, cruel, polpotiana, y por eso yo soy furiosamente anti-'Sendero Luminoso'", como dijo recientemen-

te al "Newsweek", semanario norteamericano. La cuestión de fondo, tras toda esta hojarasca demagógica, es clara y concreta, es que la guerra popular es el problema principal que enfrenta el Estado peruano y su gobierno reaccionario aprista como nítidamente dijo el "Señor presidente constitucional y jefe supremo de las fuerzas armadas y policiales": *"el primer obstáculo para nuestra democracia es la violencia subversiva"*, mensaje de julio del 86; en el cual, además, sabiendo muy bien quien sostiene al Estado reaccionario y a él mismo, por enésima vez en los últimos tiempos vuelve a reiterar: *"Y aquí mi saludo y pleno respaldo a las instituciones de la Fuerza Armada que actúan en leal respeto y obediencia al gobierno constitucional y a las instituciones policiales..."* (ambos subrayados son nuestros).

Hace años, pero especialmente después del genocidio han arreciado las condenas a la guerra popular condenando así la violencia revolucionaria, enarbolando el pacifismo burgués, invocando a las masas e imputando al Partido un supuesto sectarismo. A quienes son capaces de ver la realidad, más a quienes tienen obligación de verla máxime si se dicen revolucionarios y hasta marxistas les planteamos pensar seria y profundamente en las siguientes citas y experiencias.

Sobre el pacifismo. Los llamados a la paz, preguntamos, ¿no concuerdan con los planteamientos de "pacificación" de las fuerzas armadas y los de García Pérez, el aprismo y otros? y ¿es coincidencia? No, sírvanse recordar ¿qué pasó en Uruguay en la década del 70?; para combatir al movimiento tupamaru, las fuerzas represivas también plantearon la necesidad de la "pacificación", y ¿qué hizo el revisionismo como lo dice su mismo jefe, Rodney Arismendi?, pues impulsó un movimiento por la paz, la justicia, democracia y demás invocaciones; y la conclusión, todos la conocemos, sólo sirvió al aplastamiento de los tupamarus en beneficio de la reacción uruguaya; ¿qué es lo que se quiere, en consecuencia, en el país?, ¿el aplastamiento de la guerra popular? y ¿en beneficio de quién?; solamente que aquí se desarrolla una guerra popular dirigida por un Partido Comunista que sigue el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento guía; no somos, pues, tupamarus, tenemos otra concepción y todo lo que de ella deriva. Y medítese, de nuevo, muy seriamente sobre las siguientes palabras de Lenin: "El marxismo no es pacifismo. Es indispensable luchar por el cese más rápido de la guerra. Pero la reivindicación de la 'paz' sólo adquiere un sentido proletario cuando se llama a la lucha *revolucionaria*. Sin una serie de revoluciones, la pretendida paz democrática no es más que una utopía pequeño-burguesa"; y "Quien desee una paz firme y democrática, debe pronunciarse en favor de la guerra civil contra los gobiernos y la burguesía".

Sobre la violencia revolucionaria, tener presente las palabras de

Engels que Lenin llama "verdadero panegírico de la revolución violenta":

"De que la violencia desempeña en la historia otro papel (además del de agente del mal), un papel revolucionario; de que, según la expresión de Marx, es la partera de toda vieja sociedad que lleva en sus entrañas otra nueva; de que la violencia es el instrumento con la ayuda del cual el movimiento social se abre camino y rompe las formas políticas muertas y fosilizadas, de todo eso no dice una palabra el señor Dühring. Sólo entre suspiros y gemidos admite la posibilidad de que para derrumbar el sistema de explotación sea necesaria acaso la violencia, desgraciadamente, afirma, pues el empleo de la misma, según él, desmoraliza a quien hace uso de ella. ¡Y esto se dice, a pesar del gran avance moral e intelectual, resultante de toda revolución victoriosa! Y esto se dice en Alemania, donde la colisión violenta que puede ser impuesta al pueblo tendría, cuando menos, la ventaja de destruir el espíritu de servilismo que ha penetrado en la conciencia nacional como consecuencia de la humillación de la Guerra de los Treinta Años. ¿Y estos razonamientos turbios, anodinos, impotentes, propios de un párroco rural, se pretende imponer al partido más revolucionario de la historia?"

Y sobre lo que Lenin enseñaba: "La necesidad de educar sistemáticamente a las masas en *esta*, precisamente en esta idea sobre la revolución violenta, es algo básico en *toda* la doctrina de Marx y Engels".

Y, además y principalmente, profundamente considerar la gran tesis del Presidente Mao Tsetung:

"La tarea central y la forma más alta de toda revolución es la toma del Poder por medio de la lucha armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra. Este revolucionario principio marxista-leninista tiene validez universal, tanto en China como en los demás países".

... ...

"Quien tiene ejército tiene poder, y la guerra lo decide todo".

... ...

"Algunos partidos pequeños creados no hace mucho, como el Partido de la Juventud, no tienen ejército y, por consiguiente, no han podido llegar a ninguna parte.

En otros países, los partidos burgueses no necesitan disponer cada cual de fuerzas armadas bajo su mando directo. Pero el caso de China es distinto. Debido a la división feudal del país, cualquier bloque o partido de terratenientes o burgueses que posea fusiles posee también poder, y el que tenga más fusiles tiene mayor poder. Hallándose en estas condiciones, el partido del proletariado debe ver con claridad el fondo de la cuestión.

Los comunistas no luchan por un poder militar personal (jamás deben hacerlo, y que nadie siga el ejemplo de Chang Kuo-tao), sino que deben luchar por el poder militar para el Partido, por el poder militar para el

pueblo. Como ahora se desarrolla una guerra nacional de resistencia, también deben luchar por el poder militar para la nación. Sin lugar a duda, la ingenuidad respecto al poder militar no puede conducir a ningún resultado. Como el pueblo trabajador ha sido, durante miles de años, víctima del engaño y la intimidación por parte de las clases gobernantes reaccionarias, muy difícilmente puede darse cuenta de la importancia de tener fusiles en sus propias manos. Ahora que la opresión del imperialismo japonés y la resistencia armada a escala nacional han empujado al pueblo trabajador a la arena de la guerra, los comunistas deben convertirse en los dirigentes políticamente más conscientes de esta guerra. Todos los comunistas tienen que comprender esta verdad: 'El Poder nace del fusil'. Nuestro principio es: el Partido manda al fusil, y jamás permitiremos que el fusil mande al Partido. Pero también es cierto que, teniendo fusiles, podemos crear organizaciones del Partido, tal como el VIII Ejército ha creado una poderosa organización del Partido en el norte de China. De la misma manera, podemos formar cuadros, crear escuelas, desarrollar la cultura y organizar movimientos de masas. En Yenán los fusiles lo han creado todo. Todo nace del fusil. Según la teoría marxista del Estado, el ejército es el principal componente del Poder estatal. Quien quiera que desee tomar el Poder estatal y retenerlo, tiene que contar con un poderoso ejército. Hay quienes se ríen de nosotros como partidarios de la 'teoría de la omnipotencia de la guerra'. Sí, somos partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra revolucionaria; eso no es malo; es bueno, es marxista. Los fusiles de los comunistas rusos crearon el socialismo. Nosotros crearemos una república democrática. La experiencia de la lucha de clases en la época del imperialismo nos enseña que sólo mediante la fuerza del fusil, la clase obrera y las demás masas trabajadoras pueden derrotar a la burguesía y la clase terrateniente armadas; en este sentido cabe afirmar que sólo con el fusil se puede transformar el mundo entero. Somos partidarios de la eliminación de la guerra; no deseamos la guerra. Pero sólo mediante la guerra se puede eliminar la guerra. Para acabar con los fusiles, hay que empuñar el fusil".

Y, ya que estamos en esto, no está demás cuando se debaten otros problemas fundamentales, analizar el hondo sentido de las siguientes palabras de Lenin: "Al oportunismo sólo se le viene a la mente lo que ve en torno suyo, en medio del filisteísmo mezquino y del estancamiento 'reformista', a saber: ¡sólo las 'municipalidades'!

"El oportunista ha perdido la costumbre de pensar siquiera en la revolución del proletariado".

Sobre la cuestión de las masas estudiar concienzudamente lo siguiente:

"Uno de los sofismas más difundidos de los kautskistas consiste en

referirse a las 'masas'. No queremos, dicen, apartarnos de las masas ni de las organizaciones de masas. Pero obsérvese cómo planteó Engels esta cuestión. Las 'organizaciones de masas' de las trade-unions inglesas estaban, en el siglo XIX, al lado del partido obrero burgués. Y no por eso Marx y Engels conciliaron con este partido, sino que lo desenmascararon. No olvidaron, en primer lugar, que las organizaciones de las trade-unions abarcaban, directamente, *una minoría del proletariado.*

Entonces en Inglaterra, como hoy en Alemania, no más de un quinto del proletariado estaba organizado. Nadie puede pensar seriamente que sea posible organizar a la mayoría del proletariado bajo el capitalismo. En segundo lugar –y esto es lo principal– no se trata tanto del número de miembros de una organización, como del sentido real, objetivo, de su política: ¿representa esa política a las masas, las sirve, es decir, se propone su liberación del capitalismo, o representa los intereses de la minoría, la conciliación de la minoría con el capitalismo? Esto último, que era cierto para Inglaterra en el siglo XIX, es cierto, hoy, para Alemania, etc.

Engels hace una distinción entre el 'partido obrero burgués' de las viejas trade-unions, la minoría privilegiada, y la 'masa inferior', la verdadera mayoría, y apela a esta última, que no está contaminada de 'respetabilidad burguesa'. ¡Esa es la esencia de la táctica marxista!.

Ni nosotros ni nadie puede calcular exactamente qué parte del proletariado sigue y seguirá a los socialchovinistas y oportunistas. Sólo la lucha lo revelará, sólo la revolución socialista lo decidirá definitivamente. Pero lo que sí sabemos con certeza es que los 'defensores de la patria' en la guerra imperialista sólo representan a una minoría. Y por eso, si queremos seguir siendo socialistas, nuestro deber es ir más abajo y más hondo, a las verdaderas masas; en ello está todo el sentido y todo el significado de la lucha contra el oportunismo. Al poner al descubierto el hecho de que los oportunistas y los socialchovinistas en realidad traicionan y venden los intereses de las masas, que defienden privilegios pasajeros de una minoría de obreros, que son portadores de ideas e influencias burguesas, que son verdaderos aliados y agentes de la burguesía, enseñamos a las masas a comprender cuáles son sus verdaderos intereses políticos, a lucha por el socialismo y por la revolución a través de todas las largas y penosas vicisitudes de las guerras imperialistas y de los armisticios imperialistas.

La única línea marxista en el movimiento obrero mundial consiste en explicar a las masas que el rompimiento con el oportunismo es inevitable e imprescindible, en educarlas para la revolución, librando una lucha despiadada contra el oportunismo; en aprovechar la experiencia de la guerra para desenmascarar todas las infancias de la política obrera nacional liberal y no para encubrirla" (Lenin, El imperialismo y la división del socialismo).

Y, muy especialmente pensar a fondo e intensamente esta grandiosa

verdad dicha por el Presidente Mao Tsetung: "El marxismo consiste en miles de verdades, pero todas se reducen a una frase: 'La rebelión se justifica'. Por miles de años se ha dicho que era justo oprimir, era justo explotar y estaba mal rebelarse. Este veredicto fue revertido solamente con la aparición del marxismo. Esta es una gran contribución. Fue mediante la lucha que el proletariado aprendió esta verdad, y Marx extrajo la conclusión. Y a partir de esta verdad, sigue la resistencia, lucha y pelea por el socialismo".

Finalmente, sobre nuestro supuesto sectarismo, quisiéramos recordar a Mariátegui:

"Vivimos en un período de plena beligerancia ideológica. Los hombres que representan una fuerza de renovación no pueden concertarse ni confundirse, ni aún eventual o fortuitamente, con los que representan una fuerza de conservación o de regresión. Los separa un abismo histórico. Hablan un lenguaje diverso y no tienen una intuición común de la historia".

"Pienso que hay que juntar a los afines no a los dispares. Que hay que aproximar a los que la historia quiere que estén próximos. Que hay que solidarizar a los que la historia quiere que sean solidarios. Esta me parece la única coordinación posible. La sola inteligencia con un preciso y efectivo sentido histórico."

"Soy revolucionario. Pero creo que entre hombres de pensamiento neto y posición definida es fácil entenderse y apreciarse, aún combatiéndose. Con el sector político que no me entenderé nunca es el otro: el del reformismo mediocre, el del socialismo domesticado, el de la democracia farisea".

Estos son, a nuestro juicio, algunos problemas fundamentales concernientes al surgimiento y gestión de un año de gobierno aprista. En síntesis, ajustándose al proceso y perspectiva de la caduca sociedad peruana subsistente y del reaccionario Estado peruano, el partido aprista, su gobierno y García Pérez que los encabeza, desenvolviendo sus propias contradicciones, ha entrado de lleno siguiendo una concepción política fascista a organizar la corporativización de la sociedad y Estado peruanos. Siendo la clave de esta definición y perspectiva reaccionaria la persistente e indeclinable lucha del pueblo, de las masas y de las organiazaciones que realmente asumen la defensa de los intereses populares, principalmente la guerra popular que dirige el Partido Comunista, y en la coyuntura concreta la agudización de la lucha de clases, la intensificación de la guerra popular y la rebelión de los prisioneros de guerra contra quienes se descargó el informe genocidio de exterminio que, rayando la medida, acabó de destrozar la demagogia del falso "Estado nacionalista, democrático y popular", y coadyuvando a que el Apra definiera el dilema contradictorio que encerraba hizo saltar como definitoria su esencia fascista y

corporativista. El Apra bajo dirección de García Pérez ha seguido la estrategia de apoyarse en masas pobres de los pueblos jóvenes, ganarse al campesinado serrano, especialmente del llamado "trapecio" andino, atar la lucha del pueblo usando especialmente a la IU como furgón de cola y uniendo a toda la reacción bajo su mando, aislar al proletariado, golpear a las masas populares y apuntar contra la guerra popular; contando para esto con el uso de la represión a cargo de las fuerzas armadas y policiales. Hoy esta estrategia se reforzará enarbolando más demagógicamente sus falsedades de "Estado nacionalista, democrático y popular" y un más altisonante antiimperialismo verbal.

En el año transcurrido la Izquierda Unida se ha desempeñado como apoyo del gobierno aprista y hasta como su furgón de cola, principalmente por la labor de Barrantes, el aprista que la encabeza, y por el rumbo de su dirección nacional. Y, más aún, en la reciente coyuntura de los últimos meses y muy especialmente en la crisis generada por el genocidio y en la plasmación del mismo, la IU, no obstante las contradicciones que encierra pero pudiendo más su electorerismo ha seguido siendo, lo que los ingleses llaman, "la leal oposición de su majestad", su fiel escudero contra viento y marea en nombre de la, tantas veces invocada, "defensa de la democracia" y más "contra el golpe de Estado" , viejas razones oportunistas que el más desenfrenado electorerismo de nuestra historia enarbola como nunca bajo el imperio de Barrantes Lingán y sus alabarderos. Hoy, "superadas las desavenencias" pero subyacentes sus contradicciones y las que también tienen entre sí el Apra y la IU, ésta se apresta a las elecciones municipales y en ellas, como el Apra querrán centrar al pueblo para apartarlo de sus reales intereses y verdadero camino.

***

Estos son los más de seis años de guerra popular que cual llamas embravecidas en expansión dirige el Partido, sosteniéndose en las masas populares, principalmente el campesinado bajo las tremolantes banderas del marxismo-leninismo-maoísmo, la única concepción del proletariado universal y del pensamiento guía que es su aplicación a la realidad concreta de la revolución peruana. Esta guerra popular que desde sus inicios sirve a la revolución proletaria mundial y la seguirá sirviendo cuenta con el apoyo de la clase obrera internacional y los pueblos del mundo, de los revolucionarios y comunistas realmente tales y, muy especialmente, del Movimiento Revolucionario Internacionalista del cual el Partido es miembro; esta guerra popular que proseguirá indeclinable pues, como Marx enseñó, la bandera de la revolución armada no será arriada jamás hasta el comunismo, asume hoy más solemnemente que nunca, bajo la

dirección del Partido, su compromiso de desarrollar bases por la emancipación del pueblo peruano y así avanzar en el cumplimiento del principal aporte que el Partido Comunista del Perú puede hacer en la actualidad a la revolución mundial. Y el Partido que dirige la guerra popular, la más grandiosa gesta del proletariado y pueblo peruanos, con profunda responsabilidad histórica asume bregar incansablemente porque el marxismo-leninismo-maoísmo sea mando y guía de la revolución mundial porque sólo así marchará adelante segura y victoriosa; y con pleno convencimiento de que únicamente con fusiles transformaremos el mundo, enarbola el pugnar porque el proletariado y los pueblos del mundo asuman la guerra popular como la única, completa y verdadera doctrina militar proletaria y forma principal de lucha con la cual hemos de barrer al imperialismo y a la reacción de la faz de la Tierra, aplicándola, como nos enseña el Presidente Mao Tsetung, a las condiciones ya sea de la revolución democrática, socialista o gran revolución cultural proletaria y a las específicas de cada revolución concreta así como a la mundial considerada como unidad.

¡DESARROLLAR LA GUERRA POPULAR SIRVIENDO A LA REVOLUCION MUNDIAL!
¡GLORIA AL MARXISMO-LENINISMO-MAOISMO!
¡VIVA LA REVOLUCION PROLETARIA MUNDIAL!
¡VIVA EL PRESIDENTE GONZALO!

COMITE CENTRAL
PARTIDO COMUNISTA DEL PERU

Perú, agosto 86.

BASES DE DISCUSION

Línea Internacional

INTRODUCCION

El Presidente Gonzalo ha establecido la línea internacional del Partido Comunista del Perú y nos enseña que como internacionalistas proletarios partimos de desenvolver la revolución peruana como parte y al servicio de la revolución proletaria mundial mediante la guerra popular marchando a nuestra meta inalterable el Comunismo; teniendo en cuenta que cada revolución se desenvuelve dentro de los zigzages de la polftica mundial.

El Presidente Gonzalo parte de la tesis de Lenin al enjuiciar la situación mundial: "Las relaciones económicas del imperialismo constituyen la base de la situación internacional hoy existente. A lo largo de todo el siglo XX se ha definido por completo esta nueva fase del capitalismo, su fase superior y última", y de que la distinción entre países opresores y países oprimidos es un rasgo distintivo del imperialismo. Por tanto, para ver la situación actual no podemos partir de la contradicción fundamental del capi-

talismo, pues, estamos en su fase superior y última, el imperialismo.

Además, enarbolando lo que nos enseña el Presidente Mao de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel y el pueblo es el realmente poderoso, y de que: "El revisionismo soviético y el imperialismo norteamericano , confabulándose entre sí han perpetrado tantas maldades e infamias que los pueblos revolucionarios del mundo entero no les dejarán impunes. Los pueblos de todos los países están levantándose. Se ha iniciado un nuevo período histórico de lucha contra el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético", nos plantea que la destrucción del imperialismo y la reacción mundial llevada adelante por los Partidos Comunistas, dirigiendo al proletariado y a los pueblos del mundo, será una realidad incontrovertible, nos hace un llamado a luchar contra las dos superpotencias imperialistas, el imperialismo yanqui y el socialimperialismo ruso, contra las potencias imperialistas y la reacción mundial, especificando las condiciones de cada revolución para determinar el enemigo principal y conjurar la acción de los demás.

1. LA NUEVA ERA

Con el triunfo de la Revolución de Octubre, 1917, se marca un hito extraordinario en la historia mundial, el término de la revolución burguesa y el comienzo de la revolución proletaria mundial. Esta nueva era signada por la potenciación de la violencia expresa la caducidad de la burguesía para dirigir la revolución y la madurez del proletariado para tomar, dirigir y mantener el Poder de la dictadura del proletariado; dentro de la cual se enmarcan también las revoluciones de las naciones oprimidas.

En medio de un complejo sistema de guerras de todo tipo se hundirá el imperialismo y la reacción mundial y surgirá el socialismo; en consecuencia, revolución y contrarrevolución están conscientes que sólo a través de la guerra se definen los cambios políticos. Teniendo la guerra carácter de clase, hay guerras imperialistas como la I y II guerras mundiales que son guerras de rapiña por un reparto del mundo; o guerras de agresión imperialista a una nación oprimida como la de Inglaterra a las Malvinas, la del imperialismo yanqui a Vietnam, la del socialimperialismo a Afganistán; guerras de liberación nacional como las que se dan en Asia, Africa y América Latina. Y siendo la guerra popular en el Perú marxista-leninista-maoísta, pensamiento Gonzalo la que por su carácter justo y su correcta dirección, sin sujetarse a las superpotencias ni potencias imperialistas, es la que está a la vanguardia, es una realidad que nos demuestra que los comunistas deben poner el acento en el aspecto principal de desarrollar la guerra popular como la forma principal de lucha

en el mundo para servir a la revolución.

Ante esta situación de que sólo con las guerras se transforma el mundo, **enarbolamos la omnipotencia de la guerra revolucionaria, esto es de la guerra popular, como la teoría militar más alta, la del proletariado** trazada por el Presidente Mao y que debe ser especificada a cada tipo de países ya sean imperialistas o atrasados. Así, la guerra popular mundial es la respuesta adecuada que sirve para impedir la guerra imperialista o si ésta se da, transformarla en guerra popular. Pero como comunistas hacemos la guerra para destruir la guerra a través de la guerra y establecer la "Paz perdurable"; somos los únicos que combatimos por la paz no como los Reagan y Gorbáchov que cuanto más hablan de paz más hacen la guerra, ellos son los guerreristas.

Al apreciar el mundo **en esta era, vemos que se expresan cuatro contradicciones fundamentales:** 1) contradicción entre capitalismo y socialismo, se refiere a la contradicción entre dos sistemas radicalmente distintos, abarcará toda esta época y será una de las últimas a resolverse, perdurará aún después de tomar el Poder; 2) contradicción entre burguesía y proletariado, es la contradicción entre dos clases opuestas y persistirá también después de la toma del Poder, manifestándose de múltiples formas ideológicas, políticas y económicas hasta su solución cuando se llegue al Comunismo; 3) contradicciones interimperialistas, es la contradicción entre los imperialistas por la hegemonía en el mundo y se da entre superpotencias entre sí, entre superpotencias y potencias imperialistas y entre las propias potencias imperialistas, esta contradicción se resolverá en la época de los 50 a 100 años; 4) contradicción naciones oprimidas e imperialismo es la lucha por la liberación de las naciones oprimidas para destruir el imperialismo y la reacción, cuya solución se enmarca también dentro de los 50 a 100 años siendo durante este tiempo la principal aunque cualquiera de las cuatro contradicciones fundamentales puede ser principal según la circunstancia específica de la lucha de clases, transitoriamente o en determinados países.

Los marxistas-leninistas-maoístas, en perspectiva, **para llegar a nuestra meta final el comunismo tenemos que llevar adelante tres tipos de revoluciones:** 1) revolución democrática, es la revolución burguesa de nuevo tipo dirigida por el proletariado para los países atrasados, que instaura la dictadura conjunta de las clases proletariado, campesinado, pequeña burguesía y, en ciertas condiciones la burguesía media, bajo la hegemonía del proletariado; 2) revolución socialista, en los países imperialistas y capitalistas, que instaura la dictadura del proletariado; 3) revoluciones culturales, son las que se hacen para continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, para someter y eliminar toda generación de capitalismo y combatir también con las armas los afanes de

restauración capitalista, sirve a fortalecer la dictadura del proletariado y a marchar al Comunismo.

Así como a ninguna clase en el mundo le cupo tomar el Poder de una sola vez, sino a través de un proceso de **restauraciones y contrarrestauraciones,** cuando el proletariado toma el poder y establece su dictadura, se potencian los afanes de la burguesía por restaurar el capitalismo y se abre un proceso histórico de lucha entre el proletariado por mantener y defender su dictadura y conjurar la restauración capitalista y la burguesía que quiere recuperar el poder. Esta lucha entre restauración y contrarrestauración es una ley histórica innegable hasta que se instaure en definitiva la dictadura del proletariado. En la historia mundial, cuando la clase feudal era avanzada en China demoró 250 años para aplastar en definitiva la restauración del esclavismo; cuando la burguesía en occidente luchó contra la feudalidad para aplastar los intentos de restauración o las restauraciones de la feudalidad, le demandó 300 años el instaurarse en definitiva en el Poder; y, tratándose de una revolución en que el proletariado definitivamente se instaura en el Poder, la lucha entre restauración y contrarrestauración es sumamente aguda y enconada y le demandará aproximadamente unos 200 años, arrancando desde la Comuna de París, en 1871. Las experiencias de la restauración en la URSS y en China nos dejan grandes lecciones, tanto positivas como negativas; especialmente, destacar los pasos gigantescos de avance en la plasmación del nuevo Estado y cómo la Gran Revolución Cultural Proletaria es la solución para conjurar la restauración.

Los marxistas-leninistas-maoístas, pensamiento Gonzalo **nos reafirmamos en la violencia revolucionaria como ley universal para tomar el Poder** y en que es medular para sustituir una clase por otra. Las revoluciones democráticas son con violencia revolucionaria, las revoluciones socialistas son con violencia revolucionaria y, ante las restauraciones recuperaremos el poder a través de la violencia revolucionaria y mantendremos la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado con violencia revolucionaria mediante las revoluciones culturales y, al comunismo sólo iremos con la violencia revolucionaria y mientras haya un lugar en la Tierra en que exista explotación la acabaremos con la violencia revolucionaria.

Así, nueva era nos arma riquísimamente y los comunistas tenemos que potenciarnos ideológica, política y orgánicamente para asumirla como corresponde.

2. PROCESO DE LA REVOLUCION MUNDIAL

Existen dos corrientes que operan en el movimiento

comunista internacional: el movimiento proletarido internacional y el movimiento de liberación nacional, siendo el primero directriz y el segundo base.

El movimiento de liberación nacional.

Se libra en las naciones oprimidas contra el imperialismo y la reacción. En la década del 10 Lenin prestó suma atención a la lucha en India, China, Persia planteando que la revolución socialista no sería única y exclusivamente de los proletarios contra sus burguesías sino también de todas las colonias contra sus opresores; dice que hay fusión de dos fuerzas, el movimiento proletario internacional y el movimiento de liberación nacional y, que el peso de la masa en las naciones oprimidas constituye la mayoría de la población en el globo terráqueo y será decisivo en la revolución mundial. Llega a la conclusión que la revolución se desplaza a las naciones oprimidas pero no niega la revolución en Europa sino que demuestra que un Estado socialista, como era la URSS, podía desenvolverse en medio del cerco imperialista. Desarrollando a Marx sienta las bases de la estrategia de la revolución mundial para socavar al imperialismo, unir la lucha del movimiento de liberación nacional con las luchas del movimiento proletario internacional y desarrollar la revolución y, si bien para los comunistas el lema es "¡Proletarios de todos los países, uníos!" plantea que el lema que debe guiar la lucha de las dos fuerzas debe ser "¡Proletarios de todos los países y pueblos del mundo, uníos."! El Presidente Mao Tsetung desarrolla la estrategia de Lenin centrando en la gran trascendencia que tiene para la revolución mundial el movimiento de liberación nacional pues, el imperialismo esquilma más y más a las naciones oprimidas las cuales se levantan en poderosas tormentas revolucionarias debiendo ser dirigidas por sus partidos comunistas. Así, se funden el movimiento de liberación nacional con el movimiento proletario internacional y estas dos fuerzas impulsan el desarrollo de la historia mundial. El Presidente Gonzalo nos enseña que la estrategia que tenemos que desenvolver los comunistas debe partir de las bases puestas por Lenin y desarrolladas por el Presidente Mao.

El movimiento proletario internacional, es la teoría y práctica del proletariado internacional. El proletariado lucha en tres planos: teórico, político y económico y desde que aparece en la historia como última clase, lo hace luchando destacándose los siguientes hitos: 1848, cuando en el Manifiesto Comunista elaborado por Marx y Engels se establecen los fundamentos y el programa del proletariado; 1871, la Comuna de París donde por primera vez el proletariado toma el Poder; 1905, el ensayo general de la revolución; 1917, triunfo de la Revolución de Octubre en Rusia, la clase establece la dictadura del proletariado y abre una nueva era;

1949, triunfo de la revolución china, se establece la dictadura conjunta dirigida por el proletariado y se resuelve el paso a la revolución socialista, cambiándose la correlación de fuerzas en el mundo; y, en la década del 60 con la Gran Revolución Cultural Proletaria, dirigida por el Presidente Mao Tsetung, se continúa la revolución bajo la dictadura del proletariado en aguda lucha entre restauración y contrarrestauración.

El proletariado en su lucha reivindicativa genera el sindicato y la huelga, que no son sólo instrumentos para la lucha económica sino que forjan a la clase "para las grandes batallas por venir". La huelga es instrumento principal de la lucha económica y la huelga general es complemento de la insurrección, pero es erróneo lo que Sorel plantea, los anarquistas y otros de que con huelga general se toma el Poder. **Nosotros desenvolvemos la lucha reivindicativa en función del Poder.**

El proletariado genera aparato político: Partido Comunista totalmente opuesto y distinto a los demás partidos con el objetivo de tomar el poder político, así lo definió Marx. Lenin estableció los caracteres del Partido de nuevo tipo combatiendo la influencia socavadora del viejo revisionismo que generó partidos obreros burgueses basados en la aristocracia obrera, la burocracia sindical, el cretinismo parlamentario y amoldados al orden. El Presidente Mao Tsetung desarrolló la construcción del Partido en torno al fusil y planteó la construcción de los tres instrumentos. El Presidente Gonzalo establece la tesis de la militarización de los partidos comunistas y la construcción concéntrica de los tres instrumentos.

El proletariado genera ideología: el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo para la revolución mundial y el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo, principalmente pensamiento Gonzalo, para la revolución peruana.

El marxismo fue fundamentado por Marx. Marx y Engels cogen lo mejor que había producido la humanidad, la Filosofía clásica alemana, la Economía Política inglesa y el Socialismo francés para fundamentar la ideología del proletariado. El marxismo no ha dado un paso en la vida sin lucha contra posiciones erróneas, así tuvo que enfrentarse contra Proudhon y el anarquismo, contra las desviaciones derechistas y supuestos desarrollos creadores de Dühring, contra posiciones oportunistas que surgen en el partido social demócrata alemán. Posteriormente, el viejo revisionismo va a desenvolverse después de la muerte de Engels con Bernstein y Kautsky y Lenin los va a derrotar. En síntesis, el marxismo en su primera etapa va a establecer la filosofía marxista o materialismo dialéctico, la economía política marxista y el socialismo científico.

Lenin desarrolla el marxismo y lo eleva a una segunda etapa, el marxismo-leninismo. Esto lo hizo en dura lucha contra el viejo revisionismo que negaba la filosofía marxista diciendo que había que

basarse en el neo-kantismo que es idealismo y no materialismo dialéctico. En economía política negaban la pauperización creciente por tanto el imperialismo, el capitalismo, satisfacía demandas del proletariado; negaban la plusvalía y el imperialismo. En socialismo científico apuntaron contra la lucha de clases, contra la violencia revolucionaria y propalaban el pacifismo.

El revisionismo es revisar los principios marxistas invocando las nuevas circunstancias. Lenin dijo que el revisionismo es avanzada de la burguesía en las filas del proletariado y que para luchar contra el imperialismo hay que luchar contra el revisionismo pues son dos caras de una misma moneda. Lenin destaca que el revisionismo apunta a dividir el movimiento sindical y político del proletariado y que genera la escisión del socialismo. En esta certera e implacable lucha contra el revisionismo Lenin plantea además, en la coyuntura de la Primera Guerra Mundial, convertir la guerra imperialista en guerra revolucionaria, desenmascarando a los viejos revisionistas como social-patriotas; nos plantea que en tiempos de revolución hay que hacer organizaciones nuevas, pues la reacción golpea las organizaciones legales y debemos montar aparatos clandestinos incluso para el trabajo de masas. Luego, plasma la Revolución de Octubre con Partido Comunista y mediante la insurrección.

Stalin va a continuar la obra de Lenin y en el proceso de construcción del socialismo en la URSS va a luchar contra las desviaciones de Trotsky, Zinoviev y Kamenev que concluyen en 1937; llevó una lucha de 13 años y es falso que resolviera las cosas de manera administrativa. Asumimos la posición del Presidente Mao sobre el papel del camarada Stalin de que 70% es positivo. Los comunistas hoy tenemos la tarea de hacer un análisis adecuado de la Segunda Guerra Mundial, el balance de la Internacional Comunista y particularmente estudiar bien su VII Congreso y dentro de esto el papel del camarada Stalin, la acción del revisionismo en Francia, Italia, etc.

El Presidente Mao Tsetung desarrollando el marxismo-leninismo eleva el marxismo a su cumbre más alta deviniendo la teoría del proletariado en marxismo-leninismo-maoísmo. Esta tarea la cumplió en medio de una tenaz y persistente lucha aplastando líneas oportunistas de derecha dentro del Partido Comunista de China, resaltando aquí el aplastamiento de la línea revisionista de Liu Shao-chí y Teng Siao-ping; y en el plano internacional dirigió la lucha y derrotó al revisionismo contemporáneo de Jruschov. Plasmó la revolución democrática en China, el paso a la revolución socialista y la Gran Revolución Cultural Proletaria. Lo fundamental del maoísmo es el Poder, el Poder para el proletariado, el Poder para la dictadura del proletariado, basado en una fuerza armada dirigida por el Partido. El maoísmo es la aplicación del marxismo-

leninismo a los países atrasados, de la ofensiva estratégica de la revolución mundial y de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado.

Así, los comunistas tenemos tres grandes espadas, nuestro fundador Marx, el gran Lenin y el Presidente Mao Tsetung, siendo nuestra tarea grandiosa enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo poniéndolo como mando y guía de la revolución mundial.

Continuando el desarrollo del marxismo-leninismo-maoísmo, el Presidente Gonzalo enarbola, defiende y aplica esta nuestra invicta e inmarcesible ideología constituyendo el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo la base de unidad del Partido, desarrollando la revolución peruana y aportando a la revolución mundial. El pensamiento Gonzalo es lo principal que tenemos que encarnar porque es garantía de triunfo que nos lleva a la revolución democrática, a la revolución socialista, a las revoluciones culturales hasta el Comunismo.

Por otro lado, el Presidente Gonzalo nos plantea que **en el proceso de la revolución mundial de barrimiento del imperialismo y la reacción de la faz de la tierra hay tres momentos:** 1º Defensiva estratégica; 2º Equilibrio estratégico; y 3º Ofensiva estratégica de la revolución mundial. Esto lo hace aplicando la ley de la contradicción a la revolución pues la contradicción rige en todo, y toda contradicción tiene dos aspectos en lucha, en este caso revolución y contrarrevolución. La defensiva estratégica de la revolución mundial opuesta a la ofensiva de la contrarrevolución arranca desde 1871 con la Comuna de París y termina en la Segunda Guerra Mundial; el equilibrio estratégico se da en torno al triunfo de la revolución china, a la Gran Revolución Cultural Proletaria y al desarrollo del poderoso movimiento de liberación nacional; posteriormente la revolución entra a la ofensiva estratégica, este momento se puede ubicar en torno a los 80 en que vemos signos como la guerra Irán-Irak, Afganistán, Nicaragua, el inicio de la guerra popular en el Perú, época inscrita en los "próximos 50 a 100 años"; de ahí para adelante se desarrollará la contradicción entre el capitalismo y el socialismo cuya solución nos llevará al comunismo. Concebimos un proceso largo y no corto, con la convicción de entrar al comunismo así se pase por una serie de sinuosidades y reveses que necesariamente habrá. Además no es extraño que apliquemos los tres momentos a la revolución mundial, pues, el Presidente Mao los aplicó al proceso de la guerra popular prolongada. Y como comunistas debemos mirar no sólo el momento sino los largos años por venir.

3. SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVA

En la situación actual y la perspectiva **hemos entrado a la ofensiva estratégica de la revolución mundial** dentro de los "50 a 100 años" en que se hundirá al imperialismo y la reacción mundial y entraremos a que el proletariado se afinque definitivamente en el poder y establezca su dictadura, de ahí para adelante la contradicción será entre socialismo y capitalismo en marcha hacia el comunismo. El que se hayan dado las restauraciones en la URSS y en China no niega el proceso de desarrollo pujante del proletariado internacional, sino que muestra cómo se da la lucha entre restauración y contrarrestauración de la cual los comunistas extraemos lecciones para conjurar la restauración y establecer definitivamente la dictadura del proletariado.

Nos reafirmamos en la tesis del Presidente Mao Tsetung de que **se ha abierto un período de lucha contra el imperialismo norteamericano y el socialimperialismo ruso;** así están definidos los dos enemigos principales a nivel mundial, tanto para los que hacen revolución democrática o revolución socialista incluidos los que hacen movimientos nacionalistas, y lo que corresponde es que cada revolución o movimiento especifique su enemigo principal y conjurar el dominio de la otra superpotencia o de las demás potencias. En el Perú nos domina el imperialismo yanqui coludido con la gran burguesía y los terratenientes. Sin embargo, a nivel mundial hay una contienda entre las dos superpotencias por la hegemonía mundial, nosotros luchamos contra el imperialismo norteamericamo, contra la feudalidad y el capitalismo burocrático, pero no podemos permitir que lo sustituya el dominio del socialimperialismo ni de potencia alguna. En Afganistán la agresión directa es del socialimperialismo ruso que contiende por la hegemonía con el imperialismo yanqui y otras potencias de occidente y China, ahí debe librarse lucha contra el socialimperialismo como principal y no permitir ingresar el dominio del imperialismo norteamericano ni de otras potencias; el problema es que la lucha no se desenvuelve correctamente por falta de dirección política, de Partido Comunista. En síntesis, hay dos superpotencias que son los enemigos principales siendo uno el principal en cada caso y, no eximimos la acción de las potencias.

Consideramos que es justa y correcta la tesis del Presidente Mao Tsetung de que **tres mundos se delinean** y se entronca con la tesis de Lenin sobre la distribución de fuerzas en el mundo basada en el análisis de clases y contradicciones. Rechazamos la tergiversación oportunista y revisionista de Teng Siao-ping de los tres mundos que lleva a ponerse a la cola de los EE.UU. y vender la revolución. Partiendo de esto el Presidente Gonzalo analiza la situación actual de tres mundos se delinean y demuestra que es una realidad, en cuanto al primer mundo son las dos superpotencias, EE.UU. y URSS que son las que contienden por la

hegemonía mundial y pueden desatar una guerra imperialista, son superpotencias porque son más poderosas económica, política y militarmente que las demás potencias; EE.UU. tiene economía centrada en el monopolio de propiedad no estatal, políticamente desenvuelve una democracia burguesa de creciente restricción de derechos, es un liberalismo reaccionario, militarmente es la más poderosa en Occidente y tiene un proceso de desarrollo más prolongado. URSS económicamente centrada en monopolio estatal, políticamente dictadura fascista de una burguesía burocrática y militarmente potencia de alto nivel aunque su proceso de desarrollo es más corto. EE.UU. busca mantener sus dominios y también expandirlos. URSS apunta más a la expansión porque es una superpotencia nueva y económicamente le interesa capturar Europa para estar en mejores condiciones. En síntesis son dos superpotencias que no constituyen un bloque sino que tienen contradicciones, claras diferencias entre sí y se mueven dentro de la ley de colusión y pugna por el reparto del mundo. El segundo mundo son las potencias imperialistas no superpotencias, es decir de menor poderío económico, político y militar como Japón, Alemania, Francia, Italia, etc. que tienen contradicciones con las superpotencias porque soportan por ejemplo, la devaluación del dólar, las restricciones militares y las imposiciones políticas; estas potencias imperialistas quieren aprovechar la contienda entre las superpotencias para ellas salir como nuevas superpotencias, desatan también guerras de agresión contra las naciones oprimidas y entre ellas además, se dan también agudas contradicciones. El tercer mundo está compuesto por las naciones oprimidas de Asia, Africa y América latina, son colonias o semicolonias donde no se ha destruido la feudalidad y sobre esa base se desenvuelve un capitalismo burocrático, se encuentran sujetas a una u otra superpotencia o potencia imperialista, tienen contradicciones con el imperialismo, además que luchan contra sus propias grandes burguesías y terratenientes, ambas al servicio y coludidas con el imperialismo, especialmente con las superpotencias.

Todo esto nos da bases para que los comunistas establezcamos la estrategia y táctica de la revolución mundial. El Presidente Mao Tsetung ha llegado a establecer la estrategia y la táctica de la revolución mundial pero los revisionistas chinos la ocultan por lo que a nosotros nos corresponde extraerla de sus propias ideas, máxime si hay nuevas situaciones sobre todo en perspectiva.

Nuestro Partido sostiene que en el mundo actual hay tres contradicciones fundamentales: 1) Contradicción naciones oprimidas, de un lado, contra superpotencias imperialistas y potencias imperialistas, de otro lado, ahí está encerrada la tesis de tres mundos se delinean y formulamos así porque el meollo de esa contradicción es con las super-

potencias imperialistas pero también se da contradicción con las potencias imperialistas. **Esta es la contradicción principal** y su solución es el desarrollo y triunfo de revoluciones de nueva democracia. 2) Contradicción proletariado-burguesía, tiene como solución la revolución socialista y en perspectiva la revolución cultural proletaria. 3) La contradicción inter-imperialista: entre las superpotencias, superpotencias y potencias imperialistas y potencias imperialistas entre sí, lo que lleva a guerra por la hegemonía mundial y guerras imperialistas, de rapiña a las que el proletariado debe contraponer la guerra popular y en perspectiva la guerra popular mundial. La contradicción socialismo-capitalismo no la ponemos hoy porque sólo se da a nivel ideológico y político pues no existe como Estado, hoy no hay sistema socialista, lo hubo y sostener que existe hoy es plantear en esencia que la URSS es socialista, lo cual es revisionismo.

La necesidad de ver las contradicciones sirve para analizar la situación mundial y definir su estrategia y táctica y dentro de ella zonas estratégicas y conflictivas. Hoy los puntos conflictivos más candentes son el Sudeste Asiático donde la lucha en Vietnam, Laos y Campuchea es un punto focal de la inmensa región estratégica de Asia, región de gran concentración de masas por ejemplo India que si tuvieran Partidos Comunistas suficientemente desarrollados servirían poderosamente al avance de la revolución. Medio Oriente, gran centro petrolero, donde también hay una aguda contienda entre las superpotencias y potencias ligadas a la cuestión del Cercano Oriente y a movimientos nacionalistas y hasta reaccionarios. Sudáfrica donde se dan movimientos guerrilleros que son usurpados por las superpotencias o potencias para convertirlos en fuerzas de ocupación y dominarlos. América Latina, importantes las luchas de Centro América (Nicaragua y El Salvador) y la explosividad de las Antillas (Haití, etc.). Y la guerra popular en el Perú, marxista-leninista-maoísta, pensamiento Gonzalo que lucha por una auténtica revolución democrática sin sujetarse a ninguna superpotencia ni potencia alguna. Y Europa donde se desarrollan persistentes acciones militares antiimperialistas, siendo necesario estudiar la ideología y la política que los sustenta, la clase a la cual sirven, su ligazón con la ideología del proletariado y su papel dentro de la revolución proletaria mundial, como su posición frente al revisionismo contemporáneo; movimientos que expresan la existencia de situación revolucionaria en desarrollo desigual en el Viejo Continente. En cualquiera de estos puntos conflictivos podría saltar la chispa para que se encienda una guerra mundial imperialista, situación que se dará cuando se defina la superioridad estratégica de una de las superpotencias, por lo que es cada vez más urgente y perentorio contar con partidos comunistas basados en el marxismo-leninismo-maoísmo y forjados para y en la guerra popular mediante su militarización. Definir estratégicamente las zonas de

importancia principales y secundarias para hacer la revolución mundial es clave para establecer el papel que han de cumplir cada región y cada partido en la revolución mundial.

Para los Partidos Comunistas **el problema no es centrar la atención en la guerra mundial imperialista sino en la guerra popular,** pues, sólo de ella derivará el poder dirigido por el proletariado. Consideramos que mientras haya imperialismo hay margen para que se den guerras mundiales imperialistas y es certero lo que dijo el Presidente Mao o la revolución conjura la guerra o la guerra mundial atiza la revolución; para que se dé una guerra mundial imperialista tiene que definirse la superioridad estratégica de una de las superpotencias y según los teóricos militares reaccionarios ésta se desenvolvería con un primer momento de uso de armas atómicas, contundente bombardeo atómico de ambas partes y, un segundo momento en que participarán grandes contingentes de millones y se entrará a guerra convencional para ocupar territorios pues el objetivo es el reparto del botín, especialmente las naciones oprimidas; y se entrará a una matanza feroz y grande que a su vez repercutiría en contra de los imperialistas y las razones para que las naciones oprimidas, los pueblos y la clase se levanten en guerra popular serán mayores. Así, pues, si se presenta la guerra imperialista mundial, primero estamos en contra, segundo, no le tememos y centramos en la revolución; tercero centrar en revolución es hacer la guerra popular dirigida por el proletariado a través de sus partidos comunistas; y cuarto, esta guerra popular debe especificarse en cada tipo de países según el tipo de revolución. Está, pues, a la orden del día la guerra popular mundial.

4. EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL. EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA

La historia del movimiento comunista internacional es un glorioso proceso de lucha a través del cual los comunistas en el mundo han bregado y bregan por unirse al servicio de la consecución de su meta inalterable, la sociedad comunista. **En esta heroica brega se han concretado tres Internacionales.**

La Asociación Internacional de los Trabajadores o I Internacional fue fundada por Marx y Engels en 1864 y en dura lucha y aplastamiento de las posiciones anarquistas de Bakunín, establece que es una sola la doctrina del proletariado: el marxismo. Lenin dice el papel que cumplió la I Internacional es el poner las bases ideológicas de la doctrina del proletariado. La Internacional se dividió y se imputó a Marx y Engels el haber escindido, ellos respondieron que si esa división no se hubiera

producido, la Internacional de todas maneras hubiera muerto asesinada por la unidad poniendo de lado los principios. La II Internacional fue fundada por Engels en 1889, va a servir a la multiplicación de las organizaciones y los partidos; muerto Engels se produce desenfreno del viejo revisionismo el cual va a ser combatido y aplastado por Lenin; esta Internacional entró en bancarrota en la Primera Guerra Mundial cuando sus dirigentes, como Kautsky, Bernstein, en vez de combatir la guerra imperialista y transformarla en revolución apoyan esa guerra de rapiña, y a sus burguesías deviniendo en socialpatriotas. En 1919 Lenin forma la III Internacional, la Internacional Comunista, y la concibió como máquina de combate que tiene que asumir la revolución mundial y la construcción de la dictadura del proletariado. En la IC surgen en los años 20 dos problemas de gran repercusión, el problema de Alemania o sea la revolución en un país avanzado y el problema de China o sea la revolución en un país atrasado. Posteriormente, la situación se agudiza con el surgimiento y el triunfo del fascismo y sobre cómo concebir el Frente; había criterios revisionistas de Togliatti y Thorez que buscaban sostener el orden y no derrumbarlo y centraban sólo en la lucha contra el fascismo. Para los comunistas y para nuestro Partido hacer el balance de la Internacional Comunista, especialmente de su VII Congreso, ligado a la guerra mundial y al papel del camarada Stalin, es tarea perentoria. En 1943 fue disuelta la Internacional y quedó un Comité de Información.

La lucha de los comunistas por unirse a nivel internacional es dura y compleja y ésta se da después de la Segunda Guerra Mundial contra el revisionismo contemporáneo. En 1948 se condena a Tito. Las ideas de Browder también causaron un nefasto papel. En los años 1957 y 60 se reúnen los partidos comunistas y obreros en Moscú, estos eventos se realizaron después del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), año 56, en que Jruschov ya ha usurpado la dictadura del proletariado en la URSS y la ataca so pretexto de combatir al camarada Stalin. El peso de la URSS era muy grande en el mundo y en estas circunstancias las reuniones del 57 y el 60 acuerdan posiciones ambiguas no obstante la firme posición de principios sostenida por el PCCh, especialmente por el Presidente Mao, y del Partido del Trabajo de Albania. La posición del Presidente Mao hizo cambiar algunas posiciones del PCUS. En 1961 se celebra el XXII Congreso del PCUS, allí se sistematiza las posiciones del revisionismo contemporáneo.

El Presidente Mao dirigiendo al Partido Comunista de China (PCCh) caló la esencia del revisionismo nuevo que se sistematiza en las "tres pacíficas" y los "dos todos". La coexistencia pacífica, Jruschov tuerce esta tesis de Lenin que diferencia las relaciones entre Estados de las que se dan dentro de los Estados y va a plantear que la línea general del

movimiento comunista internacional es "la coexistencia pacífica"; para Jruschov el problema era impedir la guerra porque según él las armas atómicas no distinguían explotadores de explotados y que los hombres debían confraternizar para impedir la desaparición de la humanidad. La "transición pacífica" plantea que la revolución ya no necesitaba la violencia revolucionaria sino que se podía cambiar un sistema social por otro a través de la "vía pacífica", a través de las elecciones, del parlamentarismo. La "emulación pacífica" aquí sostenía que el sistema socialista para destruir al sistema imperialista lo que debía hacer es una emulación para demostrar a los imperialistas que el sistema socialista es superior y así los imperialistas se iban a pasar al socialismo. El "Estado de todo el pueblo" tesis revisionista con la que Jruschov pretendía negar el carácter de clase del Estado y apuntaba concretamente contra la dictadura del proletariado y, el "partido de todo el pueblo" es otro engendro que negaba el carácter de clase del Partido como Partido del proletariado. Así, Jruschov sostuvo que el XXII Congreso del PCUS era el nuevo programa de los comunistas y sustituyó el Manifiesto Comunista por la consigna burguesa de "libertad", "igualdad" y "fraternidad". El Manifiesto es el programa de los comunistas y su negación atizó y agudizó la lucha entre marxismo y revisionismo.

El 14 de junio de 1963 se publica la "Proposición acerca de la línea general del movimiento comunista internacional", conocida también como "la carta china" y fue seguida por la difusión de "los 9 comentarios" en los que brillantemente el Presidente Mao y el PCCh desenmascararon y aplastaron al revisionismo contemporáneo en todas sus facetas.

Entendemos que el Presidente Mao y el PCCh consideraban que no era conveniente en tales circunstancias el conformar una nueva Internacional Comunista porque no estaba definida la base ideológico-política, ésta debía ser el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, pero especialmente el Partido del Trabajo de Albania dirigido por Hoxha no aceptaba el pensamiento Mao Tsetung y pretendía una Internacional basándose sólo en el marxismo-leninismo sin considerar el nuevo desarrollo que éste tenía porque en esencia Hoxha era opuesto al pensamiento Mao Tsetung.

Con la Gran Revolución Cultural Proletaria se desenvuelve la influencia creciente del Presidente Mao por el mundo, el PCCh centró en problemas muy urgentes como recuperar el Poder en la República Popular China de la usurpación revisionista de Liu Shao-chí y Teng Siao-ping y, cómo continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado. Así el Presidente Mao en la lucha de clases a nivel nacional e internacional contra el revisionismo se convierte en el gran maestro del proletariado y en el jefe de la revolución mundial, y su pensamiento deviene en la tercera etapa del marxismo, en esa época los comunistas decíamos marxismo-leninismo- pensamiento Mao Tsetung. El

Partido Comunista del Perú en la VI Conferencia Nacional de enero del 69 adoptó como base de unidad partidaria el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung como producto de la lucha del Presidente Gonzalo y de la fracción roja del Partido que desde 1966 ya adhería al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung aunque el Presidente Gonzalo ya en el 62 va a adherir a las posiciones del Presidente Mao y en esa concepción va a forjar a la fracción roja. Los auténticos comunistas esperábamos que fuera el PCCh el que definiera maoísmo como tercera etapa del marxismo pero muerto el Presidente Mao, en setiembre de 1976, los revisionistas chinos que dieron un golpe contrarrevolucionario apuntaron contra el Presidente Mao y su pensamiento. Así, la unidad de los marxistas entró en graves y complejos problemas, pero el Partido Comunista del Perú se mantuvo firme e inconmovible en la defensa del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y desenmascaró el golpe contrarrevolucionario y la usurpación revisionista dada en China, fue entonces que el Buró Político Ampliado de Octubre del 76 acordó "Ser marxista es adherir al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung".

Con la muerte del Presidente Mao y la usurpación revisionista en China por Teng y sus compinches, los comunistas nos quedamos desperdigados en el mundo sin centro ni base de la revolución mundial; la contrarrevolución sacó sus garras para negar al Presidente Mao y la validez del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y se desencadenó el triple ataque revisionista de Teng Siao-ping (revisionismo chino), Hoxha (revisionismo albanés) y Brezhnev (revisionismo ruso). **Ante esto el Presidente Gonzalo en la I Conferencia Nacional de noviembre del 79 llamó a todo el Partido a enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung contra el triple ataque revisionista.** En estas posiciones el Partido se mantuvo firme y llevó una inalterable posición de principios. En 1980 el PCP inició la guerra popular basándose en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y es aplicando y desarrollando la guerra popular que avanzó más en la comprensión del maoísmo como tercera etapa del marxismo, por lo que **en la II Conferencia Nacional de mayo del 82 acordó que el marxismo-leninismo-maoísmo era la tercera etapa del marxismo,** así el PCP fue el único partido en el mundo que estuvo a la vanguardia en la defensa del maoísmo y asumió el bregar por la unidad de los marxistas-leninistas-maoístas del mundo para que esta ideología sea mando y guía de la revolución peruana y mundial.

La aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo debe ser especificada a cada revolución para no caer en una aplicación mecánica y es por esta razón que, **la revolución peruana ha generado al Presi-**

dente Gonzalo y al pensamiento Gonzalo que es principal en la base de unidad partidaria. Así, cada revolución debe especificar su pensamiento guía sino no hay aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo ni desarrollo de una revolución.

En el otoño de 1980, trece Partidos y organizaciones comunistas suscribieron una declaración: "A los marxistas-leninistas, a los obreros y a los oprimidos de todos los países" por la cual llaman a los comunistas a unirse en torno al marxismo-leninismo y toman al Presidente Mao pero sin considerarlo una nueva etapa y que no tiene vigencia universal, labor conducida por el Partido Comunista Revolucionario de los EE.UU., principalmente. El año 83 el PCR de los EE.UU. se vinculó con el PCP y lo invitó a suscribir la declaración del 80, el PCP no estuvo de acuerdo porque no estaba ahí considerado el pensamiento Mao Tsetung y más aún nosotros ya nos basábamos en el marxismo-leninismo-maoísmo. En marzo del 84 se llevó a cabo la II Conferencia de estas organizaciones donde se acordó la conformación del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) y aprobaron una declaración conjunta en la que se habla de unirse en torno al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Nuestra posición sobre la incorporación del PCP al MRI está condensada en la carta escrita al Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista, de octubre del 86: "Dos cuestiones quisiéramos reiterar acerca de este punto. Primeramente, desde el inicio de nuestras vinculaciones el punto de partida de nuestras divergencias fue el sustancial y decisivo problema del marxismo-leninismo-maoísmo como única, verdadera y nueva etapa del desarrollo de la ideología del proletariado, de vigencia universal y principalmente del maoísmo como clave de la cuestión; y, en consecuencia, nuestra disconformidad con la nominación de marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Sin embargo, hemos pensado y pensamos que resolver éste, para nosotros indispensable punto de partida, es complejo, demanda tiempo y, especialmente desarrollar la revolución.

"En segundo lugar, al suscribir la Declaración derivada de la II Reunión que creó el MRI, lo hicimos con observaciones y hasta claras contraposiciones expresamente planteadas en forma breve, así como reiteradas en reuniones, informes o comunicaciones que obviamente muestran divergencias sobre contradicción principal, situación revolucionaria de desarrollo desigual, guerra mundial y algunos criterios sobre el papel del Movimiento y, puntos más importantes aún como la validez universal del marxismo-leninismo-maoísmo y particularmente la vigencia general de la guerra popular, expresión de la teoría militar del proletariado que recién con el Presidente Mao Tsetung la clase ha plasmado cabal y completamente, así como nuestra insistencia en elevar siempre el gran lema "Proletarios de todos los países, uníos". No obstante, pensábamos y pen-

samos que la Declaración encerraba y encierra aún una base de unidad relativa cuyo desarrollo y superación lo exigirían el propio avance del Movimiento, como los hechos ya lo están demostrando palmariamente.

"Hoy día, la Declaración ha sido tachada por unos de oportunista, por otros que no sirve para resolver los problemas candentes que la revolución exige y que por tanto se debe marchar a una nueva declaración. **El PCP considera que el MRI enfrenta problemas en diferentes planos:** en lo ideológico avanzar en la comprensión del marxismo-leninismo-maoísmo, este avance es principal y de él depende incluso desarrollar políticamente; en lo político avanzar en definir las contradicciones fundamentales y la principal en el mundo, la cuestión de la tercera guerra mundial y que la revolución es la tendencia principal y de darse guerra imperialista transformarla en guerra popular; en cuanto construcción qué lineamientos hemos de seguir para llegar a conformar la Internacional que necesitamos que debe ser continuación del glorioso Movimiento Comunista Internacional; en cuanto a trabajo de masas partimos de nuestras divisas "las masas hacen la historia" y "la rebelión se justifica" y "el montón colosal de basura" y que el trabajo de masas es para iniciar o desarrollar la guerra popular; en cuanto a dirección, es clave y requiere tiempo para su formación, desarrollo y autoridad reconocidas; y en cuanto a lucha de dos líneas no se la maneja como corresponde. Estos son problemas de desarrollo pero que si no son justa y correctamente manejados pueden devenir en fenómenos de desarticulación y estas posibilidades negativas no pueden menos que preocupar. Consideramos que el Comité del MRI apunta a imponer la denominación "marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung", a encuadramos dentro de la Declaración y a resolver los problemas de dirección del Comité que dan margen a pensar en la existencia de tendencias hegemonistas".

Teniendo en cuenta esta situación, nos reafirmamos en la IV Conferencia Nacional del PCP de octubre 86 de **desenvolvernos como fracción dentro del Movimiento Comunista Internacional para que el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo sea mando y guía de la revolución mundial** y llamamos a ¡Enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo!, puesto que, solamente así el proletariado internacional mediante sus Partidos Comunistas será capaz de dirigir la conquista del Poder y emancipar a los oprimidos para emanciparse a sí mismo como clase.

Estamos por la reconstitución de la Internacional Comunista y consideramos al Movimiento Revolucionario Internacionalista como un paso en ese rumbo, al cual servirá en tanto se sustente y siga una línea ideológica política justa y correcta.

La lucha por imponer el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo como mando y guía de la revolución mundial será larga, compleja, dura pero al final los marxista-leninista-maoistas de la Tierra lo impondremos porque el marxismo no ha dado ni un solo paso en la vida sin lucha.

¡GLORIA AL PROLETARIADO INTERNACIONAL!
¡VIVA LA REVOLUCION PROLETARIA MUNDIAL!
¡ENARBOLAR, DEFENDER Y APLICAR EL MARXISMO-LENINISMO-MAOISMO, PENSAMIENTO GONZALO, PRINCIPALMENTE EL PENSAMIENTO GONZALO!

Revolución Democrática

INTRODUCCION

Enarbolando, defendiendo y aplicando el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, el Presidente Gonzalo establece que la revolución peruana en su curso histórico ha de ser primero revolución democrática, luego revolución socialista y que tendrá que desenvolver revoluciones culturales a fin de pasar al Comunismo, todo en un proceso ininterrumpido aplicando la guerra popular y especificándola. Para llegar a esta conclusión parte de lo que Marx enseñó, que en Alemania deberían reeditarse las guerras campesinas del siglo XVI, que habría que canalizar la energía democrática del campesinado; de lo que luego Lenin desarrolla, que siendo la burguesía una clase ya caduca y habiendo el campesinado enarbolado la destrucción de la feudalidad, sólo podría concretarla bajo la

dirección del proletariado; y de lo que después, el Presidente Mao establece "Sobre la Nueva Democracia", que forma parte de la revolución proletaria mundial, que se propone una dictadura conjunta de clases revolucionarias opuesta a la dictadura burguesa, que es una etapa de transición y que sólo puede cumplirse bajo la dirección del proletariado.

Y toma en cuenta las condiciones específicas del Perú, que en su proceso histórico no ha habido una revolución burguesa ya que no hubo una burguesía capaz de conducirla y que, por tanto, el problema de la tierra y el problema nacional son dos problemas aún pendientes a resolver; que estamos en la época del imperialismo y de la revolución proletaria mundial, por tanto el proletariado es la clase que asume la destrucción del imperialismo, del capitalismo burocrático y de la semifeudalidad no en beneficio de la burguesía sino del proletariado, del campesinado principalmente pobre, la pequeña burguesía y la burguesía media; que el proletariado peruano ha madurado como Partido Comunista de nuevo tipo capaz de dirigir la revolución; que ya no cabe revolución democrática de viejo tipo sino una revolución burguesa de nuevo tipo; que este tipo y toda revolución hoy solamente puede cumplirse a través de la guerra popular, forma principal de lucha, y las fuerzas armadas revolucionarias, forma principal de organización.

Así establece el carácter de la sociedad peruana semifeudal, semicolonial sobre la cual se desenvuelve un capitalismo burocrático, fija los blancos de la revolución, las tareas a emprender, define las clases sociales y plantea la esencia de la revolución democrática y también cómo se concreta hoy y su perspectiva.

1. CARACTER DE LA SOCIEDAD PERUANA CONTEMPORANEA

Basándose en el materialismo histórico analiza el proceso peruano y muestra que en la vieja sociedad se desenvolvió un orden agrario basado en el ayllu, era un orden comunitario agrario y en éste recién se empezaba a desarrollar una forma esclavista, el imperio incaico erigido a través de guerras de dominación; luego en el siglo XVI los españoles trajeron un sistema feudal caduco y lo impusieron por las armas contra la resistencia de los nativos y el Perú devino en feudal y colonial; posteriormente, con la emancipación se rompe con el dominio español pero no así con el sistema feudal, los emancipadores eran terratenientes y los campesinos no logran conquistar la tierra. El siglo XIX expresa intensa pugna entre Inglaterra y Francia por dominarnos; y, a mediados de siglo se dan brotes del capitalismo desenvolviéndose sobre la base feudal existente; y todo este proceso en el Perú va a significar un cambio: pasar de feudal a semifeudal y de colonial a semicolonial.

Luego, caracterizando la sociedad peruana contemporánea, el Presidente Gonzalo dice: "... el Perú contemporáneo es una sociedad **semifeudal y semicolonial en la cual se desenvuelve un capitalismo burocrático**"; carácter que si bien Mariátegui lo definiera en el punto 3 del Programa de la Constitución del Partido, es a la luz del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente del maoísmo que el Presidente Gonzalo ha demostrado cómo el carácter semifeudal y semicolonial se mantiene y desarrollan nuevas modalidades, y particularmente cómo es que se ha desarrollado el capitalismo burocrático sobre esta base en todo el proceso de la sociedad contemporánea, problema de trascendencia para comprender el carácter de la sociedad y de la revolución peruana.

El capitalismo burocrático es una tesis fundamental del Presidente Mao que no es aún comprendida ni aceptada por todos los marxistas en el mundo y que obviamente por razones históricas no fuera conocida por Mariátegui y que el Presidente Gonzalo la aplica a las condiciones concretas de nuestro país. Sustenta que para analizar el proceso social contemporáneo hay que partir de tres cuestiones íntimamente ligadas: **los momentos que atraviesa el capitalismo burocrático**; el proceso del proletariado plasmado en su más alta expresión: el Partido Comunista; y, el camino que ha de seguir la revolución. Así, pues, nos enseña que **en la sociedad peruana contemporánea se pueden diferenciar tres momentos** a partir de 1895: **Iº momento**. Desarrollo del capitalismo burocrático. Constitución del PCP. Señalamiento y esbozo del camino de cercar las ciudades desde el campo; **IIº momento**. Profundización del capitalismo burocrático. Reconstitución del PCP. Establecimiento del camino de cercar las ciudades desde el campo; y, **IIIº momento**. Crisis general del capitalismo burocrático. Dirección del PCP de la guerra popular. Aplicación y desarrollo del camino de cercar las ciudades desde el campo.

Al mismo tiempo plantea que la sociedad peruana contemporánea está en **crisis general**, enferma, grave, incurable y sólo cabe transformarla a través de la lucha armada como lo viene haciendo el Partido Comunista del Perú dirigiendo al pueblo y, que no hay otra solución.

¿Por qué es semifeudal? El Presidente Gonzalo plantea: "El caduco sistema semifeudal sigue subsistiendo y marcando al país desde sus bases más profundas hasta sus más elaboradas ideas y, en esencia, manteniendo persistente el problema de la tierra, motor de la lucha de clases del campesinado, especialmente pobre que es la inmensa mayoría", nos remarca que el problema de la tierra sigue subsistiendo porque se mantiene relaciones semifeudales de explotación evolucionando la semifeudalidad, problema básico de la sociedad que se expresa en tierra, servidumbre y

gamonalismo; condición que debemos verla en todos los aspectos, económico, político e ideológico, en la base y en la superestructura; demuestra cómo es que el campesinado constituye alrededor de un 60% de la población, que durante siglos trabaja la tierra pero está atado a la gran propiedad y a la servidumbre; nos enseña que existe gran concentración de tierras en pocas manos, con formas asociativas y no asociativas y, la inmensa mayoría del campesinado es campesinado pobre que no tienen tierras o si las tienen son muy pocas dando así lugar al **minifundio** sometido a la voracidad del **latifundio.**

Esta condición aplasta al campesinado en un sistema de **servidumbre** que como Lenin enseñara se presenta de una y mil formas pero su esencia es la sujeción personal, así vemos formas centradas en relaciones serviles como el trabajo gratuito en las SAIS, CAPS, Grupos campesinos, en Cooperación Popular, PAIT, PROEM, etc.; por lo demás, sabido es que en el campo de cada tres campesinos que pueden trabajar solamente uno trabaja y el Estado pretende canalizar la mano de obra desocupada en beneficio del trabajo gratuito; también podemos observar particularmente en la Sierra una economía autárquica al margen de la economía nacional.

Reafirmándose en el marxismo-leninismo-maoísmo, el Presidente Gonzalo enarbola el principio de que la reforma agraria es la destrucción de la propiedad terrateniente feudal, entrega individual al campesinado bajo el lema de "Tierra para quien la trabaja" y que se logra con guerra popular y nuevo Poder, dirigida por el Partido Comunista; igualmente la tesis de Lenin de que existen dos caminos en el agro: el terrateniente que es reaccionario, evoluciona la feudalidad y lleva a viejo Estado y el campesino que es avanzado, destruye la feudalidad y lleva a nuevo Estado.

Luego, certeramente sienta el carácter y los resultados de las leyes agrarias dadas por el viejo Estado probando la subsistencia de la semifeudalidad que hoy se pretende negar; caracteriza la Ley de Bases de Pérez Godoy del 62, la Ley 15037 del 64 y la Ley 17716 del 69, (esencialmente corporativa que fomenta la gran propiedad asociativa), de ser tres leyes de compra-venta, ejecutadas por el aparato burocrático del Estado para desarrollar el capitalismo burocrático; advierte que la Ley de Fomento Agropecuario del 80 da por concluido el problema de la tierra y a la vez propugna la propiedad asociativa y el retorno de los gamonales para impulsar el capitalismo burocrático, también bajo control de los grandes banqueros y directa participación del imperialismo yanqui. Camino que prosigue el gobierno aprista fascista y corporativo que vuelve a tomar la "reforma agraria" fascista y corporativa de Velasco, lanzando voces de "revolucionarizar el agro" para así también fortalecer el gamonalismo, da por concluido el problema de la tierra y centra en productividad, da ley de comunidades, ley de rondas campesinas a fin de profundizar el capitalismo

burocrático y llevarlo a todos los rincones del país llamando a las masas a la corporativización, apuntando a las comunidades campesinas como base de sus afanes corporativos, a lo que igualmente sirven la creación de las microrregiones, las Regiones, CORDES y otros engendros fascistas y corporativos. Todo esto, no significa sino nuevas modalidades de concentración de la vieja propiedad latifundista no destruida y es el viejo camino terrateniente seguido en el Perú contemporáneo que se impulsara en los años 20, se profundizara en los 50 y especialmente en los 60, prosiguiéndose hasta hoy, en nuevas condiciones.

Este camino terrateniente se expresa políticamente en el viejo Estado a través del **gamonalismo**; como dice Mariátegui, el gamonalismo no designa sólo una categoría social y económica sino todo un fenómeno representado no tan sólo por los gamonales propiamente dichos sino también comprende una larga jerarquía de funcionarios, intermediarios, agentes, parásitos, etc. **y que el factor central del fenómeno es la hegemonía de la gran propiedad semifeudal en la política y en el mecanismo del Estado contra el cual se debe atacar en su raíz.** Y el Presidente Gonzalo destaca expresamente la manifestación de la semifeudalidad en la política y en el mecanismo del Estado, al concebir que el gamonalismo es la manifestación política de la semifeudalidad sobre la cual se sostiene este régimen de servidumbre en el que actúan mandones y lacayos representantes del viejo Estado en los más recónditos pueblos del país aunque cambien de ropaje según el gobierno de turno; factor contra el cual se dirige la punta de lanza de la revolución democrática en cuanto guerra agraria.

¿Por qué es semicolonial? El Presidente Gonzalo nos enseña que la economía peruana moderna nace subyugada por el imperialismo, fase final del capitalismo caracterizado magistralmente como monopolista, parasitario y agonizante; imperialismo que si bien consiente nuestra independencia política, según sirva a sus intereses, controla todo el proceso económico peruano: nuestras riquezas naturales, productos de exportación, industria, banca y finanzas; en síntesis, chupa la sangre de nuestro pueblo, devora nuestras energías de nación en formación y hoy además saltantemente nos exprime mediante la deuda externa como lo hace con otras naciones oprimidas.

Primeramente se reafirma en la tesis de Lenin que el Presidente Mao desarrolló certeramente, para definir el carácter semicolonial de nuestra sociedad, Lenin en síntesis planteó que hay multitud de formas de dominio imperialista pero dos son las típicas: **colonia**, esto es el dominio completo del país imperialista sobre la nación o naciones oprimidas y, una forma intermedia: **semicolonia**, esto es independiente políticamente pero económicamente sometida, una Repúbica independiente pero que se encuentra

sometida en la maraña ideológica, política, económica y militar del imperialismo por más gobierno propio que tenga. Rechaza así lo que por los años 60 usó el revisionismo: "neocolonia", cuyo fondo es concebir que el imperialismo aplica una forma más suave de dominio y los derivó a la caracterización de "país dependiente". Luego, aplicando la tesis del Presidente Mao de que se abre un período de lucha contra las dos superpotencias que pugnan por repartirse el mundo y que hay que especificar el enemigo principal del momento, define que el imperialimo principal que nos domina es el imperialismo yanqui pero afirma, que hay que conjurar al socialimperialismo ruso que cada día penetra más en el país, como también la acción de las potencias imperialistas no superpotencias; así el proletariado al dirigir la revolución democrática no se ata a ninguna superpotencia ni potencia imperialista y mantiene su independencia ideológica, política y organizativa. En conclusión, demuestra que la sociedad peruana sigue siendo una nación en formación y que su carácter semicolonial subsiste pudiendo verse en todos los campos y en las nuevas condiciones.

En cuanto al **capitalismo burocrático**, el Presidente Gonzalo nos plantea que comprenderlo es clave, sustantivo para entender la sociedad peruana. Tomando las tesis del Presidente Mao nos enseña que éste tiene cinco caracteres: 1) que el capitalismo burocrático es el capitalismo que el imperialismo desenvuelve en los países atrasados, que comprende capitales de los grandes terratenientes, los grandes banqueros y los magnates de la gran burguesía; 2) ejerce explotación sobre el proletariado, el campesinado y la pequeña burguesía y restringe a la burguesía media; 3) atraviesa un proceso por el cual el capitalismo burocrático se combina con el poder del Estado y deviene capitalismo monopolista estatal, comprador y feudal, de lo que se deriva que en un primer momento se desenvuelve como gran capital monopolista no estatal y en un segundo, cuando se combina con el Poder del Estado, se desenvuelve como capitalismo monopolista estatal; 4) madura las condiciones para la revolución democrática al llegar a la cúspide de su desarrollo; y, 5) confiscar el capitalismo burocrático es clave para dar cima a la revolución democrática y decisivo para pasar a la revolución socialista.

Al aplicarlo concibe que **el capitalismo burocrático es el capitalismo que genera el imperialismo en los países atrasados, atado a la feudalidad que es caduca y sometido al imperialismo que es última fase del capitalismo**, que no sirve a las mayorías sino a los imperialistas, a la gran burguesía y a los terratenientes. Ya Mariátegui planteaba que los burgueses al crear bancos por ejemplo generan un capital enfeudado al imperialismo y atado a la feudalidad; el Presidente Gonzalo establece magistralmente que el capitalismo que se desenvuelve en el Perú es un capitalismo burocrático entrabado por los

grilletes subsistentes de la semifeudalidad que lo atan y por otro lado sojuzgado al imperialismo que no permite desarrollar la economía nacional, **es, pues, un capitalismo burocrático que oprime y explota al proletariado, al campesinado y a la pequeña burguesía, y que constriñe a la burguesía media.** ¿Por qué? porque el capitalismo que se desarrolla es un proceso tardío y no consiente sino una economía para sus intereses imperialistas. Es un capitalismo que representa a la gran burguesía, a los terratenientes y al campesinado rico de viejo tipo, clases que constituyen una minoría y explotan y oprimen a las grandes mayorías, a las masas.

Analiza el **proceso** que ha seguido el capitalismo burocrático en el Perú, desde 1895 a la II Guerra Mundial, primer momento en que se desarrolla, durante el cual en los años 20 la burguesía compradora asume el control del Estado desplazando a los terratenientes pero respetando sus intereses. Un segundo momento de la II Guerra Mundial a 1980, de profundización, durante el cual una rama de la gran burguesía deviene en burguesía burocrática, remontándose al 39, primer gobierno de Prado en que se inicia la participación del Estado en el proceso de la economía. Esta participación, posteriormente más y más creciente se debe a que la gran burguesía no es capaz por falta de capitales de profundizar el capitalismo burocrático. Y así comienza a generarse una contienda entre ambas facciones de la gran burguesía, la burocrática y la compradora. En el 68 la burguesía burocrática va a tomar la dirección del Estado a través de las fuerzas armadas mediante el golpe militar de Velasco y va a generarse un gran crecimiento de la economía del Estado, así las empresas estatales por ejemplo, pasaron de 18 a 180; el Estado pasa, pues, a ser motor de la economía dirigido por la burguesía burocrática, pero es durante este momento que la economía entra en grave crisis. Y un tercer momento de 1980 para adelante en que el capitalismo burocrático entra en crisis general y a su destrucción final, momento que se inicia con la guerra popular. Siendo un capitalismo que nace crítico, enfermo, podrido, ligado a la feudalidad y sometido al imperialismo, en este momento entra en crisis general, a su destrucción y ninguna medida lo salvará, a lo más alargará su agonía y, por otro lado, como bestia agonizante se defenderá buscando aplastar la revolución.

Si vemos este proceso desde el camino del pueblo, en el primer momento se constituyó el PCP con Mariátegui, el 28 y la historia del país se dividió en dos; en el segundo, se reconstituyó el PCP como Partido de nuevo tipo con el Presidente Gonzalo y se depuró del revisionismo; y en el tercero el PCP entró a dirigir la guerra popular, hito trascendental que cambia radicalmente la historia al dar el salto cualitativo superior de concretar la toma del Poder por medio de la fuerza armada y la guerra

popular. Todo esto no prueba sino el **aspecto político** del capitalismo burocrático que casi no se resalta y que el Presidente Gonzalo lo considera parte clave: el capitalismo burocrático madura las condiciones para la revolución y hoy al entrar a su parte final, madura las condiciones para el desarrollo y triunfo de la revolución.

Es también muy importante cómo ve que el capitalismo burocrático **está conformado por el capitalismo monopolista no estatal y por el capitalismo monopolista estatal**, a esto sirve la diferenciación que hace de las dos facciones de la gran burguesía, la burocrática y la compradora, para no caer a la cola de ninguna, problema que a nuestro Partido llevó a 30 años de táctica equivocada. Es de importancia concebirlo así, pues de la confiscación del capitalismo burocrático por el Nuevo Poder deriva que se remate la revolución democrática y se avance a la revolución socialista, ya que si sólo se apuntara al capitalismo monopolista estatal se dejaría libre la otra parte, el capitalismo monopolista no estatal, y la gran burguesía compradora se mantendría económicamente pudiendo levantar cabeza para arrebatar la dirección de la revolución y frustrar su pase a revolución socialista.

Pero además, el Presidente Gonzalo va a generalizar que el capitalismo burocrático no es un proceso particular de China o del Perú, sino que **obedece a las condiciones tardías en que los imperialismos sojuzgan a las naciones oprimidas** de Asia, Africa y América Latina y cuando éstas aún no han destruido la feudalidad subsistente y menos desarrollado capitalismo.

En síntesis, cuestión clave para comprender el proceso de la sociedad peruana contemporánea y el carácter de la revolución es esta tesis marxista-leninista-maoísta, pensamiento Gonzalo sobre capitalismo burocrático, que es un aporte a la revolución mundial y que los marxista-leninista-maoístas, pensamiento Gonzalo asumimos.

¿Qué **tipo de Estado** sostiene esta sociedad semifeudal y semicolonial sobre la que se desenvuelve un capitalismo burocrático? Habiendo analizado la sociedad peruana contemporánea, basándose en la magistral tesis maoísta "Sobre la Nueva Democracia" que plantea que los múltipes sistemas de Estado en el mundo pueden reducirse a tres tipos fundamentales, según su carácter de clase: 1) república bajo la dictadura de la burguesía, lo constituyen también los Estados de vieja democracia y pueden incluirse los Estados bajo dictadura conjunta de terratenientes y gran burguesía; 2) república bajo la dictadura del proletariado, y 3) república bajo la dictadura conjunta de las clases revolucionarias. El Presidente Gonzalo establece que el carácter del viejo Estado reaccionario en el Perú es del primer tipo, de dictadura conjunta de terratenientes y grandes burgueses, burocráticos o compradores que en colusión y pugna con-

tienden por la dirección del Estado; siendo la tendencia histórica en el Perú que la burguesía burocrática se imponga, lo que necesariamente implicará una muy aguda y larga lucha; estando hoy la burguesía burocrática al mando del viejo Estado terrateniente-burocrático.

A la vez diferencia entre sistema de Estado y sistema de gobierno, que son partes de una unidad; siendo el primero el lugar que ocupan las clases dentro del Estado y el segundo la forma en que se organiza el Poder, como lo enseña el Presidente Mao, destacando que lo principal es definir el carácter de clase de un Estado ya que las formas de gobierno que introduzcan pueden ser civil o militar, con elecciones o de facto, demoliberal o fascista y siempre representarán la dictadura de las clases reaccionarias; al no ver así el viejo Estado se cae en el error de identificar dictadura con régimen militar y pensar que un gobierno civil no es dictadura poniéndose a la cola de una de las facciones de la gran burguesía tras el cuento de "defender la democracia" o "cuidarse de los golpes militares", posiciones que en vez de destruir el viejo Estado lo sostienen y defienden, tal el caso de los revisionistas y oportunistas de la Izquierda Unida.

Viejo Estado sometido al imperialismo, yanqui principalmente en nuestro caso, sostenido en su columna vertebral que son las fuerzas armadas reaccionarias y que cuenta con una burocracia cada vez más creciente; teniendo las fuerzas armadas el mismo carácter del Estado que sostienen y defienden.

El Presidente Gonzalo claramente nos dice: "Y es éste el sistema social que usufructúan y defienden a sangre y fuego las clases dominantes y su amo imperialista yanqui, mediante su Estado terrateniente-burocrático sustentado en su fuerza armada reaccionaria; ejerciendo constantemente su dictadura de clase (de gran burguesía y terratenientes), ya sea mediante un gobierno militar de facto... o mediante gobiernos surgidos de elecciones y llamados constitucionales..." y "... caduco sistema de explotación dominante destruye y sofrena las poderosas fuerzas creadoras del pueblo, las únicas fuerzas capaces de la más profunda transformación revolucionaria..."

2. BLANCOS DE LA REVOLUCION DEMOCRATICA

Nos enseña el Presidente Gonzalo que hay tres blancos en la revolución democrática, el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad, siendo uno de ellos principal según el momento por el que atraviese la revolución; hoy en el período de la guerra agraria el blanco principal es la semifeudalidad.

El imperialismo, para nosotros el yanqui principalmente porque es el imperialismo principal que nos domina y que viene asegurando más su

dominio y remachando nuestra situación de país semicolonial; pero también conjurar la penetración del socialimperialismo ruso y de otras potencias imperialistas; utilizar las diversas facciones del viejo Estado para agudizar sus contradicciones y aislar al enemigo principal para golpearlo. El capitalismo burocrático montaña constante de la revolución democrática que actúa manteniendo la semifeudalidad y la semicolonialidad al servicio del imperialismo. Y la semifeudalidad que subsiste bajo nuevas modalidades pero que constituye el problema básico del país.

3. TAREAS DE LA REVOLUCION DEMOCRATICA.

1° Destruir el dominio imperialista, principalmente el yanqui para nosotros, conjurando la acción de la otra superpotencia, el socialimperialismo ruso y la de las otras potencias imperialistas. 2° Destruir el capitalismo burocrático, confiscando el gran capital monopolista estatal y no estatal. 3° Destruir la propiedad terrateniente feudal confiscando la gran propiedad asociativa y no asociativa, entrega individual de la tierra bajo el lema "Tierra para quien la trabaja" a los campesinos pobres primero y principalmente. 4° Apoyar al capital medio al que se le permite trabajar imponiéndole condiciones. Todo lo cual implica derrumbar el viejo Estado a través de la guerra popular con fuerza armada revolucionaria y la dirección del Partido Comunista construyendo un nuevo Estado.

4. CLASES SOCIALES EN LA REVOLUCION DEMOCRATICA.

El Presidente Gonzalo define las clases sociales a las cuales unir: proletariado, campesinado principalmente pobre, pequeña burguesía y la burguesía media según las condiciones de la revolución. Y las clases contra las cuales apuntar, terratenientes de viejo y nuevo cuño y gran burguesía burocrática o compradora.

Nos dice el Presidente Gonzalo: "... el campesinado fuerza motriz principal... con una varias veces centenaria reivindicación fundamental 'Tierra para quien la trabaja' que pese a su indesmayable lucha aún no logra satisfacerla", "... el proletariado... clase dirigente de nuestra revolución... que en larga lucha pujante arranca mendrugos salariales y conquistas a sus explotadores para perderlos a través de cada crisis económica que la sociedad padece; un proletariado que así se debate en un siniestro círculo de hierro..."; "una pequeña burguesía, de muy amplias capas, como corresponde a un país atrasado, que ve destrozados sus sueños al compás de la pauperización inexorable que el orden social imperante le impone"; y, "una burguesía media, una burguesía nacional que débil y

carente de capitales se desenvuelve bamboleante y dual entre revolución y contrarrevolución...". "Cuatro clases que históricamente conforman el pueblo y fuerzas motrices de la revolución pero de ellas es el campesinado principalmente pobre la fuerza motriz principal".

Da particular importancia a la organización cientffica de la pobreza, tesis que viene desde Marx y que para nosotros implica organizar al campesinado principalmente pobre y a las masas más pobres de las ciudades, en Partido Comunista, Ejército Guerrillero Popular y Nuevo Estado que se concreta en Comités Populares. Establece una relación, que hablar del problema campesino es hablar del problema de la tierra, y hablar del problema de la tierra es hablar del problema militar, y hablar del problema militar es hablar del problema del Poder, del nuevo Estado al cual llegamos con revolución democrática dirigida por el proletariado a través de su Partido, el Partido Comunista. Establece que en la guerra popular el problema campesino es base y el militar es guía. Además, sin campesinado en armas no hay hegemonía en el Frente. Es, pues, de gran significación comprender que el problema campesino es básico y sustento de toda la acción en la revolución democrática, incluso en la revolución socialista es importante.

El proletariado es clase dirigente y, nos enseña que es la clase que garantiza el rumbo comunista de la revolución, que unido al campesinado conforma la alianza obrero-campesina base del Frente; proletariado que se concentra mayoritariamente en la capital y proporcionalmente mayor que en China, pero que día a día va decreciendo porcentualmente en el Perú, situación específica que se nos presenta al aplicar la revolución democrática por lo que hacemos guerra popular en las ciudades como complemento. Clase que ha llegado hoy a plasmar un Partido Comunista, marxista-leninista-maoísta, pensamiento Gonzalo, partido que ha generado un Ejército Guerrillero Popular al que dirige absolutamente y un Nuevo Estado al que dirige en dictadura conjunta, que en casi cerca de 20 años de reconstitución y 7 de dirección de la guerra popular ha impreso al pueblo un gran salto histórico. Siendo vital comprender su papel dirigente en la revolución democrática, pues garantiza el rumbo correcto hacia el comunismo; y, sin la dirección del proletariado la revolución democrática derivaría en acción armada bajo dirección de la burguesía y caería bajo el tutelaje de una superpotencia o potencia imperialista.

A estas dos clases se suma la pequeña burguesía y juntas son el tronco constante del Frente revolucionario, que no es sino un Frente para la guerra popular y armazón de clases que conforman el nuevo Estado, los Comités Populares en el campo y el Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo en las ciudades.

En cuanto a la burguesía media, hoy no participa en la revolución pero sus intereses son respetados y no es blanco de la revolución

democrática; es una clase que sufre restricciones cada vez mayores de la reacción pero su carácter es dual y en el proceso de la revolución democrática en unos momentos puede estar al lado de la revolución. Si no se tiene en cuenta los intereses de la burguesía media entonces la revolución cambiaría de carácter, ya no sería democrática sino socialista.

De todo esto deriva que el nuevo Estado que conformamos en la revolución democrática sea una dictadura conjunta, alianza de cuatro clases dirigidas por el proletariado a través de su Partido, el Partido Comunista: dictadura de obreros, campesinos, pequeño burgueses y bajo ciertas condiciones la burguesía nacional o media; dictadura que hoy es de tres clases ya que la burguesía media no participa en la revolución pero sus intereses son respetados. Clases que se conforman como una dictadura de Nueva Democracia en cuanto a sistema de Estado, en Asamblea Popular en cuanto a sistema de gobierno.

5. CONTRADICCIONES FUNDAMENTALES EN LA REVOLUCION DEMOCRATICA.

Establece que en la revolución democrática existen tres contradicciones fundamentales: contradicción nación-imperialismo, contradicción pueblo-capitalismo burocrático y contradicción masas-feudalidad; de éstas cualquiera puede ser la contradicción principal según los períodos de la revolución. Como nos desenvolvemos hoy en una guerra agraria, si bien apuntamos a las tres, la contradicción principal es masas-feudalidad, la que tiene un proceso de desarrollo en las distintas fases de la guerra, así en nuestro caso la contradicción principal masas-feudalidad se ha desenvuelto como masas-gobierno, posteriormente como nuevo Estado-viejo Estado y su perspectiva es Partido Comunista-fuerzas armadas reaccionarias.

6. ETAPAS DE LA REVOLUCION

El Presidente Gonzalo nos enseña que la revolución democrática es indispensable primera etapa en las naciones oprimidas la que atravesará diversos períodos según se resuelvan las contradicciones. Concibe una relación indesligable y un camino ininterrumpido entre revolución democrática y la segunda etapa que es la revolución socialista y su perspectiva es una serie de revoluciones culturales para llegar al Comunismo sirviendo a la revolución mundial. Por tanto, cumplimos un programa máximo y uno mínimo, el mínimo es el programa de la revolución democrática que va especificándose en cada período y que implica una nueva política: dictadura conjunta de cuatro clases; nueva economía: confiscación

del gran capital imperialista, del capitalismo burocrático y de la gran propiedad terrateniente feudal y entrega individual de tierra a los campesinos pobres principalmente; nueva cultura: nacional o sea antiimperialista, democrática o sea para el pueblo y científica esto es basada en la ideología del marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo. El programa máximo implica tener en cuenta que como comunistas apuntamos a eliminar las tres desigualdades entre ciudad y campo, entre trabajo intelectual y manual y, entre obreros y campesinos. Dos programas por los que damos nuestras vidas contra toda clase de injurias, vejámenes y abyecciones, y sólo los comunistas podemos bregar porque la revolución mantenga su rumbo.

Así, el Presidente Gonzalo nos plantea: "**¿Esta revolución democrática qué es en esencia?** es guerra campesina dirigida por el Partido Comunista, pretende crear un nuevo Estado conformado por cuatro clases para aplastar al imperialismo, la gran burguesía, los terratenientes y de esa manera cumplir sus cuatro tareas. Así, la revolución democrática tiene una forma principal de lucha: la guerra popular y una forma principal de organización: la fuerza armada, es pues, la solución del problema de la tierra, del problema nacional, de la destrucción del Estado terrateniente burocrático, de las fuerzas armadas reaccionarias, columna que lo sustenta, para cumplir el objetivo político de construir un nuevo Estado, un Estado de nueva democracia y hacer la República Popular de Nueva Democracia avanzando de inmediato a la revolución socialista. En síntesis, la revolución democrática se concreta en guerra campesina dirigida por el Partido Comunista, toda otra modalidad no es sino servicio al Estado terrateniente burocrático".

En síntesis el Presidente Gonzalo demuestra la vigencia de las dos etapas de la revolución en las naciones oprimidas y establece que la revolución proletaria mundial tiene tres tipos de revolución, por tanto al plasmar la revolución democrática el Partido Comunista del Perú está sirviendo a la revolución mundial y el Presidente Gonzalo está aportando a la revolución mundial. Los marxista-leninista-maoístas, pensamiento Gonzalo asumimos la línea sobre revolución democrática establecida por el Presidente Gonzalo.

7. ¿COMO SE APLICA HOY LA REVOLUCION DEMOCRATICA?

En más de siete años de guerra popular en el Perú se demuestra la justeza y corrección del pensamiento Gonzalo y vemos que el Partido Comunista del Perú, con la Jefatura del Presidente Gonzalo, está dirigiendo al campesinado, principalmente pobre, en armas, está plasmando

una dictadura conjunta de obreros, campesinos y pequeño burgueses bajo la hegemonía del proletariado, respetando los intereses de la burguesía media, destruyendo trece siglos de Estado reaccionario; dictadura que marcha en los Comités Populares, hoy clandestinos, expresiones del nuevo Estado que ejercen el Poder a través de Asambleas Populares en las que todos opinan, eligen, juzgan o sancionan aplicando la verdadera democracia y, no dudan en usar la dictadura, coerción para mantener su poder y defenderlo de las clases explotadoras, opresoras, gamonales o lacayos; especificando así una **nueva política** y un avance en la toma del Poder desde abajo. Se está destruyendo la base misma de la sociedad, la semifeudalidad e introduciendo nuevas relaciones sociales de producción aplicando una **nueva economía** teniendo en cuenta la táctica agraria de combatir la evolución de la semifeudalidad apuntando a la propiedad asociativa y conjurando la no asociativa, neutralizar al campesinado rico, ganarse al campesinado medio y apoyarse en el campesinado pobre; el programa agrario "Tierra para quien la trabaja" mediante confiscación y entrega individual a través de un proceso: con planes de arrasamiento cuyo objetivo concreto es destruir las relaciones semifeudales para desarticular el proceso productivo dirigiendo la punta de lanza a descoyuntar el poder gamonal con acciones armadas; aplicando siembras y levantamiento de cosechas colectivas cuando aún no tenemos el Poder y el EGP suficientemente desarrollados, todos los campesinos trabajan la tierra de todos y colectivamente favoreciendo siempre al campesinado pobre principalmente y en caso de excedentes se fija una especie de tributo y se reparte productos o semillas a los más pobres y a los medios, las tierras de los campesinos ricos no se tocan salvo si faltara pero se les impone condiciones; política que ha tenido resultados altamente positivos, se beneficia a los más pobres, se eleva la calidad de los productos y sobre todo se defiende mejor; la perspectiva de esta política es invasión de tierras y reparto individual. También en zonas campesinas nuevas, particularmente, hemos aplicado invasiones de tierras y reparto individual prendiendo la lucha en el campo y perturbando los planes del viejo Estado, del gobierno de turno, en una coyuntura específica, organizando la defensa armada. Hoy, hemos generalizado las invasiones de tierras en todo el país. Además, se está logrando organizar la producción de todo un pueblo, intercambio de productos o semillas, recojo de leña o cochinilla, por ejemplo, tiendas comunales, comercio, arrieraje. Proceso al que sirven las acciones en ciudades, sabotajes contra organismos estatales demoburgueses o fascistas corporativos, bancos estatales o particulares e imperialistass, centros imperialistas de superpotencias o potencias, fabriles o de "investigación", empresas del capitalismo burocrático como por ejemplo Centromin Perú; también los aniquilamientos selectivos y las

campañas de agitación y propaganda armadas.

Y sobre esa nueva política y nueva economía se está levantando una **nueva cultura** que late en los campesinos pobres principalmente; la educación básica es un problema que nos merece fundamental atención y se desenvuelve bajo la coeducación, educación y trabajo y con un programa básico para los niños, adultos y para las masas en general; es realmente importante. Los problemas de salud y de recreación de las masas son también de vital importancia. Así, las masas están organizadas plasmándose su movilización, politización, organización y armamento, apuntando a mar armado de masas, basadas en la ideología: el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo, bajo la dirección del Partido, con la experiencia de la guerra popular y sobre todo y principalmente en nuevo Poder, ejerciéndolo, comquistándolo, defendiéndolo y desarrollándolo, como Comités Populares, Bases de Apoyo y avanzando en la República Popular de Nueva Democracia.

Esta es la revolución democrática que el Partido en la sociedad peruana está especificando, derrumbando el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad en el país a través de una guerra popular unitaria, campo principal y ciudad complemento y no la "revolución democrática" pregonada falsamente por el actual gobierno aprista, fascista y corporativo que niega el carácter de la sociedad peruana, las clases y la lucha de clases, especialmente el carácter de dictadura terrateniente-burocrático del viejo Estado, así como la necesidad de la violencia para derrumbarlo. Revolución democrática marxista-leninista-maoísta, pensamiento Gonzalo que constituye una llama ardiente y en expansión sirviendo a la revolución proletaria mundial y garantizada por la magistral dirección del Presidente Gonzalo.

¡ABAJO EL ESTADO TERRATENIENTE-BUROCRATICO!
¡POR LA REPUBLICA POPULAR DE NUEVA DEMOCRACIA!
¡VIVA LA REVOLUCION PERUANA!

Línea Militar

INTRODUCCION

Enarbolando, defendiendo y aplicando el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, el Presidente Gonzalo ha establecido la línea militar del Partido. En la I Conferencia Nacional Ampliada de noviembre de 1979 fue acordada como centro de la línea política general y la está desarrollando a lo largo de la guerra popular.

El Presidente Gonzalo ha integrado persistentemente la verdad universal del marxismo-leninismo-maoísmo con la práctica concreta de la revolución peruana combatiendo y aplastando el revisionismo y a líneas oportunistas de derecha; aplicando el materialismo dialéctico a la cuestión de la guerra, por eso la línea militar expresa también el pensamiento filosófico del Presidente Gonzalo y resume las leyes de la guerra, de la

guerra revolucionaria en general y de las leyes específicas de la guerra revolucionaria en el Perú. La línea militar es vital para nuestro trabajo ideológico, político, militar, económico y cultural y nos permite diferenciar a la línea militar proletaria de la línea militar burguesa.

La línea militar son las leyes que rigen la guerra popular para la conquista del Poder y la defensa del mismo. Consta de tres elementos 1) Guerra popular, que en nuestro caso se epecifica como guerra popular unitaria, campo principal, ciudad complemento; 2) Construcción de las fuerzas armadas revolucionarias, que en nuestro caso se especifica como Ejército Guerrillero Popular, que tiene como particularidad la incorporación de la milicia para avanzar hacia el mar armado de masas, y; 3) Estrategia y táctica que se plasma a través de campañas de cerco y aniquilamiento y contracampañas de cerco y aniquilamiento, que en nuestro caso se especifica aplicando planes políticos y militares que cuentan con estrategia política y estrategia militar concretados en campañas con contenidos específicos.

I. LA GUERRA POPULAR

1. Sobre la Guerra Popular en el Perú.

El Presidente Gonzalo reafirmándose en la ley de la violencia revolucionaria como ley universal, asume la teoría militar más alta del proletariado establecida por el Presidente Mao: la guerra popular que tiene validez universal y rige para todo tipo de países, debiendo especificarse a las condiciones de cada revolución. Así la guerra popular mundial es la forma principal de lucha que el proletariado y los pueblos oprimidos del mundo deben enarbolar para contraponerla a la guerra mundial imperialista. Parte de que la guerra popular es una guerra de masas y sólo puede realizarse movilizando a las masas y apoyándose en ellas. Dice: "Las masas nos dan todo, desde los mendrugos del pan que se quitan de la boca hasta su preciosa sangre que late junto a la de los cambatientes y los militantes regando el camino de la guerra popular por el nuevo Poder". Y que las masas deben ser organizadas armadamente en el Ejército Guerrillero Popular; en las Bases de apoyo todos los hombres y mujeres de cada Comité Popular están organizados militarmente, en las ciudades también actúa el Ejército guerrillero Popular y se aglutina progresivamente a las masas en las diversas organizaciones nuevas en y para la guerra popular; el Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo es la concreción del Frente en ciudades y su objetivo es llevar a las masas a la resistencia, servir a la guerra y en función de la futura insurrección.

Sostiene que para llevar adelante la guerra popular hay que tener en cuenta cuatro problemas fundamentales: 1) La ideología del proletariado, el

marxismo-leninismo-maoísmo que debe especificarse en un pensamiento guía, por eso nos basamos en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo, principalmente en éste; 2) La necesidad del Partido Comunista del Perú que dirige la guerra popular; 3) La guerra popular especificada como guerra campesina que sigue el camino de cercar las ciudades desde el campo; y 4) Bases de apoyo o nuevo Poder, la construcción de las Bases de apoyo, es la esencia del camino de cercar las ciudades desde el campo.

Analiza el proceso histórico de nuestro pueblo y demuestra que éste siempre ha luchado, que "se ha acunado y avanzado en la violencia revolucionaria, es en ella, en sus diversas formas y gradaciones, que nuestro pueblo conquistó reivindicaciones, derechos y libertades, pues nada le cayó del cielo ni le fue dado, 'malgrado lo que digan los traidores' todo lo conquistó en definitiva con violencia revolucionaria, en ardorosa contienda contra la violencia reaccionaria; así se conquistaron las ocho horas, así se conquistaron tierras y se retuvieron, así se arrancaron derechos y se derrumbó tiranos. La violencia revolucionaria es, pues, esencia misma de nuestro proceso histórico... es fácil entender que el desarrollo y triunfo de la revolución peruana de nuestra revolución democrática, de la emancipación del pueblo y de la clase será lograda únicamente a través de la más grandiosa guerra revolucionaria de nuestro pueblo, alzando en armas a la masa a través de la guerra popular".

Saca la lección de que los hechos políticos y militares son los que han definido los grandes cambios en el país, nos dice que **primero se da el hecho militar y después el cambio político. Así se reafirma en que la guerra es la continuación de la política por otros medios.** Nos enseña cómo las masas de nuestro pueblo han luchado contra los explotadores, así desde el siglo VII en que surge el Estado en el Perú, las masas han combatido la opresión y explotación. Que el imperio incaico estableció su dominación a través de guerras de conquista y se definió su predominio en la batalla de Yahuarpampa contra los Chancas para luego expandirse a través de guerras; éste fue un hecho político y militar.

La conquista por la corona española fue otro hecho político y militar que se impuso aplastando la resistencia de los indígenas y utilizando las luchas internas dentro de los conquistados; sin embargo debe resaltarse entre otras la lucha de Manco Inca que condujo una rebelión contra los españoles.

La imposición del Virreinato fue otro hecho político y militar que aplastó a los propios conquistadores y para mantenerse tuvo que enfrentar grandes levantamientos campesinos como el de Juan Santos Atahualpa; y en 1780 el poderoso movimiento de Túpac Amaru que llegó a levantar 100 mil hombres y se extendió desde Cusco y Puno hasta Bolivia, y puso en

grave riesgo el dominio virreinal repercutiendo en Argentina, Colombia y México y removió América; movimiento derrotado pero que removió y socavó el Virreynato preparando así condiciones para la Emancipación; pero recordar que Túpac Amaru fue un cacique para ver su carácter de clase.

La Emancipación es otro hecho político y militar y tiene tres momentos: Primero, en el siglo XVIII levantamientos campesinos, Túpac Amaru por ejemplo; segundo, levantamientos en ciudades, como la de Zela en Tacna y las guerrillas, resaltándose las de Cangallo y Yauyos a más de muchas otras; tercero, enfrentamiento de grandes ejércitos que rematan las gestas libertarias con San Martín y Bolívar, definiéndose en la batalla de Ayacucho de 1824. Comprender que si bien la Emancipación fue dirigida por los criollos tuvo el mérito de romper con el dominio de la corona española; que San Martín fue gran estratega militar y Bolívar demostró condiciones de estratega político y militar, ambos combatieron por emancipar varios países de América sin buscar beneficio alguno, mostrando que para servir a una gran causa hay que poner siempre por delante el interés general y nunca el personal, y esto sin ser comunistas.

En la República seguían mandando los terratenientes pero enfrentando a sangre y fuego grandes luchas campesinas, entre ellas la de Atusparia y Uschco Pedro o la de Llaccolla en Ocros. Aquí tenemos el negro capítulo de la guerra con Chile donde se enfrentaron ambos países movidos por los intereses de los ingleses y de los franceses que buscaban nuestras riquezas del guano y el salitre; guerra que frenó el incipiente desarrollo capitalista del país y mostró el sucio papel de las clases dominantes, parte de las cuales capitularon ante Chile; pero hay que resaltar la heroica resistencia de las masas contra el invasor en defensa del pueblo y la integridad territorial, resistencia que tuvo especial fuerza en las serranías del Centro-Sur del país donde se formaron las guerrillas; Cáceres, que era un militar terrateniente, cumplió un papel importante en esa circunstancia.

La guerra con Chile que se dio desde 1879 a 1893, llevó al hundimiento de la economía peruana; para entrar recién en 1895 al comienzo del capitalismo burocrático que inicia el desarrollo de la sociedad peruana contemporánea. El siglo XIX nos va a dejar el pasar de ser colonia a ser semicolonia y de ser feudal a ser semifeudal y comienza a desarrollarse el capitalismo burocrático ligado al imperialismo yanqui que va a desplazar a los ingleses. Surge el proletariado moderno y cambia los términos de la lucha política.

De todo este proceso histórico salen las siguientes lecciones: que el pueblo siempre ha luchado, no es pacífico y aplica la violencia revolucionaria con los medios que tiene a su alcance; que las luchas campe-

sinas son las que más han remecido los cimientos de la sociedad y que éstas no han podido triunfar porque les faltó la dirección del proletariado representado por el Partido Comunista; y que los hechos políticos y militares definen los grandes cambios sociales.

Desde la posición de la línea militar, el Perú contemporáneo tiene tres momentos ligados a la aparición del proletariado que funda su Partido para tomar el Poder a través de la violencia revolucionaria, especificando su camino, lo que se sintetiza en el proceso de la línea militar del Partido.

En el primer momento, de 1895 a 1945, se constituye el Partido Comunista del Perú y en cuanto a línea militar Mariátegui establece el **"Señalamiento y esbozo del camino"**. Las heroicas luchas obreras por salario, jornada de ocho horas y condiciones de trabajo, los movimientos campesinos de la Sierra Sur del país por tierras y los del proletariado agrícola, a más de las luchas de los universitarios por la reforma van a ser un complejo agudizamiento de la lucha de clases en que el proletariado peruano madura y Mariátegui funda el Partido Comunista del Perú, el 7 de octubre de 1928, bajo el marxismo-leninismo.

Señala y esboza ideas fundamentales sobre la violencia revolucionaria, dice: "no hay revolución mesurada, equilibrada, serena, plácida", "el Poder se conquista a través de la violencia... se conserva el Poder sólo a través de la dictadura". Concibe la guerra como prolongada: "una revolución no se cumple sino en muchos años. Con frecuencia tiene períodos alternados de predominio de las fuerzas revolucionarias y de predominio de las fuerzas contrarrevolucionarias"; establece la relación entre política y guerra; comprendió que la revolución genera un ejército de nuevo tipo con tareas propias y diferentes a las de los explotadores; así también comprendió el papel del campesinado y la participación vital de la clase obrera dirigente; que la revolución bajará de los Andes, que "abatida la feudalidad latifundista, el capitalismo urbano carecerá de fuerzas para resistir a la creciente obrera"; que para que haya revolución se necesita fusiles, programa y doctrina; concebía la revolución como una guerra total en la que se conjuncionan los elementos políticos, sociales, militares, económicos y morales y cada bando pone en tensión y mueve todos los recursos que puede. Rechazó totalmente un camino electorero.

Muerto Mariátegui, en abril de 1930, la derecha con Ravines va a usurpar la dirección del Partido y se produce el cuestionamiento y la negación del camino de Mariátegui, de palabra invocan insurrección pero caen en electorerismo. El llamado "Congreso de Constitución" del Partido de 1942 sanciona la táctica capituladora de la "Unión nacional", tanto en la política interna como en la internacional. El Partido va a ser influenciado por las ideas browderistas, que son un antecedente con-

temporáneo, donde hay un claro abandono de la violencia revolucionaria, una táctica electorera y centrar en el "Frente Democrático Nacional". Sin embargo, la línea roja pugnó por defender las posiciones marxista-leninistas aunque fue duramente combatida y la lucha interna se resolvía a través de expulsiones.

En el segundo momento, de 1945 a 1980, se reconstituye el Partido Comunista del Perú y en cuanto a línea militar el Presidente Gonzalo establece la **"Definición y Bases del Camino"**. Este segundo momento tiene dos partes: La primera del 45 al 63 que es de "Nuevos impulsos por el desarrollo del Partido e inicios de la lucha contra el revisionismo" y la segunda parte, del 63 al 80 que es del "Establecimiento de la línea política general y reconstitución del Partido".

En la primera parte del segundo momento, a mediados de la década del 50 se inicia la lucha por reactivar el Partido que había quedado deshecho después del golpe de Estado de Odría. Posteriormente, en el Partido comienza a abrirse paso la lucha contra el revisionismo; este proceso se da en medio de la repercusión de la revolución cubana y principalmente porque empieza a desenvolverse a nivel mundial la lucha entre marxismo y revisionismo. Comienza a discutirse el camino de la revolución, se vuelve a hablar de la lucha armada y en el IV Congreso del Partido, en 1962, se acuerda que en el Perú son factibles las llamadas "dos vías": "la pacífica y la violenta", asimismo que "la revolución puede seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo como de la ciudad al campo", pero, pese a esta palabrería en esencia subsistía el viejo electorerismo concretado entonces en el llamado "Frente de Liberación Nacional", estaba el revisionismo de Jruschov. Aquí empieza a destacarse las posiciones políticas del Presidente Gonzalo que sienta bases de la línea roja y adhiere a las posiciones del Presidente Mao en la lucha entre marxismo y

En la segunda parte del segundo momento, de 1963 a 1980, tenemos el "Establecimiento de la línea política general y reconstitución del Partido", esta tarea la llevó adelante el Presidente Gonzalo constituyendo la fracción roja del Partido en una intensa brega de más de quince años y a través de tres políticas estratégicas:

Del 63 al 69 guió a la fracción roja bajo la política estratégica de seguir el **"Camino de cercar las ciudades desde el campo"**; del 69 al 76 guió al Partido con la política estratégica de **"Reconstitución del Partido para la guerra popular"** y del 76 al 79, con la política estratégica de **"Culminar la Reconstitución y Sentar Bases"** para el inicio de la lucha armada.

Durante la **primera política estratégica de seguir el "Camino de cercar las ciudades desde el campo"**, los comunistas del Perú son conmovidos profundamente por la lucha entre marxismo y revi-

sionismo y las posiciones marxistas calan en la organización. En la década del 60 va a darse un gran movimiento campesino que movilizó 300 a 500 mil campesinos que lucharon por la tierra pero que no se convirtió en lucha armada por una dirección revisionista; se va a producir un gran movimiento de lucha huelguística en la clase obrera, también la lucha universitaria se desarrolla a más alto nivel. Todo esto va a repercutir en el Partido y el Presidente Gonzalo va a forjar a la fracción roja en Ayacucho, con ideas claras de que el Partido es para tomar el Poder, que debe basarse en la teoría marxista; desencadena una lucha frontal contra el revisionismo que tenía su centro en la Unión Soviética, adhiere firmemente a las posiciones del Partido Comunista de China y principalmente del Presidente Mao; plantea que: "el campo es un poderoso fermento revolucionario", "al campo y a los campesinos pobres hay que prestar especialísima atención", que "nuestra revolución será del campo a la ciudad" y confluye con las distintas bases del Partido para expulsar al revisionismo y a sus encallecidos representantes Jorge del Prado, Acosta, Juan Barrio, en la IV Conferencia Nacional, enero del 64. Así nuestro Partido va a ser uno de los primeros en romper y expulsar al revisionismo de sus filas.

El Presidente Gonzalo se abocó a parar el Partido en el Comité Regional de Ayacucho; puso el centro del trabajo partidario en el campo; en la ciudad organizó a las masas pobres en la Federación de Barrios, reorganizó el Frente Estudiantil Revolucionario; pero lo trascendental es que pese a la oposición de la nueva dirección central monto el "Trabajo especial" aplicando un acuerdo partidario; esto es, el trabajo militar del regional y le dio tres funciones: política, militar y logística; posteriormente, en aguda lucha de dos líneas contra las posiciones de la dirección central que quería controlar el trabajo militar, combatió el militarismo, el mercenarismo y el foquismo. En estas circunstancias se van a dar las guerrillas del MIR, posición que expresa la lucha de nuestro pueblo desde un punto de vista pequeño burgués, sigue una línea militarista y soslaya al Partido, y a pesar del desfasamiento con el ascenso campesino mostraba la factibilidad de la lucha armada como perspectiva, siempre y cuando fuera dirigida por una línea justa y correcta y bajo la dirección del Partido; por eso el Presidente Gonzalo se opuso a que el Partido se disuelva y se ponga a la cola del MIR y del ELN en un supuesto Frente. En 1967, en la reunión de setiembre del Buró Político Ampliado nos va a plantear un Plan Estratégico donde están un conjunto de medidas que debía tomar el Comité Central para la construcción de los tres instrumentos, teniendo como tarea principal el formar las fuerzas armadas que era acuerdo de la V Conferencia Nacional del 65; esto se da en medio de una lucha de fracciones donde especialmente las fracciones de "patria roja" y la del

liquidacionismo de derecha de Paredes contienden por copar la dirección del Partido, y Paredes pretende reeditar la táctica de ponerse a la cola de una facción de la gran burguesía y los de "patria roja" se van a desbordar en oportunismo de derecha.

Durante la **segunda política estratégica de "Reconstituir el Partido para la guerra popular"**, el Presidente Gonzalo va a plantear que subyace el revisionismo dentro del Partido y que es necesario la reconstitución del mismo sobre la base de unidad partidaria: el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, el pensamiento de Mariátegui y la línea política general; posiciones que fueron combatidas por las otras dos fracciones mencionadas y con el mal manejo de la lucha de dos líneas que hizo Paredes va a llevar a la explosión del Partido. El Presidente Gonzalo comprendió la necesidad de la reconstitución del Partido y la necesidad de librar una lucha interna por concretarla, barriendo el revisionismo como lo prueban los editoriales que escribió en Bandera Roja de diciembre del 67 "Desarrollar a fondo la lucha interna" y la de abril de 1968 "Profundizar e intensificar la lucha interna en la práctica revolucionaria". Va a trabajar por concretar la violencia revolucionaria en guerra popular, en el camino de cercar las ciudades desde el campo cumpliendo la tarea principal que demandaba el Partido: la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias, planteando que la base insustituible es el desarrollo del trabajo campesino revolucionario, que sin un buen trabajo en las masas campesinas, esto es orientado por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, dirigido por el Partido Comunista no puede haber desarrollo de la fuerza armada ni de la guerra popular. Luego, dijo que no sólo hay que retomar la vigencia de Mariátegui sino desarrollarlo. Establece el Programa agrario del Partido, en mayo del 69 y el 72 establece el Plan Estratégico del Comité Regional de Ayacucho. Derrota al liquidacionismo de derecha y en el Partido quedan dos fracciones: la fracción roja fundamentalmente en Ayacucho, dirigida por el Presidente Gonzalo y la fracción "bolchevique" que principalmente actuaba en Lima, los así llamados "bolcheviques" desarrollaron una línea liquidacionista de izquierda, forma de revisionismo que aislaba al Partido de las masas, concebían que bajo el fascismo no se podía luchar, que bastaba línea y en lo militar se oponían a la guerra popular; fueron aplastados y sus cabezas huyeron, el 75.

Durante **la tercera política estratégica de "Culminar la Reconstitución y Sentar Bases" para iniciar la lucha armada,** el problema era culminar, dar por terminada la Reconstitución del Partido y sentar bases para iniciar la lucha armada; esto se va a definir en el VII Pleno de abril del 77 en que todo el Partido va a trabajar bajo la consigna de "Construir en función de la lucha armada", en lucha contra los inicios de la línea oportunista de derecha que decía que Velasco había hecho la

reforma agraria, que había que organizar a los campesinos en torno a la Confederación Campesina del Perú y que la guerra popular había que hacerla por las "reivindicaciones más sentidas de las masas" olvidándose del problema de la tierra y del Poder. Y, en las ciudades desarrollaron "obrerismo" centrando a la clase en gremialismo y oponiéndose a que cumpliera su papel dirigente. Aplastadas estas posiciones el Presidente Gonzalo pone en marcha el "Plan Nacional de Construcción", en junio del 77; decenas de cuadros son desplazados al campo en función de las necesidades estratégicas de la guerra popular y de construir Comités Regionales teniendo en cuenta las futuras Bases de Apoyo. En el VIII Pleno, de julio del 78 establece el "Esquema para la lucha armada", éste en esencia nos plantea que la guerra popular en el Perú debe desarrollar la guerra popular como una unidad tanto en campo como en ciudad, siendo el campo el teatro principal de las acciones armadas, siguiendo el camino de cercar las ciudades desde el campo y, además tener en cuenta el proceso histórico social del país en lo militar especialmente, la importancia de la Sierra y principalmente del Centro al Sur de nuestra historia, la importancia de la Capital y ubicar al Perú dentro del consorcio de América Latina, en Sudamérica, en lo particular y dentro del contexto internacional y la revolución mundial. Todo el Partido entró a reorganización general poniéndose el centro en el campo para desarrollar la forma principal de lucha y la forma principal de organización y se pusieron bases de la construcción de los tres instrumentos de la revolución.

En síntesis, todo el proceso de la Reconstitución nos deja un Partido de nuevo tipo preparado para iniciar la guerra popular y dirigirla hasta la conquista del Poder en todo el país, proceso en el cual se forjó el contingente histórico que con la ideología del proletariado y bajo la dirección del Presidente Gonzalo estaba presto a asumir la conquista del Poder a través de la guerra popular.

En el tercer momento del Partido, de 1980 a adelante, el Partido entra a dirigir la guerra popular y en cuanto a línea militar se plasma la **"Aplicación y desarrollo del Camino"**; este tercer momento tiene cuatro hitos: 1) Definición; 2) Preparación; 3) Inicio; 4) Desarrollo de la guerra de guerrillas.

1) **Definición**. En esencia, el Partido toma el acuerdo histórico y trascendental de iniciar la guerra popular en el Perú, fue definido en el IX Pleno Ampliado de junio del 79. Acuerdo que fuera logrado en medio de tres intensas luchas: la primera, contra la línea oportunista de derecha que se oponía a iniciar la lucha armada negando situación revolucionaria, inexistencia de condiciones y que había "estabilidad"; se los expulsó y el Partido acordó una nueva etapa y una nueva meta. La segunda lucha fue contra una nueva línea derechista que consideraba que iniciar la lucha

armada era imposible, que era un "sueño", que no había necesidad de tomar ese acuerdo porque era cuestión de principio. La tercera lucha fue con las divergencias en la izquierda, en la que se vieron los matices sobre cómo desarrollar la guerra popular estableciéndose que el matiz proletario era el del Presidente Gonzalo y por lo tanto era el que debía imponerse; todo el Partido hizo un compromiso de guiarse por la dirección del Presidente Gonzalo.

En cuanto a la construcción de las fuerzas armadas se tomó la medida de formar cuadros militares, grupos propios para acción y minar las fuerzas reaccionarias apuntando a soldados. En estrategia y táctica se replanteó el sistema orgánico.

2) **Preparación.** En este hito se sanciona el Programa del Partido, la línea política general de la revolución peruana y los Estatutos partidarios, se resuelven problemas de estrategia política referentes a la violencia revolucionaria, la guerra popular y Partido, Ejército y Frente Unico y se asume la siguiente Decisión: "¡Forjar en los hechos la I Compañía! Florezca la violencia concretada en iniciar y desarrollar la lucha armada; abramos con plomo y ofrendemos nuestra sangre para escribir el nuevo capítulo de la historia del Partido y nuestro pueblo y forjemos en los hechos la I Compañía. Perú, 3 de diciembre de 1979".

El Partido preparó la lucha armada tratando dos cuestiones: 1) Problemas de Estrategia Política que dan el contenido, los objetivos de la guerra popular en perspectiva y en lo inmediato, así como las directrices que ha de tener la guerra popular, los planes militares y la construcción de los tres instrumentos y su ligazón con el nuevo Poder; 2) El Inicio de la lucha armada, este problema capital decisivo, mereció especialísima atención del Presidente Gonzalo quien estableció el "Plan de Inicio" guiado por la consigna "¡Iniciar la lucha armada!" que era la condensación de la política principal que debía plasmarse militarmente, y cuyo contenido comprendía: Primero, las tareas políticas a cumplir, esto es iniciar la lucha armada, boicotear las elecciones, impulsar armadamente la lucha armada por la tierra y sentar las bases de lo nuevo especialmente del Poder; segundo, formas de lucha: guerrilla, sabotaje, propaganda y agitación armadas, aniquilamiento selectivo; tercero, formas orgánicas y militares: destacamentos armados, con o sin armas modernas; cuarto, cronograma, día del inicio y duración del Plan, acciones simultáneas para fechas específicas; quinto, consignas: "¡Lucha Armada!", "¡Gobierno de obreros y campesinos!" y "¡Abajo el nuevo gobierno reaccionario!".

La Preparación se dio en lucha contra las posiciones derechistas que negaban condiciones y decían que el Partido no estaba preparado o que las masas no nos iban a apoyar, desertando el cabeza de estas posiciones las cuales fueron aplastadas.

3) **Inicio.** El 17 de mayo de 1980 se inició la guerra popular en el Perú, "fue un desafiante golpe político de gran trascendencia que desplegando rebeldes banderas rojas e izando hoces y martillos proclamaba "La rebelión se justifica" y "El Poder nace del fusil", convocando al pueblo, al campesinado pobre en especial a ponerse en pie armadamente, a encender la hoguera y estremecer los Andes, a escribir la nueva Historia en los campos y entresijos de nuestra tumultuosa geografía, a derrumbar los podridos muros del orden opresor, a conquistar las cumbres, a asaltar los cielos con fusiles para abrir la nueva aurora. Los comienzos fueron modestos, casi sin armas modernas, se combatió, se avanzó y construyó de lo pequeño a lo grande y del material débil fuego inicial devino el gran incendio turbulento y rugiente que se expande sembrando revolución y explosionando más impetuosa guerra popular".

Este tercer hito duró de mayo a diciembre del 80 y se resolvió el problema de cómo iniciar la lucha armada, de pasar de efectivos de paz a efectivos de guerra, fue clave la militarización del Partido a través de acciones y el magistral Plan de Inicio; así nació lo nuevo: la forma principal de lucha, la lucha armada y la forma principal de organización, los destacamentos y pelotones. Las acciones más destacadas en el campo fueron las acciones guerrilleras de Ayrabamba y Aysarca y en la ciudad el incendio al Municipio de San Martín; siendo el boicot a las elecciones en el pueblo de Chuschi la acción que dio inicio a la guerra popular. Este Plan se cumplió derrotando las posiciones derechistas que decían que el Plan era "hoxhista" y que las acciones se centraban en ciudad, pues potenciaban la apariencia y confundían la esencia, ya que la propaganda reaccionaria daba grandes titulares a los sabotajes en ciudades y minimizaba las acciones en el campo. **Es una especificación de la guerra popular en el Perú hacer del campo el teatro principal de las acciones y de las ciudades complemento necesario.**

4) **Desarrollo de la guerra de guerrillas.** Se ha cumplido a través de tres planes militares: Desplegar la guerra de guerrillas, Conquistar Bases y Desarrollar Bases.

En cuanto a **Desplegar la guerra de guerrillas** se cumplió con un plan que duró de mayo 81 a diciembre 82 y tiene un período previo, de enero 81, "Abrir zonas guerrilleras en función de Bases de Apoyo"; implicó un salto ideológico-político al poner como base de unidad partidaria el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento guía del Presidente Gonzalo; militarmente se abrieron las guerrillas como un abanico en todo el país. "Conquistándose armas y medios, Removiendo el campo con acciones armadas y Batir para avanzar hacia las Bases de Apoyo" planes parciales cumplidos siendo el último "Batir" el eslabón con el siguiente plan; se avanzó en arrasar las relaciones feudales de producción apun-

tando contra el gamonalismo como punta de lanza y combatiendo los operativos policiales conjuntos; se cumplieron multitud de asaltos a puestos policiales y aniquilamientos selectivos al poder gamonal, generándose una gran movilización de masas campesinas, que se incorporaban a las milicias, dando lugar a un vacío de Poder de la reacción y surgen así y se multiplican los Comités Populares. Aparecen así y se especifican las Bases de Apoyo.

Resaltemos las acciones como el asalto a la cárcel de la ciudad de Ayacucho donde por primera vez actuó la Compañía, se jaqueó la ciudad y se arrancó decenas de prisioneros de guerra; los asaltos a los puestos policiales de Vilcashuamán, de Totos, de San José de Secce; los sabotajes a la red eléctrica y a las vías de comunicación; arrasamientos como los de Pincos, Toxama, Allpachaca, Huayllapampa entre otros. En las ciudades los sabotajes al capitalismo burocrático y al imperialismo, así como el apoyo a las huelgas con acciones armadas.

Aquí las posiciones derechistas que se combatieron fueron las de poder personal y feudo y también el retroceso en los hechos. Desplegar la guerra de guerrillas nos dio la más importante conquista: el nuevo Poder, los Comités Populares clandestinos que son el sustento de las Bases de Apoyo.

Ante el avance de la guerra popular el gobierno reaccionario de Belaúnde lanzó desde el comienzo mismo la persecución, la represión, la tortura, la cárcel y la muerte sobre los militantes, combatientes y las masas; han montado operativos policiales independientes y conjuntos de sus fuerzas policiales, Guardia Civil, Guardia Republicana, Policía de Investigaciones, a más de los cuerpos antisubversivos como los "sinchis". Promulgaron el D.L. N° 046 verdadera ley terrorista que viola los más elementales principios del derecho penal burgués; pero el resultado de todos sus planes ha sido el más rotundo fracaso, las masas rechazaron y resistieron la agresión. Ante el surgimiento del nuevo Poder se quebró la reticencia del gobierno de Belaúnde, que al comienzo minimizó el problema para guardar su falsa imagen democrática y se impuso la necesidad de clase de los explotadores, de los grandes burgueses y terratenientes bajo amparo del imperialismo yanqui, principalmente, y se encomendó a las fuerzas armadas (Ejército, Marina de Guerra y Fuerza Aérea), a la columna vertebral del Estado, el restablecimiento del orden público con el apoyo de las fuerzas policiales, poniendo en estado de emergencia y bajo control político-militar a la región de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica desde diciembre del 82 hasta hoy.

El Presidente Gonzalo, ante el desarrollo de la guerra popular y la respuesta contrarrevolucionaria, que implicaba un salto cualitativo, planteó el **Gran Plan de Conquistar Bases** en el Comité Central Ampliado de

enero-marzo del 83 donde definió las cuatro tareas políticas: reorganización general del Partido, creación del Ejército Guerrillero Popular, del Frente Revolucionario de Defensa del Pueblo y su concreción como Comités Populares en el campo y como Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo en las ciudades y el Plan Militar de Conquistar Bases. Políticamente, la contradicción nuevo Estado-viejo Estado se fue abriendo paso y bajo la consigna de "Defender, desarrollar y construir" las Bases de Apoyo se desarrolla una dura contienda armada en la que la reacción lucha por restablecer el viejo Poder y la revolución por contrarrestablecer el nuevo Poder, esto es lo que llamamos lucha entre restablecimiento y contrarrestablecimiento y abarca los años 83 y 84. Se especificaron Planes militares para los zonales aplicando la táctica de dar vueltas y golpear el punto débil del enemigo; se cumplieron dos campañas exitosas en las que el nuevo Poder salió templado pasando su primera prueba de fuego; el Partido se fogueó y el Ejército Guerrillero Popular se desarrolló.

Las fuerzas armadas reaccionarias condujeron la guerra contrarrevolucionaria siguiendo las concepciones de su amo el imperialismo yanqui, la teoría establecida por éste sobre la guerra contrarrevolucionaria en base a su experiencia, principalmente a la extraída de Vietnam y, particularmente, de la sacada del combate contra la lucha armada en América Latina, en especial de Centro América; ésa es la fuente teórica básica a la que se añade la experiencia "antiterrorista" de Israel y de sus pares de Argentina, así como la asesoría de Alemania Federal, Taiwán, España, etc. A lo que añade la experiencia de los pocos meses de lucha antiguerrillera del año 65 y la más circunscrita de su lucha en La Convención. Las operaciones están bajo dirección del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas que actúa según lo dispuesto por el Consejo de Defensa Nacional que encabeza el Presidente hoy Alan García, de ahí la directa e ineludible responsabilidad de éste. Estrategia contrarrevolucionaria que ha sido vencida reiteradas veces, aplastada y derrotada cabal y completamente por la guerra popular, mostrando ante el mundo una y otra vez la superioridad de la estrategia del proletariado sobre la del imperialismo.

Políticas específicas que aplicaron: masas contra masas; genocidio; fosas comunes; desapariciones hasta de pueblos enteros, en síntesis desataron el terror blanco en el campo, especialmente en Ayacucho, Huancavelica y Apurímac. El resultado de este genocidio es de ocho mil setecientos peruanos muertos, de ellos cuatro mil setecientos asesinados de los más pobres y explotados del campesinado principalmente y de los barrios y barriadas de las ciudades y cuatro mil desaparecidos. Genocidio que no ha dado el resultado que ellos buscaban pues no aplastó la guerra popular sino que "la guerra popular arrecia golpeando contundente y desarrollándose", probando lo que el Presidente

Mao enseña que la represión lo que hace es atizar la revolución.

Dentro del Plan de Conquistar Bases se ubica el "Plan del Gran Salto" que sujetándose a la estrategia política específica de "dos Repúblicas se expresen, dos caminos, dos ejes" y a la estrategia militar de "generalizar la guerra de guerrillas", ha plasmado cuatro campañas exitosas bajo las guías políticas de "Abrimos campo político", "Contra las elecciones generales del 85, entrabándolas, perturbándolas e impidiéndolas ahí donde nos fuera factible", "Contra la asunción del nuevo gobierno aprista" y "Socavar el montaje fascista y corporativo aprista". La guerra popular se desarrolló en la región de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac y se expandió a Pasco, Huánuco y San Martín, cubriendo un ámbito desde el departamento de Cajamarca, en la frontera con Ecuador, en el noroeste, hasta Puno en la frontera con Bolivia en sureste del país; golpeando y remeciendo en las ciudades, especialmente en la Capital. Así, la guerra popular ocupa la Sierra fundamentalmente, esto es el eje histórico de la sociedad peruana y su parte más atrasada y pobre, para convertirla en el gran teatro de la guerra revolucionaria; avanza en la ceja de Selva y en las cabeceras de Costa. Así, pues, la guerra popular no fue concebida en una sola región sino en varias a desarrollar simultáneamente, pero en forma desigual, con una principal que puede variar de ser necesario y todo dentro de un plan estratégicamente centralizado y tácticamente descentralizado.

Entre las acciones más saltantes vemos los golpes a las bases de combate antiguerrilleras en el departamento de Ayacucho; la destrucción de los nucleamientos; entrabamiento al montaje de las microrregiones; en Huancavelica voladura de torres de la red eléctrica y destrucción de la red vial; arrasamiento de las asociativas agrarias de Cinto y Vichincha con reparto de ganado y apropiación de tierras; penetración en Apurímac; en el Centro emboscadas como la de Michivilca, sabotaje a la subestación de Centromin, sabotaje a la SAIS Túpac Amaru; en el Norte invasiones de tierras bajo la consigna "¡Conquistar la tierra!" que movilizó a 160 mil campesinos y confiscó 320 mil hectáreas mayormente pastizales y 12 mil reses, sabotaje al oleoducto norperuano, a la casa matriz del Apra en la ciudad de Trujillo; en el Sur se ha removido el problema de la tierra movilizando a más de 10 mil campesinos; en el Huallaga asalto al puesto policial de Aucayacu, arrasamiento de la gran empresa tealera, emboscada a la Guardia Republicana; en Lima Metropolitana sabotajes a embajadas como a la del socialimperialismo ruso, a decenas de locales políticos del Apra, a los bancos y fábricas, todo lo que llevó a poner en estado de emergencia y toque de queda a la Capital bajo la responsabilidad de las fuerzas armadas en febrero de 1986.

Alan García Pérez prosigue la política contrarrevolucionaria de su antecesor y busca aplastar la guerra popular mediante genocidios como el

de Accomarca, Llocllapampa, Umaru, Bellavista en el campo, y en la Capital de la República ha desatado dos genocidios contra los prisioneros de guerra, el primero el 4 de octubre de 1985 donde aniquilaron a 30 militantes y combatientes en la luminosa trinchera de combate de Lurigancho, pero eso no doblegó la heroica resistencia de los prisioneros de guerra quienes con su sangre plasmaron el Día del Prisionero de Guerra y, el segundo el 19 de junio de 1986 el más vil y execrable crimen premeditado con alevosía para aplastar la guerra popular y aniquilar a los prisioneros de guerra quienes con una resistencia feroz inflingieron la más grave derrota política, militar y moral al genocida gobierno aprista haciendo saltar y definir su dilema de servir a la gran burguesía, a su facción burocrática para desarrollar fascismo y corporativismo, quedando para siempre bañado en sangre el genocida de García y el partido aprista. Se plasmó el Día de la Heroicidad con la trilogía monumental de los doscientos cincuenta muertos en las luminosas trincheras de combate de El Frontón, Lurigancho y el Callao.

Condenamos y desenmascaramos el oportunismo y revisionismo en sus diversas variantes: pro ruso, pro chino, a los falsos mariateguistas, a todos los que han actuado y actúan como delatores sirviendo de furgón de cola a la contrarrevolución, negando y combatiendo la guerra popular y tildándola de terrorismo repitiendo lo que Reagan y la reacción peruana y mundial dicen, no pudiendo nunca probar sus imputaciones y simplemente adjetivando y condenando la violencia "venga de donde viniere" y prosiguiendo sus viejas posiciones electoreras para pretender encasillar al pueblo en el cretinismo parlamentario, hundiéndose cada día más en la salvaguarda del viejo orden, su podrido parlamento, sus farsas electoreras, su constitución y sus leyes y viven temblando de temor reverencial ante las fuerzas armadas y el golpe de Estado; condenamos la actitud rastrera y capituladora de Barrantes Lingán, sus secuaces y compinches.

La estrategia política del Gran Plan de Conquistar Bases cumplida desde 1983, a través de las dos campañas de defender, desarrollar y construir I y II y del Plan del Gran Salto con sus cuatro campañas hasta diciembre de 1986, nos muestran el avance de la guerra popular, que estamos firmemente ligados a las masas, pese a todo lo que digan en contrario pues los hechos los desmienten irrebatiblemente; la guerra popular ha conquistado el ámbito que extendiéndose en Sierra, Selva y Costa marcha vigorosa y pujante construyendo lo nuevo y abriendo el porvenir; y, las Bases de apoyo que son la médula del camino de cercar las ciudades desde el campo han sido conquistadas.

En cuanto al Gran Plan de Desarrollar Bases tiene una ubicación especial en la guerra popular, pues, la esencia de la guerra popular es desarrollar Bases de apoyo, por eso el Gran Plan de Desarrollar

Bases tiene que ver con la construcción del nuevo Poder y su desarrollo, tiene que ver con la perspectiva que se abre de la conquista del Poder en todo el país; así, la estrategia política es Desarrollar Bases y la estrategia militar es Desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial, Plan que se cumple mediante un plan piloto.

Para triunfar la revolución engendra y aplasta una poderosa contrarrevolución; entramos, pues, a años decisivos en que el Apra sigue sin tener un plan estratégico; habla de "nueva estrategia" pero no hay tal, lo único que puede hacer es dotar de mayores medios, dar leyes políticas, económicas y sociales, fortalecer a los militares para facilitar que las fuerzas armadas nos combatan mediante un nuevo genocidio en nuevas condiciones, tanto para nosotros como para ellos. Para nosotros el genocidio en marcha se presenta en nuevas circunstancias, ya hemos pasado el genocidio del 83 y 84 que mostró el gran repudio popular y el fortalecimiento de la revolución. La reacción no puede sino aplicar genocidio pero fortalecerá a la guerra popular; podrá haber iniciales repliegues e inflexiones pero ganaremos persistiendo en el marxismo - leninismo - maoísmo, pensamiento Gonzalo, en nuestra política de los cinco desarrollos, en la invencibilidad de la guerra popular y en el apoyo del pueblo que hace y hará la historia siempre bajo la dirección del Partido Comunista.

Sobre las situaciones concretas y posibilidades que se nos presentan en el nuevo Gran Plan de Desarrollar Bases tener presente que :

1) Aparecen grupos armados como el MRTA y CRP que se han refundido pero no tienen una definida concepción marxista, marchando así a servir al imperialismo, al socialimperialismo y al supuesto diálogo fascista al cual ya le han dado treguas unilaterales.

2) El Apra ya ha entrado a desenvolver fascismo y corporativismo encontrando serias y crecientes dificultades, como su creciente y sinuosa colusión y pugna con la burguesía compradora, entre otras contradicciones más importantes aún.

3) La lucha de clases se agudiza más, las masas pasan a defenderse y resistir; de darse explosiones citadinas, podrían ser usadas por el socialimperialismo y la reacción en general, a través de sus representantes.

4) Puede darse un golpe de Estado y, además, el propio García Pérez promover un autogolpe a fin de preservarse para el futuro.

5) En perspectiva, la reacción también podría jugar con un gobierno tipo Allende, usando al aprista Barrantes o a otro similar; dentro de esta posibilidad hay que considerar el siniestro papel de la Izquierda Unida.

6) El Estado peruano tiene problemas fronterizos que pueden atizarse en cualquier momento, como lo muestra la experiencia de otros países latinoamericanos; este problema debe verse seriamente.

7) El envío de tropas yanquis ya es un hecho real y no una simple posibilidad; su presencia está ligada a lo mismo en otros países, especialmente limítrofes y debe verse en relación con medidas militares tomadas por Brasil.

8) Las guerras imperialistas y sus agresiones siguen aumentando; y la guerra mundial por la hegemonía entre USA y URSS sigue preparándose a través de colusión y pugna de dimensión global y, en consecuencia, la guerra popular es necesidad perentoria y la guerra popular mundial insoslayable perspectiva.

Todas estas posibilidades hay que tenerlas seriamente en cuenta para manejar la guerra popular con la política al mando y, particularmente, la perspectiva de la conquista del Poder en todo el país que se puede presentar y hay que asumirla; por tanto estar ideológica, política y organizativamente firmemente preparados.

La I Campaña del Plan Piloto del Gran Plan de Desarrollar Bases ha significado el más grande remecimiento y la mayor repercusión nacional e internacional; se está fracturando más el viejo Estado, nunca había sido remecido de esta manera por nadie en el Perú. Ahora nos corresponde cumplir la necesidad política e histórica de "¡Culminar brillantemente estableciendo un hito histórico!" en la II Campaña. Entendiendo que el Plan Piloto es como la batalla inicial de todo el Gran Plan de Desarrollar Bases.

En conclusión, yendo a los ocho años de guerra popular hemos cumplido más de cuarentaicinco mil acciones que revelan alta calidad de las acciones; el Partido militarizado se ha templado; el Ejército Guerrillero Popular se ha desarrollado y aumentado su belicosidad; y, tenemos cientos de organismos de nuevo Poder y las masas más pobres nos apoyan cada vez más. La guerra popular ha elevado la lucha de clases de nuestro pueblo a su forma más alta y eso repercute en la propia lucha de las masas impulsándolas a incorporarse por saltos y progresivamente a la guerra popular. Así la "guerra popular está volviendo el país al revés, el 'viejo topo' está hozando profundamente en las entrañas de la vieja sociedad, nadie lo detendrá, el futuro ya mora entre nosotros, la vieja y podrida sociedad se hunde irremediablemente, la revolución prevalecerá, ¡Viva la guerra popular!". Nuestra tarea es desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial bajo las banderas del marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo.

2. EL CAMINO DE CERCAR LAS CIUDADES DESDE EL CAMPO Y LA BASE DE APOYO REVOLUCIONARIA

El Presidente Mao ha establecido el camino de cercar las ciudades desde el campo y su médula las Bases de apoyo, teniendo en cuenta que

los poderosos imperialistas y sus reaccionarios aliados chinos se hallaban atrincherados en las principales ciudades y que si la revolución se negaba a capitular y quería perseverar en la lucha tenía que convertir las atrasadas zonas rurales en avanzadas y sólidas Bases de apoyo, en grandes baluartes militares, políticos, económicos y culturales de la revolución desde donde luchar contra el fiero enemigo, que atacaba las zonas rurales utilizando las ciudades, y llevar paso a paso la revolución a la victoria completa a través de una guerra prolongada.

En base a esta tesis maoísta, el Presidente Gonzalo ha establecido llevar adelante una guerra popular unitaria donde el campo es el teatro principal de las acciones armadas, pues, en nuestro país tenemos una inmensa mayoría de masa campesina y ahí deben construirse las Bases de apoyo ya que, como dice el Presidente Mao: "La prolongada lucha revolucionaria sostenida en tales bases de apoyo revolucionarias es, en lo fundamental, una guerra de guerrillas de los campesinos dirigida por el Partido Comunista de China. Por lo tanto, es erróneo ignorar la necesidad de utilizar las zonas rurales como bases de apoyo revolucionarias, desatender el arduo trabajo en los campesinos y descuidar la guerra de guerrillas". Pero, además, el Presidente Gonzalo especifica que en las ciudades como complemento se deben llevar adelante acciones armadas ya que como lo demuestra la experiencia internacional y la nuestra esto es factible; y, saca lección de, por ejemplo, lo que pasó a la guerrilla en Filipinas que se refundió en el campo y dejó quietas las ciudades, especialmente la Capital, provocando el aislamiento de las guerrillas. En Brasil, los revolucionarios también aplicaron acciones armadas en campo y ciudad sólo que no especificaron cuál era principal. En Vietnam se han hecho importantes acciones armadas también en las ciudades. Asimismo, teniendo en cuenta las peculiaridades de las ciudades en América Latina, donde el porcentaje del proletariado y de masas pobres en ciudades es elevado, las masas están prestas a desarrollar acciones de complemento a las del campo; sólo que en las ciudades no se construye el nuevo Poder, Base de apoyo, sino Frente concretado en Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo con Centros de Resistencia que hacen la guerra popular y preparan la futura insurrección, que se dará cuando las fuerzas del campo asalten las ciudades en combinación con la insurrección desde dentro.

Las Bases de apoyo son las bases estratégicas sobre las cuales se apoyan las fuerzas guerrilleras para cumplir sus tareas estratégicas y lograr el objetivo tanto de conservar y aumentar sus fuerzas como de aniquilar y arrojar al enemigo. Sin tales Bases estratégicas no habría nada en qué apoyarse para ejecutar cualquiera de nuestras tareas estratégicas y alcanzar el objetivo de la guerra.

El Presidente Mao plantea tres requisitos para la creación de las Bases

de apoyo: tener fuerzas armadas, derrotar al enemigo y movilizar a las masas. Estos se han especificado en nuestra guerra popular cuando en 1982, aplicando el Plan de Desplegar la guerra de guerrillas en su parte de Batir al enemigo se apuntó a arrasar las relaciones feudales de producción, se asaltaron puestos policiales, se aplicaron aniquilamientos selectivos del poder gamonal y así las fuerzas policiales abandonaron el campo y se replegaron en las capitales provinciales; las autoridades del viejo Poder renunciaron masivamente, generándose vacío de Poder y decenas de miles de masas fueron movilizadas, es en estas condiciones que surgen las Bases de apoyo que se especifican en los Comités Populares clandestinos. Es, pues, erróneo tomar dogmáticamente la experiencia china ya que si las condiciones estaban dadas y los principios regían había que construir las Bases de apoyo; acordar esto implicó una lucha contra el derechismo que argumentaba que no se había derrotado grandes fuerzas enemigas, cuando el problema es que las fuerzas enemigas habían abandonado el campo como consecuencia de la derrota de sus planes políticos y militares.

El Presidente Gonzalo ha establecido un **sistema de Bases de apoyo** rodeado por zonas guerrilleras, zonas de operaciones y puntos de acción teniendo en cuenta las condiciones políticas y sociales, la tradición de lucha, los caracteres geográficos y el desarrollo del Partido, del Ejército y de las masas.

Es fundamental sostener la validez del camino de cercar las ciudades desde el campo y su médula la Base de apoyo ya que, con guerrillas de insurrectos errantes el Ejército Guerrillero Popular no tendría la Base de apoyo que viene a ser la retaguardia que lo sustenta y tampoco se construiría nuevo Poder. **Estamos totalmente en contra del foquismo.**

3. LA GUERRA PROLONGADA

La guerra popular es prolongada porque deriva de la correlación entre los factores del enemigo y los nuestros que están determinados por las siguientes cuatro características fundamentales: La primera es que el Perú es una sociedad semifeudal y semicolonial sobre la cual se desenvuelve un capitalismo burocrático; la segunda es que el enemigo es fuerte; la tercera es que el Ejército Guerrillero Popular es débil; y, la cuarta es que el Partido Comunista dirige la guerra popular. De la primera y cuarta características se desprende que el Ejército Guerrillero Popular puede crecer y derrotar al enemigo; de la segunda y tercera características se desprende que el Ejército Guerrillero Popular no puede crecer con mucha rapidez ni derrotar pronto a su enemigo. **Estas peculiaridades determinan el carácter prolongado de la guerra.**

El enemigo es fuerte y nosotros somos débiles, en eso reside el peligro de nuestra derrota, pero el enemigo tiene una sola ventaja, el numeroso contingente de sus fuerzas y el armamento con que cuenta, pero todos los demás aspectos constituyen sus puntos débiles: su objetivo es defender el viejo y podrido Poder del Estado terrateniente-burocrático; tiene una línea militar burguesa; es un ejército mercenario; no tiene disciplina consciente y su moral es baja; tiene fuertes contradicciones entre oficiales y soldados y está desprestigiado ante las masas; además, la base misma del ejército reaccionario son de procedencia obrera y campesinos quienes pueden ser desintegrados ante una guerra injusta; por lo demás las fuerzas armadas en el Perú nunca han ganado guerras y son expertas en derrotas. Además, ellas han contado y cuentan con el apoyo de la reacción internacional pero nosotros contamos con el apoyo de las naciones oprimidas, de los pueblos del mundo y el proletariado internacional, que son las fuerzas nuevas.

El Ejército Guerrillero Popular tiene un solo punto débil, su insuficiente desarrollo y los restantes aspectos constituyen valiosas ventajas: lleva adelante una guerra popular por crear un nuevo Poder; tiene una línea militar proletaria, dirigido absolutamente por el Partido Comunista; está basado en el valor de clase y el heroísmo revolucionario por tanto tiene una disciplina consciente, su moral es alta y hay estrecha unión entre oficiales y soldados y es un ejército compuesto por el mismo pueblo, obreros y campesinos principalmente pobres.

Pero el hecho objetivo es que hay una disparidad grande entre las fuerzas del enemigo y las fuerzas nuestras y para pasar, nosotros, de débiles a fuertes requerimos un tiempo en el cual los defectos del enemigo se expresen y nuestras ventajas se desarrollen. **Por eso decimos que el ejército nuestro es aparentemente débil pero en esencia es fuerte** y el ejército enemigo es aparentemente fuerte pero en esencia débil. Así, para pasar de débiles a fuertes tenemos que llevar adelante la guerra prolongada y ésta tiene tres etapas: la primera es el período de la ofensiva estratégica del enemigo y la defensiva estratégica nuestra. La segunda será el período de la consolidación estratégica del enemigo y de nuestra preparación para la contraofensiva. La tercera será el período de nuestra contraofensiva estratégica y de la retirada estratégica del enemigo.

El Presidente Gonzalo así nos enseña que la guerra popular es prolongada, larga, cruenta pero victoriosa y nos dice que el tiempo de duración se extenderá o acortará dentro de su carácter prolongado en la medida que más combatamos ceñidos a la línea militar proletaria, pues el derechismo es el peligro principal que puede causar serios tropiezos a la guerra.

Hoy nos encontramos en el período de la ofensiva estratégica del

enemigo y de defensiva estratégica nuestra y tenemos que potenciar la guerra popular aplicando la guerra de guerrillas generalizada sentando bases para la siguiente etapa pagando el costo que sea necesario pero bregando por que sea el menor posible.

II. CONSTRUCCION DEL EJERCITO GUERRILLERO POPULAR

Para librar la guerra popular se tiene que contar con la forma principal de organización que es el Ejército Guerrillero Popular, pues, la columna vertebral del viejo Estado es la fuerza armada reaccionaria y para destruir el viejo Estado hay que destruir sus fuerzas armadas reaccionarias y el Partido tiene que contar con un poderoso ejército: "Sin un ejército popular nada tendrá el pueblo", así nos enseña el Presidente Mao.

La construcción del Ejército se ve en la línea de construcción basada en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo. En síntesis, el Presidente Gonzalo ha aportado con incorporar las milicias al Ejército Guerrillero Popular, su creación como tal es un paso al mar armado de masas y solución de pasar de masas desorganizadas a masas militarmente organizadas.

III. ESTRATEGIA Y TACTICA

El Presidente Gonzalo destaca siete puntos sobre estrategia y táctica del Presidente Mao especificando algunos de ellos, a éstos hay que prestarles suma atención para la dirección de la guerra popular.

1. Sobre Estrategia y Táctica. Parte de la tesis del Presidente Mao de que la tarea de la estrategia como ciencia es estudiar las leyes de la dirección de operaciones militares que influyen sobre la situación de la guerra en su conjunto. La tarea de la ciencia de las campañas y de la táctica es estudiar las leyes de la dirección de operaciones militares de carácter parcial. Y hace un desarrollo estratégico de cómo conducir la guerra en el conjunto del país y en cada zona, teniendo en cuenta su vinculación con la situación internacional; **nos plantea los ejes, sub ejes, direcciones de movimiento y líneas de movimiento los cuales nos permiten mantener el rumbo estratégico de la guerra en cualquier circunstancia y enfrentar todo tipo de operaciones políticas y militares que monte la contrarrevolución.** Sobre esta base, establece el Plan Militar Nacional que es estratégicamente centralizado y tácticamente descentralizado, partiendo de que todo plan es una ideología, que debe reflejar la realidad y los vericuetos que ésta ha de expresar; tomando a

Stalin, liga estrategia con táctica y establece los Planes estratégico-operativos que en concreto son cómo la estrategia se vincula con las operaciones tácticas; y así, cada Comité tiene que elaborar sus Planes estratégico-operativos dentro del Plan estratégico general y específicamente dentro del Plan estratégico-operativo común a todo el Partido.

La disposición correcta emana de la justa decisión del mando, todo plan militar debe basarse en reconocimientos indispensables y en un cuidadoso estudio de la situación del enemigo, la situación propia y las interrelaciones de ambas, esto es, siempre deben tenerse presentes "las dos colinas"; debe guiarse por una estrategia política y por una estrategia militar.

Para la elaboración de los Planes siempre tenemos en cuenta los siguientes lineamientos generales: 1) La lucha de clases internacional entre revolución y contrarrevolución; la ideología; el movimiento comunista internacional; el MRI. 2) La lucha de clases en el país; la contrarrevolución; la coyuntura política; la guerra contrasubversiva. 3) El desarrollo de la guerra popular; balance; leyes y lecciones. 4) Necesidad de investigar. 5) La guerra popular y la construcción. 6) La guerra popular y las masas. 7) La lucha de dos líneas. 8) Programación y Cronograma. 9) Actitud y consignas. "¡Ser superiores a las dificultades y conquistar victorias más altas!".

En casi ocho años de guerra popular tenemos cuatro planes: Plan de Inicio; Plan de Desplegar; Plan de Conquistar Bases; y, Plan de Desarrollar Bases.

2. Principio básico de la guerra. Todos los principios orientadores de las operaciones militares provienen de un solo principio básico: hacer todo lo posible por conservar las propias fuerzas y aniquilar las del enemigo. Toda guerra impone un precio, a veces sumamente elevado y para conservar nuestras fuerzas tenemos que aniquilar las del enemigo, pero para aniquilar al enemigo tenemos que pagar un costo a fin de preservar el conjunto. El Presidente Gonzalo nos enseña que hay que estar dispuestos a pagar el más alto costo de la guerra pero que debemos bregar porque éste sea el menor posible, es una contradicción y el problema reside en actitud y buena planificación y es principalmente una cuestión de mandos. Nos forja en el "reto a la muerte", en "heroicidad revolucionaria" y en "conquistar lauros a la muerte". En la guerra siempre vemos los dos aspectos el destructivo y el constructivo, y principal es el segundo.

3. La Táctica guerrillera o táctica básica. "Cuando el enemigo avanza, retrocedemos; cuando el enemigo se detiene, le hostigamos; cuando el enemigo se fatiga, le atacamos; cuando el enemigo se retira, le

perseguimos". Esta táctica básica hay que encarnarla y aplicarla dando vueltas con el enemigo y buscando su punto débil para golpearlo.

4. Campañas de "cerco y aniquilamiento" y las contracampañas, forma principal de la guerra popular. Es una ley que la contrarrevolución para aplastar la revolución desate campañas de "cerco y aniquilamiento" contra cada unidad del Ejército Guerrillero Popular o contra las Bases de apoyo; las operaciones del Ejército Guerrillero Popular adoptan la forma de contracampañas y el Presidente Mao ha establecido nueve pasos para aplastar una campaña de cerco y aniquilamiento: 1) La defensa activa; 2) La preparación de una contracampaña: 3) La retirada estratégica; 4) La contraofensiva estratégica; 5) La iniciación de la contraofensiva; 6) La concentración de fuerzas; 7) La guerra de movilidad; 8) La guerra de decisión rápida; y, 9) La guerra de aniquilamiento. El Presidente Gonzalo aplicando esta ley a las condiciones de nuestra guerra popular nos ha planteado las cinco partes de la campaña las cuales nos permiten derrotar los planes políticos y militares de la reacción; teniendo cada campaña un objetivo político y militar específicos cumpliéndose con sorpresa, golpeando cuando queremos, donde queremos y como queremos. También ha especificado los cinco pasos que debe seguir cada una de las acciones militares sirviendo siempre al objetivo político, combatiéndose los criterios de acción por acción. Nos remarca la importancia de diferenciar la esencia de la apariencia de los movimientos del enemigo; y también nos ha establecido las cuatro formas de lucha de la guerra popular: 1) La acción guerrillera con sus dos formas el asalto y la emboscada; 2) El sabotaje; 3) Aniquilamiento selectivo; y 4) Propaganda y agitación armadas; así como los diversos procedimientos.

5. Papel estratégico de la guerra de guerrillas. El Presidente Mao ha elevado la guerra de guerrillas a nivel de estrategia, antes de él solamente se la consideraba como un problema táctico, que no servía a decidir el desenlace de la guerra; pero si bien la guerra de guerrillas no decide la guerra porque ésta necesita de guerra regular, cumple una serie de tareas estratégicas que llevan al desenlace favorable de la guerra. Concebimos la guerra de guerrillas en vasta escala, guerra de guerrillas generalizada que tiene que sostener la guerra prolongada y encarnizada, de ahí que apliquemos los seis problemas estratégicos de la guerra de guerrillas: 1) Iniciativa, flexibilidad y planificación en la realización de operaciones ofensivas dentro de la guerra defensiva, batallas de decisión rápida dentro de la guerra prolongada y operaciones en las líneas exteriores dentro de la guerra en las líneas interiores. 2) Coordinación con la guerra regular. 3) Creación de Bases de apoyo. 4) Defensa estratégica y

ataque estratégico en la guerra de guerrillas. 5) Transformación de la guerra de guerrillas en guerra de movimientos. 6) Relaciones de mando.

6. Los diez principios militares. En diciembre de 1947 el Presidente Mao sintetizó magistralmente en diez principios militares la línea estratégica justa y correcta seguida en más de veinte años de guerra popular, como se ve en su escrito "La situación actual y nuestras tareas", parte tercera. Estos principios nosotros los aplicamos y es muy importante profundizar su encarnamiento.

7. Resumen brillante de estrategia y táctica. El Presidente Mao ha resumido de manera brillante la estrategia y la táctica de la guerra popular en la siguiente frase: **"Ustedes combaten a su manera y nosotros a la nuestra; combatimos cuando podemos vencer y nos marchamos cuando no podemos".**

"En otras palabras, ustedes se apoyan en el armamento moderno y nosotros en las masas populares con una alta conciencia revolucionaria; ustedes ponen en pleno juego su superioridad y nosotros la nuestra; ustedes tienen sus métodos de combate y nosotros los nuestros. Cuando ustedes quieren atacarnos, no les permitimos hacerlo y ni siquiera encontrarnos. Pero cuando nosotros los atacamos a ustedes, damos en el blanco, les asestamos golpes certeros y los aniquilamos. Cuando podemos aniquilarlos, lo hacemos con toda decisión; cuando no podemos aniquilarlos, tampoco nos dejamos aniquilar por ustedes. El no combatir cuando hay posibilidad de vencer es oportunismo. El obstinarse en combatir cuando no hay posibilidad de vencer es aventurerismo. Todas nuestras orientaciones estratégicas y tácticas se basan en nuestra voluntad de combatir. Nuestro reconocimiento de la necesidad de marcharnos se basa ante todo en nuestro reconocimiento de la necesidad de combatir. Cuando nos marchamos, lo hacemos siempre con miras a combatir y a aniquilar final y completamente al enemigo. Sólo apoyándonos en las amplias masas populares, podemos llevar a la práctica esta estrategia y esta táctica. Y aplicándolas, podemos poner en pleno juego la superioridad de la guerra popular y constreñir al enemigo a la posición pasiva de ser golpeado, por superior que sea en equipos y sean cuales fueren los medios que emplee, conservando siempre la iniciativa en nuestras manos". Citado en "¡Viva el triunfo de la guerra popular!", setiembre de 1965.

La aplicación de este principio nos permite demostrar la invencibilidad de la estrategia superior de la guerra popular, porque el proletariado como última clase en la historia ha creado su forma superior de guerra y ninguna otra clase, entre ellas la burguesía con sus más altos estrategas políticos y militares es capaz de vencerla, que sueñe la reacción en elaborar

"estrategias superiores" a la guerra popular porque están condenadas al fracaso ya que están contra la historia. Nuestra guerra popular en casi ocho años arde victoriosa demostrando la invencibilidad de la guerra popular.

Los militantes del Partido Comunista del Perú asumimos cabal y completamente la línea militar del Partido, establecida por el Presidente Gonzalo que basándose en lo más alto que ha creado el proletariado internacional, el marxismo-leninismo-maoísmo ha especificado con el pensamiento Gonzalo nuestra línea militar, dotándonos de una arma invencible, la guerra popular unitaria campo principal y ciudad complemento, que como forma principal de lucha la llevamos adelante siendo una antorcha encendida ante el mundo pregonando la validez universal del siempre vivo marxismo-leninismo-maoísmo.

¡VIVA LA LINEA MILITAR DEL PARTIDO!
¡LA GUERRA POPULAR ES INVENCIBLE!

Línea de Construcción de los Tres instrumentos de la revolución

INTRODUCCION.

El Presidente Gonzalo establece la línea de la construcción de los tres instrumentos de la revolución enarbolando, defendiendo y aplicando el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo.

Nos enseña que Marx dijo que la clase obrera crea organizaciones a su imagen y semejanza, esto es, organizaciones propias. En el siglo XIX con Marx y Engels partimos dotados con una concepción científica, con doctrina propia, con objetivo propio, con meta común, cómo tomar el Poder y el medio para hacerlo: la violencia revolucionaria; todo esto en lucha de dos líneas bastante dura. Marx sentó que el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose él mismo en partido político

distinto y opuesto a todos los partidos políticos creados por las clases poseedoras. Que por tanto el proletariado desde que aparece en un proceso prolongado crea sus formas de lucha y sus formas de organización propias, que así **el Partido es la forma más alta de organización, el ejército la forma principal de organización y el Frente es el tercer instrumento, que todos estos tres instrumentos son para tomar el Poder** por medio de la violencia revolucionaria. Nos dice que Engels a fines del siglo XIX llegó a la conclusión que la clase no tenía ni las formas orgánicas ni las formas militares propias para tomar el Poder y mantenerlo, pero nunca dijo que abandonáramos la revolución sino que trabajáramos por ella buscando la solución a esos problemas pendientes, esto hay que entenderlo bien pues los revisionistas lo tuercen para vender su oportunismo.

Que en el siglo XX Lenin comprendió que la revolución estaba madura y crea el Partido proletario de nuevo tipo, plasma la forma de lucha: la insurrección y la forma de organización: los destacamentos, que eran formas móviles y que superaban las barricadas del siglo pasado, que eran formas fijas. **Lenin plantea la necesidad de crear organizaciones nuevas, clandestinas, pues, el paso a las acciones revolucionarias significaba la disolución de las organizaciones legales por la policía y que este tránsito sólo es posible si se realiza pasando por encima de los antiguos líderes, pasando por encima del viejo Partido, destruyéndolo.** Que el Partido debía tomar como ejemplo al ejército moderno, con disciplina propia y con una única voluntad y ser flexible.

Que con **el Presidente Mao la clase comprende la necesidad de construir los tres instrumentos de la revolución: Partido, Ejército y Frente Unico interrelacionadamente.** Así resuelve la construcción de los tres instrumentos en un país atrasado, semifeudal y semicolonial, a través de la guerra popular. En concreto **resuelve la construcción del Partido en torno al fusil** y que es el heroico combatiente que dirige su propia construcción, al Ejército y al Frente.

El Presidente Gonzalo plantea la militarización de los Partidos Comunistas y la construcción concéntrica de los tres instrumentos. La **militarización** de los Partidos Comunistas es directriz política que tiene contenido estratégico, pues, es **"el conjunto de transformaciones, cambios y reajustes que necesita para dirigir la guerra popular como forma principal de lucha que genere el nuevo Estado"** por tanto la militarización de los Partidos Comunistas es **clave para la revolución democrática, la socialista y las culturales.**

Define el principio de la construcción: "Sobre la base ideológico-

política, construir simultáneamente lo organizativo, en medio de la lucha de clases y la lucha de dos líneas, todo dentro y en función de la lucha armada por la conquista del Poder".

Además **liga todo el proceso de la construcción con la fluidez de la guerra popular** partiendo de que "la movilidad de las operaciones militares y la variabilidad de nuestro territorio dan a todos los trabajos de construcción... un carácter variable" como dice el Presidente Mao.

Así, para ver la línea de construcción hay que partir de las formas de lucha y las formas de organización; del principio de construcción y de la construcción ligada a la fluidez de la guerra popular que es la forma principal de lucha hoy en el mundo.

1. SOBRE LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO

- Carácter del Partido. Nos basamos en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo principalmente pensamiento Gonzalo, esto es en la ideología del proletariado expresión más alta de la humanidad única verdadera, científica e invencible. **Luchamos por el Programa Comunista** cuya esencia es organizar y dirigir la lucha de clases del proletariado porque éste conquiste el poder político, realice la revolución democrática, la revolución socialista y las revoluciones culturales hacia el Comunismo meta inalterable hacia la cual marchamos. Contamos con **la línea política general de la revolución, esto es con las leyes que rigen la lucha de clases por la toma del Poder;** establecida por el Presidente Gonzalo **con sus cinco elementos:** 1) Línea internacional; 2) Revolución democrática; 3) Línea militar; 4) Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución; y, 5) Línea de masas. **La línea militar es el centro de la línea política general.** Nos forjamos en el **internacionalismo proletario pues concebimos nuestra revolución como parte de la revolución proletaria mundial.** Y mantenemos **independencia ideológica, política y organizativa apoyándonos en nuestros propios esfuerzos y en las masas.**

Partido de nuevo tipo que ha generado al Jefe de la revolución peruana, el Presidente Gonzalo, el más grande marxista-leninista-maoísta viviente, que dirige el Partido, es garantía de triunfo de la revolución y nos llevará hasta el Comunismo.

-La militarización del Partido Comunista y la construcción concéntrica. El Presidente Gonzalo plantea la tesis de que a los Partidos Comunistas del mundo les corresponde militarizarse por **tres razones:**

Primero, porque estamos en la ofensiva estratégica de la

revolución mundial, vivimos el barrimiento del imperialismo y la reacción de la faz de la Tierra en los próximos 50 a 100 años, época signada por la violencia en que se expresan todo tipo de guerras, veamos cómo la reacción está militarizándose cada vez más, militarizando los viejos Estados, su economía, desarrollando guerras de agresión, traficando con las luchas de los pueblos y apuntando a una guerra mundial; pero siendo la revolución la tendencia principal en el mundo **la tarea de los Partidos Comunistas es enarbolar la revolución plasmando la forma principal de lucha: la guerra popular, para oponer la guerra revolucionaria mundial a la guerra contrarrevolucionaria mundial.**

Segundo, porque hay que conjurar la restauración capitalista. La burguesía cuando pierde el Poder se introduce dentro del Partido, utiliza al ejército y busca usurpar el Poder, destruir la dictadura del proletariado para restaurar el capitalismo, por tanto los Partidos Comunistas deben militarizarse y ejercer la dictadura omnímoda de los tres instrumentos, **forjarse en la guerra popular y potenciar la organización armada de las masas, la milicia popular,** para que engulla al ejército. Por esto nos dice "forjar a los militantes como comunistas, primero y principalmente, como combatientes y como administradores"; **por eso todo militante está forjado en la guerra popular y alerta contra cualquier intento de restauración.**

Tercero, porque marchamos a una sociedad militarizada. Militarizando el Partido plasmamos un paso hacia la militarización de la sociedad que es la **perspectiva estratégica para garantizar la dictadura del proletariado.**La sociedad militarizada es el mar armado de masas de que nos hablaran Marx y Engels, que cautela la conquista y la defensa del Poder conquistado. Tomamos la experiencia de la revolución china, de la base antijaponesa de Yenán que era una sociedad militarizada donde de la boca de los fusiles nacía todo, Partido, Ejército, Estado, nueva política, nueva economía, nueva cultura. Y así desarrollar el comunismo de guerra.

En la I Conferencia Nacional, noviembre de 1979, el Presidente Gonzalo planteó la tesis de la necesidad de la militarización del Partido Comunista del Perú; luego, en los primeros meses de 1980 cuando el Partido se preparaba para iniciar la guerra popular planteó desarrollar la militarización del Partido a través de acciones, basándose en el gran Lenin que dice reducir el trabajo no militar para centrarlo en lo militar, que concluían los tiempos de paz y entrábamos a los tiempos de guerra por lo que todos los efectivos debían ser militarizados, así, **tomando al Partido como eje de todo construir en su entorno el Ejército y con estos instrumentos, con la masa en guerra popular construir en torno a ambos el nuevo Estado.** Que la militarización del Partido sólo puede

ser llevada adelante a través de acciones concretas de la lucha de clases, de acciones concretas de tipo militar; esto no quiere decir que sólo realicemos, exclusivamente, acciones militares de diverso tipo (acción guerrillera, sabotajes, aniquilamiento selectivo, propaganda y agitación armadas), sino que debemos realizar principalmente estas formas de lucha a fin de incentivar y desarrollar la lucha de clases adoctrinándola con hechos, en este tipo de acciones como formas de lucha principal de la guerra popular.

La militarización del Partido tiene sus antecedentes en Lenin y en el Presidente Mao, pero es un problema nuevo desarrollado por el Presidente Gonzalo teniendo en cuenta las nuevas circunstancias de la lucha de clases y hay que ver que se presentarán problemas nuevos que a través de la experiencia se irán resolviendo. Que implicará necesariamente un proceso de lucha entre lo viejo y lo nuevo para que se desarrolle más, siendo la guerra la forma más alta de resolver las contradicciones, potencia las facultades de los hombres para encontrar las soluciones. **Es la militarización del Partido la que nos ha permitido iniciar y desarrollar la guerra popular**; y, consideramos que esta experiencia tiene validez universal por lo cual es una demanda y necesidad que los Partidos Comunistas del mundo se militaricen.

La construcción concéntrica de los tres instrumentos es la plasmación orgánica de la militarización del Partido y en síntesis se resume en lo que el Presidente Gonzalo enseña: **"El Partido es el eje de todo, dirige omnímodamente los tres instrumentos, su propia construcción, absolutamente al ejército y al nuevo Estado como dictadura conjunta apuntando a la dictadura del proletariado".**

- **Los seis aspectos de la construcción del Partido. La construcción ideológica.** Se forja la militancia en la base de unidad partidaria el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo, principalmente pensamiento Gonzalo; decimos marxismo-leninismo-maoísmo porque es la ideología universal del proletariado, última clase de la historia, ideología que debe aplicarse a las condiciones concretas de cada revolución y generar su pensamiento guía, en nuestro caso, la revolución peruana ha generado el pensamiento Gonzalo porque el Presidente Gonzalo es la más alta expresión de la fusión de la ideología universal con la práctica concreta de la revolución peruana.

La construcción política. Se forja la militancia en Programa y Estatutos; línea política general y línea militar como centro, líneas específicas; política general, políticas específicas; y, planes militares del Partido. **La política siempre debe estar al mando y es nuestro punto fuerte.**

La construcción orgánica. Lo orgánico sigue a lo político y te-

niendo en cuenta que no basta línea simultáneamente hay que montar los aparatos orgánicos viendo la estructura orgánica, el sistema orgánico y el trabajo partidario. Estructura orgánica, el Partido se basa en el centralismo democrático, principalmente en el centralismo; se establecen dos redes partidarias armadas, la red territorial que abarca una jurisdicción y la red móvil cuya estructura se desplaza. Sistema orgánico es la distribución de las fuerzas en función del punto principal y secundarios donde actúa la revolución. Trabajo partidario es la relación entre trabajo secreto que es principal y trabajo abierto; importancia de las cinco necesidades: el centralismo democrático, la clandestinidad, la disciplina, la vigilancia y el secreto, particularmente del centralismo democrático.

La dirección. Somos plenamente conscientes de que ninguna clase ha logrado en la historia instaurar su dominio si no ha promovido a sus jefes políticos, a sus representantes de vanguardia, capaces de organizar el movimiento y dirigirlo; y el proletariado peruano en medio de la lucha de clases ha generado la dirección de la revolución y su más alta expresión: la Jefatura del Presidente Gonzalo que maneja la teoría revolucionaria, tiene un conocimiento de la Historia y una comprensión profunda del movimiento práctico; quien en dura lucha de dos líneas ha derrotado al revisionismo, al liquidacionismo de derecha e izquierda, a la línea oportunista de derecha y al derechismo; ha reconstituido el Partido, lo dirige en la guerra popular y ha devenido en el más grande marxista-leninista-maoísta viviente, gran estratega político y militar, filósofo; maestro de comunistas, centro de unificación partidaria. **La reacción tiene dos principios para destruir la revolución: aniquilar dirección y aislar la guerrilla de las masas pero en síntesis su problema es aniquilar dirección pues es la que permite mantener el rumbo y materializarlo.** Nuestro Partido ha definido que la dirección es clave y es obligación de todos los militantes bregar constantemente por defender y preservar la dirección del Partido y muy especialmente la dirección del Presidente Gonzalo, nuestra jefatura, contra cualquier ataque dentro y fuera del Partido y sujetarnos a su dirección y mando personal enarbolando las consignas de "Aprender del Presidente Gonzalo" y "Encarnar el pensamiento Gonzalo".

Nos basamos en la dirección colectiva y en la dirección unipersonal y tenemos en cuenta el papel de los dirigentes y cómo a través de la guerra popular, en medio de la renovación de dirección, se está cuajando y templando la dirección de la revolución. **Mantenemos el principio de que el mando nunca muere.**

Los marxista-leninista-maoístas, pensamiento Gonzalo nos sujetamos al Presidente Gonzalo y encarnamos el pensamiento Gonzalo.

Lucha de dos líneas. El Partido es una contradicción donde se expresa la lucha de clases como lucha de dos líneas entre izquierda y derecha.

La lucha de dos líneas es la que motoriza el desarrollo del Partido, de su manejo justo y correcto deriva que la izquierda se imponga. Combatimos la conciliación porque amamanta la derecha; y **el principio de la crítica y la autocrítica,** todos, militantes, cuadros, dirigentes deben practicarla, combatientes y masas también, **asumiendo la filosofía de la lucha y yendo contra la corriente,** teniendo en cuenta que el Comité Central es el vórtice de la tormenta, pues, ahí se expresa la más aguda contienda de clases. El manejo justo y correcto que hace el Presidente Gonzalo de la lucha de dos líneas ha servido para mantener la unidad del Partido y desarrollar la guerra popular; tiene en general al revisionismo como peligro principal aunque en el Partido sigue desenvolviéndose contra criterios, opiniones, actitudes y posiciones de derecha, como lucha en el seno del pueblo. **Es necesario organizar la lucha de dos líneas para imponer la línea del Partido,** mediante un plan para desarrollarla organizadamente.

Trabajo de Masas. Aplicamos el principio de: "Las masas hacen la historia". El Partido dirige la lucha de masas en función del Poder que es la principal reivindicación; desenvolvemos el trabajo de masas en y para la guerra popular basándonos en las masas básicas, obreros y campesinos principalmente pobres, en la pequeña burguesía y neutralizamos o ganamos a la burguesía media según las condiciones. Nos sujetamos a la **ley de incorporación de las masas** y a la única táctica marxista de "ir a lo hondo y profundo", educarlas en la violencia revolucionaria y en la lucha implacable contra el revisionismo. **El trabajo de masas del Partido se hace a través del Ejército** y se moviliza, politiza, organiza y arma a las masas en nuevo Poder en campo y en Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo en ciudades.

En síntesis, por la brega y dirección del Presidente Gonzalo **tenemos un Partido marxista-leninista-maoísta, pensamiento Gonzalo, Partido de nuevo tipo que dirige la guerra popular y ha abierto la perspectiva de la conquista del Poder total en el país sirviendo a la revolución mundial.**

2. SOBRE LA CONSTRUCCION DEL EJERCITO GUE RRILLERO POPULAR

- Carácter del Ejército. El Ejército Guerrillero Popular es un ejército de nuevo tipo que cumple las tareas políticas de la revolución establecidas por el Partido. Aplica el principio maoísta **"El Partido manda al fusil y jamás permitiremos que el fusil mande al Partido".** Cumple tres tareas: **combatir** que es principal, como corresponde a la forma principal de organización; **movilizar,** es muy

importante y por la cual se cumple el trabajo de masas del Partido, politiza, moviliza, organiza y arma a las masas; **producir,** aplicando el autosostenimiento, buscando no ser carga para las masas. Es un ejército en lo fundamental campesino dirigido absolutamente por el Partido. El Presidente Gonzalo nos enseña: "Las legiones de hierro del Ejército Guerrillero Popular se sustenta en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento guía, que es la base de su invencibilidad; y son forjados en la vida dura, el sacrificio y el reto a la muerte, que las eleva hasta la heroicidad revolucionaria".

- El Ejército Guerrillero Popular. Marx planteó que el proletariado tenía necesidad de un ejército propio y la tesis del armamento general del pueblo. Lenin creó el Ejercito Rojo y estableció la tesis de la milicia popular con funciones de policía, ejército y administración. El Presidente Mao desarrolló la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias con la inmensa participación de las masas. La guerra popular concreta su carácter de masas en tres grandes coordinaciones.

El Presidente Gonzalo basándose en estas tesis marxista-leninista-maoístas y teniendo en cuenta la situación específica de la guerra popular planteó la conformación de un Ejército Guerrillero Popular. Desde la Preparación de la guerra popular el Presidente Gonzalo concibió la necesidad de construir la forma principal de organización para llevar adelante la guerra popular, derrotar al enemigo y construir el nuevo Estado. Y el 3 de diciembre del 79 se acordó conformar la "I Compañía de la I División del Ejército Rojo"; en 1980, con el Inicio, se plasmaron los destacamentos y pelotones y nos propusimos el pasar de masas desorganizadas a masas militarmente organizadas.

El 83 necesitábamos dar un salto en la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias, se nos presentó un gran crecimiento de las milicias populares lo que demostraba cómo las masas querían combatir; además, las fuerzas armadas reaccionarias habían ingresado a combatirnos. Así en el CCA de marzo de ese año, el Presidente Gonzalo propuso plasmar el Ejército Guerrillero Popular. ¿Por qué Ejército?, porque era una necesidad política para enfrentar al enemigo y desarrollar la guerra popular. Todo el Partido lo acordó en medio de la lucha de dos líneas contra el derechismo que se opuso a la incorporación de las milicias al Ejército. ¿Por qué guerrillero?, porque aplica la guerra de guerrillas en el hito de "Desarrollar la guerra de guerrillas"; no es un ejército regular sino guerrillero pero sus características permitían incluso, si fuera necesario, desenvolverse como una especie de ejército regular. ¿Por qué popular?, porque está conformado por las masas populares, por los campesinos principalmente pobres; sirven al pueblo, pues, representan sus intereses. **Una situación muy importante es cómo el Presidente Gonzalo concibe el Ejército Guerrillero Popular incorporando a las milicias popu-**

lares, conformado por tres fuerzas: principales, locales y de base, que actúa en campo principal y en ciudad como complemento; esto es un gran paso hacia el mar armado de masas.

- La construcción del Ejército Guerrillero Popular.

La formación del ejército se basa en los hombres y no en las armas; nuestro ejército está compuesto por campesinos principalmente pobres, proletariado y pequeña burguesía; arranca las armas al enemigo y también usa toda clase de armas elementales. Nuestra consigna es "¡Conquistar armas!" al enemigo pagando todo el costo necesario. La formación debe diferenciarse de la construcción.

La construcción ideológico-política es principal, se basa en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo; en las líneas políticas y militares del Partido, estando bajo dirección partidaria todo su trabajo político y de masas. Se organiza Partido en todos los niveles del ejército, se aplica el doble mando: político y militar, y se desenvuelve la lucha de dos líneas entre la línea militar proletaria y la línea militar burguesa. Además el ejército revolucionario demanda la conformación de tres Departamentos: Político, Militar y Logístico.

La construcción militar es importante. Armado con la teoría y práctica de la guerra popular, la línea militar y los planes militares del Partido, se organiza en pelotones, compañías y batallones en el campo y en las ciudades en destacamentos especiales, destacamentos y milicias populares. Esta construcción se basa también en la lucha de dos líneas. Las tres fuerzas: principales, locales y de base cumplen un papel específico como sostén del nuevo Estado. "¡Desarrollar las compañías, fortalecer los pelotones apuntando a batallones!" sigue siendo una consigna válida.

La instrucción es necesaria e indispensable. Apunta a elevar la belicosidad; el ensayo no se puede soslayar y el don de mando es clave para la acción. El adiestramiento especializa, eleva las formas de lucha. La organización del valor tiene carácter de clase y potencia la belicosidad porque se combate con desinterés absoluto y pleno convencimiento de la justicia de nuestra causa.

En síntesis, el Presidente Gonzalo ha creado el Ejército Guerrillero Popular como ejército de nuevo tipo, ha establecido la línea de su construcción basado en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo para que cumpla las tareas políticas de la revolución. Es un ejemplo ante el mundo y sirve a la revolución mundial.

3. SOBRE LA CONSTRUCCION DEL NUEVO ESTADO.

- Carácter del nuevo Estado. El Poder es la tarea central de la revolución y el Frente es el tercer instrumento; así aplicando la magistral

tesis del Presidente Mao "Sobre la Nueva Democracia", el Presidente Gonzalo nos enseña que concebimos una dictadura conjunta que plasma la República Popular de Nueva Democracia. Partiendo de la ligazón entre Estado Frente, se concreta el Frente Revolucionario de Defensa del Pueblo a partir de Comités Populares en el campo y en las ciudades simplemente como Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo. El Nuevo Estado lo construimos en el campo hasta finalmente plasmar el Poder en todo el país.

Como sistema de Estado es una dictadura conjunta de obreros, campesinos, principalmente pobres, y pequeña burguesía que respeta los intereses de la burguesía media, bajo dirección del proletariado representado por el Partido que aplica su hegemonía a través de la alianza obrero-campesina. Como sistema de gobierno funciona a través de Asambleas Populares.

-El nuevo Estado y la fluidez de la guerra. La construcción del nuevo Estado sigue la fluidez de la guerra popular, puede expandirse o contraerse, desaparecer en un lugar y aparecer en otro. Es fluido. Como nos enseña el Presidente Mao: "Nuestra República democrática de obreros y campesinos es un Estado, pero actualmente no lo es en el pleno sentido de la palabra... nuestro Poder está todavía muy lejos de tener la forma completa de Estado... nuestro territorio es aún muy pequeño y el enemigo sueña constantemente con aniquilarnos".

Tener siempre en cuenta el sistema de bases de apoyo, de zonas guerrilleras, de zonas de operaciones y puntos de acciones, pues constituyen el ámbito en el cual se desenvuelve el nuevo Estado y es clave para mantener el rumbo estratégico; dentro de tal ámbito se mueve como su columna vertebral, el EGP, dirigido por el Partido.

–La construcción del nuevo Estado. "¡Fortalecer los Comités Populares, desarrollar las Bases y hacer avanzar la República Popular de Nueva Democracia!", es la consigna que sigue guiando su construcción.

Luchamos por un Poder para el proletariado y el pueblo no por un poder personal. Estamos en contra del errantismo y del soslayamiento de las Bases de apoyo.

El nuevo Estado se construye en medio de la guerra popular y sigue un proceso de desarrollo específico, construyéndose en nuestro caso primero en el campo hasta cercar las ciudades y plasmarlo en todo el país; proceso en el que va destruyéndose el viejo Estado y expresándose la contradicción viejo Estado-nuevo Estado; haciendo fracasar todos los planes políticos y militares de la reacción e incorporando a las masas.

El Presidente Gonzalo en la Conferencia Nacional Ampliada de noviembre de 1979 estableció la relación entre Frente-Nuevo Estado aplicando la teoría del Presidente Mao; y en la I Escuela Militar de abril de

1980, nos dijo: "... en nuestra mente, en nuestro corazón, en nuestra voluntad va invfvito el Poder popular, lo llevamos nosotros... Camaradas, no olvidemos el Poder popular, el Estado de la clase obrera; el Estado de obreros y campesinos marcha con nosotros, lo llevamos en la punta de los fusiles, anida en nuestra mente, palpita en nuestras manos y estará con nosotros siempre ardiendo en nuestro corazón. No lo olvidemos nunca, es lo primero que debe estar en la mente. Camaradas, nacerá frágil, débil porque será nuevo pero su destino será desarrollarse a través del cambio, de la variación, de la fragilidad, como una tierna planta. Las raíces que pondremos desde el inicio que sean el futuro de un vigoroso Estado. Todo eso camaradas, comienza a nacer de las más modestas y simples acciones que mañana hemos de iniciar". En 1980 surgen los Comités de Reparto, germen del nuevo Estado; en 1982 surgen los primeros Comités Populares los que se van a multiplicar a fines de ese mismo año, llevando a la reacción a disponer el ingreso de las fuerzas armadas reaccionarias a combatir la guerra popular pues vio amenazado su Poder. En 1983 acordamos el Gran Plan de Conquistar Bases una de cuyas tareas era la conformación del Comité Organizador de la República Popular de Nueva Democracia. A partir de allí hemos seguido la lucha entre el restablecimiento del viejo Poder por el enemigo y el contrarrestablecimiento del nuevo Poder, aplicando la defensa, desarrollo y construcción.

Así, el nuevo Poder atravesando el baño de sangre se desarrolla, los Comités Populares se están templando en duro combate contra el enemigo regándose con la sangre de las masas campesinas, de los combatientes y de los militantes.

En el Comité Central Ampliado de marzo 83, el Presidente Gonzalo desarrolla más la línea de construcción del Frente-Nuevo Estado. Plantea los niveles en que se organiza el nuevo Estado: Comités Populares; Bases de apoyo y República Popular de Nueva Democracia. Las funciones de la Base de apoyo y del Comité Organizador de la República Popular de Nueva Democracia son de dirección, planificación y organización; y cada Base debe elaborar su propio Plan específico.

Establece que los Comités Populares son concreciones del nuevo Estado, son Comités de Frente Unico; dirigidos por Comisarios que asumen funciones estatales por encargo, elegidos en las Asambleas de Representantes y sujetos a remoción. Son hasta hoy, clandestinos, marchan con Comisiones, dirigidos por el Partido aplicando los "tres tercios": un tercio de comunistas, un tercio de campesinos y un tercio de progresistas y sostenido por el Ejército; aplican la dictadura popular, la coerción y la seguridad ejerciendo con firmeza y decisión la violencia a fin de defender al nuevo Poder contra sus enemigos y proteger los derechos del pueblo.

El conjunto de Comités Populares constituyen la Base de apoyo y el conjunto de Bases de apoyo es el collar que arma la República Popular de Nueva Democracia, hoy en formación. Hemos pasado de Conquistar Bases a Desarrollar Bases que es la estrategia política actual. Tenemos que sembrar más y más nuevo Poder por lo cual tenemos que aplicar las cinco formas establecidas máxime **hoy cuando las condiciones se enrumban en perspectiva a la conquista del Poder en todo el país.**

En síntesis, el Presidente Gonzalo ha establecido la línea de construcción del Nuevo Estado y dos repúblicas, dos caminos, dos ejes se contraponen; hemos avanzado en establecer nuevas relaciones sociales de producción y la República Popular de Nueva Democracia en formación brilla desafiante contra el viejo Estado y se abre la perspectiva de la conquista del Poder total. Este ejemplo alienta a los revolucionarios del mundo y muy especialmente al proletariado internacional.

Como marxista-leninista-maoístas, pensamiento Gonzalo, principalmente pensamiento Gonzalo asumimos la línea de la construcción de los tres instrumentos de la revolución, del Partido Comunista del Perú, forma más alta de organización y primera sociedad política; del Ejército Guerrillero Popular, forma principal de organización y del Frente-Nuevo Estado, tarea central de la revolución. Instrumentos que al fragor de la guerra popular se vienen construyendo en nuestra patria cruzando el río de sangre en el que heroicamente los comunistas, combatientes y masas dan su vida por plasmar la línea política justa y correcta establecida por el Presidente Gonzalo, y que aquéllos que sobrevivan asuman la bandera de proseguirla al servicio de nuestra meta el Comunismo.

¡VIVA LA MILITARIZACION DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU!"

¡VIVA EL EJERCITO GUERRILLERO POPULAR!

¡VIVA LA REPUBLICA POPULAR DE NUEVA DEMOCRACIA EN FORMACION!

¡POR LA CONSTRUCCION CONCENTRICA DE LOS TRES INSTRUMENTOS!

Línea de masas

INTRODUCCION

El Presidente Gonzalo enarbolando, defendiendo y aplicando el marxismo-leninismo-maoísmo ha establecido la línea de masas del Partido. Parte reafirmándose en la concepción proletaria que debe tenerse para enjuiciar el problema de masas; plantea el papel político que tienen las masas, la lucha por el Poder a través de la guerra popular y que la lucha reivindicativa debe servirla; cuáles son las masas a las que debemos ir, a las masas básicas principalmente, obreros y campesinos y a los diversos frentes según sus reivindicaciones específicas; aplicando la única táctica marxista de ir a lo hondo y profundo, educarlas en la violencia revolucionaria y en la lucha contra el oportunismo. Especifica que el trabajo de masas del Partido que dirige la guerra popular se hace a través del ejército; señala la importancia de los organismos generados, una de las

formas de organizarlas; y que hacemos el trabajo de masas en y para la guerra popular.

1. REAFIRMACION EN EL PRINCIPIO "LAS MASAS HACEN LA HISTORIA"

Se reafirma en el poderoso principio marxista "Las masas hacen la historia" y nos enseña a forjarnos en nuestra concepción comunista en lucha contra la burguesa de centrar en el individuo como eje histórico. Dice: "Las masas son la luz misma del mundo... ellas son la fibra misma, el latido inagotable de la historia... cuando habla todo se estremece, el orden empieza a temblar, las altas cumbres se agachan, las estrellas tienen otro rumbo porque las masas hacen y pueden todo".

Esta reafirmación tiene gran importancia ya que es parte de la concepción del proletariado, sustenta la línea de masas y se aplica en todo, permite juzgar desde la cuestión internacional hasta las políticas específicas, es pues un problema ideológico. Ningún hecho histórico, ningún movimiento transformador, ninguna revolución puede hacerse sin la participación de las masas. Se aplica al Partido pues éste tiene carácter de masas y no puede desligarse de ellas si no se extingue o se diluye y, las masas para garantizar el rumbo de su lucha deben ser dirigidas por el Partido. El Partido tiene masas: los militantes, para quienes como comunistas este principio es una necesidad encarnarlo y en brega constante derrotar el podrido individualismo que no es concepción proletaria, en nuestro proceso de guerra popular se observa cómo es que ésta coadyuva poderosamente a tal transformación; además un principio de dirección es "de las masas a las masas". Para la guerra popular también rige, pues se trata de una guerra de masas, las masas son la fuente misma de la guerra popular y con esta concepción marxista hacemos la guerra popular.

Acentúa particularmente en la **rebelión de las masas** hacedoras de la historia, nos dice: "Desde los viejos tiempos las masas viven sujetas a opresión y explotación y siempre se han rebelado, es una larga e inagotable historia... Desde siempre, desde que combaten las masas han clamado por organizar la rebelión, su armamento, su levantamiento, que se les dirija, que se las conduzca. Siempre ha sido así y seguirá siendo y después que haya otro mundo seguirá siendo sólo que de otra manera". "Las masas claman por organizar la rebelión por tanto el Partido, sus dirigentes, cuadros y militantes tienen una obligación hoy perentoria, un destino: organizar el Poder desorganizado de la masa y sólo se hace con las armas en la mano. Hay que armar a la masa poco a poco, parte por parte, hasta el armamento general del pueblo y cuando eso llegue no habrá explotación sobre la Tierra".

Aquí expresa su absoluta convicción en la masa, en su necesidad histórica y política de rebelarse, de armarse, en la exigencia que se las dirija y organice; emplaza a los Partidos Comunistas a cumplir la demanda que viene desde Marx y Engels quien nos enseñó dos poderes hay sobre la Tierra: la fuerza armada de la reacción y la masa desorganizada. El Presidente Gonzalo nos plantea que si ese poder lo organizamos lo que es potencia deviene en acto, y lo que es posibilidad realidad, que todo es un castillo de naipes si no se sustenta en la masa y que en concreto el problema es pasar de masas desorganizadas a masas militarmente organizadas.

Organizar a las masas con las armas en la mano, pues ellas claman organizar la rebelión, por tanto, aplicando la guerra popular que es la forma principal de lucha, organizarlas para la toma del Poder dirigida por el Partido. Se compagina plenamente con la contradicción principal en el mundo hoy, con la ofensiva estratégica de la revolución mundial, con la tendencia principal en el mundo, la revolución; apunta además a plasmar lo que Marx señaló, el armamento general del pueblo a fin de garantizar el triunfo de la revolución y a conjurar la restauración, pensamiento de gran perspectiva que nos lleva hasta el Comunismo; solamente organizando ese mar armado de masas se podrá defender lo conquistado y desarrollar las revoluciones democráticas, socialistas y culturales.

Rechaza a quienes plantean que las masas no quieren hacer la revolución o que las masas no apoyarán la guerra popular; nos enseña que el problema no está en las masas porque éstas están prestas a rebelarse sino en que los Partidos Comunistas asuman su obligación de dirigirlas y levantarlas en armas. Deslinda con aquellas posiciones que hoy día sostienen "la acumulación de fuerzas", que plantean el aglutinar parsimoniosamente a las masas a través del uso de los llamados "espacios democráticos" o uso de la legalidad, acumulación de fuerzas que no corresponde al momento de la lucha de clases internacional y racional, que no cabe en el tipo de revolución democrática que desenvolvemos y que en la revolución socialista tendrá otros caracteres ya que vivimos una situación revolucionaria en desarrollo desigual en el mundo. Es opuesto y condena las posiciones oportunistas de llevar a las masas a la cola de la gran burguesía, por un camino electorero o por una acción armada bajo el mando de una superpotencia o potencia.

Así, pues, enarbola la gran divisa del Presidente Mao "La rebelión se justifica" y concibe que el problema de masas hoy está en que los Partidos Comunistas movilicen, politicen, organicen y armen a las masas para tomar el Poder especificando la guerra popular.

Especifica la **necesidad de organizar científicamente la pobreza,** el Presidente Gonzalo remarca que los más prestos a rebelarse,

quienes más claman organizar la rebelión son los más pobres de las masas, y que hay que prestar particular atención a la organización revolucionaria, científica de las masas; esto no va contra el criterio de clases, pues nos demuestra que la pobreza tiene su origen en la explotación, en la lucha de clases: "Existe miseria y está junto a fabulosa riqueza, hasta los utópicos lo sabían, que ambas andan juntas: ingente y desafiadora riqueza junto a denunciadora y clamante pobreza. Y es así porque la explotación existe".

Tesis entroncada con Marx quien descubrió la potencia revolucionaria de la pobreza y la necesidad de organizarla científicamente, esto es para la revolución, quien nos enseñó que el proletariado no teniendo propiedad es clase creadora y única que destruirá la propiedad y se destruirá a sí misma como clase. Con Lenin, quien nos enseña que la revolución social no surge de los programas sino del hecho de que millones de personas dicen antes de vivir padeciendo de hambre preferimos morir por la revolución. Y con el Presidente Mao, quien concibe que la pobreza impulsa el anhelo de cambio, de acción, de revolución, que es una hoja de papel en blanco, desnuda y en ella se pueden escribir las palabras más nuevas y hermosas.

Toma en cuenta las condiciones específicas de nuestra sociedad y nos enseña que, en el Perú hablar de masas es hablar de masas campesinas, de campesinado pobre, que los años 20, 40, 60 del presente siglo demuestran que son las luchas campesinas las que remecen la base misma del Estado pero faltándoles la guía: la ideología marxista-leninista-maoísta, pensamiento Gonzalo, el motor: la guerra popular y la dirección justa y correcta del Partido Comunista, no pudieron enrumbarse correctamente hacia el Poder y su sangre derramada fue usada para aherrojarlas y amoldarlas al viejo orden; baños de sangre inolvidables que dejan extraordinarias lecciones. Los 80 muestran que ha empezado la verdadera movilización de las masas campesinas armadas organizadas en Partido Comunista, Ejército Guerrillero Popular y están dando su preciosa sangre por el nuevo Poder que florece y se desarrolla a través de la guerra popular.

Esta particularidad es estratégica porque permite comprender que la revolución en el mundo se define por el lado de los más pobres, que constituyen la mayoría y son los más prestos a rebelarse y que a su vez en cada revolución debe irse a los más pobres aplicando los tres requisitos que requiere organizar la pobreza científicamente: ideología, guerra popular y Partido Comunista

Así, nos dice:"La pobreza es una fuerza impulsora de la revolución, los pobres son los más revolucionarios, la pobreza es el más hermoso canto; ... la pobreza no es un baldón, es honra, nuestras serranías con sus masas son la fuente de nuestra revolución que con sus manos dirigidas por el Partido Comunista va a construir un nuevo mundo; guía: la ideología,

motor: la lucha armada, dirección: el Partido Comunista".

2. LO PRINCIPAL DEL TRABAJO DE MASAS ES EL PODER, LA LUCHA REIVINDICATIVA ES NECESARIA

Basándose en el Presidente Mao quien generaliza la violencia revolucionaria como ley universal para la toma del Poder y establece que la forma principal de lucha es la lucha armada y la forma principal de organización es la fuerza armada; que antes del estallido de una guerra todas las luchas y organizaciones deben servir a desarrollarla, el Presidente Gonzalo nos enseña que en el trabajo de masas la lucha por el Poder y la lucha reivindicativa son dos caras de una misma moneda siendo la lucha por el Poder la primera y principal reivindicación de la masa.

Organizar a las masas para que vayan más allá de lo que permite el ordenamiento legal existente, que luchan por destruir el viejo orden y no para mantenerlo, esto es en los tres instrumentos de la revolución: Partido a donde concurren los menos, Ejército van más y en nuevo Estado-Frente que es la base que aglutina a las masas por saltos y progresivamente, en el campo en Comités Populares y en las ciudades en Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo. Rompe así la tradición electorera frentista que aplican los revisionistas y oportunistas de soslayar la lucha del campesinado y en las ciudades no tomar lo principal esto es el Poder por la guerra.

Centrar en el Poder exige también organizarlas en las diversas formas nuevas que demandan las nuevas formas de lucha, pues la guerra imprime cambios en la lucha y organización de las masas. Como Lenin nos enseña, en épocas de revolución hay que conformar organizaciones nuevas e ir contra los viejos dirigentes que lo que buscan es vender la revolución por acomodarse dentro del sistema reaccionario. Ya no se puede, pues, usar las viejas formas de lucha y de organización de las masas.

La lucha por el Poder como principal no quiere decir que desde el comienzo vamos a incorporar a las masas de una sola vez, pues el Presidente Mao nos enseña que desarrollando Bases de apoyo y fuerza armada es que se generará el auge de la revolución; tiene pues, que ver con **la ley de incorporación de las masas a la revolución, establecida en el Partido en el II Pleno de 1980, incorporación que será por saltos y progresivamente; a más guerra popular mayor incorporación de las masas,** pues, la guerra popular es un hecho político que va machacando con acciones contundentes las ideas en la mente de los hombres, quienes poco a poco van entendiendo su único y verdadero camino, desarrollando así su conciencia política; la guerra popular convoca a todos los revolucionarios y al desarrollarse se abre

camino a sí misma.

Las masas están ávidas de política y a los comunistas nos incumbe organizarlas y dirigirlas. En todas partes las masas tienen problemas concretos y debemos preocuparnos por ellos y atenderlos, el trabajo de masas se hace dentro de la lucha de clases y no al margen de ella. Si nosotros no lo hacemos los reaccionarios y revisionistas los utilizarán para sus fines ya sea desarrollar fascismo y corporativizarlas o para entregar sus luchas a otro amo imperialista, son dos voluntades distintas y opuestas.

Las masas buscan la voz de los que afirman no de los que dudan. En nuestro Partido, en el Inicio, el Presidente Gonzalo demandó que nunca nadie dude de las masas, combatir a aquellos ciegos y sordos a la voz de las masas, escuchar su más leve rumor y atender sus problemas concretos y cotidianos; a las masas nunca se las engaña, ni se las fuerza, deben saber los riesgos que han de afrontar, convocarlas a la cruenta y larga lucha por el Poder pero teniendo tal fin éstas comprenderán que será una lucha victoriosa y necesaria.

Así la lucha por el Poder es principal pero no se puede separar de la lucha reivindicativa, son dos caras de una misma moneda y ésta última es lucha necesaria.

¿Cómo concebir la lucha reivindicativa? Se nos imputa no tener línea específica para la lucha económica y política de las masas; lo que pasa es que aplicamos otra manera, otra forma, otra política contraria a la oportunista o revisionista, una manera nueva y distinta a la tradicional. El Presidente Gonzalo nos enseña que la lucha reivindicativa es la otra cara de una moneda, que tiene el Poder al anverso y es totalmente erróneo separarlas, hablar solamente de lucha reivindicativa es revisionismo. Y especificando la tesis de Marx a nuestra sociedad nos dice:

"La crisis nos plantea dos problemas: primero, cómo defender lo conquistado ya que, si bien en las crisis las conquistas se pierden más se perdería cuanto menos se las defienda; ésa es la necesidad de la lucha reivindicativa..., lucha económica y lucha política.., además va forjando a la clase y a los trabajadores en su lucha por el Poder. Segundo, ¿cómo acabar con las crisis? No se podrá acabar con ellas si no se acaba con el orden social predominante... necesidad de la lucha revolucionaria para que sirva a la toma del poder por la lucha armada bajo la dirección de su Partido... no se puede separar una de la otra. La relación de ambos problemas se concreta en desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder".

Para llevar adelante la lucha reivindicativa se utiliza el sindicato y la huelga que es la forma principal de la lucha económica del proletariado, desarrollándola como guerra de guerrillas que educa a la clase en la lucha por el Poder y elevándola a través de acciones armadas concretas que

potencia esta forma de lucha dándole una calidad más alta.

Así, hay que desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder, éste es un principio político del trabajo de masas.

3. ¿A QUE MASAS IR?

Hay que partir del **criterio de clase** para resolver a qué masas ir; hay que ver que éstas se organizan según los intereses comunes de las clases a que pertenecen; esto es muy importante, nos enseña el Presidente Gonzalo, pues, sirve para combatir a quienes pretenden separar masas de clases con el cuento de la "unidad" y lo que hacen es traicionar los verdaderos intereses de las masas traficando con sus luchas. También porque permite comprender que las masas son siempre arena de contienda y burguesía y proletariado pugnan por dirigirlas y sólo el Partido Comunista es el único capaz de dirigirlas porque es el único que puede representar y bregar por sus intereses; quienes hablan de "democracia de masas" o montan organismos de masas abiertos como si fueran forma de Poder y sin violencia no mantienen sino posiciones burguesas que niegan la dirección del proletariado, su dictadura.

Partir del criterio de clases tiene que ver con el carácter de la revolución, con las clases que conforman el pueblo y que deben ser unidas bajo dirección del proletariado; en nuestro caso la revolución democrática el proletariado dirigente, el campesinado principal, la pequeña burguesía firme aliado y la burguesía media, dual, por tanto las masas básicas a las cuales hay que ir son el proletariado y el campesinado principalmente pobre a la pequeña burguesía y también a la burguesía media.

Teniendo en cuenta las reivindicaciones específicas de las masas, debe diferenciarse cuáles son los sectores de las masas que sufren más opresión a fin de organizarlas para que luchen por arrancar conquistas y resolver su contradicción específica. Se refiere a los frentes de las masas en los cuales hay que trabajar; son **los obreros**, el proletariado, clase dirigente de todas las revoluciones, clase cuyo objetivo político principal y decisivo es la conquista del Poder por la guerra popular para emanciparse, emancipar a las demás clases y finalmente destruirse como clase, tiene como reivindicaciones específicas arrancar conquistas y derechos como salario, jornada y condiciones de trabajo. Para lo cual hay que desarrollar el movimiento obrero, sus luchas, movilizaciones, marchas, agitaciones, huelgas con acciones armadas; "preocuparse por los problemas fundamentalmente de la clase y también de **los trabajadores**, de sus problemas generales y concretos por los cuales cotidianamente combaten".

Los campesinos que siendo la fuerza principal, especialmente los campesinos pobres luchan por la conquista de la tierra por medio de las

armas bajo la dirección del Partido Comunista, no verlo así lleva a "toma de tierras" y amoldarse al viejo orden. Desarrolar más el movimiento campesino aplicando los "tres con" vivir, trabajar y luchar con ellos y hacerlos campesinos con mente proletaria.

Las mujeres que son la mitad del mundo y desarrollar el movimiento femenino por la emancipación de la mujer, tarea que es obra de las mujeres mismas pero bajo la dirección del Partido; combatir la tesis burguesa de la liberación de la mujer. Ellas luchan contra el alza constante del costo de vida que golpea la integridad física de la clase y del pueblo; movilizar a las mujeres obreras, campesinas, intelectuales, etc.

Los intelectuales para que cumplan su papel de intelectuales revolucionarios al servicio del proletariado, del campesinado, en la guerra popular; dentro de ellos están los estudiantes secundarios, universitarios, profesionales, etc.; ver sus reivindicaciones específcas, que defiendan lo conquistado y apunten a un nueva cultura nacional, científica y de masas, haciéndolos conscientes que sólo lo lograrán con la revolución.

Movilizar a las **masas pobres de las ciudades** que están en los barrios y las barriadas, contra el hambre y la miseria, que combaten por el programa de la revolución, convolcarlos a la guerra popular, que arranquen conquistas y derechos cada día más conculcados; no permitir que sean golpeados impunemente y que aprendan a defenderse , que resistan a la agresión del enemigo usando todos los medios de que disponen; aplicar el "¡Combatir y resistir"!, que es consigna común para la clase.

Movilizar a **los jóvenes** para que participen directamente en las primeras líneas de las trincheras de combate de la guerra popular; jóvenes obreros, campesinos, estudiantes; que dasarrollen sus luchas por un nuevo mundo, su derecho a educarse, contra la desocupación y demás males que los azotan.

Hacer que **los niños** participen activamente en la guerra popular, pueden cumplir diversas tareas a través de las cuales vayan comprendiendo la necesidad de transformar el mundo, ellos son el futuro y a fin de cuentas quienes vivirán el nuevo mundo; cambiar su ideología y que adopten la del proletariado.

4. PERSISTIR EN LA UNICA TACTICA MARXISTA LENINISTA

Partiendo de la tesis de Engels: "En un país de movimiento político y obrero tan antiguo hay siempre un montón colosal de basura tradicionalmente heredada que es preciso limpiar por grados"; que Lenin estableció: "La única línea marxista en el moviemto obrero mundial consiste en explicar a las masas que la escisión con el oportunismo es invevitable e im-

prescindible, en educarlas para la revolución en una lucha despiadada contra él"; y que el Presidente Mao señaló que se abre un período de lucha contra el imperialismo y el revisionismo, siendo el revisionismo una de las fuentes principales de guerras imperialistas y para los comunistas en general un peligro dentro del Partido. El Presidente Gonzalo llama a persistir en la única táctica marxista que implica cuatro cuestiones:

Primero, **barrer el montón colosal de basura** que es el revisionismo y el oportunismo principalmente electorero, ninguno de estos revisonistas ni oportunistas, ni ninguno de sus congéneres puede presentar ni menos defender a las masas, pues, así como ayer sólo defendieron a los explotadores de turno hoy son furgón de cola del gobierno aprista fascista y corporativo, arrastrando siniestramente en ese rumbo a las organizaciones gremiales de los dependientes. Todas estas organizaciones políticas y gremiales y sus dirigentes no representan al pueblo sino a esa costra de la aristocracia obrera, a la burocracia sindical y a los partidos obreros burgueses que siempre pretenden desviar a las masas de su camino y no son sino parte de ese montón colosal de basura que debe ser necesariamente barrido por partes y gradualmente como dijera Engels.

Segundo, **ir a lo hondo y profundo de las masas** que constituyen la mayoría, que en nuestro país son los obreros y campesinos principalmente pobres, a la pequeña burguesía y también tener en cuenta la burguesía media; pero de éstas las que son básicas son obreros y campesinos principalmente pobres y a ellos principalmente debemos ir tanto en campo como en ciudad. Impulsar su propio movimiento, dirigirlo, movilizarlos por el Poder para así traer abajo y derrumbar el viejo Estado. Esta es la cuestión principal de la táctica. Así, en las masas es necesario distinguir la nata superficial que es la costra que sirve a la reacción, de las inmensas mayorías hondas y profundas que emergerán más y más hasta el barrimiento del caduco Estado peruano, más aún si una guerra popular viene desmoronando el viejo Estado peruano.

Tercero, a las masas hay que **educarlas en la guerra popular,** en su teoría y práctica, pues , educarlas en la paz de las bayonetas es permitir que las sigan degollando; las masas ya no deben derramar su sangre impunemente para ser traicionadas por sus falsos dirigentes, para la capitulación, sino que esa preciosa sangre debe servir para la conquista del Poder para la clase y el pueblo.

Cuarto, necesidad de **lucha implacable contra el revisionismo y el oportunismo,** combatirlo como peligroso cáncer dentro y fuera del Partido y en las propias masas sino éstas no concretarán su camino. Lucha que venimos librando desde la reconstitución del Partido y que hoy en plena guerra popular es más urgente e implacable por la forma crecientemente delatora en que actúan contra nosotros, el pueblo y la revolución, máxime

si tras ellos opera el socialimperialismo dentro de su colusión y pugna con el imperialismo yanqui por la hegemonía mundial. Lo que es aplicable al revisionismo y oportunismo de toda ralea cualquiera sean sus representantes.

Al respecto el Presidente Gonzalo nos dice: "Levantarse sobre esa miasma, esa superficie revisionista, oportunista, electorera y cabalgadora de las masas; lo principal es que debajo se agita la más colosal y autoimpulsada sobre el cual operamos nosotros con el más poderoso instrumento de la rebelión que existe sobre la Tierra: la acción armada. Somos el grito que dice: 'La rebelión se justifica' ".

5. LA ORGANIZACION DE LAS MASAS

El Presidente Gonzalo partiendo de las bases ideológicas y políticas y simultáneamente la construcción organizativa establece las formas de luchas y las formas de organización de las masas. Nos enseña cuál es el proceso seguido en el trabajo de masas del Partido.

En la Constitución. Nos dice que Mariátegui **sienta bases para el trabajo de masas del Partido y fija líneas específicas** librando lucha de dos líneas contra el anarquismo que soslayaba la necesidad del Partido y también contra el Apra que negaba la concepción marxista–leninista y la capacidad de la clase para constituirse en Partido Comunista, centrando en Frente.

En los años 30 muerto Mariátegui se abandonaba su línea y se centra en masa poniéndolas a la cola de la gran burguesía desviándolas hacia "frentismo", elecciones, revisionismo pese a los esfuerzos de la línea roja por oponerse; táctica errónea que duró más de 30 años.

En la Reconstrucción. El Presidente Gonzalo **establece la línea de masas del Partido y las formas orgánicas,** esto es un período de más de 15 años de dura lucha de dos líneas concretando saltos parciales. Así, en la primera política estratégica de la Reconstrucción desenvuelve los **inicios del trabajo de masas** del Partido, todos los militantes en Ayacucho hacían trabajo campesino y con los obreros de construcción civil, por ejemplo, también con los intelectuales y masas pobres de los barrios; apoyó las invasiones de tierras; realizó eventos campesinos, siendo de trascendencia la I Convención Regional de Campesinos de Ayacucho donde se estableció el programa agrario; dirigió las históricas luchas del 20, 21 y 22 de junio de 1969 de Ayacucho y Huanta, movilizando a las masas de estudiantes secundarios y padres de familia contra el Decreto 006 de Velasco consiguiendo su derogación; organizó el Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho, reorganizó el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), creó el Movimiento Femenino Popular (MFP), el Centro de Trabajo

Intelectual Mariátegui (CETIM), el Frente Revolucionario de Estudiantes Secundarios (FRES) y el principal de todos el Movimiento de Campesinos Pobres (MCP). Así, sentó nuevas políticas en trabajo de masas, nuevas formas de lucha y nuevas formas orgánicas.

En lucha de dos líneas lidió contra el revisionismo que llevaba a las masas al electorerismo, contra la violencia revolucionaria y a preservar el viejo orden; combatió a Patria Roja forma de revisionismo que traficaba como hasta hoy con el lema el "Poder nace del fusil", negaba la semifeudalidad centrando en pequeña burguesía, especialmente en estudiantes y maestros. Derrotó también al liquidacionismo de derecha que diluía la dirección del Partido en las masas, pregonaba legalismo y decían todo a través de la Confederación Campesina del Perú (CCP), que los campesinos no entendían confiscación sino expropiación y que debía profundizarse las medidas fascistas y corporativas de Velasco.

En la segunda política estratégica de la Reconstitución, establece los **Organismos Generados** acordados en el III Pleno del 73: "Los movimientos propios como organizaciones generadas por el proletariado en los diferentes frentes de trabajo; sus tres caracteres 1) Adheridos a Mariátegui, 2) Organizaciones de masas y 3) Ceñidos al centralismo democrático". Fundamentó el carácter, contenido y papel de los Organismos Generados aplicando las tesis de Lenin sobre el Partido clandestino y puntos de apoyo del Partido en las masas, con la experiencia china sobre el trabajo abierto y secreto. Especificó la necesidad de que para desarrollar la Restitución del Partido éste debía abrirse más a las masas, política que para acordarse y plasmarse tuvo que derrotar al liquidacionismo de izquierda que partía de que el fascismo barre todo, aislaba al Partido de las masas apuntando a su extinción, menospreciaba al campesinado, al proletariado y pregonaba "basta línea".

Derrotada la línea liquidacionista de izquierda los vínculos con las masas crecen y se va a formar las **Escuelas Populares**, escuelas de politización de las masas en la concepción y línea del Partido, que cumplieron un importante papel en la agitación y propaganda ligando la lucha reivindicativa con la lucha por el Poder; cumpliendo un estudio sistemático y planificado en base a esquemas, librando la lucha de dos líneas y desarrollando trabajo de masas.

El avance del trabajo de los Organismos Generados llevó a que el Presidente Gonzalo plantée el desarrollarlos con un solo torrente, bajo la guía política de iniciar la lucha armada y se pasó a conformar el trabajo zonal y se estableció la **Coordinación Metropolitana** para las ciudades aplicando las tesis de Lenin para el trabajo abierto, del Presidente Mao sobre el trabajo en ciudad y que las luchas de las masas deben desenvolverse con razón, ventaja y límite. Su aplicación nos permitió matener el

Partido clandestino, emboscado en las masas, mover buen número de activistas, en corto tiempo distribuir la propaganda, facilitó la agitación y movilización bajo un plan centralizado por el Partido.

Todo esto es lo que llamamos **"las tres patitas"** para el trabajo de masas en las ciudades: Organismos Generados, Escuelas Populares y la Coordinación Metropolitana. Para el campo aplicamos las dos primeras formas.

En la tercera política estratégica de la Reconstitución, el Partido desarrolló ampliamente su trabajo de masas en las zonas de la Sierra vinculándose al campesinado pobre principalmente en las ciudades con el proletariado y las masas de barrios y barriadas. Los organismos generados han jugado un buen papel dentro de la culminación de la reconstitución y sentar bases para la lucha armada. Se desarrolló aún más las líneas específicas, así para el Movimiento de Obreros y Trabajadores Clasistas (MOTC) se plantean las 15 tesis básicas para el movimiento obrero; en el Movimiento de Campesinos Pobres (MCP) se les politiza en el programa agrario especificado a las nuevas condiciones; en el Movimiento Clasista Barrial (MCB) se publicó el Pliego de denuncias y demandas del pueblo; en el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) se desarrolló más la tesis de la Defensa de la Universidad contra la corporativización; en el Frente Revolucionario Estudiantil Secundario (FRES) se impulsó la lucha de los secundario por la educación popular; en el Movimiento Femenino Popular (MFP) se anarboló la tesis de la Emancipación de la mujer impulsando la movilización de las mujeres obreras, campesinas, barriales, estudiantiles. Además, se participó en el Sidicato Unico de Trabajadores de la Educación Peruana en el que por los años 70 se sentó su línea específica clasista. También se conformó la Federación Nacional de Docentes de la Universidad Peruana. Y todo este trabajo entró a una amplia movilización ideológica-política para iniciar la guerra popular.

En síntesis, todo el trabajo de masas del Partido en la Reconstitución fue para preparar el inicio de la guerra popular, pues, como nos enseña el Presidente Mao antes de iniciar la guerra todo es para prepararla y una vez iniciada todo es para desarrollarla. El Presidente Gonzalo ha aplicado y desarrollado firmemente este principio.

En la dirección de la guerra popular se va a dar un gran salto en el trabajo de masas del Partido, salto cualitativo, pues se plasma la forma principal de lucha: la guerra popular y la forma principal de organización: el Ejército Guerrillero Popular; esta altísima tarea es llevada adelante a través de la militarización del Partido y en lo que respecta al trabajo de masas significa que todo **el trabajo de masas se hace a través del Ejército Guerrillero Popular,** pues como es ejército de nuevo tipo tiene que cumplir tres tareas: el combatir, el movilizar y el producir; concebimos

que la segunda tarea del ejército que es la movilización implica movilizar, politizar, organizar y armar a las masas, tarea que no se contrapone con el combatir que es la principal, ya que se aplica el principio de concentrar para el combate y dispersar para la movilización, aparte que las masas se van educando en la guerra; principio que rige en las tres fuerzas: principales, locales y de base en las que se especifica diversos grados de acciones.

Para la movilización de las masas, el Partido a través del EGP lleva adelante las Escuelas Populares, conforma los Organismos Generados, los rupos de apoyo, política que aplica de una manera en el campo puesto que ahí se conforma nuevo Poder y de otra en las ciudades, pues allí se conforma Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo apuntando a la futura insurrección.

En el campo, ahí donde tenemos Poder, Bases de apoyo, Comités Populares hacemos participar a toda la masa armadamente, organizada en Partido, Ejército y Frente-Estado. Si no se organiza a toda la masa el nuevo Poder no podrá sostenerse por mucho tiempo, no cabe masas amorfas ni Poder sin masas organizadas bajo la dirección del Partido.

En las ciudades el trabajo de masas se cumple igualmente a través del Ejército y lo principal es la lucha por el Poder a través de la guerra popular, siendo la lucha reivindicativa en función del Poder necesario complemento; obviamente, con acciones armadas diversas a fin de concretar las formas nuevas de organización. Plasmamos el Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo (MRDP), aglutinando masas obreras, campesinas, barriales, pequeño burguesas, neutralizando a la burguesía media, apuntando a las fuerzas democráticas que estén por la guerra. El objetivo es llevar a las masas a la resistencia y a la elevación de sus luchas en guerra popular, para entrabar, socavar y perturbar al viejo Estado y servir a la vieja insurrección preparando a las ciudades con la guerra popular especificada como complemento. Usamos la doble política de desarrollar formas propias que es lo principal y penetrar todo tipo de organizaciones. Aplicamos **¡Combatir y Resistir!**

En cuanto a los Organismos Generados, en la guerra popular han expresado un desarrollo y sus caracteres han tenido una variación; siguen siendo organismos de masas del Partido y hoy en día: 1) Se guían por el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo; 2) Se rigen por el centralismo democrático y 3) Sirven a desarrollar la guerra popular. En el campo los Organismos Generados son militarizados, en las ciudades se puede aplicar diversos grados de militarización. Hoy tenemos los siguientes: MOTC, MCP, MCB, MFP, MJP, MIP; es importante el Socorro Popular del Perú que ha surgido en la guerra popular como parte de la lucha por los prisioneros de guerra y desaparecidos. Para el trabajo partidario en el extranjero también se ha conformado el Movimiento Popular

Perú (MPP) con sus tareas específicas.

Hoy a casi ocho años de guerra popular el Partido ha dado un gran salto en su trabajo de masas probando lo justo y correcto de desenvolver el trabajo de masas en y para la guerra popular. Como resultado de su aplicación nuestro pueblo está aprendiendo cada día más que la lucha de clases lleva necesariamente a la lucha por el Poder y es muy expresiva su participación creciente en la guerra popular la cual si bien todos no alcanzan a comprenderla ven en ella la esperanza concretada de su emancipación; están desarrollando sus luchas con formas nuevas de lucha y organización y la lucha de clases en el Perú se ha elevado hasta su forma principal: la guerra popular; las masas están organizadas en guerra popular y son base y sustento de ésta , están organizadas en Partido Comunista, en Ejército Guerrillero Popular y principalmente en Nuevo Poder, conquista principal de la guerra popular en el que obreros, campesinos y pequeña burguesía participan de éste y lo ejercen como nunca antes en la Historia.

Saltos cualitativos que dan condiciones para el nuevo capítulo en el trabajo de masas en y para la guerra popular hacia la conquista del Poder en todo el país.

Los marxista-leninista-maoístas, pesamiento Gonzalo asumimos el encarnar la línea de masas del Partido y aplicarla dando nuestras vidas para que el Partido tome el Poder en el país y sirva a la revolución mundial.

¡ENCARNAR LA LINEA DE MASAS DEL PARTIDO!
¡ORGANICEMOS EL CLAMOR DE LAS MASAS POR SU REBELION!
¡DAR EL GRAN SALTO EN LA INCORPORACION DE LAS MASAS EN Y PARA LA GUERRA POPULAR!

DOCUMENTOS FUNDAMENTALES

DOCUMENTOS FUNDAMENTALES

I. SOBRE EL MARXISMO-LENINISMO-MAOISMO.

La ideología del proletariado internacional, en el crisol de la lucha de clases, insurgió como marxismo deviniendo marxismo-leninismo y, posteriormente, marxismo-leninismo-maoísmo. Así la todopoderosa ideología científica del proletariado, todopoderosa porque es verdadera, tiene tres etapas: 1) marxismo, 2) leninismo, 3) maoísmo; tres etapas, momentos o hitos de su proceso dialéctico de desarrollo; de una misma unidad que en ciento cuarenta años, a partir del "Manifiesto", en la más heroica epopeya de la lucha de clases, en encarnizadas y fructíferas luchas de dos líneas en los propios partidos comunistas y la inmensa labor de titanes del pensamiento y la acción que solamente la clase podía generar, sobresaliendo tres luminarias inmarcesibles: Marx, Lenin, Mao Tse-tung, mediante grandes saltos y tres grandiosos nos ha armado con el invencible marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo de hoy.

Sin embargo, mientras el marxismo-leninismo logró reconocimiento de su validez universal, el maoísmo no es reconocido plenamente como tercera etapa; pues, mientras unos niegan simplemente su condición de tal, otros sólo llegan a su aceptación como "pensamiento MaoTsetung". Y, en esencia, en ambos casos, con las obvias diferencias que entre sí tienen, niegan el desarrollo general del marxismo hecho por el Presidente Mao Tsetung; no reconocerle su carácter de "ismo", de maoísmo, es negarle vigencia universal y, en consecuencia, su condición de tercera, nueva y superior etapa de la ideología del proletariado internacional: el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo que enarbolamos, defendemos y aplicamos.

Como **INTRODUCCION** para mejor comprender el maoísmo y la necesidad de luchar por él, recordemos a Lenin. Nos enseñó que conforme la revolución se adentraba al Este expresaba condiciones específicas que, si bien no negaban principios o leyes, eran nuevas situaciones que el marxismo no podía ignorar so pena de exponer la revolución al fracaso. Y que pese a la grita que particularmente la intelectualidad atiborrada de liberalismo y falsamente marxista, pedante y libresca, levantara en contra de lo nuevo, lo único justo y correcto es aplicar el marxismo a la realidad concreta y resolver las nuevas situaciones y problemas que toda revolución necesariamente enfrenta y resuelve; ante el espanto y farisaicas "defensas de la ideología, de la clase y del pueblo" que proclaman revisionistas, oportunistas y renegados, o los furibundos y ciegos ataques de embrutecidos académicos y plumíferos del viejo orden, envilecidos de podrida ideología burguesa, dispuestos a defender la vieja sociedad que parasitan. Más aún, expresamente Lenin dijo que la revolución en Oriente depararía nuevas y grandes sorpresas para mayor asombro de los adoradores de seguir sólo los caminos conocidos e incapaces de ver lo nuevo; y, como todos sabemos, encomendó a los camaradas orientales resolver problemas que aún el marxismo no había resuelto.

Además, tener muy presente que cuando el camarada Stalin justa y correctamente planteó que habíamos entrado a la etapa del leninismo como desarrollo del marxismo, también hubo oposición y quienes rasgaron sus vestiduras en supuesta defensa del marxismo; tener muy presente que, también del leninismo hubo quienes dijeron que solamente era aplicable a los países atrasados; pero en medio de lucha la práctica lo consagró como gran desarrollo del marxismo y la ideología del proletariado brilló victoriosa ante el mundo como marxismo-leninismo.

Hoy, el maoísmo enfrenta situaciones similares; y como siempre lo nuevo y el marxismo se han abierto paso a través de la lucha, el maoísmo así también se impondrá y será reconocido.

En cuanto al **CONTEXTO** en que se desenvolvió el Presidente Mao

Tsetung y se forjó el maoísmo, internacionalmente sobre la base del imperialismo, guerras mundiales, movimiento proletario internacional, movimiento de liberación nacional, lucha entre marxismo y revisionismo y restauración del capitalismo en la URSS, tres grandes hitos históricos cabe destacar en el presente siglo: primero, la revolución de Octubre, 1917, que abre la era de la revolución proletaria mundial; segundo, triunfo de la revolución china, 1949, cambiando la correlación de fuerzas a favor del socialismo; y tercero, gran revolución cultural proletaria, iniciada el 66, como continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado para mantener el rumbo hacia el comunismo. Baste resaltar que el Presidente Mao dirigió dos de estos gloriosos hechos históricos.

Y en China, donde como centro de la revolución mundial se concretó el maoísmo, dentro de la más compleja convergencia de contradicciones, intensa y cruenta lucha de clase signada por las pretensiones de las potencias imperialistas de despedazar y repartirse China, el derrumbe del imperio manchú (1911), el movimiento antiimperialista del 19, las rebeliones del inmenso campesinado, los veintidós años de lucha armada de la revolución democrática, la gran contienda por la construcción y desarrollo del socialismo y los diez años de tormenta revolucionaria por llevar adelante la revolución cultural, en medio de la más aguda lucha de dos líneas en el P.C.Ch especialmente contra el revisionismo, y todo enmarcado en el panorama internacional descrito. Es de este conjunto de hechos históricos que debemos extraer cuatro de extraordinaria importancia: la fundación del Partido Comunista de China 1921; el Levantamiemto de la Cosecha de Otoño iniciando el camino del campo a la ciudad, en 1927; la fundación de la República Popular, 1949; y la Gran Revolución Cultural Proletaria, 1966-76; en todos los cuales el Presidente Mao fue protagonista y principalmente el más alto dirigente como jefe reconocido de la revolución china.

Así de la biografía del Presidente Mao Tsetung podemos decir que, nacido el 26 de diciembre de 1893, abrió los ojos en un mundo agitado por las llamas de la guerra; hijo de campesinos tenía siete años cuando la "Guerra de los boxers"; estudiante para maestro estaba por los dieciocho cuando se derrumbó el imperio, se alistó como soldado para después ser gran organizador de campesinos y jóvenes, en Junán su tierra natal. Fundador del Partido Comunista y del Ejército Rojo de obreros y campesinos; estableció el camino de cercar las ciudades desde el campo, desarrolló la guerra popular y con ella la teoría militar del proletariado; teórico de la Nueva Democracia fundó la República Popular; gestor del Gran Salto Adelante e impulsor del desarrollo del socialismo; guía de la lucha contra el revisionismo contemporáneo de Jruschov y sus secuaces, jefe y mando de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Estos son hitos que jalonan una vida dedicada cabal y plenamente a la revolución. Tres

gigantescos triunfos tiene el proletariado en este siglo; dos corresponden al Presidente Mao y si uno es suficiente gloria, dos lo son más.

Sobre el **CONTENIDO** del maoísmo, obviamente lo sustancial del mismo, debemos apuntar a las cuestiones básicas siguientes:

1. Teoría. El marxismo tiene tres partes: filosofía marxista, economía política marxista y socialismo científico; el desarrollo en todas ellas que genere un gran salto cualitativo del marxismo en su conjunto, como unidad a un nivel superior implica una nueva etapa. En consecuencia, lo esencial es mostrar que el Presidente Mao ha generado, como puede verse en la teoría y en la práctica, tal gran salto cualitativo. Por necesidad expositiva veamos esto en el presente y siguientes puntos.

En la **filosofía marxista** desarrolló lo medular de la dialéctica, la ley de la contradicción estableciéndola como única ley fundamental; y aparte de su profunda comprensión dialéctica de la teoría del conocimiento, cuyo centro son los dos saltos que conforman su ley (de la práctica al conocimiento y de éste a aquélla, siendo principal el del conocimiento a la práctica), resaltar que aplicó magistralmente la ley de la contradicción a la política; y más aún llevó la filosofía a las masas cumpliendo la tarea que Marx dejara.

En **economía política marxista.** El Presidente Mao aplicó la dialéctica para analizar la relación base-superestructura y prosiguiendo la lucha del marxismo-leninismo contra la tesis revisionista de las "fuerzas productivas", concluyó que la superestructura, la conciencia pueden modificar la base y con el poder político desarrollar las fuerzas productivas. Y desarrollando la idea leninista de la política como expresión concentrada de la economía, estableció la política es el mando (aplicable en todos los planos), y el trabajo político es la línea vital del trabajo económico; lo cual lleva a un verdadero manejo de la economía política y no a una simple política económica.

Una cuestión que se soslaya, no obstante su importancia, especialmente para quienes enfrentan revoluciones democráticas, es la tesis maoísta del capitalismo burocrático; esto es, el capitalismo que se desenvuelve en las naciones oprimidas por el imperialismo y con diverso grado de feudalidad subyacente u otras anteriores incluso. Este es un problema vital principalmente para Asia, Africa y América Latina, pues, de su comprensión deriva una buena conducción revolucionaria, máxime si de la confiscación del mismo depende, económicamente, la base para llevar adelante la revolución socialista como segunda etapa.

Pero, lo principal es que el Presidente Mao Tsetung ha desarrollado la economía política del socialismo. Es de suma importancia su crítica a la construcción socialista en la URSS; asimismo sus tesis sobre cómo desenvolver el socialismo en China: tomar la agricultura como base y la

industria como dirigente; la industrialización guiándose por la relación entre la industria pesada, la ligera y la agricultura, tomando como centro de la construcción económica a la industria pesada y simultáneamente prestar plena atención a la industria ligera como a la agricultura. Cabe destacar el Gran Salto Adelante y las condiciones para su ejecución: uno, línea política que le dé justo y correcto rumbo; dos, formas orgánicas pequeñas, medianas y grandes de mayor a menor cantidad respectivamente; tres, un gran impulso, un gigantesco esfuerzo de las masas para ponerlo en marcha y llevarlo al éxito; salto adelante cuyos resultados se aprecian más por el proceso puesto en movimiento y su perspectiva histórica que por sus logros inmediatos; y su ligazón con la cooperativización agrícola y la comuna popular. Finalmente, tener muy en cuenta sus enseñanzas sobre la objetividad y subjetividad en la comprensión y manejo de las leyes del socialismo; que las pocas décadas de socialismo no han permitido ver su pleno desarrollo y por tanto el mejor conocimiento de sus leyes y su especificación; y principalmente la relación entre revolución y proceso económico, concretada en "empeñarse en la revolución y promover la producción". Sin embargo, pese a su trascendental importancia poco se trata este desarrollo de la economía política marxista.

En el **socialismo científico** el Presidente Mao desarrolló la teoría de las clases analizándolas en los planos económico, político e ideológico; la violencia revolucionaria como ley universal sin excepción alguna; la revolución como sustitución violenta de una clase por otra, estableció su gran tesis "El Poder nace del fusil" y resolvió la cuestión de la conquista del Poder en las naciones oprimidas a través del camino de cercar las ciudades desde el campo, estatuyendo sus leyes generales. Definió brillantemente desarrollándola la teoría de la lucha de clases en el socialismo, que en él prosigue la lucha antagónica entre proletariado y burguesía, entre camino socialista y capitalista y entre socialismo y capitalismo; que concretamente no estaba definido quién vencería a quién, problema cuya solución demandaría tiempo, el desenvolvimiento del proceso de restauración y contrarrestauración para que el proletariado se afincara definitivamente en el Poder mediante la dictadura del proletariado; y final y principalmente la grandiosa solución de trascendencia histórica de la Gran Revolución Cultural Proletaria como continuación de la revolución socialista bajo la dictadura del proletariado.

Estas cuestiones básicas, casi simplemente enunciadas pero conocidas e innegables, muestran el desarrollo del Presidente de las partes integrantes del marxismo y la evidente elevación del marxismo-leninismo a una nueva, tercera y superior etapa: el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo.

Prosiguiendo esta visión sintética, veamos otros puntos específicos

que si bien derivan de lo anterior deben considerarse, aunque sea enumerativamente, para por lo menos destacarlos llamando la atención sobre ellos.

2. **La Nueva Democracia.** Primeramente es un desarrollo de la teoría marxista del Estado el establecimiento de los tres tipos de dictadura: 1) de la burguesía, en las viejas democracias burguesas como Estados Unidos, tipo al cual es asimilable la dictadura existente en las naciones oprimidas como las latinoamericanas; 2) la dictadura del proletariado como en la Unión Soviética o China antes de la usurpación del Poder por los revisionistas; y 3) la Nueva Democracia como dictadura conjunta basada en la alianza obrero-campesina dirigida por el proletariado encabezado por el Partido Comunista, lo que en China se plasmara a lo largo de su revolución democrática y en el Perú se concreta hoy en comités populares, bases de apoyo y República Popular de Nueva Democracia en organización. Es fundamental resaltar, dentro de este desarrollo de la teoría del Estado, la diferenciación clave entre sistema de Estado como dictadura de la clase o clases que ejercen el Poder, que es lo principal, y sistema de gobierno entendida como organización para el ejercicio del Poder.

Por otro lado, la Nueva Democracia, uno de los extraordinarios desarrollos del Presidente Mao, nos concreta magistralmente la revolución burguesa de nuevo tipo la que sólo puede dirigir el proletariado, en síntesis la revolución democrática dentro de la nueva era de la revolución proletaria mundial en que nos desenvolvemos. Revolución de Nueva Democracia que implica nueva economía, nueva política y nueva cultura, obviamente derrumbando el viejo orden y levantando lo nuevo con fusiles, única forma de transformar el mundo.

Finalmente, es importante resaltar que la Nueva Democracia, como revolución democrática si bien cumple, principalmente, las tareas democráticas también, complementariamente, avanza en algunas tareas socialistas; de esta forma se resuelve a fondo la cuestión de las dos etapas, democrática y socialista, que corresponden a países como el nuestro garantizándose, concluida la democrática, la prosecución como revolución socialista sin intermedio alguno, ininterrumpidamente.

3. **Los tres instrumentos.** El problema de la construcción de los instrumentos de la revolución plantea al Partido la comprensión de la interrelación del Partido, el ejército y el frente único; y, comprender y manejar la construcción interrelacionada de los tres en medio de la guerra o en el mantenimiento del nuevo Estado basado en el poderío del pueblo armado expresa una justa y correcta labor de dirección. La construcción se guía por principio de la justa y correcta línea ideológica, lo decide todo, y es sobre esta base ideológico-política que simultáneamente se desarrolla la construcción organizativa, en medio de la lucha entre la línea proletaria y la

burguesa y en la tempestad de la lucha de clases, principalmente de la guerra, como forma principal de lucha ya sea actuante o potencial.

En cuanto al **Partido**, el Presidente Mao parte de la necesidad del Partido Comunista, de un partido de nuevo tipo, un partido del proletariado, hoy diríamos un partido marxista-leninista-maoísta; un partido cuyo objetivo es conquistar el Poder y defenderlo, por lo cual está indesligablemente ligado a la guerra popular, ya sea para iniciarla, desarrollarla o librarla para defenderse; un partido sustentado en las masas ya sea por la propia guerra popular que es guerra de masas o del frente único que siendo frente de clases se basa en las masas mayoritarias. El Partido se desarrolla y cambia según las etapas de la revolución y los períodos que aquéllas tengan; y el motor de su desarrollo es la contradicción concretada en su seno como lucha de dos líneas, entre línea proletaria y línea burguesa o no proletaria en general, en esencia y principalmente una lucha contra el revisionismo. Esto lleva a la importancia decisiva de la ideología en la vida partidaria y al desarrollo de campañas de rectificación que sirvan al mayor ajuste de todo el sistema de organizaciones partidarias y la militancia a las líneas ideológica y política justas y correctas, en función del predominio de la línea proletaria y el mantenimiento de la dirección partidaria en sus férreas manos. El Partido sirve al establecimiento del Poder del proletariado, ya sea como clase dirigente de la Nueva Democracia y principalmente a la instauración de la dictadura del proletariado, su fortalecimiento y desarrollo para mediante revoluciones culturales conquistar la gran meta final, el comunismo; por eso el Partido tiene que llegar a dirigir todo omnímodamente.

El **ejército revolucionario** es de nuevo tipo, esto es un ejército para el cumplimiento de las tareas políticas que el Partido establece en función de los intereses del proletariado y del pueblo; carácter que se concreta en tres tareas: combatir, producir para no ser carga parasitaria y movilizar a las masas. Es un ejército que se basa en la construcción política a partir de la ideología del proletariado, del marxismo-leninismo-maoísmo (hoy), y la línea política general cuanto militar que el Partido establezca. Es un ejército que se basa en los hombres y no en las armas; un ejército surgido de las masas y siempre ligado a ellas a quienes sirve de todo corazón, permitiéndole moverse en su seno como el pez en el agua. Sin un ejército popular nada tendrá el pueblo, dice el Presidente Mao a la vez que nos enseña la necesidad de la dirección absoluta del Partido sobre el ejército y sienta su gran principio: el Partido manda al fusil y jamás permitiremos lo contrario. Además de establecer cabalmente los principios y normas de la construcción de un ejército de nuevo tipo, el mismo Presidente llamó a conjurar el uso del ejército para la restauración capitalista usurpando la dirección mediante un golpe contrarrevolucionario, y desarrollando tesis de

Lenin sobre la milicia popular llevó más adelante que nadie el armamento general del pueblo, abriendo trocha y señalando el camino hacia el mar armado de masas que nos guiará a la emancipación definitiva del pueblo y del proletariado.

Es el Presidente Mao Tsetung quien por vez primera desarrolla una teoría completa sobre el **frente único** y establece sus leyes. Un frente basado en la alianza obrero-campesina como garantía de la hegemonía del proletariado en la revolución; un frente de clases dirigido por el proletariado representado por el Partido, en síntesis un frente único bajo dirección del Partido Comunista; un frente único para la guerra popular, para la revolución, para la conquista del Poder en beneficio del proletariado y el pueblo. Así, en concreto, el frente único es la agrupación de las fuerzas revolucionarias contra las fuerzas contrarrevolucionarias para librar la lucha entre revolución y contrarrevolución principalmente mediante la guerra popular, armadamente. El frente único, como es evidente, no es igual en cada etapa de la revolución y, más aún, tiene sus especificaciones según los diversos períodos de cada etapa; asimismo el frente único en una revolución concreta no es igual que a nivel mundial, aunque ambos sigan las mismas leyes generales. Aparte de esto, es importante resaltar la relación entre frente y Estado que el Presidente Mao establece planteando que el frente único es una forma de dictadura conjunta, cuando se desenvolvía la guerra antijaponesa, cuestión que merece estudiarse especialmente por quienes afrontamos revoluciones democráticas.

4. **La guerra popular** es la teoría militar del proletariado internacional; en ella se resume, por vez primera en forma sistemática y completa, la experiencia teórica y práctica de las luchas, acciones militares y guerras libradas por el proletariado y la larga experiencia de la lucha armada popular y especialmente de las guerras campesinas de China. Es con el Presidente Mao que la clase logra tener su teoría militar; sin embargo, hay bastante confusión e incomprensión sobre este problema. Y la misma comienza por cómo se ve la guerra popular en China, generalmente se la considera, reducida y despectivamente como una simple guerra de guerrillas; esto ya denota no comprender que con el Presidente Mao la guerra de guerrillas adquiere carácter estratégico; pero además, no se comprende el desarrollo de la guerra de guerrillas como desde su fluidez esencial desarrolla movilidad, guerra de movimientos, guerra de posiciones, desenvuelve grandes planes de ofensiva estratégica y conquista de ciudades pequeñas, medianas y grandes, de millones de habitantes, combinando el ataque desde fuera con la insurrección desde dentro. Así, en conclusión las cuatro etapas de la revolución china y principalmente desde la guerra agraria a la guerra de liberación popular, considerando entre ambas la guerra antijaponesa, muestran las diversas facetas y com-

plejidades de la guerra revolucionaria librada durante más de veinte años, en una gigantesca población y una inmensa movilización y participación de las masas; en esa guerra hay ejemplos de todo tipo; y lo que es principal ha sido extraordinariamente estudiado y magistralmente establecidos sus principios, leyes, estrategias, tácticas, normas, etc. Es, pues, en ese fabuloso crisol y sobre lo establecido por el marxismo-leninismo que el Presidente Mao estableció la teoría militar del proletariado, la guerra popular.

Debemos tener muy presente que, posteriormente, el propio Presidente, con conocimiento de la existencia de bombas atómicas y cohetes y poseyéndolos, sostuvo y desarrolló la guerra popular para librarla en las nuevas condiciones de armas atómicas y guerra con potencias y superpotencias; en síntesis la guerra popular es el arma del proletariado y el pueblo incluso para enfrentarse a guerras atómicas.

Una cuestión clave y decisiva es la comprensión de la validez universal de la guerra popular y su consecuente aplicación, teniendo en cuenta los diferentes tipos de revolución y las condiciones específicas de cada revolución. Servirá a esta cuestión clave considerar: que no se ha repetido una insurrección como la de Petrogrado, la resistencia antifascista y las guerrillas europeas en la II Guerra Mundial, así como las luchas armadas que se libran en Europa actualmente; y ver que al fin y al cabo, la Revolución de Octubre no fue sólo insurrección sino una guerra revolucionaria que duró varios años. En consecuencia, en los países imperialistas la revolución sólo puede concebirse como guerra revolucionaria y ésta hoy es simplemente guerra popular.

Finalmente, hoy más que nunca los comunistas y los revolucionarios, el proletariado y el pueblo, necesitamos forjarnos en: "Sí, somos partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra revolucionaria; eso no es malo; es bueno, es marxista"; lo que significa ser partidarios de la invencibilidad de la guerra popular.

5. **La Gran Revolución Cultural Proletaria** en perspectiva histórica es lo más trascendental del desarrollo del marxismo-leninismo por el Presidente Mao; es la solución del gran problema pendiente de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado; "representa una nueva etapa, aún más profunda y más amplia, en el desarrollo de la revolución socialista de nuestro país".

¿Qué situación se presentó? Como dice la Decisión del P.C.Ch. sobre la GRCP: "Aunque derrocada, la burguesía todavía trata de valerse de las viejas ideas, cultura, hábitos, costumbres de las clases explotadoras para corromper a las masas y conquistar la mente del pueblo en su esfuerzo por restaurar su Poder. El proletariado debe hacer exactamente lo contrario: debe propinar golpes despiadados y frontales a todos los desafíos de la

burguesía en el dominio ideológico y cambiar la fisonomía espiritual de toda la sociedad utilizando sus propias nuevas ideas, cultura, hábitos y costumbres. Nuestro objetivo actual es aplastar, mediante la lucha, a los que ocupan puestos dirigentes y siguen el camino capitalista, criticar y repudiar a las "autoridades" reaccionarias burguesas en el campo académico, criticar y repudiar la ideología de la burguesía y demás clases explotadoras, y transformar la educación, la literatura y el arte y los demás dominios de la superestructura que no corresponden a la base económica del socialismo, a fin de facilitar la consolidación y el desarrollo del sistema socialista".

En estas condiciones se produjo el más estremecedor proceso político y la mayor movilización de masas que ha visto la Tierra, cuyos objetivos los definió así el Presidente Mao: "La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es completamente necesaria y muy oportuna para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo".

Destaquemos además dos cuestiones: 1) que la GRCP implica un hito en el desarrollo de la dictadura del proletariado hacia el afianzamiento del proletariado en el Poder, que se concretó en los Comités Revolucionarios; y 2) la restauración del capitalismo en China, después del golpe contrarrevolucionario del 76, no es la negación de la GRCP, sino llanamente parte de la contienda entre restauración-contrarrestauración y, por el contrario, nos muestra la trascendental importancia histórica que tiene la GRCP en la inexorable marcha de la humanidad al comunismo.

6. **Revolución mundial.** El Presidente Mao acentúa nuevamente la importancia de la revolución mundial como unidad, partiendo de que la revolución es la tendencia principal en tanto la descomposición del imperialismo es mayor cada día, el papel de las masas más inmensas año a año que hacen y harán sentir su fuerza transformadora incontenible y en la gran verdad, por él reiterada, de: todos entramos al comunismo o no entra nadie. Dentro de esta perspectiva especifica en la época del imperialismo el gran momento histórico de los "próximos 50 a 100 años", y en su contexto el período que se abre de lucha contra el imperialismo yanqui y el socialimperialismo soviético, tigres de papel que se disputan la hegemonía y amenazan al mundo con una guerra atómica frente a la cual, primero hay que condenarla y luego prepararse anticipadamente para oponerle la guerra popular y hacer la revolución. Por otro lado, a partir de la importancia histórica de las naciones oprimidas y más aún de su perspectiva, así como de las relaciones económicas y políticas que están desenvolviéndose por el proceso de descomposición del imperialismo, el Presidente planteó su tesis de "tres mundos se delinean". Todo lo cual lleva a la necesidad de desarrollar la estrategia y la táctica de la revolución mundial. La-

mentablemente poco o casi nada conocemos de los escritos y planteamientos del Presidente Mao sobre estas trascendentales cuestiones; sin embargo, lo muy poco conocido muestra las grandiosas perspectivas que avizoraba y los grandes lineamientos que debemos seguir para comprender y servir a la revolución proletaria mundial.

7. **Superestructura, ideología, cultura, educación.** Estos problemas y otros concernientes han sido sutil y profundamente estudiados y resueltos por el Presidente; por tanto, es también esta otra cuestión básica que merece atención.

Concluyendo, el contenido visto en estas cuestiones básicas muestran, a quien quiera ver y entender, en forma palmaria que tenemos, pues, una tercera, nueva y superior etapa del marxismo: el maoísmo; y que ser marxista en la actualidad demanda ser marxista-leninista-maoísta y principalmente maoísta.

Lo expuesto en el contenido nos lleva a dos interrogantes:

¿Qué es lo fundamental del maoísmo? **Lo fundamental del maoísmo es el Poder.** El Poder para el proletariado, el Poder para la dictadura del proletariado, el Poder basado en una fuerza armada dirigida por el Partido Comunista. Más explícitamente: 1) El Poder bajo dirección del proletariado, en la revolución democrática; 2) el Poder para la dictadura del proletariado, en las revoluciones socialista y culturales; 3) el Poder basado en una fuerza armada dirigida por el Partido Comunista, conquistado y defendido mediante la guerra popular.

Y ¿qué es el maoísmo? El maoísmo es la elevación del marxismo-leninismo a una tercera, nueva y superior etapa en la lucha por la dirección proletaria de la revolución democrática, el desarrollo de la construcción del socialismo y la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, como revolución cultural proletaria; cuando el imperialismo profundiza su descomposición y la revolución ha devenido la tendencia principal de la historia, en medio de las más complejas y grandes guerras vistas hasta hoy y la lucha implacable contra el revisionismo contemporáneo.

Sobre la **LUCHA EN TORNO AL MAOISMO.** Escuetamente, en China la lucha por establecer el pensamiento Mao Tsetung comienza en 1935, en la Reunión de Tsunyi, cuando el Presidente Mao asume la dirección del Partido Comunista de China; el 45, el VII Congreso acordó que el PCCh se guiaba por el marxismo-leninismo y las ideas Mao Tsetung, especificación suprimida por el VIII, pues, en él primó una línea derechista. El IX Congreso del 69, resume la GRCP y sanciona que el PC Ch. se guía por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung; hasta ahí se avanzó.

A nivel internacional adquiere influencia a partir de la década del 50; pero es con la GRCP que se difunde intensamente y su prestigio se eleva poderosamente y el Presidente Mao pasa a ser reconocido jefe de la revolución mundial y generador de una nueva etapa del marxismo-leninismo; así gran número de Partidos Comunistas asumen la denominación marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. A nivel mundial el maoísmo se enfrentó abierta y encarnizadamente con el revisionismo contemporáneo desenmascarándolo profunda y contundentemente, igualmente lo hizo en las propias filas del PCCh, lo cual elevó más aún la gran bandera roja del Presidente: la tercera, nueva y superior etapa de la ideología del proletariado internacional. En la actualidad el maoísmo afronta el triple ataque del revisionismo soviético, chino y albanés. Pero, además, hay incluso quienes reconocen grandes aportes del Presidente y hasta su desarrollo del marxismo, unos consideran que seguimos en la etapa del marxismo-leninismo y otros que solamente aceptan pensamiento Mao Tsetung pero en modo alguno maoísmo.

En el país, obviamente los revisionistas que siguen el bastón de mando de sus diferentes amos Gorbachov, Teng, Alía o Castro atacaron y siguen atacando furiosamente al maoísmo; entre éstos hay que condenar, desenmascarar y combatir implacablemente al encallecido revisionismo de Del Prado y su pandilla del llamado "Partido Comunista Peruano"; las sinuosidades rastreras del autodenominado "Partido Comunista del Perú, Patria Roja" que de autoerigirse en "grandes maoístas" pasaron a siervos de Teng, luego de haberlo condenado cuando su defenestración del 76; así como el antimaoísmo de la denominada "Izquierda Unida" en cuyo seno pululan todos los revisionistas y hasta posiciones antimarxistas pasando por los falsos marxistas y oportunistas de diversa laya. Enarbolar el maoísmo como espejo revelador de revisionistas para combatirlos implacablemente en función del desarrollo de la guerra popular y el triunfo de la revolución democrática en marcha, es insoslayable e inabdicable tarea de carácter estratégico.

El Partido Comunista del Perú, a través de la fracción dirigida por el Presidente Gonzalo que impulsó la reconstitución, asumió el marxismo-leninismo-maoísmo el año 1966; el 79 la consigna de ¡Enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung!; el 81: ¡Hacia el maoísmo!; y, el 82 el maoísmo como parte integrante y desarrollo superior de la ideología del proletariado internacional: el marxismo-leninismo-maoísmo. Es con la guerra popular que hemos comprendido más profundamente lo que implica el maoísmo y asumido el solemne compromiso de ¡Enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo!; y, bregar incansablemente por coadyuvar a ponerlo como mando y guía de la revolución mundial, única

rojísima e inmarcesible bandera que es garantía de triunfo para el proletariado, las naciones oprimidas y los pueblos del mundo en su inexorable marcha combatiente, de legiones de hierro hacia el dorado y por siempre resplandeciente comunismo.

II. ACERCA DEL PENSAMIENTO GONZALO

En su proceso de desarrollo toda revolución, por la lucha del proletariado como clase dirigente y, sobre todo, del Partido Comunista que enarbola sus irrenunciables intereses de clase, genera un grupo de jefes y principalmente uno que la representa y dirige, un jefe de autoridad y ascendiente reconocidos; en nuestra realidad esto se ha concretado, por necesidad y casualidad históricas, en el Presidente Gonzalo, jefe del Partido y de la revolución.

Pero, además, y éste es el fundamento de toda jefatura, las revoluciones generan un pensamiento que las guía, resultado de la aplicación de la verdad universal de la ideología del proletariado internacional a las condiciones concretas de cada revolución; pensamiento guía indispensable para alcanzar la victoria y conquistar el Poder y, más aún, para continuar la revolución y mantener el rumbo siempre hacia la única grandiosa meta, el comunismo; pensamiento guía que, llegado a un salto cualitativo de decisiva importancia para el proceso revolucionario que dirige, se identifica con el nombre de quien lo plasmó teórica y prácticamente. En nuestra situación este fenómeno se especificó primero como pensamiento guía, luego como pensamiento guía del Presidente Gonzalo y, posteriormente, como pensamiento Gonzalo; porque es el Presidente quien aplicando creadoramente el marxismo-leninismo-maoísmo a las condiciones concretas de la realidad peruana lo ha generado, dotando así al Partido y a la revolución de un arma indispensable que es garantía de triunfo.

El pensamiento Gonzalo se ha forjado a lo largo de años de intensa, tenaz e incesante lucha de enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, de retomar el camino de Mariátegui y desarrollarlo, de reconstitución del Partido y, principalmente de iniciar, mantener y desarrollar la guerra popular en el Perú sirviendo a la revolución mundial y a que el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, sea en la teoría y en la práctica su único mando y guía.

Es necesidad partidaria sustantiva estudiar el pensamiento Gonzalo para una más justa y correcta comprensión de la línea política general y principalmente de la línea militar, apuntando a profundizar las particularidades de la revolución peruana, lo específico y propio que ma-

gistralmente ha destacado el Presidente Gonzalo; así serviremos al "gran plan de desarrollar bases", al desarrollo de la guerra popular y la perspectiva de conquistar el Poder en todo el país.

Debemos estudiar el pensamiento Gonzalo partiendo del contexto histórico que lo generó; ver la base ideológica que lo sustenta; precisar su contenido, más sustancialmente expresado en la línea política general y la línea militar que es su centro; apuntar a lo fundamental en él, el problema del Poder, de conquistar el Poder aquí, en el Perú, ligado inextricablemente a la conquista del Poder por el proletariado en todo el mundo; y prestar suma atención a su forja en la lucha de dos líneas.

Sintéticamente, estas cuestiones fundamentales pueden tratarse aplicando el esquema que sigue.

I. CONTEXTO HISTORICO

Internacional. En cuanto hechos: 1) Del desarrollo de la II Guerra Mundial en adelante; 2) el poderoso movimiento de liberación nacional y dentro de éste el proceso y triunfo de la revolución china; 3) la revolución cubana y su repercusión en América Latina; 4) la gran lucha entre marxismo y revisionismo; 5) la Gran Revolución Cultural Proletaria. Pero la clave es ver cómo en esa grandiosa lucha de clases a nivel mundial, el pensamiento Gonzalo considera que surge una tercera etapa de la ideología del proletariado: primero como marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung; luego, marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung; y, posteriormente, definirla como maoísmo comprendiendo su validez universal; y de esa manera llegar al marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo como la expresión actual del marxismo.

Nacional: 1) La sociedad peruana de postguerra y en ella la lucha política, el llamado Frente Democrático Nacional, la acción aprista, el golpe de Odría y la lucha contra el Ochenio, la contienda entre apristas y comunistas; y particularmente, el desarrollo del capitalismo burocrático de la década del 60 y parte de los 70 y la aguda lucha de clases que la acompañó, el "velasquismo" y su llamada revolución, la colusión y pugna entre la burguesía compradora y burguesía burocrática, (facciones de la gran burguesía) y el oportunismo y principalmente el revisionismo como apoyantes. 2) La lucha de clases en el movimiento campesino; 3) el proceso del movimiento obrero; 4) el movimiento intelectual; 5) la lucha armada en el país, especialmente la del MIR y ELN el 65, así como sus antecedentes en Blanco, Vallejos y Heraud; y 6) el problema del Partido: cómo un Partido fundado sobre claras bases marxista-leninistas degeneró en partido

revisionista, la necesidad de retomar el camino de Mariátegui desarrollándolo y reconstituir el Partido, el Partido Comunista del Perú que el propio Mariátegui fundara el 28 y cómo a través de la reconstitución se construyó un Partido marxista-leninista-maoísta. Aquí es básico cómo el pensamiento Gonzalo comprende profundamente la sociedad peruana centrando en el problema crucial del capitalismo burocrático, ve la necesidad de reconstituir el Partido y de conquistar el Poder y defenderlo con la guerra popular.

II. BASE IDEOLOGICA

Sin marxismo-leninismo-maoísmo no se puede concebir el pensamiento Gonzalo, porque éste es la aplicación creadora de aquél a nuestra realidad. La cuestión clave de este punto está en la comprensión del proceso histórico del desarrollo de la ideología del proletariado, de sus tres etapas plasmadas en marxismo-leninismo-maoísmo y del maoísmo como la principal; y esencial, principalmente, es su aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo como verdad universal a las condiciones concretas de la revolución peruana; de ahí que el pensamiento Gonzalo sea específicamente principal para el Partido Comunista del Perú y la revolución que dirige.

Habiendo llegado el pensamiento guía a un salto cualitativo de decisiva importancia para el Partido y la revolución, ha devenido en pensamiento Gonzalo marcando, así, un hito en la vida partidaria.

III. CONTENIDO

a. La teoría. Cómo comprende y aplica las tres partes integrantes del maxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo; destacar la importancia que da a la filosofía marxista, la necesidad de formarnos en ella y especialmente su aplicación de la ley de la contradicción al estudio de todo problema, apuntando siempre a definir el aspecto principal y el proceso de las cosas; en economía política la preocupación por las relaciones de explotación y muy especialmente por el capitalismo burocrático, orientándose a la maduración de la revolución y la repercusión de la guerra popular en la base, así como su atención a las relaciones económicas del imperialismo buscando sus consecuencias políticas; en socialismo científico cómo centra en la guerra popular y su concreción en el país, cómo tiene siempre presente el problema del Poder y, particularmente, su plasmación y desarrollo como Nuevo Estado.

b. Sobre contenido. La parte más sustantiva y más desarrollada del pensamiento Gonzalo se encuentra en la línea política general del Partido;

este pensamiento sustenta, pues, directamente la línea y sus cinco elementos, siendo el punto de partida de esta sustentación cómo comprende y mantiene firmemente el rumbo del Programa.

c. En el pensamiento Gonzalo debemos resaltar el notable cumplimiento de las exigencias planteadas por el Presidente Mao: solidez teórica, comprensión de la historia y buen manejo práctico de la política.

IV. CUAL ES LO FUNDAMENTAL

Lo fundamental en el pensamiento Gonzalo es el problema del Poder; en concreto, la conquista del Poder en el Perú, cabal y completamente en todo el país, como consecuente aplicación de la verdad universal del marxismo-leninismo-maoísmo a nuestra revolución. Pero siendo pensamiento comunista, comprende la conquista del Poder en el Perú como parte de la conquista del Poder para el proletariado a nivel mundial; y que la conquista del Poder en el país, hoy plasmándose en Comités Populares, bases de apoyo y República Popular de Nueva Democracia en formación en la perspectiva de establecer la República Popular del Perú, sirve a instaurar la dictadura del proletariado en nuestro país porque sin ella no se puede marchar al comunismo. Y, todo en función de servir firme y decididamente al establecimiento de repúblicas populares y principalmente de la dictadura del proletariado en todo el mundo, bajo la conducción de Partidos Comunistas, con ejércitos revolucionarios de nuevo tipo, mediante la guerra popular y el desarrollo de revoluciones culturales para que el comunismo ilumine toda la Tierra.

V. FORJA EN LA LUCHA DE DOS LINEAS

Es a través de una persistente, firme y sagaz lucha de dos líneas, defendiendo la línea proletaria y derrotando líneas contrarias como se ha forjado el pensamiento Gonzalo. Entre las luchas más saltantes merecen destacarse las libradas contra el revisionismo contemporáneo, aquí representado especialmente por Del Prado y sus secuaces; contra el liquidacionismo de derecha de Paredes y su pandilla; contra el liquidacionismo de izquierda encabezado por el que fue Sergio y sus autodenominados "bolcheviques"; y contra la línea oportunista de derecha opuesta al inicio de la lucha armada. Sin lucha el pensamiento Gonzalo no se hubiera podido desarrollar; y su notable manejo de la lucha de dos líneas en el Partido es una cuestión fundamental que debemos estudiar y aprender.

Estudiar y principalmente aplicar el pensamiento Gonzalo es decisivo para servir más y mejor al Partido, al desarrollo de la guerra popular y a la revolución proletaria mundial; así como aprender del Presidente Gonzalo es

decisivo para servir de todo corazón al pueblo.

III. PROGRAMA Y ESTATUTOS

PROGRAMA

El Partido Comunista del Perú se fundamenta y guía por el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo y, específicamente, por el pensamiento Gonzalo como aplicación creadora de la verdad universal a las condiciones concretas de la revolución peruana hecha por el Presidente Gonzalo, jefe de nuestro Partido.

El Partido Comunista del Perú, vanguardia organizada del proletariado peruano que es parte integrante del proletariado internacional, asume muy especialmente los siguientes principios básicos:

* La contradicción, ley fundamental única de la incesante transformación de la materia eterna;
* Las masas hacen la historia y "La rebelión se justifica";
* Lucha de clases, dictadura del proletariado e internacionalismo proletario;
* Necesidad del Partido Comunista marxista-leninista-maoísta que aplique con firmeza la independencia, la autodecisión y el autosostenimiento;
* Combatir el imperialismo, el revisionismo y la reacción indesligable e implacablemente;
* Conquistar y defender el Poder con la guerra popular;
* Militarización del Partido y construcción concéntrica de los tres instrumentos de la revolución;
* Lucha de dos líneas como fuerza impulsora del desarrollo partidario;
* Transformacón ideológica constante y poner siempre la política al mando;
* Servir al pueblo y a la revolución proletaria mundial; y,
* Desinterés absoluto y justo y correcto estilo de trabajo.

El Partido Comunista del Perú tiene el comunismo como meta final; por tanto, dado que la sociedad peruana actual es oprimida y explotada por el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad, la revolución tiene una primera etapa democrática, una segunda socialista para, posteriormente, desenvolver sucesivas revoluciones culturales. En el presente con la guerra popular el Partido desarrolla la revolución democrática, teniendo como meta inmediata culminarla conquistando el

Poder en todo el país; por ello enarbolamos los siguientes objetivos:

PROGRAMA GENERAL DE LA REVOLUCION DEMOCRATICA

1. Demolición del Estado peruano, dictadura de los explotadores dirigida por la gran burguesía, de las fuerzas armadas y represivas que lo sustentan y de todo su aparato burocrático.
2. Barrer la opresión imperialista, principalmente yanqui, del socialimperialismo soviético y de cualquier potencia o país imperialista; confiscar en general sus monopolios, empresas, bancos y toda forma de su propiedad incluida la deuda externa.
3. Destruir el capitalismo burocrático, tanto particular como estatal; confiscar todas sus propiedades, bienes y derechos económicos en beneficio del nuevo estado, igualmente que los correspondientes al imperialismo.
4. Liquidación de la propiedad semifeudal y toda modalidad subsistente de la misma, confiscándola para entregar las tierras al campesinado, principalmente pobre, aplicando el principio de "La tierra para quien la trabaja".
5. Respeto de la propiedad y derechos de la burguesía nacional, o burguesía media, tanto en el campo como en la ciudad.
6. Combatir por la instauración de la República Popular del Perú, como frente de clases basado en la alianza obrero-campesina dirigida por el proletariado encabezado por su Partido Comunista; como plasmación de la nueva democracia que lleve adelante una nueva economía, una nueva política y una nueva cultura.
7. Desarrollar la Guerra Popular que, mediante un ejército revolucionario de nuevo tipo bajo dirección absoluta del Partido, destruya por partes el viejo poder, principalmente sus fuerzas armadas y represivas y sirva a construir el nuevo poder para el proletariado y el pueblo.
8. Culminar la formación de la nación peruana unificando realmente el país para defenderlo de toda agresión imperialista y reaccionaria, salvaguardando los derechos de las minorías.
9. Servir al desarrollo del proletariado peruano como parte de la clase obrera internacional, a la formación y fortalecimiento de verdaderos partidos comunistas y a su unificación en un redivivo movimiento comunista internacional guiados por el marxismo-leninismo-maoísmo; todo en función de que el proletariado cumpla su gran misión histórica como última clase.
10. Defender las libertades, derechos, beneficios y conquistas que la clase obrera y las masas han logrado a costa de su propia sangre,

reconociéndolos y garantizando su auténtica vigencia en una "Declaración de Derechos del Pueblo". Respetar, particularmente, la libertad de conciencia religiosa, pero en su cabal amplitud, tanto de creer como no creer. Asimismo combatir toda disposición lesiva a los intereses populares, máxime cualquier forma de trabajo gratuito o carga personal y los agobiantes impuestos que recaen sobre las masas.

11. Real igualdad para la mujer; un futuro mejor para la juventud; protección para la madre y la niñez; respeto y apoyo para la ancianidad.
12. Una nueva cultura como arma de combate para concretar la nacionalidad, que sirva a las masas populares y se guíe por la ideología científica del proletariado. Dar especial importancia a la educación.
13. Apoyar las luchas del proletariado internacional, de las naciones oprimidas y de los pueblos del mundo; luchando contra las superpotencias, Estados Unidos y Unión Soviética, el imperialismo en general, la reacción internacional y el revisionismo de todo tipo; concibiendo la revolución peruana como parte de la revolución proletaria mundial.
14. Pugnar tenaz y heroicamente por el triunfo cabal y completo de la revolución democrática en todo el país y culminada esta etapa, de inmediato, sin intermedio alguno, pasar a la revolución socialista para, junto al proletariado internacional, las naciones oprimidas y los pueblos del mundo, a través de revoluciones culturales, proseguir la marcha de la humanidad hacia su meta final, el comunismo.

Pero considerando que la revolución democrática en el país atraviesa un período caracterizado por:

1) profundizacióin de la crisis general de la sociedad peruana, principalmente del capitalismo burocrático;
2) mayor reaccionarización del Estado, hoy con un gobierno aprista, fascista y corporativista, encabezado por el genocida García Pérez;
3) agudización de la lucha de clases, las masas asumen más la necesidad de combatir y resistir;
4) la guerra popular se desarrolla vigorosa y creciente; y,
5) el pueblo necesita una República Popular construida según los principios de la Nueva Democracia.

INDICE

PROLOGO 7

PARA ENTENDER A MARIATEGUI 41

- Para entender a Mariátegui 44
- Un libro inmortal 46
- Un combatiente del proletariado 47
- La CGTP 48
- La Organización del Campesinado 50
- El Partido 51
- Somos los legítimos herederos de Mariátegui 52
- Los superadores de Mariátegui 53
- Estudiar y difundir 55
- El ejemplo de Mariátegui 56
- Un teoriquito pequeñito 57

RETOMEMOS A MARIATEGUI Y RECONSTITUYAMOS SU PARTIDO 59

- La lucha de clases generó el pensamiento de Mariátegui 61
- Mariátegui marxista-leninista "Convicto y confeso" 65
- Mariátegui estableció la línea política general de la revolución peruana 72
- Retomar a Mariátegui y reconstituir su Partido es servir a la clase obrera, al pueblo y a la revolución 87

CONTRA LAS ILUSIONES CONSTITUCIONALES Y POR EL ESTADO DE NUEVA DEMOCRACIA 93

- Cuestiones fundamentales, Estado, violencia y elecciones 96
- El período actual 98
- Situación política y camino del pueblo 106

DESARROLLEMOS LA CRECIENTE PROTESTA POPULAR 113

- Vivimos una situación revolucionaria en desarrollo 116
- La situación revolucionaria y los dos caminos en la situación actual 127

POR LA NUEVA BANDERA 139

- La bandera 141
- Sobre tres capítulos de nuestra historia 145
  . De cómo prevalecieron las sombras 146
  . De cómo surgió la luz y se forjó el acero 147
  . De cómo se derrumbaron los muros y se desplegó la aurora 148
- Comenzamos a derrumbar los muros y a desplegar la aurora 150
  . Las masas claman organizar la rebelión 150
  . Que las acciones hablen 152
  . Comencemos el derrumbe de los muros 155
  . Enarbolar el optimismo y desbordar el entusiasmo 156

SOMOS LOS INICIADORES 161

- Entramos a la ofensiva estratégica de la revolución mundial 163
- Nuestro pueblo entra a tomar el poder por las armas 165
- El Partido entra a desarrollarse a través de la lucha armada 168
- Comenzamos a desarrollar la militarización del Partido a través de acciones y aplicar el plan inicio 170
- Nos armanos teórica y prácticamente para iniciar la lucha armada 171
- Somos los iniciadores 172
- Hacia la guerra de guerrillas 176

DESARROLLEMOS LA GUERRA DE GUERRILLAS 179

- La lucha armada arde victoriosa 181
- La acción contrarrevolucionaria atiza nuestra lucha 185
- Se acentúa la crisis del orden reaccionario y el pueblo clama por la revolución armada 191
- Desarrollemos la guerra de guerrillas 200
- A nuestro heroico pueblo combatiente 202
  Viva la lucha armada de nuestro pueblo
  Abajo la patraña reaccionaria 203

NO VOTAR: SINO GENERALIZAR LA GUERRA DE GUERRILLAS PARA CONQUISTAR EL PODER PARA EL PUEBLO 205

- La crisis general de la sociedad peruana 208
- Votar es avalar el sistema social y elegir otro gobierno más hambreador y más genocida 210
- Generalizar la Guerra de Guerrillas para conquistar el poder para el pueblo 213

DESARROLLAR LA GUERRA POPULAR SIRVIENDO A LA REVOLUCION MUNDIAL 217

- Seis años de guerra popular 220
- El sexto aniversario de la guerra popular 233
- Un año de gobierno aprista 255
- El genocidio de los prisioneros de guerra en las Luminosas Trincheras de Combate 289
- Día de la Heroicidad 292

BASES DE DISCUSION 305

- ***Línea Internacional*** 307
  . La nueva era 308
  . Proceso de la revolución mundial 310
  . Situación actual y perspectiva 314
  . El Movimiento Comunista Internacional. El Movimiento Revolucionario Internacionalista 318
- ***Revolución Democrática*** 325
  . Carácter de la sociedad peruana contemporánea 326
  . Blancos de la Revolución Democrática 333
  . Tareas de la Revolución Democrática 334
  . Clases sociales en la Revolución Democrática 334
  . Contradicciones fundamentales en la Revolución Democrática 336
  . Etapas de la Revolución 336
  . ¿Cómo se aplica hoy la revolución Democrática? 337

- ***Línea Militar*** 341
. La Guerra Popular 342
. Sobre la Guerra Popular en el Perú 342
. El camino de cercar las ciudades desde el campo y la base de apoyo revolucionaria 357
. La guerra Prolongada 359
. Construcción del Ejército Guerrillero Popular 361
. Estrategia y Táctica 361
Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución 367
. Sobre la construcción del Partido 369
. Sobre la construcción del Ejército Guerrillero Popular 373
. Sobre la construcción del Nuevo Estado 375
- ***Línea de masas*** 379
. Reafirmación en el principio "Las masas hacen la historia" 380
. Lo principal del trabajo de masas es el poder, la lucha reivindicativa es necesaria 383
. ¿A qué masas ir? 385
. Persistir en la única táctica marxista leninista 386
. La organización de las masas 388

DOCUMENTOS FUNDAMENTALES 393

- ***Sobre el marxismo-leninismo-maoísmo*** 395
. Teoría 398
. La Nueva Democracia 400
. Los tres instrumentos 400
. La Guerra Popular 402
. La Gran Revolución Cultural Proletaria 403
. Revolución Mundial 404
. Superestructura, ideología, cultura, educación 405
- ***Acerca del Pensamiento Gonzalo*** 407
. Contexto Histórico 408
. Base ideológica 409
. Contenido 409
. Cuál es lo fundamental 410
. Forja en la lucha de dos líneas 410
- ***Programa y estatutos*** 411
. Programa General de la Revolución Democrática 412